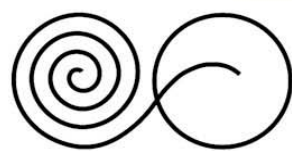


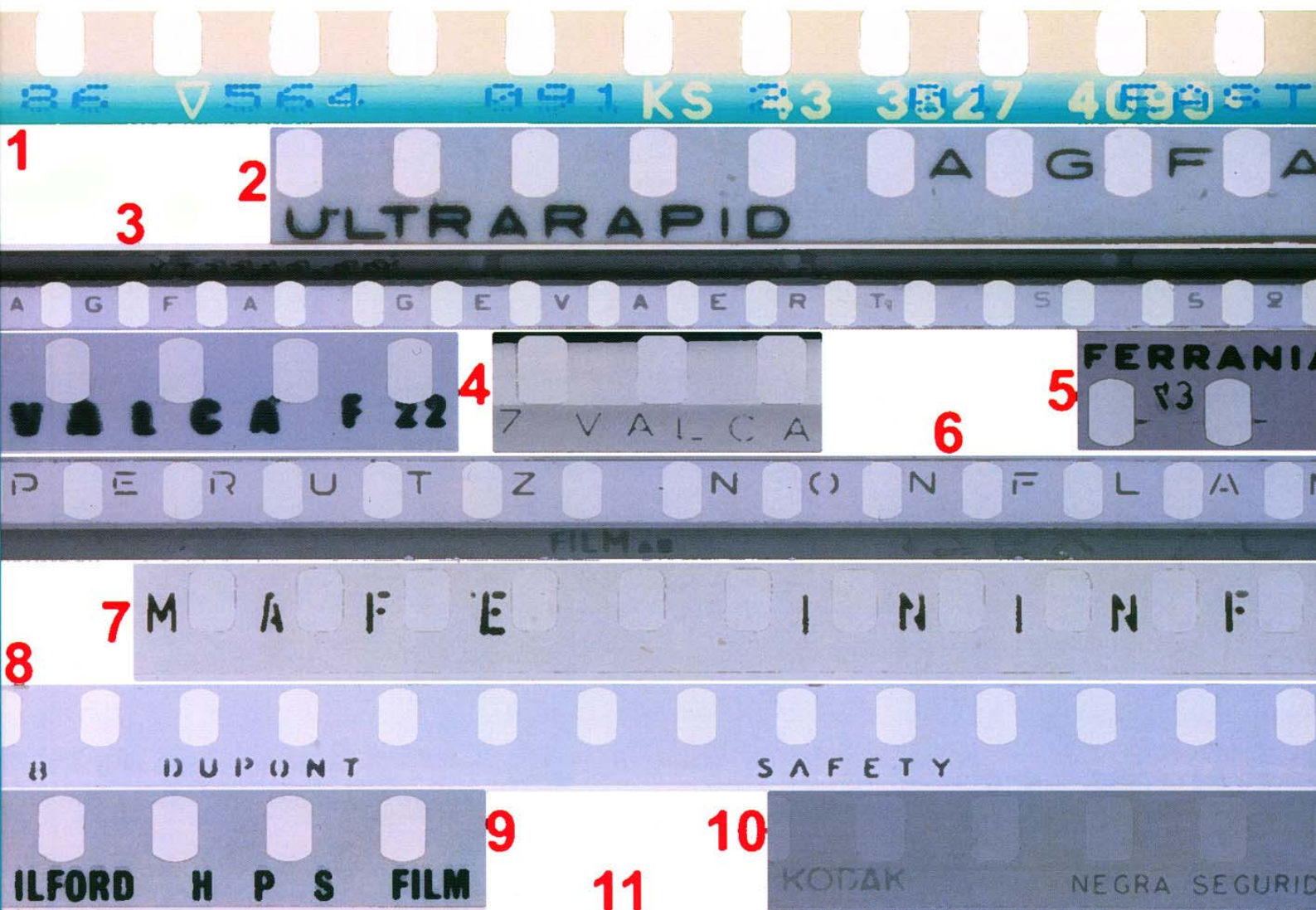
Alfonso del Amo García

Clasificar para preservar



Filmoteca
Española

CONACULTA · CINETECANACIONAL



www.mcu.es



MINISTERIO DE CULTURA

Edita:
© Instituto de la Cinematografía y de las Artes audiovisuales
NIPO: 554-10-013-7



MINISTERIO
DE CULTURA

Ángeles González-Sinde

Ministra de Cultura

Ignasi Guardans

Director General del ICAA

PALABRA E IMAGEN CONTRA EL OLVIDO

Uno de los rasgos distintivos de las grandes civilizaciones es la preservación de la memoria. Mediante la palabra repetida y atesorada en piedra, pergamino y papel, sabemos quienes somos y cuál es nuestro lugar en el mundo. Preservar dicha historia es una obligación incuestionable.

Y una película nos dice tanto sobre un individuo, un grupo de personas, un país o una época determinada como un libro, un códice, un manuscrito o una colección de documentos. Un filme es ya, en sí mismo, un acervo documental en imágenes. Es también un testimonio creativo que va dirigido a toda la humanidad, y así lo ha reconocido la UNESCO, a través de su programa *Memoria del Mundo*.

Desgraciadamente, las películas, como casi toda obra humana, están sujetas a la labor destructora del tiempo. Son tan fascinantes como frágiles, y el peor enemigo de la memoria fílmica es el tiempo.

Paradójicamente, una película está hecha de tiempo. Es su materia prima, como lo demostró Andrei Tarkovski, y la preservación del cine es nada más y nada menos que una lucha contra el elemento mismo que lo sustenta.

Independientemente de su valía artística, toda película corre el riesgo de desaparecer. Con cada filme perdido, se pierde una parte invaluable de nuestra memoria, nuestros sueños y nuestras diferentes maneras de entender el mundo. Por eso mismo, la preservación es responsabilidad insoslayable de una sociedad comprometida con el humanismo, la educación y la cultura.

En los últimos 30 años han surgido numerosas cinematecas en los países de la región iberoamericana, como resultado de una mayor conciencia por parte de gobiernos e instituciones de la importancia del rescate y la conservación de las obras audiovisuales, así como la difusión de una verdadera cultura de la preservación. Así pues, la Cineteca Nacional de México, como depositaria de una parte de ese enorme tesoro común que es memoria universal, desea contribuir a la noble labor de todos aquellos dedicados a salvaguardar los acervos fílmicos en los países de habla hispana. Es por ello que se edita este libro, mismo que, como lo establece su autor, constituye algo mucho más completo y útil que un simple manual de procesos técnicos. Es una protección hecha de palabras e imágenes contra la acción implacable del tiempo.

Esta obra fue primeramente editada por la Cineteca Nacional de México y la Filmoteca Española, en diciembre de 2006. La versión electrónica ha sido directamente preparada por el autor para uso exclusivo en archivos.

ESTO NO ES UN MANUAL

En el año 2000, Michael Friend, entonces Presidente de la Comisión Técnica, planteó la necesidad de estudiar las publicaciones que había realizado la Comisión en la década de los ochenta (*Preservation and Restoration of Moving Images and Sound*, de 1986 y *Preservation of Moving Images and Sound*, de 1990) para considerar la posibilidad de actualizar sus contenidos, siguiendo a los cambios introducidos en la cinematografía.

Posteriormente, la Comisión encabezada por João Sócrates de Oliveira, decidiría redactar un nuevo manual, orientado al estudio de la conservación de la cinematografía en tiempos de cambio, que estaría dividido en tres secciones: I-Inspección y clasificación de materiales, II-Manipulación y reproducción, III-Diseño de condiciones de conservación; pero ese plan de trabajo tendría que sufrir grandes modificaciones.

La sección segunda tuvo que descolgarse del proyecto; las transformaciones introducidas por la digitalización, hicieron aconsejable retrasar la elaboración de esa parte hasta alcanzar una perspectiva sobre las posibilidades del medio digital.

Por otra parte, en esos años el *Image Permanence Institute* culminaría sus investigaciones sobre conservación, fijando el ámbito en que es posible garantizar la preservación fisicoquímica de las películas. Estas condiciones —expuestas en varias publicaciones— son de climatización artificial y requieren de importantes inversiones económicas y de la más absoluta garantía para la continuidad en su mantenimiento.

Simultáneamente, el auge del fenómeno audiovisual y las aparentes facilidades que las técnicas digitales proporcionan para la preservación de imágenes y sonidos, introducirían una enorme presión política sobre los archivos; presión que pretende que la reproducción sobre sistemas de electrónicos de imagen sea considerada como una de las bases para la preservación de las obras cinematográficas.

Todo este conjunto de circunstancias repercutiría muy seriamente sobre el proyecto de publicación que estábamos desarrollando en la Comisión Técnica.

No era posible elaborar criterios de preservación, sin tener en cuenta que los archivos se mueven en un amplio abanico de circunstancias económicas y técnicas, en general muy precarias. Pocos archivos disponen del personal y los recursos necesarios y casi ninguno puede garantizar el mantenimiento indefinido de las condiciones de conservación; además, todos los archivos están sometidos a presiones para que centren sus posibilidades económicas en “lo digital”.

Así, la primera versión de esta obra, “*Preservación cinematográfica*”, abandonaría el carácter de “manual de preservación” para convertirse en un apoyo para la formación de criterios; centrado en la descripción de las características físicas, químicas y funcionales de los materiales, y en la elaboración de elementos

de clasificación y de propuestas de conservación, aptos para orientar a archivos situados en todo tipo de condiciones y circunstancias.

En 2004, al difundirse en la Comisión la primera versión de este trabajo, un sector plantearía que la obra no era en absoluto un manual —fallando así a la idea original— y, simultáneamente, que algunos de los criterios de conservación que se exponían no estaban totalmente de acuerdo con lo establecido científicamente.

Este sector realizaría una amplia y bien elaborada reescritura de la versión inglesa de “*Preservación cinematográfica*”, acentuando el carácter de “manual” de la obra; como redactor de “*Preservación cinematográfica*” no pude aceptar esta revisión, dado que no creo en la utilidad de los manuales para temas tan complejos como, en las actuales circunstancias, lo es la preservación cinematográfica.

Por otra parte, la revisión de la versión inglesa eliminaba parte de las reflexiones sobre las condiciones de conservación, remitiendo para estas cuestiones a las publicaciones del *Image Permanence Institute*. En este aspecto, mi desacuerdo fue completo. Sin duda, las conclusiones de las investigaciones realizadas en los laboratorios químicos constituyen el fundamento de nuestro trabajo, y “*Preservación cinematográfica*” las contemplaba, difundía y recomendaba absolutamente; pero la realidad en que tienen que moverse los archivos exige puntos de vista mucho más amplios; por ello, también se planteaban otros criterios, basados en la experiencia, y que, así lo pienso, pueden ser muy útiles para la mayor parte de los archivos.

En este ámbito surgió “*Clasificar para conservar*”, como una nueva versión del trabajo que había realizado como jefe de la Comisión Técnica, pero del que, ahora, me responsabilizo por completo. Evidentemente, al exponer los criterios sobre conservación desde puntos de vista más amplios que los del análisis del laboratorio químico, se admiten posiciones no ortodoxas que pueden no ser asumidas por la Comisión, pero que son potencialmente muy útiles, incluso vitales, para muchos archivos.

Quiero expresar mi agradecimiento a todos los miembros de la Comisión Técnica, a los que han apoyado y a los que han criticado este trabajo; ellos han realizado un gran esfuerzo y sus críticas y su apoyo han resultado enteramente constructivos.

También quiero agradecer la colaboración de muchos miembros de la Filmoteca Española, principalmente a Ana Cristina Iriarte, sin cuya colaboración no habría podido rematar esta tarea.

Por último quiero manifestar mi reconocimiento a Magdalena Acosta y la Cineteca Nacional de México por el esfuerzo realizado para publicar esta obra.

Octubre de 2006

Alfonso del Amo García

Presentación	I	2.232.11	Preparación de la emulsión y control de la discontinuidad del medio	
Esto no es un manual	II	2.232.12	Emulsionado de los soportes y control de la distribución de las partículas	
Índice general	III	2.232.13	Acabado de las cintas y control del desgaste	46
Introducción	1	2.24	Degradación de los registros y las cintas magnéticas	47
1 Características físicas, químicas y funcionales de los materiales	3	2.3	Capas sensibles y de reflexión en discos ópticos	
1.1 Soportes plásticos		2.31	Estructura de los discos y de los registros	
1.2 Cintas / Películas		2.32	Degradación de los discos ópticos	
1.21 Estabilidad dimensional		2.4	Clasificación de soportes y emulsiones	48
1.22 Resistencia a la tracción, flexibilidad y rigidez	4	2.41	Identificación del plástico del soporte	
1.221 Resistencia a la tracción		2.411	Apoyos cronológicos para la clasificación de los soportes	49
1.222 Rigidez y flexibilidad		2.411.1	Uso del diacetato	
1.223 Transparencia		2.411.2	Uso de los ésteres mixtos	
1.3 Discos	5	2.411.3	Introducción del triacetato	
1.4 Los plásticos de la cinematografía		2.411.4	Final del uso del triacetato en películas perforadas con emulsión magnética	50
1.41 Plásticos artificiales derivados de la celulosa		2.411.5	Introducción de los plásticos sintéticos	
1.411 Celuloide o Nitrato de celulosa plastificado	6	2.412	Posibilidades de identificación de soportes de celuloide	
1.412 Acetatos	10	2.412.1	Marcas de identificación introducidas por el fabricante	
1.412.1 Diacetatos de celulosa		2.412.2	Fluorescencia ultravioleta	51
1.412.2 Ésteres mixtos: Acetato-Propionato y Acetato-Butirato		2.412.3	Diferencia de densidades	
1.412.3 Triacetato de celulosa plastificado	11	2.412.4	Combustión	
1.42 Plásticos sintéticos	13	2.413	Diferenciación entre soportes de seguridad	52
1.421 Policloruros de vinilo (PVC)	14	2.42	Clasificación de las películas por tipo de emulsión	53
1.422 Resinas de poliéster (Polietilentreftalato - PET)		2.421	Identificación según su uso en reproducción	
1.423 Resinas de policarbonato y poliacrílicas	15	2.422	Clasificación de las películas según su relación con el color	54
2 Las capas sensibles	17	2.422.1	Películas fotoquímicas	
2.1 Emulsiones fotoquímicas		2.422.2	Imagen electrónica	55
2.11 Estructura de la capa sensible		2.43	Clasificación por la marca y tipo del material virgen	
2.12 Gelatinas		3	Sistemas y formatos de registro y reproducción	57
2.13 Elaboración de las emulsiones	18	3.1	Incompatibilidad y normalización	
2.14 Imágenes en Blanco y Negro		3.2	Pasos y formatos en la tecnología fotoquímica	
2.141 Sensibilidad y características de la reproducción	19	3.21	Pasos y perforaciones	58
2.141.1 Sistema reversible		3.211	El estándar básico: películas de 35mm	
2.141.2 Sistema negativo-positivo		3.212	Un paso de usos múltiples: películas de 16mm	60
2.141.3 Velocidad (Sensibilidad)		3.213	Las grandes pantallas: películas de 65 / 70mm	61
2.141.4 Imagen latente	20	3.214	Películas destinadas a ámbitos no profesionales	
2.141.5 Grano y granularidad		3.214.1	28mm	
2.142 Emulsiones de duplicación		3.214.2	9'5mm 128	62
2.143 Conservación de la imagen de plata	22	3.214.3	8 y S8mm	63
2.15 Sistemas y emulsiones para color	23	3.22	Áreas de imagen y sonido y formatos de proyección	64
2.151 Copias coloreadas		3.221	Áreas de imagen (apertura de cámara) y formatos de proyección en 35mm	
2.151.1 Coloreado directo de zonas seleccionadas		3.221.1	Cine mudo	65
2.151.2 Teñidos	24	3.221.2	El estándar sonoro	66
2.151.3 Virado de la imagen	26	3.221.3	Sistemas de imagen panorámica	
2.151.4 Estabilidad	27	3.221.31	Sistemas de compresión anamórfica	
2.152 Reproducción del color natural	28	3.221.32	Sistemas panorámicos planos	67
2.152.1 Sistemas de síntesis aditiva		3.222	Áreas de imagen y formatos de proyección 16mm	69
2.152.11 Sistemas de adición sucesiva de monocromos	29	3.223	70mm	
2.152.12 Sistemas de adición simultánea de monocromos		3.224	Formatos de 3D	
2.152.13 Sistemas de retículo óptico		3.23	Compatibilidad entre pasos y formatos	70
2.152.14 Sistemas de retículo cromático	30	3.3	Sistemas y formatos de sonido cinematográfico	71
2.152.2 Sistemas de síntesis sustractiva		3.31	Evolución de la estructura funcional de los materiales de registro del sonido cinematográfico	72
2.152.21 Producción del color en las copias	31	3.311	El sonido del cine mudo	
2.152.211 Sistemas de dos negativos y copias viradas		3.311.1	La conservación del sonido del cine mudo	73
2.152.212 Technicolor	33	3.312	Sincronización mecánica o electromecánica de sonidos e imágenes	
2.152.22 Películas tricapa para color	34	3.312.1	Conservación del sonido como reproducción	
2.152.221 Películas tricapa para procesamiento sustantivo	35	3.313	Reproducción de sonido e imagen desde un mismo soporte. El sonido como imagen	74
2.152.222 Películas tricapa con copulantes incorporados		3.313.1	Clasificación de las bandas de sonido óptico	75
2.152.223 Películas reversibles con copulantes incorporados	36	3.313.11	Densidad o área variable	
2.152.224 Películas tricapa para color con enmascarado integral		3.313.12	Analógico o digital	76
2.152.225 Procesado de películas de color	37	3.313.13	Estructura de pistas en las bandas analógicas	
2.152.226 Procesado de bandas sonoras en películas de color		3.313.14	Sistemas ópticos de sonido estereofónico	78
2.152.227 Otros sistemas tricapa de color	38	3.313.2	Conservación de los sonidos ópticos	
2.152.228 Estructura de capas		3.313.3	Sonido magnético en la cinematografía fotoquímica	79
2.152.3 Desvanecimiento del color en las películas tricapa		3.313.31	Conservación del sonido magnético	80
2.152.31 Degradación endógena	39	3.4	Sistemas y formatos en la de imagen electrónica	
2.152.32 Degradación por la acción de agentes externos	40	3.41	Televisión	81
2.2 Cintas y películas magnéticas	42	3.411	Normas de emisión	
2.21 Desarrollo de los soportes para registro magnético				
2.22 Longitudes de las cintas y duraciones de los registros	43			
2.23 Características de los recubrimientos magnéticos	44			
2.231 Tipos de capas y partículas magnéticas utilizadas				
2.231.1 Cintas de óxidos				
2.231.2 Cintas metálicas				
2.232 Características y elaboración de cintas magnéticas				
2.232.1 Remanencia, coercitividad, sensibilidad y relación señal / ruido	45			

3.412	Sistemas de color	82			
3.42	Formatos de registro electrónico de imagen				
3.421	Formatos analógicos		A1	Estrategias de conservación	109
3.422	Formatos de vídeo digital	84	A1.10	Conservación de películas en rollos	
3.423	Formatos de datos	85	A1.20	Condiciones de conservación	110
3.43	Conservación de registros de imagen electrónica		A1.21	Relación entre temperatura y conservación	
4	Relación del material con la obra	87	A1.21.1	Degradación térmica	111
4.1	Sistemas para determinar la situación generacional de los materiales como reproducción		A1.21.2	Congelación	
4.11	Reproducciones en la tecnología fotoquímica		A1.21.3	Conservación a bajas temperaturas	112
4.111	Películas sin reproducciones		A1.22	Temperatura y humedad relativa	
4.112	Reproducciones de una sola etapa: original y copia		A1.22.1	Conservación en condiciones de baja humedad	113
4.113	Dos etapas: original, duplicado y copia	88	A1.22.2	Equilibrio de humedades	
4.114	Tres etapas: el sistema industrial de duplicación		A1.23	Ventilación a bajas temperaturas y humedades	114
4.12	Elementos básicos para la determinación de la situación generacional		A1.23.1	Renovación y recirculación del aire	
4.121	Negativo - Positivo / Transparente - Opaco		A1.23.2	La ventilación como factor de conservación	
4.121.1	Marcas marginales	89	A1.23.3	Filtrado	115
4.121.2	Lesiones	90	A1.24	Isotropía climática	
4.122	Ventanillas, encuadres, perforaciones reproducidas	91	A1.25	Estabilidad a bajas temperaturas y humedades	
4.2	Materiales creados durante la producción.	92	A1.25.1	Interrelación entre el ambiente exterior y el almacenamiento	116
4.21	Materiales de rodaje	93	A1.25.11	Emplazamiento de los archivos	
4.211	Negativos de cámara		A1.25.12	Aprovechamiento de los recursos físicos	
4.212	Registros de sonido		A1.25.13	Inercia térmica de masas	
4.22	Materiales de montaje de imagen y de sonido	94	A1.25.14	Ventilación por depresión	118
4.221	Copión de montaje de imagen		A1.25.2	Interrelación entre el ambiente del almacenamiento y la película	
4.222	Montaje electrónico		A1.25.21	Interacción entre el envase y la película	
4.223	Bandas sincronizadas		A1.25.22	Conservación en envases ventilados	119
4.224	Bandas de mezclas		A1.25.23	Conservación en envases herméticos	120
4.23	Efectos de imagen, cabeceras e intertítulos	95	A1.25.23.1	Almacenamiento bajo congelación	121
4.231	Intertítulos en el cine mudo		A1.25.23.2	Utilización de elementos absorbentes	
4.232	Cabeceras y efectos de imagen		A1.25.3	Interrelación entre los elementos constituyentes de la película	122
4.24	Negativos originales		A1.26	Aclimatación y reaclimatación	123
4.241	Negativos originales de imagen		A2	Tablas para clasificación de materiales	125
4.241.1	Negativos originales del periodo mudo		A2.1	Antecedentes para la inspección de un material	
4.241.2	Negativos originales de imagen en el cine sonoro	96	A2.11	Datos administrativos de entrada del material	
4.241.3	Originales de imagen reproducidos	97	A2.12	Identificación / Catalogación de la película	
4.242	Negativos originales de sonido		A2.13	Situación de conservación de película	126
4.243	Negativos originales de sonido reproducidos	98	A2.2	Relación del material con la obra cinematográfica	
4.25	Duplicados positivos y negativos		A2.21	Identificación del material original utilizado en la reproducción	
4.26	Copias y materiales de exhibición		A2.22	Relación con la obra	
4.27	Cortes, descartes y materiales de trabajo	100	A2.23	Versiones y variantes	
4.3	Versiones y variantes		A2.231	Versiones	
4.31	Versiones elaboradas en la producción		A2.232	Variantes técnicas	127
4.311	Imágenes diferentes	101	A2.3	Tipo y características técnicas del material	
4.312	Imágenes de idiomas diferentes		A2.31	Sistema de imagen	
4.313	Diferencias de montaje		A2.32	Tipo de material	128
4.314	Modificaciones en las bandas sonoras		A2.33	Clasificación de soportes, pasos y formatos	
4.32	Versiones elaboradas para la distribución		A2.34	Clasificación de emulsiones y sistemas de sonido	129
4.321	Modificaciones en los diálogos		A2.4	Estado de conservación y continuidad de los materiales	130
4.322	Modificaciones de las características técnicas		A2.41	Procesos que afectan a todo el material	
5	Clasificación para la conservación	103	A2.42	Lesiones puntuales que afectan a la imagen o al sonido	132
5.1	Clasificación atendiendo a las necesidades de uso		A2.43	Lesiones que afectan a la continuidad física del material	134
5.2	Según las características de los componentes	104	A2.5	Posibilidades de uso	136
5.21	Tratamientos de barnizado y de "pulido"		A3	El ciclo de almacenamiento	137
5.22	Gelatinas		A3.1	Preparación de los materiales para la conservación	
5.23	Soportes		A3.11	Catalogación técnica y clasificación	
5.231	Celuloide		A3.12	Rebobinado para la inspección	
5.232	Soportes de seguridad	105	A3.13	Control de la degradación química	
5.232.1	Diacetatos y ésteres mixtos		A3.14	Limpieza	139
5.232.2	Triacetato de celulosa		A3.15	Enrollado para la conservación	140
5.232.3	PVC y poliéster		A3.16	Envasado y etiquetado	
5.233	Conservación de las películas con emulsiones de blanco y negro sobre soportes de seguridad		A3.2	Almacenamiento	141
5.234	Conservación de películas de color		A3.21	Películas en estanterías	
5.234.1	Emulsiones tricapa, cromogénicas, sobre soportes de seguridad	107	A3.22	Capacidad de los almacenes	143
5.234.2	Conservación de películas con emulsiones tricapa cromogénicas y soportes de seguridad		A3.23	Limpieza	
5.24	Emulsiones magnéticas		A3.3	Procedimiento de salida	144
			A3.4	Seguridad y salud laboral	
			A3.41	Trabajar con materiales de nitrato de celulosa plastificado	145
			A3.42	Trabajar con productos para la limpieza química	146
				NOTAS TEXTUALES	147
				BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA	155

INTRODUCCIÓN

Aunque para un archivo cultural no sea posible admitir límites temporales a la conservación de las obras que custodia, el envejecimiento es un proceso inevitable que afecta a todos los materiales, alterando sus características funcionales e imponiendo límites a sus posibilidades de conservación, y las películas cinematográficas se encuadran entre aquellos materiales que muestran mayor propensión al envejecimiento.

UNO

Simultáneamente al inevitable envejecimiento de sus materiales, el hecho de que la cinematografía funcione sobre una sucesión de reproducciones puede constituirse en un alivio para el rápido envejecimiento de sus materiales y sistemas. De alguna manera, al reproducir la información contenida en los soportes originales sobre un nuevo soporte material, el contador del envejecimiento vuelve a situarse en el punto de partida y, por ello, **reproducir para preservar** es una estrategia básica en la actividad de los archivos cinematográficos, pero es una estrategia que presenta muchas dificultades, que es económicamente muy costosa y de la que también pueden derivarse importantes deterioros para las obras originales.

La cinematografía funciona través de reproducciones y reproducir las películas para preservar su uso no es una actividad inventada por los archivos.

Casi desde los primeros momentos de la cinematografía, la industria descubrió que el número de copias de buena calidad que pueden obtenerse desde sus negativos originales es muy limitado, y el sistema industrial de duplicación –cuyo desarrollo culminaría en los años veinte del siglo pasado– fue una respuesta a la necesidad imperiosa de prolongar la vida útil de los originales cinematográficos.

En los archivos, las reproducciones de preservación se iniciaron para transferir las obras cinematográficas a soportes de seguridad. Hace ya muchos años que las películas inflamables están siendo reproducidas en soportes de seguridad y, para muchos archivos, la realización de esas reproducciones se ha constituido en una tarea inmensa, en la que se consume gran parte de los recursos y que todavía tardarán años en culminar.

Por otra parte, por las limitaciones de los sistemas y de los materiales disponibles para la realización de las reproducciones, y por las continuas carencias económicas que sufren los archivos, en muchas de esas reproducciones, las características de los registros originales no han sido adecuadamente preservadas e, incluso, han sido alteradas, manipuladas o destruidas.

En la actualidad, reproducir las colecciones se está convirtiendo en una necesidad ineludible.

El cambio técnico que se está desarrollando en la cinematografía producirá –está produciendo– una situación crítica para la conservación de las películas. Todas las técnicas de producción y de exhibición que utiliza la cinematografía están evolucionando hacia los sistemas de imagen electrónica, y los archivos tienen que seguir planteándose cómo acometer la realización de reproducciones adecuadas.

Desde luego, sí lo que se pretende es la preservación de las obras cinematográficas, la reproducción masiva de las colecciones sobre soportes electrónicos de imagen plantea problemas que todavía son irresolubles.

- La reproducción de las colecciones sobre los soportes electrónicos capaces para conservar toda la información contenida en las películas fotoquímicas (es decir, sobre soportes de datos de alta densidad de almacenamiento) sólo podría realizarse disponiendo de muchos años, de gran cantidad de recur-

sos humanos y técnicos, y de enormes presupuestos económicos.

Además, los sistemas de imagen electrónica están cambiando continuamente y no podemos saber cuáles serán las características de los que, en el futuro, consigan consolidarse como estándar de calidad para la cinematografía; es probable que tengamos que contemplar la coexistencia de varios estándares profesionales de calidad y que las películas tengan que difundirse a través de todos ellos.

Independientemente de cuales sean los estándares de calidad que consolide la cinematografía electrónica, las características de imagen de estos registros son netamente distintas de las del cine fotoquímico.

Si los criterios utilizados en la realización de reproducciones y restauraciones con medios fotoquímicos pueden, en muchas ocasiones, ser descritos como adaptaciones al gusto estético imperante en el momento, las diferencias existentes entre los sistemas de imagen fotoquímicos y electrónicos, pueden contribuir a incrementar gravemente este tipo de manipulaciones.

- Los archivos no pueden admitir reproducciones de conservación que no preserven todas las características de las obras y, sea cual sea el soporte técnico que se utilice para la reproducción, una reproducción de conservación correctamente realizada –una reproducción que consiga preservar todas las características de las imágenes y sonidos contenidos en los registros originales– representará un esfuerzo técnico y económico equivalente a una restauración.

En los archivos, las reproducciones de conservación tienen que planificarse y desarrollarse atendiendo a criterios selectivos y la preservación cultural de las colecciones cinematográficas no puede plantearse –ni técnica ni económicamente– a través de políticas de reproducción masiva.

En esas condiciones, se hace absolutamente necesario desarrollar sistemas capaces para analizar las características fotográficas y sonoras de cada película y para transmitir estas informaciones, más allá de la degradación de los materiales (y conviene recordar que en estos momentos ya conservamos miles de películas deterioradas), hasta que puedan ser utilizadas por los técnicos que se ocupen de la conservación de la reproducibilidad de las películas en el futuro.

Por otra parte, por las deficientes características de conservación de los actuales soportes de imagen electrónica y por la inexistencia de estándares estabilizados, las reproducciones que se realicen sobre soportes electrónicos, tendrán que volver a repetirse dentro de muy pocos años sobre otros sistemas y soportes. Como saben los archivos de las televisiones, este problema es especialmente grave para la conservación de las películas filmadas en medio electrónico, que tendrán que ser reproducidas una y otra vez para salvarlas de la obsolescencia de los equipos y la decadencia funcional de cintas y discos.

La reproducción masiva de las colecciones fotoquímicas sobre soportes electrónicos de imagen puede ser una actividad necesaria para facilitar el acceso a las películas pero, con los medios disponibles en la actualidad, este tipo de reproducciones masivas no constituye, por sí sola, un medio para la preservación de las obras.

DOS

Hasta que se desarrollen soportes aptos para resistir el paso del tiempo y capaces para recoger toda la información de las características originales, y hasta que se creen y consoliden estándares, universalmente admitidos, para los registros de imagen electrónica, la **conservación de los originales**, en las mejores condiciones funcionales y durante todo el tiempo que sea posible, es

la única política que puede asegurar la supervivencia del patrimonio cultural cinematográfico

La preservación de los soportes originales sólo es posible si se dispone de las instalaciones y los sistemas adecuados para la conservación y el manejo de cada tipo de material.

Pero disponer de almacenes adecuados no es la única condición necesaria para asegurar la conservación de las obras; las películas se conservan para ser utilizadas y, en consecuencia, en el diseño de los sistemas de conservación también deberá contemplarse al resto de las instalaciones del archivo. Los locales en los que se estudien, controlen y manejen los materiales sobre los que se preserva cada obra, así como todos los equipos y sistemas que se empleen en su manejo, deben estar preparados e incluso deben haber sido concebidos, para favorecer la conservación.

Y, por encima de todo esto, para asegurar la conservación de las películas, los archivos deben procurar la mejor y la más amplia formación posible para todo el personal que deba intervenir en su manipulación y en las tareas de conservación. La conservación de materiales tan complejos como los que acogen los archivos cinematográficos no puede realizarse bajo un único criterio. Los archivos tienen que tomar múltiples decisiones (sobre cada material o sobre el conjunto de las colecciones) que necesariamente tienen que ser adoptadas por personal con una buena formación científica y técnica; y esa formación no puede estar limitada a las personas que ocupen los puestos de responsabilidad en los organigramas de los archivos: los problemas pueden producirse y/o detectarse en cualquier situación, y evitarlos o detectarlos es una tarea de la que deben participar todos los miembros del archivo.

La construcción o el acondicionamiento de locales y equipos y la selección y formación del personal son tareas que requieren importantes recursos económicos y que no concluyen cuando los almacenes están totalmente contruidos y el personal ha sido contratado y formado.

El mantenimiento y la renovación de las instalaciones, el consumo energético de los equipos de acondicionamiento y la formación continuada del personal seguirán exigiendo de inversiones económicas muy importantes durante todo el tiempo que dure la conservación.

Y es necesario tener en cuenta que no sólo las personas y los materiales envejecen: también envejecen las instituciones.

- Al diseñar las condiciones en que desean mantener almacenados sus materiales los responsables de los archivos no pueden olvidar que esas condiciones deberán mantenerse durante muchos años; deberán mantenerse cuando ellos ya no sean los responsables de los archivos y deberán mantenerse aunque los propios archivos –como tales instituciones– atraviesen crisis que pongan en peligro su continuidad.

La experiencia ha demostrado dramáticamente que los resultados más destructivos se han conseguido en archivos que almacenaron sus materiales en condiciones que no fueron capaces de mantener a lo largo del tiempo. El des acondicionamiento de los almacenes ha conducido a la producción de daños masivos en las películas, daños que, posiblemente, hubieran sido mucho más reducidos si las películas nunca hubieran estado almacenadas en esas condiciones aparentemente más adecuadas pero que no se pudieron mantener.

No existe una única estrategia para la conservación de las películas y cada archivo, al plantear sus criterios de conservación, debe sopesar los argumentos que apoyan las distintas alternativas y debe hacerlo atendiendo a sus propias posibilidades técnicas y económicas.

Las posibilidades de actuación de los archivos, se relacionan con las tradiciones y con la actitud que, ante la conservación del patrimonio cultural y ante la conservación de los registros de imágenes en movimiento, muestren la sociedad y las entidades (gobiernos, instituciones culturales, etc.) que sustentan a cada archivo.

Los archivos deben discernir claramente sus posibilidades técnicas y económicas y –en la medida que sea posible realizar esta previsión– valorar la evolución que seguirán estas posibilidades técnicas y económicas en el futuro del archivo.

Equivocarse en estas valoraciones puede ser absolutamente nefasto para la conservación de las obras que se intenta conservar.

TRES

La clasificación de los materiales que tiene que preservar es una actividad básica para cualquier tipo de archivo y, además, es la actividad sobre la que puede fundamentarse la implantación de políticas de preservación.

En los archivos cinematográficos, debido a que buena parte de sus materiales son reproducciones y a que el trabajo sobre reproducciones es consustancial a la actividad cinematográfica, el desarrollo de sistemas de clasificación debe basarse en el conocimiento de las características técnicas y funcionales de los materiales y de su estado de conservación, así como en la determinación de la relación que cada material guarda con la película a la que pertenece y en la valoración de la importancia que pueda tener para la conservación de esa película.

La clasificación de materiales cinematográficos es una actividad sumamente compleja que se realiza a través de procedimientos de inspección, no existiendo la posibilidad de preparar un sistema de inspección unificado que abarque a todas y a cada una de las necesidades de los archivos. Cada archivo, atendiendo a los objetivos fijados para su actuación y para la formación y el uso de sus colecciones, debe elaborar su propio *modelo de inspección sistemática de materiales* y basar en él la clasificación de sus fondos.

Cuando se efectúan para orientar la preservación de las películas, los procesos de inspección de materiales deben buscar respuestas para dos tipos de cuestiones.

- Las primeras se refieren a datos que pueden considerarse fijos y que, una vez establecidos en la primera inspección, no deberán plantearse de nuevo en actuaciones posteriores. Cuestiones de este tipo son, por ejemplo, las relacionadas con las características físicas, químicas y funcionales del material inspeccionado, o con la relación existente entre cada material y la película a la que pertenece.
- Las cuestiones del segundo tipo se refieren a datos que pueden variar u obtener respuestas diferentes, dependiendo de las condiciones del material, del momento en que se realice la inspección y de las características y necesidades del archivo. Son cuestiones, por ejemplo, relacionadas con el estado de conservación del material y la situación de conservación de la película a la que pertenece el material o con las posibilidades y necesidades de uso del material de acuerdo con los objetivos del archivo.

De entre estas cuestiones, las relativas a las características del material y su estado de conservación podrán resolverse mediante el análisis directo del material; pero para evaluar la importancia que pueda tener cada material para la preservación de la película a la que pertenece, será necesario combinar el análisis del material con el estudio de la historia de esa película; y para evaluar las posibilidades de uso del material será necesario combinar todos los datos anteriores con las políticas de preservación y acceso que haya establecido el archivo.

1

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS, QUÍMICAS Y FUNCIONALES DE LOS MATERIALES

Desde sus inicios y hasta pasadas las cinco primeras décadas del siglo XX, las imágenes en movimiento sólo pudieron registrarse y reproducirse sobre películas (cintas) transparentes de material plástico, con una de sus caras (o, en algunos casos, ambas caras) recubierta por una capa, sólida, compuesta por gelatinas y por los cristales fotosensibles en que se forma la imagen.

En lo que respecta al sonido cinematográfico, hasta la década de los cincuenta, los únicos soportes funcionales fueron las mismas películas fotográficas que se utilizaban para la imagen. Desde los cincuenta, las cintas magnetofónicas se introducirían en la cinematografía hasta llegar a convertirse en los únicos soportes utilizados durante toda la etapa de producción del sonido, relegando a los soportes fotográficos de sonido a las etapas de reproducción y exhibición.

También hacia la mitad del siglo XX, la tecnología electrónica y las cintas magnéticas empezaron a emplearse como soportes para el registro de imágenes en movimiento. En los años setenta se iniciaría la introducción de los discos como soportes combinados para imágenes y sonidos.¹

Cintas, películas o discos, registros fotográficos o magnéticos, tecnologías fotoquímicas o electrónicas, los materiales y sistemas empleados para el registro y la reproducción de imágenes y sonidos, presentan siempre un elemento en común: los criterios seguidos en su diseño y en la selección de sus componentes han estado siempre presididos por objetivos de funcionalidad industrial, y para conocer y poder conservar sus materiales, los archivos tienen que poner en primer plano el conocimiento de esa funcionalidad industrial --técnica y económica-- que fue determinante en la fabricación.

1.1 - Soportes plásticos

Los materiales sobre los que se registran y reproducen imágenes y sonidos, están constituidos por dos elementos básicos: una capa sensible y una base/soporte.²

La base/soporte tiene que proporcionar las características mecánicas necesarias para que la capa sensible pueda utilizarse durante el registro y la reproducción; en consecuencia, la elección de materiales para los soportes ha estado siempre subordinada a las necesidades de la capa sensible y existen evidencias de que esta subordinación está relacionada con el origen de algunos de los problemas de conservación que sufren las películas.

Todos los materiales utilizados para la fabricación de bases/soporte para el registro y la reproducción de imágenes o sonidos pertenecen al tipo de lo que hoy día se conoce como materiales plásticos.

En la cinematografía se han utilizado materiales plásticos artificiales derivados de la celulosa (celuloide y acetatos) y plásticos sintéticos como el poliéster, el PVC y el policarbonato.

Todos estos materiales son relativamente económicos pero el costo de fabricación no ha sido la razón determinante para su selección. Los plásticos modernos se

han desarrollado en paralelo a la cinematografía y esta ha adoptado (o por lo menos ha probado) todos aquellos plásticos que podían responder a sus necesidades.

En los plásticos de la cinematografía, las características más apreciadas son sus relativamente elevados índices de estabilidad dimensional y resistencia mecánica y sus características de rigidez y flexibilidad.

La flexibilidad, es indispensable para el uso en cintas enrollables y la transparencia lo es igualmente para películas fotoquímicas.

La estabilidad de los soportes se considera en función de las alteraciones que la pérdida de esa estabilidad --la degradación química del plástico-- puede introducir en las características físico/funcionales de los filmes.

La degradación química se valora, en primer lugar, por las modificaciones dimensionales que produce en los materiales y que pueden llegar a impedir su uso normal y a dañar la unión entre base y emulsión; en segundo lugar por la pérdida de resistencia mecánica del soporte, y por último, por la acción de las sustancias producidas en el proceso de la degradación que modifican la transparencia y descomponen y destruyen la película.

La pérdida del plastificante se manifiesta como contracción y pérdida de flexibilidad, pudiendo llegar la película a presentarse rígida y deformada.

La absorción o la pérdida de humedad también tienen efectos directos (independientes de los que producen a través de la degradación química) sobre las dimensiones del soporte y sobre su transparencia y su unión con la emulsión.

Las causas y los efectos de todos estos procesos están íntimamente relacionados y pueden potenciarse mutuamente.

1.2 - Cintas / Películas

Hasta no hace demasiados años, los únicos soportes empleados por la cinematografía eran las tiras de material plástico, muy finas y relativamente estrechas, a las que conocemos como películas.

Una tira de película permite el registro de grandes series de elementos de información y pese a que puede alcanzar cientos de metros de longitud, puede enrollarse y manejarse con relativa facilidad.

Para que un material pueda utilizarse como base/soporte, en forma de cinta, debe reunir determinadas características de estabilidad dimensional, rigidez y flexibilidad y, en los soportes fotográficos, de transparencia.

La anchura y el grosor de los soportes y sus características de resistencia y flexibilidad vienen determinados por la combinación entre las calidades de los registros que se pretende conseguir y las posibilidades y necesidades de resolución y de arrastre de las emulsiones y de los equipos de registro y reproducción en que van a ser utilizadas.

1.2.1 - Estabilidad dimensional

Las modificaciones en las dimensiones (ancho/largo/groso) de los soportes pueden dificultar --hasta hacer imposible-- su paso por la maquinaria y debilitar o romper su unión con la capa sensible.

En las cintas, los efectos de la disminución (contracción) o el incremento en cualquiera de estas dimensiones siguen desarrollos distintos en la dirección longitudinal que en la transversal de película y este hecho tiene múltiples efectos en la conservación³. Al contraerse o esti-

¹ Desde la última década del siglo XX, para algunas tareas de producción de imágenes y sonidos, se están utilizando dispositivos de almacenamiento integrados en ordenadores, con lo que, posiblemente, se esté entrando en una nueva época en la que los soportes donde se encuentran físicamente registrados imágenes y sonidos son, simultáneamente, el equipo de lectura (o parte del equipo de lectura) necesario para acceder a esos registros.

² Sólo en algunos sistemas en los que la reproducción se realiza por estampación (como algunos tipos de discos) los materiales no se corresponden con este esquema básico.

³ En principio, tras la fabricación del material plástico, las macromoléculas lineales del polímero están orientadas en todas las direcciones formando ovillos pero, al extender la masa para formar películas finas, las moléculas orientadas longitudinalmente se estiran más que las de orientación transversal y, por ello, las modificaciones de longitud que pueden sufrir las moléculas serán distintas según la orientación que presenten. En la mayor parte de los procesos, las macromoléculas que queden orientadas en el sentido longitudinal (más estiradas) se contraerán menos que las transversales.

rarse desigualmente en los sentidos longitudinal y transversal, las películas se curvan y ondulan (abarquillamiento), perdiendo su superficie plana, debilitando los empalmes e incrementando el riesgo de roturas ante cualquier manipulación.

Los efectos de la contracción son particularmente graves en las películas perforadas características de la tecnología fotoquímica, y aunque las contracciones longitudinales sean porcentualmente inferiores a las que se producen en el sentido transversal, contracciones longitudinales relativamente muy pequeñas pueden llegar a impedir el uso normal de las películas en proyecciones o en reproducciones.

Las contracciones o incrementos transversales se resuelven en el ancho de la película y, hasta un cierto grado, son absorbidas por las tolerancias de los rodillos y guías por los que circula la película; en contrario, las contracciones longitudinales se acumulan, y una contracción relativamente pequeña significará que, después de unos pocos fotogramas, las perforaciones se posicionen de manera distinta sobre los dientes de los rodillos, produciendo deslizamientos o incluso roturas e impidiendo el uso normal de los materiales.

1.22 - Resistencia a la tracción, flexibilidad, rigidez

Estas tres características deben considerarse conjuntamente, atendiendo a las necesidades de los equipos de arrastre y lectura en cada sistema de reproducción.

1.221 - Resistencia a la tracción ⁴

En los plásticos usados en películas cinematográficas, la resistencia a la tracción es relativamente alta (superior a 600kg por cm² de sección⁵) y más que suficiente para las exigencias normales de funcionamiento; pero estas exigencias no siempre son normales.

Cuando los elementos de arrastre no funcionan con la debida suavidad o se producen atascos en el arrastre o cuando se realizan manipulaciones precipitadas e incorrectas, la tensión que debe superar la cinta puede crecer hasta superar el límite elástico y producir deformaciones e incluso roturas. En este sentido (y en otros) la introducción de los casetes como dispositivos de almacenamiento y manejo ha facilitado extremadamente la conservación de los soportes.

La degradación química de las películas, también puede ser descrita como un proceso de roturas sucesivas en las cadenas moleculares que forman el polímero; proceso que, naturalmente, reduce la resistencia mecánica de los soportes, pero es un proceso que, en la práctica, no llegará a tener consecuencias notables. Para cuando la pérdida de resistencia a la tracción producida, afectara al manejo de las películas, estas ya estarían gravemente dañadas por los efectos que otros procesos de degradación sobre sus dimensiones y sobre su flexibilidad y rigidez.

1.222 - Rigidez y flexibilidad

Los plásticos que pueden emplearse como soporte en cintas cinematográficas deben combinar un cierto grado de rigidez y un cierto grado de flexibilidad.

Las exigencias de rigidez para las películas fotoquímicas son superiores a las de las cintas que se utilizan en los sistemas magnéticos, y muy superiores a las de estas cintas cuando están montadas en casetes.

En los sistemas electromagnéticos, el arrastre se produce a velocidad constante y la cinta se posiciona

sobre las cabezas lectoras estando sometida a una tensión igual y continua; en estas condiciones de trabajo, la rigidez necesaria para su funcionamiento puede llegar a ser relativamente mínima, simplemente la justa para mantener plana la cinta no sometida a tracción.

Por otra parte, la cinta debe ser lo suficientemente flexible (no elástica) como para poder ajustarse, en contacto directo y sin sufrir daños, sobre las superficies de la cabeza lectora.

En los sistemas fotoquímicos, la rigidez de las películas tiene que posibilitar su paso –totalmente en plano y soportada solo lateralmente– ante la cabeza lectora, mientras que se desliza en una sucesión de arrastres y paradas y, además, en las copias de proyección, mientras que resisten sin curvarse el golpe térmico del haz de luz del proyector. La rigidez del soporte también deberá ser suficiente para repartir hacia toda la película el empuje que los garfios de arrastre ejercen sobre el muy delicado borde de las perforaciones.⁶

En los soportes fotoquímicos, la flexibilidad sólo es necesaria para permitir el enrollamiento de la cinta y su tránsito por las sinuosidades de los sistemas de arrastre. La combinación de rigidez y flexibilidad debe proporcionar un determinado grado de elasticidad capaz, por ejemplo, de permitir el funcionamiento de los bucles en los que se produce el cambio del movimiento continuo al alternativo.

En los plásticos derivados de la celulosa, la rigidez la proporciona la propia estructura del polímero y la elasticidad el plastificante. La pérdida de plastificante disminuye las condiciones de elasticidad e incrementa la rigidez.

La proporción de plastificante en la masa de los soportes es un factor negativamente determinante de su estabilidad. Plásticos como el polietilentereftalato (PET), en los que la proporción de plastificante es muy inferior, tienden a conservar mejor sus cualidades funcionales.

1.223 - Transparencia

En las películas fotoquímicas la transparencia y la ausencia de pigmentación son cualidades indispensables para las bases/soporte.

Todos los materiales transparentes absorben y dispersan una cierta cantidad de luz pero, teniendo en cuenta el espesor de las cintas que se emplean en estas películas (en torno a las 125 micras) estas cantidades son mínimas: sobre el 5% de la luz que reciben.

Casi todos los plásticos transparentes presentan un cierto grado de pigmentación (generalmente, amarillamiento) que puede incrementarse por acción de la luz; pero en condiciones normales de uso y conservación y con los espesores utilizados en cinematografía, esta pigmentación no es apreciable.

El índice de refracción es otro aspecto importante en los plásticos fotográficos. En los utilizados en cinematografía, este índice se sitúa sobre el 1'5%, superior al del agua y prácticamente igual al de los vidrios ópticos más ligeros.

La degradación estructural modifica severamente todos estos parámetros, pudiendo llegar a convertir el soporte en una lámina opaca. También, aunque en mucha menor medida, la absorción de humedad puede modificar la transparencia del soporte. La pérdida del plastificante introduce muy pocos cambios en este aspecto.

⁴ La resistencia a la tracción debe considerarse conjuntamente con otro parámetro de resistencia mecánica: el *alargamiento hasta rotura*. Todo material sometido a tracción experimenta un alargamiento que se desarrolla en tres fases: alargamiento elástico (que desaparece al cesar la tracción), grandes alargamientos (que suponen deformaciones irreversibles) y rotura.

⁵ Más de 26kg de resistencia en una película de 35mm.

⁶ Para conseguir la rigidez y la elasticidad necesarias las películas fotoquímicas tienen que poseer un grosor relativamente elevado (superior a 0'110mm); en los soportes celulósicos este grosor proporciona la necesaria resistencia a la tracción, pero en los de poliéster la resistencia a la tracción puede ser excesiva y, de producirse un atasco en la circulación de la película, puede llegar a dañar algunos componentes de la maquinaria de arrastre.

1.3 - Discos

Los discos fonográficos utilizados en los primeros intentos de introducción del sonido funcionaban sobre sistemas mecánicos o electromecánicos que requerían de soportes extremadamente rígidos. Se emplearon plásticos artificiales obtenidos desde productos como la goma-laca y el negro de humo y endurecidos mediante la adición de caliza u otros minerales.

La rigidez de aquellos discos los convertía en extremadamente frágiles y fáciles de romper. Por otra parte, las necesidades industriales de su fabricación y estampación impedían dotarlos de la dureza necesaria para resistir la agresión de las propias agujas de lectura, lo que conducía a la inevitable producción de rayas y otras lesiones mecánicas después de muy pocos usos.

Los sistemas de sonorización cinematográfica basados en discos fueron rápidamente abandonados y no por la fragilidad de estos elementos; en estos sistemas, la sincronización entre imágenes y sonidos se producía mediante dispositivos mecánicos que regulaban la velocidad del gramófono de acuerdo con la de la del proyector, pero que eran incapaces de resolver las desincronizaciones producidas por las roturas en la película.

Al principio de los años setenta se inició la aparición de toda una serie de sistemas de videodisco, destinados al registro y reproducción en el ámbito profesional de las televisiones o a la reproducción en equipos domésticos; estos sistemas utilizaban discos de entre 16 y 12 pulgadas (40'5 y 30'5mm) de diámetro y diferentes tipos de soporte y obtuvieron diferentes acogidas.

El primero de ellos⁷ empleaba discos de aluminio, de 16 pulgadas, recubiertos de una capa magnética de níquel-cobalto, con los que obtenía registros de 30 segundos de duración.

En la mayor parte de estos sistemas se empleaban materiales plásticos en la fabricación de los discos y, al igual que en los discos gramofónicos, los registros se producían por estampación.⁸

En varios de estos sistemas las superficies (y los propios discos) eran muy frágiles, principalmente en los que permitían la grabación directa, haciendo necesario que los discos tuvieran que estar, permanentemente, colocados dentro de estuches protectores.⁹

Los videodiscos de estampación de gran diámetro no alcanzaron nunca un gran éxito y, a lo largo de los años noventa, llegarían a desaparecer del mercado.

El modelo estructural sobre el que se consolidaron los sistemas de videodisco arranca del LaserVisión de Philips, un sistema en el que la información se registra mediante una serie de depresiones –dispuestas en espiral, como en los discos gramofónicos– producidas por estampación sobre un disco de policarbonato que, posteriormente, se recubren con una finísima capa reflectante y se protegen con otra capa de un plástico acrílico transparente.

En este sistema, un haz de luz monocroma y coherente (laser) se enfoca sobre el fondo de las depresiones y las variaciones en la luz reflejada, desde el punto de foco o desde la superficie del disco/soporte, llevan la información hasta la cabeza lectora y permiten que el lector "avance" sobre la pista de registros. Para todo lo demás el sistema LaserVisión funciona como un magnetoscopio de cinta.

Los discos de "lectura Laser", al presentar las superficies de registro protegidas por una capa plástica transparente, son prácticamente inmunes a las agresiones mecánicas y a la suciedad. Incluso, al estar el laser enfocado sobre el fondo de registro, las rayas y manchas sobre la superficie tienen muy escasos efectos sobre la reproducción.

En esas condiciones de funcionamiento, los plásticos seleccionados para la base/soporte pueden ser mucho menos rígidos y frágiles y poseer una considerable elasticidad que convierte a los discos en elementos muy resistentes.

Los discos de lectura laser para audio, se desarrollaron en paralelo a los videodiscos, y en 1980 se estableció una normalización industrial básica para la fabricación de estos discos. El desarrollo de estos discos, en los que la información se codifica digitalmente, casi ha expulsado del mercado a los discos gramofónicos de lectura electromecánica y ha llevado a la aparición de nuevas generaciones de sistemas de videodisco que utilizan el mismo soporte de los de audio, con los que incluso pueden compartir equipos de reproducción.

La normalización básica abarca al diámetro del disco (120mm), la perforación central de ajuste y al área de registro y lectura; así como a su espesor (1'2mm) y a la estructura de capas.

Estos discos, sumamente ligeros y muy elásticos, presentan una elevada resistencia a las agresiones mecánicas que pueden derivarse del uso normal; no obstante y dada la densidad (cantidad) de información que se registra sobre cada milímetro cuadrado de la superficie útil del disco, la estabilidad dimensional del soporte es un factor mucho más crítico que en cualquiera de los otros tipos de soportes audiovisuales.

Como soportes para el sonido cinematográfico, los discos han vuelto a aparecer a mediados de los noventa.

La banda sonora se registra en un CD y la sincronización se comanda mediante un código reproducido fotográficamente sobre las copias y que, en caso de producirse roturas en las películas (con los consiguientes empalmes), hace avanzar automáticamente la lectura sonora en el disco, simulando la discontinuidad producida en la película y manteniendo la sincronización.

1.4 - Los plásticos de la cinematografía¹⁰

Los materiales plásticos utilizados en la cinematografía pueden encuadrarse en dos tipos: plásticos artificiales derivados de la celulosa y plásticos sintéticos.

1.4.1 - Plásticos artificiales derivados de la celulosa

Estos plásticos se obtienen modificando la estructura de la celulosa original, sustituyendo los grupos hidróxilos (OH) existentes en sus anillos moleculares por grupos nitrato o acetato. Los nitratos o acetatos así obtenidos, son dotados de características plásticas y de un cierto grado de flexibilidad, mediante la adición de un plastificante.

Pese a su similar origen y características, nitratos y acetatos son materiales que representan problemas y procesos de fabricación muy diferentes; diferencias que tienen múltiples consecuencias en su conservación y que pueden comprenderse fácilmente a través de las dificultades

⁷ El AMPEX HS 100

⁸ En el sistema TELDEC y en el RCA, que empleaban discos metálicos y de PVC de 12 pulgadas de diámetro, la similitud con los discos gramofónicos se extendía hasta el empleo surcos para la guía de una "aguja de lectura" que recogía la información registrada.

⁹ Como en el videodisco SONY de grabación directa.

¹⁰ En la redacción de todo este capítulo se han utilizado básicamente datos y textos procedentes de:

Catalina, F. y otros: "Los materiales plásticos celulósicos en los soportes cinematográficos". En: *Revista de plásticos modernos*, nº 457 y 458, FOCITEC, Madrid, julio y agosto de 1994.

Catalina, F.: "Soportes cinematográficos basados en triacetato de celulosa". En: *Los soportes de la cinematografía*, Filmoteca Española, Madrid, 1999.

tades que presentó la consecución del grado de sustitución (nitración o acetilación) deseable para cada material.¹¹

En el trinitrato de celulosa conseguido originalmente por Schömben, el grado de sustitución se situaba entre 2'7 y 3. Aquel material era explosivo y la dificultad (para conseguir productos que sólo fueran inflamables) estuvo en rebajar el grado de sustitución hasta magnitudes comprendidas entre el 1'9 y el 2'7. En la fabricación de películas cinematográficas se utilizan las nitrocelulosas de más bajo grado de sustitución.

En los acetatos esta historia es absolutamente inversa. Los acetatos más estables y con menor permeabilidad al agua son los de mayor grado de sustitución, pero conseguir la acetilación de los grupos hidróxilos de la celulosa no resultó fácil: para llegar desde los primeros diacetatos, obtenidos en laboratorio en 1895, hasta los triacetatos con un grado de sustitución de 2'7, fue necesario recorrer un largo camino que abarcaría hasta los años cuarenta del siglo XX.

En los derivados celulósicos el plastificante constituye un tanto por ciento importante de la masa del material y, en buena medida, las propiedades físicas de los plásticos y sus características de estabilidad dependen de su contenido de plastificante.

Los plastificantes cubren una doble función: primero, rebajan la temperatura de fluidez del derivado celulósico, separándola de la de descomposición, y permitiendo que éste pueda ser moldeado o laminado en caliente; en segundo lugar, ya en frío, disminuyen la rigidez de la celulosa otorgando flexibilidad al plástico.

La pérdida del plastificante, que puede derivarse la propia inestabilidad química del producto utilizado como plastificante, o que puede ser consecuencia de la degradación estructural de la película, modifica las dimensiones e incrementa la rigidez de los soportes.

1.411 - Celuloide o nitrato de celulosa plastificado

El celuloide fue el primer material utilizado como soporte cinematográfico.

El nitrato de celulosa se obtuvo por primera vez¹² en 1846, como un material químicamente tan inestable que explotaba espontáneamente.

En los años siguientes, controlando la velocidad de reacción y eliminando impurezas de los componentes, se consiguió un tipo de nitratos *solamente* inflamables, las piroxilinas, que disueltos en alcohol y éter serían utilizados en la fotografía como aglomerante para la plata sensible en las placas al colodión.

En 1854¹³, mediante la adición de alcanfor a la mezcla conseguida con el alcohol y el éter, se obtuvo un material transparente, estable y resistente, con muy escasa tendencia a absorber humedad y que podía ser moldeado y laminado en caliente y mecanizado en frío. La fabricación industrial de ese producto se inició¹⁴ en 1872, bajo la denominación comercial de Celuloide.

En 1889, George Eastman utilizaría Celuloide en forma de cinta, como soporte para sus películas fotográficas y luego, con la colaboración de K.L. Dickson, como soporte para las películas del Kinetoscopio de Edison.

Eastman Kodak suspendió la fabricación de celuloide en 1951 y a lo largo de esa década, poco a poco, este plástico sería abandonado como soporte cinematográfico en todo el mundo¹⁵.

El nitrato de celulosa es un derivado celulósico, conseguido por nitración de la celulosa original en presencia de ácido sulfúrico, que actúa como agente desecador eliminando el agua que se produce durante la transformación. El contenido de nitrógeno de los nitratos comerciales varía entre el 10'7 y el 11'2%, en vez del 14'2% del trinitrato original.

El alcanfor que fue el primero y casi el único producto utilizado como plastificante para los nitratos, es una sustancia cristalina, translúcida y muy volátil, y esta volatilidad se convertiría en un problema permanente para la conservación del celuloide.

El celuloide es un material de elevada resistencia¹⁶ y muy transparente. Presenta una leve coloración amarilla que no interfiere su uso en cinematografía. Su tendencia a la absorción de agua es muy reducida¹⁷ lo que contribuye a su estabilidad dimensional. Sus cualidades mecánicas se alteran a temperaturas superiores a los 80°C. Puede disolverse fácilmente con numerosos productos, como acetona, tetracloruro de carbono, acetatos de metilo, etc.

Los efectos más perceptibles de la inestabilidad química del celuloide son la inflamabilidad y la degradación estructural (descomposición), estando ambas manifestaciones estrictamente relacionadas.

La descomposición química del celuloide produce calor por lo que la combustión sin llama del celuloide se inicia a temperaturas inferiores a la de inflamación. Si el calor producido se acumula sin disiparse, la temperatura del material irá aumentando hasta alcanzar los 160°C, momento en que el celuloide se autoinflamará.¹⁸

Las nitrocelulosas contienen grandes cantidades de oxígeno en su estructura y no precisan del oxígeno exterior ni para alimentar su combustión sin llama ni para su inflamación.

Cuando está ardiendo, una tira de celuloide aislada podrá ser apagada refrigerándola violentamente con gases, agua o espumas, pero no hay sistemas capaces para apagar un rollo de película ardiendo; los refrigerantes no pueden penetrar en el interior de las espiras y, dado que, para arder, el celuloide utiliza el abundante oxígeno contenido en su estructura, impedir la llegada del aire a la película no dará ningún resultado.

Los gases emitidos por la descomposición y la combustión del celuloide son tóxicos y algunos muy peligrosos (sobre todo al combinarse en ambientes sin ventilación, condición en la que pueden llegar a ser explosivos), por ello, los almacenamientos de celuloide deben estar adecuadamente aislados y ventilados.

¹⁵ Kodak cerró sus líneas de producción de este plástico en 1951; Agfa ofrecía sus productos en triacetato en 1952; hacia 1954 Gevaert dejó de fabricar soportes de nitrato y Fuji cambió todos sus soportes en 1958. En cada país, es necesario distinguir entre las fechas del fin de la fabricación y de la utilización. En España la fabricación de películas en celuloide cesó en 1952, pero se siguió utilizando en rodajes y reproducciones hasta 1954, y en proyección hasta muchos años después.

¹⁶ Ver: Nota Textual I al final de esta obra

¹⁷ Una muestra de celuloide, mantenida durante 24 horas al 100% de humedad y a 20 grados de temperatura, absorberá entre el 1'5 y el 2% de agua.

¹⁸ Aparentemente, 160°C es una temperatura suficientemente elevada como para que no pueda alcanzarse sin aportación de calor desde el exterior; pero en un rollo de película que esté almacenado a 40°, la producción de gases por la descomposición estructural se incrementa muy rápidamente y, si (por la presión existente entre las espiras sucesivas de la película) los gases no pueden salir al exterior, la presión ejercida por los gases en las espiras del interior del rollo producirá un rápido ascenso de la temperatura y los 160°C podrán alcanzarse en relativamente pocas horas.

¹¹ El grado de sustitución representa la cantidad de grupos OH que es nitrado o acetilado en los anillos de la cadena de celulosa. Como cada anillo contiene tres grupos OH, 3 es el grado máximo de sustitución posible.

¹² Por el químico alemán *Christian Friedrich Schömben*

¹³ Por el químico inglés, *Alexander Parkes*, que lo denominaría *Parkesine*.

¹⁴ Por el inventor americano *John Wesley Hyatt*, quien en 1869 tuvo noticia del procedimiento de plastificación de la nitrocelulosa ideado por Parkes.

La descomposición se inicia desde la fabricación del celuloide. La fragmentación de algunos enlaces N-O en los grupos nitro, introduce roturas en las cadenas moleculares produciendo óxidos nitrosos que, al combinarse con la humedad, darán lugar a la producción de ácido nítrico, que actuará como catalizador, precipitando y acelerando el proceso de descomposición.

En principio, la descomposición química se desarrolla muy lentamente y sus signos externos (olor, contracción) se confunden con los derivados de otros procesos como la pérdida del plastificante. Cuando la descomposición llega a la fase "activa", en la que sus efectos son claramente apreciables, puede seguir avanzando lentamente durante largos periodos de tiempo o puede precipitarse rápidamente hasta destrucción total del material.

Pese a que la experiencia muestre que existen enormes diferencias de conservación entre distintos rollos de este material, es posible predecir que –sean cuales sean las condiciones en que se conserven– a largo plazo todas las películas de celuloide serán víctimas de la descomposición.

Aunque estas denominaciones sean incorrectas (el proceso de descomposición está realmente presente, activo, en el material) la etapa inicial de la descomposición, en la que sus signos externos no son claramente perceptibles, suele describirse como "descomposición no activa" o "latente".

Se han estandarizado varios "test" de laboratorio para determinar la estabilidad química del material durante este periodo¹⁹. Estas pruebas no son absolutamente exactas pero (dentro de determinados límites temporales) pueden dar orientaciones fiables sobre las expectativas de duración de cada material y permitir la programación de las reproducciones de conservación.

La segunda fase de la descomposición –descomposición activa– puede iniciarse por el propio desarrollo de los procesos internos de descomposición del material o por una agresión exterior directa sobre la película. Aunque los efectos de la descomposición sean fundamentalmente idénticos en ambos casos, saber diferenciar entre los procesos endógenos y los exógenos puede ser muy importante desde el punto de vista del control sobre las condiciones de conservación existentes en los almacenamientos.

La observación cuidadosa de las características iniciales de la descomposición activa en cada película puede permitir (con razonable seguridad) establecer cómo y por qué se inició la fase activa y, quizá, la corrección de sus causas.

En los procesos endógenos la descomposición se iniciará generalmente sobre el eje central de los fotogramas, en zonas donde, por la presión entre espiras, los gases de la degradación no puedan salir al exterior. Este tipo de procesos nunca se inicia en las espiras exteriores del rollo.

Los procesos exógenos están directamente unidos a las condensaciones de humedad (producidas por cambios de humedad y de temperatura en el ambiente del almacén) en el interior de los envases.

La descomposición puede iniciarse en lado del rollo que está situado sobre el fondo del envase, o en fotogramas aislados, siempre relacionados con un empalme, un doblez u otras rupturas similares en la continuidad del enrollado, sobre los que se condensa la humedad que (por capilaridad) penetra en el interior de las espiras; en estos casos, la descomposición estará precedida por los daños producidos por la humedad en las gelatina fotográfica.

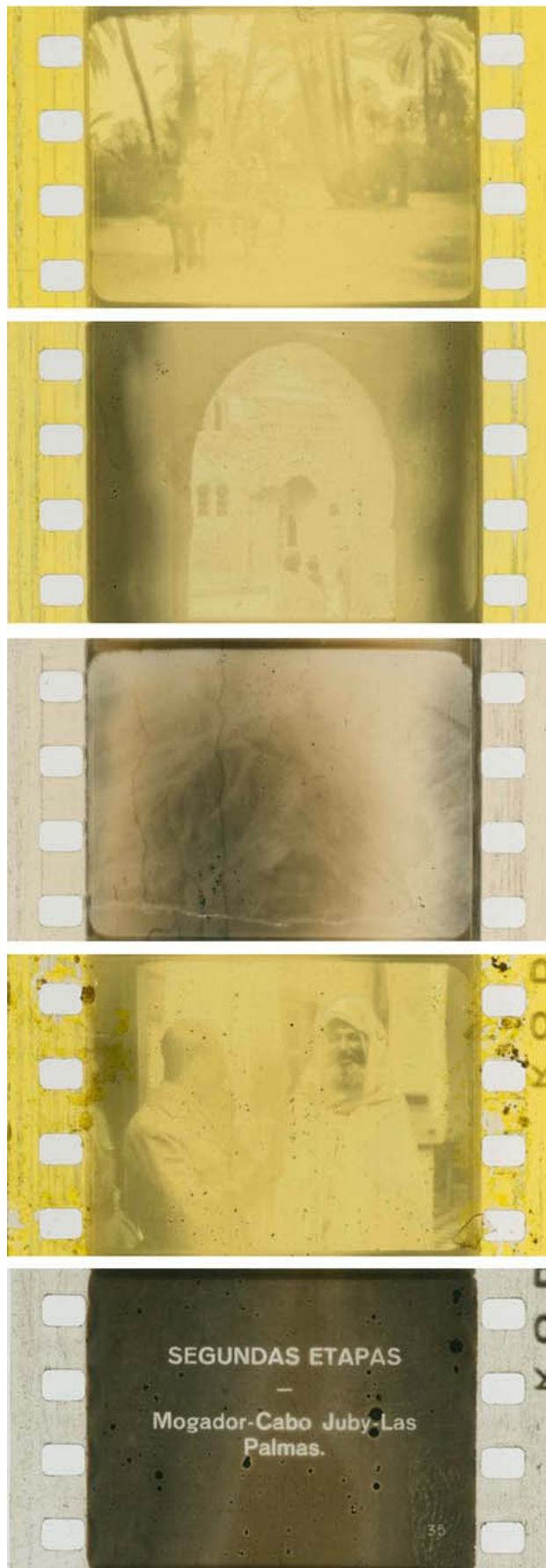


Figura 1. **Descomposición endógena.**
Fotogramas de un rollo de película en los primeros grados de descomposición.

¹⁹ Los procedimientos para la realización de estas pruebas se exponen en el Apéndice 3 de esta obra.

Figura 2. **Descomposición exógena.**

Fotogramas de un rollo de película, blanco y negro, en el tercer grado de descomposición.



El proceso de descomposición activa del celuloide ha sido ampliamente descrito, señalándose cinco fases distintas.

Fase 1 - Descomposición iniciada

El material puede presentar todavía un aspecto visualmente perfecto, pero parece húmedo al tacto. La fotografía puede estar en perfecto estado o presentar en el centro del fotograma áreas de desarrollo longitudinal ligeramente coloreadas o desvanecidas.

En los procesos endógenos, la descomposición ha podido iniciarse junto al núcleo central, en las espiras más interiores del rollo, o afectar sólo uno de los tipos de material que componen el rollo, en los negativos originales, copias con montaje o copias reconstruidas.

Fase 2 - Descomposición grave

El soporte o la emulsión presentan un tacto ligeramente pegajoso y en el rebobinado el rollo suena levemente (como algo que se despega). La decoloración o desvanecimiento de la imagen se percibe claramente como manchas de transparencia desigual. En algunas irregularidades del enrollado han podido aparecer manchas (incluso con destrucción total de imagen) que se constituyen en núcleos propagadores de la descomposición, extendiéndola por contacto a los fotogramas de las espiras contiguas. Las lesiones de borde sobrepasan las bandas de perforaciones y afectan a las áreas de imagen o de sonido.

En las dos fases anteriores, todavía es posible, actuando rápidamente, reproducir el material pero su manipulación deberá ser extremadamente cuidadosa porque habrá perdido muchas de sus características mecánicas, volviéndose más débil y menos flexible, y puede romperse ante cualquier incremento de la tensión.



Figura 3

Destrucciones graves por descomposición endógena.

Fase 3 - Descomposición muy grave

El material está claramente pegajoso. Las manchas, en las que el soporte ha perdido transparencia y la imagen puede haberse "movido" y deformado o desaparecido en un "borrón" confuso, pueden extenderse a lo largo de muchos metros o afectar a uno o a varios fotogramas a través de muchas espiras sucesivas. Las imágenes destruidas no admiten recuperación, únicamente se podrá obtener alguna fotografía aislada.



Figuras 4 y 5. **Destrucciones muy graves de origen exógeno.**

Fase 4 - Pérdida total

Todo el rollo o grandes partes del mismo se han convertido en una masa sólida y pegajosa que presenta exudaciones de aspecto viscoso y burbujeante (miel nítrica). La película ha adquirido un color pardo y un aspecto traslúcido y no quedan vestigios de fotografía. El rebobinado es difícil o imposible y el material que se consiga separar del rollo se astilla con la fragilidad de un cristal de yeso.

Fase 5 - Final

El material forma un bloque sólido y cristalizado que se raja y cuartea (por el efecto de contracciones extremas) como un terreno arcilloso después de una inundación. El proceso de descomposición sigue activo y el todo el rollo acabará convertido en polvo.



Figura 6: **Destrucción total.** Avance de la descomposición, hasta la destrucción total, en los tres últimos planos de un rollo.

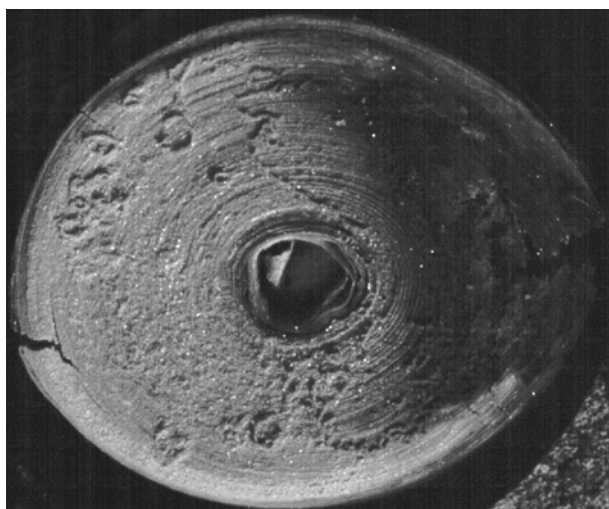
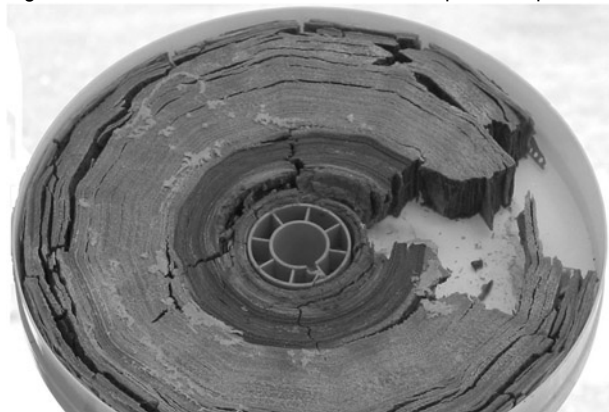


Figura 7. Dos rollos en la fase final de descomposición química.



Pese a que este tipo de descripción en fases pueda dar la idea de que el proceso de descomposición avanza paso a paso, esto no es cierto.

Comúnmente y en un mismo rollo, se encontrarán zonas totalmente destruidas y zonas aparentemente estables. Únicamente en las etapas finales la violencia del proceso afectará a todo el rollo.

Las irregularidades en el avance de la descomposición no han sido estudiadas.

Empíricamente puede afirmarse que la descomposición afecta desigualmente a películas de diferentes tipos o lotes de fabricación, e incluso a películas de un mismo fabricante y lote pero teñidas en diferentes colores.

Todavía más inexplicable es la continua detección de materiales que han detenido su deterioro; materiales que pese a mostrar señales evidentes de haber iniciado el proceso de descomposición hace años, aparecen perfectamente secos, hasta en las zonas afectadas.

Las condiciones del almacenamiento –temperatura, humedad y ventilación– son determinantes para el desarrollo de la descomposición.

En los estudios consultados, la relación entre la temperatura y la degradación estructural de las nitrocelulosas se cuantifica en función de la relación existente entre la temperatura y la producción de dióxido de nitrógeno y de ácido nítrico, que serán los agentes que catalicen y aceleren la reacción de descomposición. Herbert: Volkmann señaló: *"La cantidad de gases liberados depende de la temperatura de almacenamiento. Reducir esta temperatura en 5°C representa una reducción del 50% en la producción de dióxido de nitrógeno: esto es, reduciendo la temperatura de 20°C a 3°C la cantidad de gases liberados se reduce a menos de un décimo de la cantidad original"*.²⁰

La indiscutible relación entre humedad y degradación, no es tan evidente como la existente entre temperatura y degradación. En ocasiones se han localizado películas tan gravemente afectadas por la humedad que ésta había llegado a disolver zonas de la emulsión, mientras que el soporte permanecía (y permanece) intacto y transparente.

La combinación de temperaturas y humedades elevadas es muy destructiva para los soportes de nitrato, pero es la falta de ventilación la que puede conseguir que cada uno de estos parámetros, y mucho más la combinación de ambos, aceleren la degradación del celuloide hasta llevar la descomposición a su fase activa y hasta la destrucción de las películas.

²⁰ Volkmann, Herbert: "The structure of cinema films". En: *"Preservation and restoration of moving images and sound"* -Chapter 1. FIAF, Brussels, 1986.

Volkmann, Herbert: "Aspectos técnicos de la conservación de imágenes en movimiento". En: *Boletín CIDUCAL*, nº 1, CIDUCAL-UNAM, México, 1980.

Volkmann, Herbert: "Preservación". En: Bowser, Eileen y Kuiper, Jonh (edit.): *"Manual para archivos filmicos"*. Boletín CIDUCAL, nº 3, FIAF-CIDUCAL-UNAM, México, 1981.

1.412 - Acetatos

Los acetatos de celulosa, bajo la denominación genérica de "películas de seguridad", fueron los materiales que sustituyeron al celuloide en la cinematografía.

Lamentablemente, la denominación "película de seguridad", sólo se justifica en que estos plásticos arden con dificultad y no son, en absoluto, autoinflamables; pero desde el punto de vista de las condiciones necesarias para su conservación los acetatos han resultado tan exigentes como el celuloide.

El acetato de celulosa fue preparado por primera vez en el año 1865.

En 1909 aparecieron los primeros materiales celulosicos no inflamables, que podían dar lugar a películas flexibles y transparentes y que estaban basados en acetatos de celulosa.

En 1910 Kodak presentó en el mercado películas de 35mm con soportes de diacetato de celulosa²¹, que tuvieron muy escasa acogida. En 1912, Pathé utilizó el diacetato para sus películas Pathé Kok, destinadas al ámbito no profesional²². En 1922 y 1923, nuevamente Pathé y Kodak presentaron sus sistemas de 9'5mm y de 16mm, en los que utilizaban nuevos tipos, más estables, de diacetatos.

A lo largo de los años treinta y cuarenta se sucedieron las presentaciones de soportes de triacetato que no llegarían a emplearse ampliamente en cinematografía, aunque sí en otros usos como, por ejemplo, placas radiográficas.

En 1948 Gevaert presentó un nuevo plástico, el acetato-butirato de celulosa y, en mismo año, Kodak iniciaría la fabricación del tipo de triacetato que acabaría por sustituir totalmente al celuloide.

Como se señaló en la introducción dedicada a los derivados celulosicos, el proceso de fabricación de los acetatos presenta, en muchos aspectos, dificultades inversas al de los nitratos.

Los acetatos más estables son los de mayor grado de sustitución (acetilación). Pero conseguir esa acetilación convierte en extremadamente complejo su proceso de fabricación, haciendo necesario introducir procesos de preacondicionamiento de la celulosa y dificultando la obtención de productos homogéneos hasta el punto de obligar a recurrir a la mezcla de acetatos para obtener la calidad deseada.

Dichas dificultades son las que explican la larga historia de las sucesivas apariciones y desapariciones de diacetatos y triacetatos y de los intentos para incorporar el uso de ésteres mixtos, como los acetatos butirato y propionato.

A diferencia del celuloide, los acetatos si pueden ser materiales de preservación.

El nitrato de celulosa inicia su degradación estructural por su propia inestabilidad química y en el mismo momento de su fabricación, controlar las temperaturas y humedades del almacenamiento permitirá que los celuloideos se degraden muy lentamente pero no detendrá ese proceso.

En contrario, son las temperaturas, humedades y ventilaciones inadecuadas las que darán lugar al inicio de la degradación de los acetatos y las que pueden convertir esta degradación en un proceso rapidísimo, capaz para destruir en poco tiempo colecciones enteras; pero conservados a las temperaturas y humedades adecuadas la degradación de los acetatos (o por lo menos de sus variedades más estables) no se iniciará.

²¹ Ver: List of Kodak film products, in *Kodak Web-site*.

²² Loné, Eric "La fabricación de película en Francia antes de 1929". Ponencia en el Congreso de FIAF en Madrid, en 1999. Publicada en: "Archivos" nº 32 - *Filmoteca de la Generalitat Valenciana, Valencia, junio 1999 - pp 84 a 93*.

1.412.1 - Diacetatos de celulosa

El diacetato de celulosa ha sido descrito como "un éster parcialmente hidrolizado"²³ y, en efecto, en cada uno de los anillos de la cadena molecular de la celulosa modificada queda, como mínimo, un grupo OH que no ha sido sustituido y estos grupos convierten al diacetato en un material muy permeable a la humedad.

No es posible hablar del diacetato como si fuera un único plástico. Aunque la información disponible para redactar este texto sea manifiestamente escasa, es evidente que entre los primeros materiales utilizados por Kodak y Pathé y los empleados por estos mismos fabricantes a partir de 1922 debieron existir diferencias sustantivas.

En el texto publicado en 1990 por la Comisión de Preservación de la FIAF²⁴, Henning Schou señala que en algunos diacetatos se han detectado restos de sulfatos (que incrementan notablemente su susceptibilidad a la humedad) así como el uso de plastificantes, como el monocloronaftaleno, extremadamente volátiles y que contribuyen a una temprana pérdida de las características mecánicas y dimensionales.

Las características mecánicas de los diacetatos se sitúan en posiciones muy alejadas de las correspondientes en el celuloide.

Un interesante trabajo, publicado por Gevaert dentro de la campaña de lanzamiento del aceto-butirato²⁵, presenta tablas comparativas de las características de nitratos, diacetatos, A-butiratos y triacetatos. En estas tablas y con relación al nitrato, el diacetato se presenta con entre 1/4 y 1/5 menos de resistencia a la tracción y de alargamiento hasta rotura, y con entre el cuádruple y el triple de susceptibilidad al agua y de elongación en condición húmeda. (ver: Nota Textual II)

Naturalmente, en ese momento, Gevaert no tenía interés alguno en mostrar buenas calidades en los diacetatos pero la magnitud de los datos es significativa.

Como podía esperarse de un plástico que ha conocido muchas variantes y modificaciones, cuando ya han pasado ochenta años del lanzamiento en gran escala de los diacetatos puede decirse que su comportamiento ante la conservación es sumamente irregular.

En general, los empleados por Pathé se han comportado mejor que los de otros fabricantes. Con muchas excepciones, los materiales Pathé de 28mm, incluso muy antiguos, pueden exhibir contracciones discretas y pocas deformaciones; en contrario, materiales de 9'5mm pueden presentar fuertes deformaciones y un grado de rigidez que imposibilite cualquier uso²⁶. Muy frecuentemente, al recuperar materiales Kodak de los años 20 y 30, la rigidez y el grado de ondulación con que aparece el rollo impiden el uso de la película.

1.412.2 - Ésteres mixtos: acetato-propionato y acetato-butirato

Antes del desarrollo del triacetato de celulosa plastificado con trifenilfosfato, por las deficiencias en el comportamiento mecánico y, sobre todo, por la elevada tendencia a absorber humedad de los diacetatos de celulosa, en la fabricación de películas se introducirían dos ésteres mixtos plastificados, el acetato-propionato y el acetato butirato, que fueron producidos por varios fabricantes de productos químicos (como Kodak y Bayer) y utilizados

²³ Tristmans, R.G. "Le nouveau support des films cinématographiques Gevaert". Dans: *Le Cinéservice Gevaert, feuille Q/110, Morsel, mai 1949*.

²⁴ Schou, Henning et al.: "Préservation des Films et du Son". *FIAF Preservation Commission, Bruxelles, 1990*.

²⁵ Tristmans, R.G.: Obra citada.

²⁶ Al observar estos materiales deteriorados de 9'5mm, se hace evidente que la forma y posición de la banda de perforaciones facilita esos deterioros.

por Kodak y por Gevaert en la fabricación de soportes para cinematografía.

En estos plásticos, la esterificación de la celulosa se realiza mediante una mezcla de dos ácidos: el acético y el propiónico o el butírico.

Las cualidades de ambos plásticos son bastante parecidas. Los dos son ligeramente menos pesados que el nitrato o que el acetato, presentan un índice de refracción muy ligeramente inferior y sus calidades mecánicas son inferiores a las del nitrato pero superiores a las de los diacetatos existentes en la época. El acetato-butirato muestra una gran resistencia a la absorción de humedad (aunque inferior a la del nitrato).²⁷

Las cualidades de estos materiales eran, ciertamente, superiores a las de los diacetatos pero tanto Kodak como Gevaert los dedicaron casi exclusivamente a la fabricación de películas de paso estrecho. (ver: Nota textual II al final de la obra)

1.412.3 - Triacetato de celulosa plastificado

A partir de los años cincuenta, el triacetato ha sido el plástico fundamental en la fabricación de bases/soportes para las películas cinematográficas.

Desde el principio, los archivos recibieron encantados el nuevo plástico que en la actualidad constituye el soporte fundamental en la gran mayoría de las colecciones.

Pero en 1957, apenas 10 años después del inicio de su fabricación industrial, archivos situados en climas cálidos y húmedos empezaron a emitir noticias sobre procesos de degradación química.

Los fabricantes contestaron indicando que las películas con soportes de triacetato de celulosa plastificado debían almacenarse a temperaturas comprendidas entre los 17 y 27°C (60 - 80°F) y humedades relativas entre el 40 y 50%HR²⁸, condiciones equiparables a las recomendadas para cualquier otro tipo de archivo pero que muy pronto se mostrarían insuficientes para los cinematográficos.

La degradación química de los triacetatos —a la que muy adecuadamente se conoce como "síndrome de vinagre"— representa un problema gravísimo: en los archivos hay miles de millones de metros de película con soporte de triacetato.

La estrategia adoptada para los celuloideos —reproducir los materiales para conservar las películas—, estrategia que todavía no ha podido culminarse para ese tipo de soportes, sería totalmente imposible de plantear para los enormes volúmenes de las colecciones en triacetato; además, esa estrategia, no es la única posible para el triacetato: conservados en las condiciones adecuadas, los soportes de triacetato pueden ser auténticos soportes de preservación.

La fabricación de triacetato es un proceso industrial sumamente complejo y sometido a múltiples variables no totalmente controlables.

La fabricación de película cinematográfica se desarrolla en dos fases.

- En la primera, fabricación del triacetato²⁹, el proceso se inicia precalentando el algodón, durante 1-2 horas, impregnado con un 30-40% en ácido acético glacial. La reacción de acetilación se realiza en una mezcla en la que por cada 100 partes de celulosa pretratada y enfriada a 15-20°C, se introducen 300 partes de anhídrido acético, 400 partes de cloruro de metileno y 1 parte de ácido sulfúrico.
- En la segunda fase del proceso, el triacetato (que llega en forma de escamas) se disuelve, obteniendo una mezcla muy viscosa, y se adicionan el plastificante y los otros aditivos que se estimen necesarios. La mezcla se extiende sobre una cinta transportadora sin fin y pasa por una sección de secado para eliminar el disolvente.

Las propiedades del plástico así obtenido dependerán de la longitud de cadena de las moléculas de celulosa (el grado de polimerización, que representa el número de monómeros que integran la cadena polimérica), del grado de acetilación (sustitución) y del tipo y cantidad de plastificante.

El grado de polimerización de los compuestos que se obtienen en la fabricación se sitúa en el intervalo 175-360. Un grado de sustitución de 2'7, indica que la mayoría de los anillos del polímero (el 90%) tienen sus tres OH sustituidos, pero también indica que hay grupos hidróxilos libres y dispuestos para asociarse con la humedad. Las dificultades para la obtención de un determinado grado polimerización, unidas a las dificultades para obtener un grado de sustitución homogéneo y lo más elevado posible, obligan a los fabricantes a realizar mezclas con distintos lotes de triacetato hasta obtener un material de las características deseadas.

El que la obtención exacta del triacetato deseado presente tantas dificultades y deba realizarse mediante mezcla, lleva, inevitablemente, a tener que admitir que (como ya ocurriera con los diacetatos) cuando se habla de triacetato se está hablando de un material que puede presentar diferencias significativas en sus propiedades —y en su conservación— entre los producidos por unas y otras fábricas y en unas y otras épocas.

Sin duda, si pudieran ser clasificadas, esas diferencias explicarían las diferencias de envejecimiento que continuamente se detectan entre películas aparentemente iguales y que han sido conservadas en condiciones idénticas.³⁰

En la fabricación de películas cinematográficas se utiliza como plastificante el trifenilfosfato que también actúa como estabilizante y, además, es un retardador de llama. Este plastificante puede representar sobre el 11% de la masa total.³¹

La flexibilidad de una película cinematográfica depende del plastificante. La pérdida del plastificante determinará la pérdida de flexibilidad pero también una importante pérdida de dimensiones (contracción).

²⁷ Tabla elaborada desde datos obtenidos de J.A. Brydson "Plastics Materials", Butterworth Scientific, 1985.

PLÁSTICOS CELULÓSICOS Valores indicativos comparados entre los ésteres mixtos y el nitrato y acetato				
	A-Propionato	A-Butirato	Nitrato	Acetato
Peso específico	1.19 a 1.23	1.15 a 1.22	1.27 a 1.32	1.35 a 1.40
Índice de refracción	1.46 a 1.49	1.47 a 1.48	1.47 a 1.5	1.5
Resistencia a la tracción	24-50	17-52	24-76	35-70
Alargamiento hasta rotura	30-100	8-80	5-55	10-40
Absorción de humedad	1.5 a 2.8	0.9 a 2.4	0.6 a 2.0	1.0 a 3.0

²⁸ Eastman Kodak Co.: "Storage and Preservation of Motion Picture Film". Motion Picture Film Department, Rochester, 1957. (ver: Nota Textual III)

²⁹ Existen varios sistemas. El procedimiento que se indica es el denominado proceso Dormagen desarrollado por I.G. Farben. (ver las obras citadas en la nota 10)

³⁰ La investigación sobre las características y conservación de las películas de triacetato de celulosa que realizó el Instituto de Polímeros para la Filmoteca Española, puso de manifiesto otro tipo de diferencias, en principio no relacionado con la composición química de los soportes plásticos, pero que no es probable que carezcan de consecuencias para su conservación. Existen diferencias notables entre los espesores de las películas (en soportes y en emulsiones) y tanto entre productos del mismo o de distintos fabricantes. El estudio de muestras fabricadas entre los años cincuenta y los noventa, presenta diferencias en el espesor de los soportes que ascienden hasta casi el 10% y, significativamente, muestra también como el promedio de espesor de las películas ha ido descendiendo, década a década, hasta ser más de un 4% inferior que en los años cincuenta. (ver: Nota Textual IV)

³¹ F. Catalina (ver Nota 10) señala que el contenido de plastificante en las películas Agfa utilizadas para las pruebas realizadas en el Instituto de Polímeros, ascendía al 10'79% de la masa total del soporte.

El triacetato no es autoinflamable y su punto de inflamación se sitúa en torno a los 430 grados. La combustión del triacetato, tanto a temperaturas inferiores a la de inflamación como a las superiores, es mucho más lenta que en el nitrato, y además tiene la ventaja de no desprender óxidos nitrosos, aunque los gases que se producen en la combustión sigan siendo tóxicos.

Bajo la acción de la luz presenta una cierta tendencia a adquirir coloración amarilla, pero en las condiciones normales de utilización de las películas cinematográficas esta característica no reviste importancia.

La degradación del triacetato no puede iniciarse espontáneamente.

Para iniciarla es necesario contar con agentes externos, capaces para activar la reacción mediante mecanismos de oxidación o de fotodegradación ultravioleta o (bajo la acción combinada de temperaturas y humedades elevadas) de hidrólisis.

La degradación por oxidación se inhibe mediante la adición de un producto antioxidante a la masa del plástico durante su fabricación y, por sus condiciones normales de uso, para las películas cinematográficas, la radiación ultravioleta no constituye un problema importante; así, es necesario situar a la susceptibilidad al agua del triacetato (entre dos y tres veces superior a la del nitrato) en el origen de la degradación acética, pero advirtiéndole que esta degradación sólo se producirá si concurren las temperaturas suficientemente elevadas.³²

El que la degradación estructural de estos plásticos, a diferencia de la de los nitratos, no pueda iniciarse sin la acción de un agente externo constituye la base de la posibilidad de desarrollar políticas de preservación basadas en la conservación de soportes de triacetato.

No obstante, es necesario tener presente que lo que depende de la acción de agentes externos es el inicio de la degradación; una vez que la degradación acética se ha iniciado y ya exista ácido acético libre en el plástico, la degradación se convierte en autosostenible y el control de las condiciones de almacenamiento únicamente conseguirá frenar su desarrollo.

J.M. Reilly señala que la degradación puede iniciarse durante el mismo proceso de fabricación del acetato³³ y, en efecto, los procesos de depuración y esterificación se producen a temperaturas relativamente elevadas (y algunos, con la presencia directa de agua entre los componentes), y las características plásticas (imprescindibles para su conformación en láminas finas) se consiguen elevando la temperatura de la masa de triacetato; la degradación acética puede iniciarse en esos momentos y llegar "latente", en una película absolutamente nueva, a los archivos.

Como se ha indicado, existen diversos procedimientos para la fabricación del triacetato y, además, es altamente probable que cada procedimiento haya sido modificado varias veces en las líneas de producción de cada fabricante. Quizá, estas irregularidades, en concurrencia con otras causas, estén en el origen de las diferencias para la conservación que se han observado entre películas de distintos fabricantes o épocas.

El trifenílfosfato es un plastificante mucho menos volátil que el alcanfor utilizado en los nitratos.

Mientras que la degradación acética no le afecte, la contracción por pérdida de plastificante permanecerá en niveles mínimos (como se observa en películas de los cincuenta, no degradadas, que exhiben contracciones muy reducidas) pero al desarrollarse la degradación, también el plastificante intervendrá en las reacciones y su desaparición contribuirá a la destrucción de la película, incrementando su rigidez y deformándola.

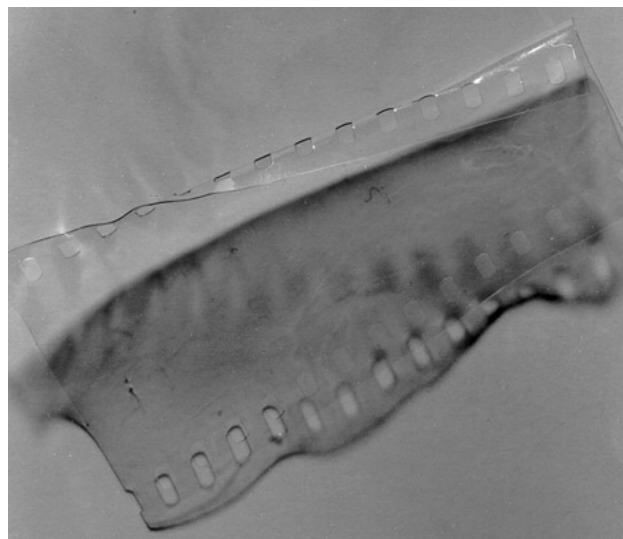


Figura 8. Como puede verse en la ilustración que corresponde a una muestra de película de la que se ha extraído todo el plastificante en el laboratorio, la contracción (aproximadamente del 7-8% longitudinal), las deformaciones y la rigidez han llegado a ser extremas.

La degradación estructural del material plástico conducirá a la pérdida de sus propiedades mecánicas, así como a la aparición de productos volátiles como CO, CO₂, agua y ácido acético. Si todos esos productos, por estar la película encerrada en envases herméticos o por simples deficiencias en la ventilación de los almacenes, no son retirados de atmósfera que rodea a la película, contribuirán a acelerar el desarrollo de la degradación.

Al igual que ocurre con la degradación del nitrato, en los triacetatos, la degradación se inicia sin que las propiedades del plástico sufran alteraciones perceptibles.

Jean-Louis Bigourdan, ha establecido una detallada relación de los síntomas perceptibles y de los efectos y daños que produce la degradación estructural de los triacetatos³⁴. Bigourdan, señala que el incremento de la acidez es el primer síntoma detectable de degradación acética.

En sus primeras etapas, el incremento de la acidez no es directamente perceptible pero puede detectarse mediante análisis de laboratorio o situando detectores de acidez, en contacto directo con la película dentro de los propios envases.

El olor a vinagre (señal característica del síndrome) suele ser el primer signo de la degradación detectable directamente. El ácido acético es el responsable del incremento de la acidez y del olor a vinagre, y según aumente la degradación ambas características irán aumentando hasta, incluso, poder llegar a constituir un peligro para la salud de los archiveros.

En el avance de la contracción está implicada la degradación y pérdida del plastificante.

En esas condiciones la adhesión entre soporte y emulsión se debilita, produciéndose cuarteamientos y

³² En la Filmoteca Española se han recuperado películas que habían estado almacenadas en ambientes fríos pero extremadamente húmedos, que aparecieron totalmente deterioradas por la contaminación microbiológica (los hongos se habían comido las emulsiones a grandes bocados) y que no presentaban, en absoluto, el síndrome de vinagre.

³³ Reilly, James M.: "Preservation of Acetate Base Motion Picture Film: Environmental Assessment and Cost Management". En: *The Vinegar Syndrome*. Gamma Group - Association des Cinémathèque Européennes, Bolonia, 2000.

³⁴ Bigourdan, Jean-Louis: "Preservation of Acetate Base Motion-Picture Film: From Stability Studies to Film Preservation in Practice". En: *The Vinegar Syndrome*. Gamma Group - Association des Cinémathèque Européennes, Bolonia, 2000. (ver: Nota Textual V)

desprendimientos de la emulsión y, al avanzar el proceso, el plastificante degradado migrará hacia la superficie de la película formando cristales y burbujas que pueden destruir definitivamente la transparencia de la película.

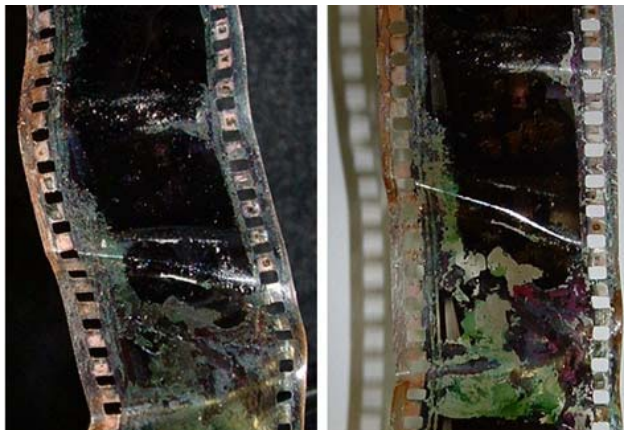


Figura 9. Película humedecida por el ácido acético.

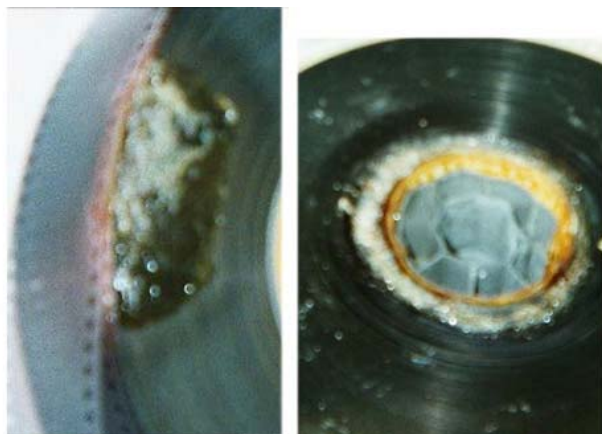


Figura 10: Rollos deshaciéndose en acético

El desarrollo de la degradación estructural deformará el soporte y modificará sus características mecánicas. El soporte puede reblandecerse y dilatarse, incrementando sus dimensiones y deformándose, para posteriormente perder resistencia y volumen y contraerse.



Figura 11: Cristalizaciones del plastificante en la superficie del rollo.

En otros procesos, o en otras fases del mismo proceso, los soportes se vuelven rígidos y frágiles y las deformaciones (que principalmente afectarán a las bandas de perforaciones) pueden llegar a hacer imposible la reproducción, porque la superficie de la película no pueda presentarse lo suficientemente plana en la ventanilla de la copiadora.



Figura 12: Película rígida y deformada por la degradación acética

Marianne Winderickx ha señalado la relación existente entre el desarrollo de la degradación acética y los tratamientos de "pulido" y barnizado que han sido utilizados para la "restauración" de lesiones físicas en negativos y copias³⁵. Esta constatación refuerza la importancia de la relación existente entre el avance de la degradación y la falta de ventilación en los rollos de película: los barnizados y pulidos dificultan el escape de los gases acéticos y refuerzan su actividad en el interior de las películas.

En las primeras etapas de la degradación acética, la gelatina de la emulsión que también se ve afectada por las temperaturas y humedades elevadas, produce hidróxido amónico, el cual ayuda a estabilizar el soporte neutralizando el ácido acético³⁶; pero al avanzar el proceso, el acético (pese a ser un ácido débil) conseguirá dañar a las gelatinas, reblandeciéndolas e incluso licuándolas.

1.42 - Plásticos sintéticos³⁷

Al plantearse las características de los plásticos sintéticos es necesario considerar, en primer lugar, que debajo

³⁵ Winderickx, Marianne: "Monitoring of the Collections and Prevention Methods at the Cinémathèque Royale de Belgique". En: *The Vinegar Syndrome*. Gamma Group - Association des Cinémathèque Européennes, Bolonia, 2000.

³⁶ Catalina, Fernando: obra citada.

³⁷ Los datos utilizados para caracterizar estos plásticos proceden, básicamente, de: J.A. Buydson "Materiales Plásticos" 3ª edición revisada. Butterworth Scientific - Instituto de Polímeros y Cauchos, Londres - Madrid, 1975.

de cada una de las denominaciones aceptadas para estos plásticos se encuentran auténticas familias de materiales, integradas por decenas o centenas de productos distintos, de características muy diversas e incluso contrapuestas.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que en la fabricación de cada tipo exacto de material existen numerosas alternativas –para los componentes que pueden utilizarse en las mezclas, para la pureza de estos componentes y para los sistemas de producción–, alternativas que sin duda introducen diferencias importantes en las posibilidades de conservación de los materiales.

Si al considerar las características de conservación de los plásticos derivados de la celulosa (para cuya fabricación se parte desde una estructura preexistente: la de las fibras de la propia celulosa) es preciso tomar en consideración las variables que puedan derivarse de los procedimientos de fabricación, al considerar las características de conservación de los plásticos sintéticos, es imprescindible pensar que su elaboración se inicia con la de los productos que formaran las cadenas estructurales del polímero y, en estas circunstancias, soportes que serán presentados por sus fabricantes como realizados en plásticos sustantivamente idénticos, pueden exhibir muy distintos comportamientos ante la conservación a largo plazo.

Entre los plásticos sintéticos, los policloruros de vinilo y las resinas de poliéster y de policarbonato son los que han alcanzado un uso más importante en la elaboración de soportes para la cinematografía y la industria audiovisual.

1.421 - Policloruros de vinilo (PVC)

A partir de los años cincuenta, se utilizan materiales de este grupo de plásticos para la fabricación de discos gramofónicos y de cintas magnéticas para audio y vídeo.

En principio el policloruro de vinilo es un material rígido e incoloro y bastante inestable.

Temperaturas superiores a los 70°C perjudican severamente sus propiedades y, en consecuencia, en su fabricación es imprescindible la adición de estabilizantes que permitan alcanzar las temperaturas necesarias para el moldeo del material sin provocar su degradación.

Los estabilizantes, son también necesarios para preservar el material de su tendencia a la oxidación y su debilidad ante la radiación ultravioleta.

En los policloruros utilizados en soportes audiovisuales se emplean productos estabilizantes basados en plomo y en estaño con resultados absolutamente satisfactorios.

Dado que el PVC es un buen aislante eléctrico, para su uso en discos o cintas es necesario introducir en su composición aditivos antiestáticos y lubricantes que impidan la acumulación de cargas eléctricas y la adhesión entre espiras en los rollos de cinta.

Los compuestos de PVC exhiben una gran resistencia ante la degradación microbiológica.

A finales de los años veinte aparecieron los primeros policloruros comerciales. Se trataba de polímeros mixtos (copolímeros) desarrollados con mezcla de cloruro de vinilo y acetato de vinilo. Desde los años cincuenta, este tipo de copolímero sería utilizado en la fabricación de discos gramofónicos.

El copolímero de cloruro y acetato de vinilo es un plástico con muy buenas características de rigidez y elasticidad y su resistencia mecánica y estabilidad química –si se conserva en las condiciones ambientales adecuadas– son muy elevadas.

Para la fabricación de cintas magnéticas se utiliza un PVC no plastificado (es decir: al que no se le ha añadido un plastificante). Los PVC no plastificados son materiales

rígidos y quebradizos pero que pueden ser modificados mediante la adición de productos que mejoran su resistencia mecánica y su elasticidad.

En la fabricación de cintas se utilizan aditivos estabilizantes (de estaño), modificadores de impacto, estabilizadores del color, antiestáticos y lubricantes.

La elaboración de productos con PVC sin plastificar se realiza a temperaturas a las que se produce la descomposición del polímero; por ello, estos procesos son sumamente delicados y deben realizarse en sistemas absolutamente controlados.

En la elaboración de cintas, una masa compactada de PVC pasa por un tren de rodillos calientes que la estiran longitudinalmente hasta formar películas del espesor deseado. Este laminado debe realizarse a gran velocidad para controlar la degradación del plástico.

Las características de resistencia de las cintas de PVC son muy superiores a las del triacetato (más del doble en todos los parámetros), permitiendo su uso en espesores de 40, 25 y 15 µm.

Con la adición de pigmentos y estabilizadores del color, su resistencia a la radiación ultravioleta y de los demás agentes atmosféricos también es mucho más elevada que la del triacetato.³⁸

La importancia del PVC en la industria audiovisual ha disminuido enormemente en las dos últimas décadas.

Los discos gramofónicos han sido desplazados por los CD de lectura óptica, y en las cintas magnéticas (pese a que el PVC presente las mejores características para la adhesión de la resina aglutinante de las partículas magnéticas) ha sido sustituido por el poliéster.

1.422 - Resinas de poliéster (Polietilentereftalato)

Los poliésteres constituyen una de las familias más numerosas de polímeros sintéticos. Dentro de ella, el polietilenteraftalato (PET) es un material de gran importancia en la preparación de envases, fibras y películas y el único que se ha utilizado para soportes audiovisuales.

El polietilenteraftalato fue descubierto, en 1941, por químicos ingleses que trabajaban en el desarrollo de polímeros aptos para la elaboración de fibras. Unos años más tarde también se descubrirían procedimientos para la producción de películas finas con este plástico.

En la industria audiovisual, el poliéster se utilizan en la fabricación películas perforadas, para emulsiones fotoquímicas y magnéticas (con espesores de 110 y 40 µm, respectivamente) y de cintas lisas (no perforadas) para audio y vídeo (con espesores de 40, 25 y 15 µm).

En la elaboración de películas finas, la lámina, previamente conformada y compactada por extrusión, es estirada en ambas direcciones (orientación biaxial) mientras que está sometida a temperaturas cercanas a los 100°C. Tras el estirado, la película es recocida para estabilizar su cristalización y aumentar su estabilidad dimensional.

Las películas de PET presentan unas características mecánicas muy superiores a las de triacetato, con una resistencia a la tracción entre dos y tres veces superior y una resistencia al desgarro que puede llegar a ser hasta diez veces superior a la del TAC.

También es importante su escasa permeabilidad al agua. Su resistencia a la degradación por microorganismos es superior a la de los plásticos celulósicos.

Las películas de poliéster son muy poco solubles por acción de los ácidos disolventes minerales más usados; por ello, en su uso cinematográfico los empalmes deben realizarse por termosoldado.

³⁸ La resistencia de algunos PVC no plastificados a los agentes atmosféricos (luz, oxígeno, humedad y temperatura) es tan elevada que han alcanzado una muy extensa aplicación como materiales de construcción (ventanas, tuberías) en los que esta resistencia es el factor determinante.

A temperaturas ambientales normales sus propiedades como aislante eléctrico son muy elevadas y tiene una fuerte tendencia a acumular electricidad estática.

La temperatura de transición vítrea (cristalización) del PET se sitúa por encima de los 70°C, y en estado cristalino su punto de fusión se sitúa hacia los 260°C.

Todos los parámetros ambientales (luz, oxígeno, temperatura y humedad) influyen en la degradación del PET. El incremento de la degradación hasta niveles sensibles está estrechamente relacionado con la temperatura de transición vítrea del plástico, siendo los mecanismos de hidrólisis las principales vías de degradación, pero a temperaturas inferiores a la de transición vítrea, ya mencionada, la degradación es muy reducida y está relacionada con el grado de cristalización original del material.

Los estudios sobre degradación y conservación realizados³⁹ muestran grandes diferencias en las predicciones de conservación a temperatura ambiente, coincidiendo absolutamente al marcar la importancia de la temperatura de transición vítrea para la conservación de las características del polímero. 70°C no son, desde luego, una temperatura que pueda alcanzarse en los almacenes de los archivos pero, al igual que se señalaba para el celuloide, si es una temperatura que puede alcanzarse en el interior de las espiras de un rollo de película que permanezca almacenado --contrayéndose e incrementando la presión de enrollado-- durante muchos años.

El uso del PET como soporte para emulsiones fotoquímicas ha hecho necesario resolver problemas relacionados con la adherencia entre emulsión y soporte y con su tendencia a acumular cargas estáticas.

En los años sesenta, el poliéster se adoptaría para películas de paso estrecho (Super 8mm) y también empezaría a utilizarse para películas profesionales; pero en estas películas de paso ancho, las cargas estáticas que se acumulan en los rollos durante su circulación por la maquinaria pueden llegar a bloquear el desenrollado y, por la gran resistencia mecánica del poliéster, a paralizar el movimiento de los equipos; y este gravísimo problema retrasó, hasta los años noventa, la definitiva aceptación industrial de los soportes de poliéster. Para resolverlo fue necesario incorporar distintos componentes antiestáticos y antiadherentes a las películas.

En la actualidad, los soportes de poliéster para emulsiones fotoquímicas han alcanzado una utilización igual o superior al de las películas de triacetato.

Durante algunos años, en las películas magnéticas perforadas que se emplean durante la producción de las bandas sonoras coexistieron los soportes de PVC, de triacetato y de poliéster pero, según se fueron resolviendo los problemas derivados de la estática, los soportes de poliéster han sustituido por completo a los demás.

1.423 - Resinas de policarbonato y poliacrílicas

Aunque existe una gran variedad de policarbonatos, el único que ha tenido un desarrollo comercial importante es el policarbonato de bisfenol A.

En la industria audiovisual, este material es el principal componente de los discos ópticos para sonido e imagen y también se utiliza en la fabricación de numerosos componentes mecánicos móviles en cámaras y equipos electrónicos.

El policarbonato de bisfenol A es una muestra típica de la enorme variedad de productos que pueden encuadrarse bajo una misma denominación y de cómo, desde la misma preparación de los componentes del polímero, las diferencias en los componentes seleccionados, en su preparación y en la propia elaboración y moldeo del polímero, influirán en sus características físicas y en su resistencia y estabilidad.

El policarbonato es un polímero básicamente amorfo con elevadas temperaturas de cristalización (145°C) y de fusión (+ de 225°C).

Sus principales características mecánicas son la rigidez y la tenacidad, características que conserva hasta temperaturas del orden de los 140°C.

Estas características permiten la fabricación de los discos ópticos, que con sólo 1'2mm de espesor se mantienen totalmente rígidos y muestran una muy elevada resistencia al impacto.

Es un material muy poco inflamable y prácticamente autoextinguible. Si se elabora controlando la pureza de sus componentes presenta una transparencia muy elevada pero con tendencia al amarilleamiento.

En el estudio realizado por M. Edge y colaboradores en Manchester (ver nota 40), en el que se efectuaron envejecimientos a 80°C y al 96 y 0% de humedad relativa, el policarbonato muestra degradaciones similares a las del poliéster (PET).

Sin embargo, en la cinematografía, la importancia de estos resultados puede ser muy distinta para ambos plásticos. En las condiciones de uso normal del policarbonato, como sustrato resistente en los discos ópticos, y partiendo de las condiciones estándar de conservación y almacenamiento, no es posible imaginar como podrían alcanzarse temperaturas tan elevadas como los 80°C en el interior de estos discos.

El otro componente plástico de los discos ópticos es una resina poliacrílica (comercialmente conocida como "metacrilato" o "plexiglás"), caracterizada por poseer una transparencia similar a la del vidrio y por ser muy resistente a la radiación ultravioleta.

Estos plásticos son relativamente poco resistentes a la abrasión y, por tanto, pueden sufrir arañazos con relativa facilidad. En las condiciones normales de uso de los discos ópticos, esta característica no reviste especial gravedad.

³⁹ Ver: Norman S. Allen, Michele Edge, Mehrdad Mohammadian and Ken Jones: "Physicochemical aspects of the environmental degradation of poly(ethylene terephthalate)". En: Polymer Degradation and Stability 43 (1994) 229-237 Elsevier Science Publishers Ltd. London, U.K.

M. Edge, N. S. Allen, M. Hayes, T. S. Jewitt, K. Brems and V. Horie: "Degradation of magnetic tape: Support and binder stability". En: Polymer Degradation and Stability 39 (1993) 207-214 Elsevier Science Publishers Ltd. London U.K.

M. Edge, N. S. Allen, J. H. He, M. Derham and Y. Shinagawa: "Physical aspects of the thermal and hydrolytic ageing of polyester, polysulphone and polycarbonate films". En: Polymer Degradation and Stability 44 (1994) 193-200 Elsevier Science Publishers Ltd. London, U.K.

2

LAS CAPAS SENSIBLES

Atendiendo únicamente a sus características fundamentales, en el medio audiovisual se han utilizado cuatro sistemas diferentes para registrar las imágenes en movimiento y los sonidos⁴⁰ y, con la excepción de los sistemas pertenecientes al último de esos grupos, todos ellos portan lo que podría describirse como una "capa sensible" en la que se registra la información.

Esquemáticamente definidos, esos sistemas serían:

- La modificación fotoquímica de cristales inicialmente sensibles a la luz.

La cinematografía nació y se desarrolló sobre las posibilidades de este sistema, que también sería el primero auténticamente funcional para el desarrollo del sonido cinematográfico.

- El cambio de orientación magnética de partículas de óxidos o metales ferromagnéticos.

Inicialmente, este sistema sólo fue utilizado para el sonido pero, en las últimas décadas del siglo XX, el volumen de imágenes registradas o reproducidas sobre emulsiones magnéticas ha llegado a ser enormemente superior al de las registradas en sistemas fotoquímicos.

- La modificación de la capacidad de reflexión de láminas metálicas.

De alguna manera, los primitivos daguerrotipos fotográficos podrían adscribirse a este sistema, pero sólo en las últimas décadas han empezado a aparecer discos ópticos en los que la superficie de una lámina reflectante es modificada ("quemada") para registrar directamente la información por las diferencias de reflexión.

- La impresión de la información mediante moldeo, estampación o imbibición.

Las copias Technicolor y los discos gramofónicos u ópticos son representantes de estos sistemas que sólo es posible utilizar en la confección de reproducciones.

2.1- Emulsiones fotoquímicas

En la tecnología clásica de la cinematografía, imágenes y sonidos se registran en el interior de una o varias capas de gelatina, extremadamente finas⁴¹, que contienen los materiales fotosensibles y distintos tipos de filtros y productos que intervienen en la formación del color.

2.1.1 - Estructura de la capa sensible

Las emulsiones para blanco y negro están formadas por una sola capa de gelatino-bromuro de plata, pudiendo llevar otra capa de gelatina, muy fina, como recubrimiento protector.

En las películas para sistemas aditivos de color, la capa que reacciona ante la luz es substantivamente idéntica a las de las emulsiones de blanco y negro (y en muchos de esos sistemas se utilizan, directamente, películas para blanco y negro) pero su posición respecto del soporte puede variar dependiendo del lugar que ocupe la capa de filtros (generalmente también constituidos por gelatinas) y la forma en que deba posicionarse la película en la cámara. Para los sistemas sustractivos, se han utilizado emulsiones con varias disposiciones y composiciones de capas diferentes. En los sistemas basados en negativos de separación en blanco y negro, para la obtención de copias se han utilizado desde películas con una simple capa de gelatina (no sensible a la luz), desti-

nada a recibir por imbibición los colores de la imagen, hasta películas estándar para blanco y negro o con sus dos caras emulsionadas (duplitzed).

Las emulsiones para color más características, suelen denominarse emulsiones tricapa porque, tanto en los sistemas reversibles como en los de negativos y positivos para color, el color se forma en tres capas separadas y la emulsión está estructurada en, como mínimo, cinco capas: una capa exterior de protección, una capa filtro y tres capas de color.

Para conseguir la unión entre emulsión y soporte, en todas las películas se intercala una capa, formada por una mezcla de los materiales del soporte con la gelatina, a la que se denomina "substrato adherente".

2.1.2 - Gelatinas ⁴²

Hacia la mitad del siglo XIX se iniciaron ensayos para utilizar una capa de gelatina como "contenedor" de las sustancias fotosensibles. En 1871, un médico inglés, R.L. Maddox, preparó placas diapositivas de gelatino-bromuro de plata. En muy pocos años, sobre procedimientos similares al de Maddox, se prepararían placas para negativo y papeles para positivo, y las emulsiones al gelatino-bromuro de plata sustituirían completamente a las preparadas al colodión que habían permitido las primeras fotografías "instantáneas".

Las emulsiones sobre gelatina eran definitivamente mejores que cualquiera otra de las que se habían utilizado. Apenas seis años después del trabajo de Maddox, se señalaba que con ellas se conseguían velocidades diez veces superiores que en las preparadas al colodión, y se indicaba que la misma gelatina parecía ocupar un destacado lugar en este incremento de la sensibilidad.

Las gelatinas son polipéptidos de alto peso molecular que se han utilizado desde hace miles de años como pegamento. Se obtienen desde colágenos extraídos de pieles y huesos de animales.

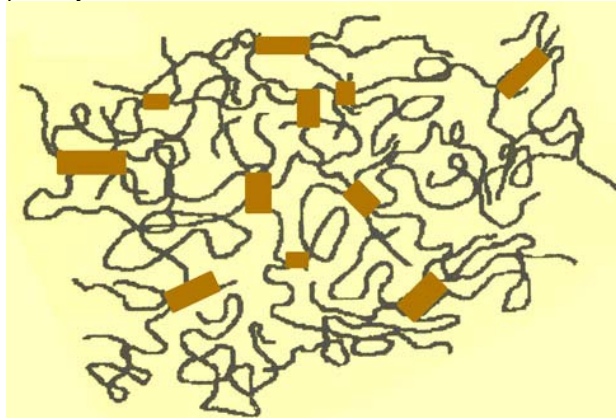


Figura 13. Estructura amorfa de las cadenas moleculares de gelatina, con uniones rígidas tipo colágeno. (Imagen cedida por Concepción Abrusci)

Las gelatinas usadas en fotografía son las de mayor calidad y su elaboración requiere de una enorme cantidad de pruebas y controles; controles que se inician desde la misma selección del ganado vacuno, de cuyas pieles y huesos se extraerá el colágeno. Los sistemas de control empleados han conseguido que las gelatinas fotográficas presenten una gran uniformidad en sus características y una reducidísima presencia de elementos contaminantes que pudiera alterar sus propiedades o las de los haluros fotosensibles.

⁴⁰ A esas cuatro formas aún podría añadirse una quinta: la modificación del estado electrónico en los dispositivos "sólidos" de los ordenadores, que queda absolutamente fuera de los objetivos de este trabajo.

⁴¹ Aunque dentro de una misma película el espesor de la emulsión sea muy homogéneo, entre películas de distintos tipos y aún dentro del mismo tipo, en películas de diferentes marcas o fabricadas en épocas distintas, las diferencias de espesor pueden ser relativamente muy importantes. En las películas de blanco y negro, el espesor de las emulsiones puede variar entre las 3 y las 11 micras.

⁴² Básicamente, en la preparación de este apartado se ha seguido el trabajo (inédito): "Biodegradación de las películas cinematográficas: soportes celulósicos y gelatinas", preparado por Concepción Abrusci para la Filmoteca Española.

Para la cinematografía, que requiere del empleo de largas tiras de película flexible, las características mecánicas de las gelatinas resultaron imprescindibles; dado que permitieron obtener recubrimientos viscosos muy finos (incluso de espesores inferiores a una micra) y flexibles, lo suficientemente resistentes como para poder ser extendidos sobre los soportes.

Las gelatinas poseen un relativamente alto grado de resistencia a la abrasión. Además, las gelatinas presentan magníficas condiciones para actuar como contenedores de una enorme variedad de elementos, desde los cristales de plata hasta las múltiples soluciones de los colorantes y demás productos, imprescindibles en la química fotográfica.

Sus características ópticas son también de gran importancia. Las gelatinas de gran pureza son muy transparentes y sin casi tendencia al amarilleamiento y su índice de refracción (1.54) coincide substancialmente con el de los plásticos del soporte.

La aportación de la gelatina a la sensibilidad de las emulsiones fotográficas procede de que, durante la preparación de la emulsión, controla la velocidad de crecimiento de los cristales de haluro e impide su aglomeración y sedimentación.

La gelatina se hincha durante el procesado, absorbiendo los líquidos de los baños y permitiendo que transcurran en su interior las reacciones químicas.

Es un material muy estable (de hecho, tan estable o más que los soportes) y las condiciones ambientales necesarias para obtener una conservación óptima no son excesivamente exigentes; no obstante, si la película se mantiene durante bastante tiempo por encima de los 40°C de temperatura pueden modificarse sus características mecánicas. A temperaturas elevadas, entre 80 y 100°C, las gelatinas se deterioran en pocos minutos.

El contenido de humedad en las gelatinas es relativamente elevado, representando entre un 9 y un 15% de su peso total.

Presentan una muy elevada capacidad para absorber (y para ceder) humedad, pudiendo llegar a absorber varias veces su peso de agua fría.

La combinación entre esta tendencia a absorber o ceder humedad de las gelatinas y las variaciones de humedad y de temperatura en los almacenamientos, pueden deteriorar gravemente e incluso destruir las características físicas de las emulsiones fotográficas.

Las humedades y temperaturas elevadas, en combinación con almacenamientos insuficientemente ventilados, favorecen el desarrollo del principal enemigo de las emulsiones de gelatina: los microorganismos, para muchos de los cuales las gelatinas son alimento y un auténtico "caldo de cultivo".

Los microorganismos siempre están presentes en el ambiente. Nieves Valentín, en un estudio realizado en museos y archivos españoles⁴³, identificó colonias de microorganismos pertenecientes a cinco grandes familias de bacterias y a seis de hongos.

No existe posibilidad alguna de eliminar permanentemente los microorganismos. Cualquier película puede ser descontaminada pero, inmediatamente, salvo que en la misma cámara de descontaminación se la introduzca en una bolsa hermética y estéril, en uno pocos minutos volverá a recibir microorganismos suficientes para que, si la humedad, la temperatura y la falta de ventilación

favorecieran su crecimiento, las colonias pudieran, en muy pocos días, cubrir completamente la película.

Las gelatinas fotográficas son un producto muy costoso pero han resultado ser insustituibles en la fotografía. Los intentos de reemplazarlas con materiales más baratos no han dado resultados y sólo en algunas emulsiones para películas especiales (por ejemplo, que deban usarse bajo temperaturas muy elevadas) han sido reemplazadas por polímeros (resinas) sintéticos.

2.13 - Elaboración de las emulsiones

Los investigadores que inventaron y perfeccionaron la fotografía, descubrieron que las sales de plata (cloruros, yoduros, bromuros) se ennegrecían mucho más rápidamente que la plata metálica. El cloro, el bromo y el yodo han sido utilizados como sensibilizadores, aunque ha sido el bromo el que mayor éxito e importancia ha alcanzado. Desde antes del inicio de la cinematografía, una combinación de bromo, como halógeno fundamental, con pequeñas cantidades de yodo ha sido la mezcla constantemente utilizada para la preparación de las sales de plata.

Aunque la industria ha utilizado y utiliza muchos sistemas diferentes para fabricar sus emulsiones y aunque, naturalmente, la preparación de una emulsión para color sea mucho más compleja, esquemáticamente, el proceso de preparación de las emulsiones puede describirse en cuatro etapas:

- La plata metálica es convertida en nitrato de plata.
- La gelatina, en estado líquido, se mezcla con las cantidades adecuadas de bromo y de yodo.

También se incluyen otros elementos que favorecerán el proceso de halogenación o la sensibilidad espectral de los cristales y, si es el caso, los componentes que intervendrán en la formación de los colores.

- Mezcla del nitrato de plata con la gelatina.

Se forma el yodo-bromuro de plata y, mientras que la mezcla es mantenida a temperatura constante, se produce un proceso de "maduración" de los cristales de haluro que aumentan de tamaño ("crecen"). Durante este periodo es frecuente que se añada más gelatina pura a la mezcla.

- La masa es sometida a lavados, para retirar los residuos de ácido nítrico y demás componentes auxiliares de la preparación, y se seca, quedando preparada para las operaciones que sean necesarias antes de su extensión sobre los soportes.

2.14 - Imágenes en Blanco y Negro

Todas las emulsiones fotográficas usadas en cinematografía funcionan sobre la cualidad de la plata (y de otros metales) de ennegrecerse bajo la acción de la luz, cualidad que se conoce desde tiempos atávicos.

Partiendo desde este principio, todas las imágenes que pueden obtenerse por medio de la tecnología fotográfica son —o por lo menos lo son inicialmente— en blanco y negro.⁴⁴

La reacción a la luz de los cristales de haluro de plata sólo puede producir imágenes en blanco y negro pero, además, esas imágenes, sólo corresponderán a la luz perteneciente a las zonas más energéticas del espectro lumínico.

En 1801, J.W. Ritter, descubría que la plata se ennegrecía más rápidamente bajo la acción de las luces violeta y azul que bajo la de cualquier otra zona del espectro y, además, señalaba que más allá del espectro

⁴³ Dra. Nieves Valentín: "Assesment of biodeterioration process in organic materials. Control methods". International Conference on Conservation and Restoration for Archive and Library Materials, Erice, 22-29 April 1996.

⁴⁴ A la transformación de esas imágenes en blanco y negro en imágenes en color se han dedicado, por lo menos, la mitad de todos los esfuerzos realizados para desarrollar la reproducción fotográfica de los colores.

visible, más allá del violeta, el ennegrecimiento se producía a mayor velocidad y que, simultáneamente, las zonas amarilla y roja del espectro prácticamente no se ennegrecían.

En 1873, H.W. Vogel, señalaría la posibilidad de unir a las sales de plata otras sustancias, sensibles a las otras radiaciones del espectro, que comunicaran esta característica a la plata.

Años más tarde, el desarrollo de estas sustancias – los sensibilizadores cromáticos– permitiría la creación de emulsiones sensibles a todas las regiones del espectro lumínico, incluso hasta las profundidades del infrarrojo.

De acuerdo con su sensibilidad cromática, las emulsiones de blanco y negro, se clasifican en:

- **Blue sensitive:** sensibles sólo hasta la luz azul.
- **Ortrocromática:** su sensibilidad alcanza hasta la radiación correspondiente al verde.
- **Pancromática:** sensible a todo el espectro visible.

También existen emulsiones especiales, que son sensibles a las radiaciones infrarrojas de longitudes incluso superiores a 1.000nm.

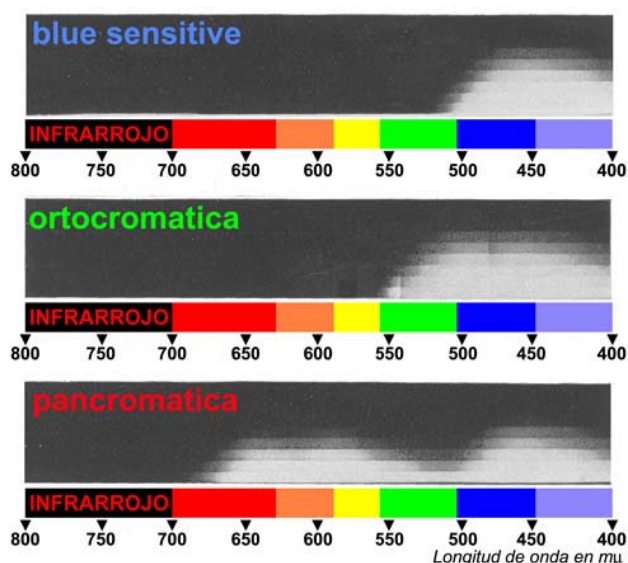


Figura 14. **Sensibilidad cromática**
(Ilustración preparada a partir de un catálogo AGFA de 1930)

Naturalmente, la creación de películas aptas para reproducir los colores sólo se hizo posible al disponer de emulsiones con sensibilización pancromática.

En la historia inicial de la fotografía cinematográfica, la posibilidad de filmar las luces correspondientes a todos los colores ejerció una enorme influencia estética y, consecuentemente, una clasificación del tipo de la indicada arriba representa el nivel básico de clasificación para las películas de blanco y negro.

Las emulsiones pancromáticas para negativo empezaron a aparecer, en la cinematografía, durante la segunda década del siglo XX, pero sería a partir de 1922 cuando empezaran a difundirse en toda la industria.

Aunque también se fabrican emulsiones pancromáticas para duplicación y para copia, las películas blue-sensitive y ortocromáticas se han seguido utilizando para la obtención de duplicados positivos y copias en blanco y negro, así como para negativos de sonido.

2.141 - Sensibilidad y características de la reproducción

La cinematografía es un arte basado en las reproducciones: *La realidad exterior es filmada (reproducida) sobre las películas que se usan en la cámara y, a su vez, las películas de cámara serán reproducidas sobre otras películas hasta conseguir las copias de exhibición.*

En la fotografía fotoquímica, después del revelado, las luces brillantes del exterior habrán formado imágenes negras de plata y las oscuridades se corresponderán con áreas transparentes en la película. A esa inversión del resplandor en oscuridad y de la oscuridad en transparencia es a la que se conoce como imagen negativa.

La imagen negativa no puede ser aceptada como reproducción de la realidad y la fotografía desarrolló dos vías para resolver este problema: el sistema reversible y el de negativo→positivo.

2.141.1 - Sistema reversible

En los tratamientos de inversión o reversibles, la imagen negativa es revelada y destruida y la película es sometida a una nueva exposición (o a otro tratamiento químico) que afecta por igual a toda la superficie del fotograma. Esta segunda exposición actúa sobre todos los cristales de plata que no fueron afectados en la primera exposición, la realizada durante la filmación. Después de un nuevo revelado, la imagen conseguida será exactamente inversa a la primera y, por tanto, coincidirá con la realidad exterior filmada.⁴⁵

Las películas reversibles han sido las más utilizadas en la cinematografía semiprofesional y familiar; también han tenido una enorme importancia en la historia del desarrollo técnico de la cinematografía en color y, hasta la aparición de los equipos portátiles de vídeo, fueron la herramienta fundamental para los noticieros de las televisiones.

2.141.2 - Sistema negativo→positivo

Aunque se han desarrollado emulsiones reversibles para la reproducción de duplicados y copias, el proceso industrial de la cinematografía, que depende de la obtención de muchas copias (incluso cientos o miles), sólo podía desarrollarse sobre el sistema de negativos y positivos sobre soportes diferentes.

En este sistema negativo→positivo, cuando se copia un negativo, éste se convierte en "la realidad exterior" que se fotografía sobre una nueva película. El proceso de inversión de brillos y oscuridades se repite en esta nueva reproducción que, así, conseguirá una imagen cuyas características luminosas se corresponderán con las de la primitiva y auténtica realidad exterior.

2.141.3 - Velocidad (Sensibilidad)

La velocidad con la que cada emulsión reacciona a la luz (velocidad a la que se define como sensibilidad) depende de lo "accesibles" que sus cristales de haluro sean al impacto de los fotones: cuanto más grandes sean estos cristales más fácilmente serán alcanzados por la luz.⁴⁶ Esta es una constante invariable en las emulsiones y, aunque se han desarrollado sistemas para organizar la disposición de los cristales en forma que se presenten reticuladamente "de cara" a la luz, las emulsiones con cristales de mayor tamaño son siempre las más rápidas.

La velocidad de las emulsiones es un factor determinante en las películas para cámara.

⁴⁵ Las emulsiones creadas para reversible pueden utilizarse (fijando y lavando tras el revelado) como películas para negativo.

⁴⁶ La sensibilidad ó velocidad, se expresa mediante un valor numérico (también denominado "sensibilidad") que indica la velocidad de reacción de una emulsión sometida a la acción de la luz. Estos valores numéricos se establecen en situaciones de exposición a la luz, experimentalmente controladas, y existen diversos sistemas estandarizados (ISO, ASA, DIN, BS) para determinar y expresar la sensibilidad de una película.

Para evaluar las calidades de una emulsión, y junto con su sensibilidad, es necesario considerar la regularidad (disposición y rango de variación en los tamaños) de los cristales de plata. La aportación de las gelatinas a la sensibilidad de las emulsiones actúa sobre esos dos aspectos: favorece el crecimiento de los cristales (maduración) y controla este crecimiento regulando los tamaños que se alcanzan.

Durante el transcurso de una filmación, mantener controladas de las condiciones de iluminación puede requerir grandes inversiones económicas o incluso puede ser completamente imposible; en esas condiciones, disponer de emulsiones rápidas puede ser de la mayor importancia.

Por el contrario, las condiciones en que se realiza la exposición durante las reproducciones son fácilmente controlables. En la obtención de duplicados y copias, pueden seleccionarse las condiciones de exposición, y el factor determinante de la calidad de esas emulsiones no es su sensibilidad sino las dimensiones y estructura de sus cristales de plata de las que dependerá la resolución y el contraste que puedan alcanzarse.

2.141.4 – Imagen latente

Sin importar lo grandes que sean los cristales de plata, la imagen filmada y sin procesar es absolutamente invisible (imagen latente). La imagen visible se formará durante el procesamiento de la película en laboratorio.

En la formación de la imagen latente participan aquellos cristales que, en una o algunas de sus miles de moléculas, fueron directamente alcanzados por un fotón durante la exposición; cada una de las moléculas alcanzadas se ennegrecerá por la acción de la luz pero el conjunto del cristal permanecerá inactivo.

Durante el revelado, los cristales que "posean" moléculas impactadas por la luz, reaccionarán, perdiendo su condición de haluros y transformándose en cristales negros (opacos) de plata metálica, capaces de formar imágenes visibles.

Y, aunque las características de la imagen dependan inicialmente de las de la emulsión y de las condiciones en que se realizó la filmación, será en el procesamiento (durante el cual, incluso se puede modificar, "forzar", la sensibilidad efectiva de la película) en el que la imagen adquiera los valores de densidad, granularidad, contraste y resolución que definirán sus cualidades.

2.141.5 – Grano y granularidad

En una emulsión "ideal" que únicamente tuviera una capa de cristales de plata, y después de un revelado extremadamente cuidadoso, la imagen quedaría nítidamente formada por los cristales que recibieron la luz y la resolución conseguida en los detalles finos (por ejemplo: en la reproducción de una trama de líneas finas y extremadamente juntas) sólo estaría limitada por la calidad de las lentes utilizadas en la filmación y por el propio tamaño de los cristales. Pero las emulsiones no están formadas por una única capa de cristales sino por muchas capas superpuestas y, además, la luz se dispersa en el interior de la emulsión afectando a cristales no situados en la dirección original de los rayos luminosos.

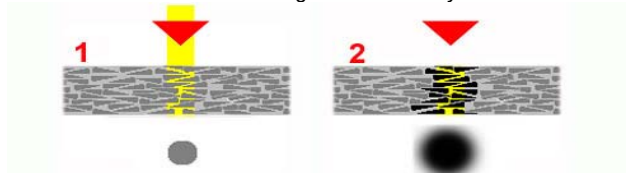


Figura 15. Granularidad

Al atravesar la emulsión [1] la luz actúa sobre todos los cristales que toca. Después del procesamiento estos cristales, formarán un punto opaco de mayor superficie que la del rayo de luz original [2], rodeado de un contorno difuso.

Es en este punto donde el tamaño de los cristales que forman la imagen de plata empieza a ser decisivo para definir sus cualidades: los cristales afectados por la luz a través de todo el espesor de la emulsión llegarán a formar puntos perfectamente opacos, cuyo tamaño dependerá del de los cristales de plata, de la dispersión de la luz a través de la emulsión y de las condiciones en que se realizó el revelado.

Aunque las cuestiones relacionadas con el procesamiento de las películas no se contemplan en esta obra, puede decirse que: cuanto más grande sea el tamaño de los cristales, más brillantes sean las luces fotografiadas y más rápido y químicamente violento sea el procesamiento, más grande será el tamaño de las aglomeraciones de cristales que se produzcan en la emulsión. Estas aglomeraciones (conocidas como "grano") podrán llegar a hacerse visibles en pantalla durante la proyección, presentándose como aureolas de oscuridad que rodean las áreas más densas de la imagen (saturación) o como una trama de puntos, móvil e irregular, en las densidades medias y bajas (granularidad).

2.142 - Emulsiones de duplicación

Las características del desarrollo industrial de la cinematografía, cuyo comercio necesita de muchas copias y de la exportación a diferentes países o áreas geográficas, hicieron necesario desarrollar sistemas que permitieran la obtención de cientos e incluso miles de copias de cada película y, como descubrirían rápidamente las primeras productoras cinematográficas, el número de copias que puede obtenerse desde un negativo es reducido.

Incluso en las condiciones en que se realizaba el copiado a principios del XIX (películas de pocos metros, en copiadoras lentas y mecánicamente muy sencillas), en las películas de mayor éxito los negativos no resistían la obtención de todas las copias que podían necesitarse. Para resolver ese problema existían dos posibilidades: filmar nuevamente el mismo "asunto", haciendo una nueva película (sistema que se utilizó en numerosas ocasiones), u obtener un nuevo negativo reproduciendo una copia.

En principio, la reproducción negativo→positivo puede repetirse indefinidamente. Una copia positiva puede ser utilizada como "realidad exterior" original para una nueva reproducción, obteniendo así una copia negativa desde la que podrán reproducirse nuevos positivos. En la realidad, la calidad fotográfica que puede obtenerse se reduce a cada nueva generación de reproducciones.

Las emulsiones para blanco y negro pueden ser utilizadas para negativos o positivos indistintamente y así ocurriría durante los primeros años de la cinematografía; pero las dimensiones de los cristales de plata (que determinan primariamente la sensibilidad) pueden perjudicar la calidad fotográfica obtenible. Naturalmente, en estas condiciones y como puede observarse en las ilustraciones adjuntas, una copia de cuarta generación presentará un tamaño de grano observable, casi, a simple vista sobre el fotograma.

Hacia 1905⁴⁷, aparecían emulsiones para copia, menos rápidas, con las que era posible obtener reproducciones de mayor calidad. Pero para las necesidades del comercio cinematográfico que hacían imprescindible el disponer de varios negativos aptos para el tiraje de copias de primera calidad, la calidad que podía obtenerse utilizando película de copia para la duplicación no era suficiente.

Durante muchos años, en las producciones para las que se planteaba una comercialización industrial, fue necesario disponer de varios negativos (obtenidos utilizando varias cámaras en cada toma o rodando varias tomas de cada plano) que pudieran ser exportados y permitieran copias con toda la calidad necesaria.⁴⁸

⁴⁷ En 1908 se presentó comercialmente la "Regular Positive" de Kodak.

⁴⁸ Esta práctica alcanzó una enorme extensión en el cine mudo y se mantendría en algunas de las primeras películas sonoras. Un caso particular, el del *Fausto* filmado en 1925 por Murnau, es minuciosamente seguido por L. Berriatúa en el documental *"Los cinco Faustos de Murnau"*, producido por la Filmoteca Española en 1998.



Figura 17. Nubes de granularidad en copias de cuarta generación de películas primitivas (Ilustración preparada por Irela Núñez)

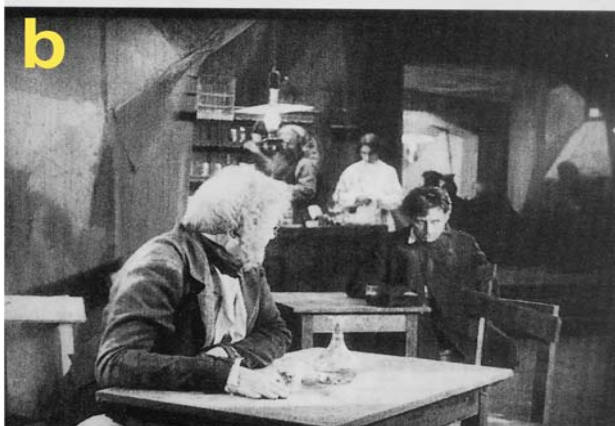
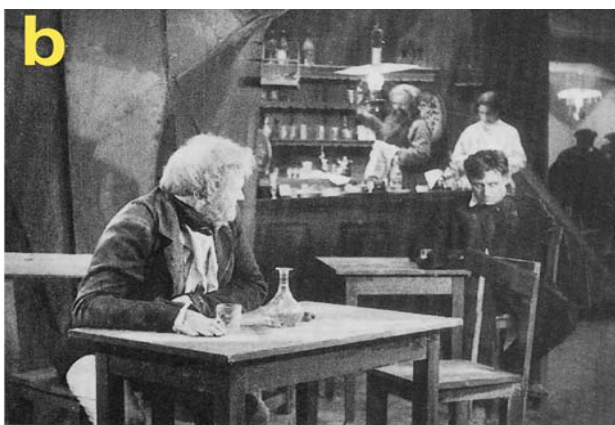


Figura 18. **Negativos dobles.** [a] Rodaje de dos tomas sucesivas. [b] Rodaje simultáneo con dos cámaras. (Ilustraciones tomadas de: Mark-Paul Meyer "La restauración de Raskolnikof", en: "Archivos de la Filmoteca", nº 25-26. Filmoteca de la Generalitat Valenciana, 1997)

Hacia la mitad de la década de los veinte, empezaron a introducirse emulsiones de grano fino que se procesaban en condiciones especiales y que estaban especialmente diseñadas para la obtención de duplicados positivos y/o negativos que permitieran el tiraje de copias de características similares a las reproducidas desde el negativo.

El sistema industrial que quedó definitivamente establecido para la comercialización de las películas, puede tipificarse en los siguientes cuatro pasos: ⁴⁹

- La película se filma con emulsiones para negativo de la sensibilidad adecuada a las necesidades posibilidades de iluminación de cada escena.

Terminado el montaje de la película y el del Negativo original, se procede al etalonage y a la obtención de las

copias necesarias hasta conseguir las calidades y continuidad de luces deseadas.

- Partiendo de los criterios establecidos para el etalonage en las primeras copias, se obtiene un duplicado positivo sobre una emulsión especial de grano muy fino, que se procesa a un contraste muy bajo, obteniendo una imagen fotográficamente gris, "aburrida" con las zonas claras no muy transparentes y negros no muy densos.
- Desde el Duplicado positivo se obtiene un nuevo duplicado, esta vez negativo, que se utilizará como original negativo para la obtención de
- las copias de proyección.

Así, trabajando con las emulsiones y los procesados adecuados, es posible obtener buenas calidades fotográficas y el mismo valor de contraste en las copias de cuarta generación que en las de segunda.

⁴⁹ Existen múltiples vías de duplicación, en las que se utilizan emulsiones y procesados distintos de los aquí reseñados que corresponden a un proceso estándar con materiales modernos.

VÍAS DE REPRODUCCIÓN

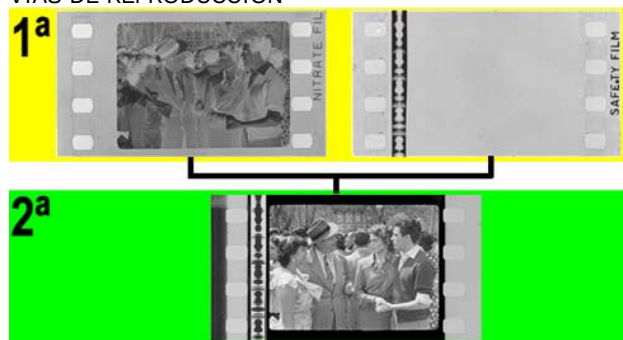


Figura 19-1.

Reproducción directa. Copia combinada de 2ª generación.

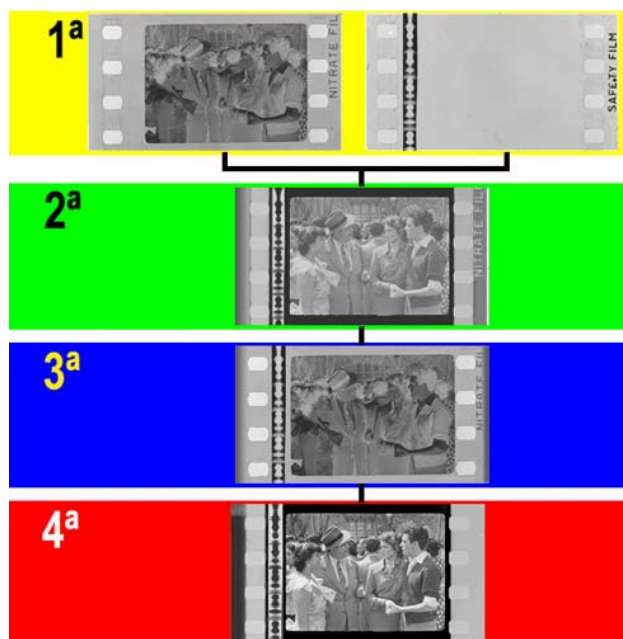


Figura 19-2. (Sólo en blanco y negro)

Duplicados combinados. Copia combinada de 4ª generación

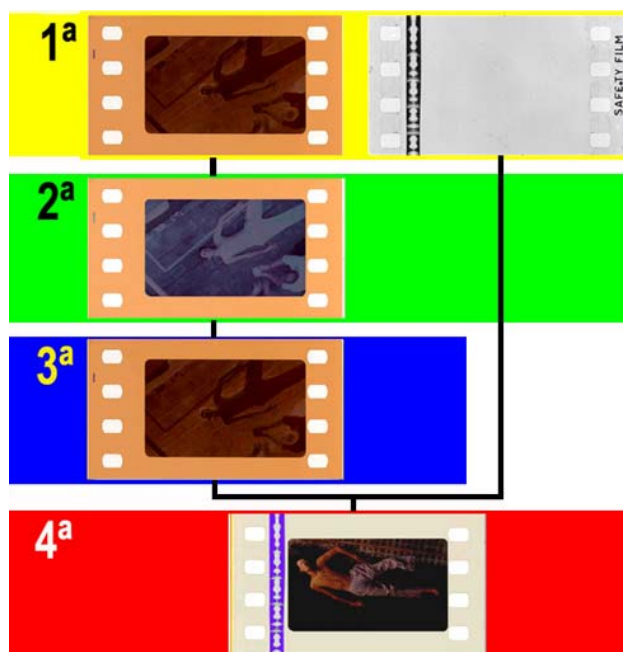


Figura 19-3.

Duplicados de imagen. Copia combinada de 4ª generación.

El sistema industrial de comercialización resolvió casi completamente el deterioro producido por el uso en los negativos originales y tiene importantes ventajas adicio-

nales en la obtención de copias. Además, los duplicados positivos que únicamente pueden utilizarse para la obtención de duplicados negativos, presentan importantísimas ventajas que los convierten en el mejor material de preservación: se obtienen rollo a rollo sobre un único tipo de emulsión, no tienen los empalmes del negativo y pueden contener la información del etalonage original.

Pero el sistema industrial de comercialización no es un sistema de conservación cultural. La extensión alcanzada por su implantación dependió de las características industriales de cada cinematografía o de cada empresa productora e incluso de las circunstancias de producción de cada película.

Sólo las empresas y las producciones que aspiraban a difundir muchas copias en áreas geográficas diferentes implantaron plenamente este sistema; en cinematografías industrialmente poco consolidadas o en producciones de escaso presupuesto, los negativos originales siguieron soportando todo el peso del tiraje de copias. Así, paradójicamente, en las circunstancias en que se desenvuelven la mayor parte de las cinematografías, cuanto más éxito ha tenido una película peor se conserva su negativo original.

2.143 - Conservación de la imagen de plata

El efecto de ennegrecimiento que sufre la plata bajo la acción de la luz era conocido desde tiempos muy antiguos. A lo largo del siglo XVIII, se ensayaban distintos procedimientos para conseguir "dibujar con la luz" que, en algunos casos, intentaban captar imágenes obtenidas en una cámara oscura. El sistema se reveló como efectivamente posible, pero la imagen obtenida después de larguísimas exposiciones no era estable: el efecto de la luz seguía ennegreciendo toda la plata hasta que la imagen se desvanecía en negro.

La invención de la fotografía se relaciona, directamente, con la de procedimientos que permitieran detener el ennegrecimiento de la plata "fijando" la imagen.

En el procedimiento fotográfico empleado por la cinematografía, después del baño de revelado que convierte en plata metálica los cristales de bromuro de plata que resultaron afectados por la luz, las películas se introducen en un segundo baño, que fijará la imagen obtenida, impidiendo que continúe ennegreciéndose aunque reciba más luz.

El baño de fijado transforma los cristales de haluro de plata que no fueron utilizados en la formación de la imagen, en sales de plata solubles en el agua que serán retiradas de la emulsión mediante un tercer baño, de lavado.

El agente fijador más utilizado es el tiosulfato de sodio, frecuentemente denominado "hipo" porque en los primeros tiempos de la fotografía era, incorrectamente, llamado hiposulfato de sodio.

La plata metálica que queda en la emulsión después del baño de fijado, es un buen material de conservación.

La plata es un metal pesado, estable y con poca propensión a combinarse con otros elementos. La oxidación y la acción de la luz producen reacciones superficiales que se perciben como un ennegrecimiento del metal pero, en una emulsión correctamente procesada y en las condiciones en que se encuentra la plata metálica de una película revelada, estas reacciones carecerán de importancia; sin embargo, tanto los residuos de los agentes fijadores, como los de las sales complejas (argentotiosulfatos) que se forman al disolver el bromuro de plata, constituyen auténticos peligros para la conservación de la imagen.

Los restos del fijador y de los complejos de sales solubles, deben eliminarse de la película de la manera más rápida y completa que sea posible; y si no se eliminan o quedaran residuos eficientes la imagen perderá

cualidades e incluso podría llegar a deteriorarse completamente.

Para conseguir eliminar esos residuos, tras el fijado es necesario realizar un lavado de la película, de tanta duración e intensidad como sea preciso, para que los restos de fijador y de las sales de plata solubles queden reducidos al mínimo posible. Cuando se consigue un lavado eficiente, que reduzca los restos del procesado hasta cantidades inferiores a las necesarias para afectar a la estabilidad de la imagen, la imagen de plata constituirá un registro de enorme estabilidad, que cubre completamente las exigencias para la conservación de bienes culturales.

Una vez filmada y procesada la película, la tendencia a hincharse y absorber humedad que presentan las gelatinas –que es absolutamente necesaria durante el revelado y fijado– se convertirá en un problema permanente para la estabilidad de la emulsión. Para reducir esa tendencia, muchas soluciones fijadoras incorporan un endurecedor (curtiente) que contribuye a la estabilidad de la emulsión y proporciona una cierta protección contra arañazos y lesiones de uso.

2.15 - Sistemas y emulsiones para color

El cine nunca quiso ser en blanco y negro. Aunque la belleza de las imágenes conseguidas en blanco y negro pueda cautivarnos, la realidad es que surgieron porque con las condiciones técnicas existentes no era posible conseguir auténticas reproducciones de los colores "exteriores". Sin lugar a dudas, si la reproducción del color hubiera sido posible desde el inicio de la cinematografía no conoceríamos el cine en blanco y negro, o sólo lo conoceríamos como ensayos experimentales.

Hubertus Pietrzok, en su aportación a la obra "Preservation and restoration of moving images and sound"⁵⁰, señala tres niveles de dificultad para la reproducción del color; estos niveles se relacionan con:

- la práctica imposibilidad de reproducir equilibradamente todos los colores mediante sistemas de análisis basados, únicamente, en los tres colores primarios;
- las propias características de los dispositivos y elementos utilizados para el análisis y la síntesis de los colores y, por último, *aunque Pietrzok lo mencione en primer lugar, y*
- las limitaciones propias de los tintes disponibles para la elaboración de la imagen reproducida.

A lo largo de sus primeros cincuenta años de historia, la cinematografía dedicó más esfuerzos a introducir el color en las películas y a conseguir reproducir los colores "naturales" que a cualquiera otra cuestión técnica. Reproducir con toda su riqueza los colores naturales sigue siendo un objetivo básico para las tecnologías de la imagen y, posiblemente, será un objetivo inalcanzable.

2.151 - Copias coloreadas

Durante el periodo mudo se desarrollaron tres procedimientos básicos para coloreado de las copias. Los dos primeros trabajaban el color sin relacionarlo con el proceso fotográfico, mientras que en el tercero eran las zonas con imagen las que recibían el color.

- Coloreado directo de zonas seleccionadas del fotograma.
- Teñido de la película.
- Coloreado químico de la imagen (virado)

Aunque tuvieron desarrollos específicos para el cine, todos estos sistemas procedían de los utilizados de los

utilizados para el coloreado de copias fotográficas.

Cada sistema conoció numerosas versiones, en muchos casos absolutamente artesanales, y con frecuencia se realizaron combinaciones de dos sistemas, obteniendo imágenes no realistas pero de gran belleza.

En todos estos sistemas el color se introducía en las copias, obtenidas desde negativos filmados en blanco y negro.

Aunque en ocasiones, y principalmente en noticiarios y documentales, toda la película podía colorearse con mismo color o el color podía utilizarse con densidades muy bajas para entonar la imagen, los colores introducidos en las copias alcanzarían gran importancia en el lenguaje cinematográfico, ayudando, por ejemplo, a identificar las escenas nocturnas mediante un color azul, o a subrayar escenas violentas con un color rojo.⁵¹

2.151.1 - Coloreado directo de zonas seleccionadas

En estos sistemas cada fotograma podía recibir uno o varios colores distintos (hay ejemplos hasta con seis colores) sobre áreas seleccionadas, para resaltar determinadas imágenes o partes del fotograma.

Las superficies coloreadas se repetían en todos los fotogramas del plano, cambiando de posición y de forma siguiendo las variaciones de la imagen fotográfica.

Los sistemas utilizados para extender los colores fueron desarrollándose atendiendo a conseguir un contorno más preciso de las áreas de imagen seleccionadas y a facilitar la exacta repetición del coloreado en fotogramas sucesivos.

En las primeras películas, el coloreado se realizaba directamente con un pincel, cubriendo de color (con anilinas al agua o al alcohol) la zona que quería iluminarse en cada fotograma.



Figura 20a. Iluminado manual en una película Pathé.

Las inevitables deficiencias del sistema manual, llevarían a la introducción de plantillas, recortadas con la forma de la superficie a cubrir con cada uno de los colores, que se situaban "en registro" sobre cada fotograma y permitían extender el color mediante "muñequilla".

⁵⁰ Dr. Hubertus Pietrzok: "Historical developmen and properties of the color photographic material used in cinematograph". En: "Preservation and restoration of moving images and sound" - Chapter 4, pp.:19 a 59. FIAF, Brussels, 1986.

⁵¹ En su análisis del negativo original francés de "Au-delà de la mort" (Benito Perojo, 1927), Luciano Berriatúa localizó una indicación para introducir un único fotograma, teñido en rojo, para que remarcara el resplandor de un disparo.

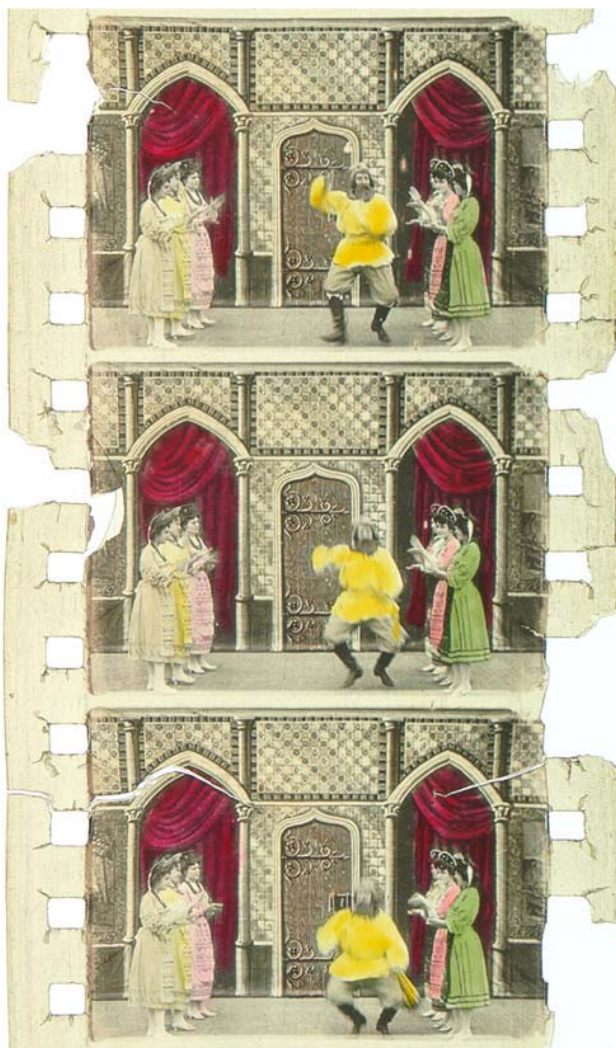


Figura 20b. Iluminado manual.



Figura 21. Coloreado con plantillas
(Imagen de una reproducción moderna sobre película para color)

Estos sistemas de coloreado por plantillas —estarcido— permitieron un cierto grado de mecanización en el procedimiento y alcanzaron un estándar industrial en el sistema "Pathécolor", en el que las plantillas se cortaban sobre una tira de película, mediante una cuchilla situada en un pantógrafo cuyo puntero seguía una ampliación del fotograma. En Pathécolor, las películas se teñían color a color y las anilinas se extendían con rodillo.

Los resultados obtenidos por el Pathécolor son de una precisión asombrosa, pero incluso en el sistema más perfeccionado, los límites de las manchas de color no coinciden exactamente en dos fotogramas sucesivos.

La gran cantidad de trabajo que comportaban estos sistemas, encarecía cada copia; por ello, y hasta la generalización del sistema de distribución mediante el alquiler de las copias, los productores solían ofrecer, simultáneamente, copias coloreadas y copias en blanco negro (más baratas) de todas sus películas.



Figura 22. Pathécolor. Fotogramas de "En el oasis de Gafsa", película documental coloreado por Pathé.

2.151.2 - Teñidos

El teñido de toda la superficie de la película fue el primero y, sin duda, el más extendido de los sistemas utilizados; de hecho, este sistema se empleó desde los años fundacionales y se utilizó en la inmensa mayor parte de las películas producidas durante el periodo mudo y, en muchas ocasiones, se combinó con coloreados selectivos o con virados.

Existieron dos procedimientos básicos para el teñido de las películas.

Primero se utilizaron sistemas de "barnizado", extendiendo el colorante sobre la cara de soporte. Inicialmente, en este sistema, el barniz (una anilina al alcohol) se extendía sobre la película completamente procesada, mediante un rodillo. Pero este tipo de post-tintado daba muchos problemas en el reparto del colorante y tuvo poco éxito.

Hacia 1920, los fabricantes ofrecieron material para copia con el soporte pre-tintado en sus catálogos. Estas películas tuvieron una gran acogida y, aunque no llegaron a sustituir totalmente a los teñidos de laboratorio, siguieron fabricándose hasta después de 1930.



Figura 23. **Teñidos:** Amarillo, rosa, ámbar y azul en una copia española de una película italiana



Figura 24. **Películas pre-tintadas para copias sonoras:** Pre-tintados azul, lavanda, verde, amarillo, ámbar y rosa. (Catálogo Agfa: "Positiv-Film / Farbige Unterlage für Tonfilm- Zwecke Positive Film / Tinted base for Sound Films". Wolfen, 1929)

En el segundo procedimiento, las copias completamente procesadas eran sumergidas en un baño de anilinas disueltas en agua. La mayoría de los laboratorios montaron instalaciones de teñido, instalaciones que siguieron empleándose incluso después de que todos los fabricantes ofrecieran materiales pre-tintados en sus catálogos, dado que la calidad obtenida en estos sistemas de post-tintado era equiparable a la de los soportes pre-tintados ofrecidos por los fabricantes de películas.⁵²

⁵² En "Film Archives on Line", se mencionan informaciones sobre sistemas de lacado (teñido con un disolvente que se evapora rápidamente dejando sólo el colorante) que se realizaban sólo sobre la superficie comprendida entre las bandas de perforaciones.

Identificar estos sistemas es relativamente sencillo.

- Las películas están teñidas en toda su superficie, incluyendo los nervios de borde y entre perforaciones.
- Las zonas transparentes presentan el color del teñido, y en las densidades, el color del tinte se mezcla con el negro de la imagen de forma que podemos ver sombras de color; naturalmente, las zonas totalmente opacas siguen resultando negras en proyección.
- En las películas barnizadas sobre el soporte, una raya en zona de imagen eliminará el color pero no la imagen; en las películas con la gelatina teñida, una raya sobre la emulsión dañará al color y a la imagen.

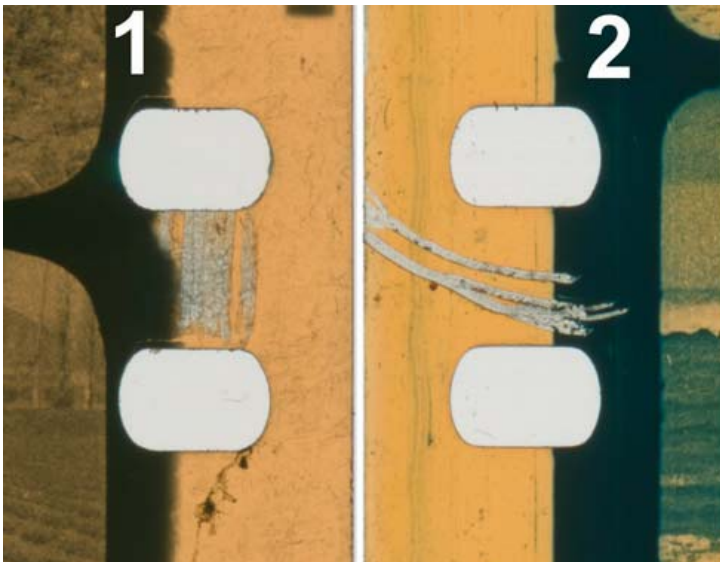
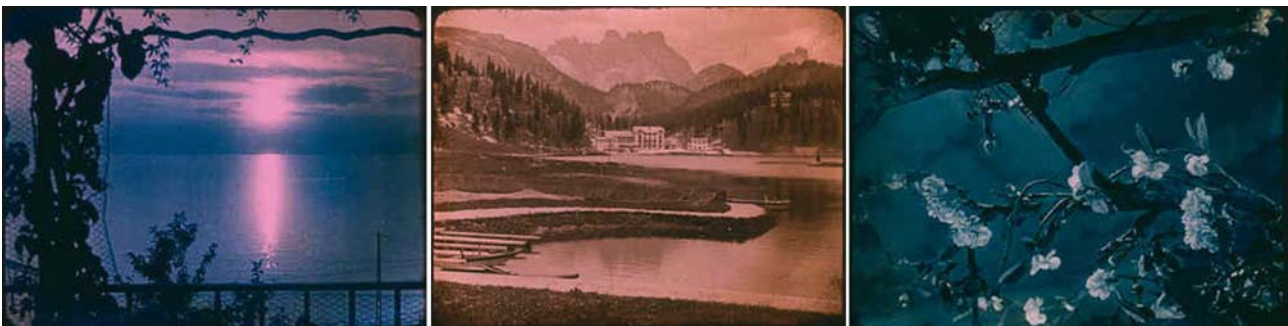


Figura 25.

[1] Película tintada por la cara de soporte.

[2] Película con la gelatina teñida por imbibición.
(Pruebas realizadas sobre películas ya reproducidas)

2.151.3 - Virado de la imagen

Figura 26. **Virados.** Muestras de virados al azufre, al cobre y al verde-azul, tomadas de un catálogo Agfa.Figura 27. **Dobles tintes.** Tintado azul + Virado rosa. Tintado rosa + Virado marrón. Tintado lavanda + Virado rosa.

En los sistemas de virado (o "entonado") químico es la imagen, con sus propias formas y densidades, la que resulta teñida mediante la sustitución de la plata negra por un colorante.

En las películas viradas, las zonas transparentes siguen siendo transparentes y no cogen color alguno, mientras que la imagen adquiere el color del tinte utilizado, con densidades que dependen de las de la imagen de plata original.

Se utilizaron dos sistemas básicos: los virados metálicos y los virados al mordiente.

En los virados metálicos, la plata de la imagen se sustituye por otras sales metálicas (oro, cobre, uranio, etc.) que pueden unirse químicamente a la plata y tienen buenas características de estabilidad química.

Aunque estos virados daban colores de buena intensidad, hay pocas sales metálicas que se presten a sustituir a la plata y el catálogo de colores era limitado.

La segunda técnica, virados al mordiente, permitía la utilización de colorantes orgánicos, que ofrecían una

gama de colores mucho más amplia (prácticamente ilimitada) pero que hacían necesario el uso de un mordiente, en un baño blanqueador, que eliminara y sustituyera a la plata y fuera, a su vez, sustituido por el colorante.

Figura 28. **Técnicas mixtas.**

Fotograma teñido y virado, perteneciente al cartón de cabecera de una película española.

Fotograma de una escena exterior-noche, teñido en laboratorio, perteneciente a la misma película española.



Figura 29. **Degradación de un tintado.** En los últimos planos de este rollo de copia, el pre-tintado verde se ha transformado en un extraño sepia/ámbar.

2.151.4 - Estabilidad

En todos los sistemas empleados para la introducción del color en las copias, la estabilidad del color depende, naturalmente, de la estabilidad del colorante empleado. Por ello, en una misma película, puede haber secciones que quizá conserven perfectamente sus colores originales, junto con secciones en las que el colorante se presente evidentemente desvanecido u oscurecido.

En cualquier caso, determinar si el color que aparece en una vieja película es el original o es un producto de la degradación es una tarea prácticamente imposible. Sería necesario conocer exactamente las fórmulas originales –las empleadas en cada película– y esto no es posible ni siquiera para las pre-tintadas en fábrica.

En algunos de los colores más utilizados, como el denominado genéricamente "azul de Prusia", la degradación puede derivar en el desvanecimiento total del color, en el desvanecimiento del color en algunas áreas de la película o, en contrario, en el ennegrecimiento del color.

Otra característica común a los sistemas de teñidos y de virados, era la de exigir que el montaje final se realizara en las copias.



Figura 30.
Montaje en copia.

Empalme entre una sección teñida y otra teñida y virada.

Figura 31. **Película teñida en amarillo y virada en azul.** La humedad ha corrido el colorante empleado en el virado. (Imagen obtenida desde reproducción en emulsión color)



Los sistemas de teñido y de virado se utilizaron conjunta o alternativamente en numerosas películas.

Dependiendo de la intensidad que se pretendiera para el efecto de coloreado, las películas podían ser sólo viradas o sólo teñidas, podían ser viradas y teñidas después del procesado o podían emplearse soportes pre-tintados y realizar el virado tras el procesado.

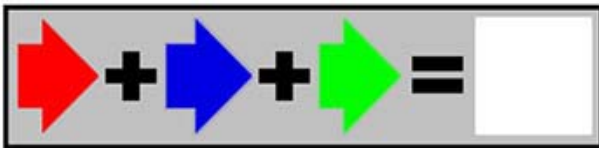
Tras la introducción del sonido los fabricantes siguieron ofreciendo material teñido para copias, en tonos más suaves, compatibles con las necesidades de transparencia de los sistemas de lectura del sonido, pero las necesidades del montaje sonoro hicieron imposible su uso.

2.152 - Reproducción del color natural

Una vez que la sensibilidad cromática de las emulsiones fotográficas permitió la reproducción de los valores de brillo correspondientes a todos los colores del espectro (emulsiones pancromáticas) fue posible plantearse la reproducción fotográfica de los colores naturales.

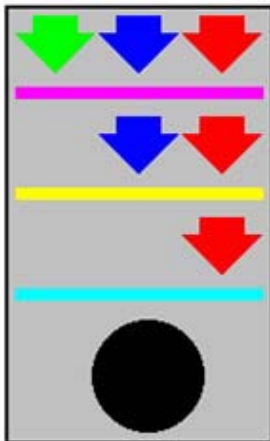
Existen dos sistemas posibles para la reproducción del color:

SÍNTESIS ADITIVA



- La síntesis aditiva, en la que la suma de las luces de los colores primarios rojo, verde y azul reproduce la luz blanca.

SÍNTESIS SUSTRACTIVA



- La síntesis sustractiva, que utiliza los colores complementarios magenta, cian y amarillo (también denominados colores "secundarios" o "primarios sustractivos") que acumuladamente restados mediante filtros bloquean completamente el paso de la luz.

En la síntesis aditiva, similar a la que realiza la percepción visual, el brillo y la tonalidad de color se perciben simultánea e independientemente, siendo el propio mecanismo visual el que relaciona y une ambos parámetros.

En la sustractiva, los brillos correspondientes a la intensidad de la luz para cada color llegan al ojo modificados por las tonalidades de los filtros interpuestos.

2.152.1 - Sistemas de síntesis aditiva

Todos los primeros intentos para filmar cinematográficamente los colores de la realidad exterior se realizaron sobre este tipo de sistemas.

Partiendo de emulsiones que registran las imágenes mediante el ennegrecimiento producido en cristales de plata, los sistemas cinematográficos basados en la síntesis aditiva, tenían que cubrir dos condiciones:

- Dividir las imágenes en sus componentes rojo, verde y azul; seleccionando los valores de brillo corres-

pondientes a cada color y registrando separadamente, en blanco y negro, estos valores de brillo.

- Presentar en proyección la imagen correspondiente a cada uno de los colores primarios, totalmente separada de la de los otros y cubierta por el color correspondiente.

En la práctica, en muchos sistemas se introdujo una simplificación, limitándose a la obtención de separaciones para el rojo y el azul-verde (cian) o para el naranja o el rojo-naranja y el cian. Estas bicromías producían una poco brillante pero aceptable sensación de "color natural".

Los sistemas presentados pueden agruparse en cuatro categorías:⁵³

- Sistemas de adición sucesiva de monocromos.
- Sistemas de adición simultánea de monocromos.
- Sistemas de retículo óptico.
- Sistemas de retículo cromático.

Ninguno de estos sistemas alcanzó un verdadero éxito industrial y la síntesis aditiva del color sólo ha alcanzado soluciones industrialmente eficientes en los sistemas electrónicos de imagen.

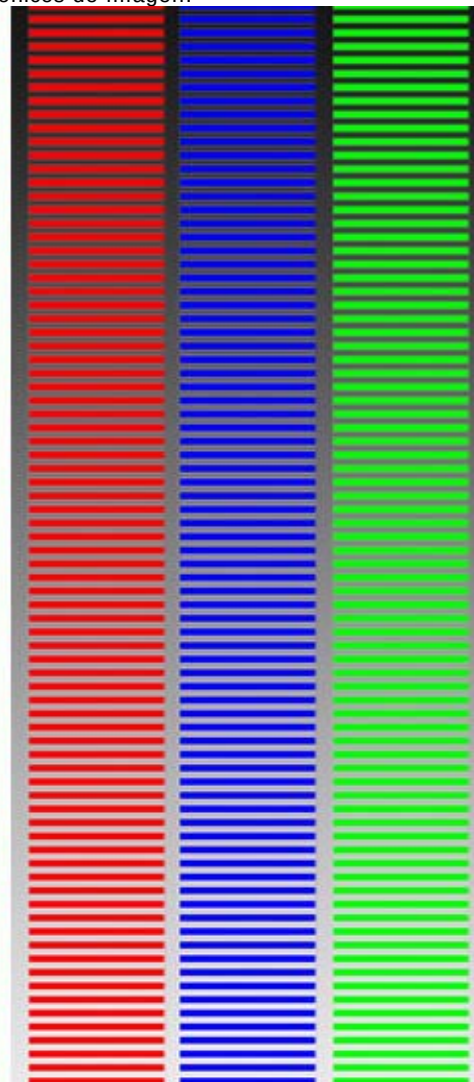


Figura 34. **Análisis aditivo.** Los valores correspondientes al brillo y al color se perciben separadamente pero se conjugan al interpretar las imágenes. En este esquema de barras, las dimensiones y la saturación de las bandas de color son idénticas, pero parece variar, según varía (de negro a blanco) el brillo transmitido desde el plano de fondo del esquema.

⁵³ Algunos de los términos en español utilizados en la redacción de este apartado, proceden de: *Fernández Encinas, José Luis: "Técnica del cine en color". Escuela de Ingenieros Industriales, Madrid, 1949*

2.152.11 - Sistemas de adición sucesiva de monocromos⁵⁴

En estos sistemas, los fotogramas separados de color se filmaban sucesivamente en una cámara que movía la película a dos o tres veces la velocidad normal.

En filmación y en proyección, se intercalaba un obturador de tres o dos ventanillas, con filtros de los colores seleccionados, que giraba sincronizando el paso de cada filtro a la exposición o proyección de un fotograma.

En la filmación, estos filtros seleccionaban la luz correspondiente a cada color.

En la proyección, restituían el color correspondiente a cada imagen en blanco y negro.

Al proyectarse a 48 o 36 imágenes/segundo, la percepción visual podía realizar correctamente la síntesis del color pero, aunque la filmación se había realizado a esas mismas velocidades, las imágenes sucesivas de las figuras en movimiento no coincidían completamente, lo que daba lugar a "deslizamientos" entre fotogramas que debían percibirse juntos y "emborronaba" las imágenes.

En el Reino Unido se desarrollaron varios de estos sistemas. El sistema de Smith funcionaba sobre tricromías; el Kinemacolor, comercializado por Charles Urban, funcionaba sólo en bicromía de naranja y verde-azul.

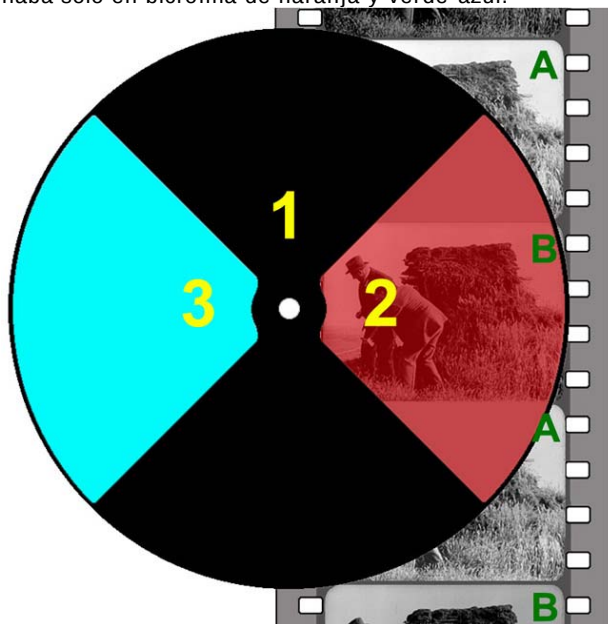


Figura 35.

Adición sucesiva de monocromos. Esquema de proyección de un sistema tipo "Kinemacolor".

[1] Obturador.

[2-3] Filtros rojo/naranja y azul/verde.

[A] Fotograma seleccionado para el azul/verde.

[B] Fotograma seleccionado para el rojo/naranja.

2.152.12 - Sistemas de adición simultánea de monocromos

Básicamente, estos sistemas eran iguales a los anteriores pero prescindían del obturador giratorio, sustituyéndolo por un sistema de tres o dos objetivos, dotados de los correspondientes filtros, que debían utilizarse tanto en filmación como en proyección.

El Gaumont Chronochrome, empleaba una torre de tres objetivos que filmaban simultáneamente sobre tres fotogramas sucesivos. En la proyección, los tres fotogramas

se proyectaban superpuestos, utilizando los filtros empleados en rodaje.

En el sistema Francita también se empleaba una torre de tres objetivos, pero dispuestos en forma que produjeran tres fotogramas de pequeño tamaño sobre una película de 35mm.



Figura 36.

Adición simultánea de monocromos. Esquema de filmación en el sistema Francita.

[1-2-3] Objetivos.

[4-5-6] Filtros selectivos para azul, verde y rojo.

[7-8-9] Imágenes de separación de los colores correspondientes a las luces azul, roja y verde, sobre una película pancromática de 35mm.

Otros sistemas utilizaron dos objetivos, situando las dos imágenes en paralelo sobre la película de 35mm.

La imposibilidad de conseguir una superposición exacta de las imágenes durante la proyección impidió el éxito de estos sistemas.

La conservación de las copias o de los negativos de las películas filmadas en sistemas de adición de monocromos no ofrece más dificultad que cualquier otra película en blanco y negro.

Sin embargo, su reproducción en color, tanto en proyección como por copiado sobre emulsiones modernas de color, representa importantes y complejos problemas que dependen, entre otras causas, de la compatibilidad de los filtros originalmente utilizados con las posibilidades de las emulsiones sustractivas.

2.152.13 - Sistemas de retículo óptico

Los sistemas de retículo (óptico o cromático) fueron los únicos de síntesis aditiva que llegaron a adquirir una cierta importancia industrial.

Los sistemas de retículo óptico se inician con las experiencias de Berthon y de Keller-Dorian. Sobre estas experiencias se realizarían múltiples intentos (con retículos prismáticos o esféricos) pero sólo los desarrollos preparados por Kodak y Agfa, alcanzarían resultados comerciales.

Estos sistemas, utilizaron películas en las que la cara de soporte había sido moldeada para producir una sucesión ininterrumpida de elementos lenticulares cilíndricos, dispuestos transversalmente a la película.

La emulsión se situaba en la cara posterior y las imágenes se filmaban a través del retículo de lentes cilíndricas que, según el fabricante, tenían anchuras diferentes (46μ en el Kodakolor y 28μ en el Agfacolor).

⁵⁴ Este sistema de filmación, que en algunos ámbitos se conoce como "filmación secuencial", también se utilizaría en algunos de los procedimientos de síntesis sustractiva; pero limitado a la filmación del negativo y reproduciendo los dos fotogramas sobre sólo uno en el positivo.

Las imágenes llegaban a la película a través de un filtro compuesto por tres bandas de color, rojo, verde y azul, separadas por dos bandas opacas, más estrechas.

La imagen se formaba en la banda central de cada cilindro del retículo y era transmitida hasta la emulsión formando una imagen de bandas con las intensidades de brillo correspondientes a cada uno de los colores. Las bandas opacas del filtro, producían bandas de separación entre los colores que protegían a cada banda de color de la influencia de las contiguas.

En la proyección se repetía el sistema, situando el filtro en el exterior del objetivo.

La película Kodacolor aparece en los catálogos en 1928 y la Agfacolor aditiva en 1932. Ambas se ofrecieron en 16mm, para procesamiento reversible, sin que se desarrollaran sistemas de copia satisfactorios para ellas.

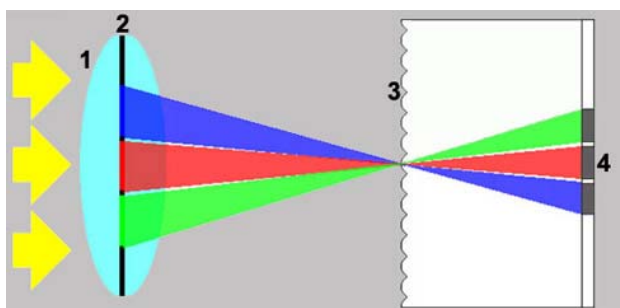


Figura 37.

Retículo óptico Kodacolor y Agfacolor

[1] Lente.

[2] Ventanilla con tres bandas de filtro y dos bandas opacas de separación.

[3] Cara de soporte, moldeada formando un retículo transversal de semicilindros lenticulares.

[4] Imagen de bandas en blanco y negro.

2.152.14 - Sistemas de retículo cromático

El Dufaycolor fue el único procedimiento de retículo cromático y, también, el único procedimiento de síntesis aditiva que alcanzó éxito industrial.

El retículo estaba constituido por bandas de filtros de gelatina de 25μ de anchura. Las bandas del filtro rojo, eran continuas y estaban dispuestas en el sentido longitudinal de la película. Las bandas verde y azul, se adherían en sentido transversal, en segmentos situados entre las bandas rojas continuas.

El retículo se adhería al soporte mediante seis operaciones extremadamente complejas y sucesivas, e iba recubierto por una emulsión blanco y negro, protegida a su vez con un barniz opaco a eliminar durante el procesamiento.

La fotografía se realizaba a través del soporte, atravesando la luz el retículo e impresionando con el valor de brillo correspondiente, las zonas de emulsión situadas bajo cada filtro.

Las zonas opacas o grises en negativo, después de un revelado de inversión o de un copiado positivo, dejan pasar la luz a través de los filtros reconstruyendo el color en la pantalla.

El sistema Dufay, creado para la fotografía fija, se presentó en película cinematográfica inversible hacia 1930. Hacia 1936 si inició su desarrollo en sistema de negativo y positivo, en el cual llegarían a hacerse bastantes películas comerciales en distintos países.

Las dificultades para conseguir la superposición exacta ("en registro") de las bandas de filtro en el copiado y la baja luminosidad de estas películas debilitaron su competencia frente a los sistemas sustractivos.

Las películas Dufaycolor son las únicas películas aditivas que portan los filtros de color sobre el mismo

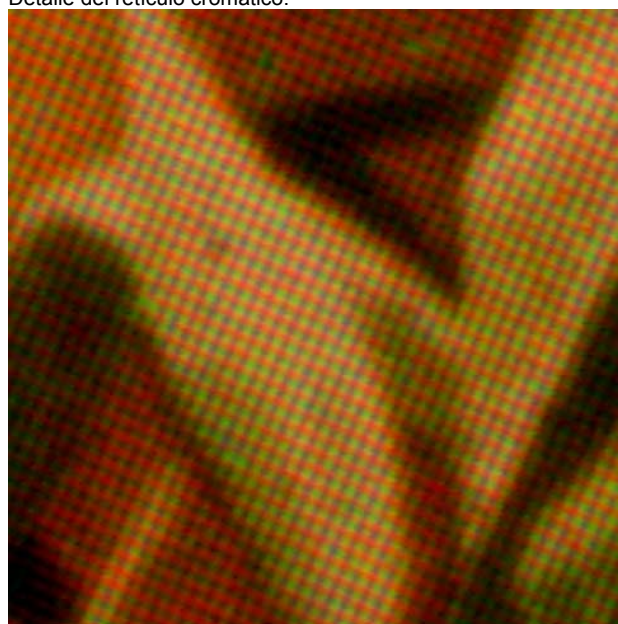
soporte⁵⁵ y la conservación de los colores en los filtros de gelatina ha podido ser extremadamente irregular, incluso dentro de una misma película.



Figura 38. Retículo cromático.

Fotograma de una película de dibujos animados filmada en Dufaycolor

Detalle del retículo cromático.



Aparte de los problemas que pueda ofrecer la degradación irregular de los filtros de color, la reproducción exacta de los originales de Dufaycolor es prácticamente imposible con las emulsiones sustractivas actuales que no pueden repetir simultáneamente los tonos saturados de los tres colores primarios de los filtros.

2.152.2 - Sistemas de síntesis sustractiva⁵⁶

La síntesis sustractiva del color se fundamenta en la posibilidad de obtener todos los colores intercalando, en un haz de luz blanca, filtros de los colores complementarios magenta, cian y amarillo.⁵⁷

Cuando se utilizan los filtros de los colores primarios (propios de los sistemas aditivos), intercalando sólo dos filtros en el haz de luz blanca (rojo + azul, rojo + verde o azul + verde) se consigue cortar el paso a toda la luz; mientras que en la síntesis sustractiva la luz restada por dos filtros sigue permitiendo el paso de la radiación correspondiente a uno de los colores primarios.

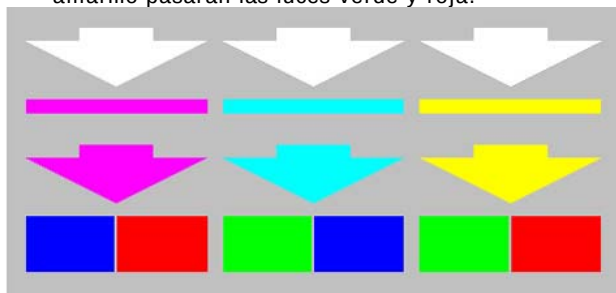
⁵⁵ Exceptuando algunos ejemplos de copias, preparadas para el sistema de adición sucesiva de monocromos, totalmente artesanales y en las que se procedía al teñido manual coloreando, fotograma a fotograma y alternativamente, con los colores de los filtros.

⁵⁶ Este sistema fue descrito, hacia 1869 y casi simultáneamente, por Charles Cros y Louis Ducos du Hauron.

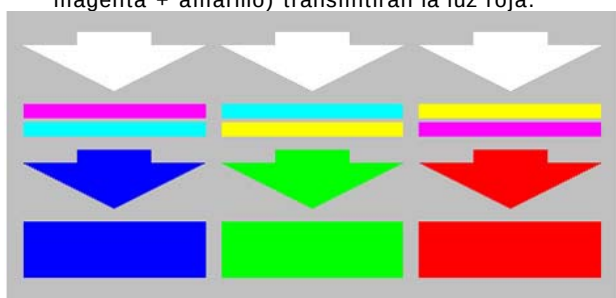
⁵⁷ En ocasiones, los colores complementarios son denominados "primarios sustractivos" y también, aunque impropiaemente, "colores secundarios".

Así:

- Un filtro magenta (púrpura) transmitirá las radiaciones azul y roja; un filtro cian (azul-verde) permitirá el paso de la luz verde y azul, y a través de un filtro amarillo pasarán las luces verde y roja.



- Si se intercalan dos filtros: a través de magenta + cian (o cian + magenta) todavía pasará la luz azul; amarillo + cian (o cian + amarillo) permitirán el paso a la luz verde, y los filtros amarillo + magenta (o magenta + amarillo) transmitirán la luz roja.



Al igual que ocurrió en los sistemas aditivos, en muchos sistemas sustractivos se recurrió a una simplificación del problema, optando por producir sólo bicromías utilizando el magenta o el naranja y el cian.

Posiblemente han existido decenas de sistemas, la mayor parte de los cuales no llegaron a pasar de la etapa experimental y de su uso en algunos cortometrajes.

Estos sistemas presentan múltiples variantes, que abarcan desde las características de las emulsiones, al número de negativos y a su disposición en la cámara, y a la disposición de la emulsión (o emulsiones) en las copias y a los procedimientos utilizados para su reproducción o para la producción del color.

Actualmente, no es posible establecer una clasificación que abarque y defina completamente a cada uno de los sistemas.

Ponderando la importancia industrial alcanzada por los sistemas y atendiendo a las relaciones entre negativos y positivos y a las características de color de las emulsiones, puede proponerse una clasificación en dos grupos:

- Producción del color en las copias.
- Películas tricapa para color.

2.152.21 - Producción del color en las copias ⁵⁸

En los sistemas de este grupo, tanto los negativos como las copias se realizaban sobre emulsiones de blanco y negro y el color se introducía directamente en las copias, relacionando la cantidad de color que recibía cada punto del fotograma con las densidades de imagen que se habían obtenido en blanco y negro.

El Technicolor que es, con mucho, el más importante de estos sistemas y el único que ha tenido un éxito industrial duradero, presenta diferencias básicas y debe ser considerado en un subgrupo aparte.

2.152.211 - Sistemas de dos negativos y copias viradas o coloreadas

Sistemas de este tipo fueron desarrollados en numerosos países y se usaron desde 1915 hasta 1954.⁵⁹

- Tanto en la filmación como en la reproducción se utilizaba película para blanco y negro.

- Los negativos se filmaban seleccionando la luz para azul y naranja o para azul-verde (cian) y rojo-naranja.

- Uno de los negativos era ortocromático y sensible a las luces verde y azul; el segundo era pancromático y registraba los valores de luz correspondientes a los colores naranja-rojo.

Existieron tres procedimientos para la filmación:

- La filmación se realizaba al doble de la velocidad normal, utilizando un obturador con dos ventanillas dotadas de filtros de colores primarios y filmando, sucesivamente, un fotograma bajo cada uno de los filtros.

- Se empleaban cámaras dobles, capaces para arrastrar, sincronizada e independientemente, dos rollos de película y dotadas de un prisma para la división del haz de luz y de filtros para la selección de color

- Las dos películas negativas estaban dispuestas en un único rollo, superpuestas en lo que se denominó un bipack de película; en este método (que pudo ser el más difundido) se utilizaba una cámara estándar.

Distintos fabricantes de película (Eastman, Agfa, Gevaert, DuPont) incluyeron en sus catálogos películas enrolladas en bipack para la filmación en estos sistemas.

En los negativos bipack, las dos películas – ortocromática y pancromática – se situaban con las emulsiones en contacto y la filmación se realizaba a través del soporte. Las películas del bipack sólo se manejaban juntas durante la filmación, separándose para el revelado y, por su puesto, para la reproducción.

BIPACK AGFA

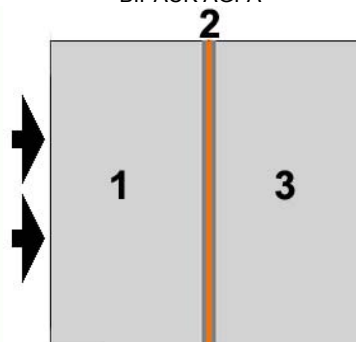


Figura 40.

[1] Película con emulsión ortocromática que se filma a través del soporte.

[2] Filtro naranja.

[3] Película con emulsión pancromática.

Cada fabricante presentaba diferencias en la disposición de las emulsiones y filtros.

En el bipack Agfa, la filmación se realizaba a través de la película ortocromática. En esa misma película, cubriendo la emulsión, existía un filtro naranja (se suprimía durante el revelado) que protegía de las luces azul y verde a la emulsión pancromática situada en el segundo negativo.

Las copias también se obtenían sobre emulsiones para blanco y negro. En algunos casos se empleaba películas estándar de copia; en otros la película estándar era reemulsionada (por la misma cara o por la de soporte) después del procesamiento del primer negativo y, por

⁵⁸ Algunos conceptos utilizados en este apartado se basan en: The Gamma Group: "Film Archives On Line".

⁵⁹ En el sistema Cinefotocolor, desarrollado en Barcelona (España), que posiblemente fuera uno de los más tardíos, se filmaron 14 largometrajes entre 1948 y 1954.

último, en otros sistemas se emplearon películas emulsionadas por las dos caras ("Duplitized" de Kodak, "Duplicoat" de DuPont, "Dipofilm" de Agfa, etc).

Aunque en la reproducción de las copias hubo tantas variantes como sistemas, pueden señalarse algunos aspectos comunes para la mayor parte de los sistemas.

- Los dos negativos se copiaban separadamente.
- La imagen obtenida desde el negativo pancromático (correspondiente a las luces rojo-naranja) se viraba en color azul-verde.
- La imagen obtenida desde el negativo ortocromático (correspondiente a las luces azul-verde) se viraba en magenta.
- La falta o escasa intensidad del amarillo se compensaba mediante el empleo de soportes ligeramente teñidos o mediante el teñido directo de la película.

Los virados podían realizarse con un mismo sistema, por ejemplo por sustitución directa con azul de Prusia y naranja al ferricianuro de uranio; o podían utilizarse dos sistemas, por ejemplo, azul de Prusia y un colorante orgánico rojo-naranja aplicado al mordiente.

El sistema Dascolour, que utilizaba películas estándar de blanco y negro, primero procesaba la película con el negativo correspondiente al rojo-naranja, que se viraba al azul-verde (con azul de Prusia) y seguidamente, tras sensibilizar de nuevo la película, copiaba y procesaba la imagen azul-verde que se viraría a magenta.



Figura 41. Bicromía sustractiva. Sistema Cinefotocolor

(Sobre una prueba preparada por D. Daniel Aragonés)

[1] Negativo ortocromático para la imagen cyan.

[2] Negativo pancromático para la imagen magenta.

[3] Copia virada al cyan.

[4] Copia virada al magenta.

[5] Imagen final.

El sistema Cinefotocolor (en su segunda versión) seguía el mismo orden de reproducción; pero la primera reproducción se realizaba a través del soporte e intercalando un filtro (para limitar la penetración de la luz), consiguiendo que no resultara impresionada mas que la mitad interior de la emulsión; tras el revelado y virado, se reproducía el segundo negativo sobre la mitad exterior de emulsión (ahora con las emulsiones correctamente enfrentadas) y se realizaba un segundo revelado y un nuevo virado y se procedía al fijado.

El número de variantes fue tan amplio, incluso dentro de cada sistema (por ejemplo: el Trucolor y el Cinefotocolor utilizaron material estándar y material emulsionado por ambas caras) que ni siquiera sería útil intentar describir todos los sistemas y variantes.

Los catalogadores que realizan la inspección de películas en estos sistemas, deberán estudiar atentamente el material que está en sus manos y la bibliografía disponible para poder identificarlo.

En la conservación de las películas filmadas sobre estos sistemas, los problemas de negativos y positivos pueden ser radicalmente distintos.

Los negativos, son negativos en blanco y negro. Normalmente, si fueron correctamente procesados, la emulsión se conservará bien pero, aunque esto sea así y la degradación química del soporte no haya progresado hasta el deterioro de la película, obtener una nueva reproducción desde ellos será muy difícil o imposible, dado que la contracción del soporte impedirá posicionar, sucesivamente y con absoluta exactitud, los dos negativos para reproducir cada fotograma sin crear dobles imágenes.

Por otra parte, si no se dispone de copias obtenidas en la reproducción original y bien conservadas, toda las descripciones que puedan hallarse sobre los tintes utilizados (incluso en las patentes de los sistemas) sólo servirá para orientar el trabajo: las tonalidades exactas de los colores utilizados en la reproducción original de cada película no pueden ser determinadas mediante referencias escritas.⁶⁰

En las copias, el problema central radica en la conservación de los colorantes.

Todos los tintes se degradan (aunque unos más que otros) y lo hacen irregularmente.

Mediante análisis químicos destructivos, será posible determinar con exactitud el colorante utilizado; pero en la acción del colorante intervienen muchos más elementos, como las gelatinas, el agua, los restos del revelado, la temperatura y velocidad del teñido, la densidad fotográfica, etc. y cualquiera de estos elementos puede influir en la degradación específica de un color en una copia o, por supuesto, haber introducido alteraciones en las calidades de color de la copia concreta que se ha conseguido conservar.

Al plantearse el estudio del color en una película realizada en cualquiera de los sistemas aditivos o sustractivos ya mencionados, o en Technicolor o, incluso en algunos

⁶⁰ En cualquier caso (y esto vale para todos los sistemas de reproducción del color y para el estudio de su restauración), los criterios sobre reproducibilidad del color en las copias, han variado a través de las épocas y han sido mucho más flexibles que lo son en la actualidad. En cine mudo, era práctica habitual que cada distribuidor obtuviera las copias con las tonalidades que él deseaba, y para la reproducción de muchas películas sólo se preparaban instrucciones genéricas, como, por ejemplo, "esta escena en naranja". En los sistemas de color en las copias y en el propio Technicolor, los colores de los filtros o los de los tintes variaban casi en cada copia. Incluso con las películas tricapa modernas, un cambio de marca o de tipo de película puede introducir importantes variaciones en las tonalidades reproducidas en las copias.

aspectos, también al estudiar películas filmadas en sistemas modernos, es necesario tener en cuenta que:

- Los sistemas de separaciones en blanco y negro, de filtros o de tintados y virados, tuvieron un marcado carácter experimental y sus creadores y promotores los sometieron a continuos cambios y mejoras.
- Por lo menos durante los años cuarenta, los motivos fundamentales para crear y utilizar estos sistemas eran económicos. Todos eran procedimientos más baratos (o industrialmente más accesibles para cada cinematografía) que el Technicolor y, por ello, muchos de sus componentes eran fundamentalmente baratos y sustituibles.
- Mediante estos sistemas no era posible reproducir completamente los auténticos colores "naturales", lo que dejaba un amplio margen de actuación a los responsables de cada película y del laboratorio para introducir modificaciones en el color, casi, en cada copia.⁶¹

2.152.212 - Technicolor

Por sus características técnicas y por su importancia para la difusión del cine en color, Technicolor es un sistema que debe considerarse separadamente de cualquier otro. En Technicolor, la introducción del color se realiza por un procedimiento de imprenta, mediante la transferencia de las imágenes, color a color, por imbibición sobre un único soporte de copia cuyas características fotográficas se utilizan para la reproducción del sonido.

El sistema Technicolor ha sido usado como sistema completo –desde la filmación hasta las copias– pero también como sistema para la obtención de copias de películas filmadas con negativos tricapa.

Al inicio de los años veinte, Technicolor era un sistema de dos negativos y coloreado de las copias mediante virados; su única característica singular residía en utilizar un procedimiento muy tosco para la obtención de copias (realizaba la reproducción completa de cada color sobre una película distinta y, después, pegaba, soporte con soporte, ambas películas). En este Technicolor se realizaron algunas películas a partir de 1922.

En 1928 Technicolor inició el desarrollo de su sistema de impresión por imbibición, primero en bicromías y, desde 1932, en tricromía. A partir de 1935 y hasta la definitiva implantación de las películas negativo→positivo para color (durante los años cincuenta) Technicolor llegaría a ser el sistema fundamental para cinematografía en color.

Las facilidades derivadas de usar una cámara estándar en el rodaje, llevaron a que el sistema Technicolor pasara a emplearse para la reproducción de copias en películas filmadas con emulsiones tricapa. Durante muchos años, el Technicolor resultó muy competitivo para la obtención de las copias de distribución y su uso se extendió hasta los años 70 (en China hasta los 90).

En una filmación para el proceso Technicolor, se utilizaban cámaras con un solo objetivo, situado delante de un prisma semirreflectante, y con dos cuerpos de chasis/motor que arrastraban sincronizadamente tres películas (dos de ellas en bipack).

- La luz que traspasa el espejo semirreflectante, llega a un filtro verde e impresiona al *negativo 1*.
- La luz desviada por el espejo se proyecta sobre un filtro púrpura / magenta, que permite el paso a las radiaciones azules y rojas hasta el bipack.
- En el bipack, la primera película (el *negativo 2*) recibe la luz a través del soporte y lleva una emul-

sión *Blue sensitive*, para recoger la luz azul; sobre esta emulsión hay un filtro rojo (a eliminar en el procesado) para proteger de la luz azul a la emulsión pancromática del *negativo 3*.

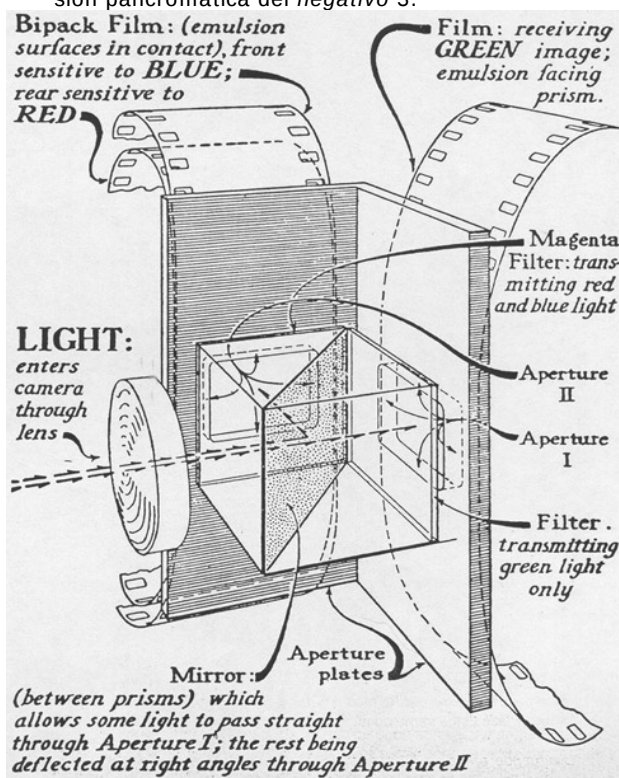


Figura 42. Sistema de filmación en Technicolor
(Ilustración de "American Cinematographer", VIII – 1981, pg.792)

Al acabar la etapa de producción y una vez montados los negativos, se reproducían en positivo las matrices de impresión con las que se estamparían las copias de proyección. El material positivo de la matriz se impresionaba a través del soporte, consiguiendo así invertir su geometría (para que tuviera la correspondiente a un negativo) e impresionar las partes de la emulsión más cercanas al soporte. Un baño de curtido endurecía las zonas impresionadas de la emulsión que, después de revelada y fijada, era sometida a un lavado especial que eliminaba las zonas superficiales de gelatina que no contenían imagen fotográfica, obteniéndose una superficie en relieve cuyas mayores alturas correspondían a las mayores densidades fotográficas de la imagen positiva.

Para transferir el color, las matrices se cargaban de tinta: la procedente del negativo nº 1 (seleccionado para el verde) con tinta magenta; la del negativo nº 2 (azul) con amarilla y la procedente del nº 3 (rojo) con tinta cian.

La estampación se realizaba sucesiva y consecutivamente con las tres matrices, posicionando exactamente, en registro, cada fotograma y poniendo en contacto cada una de las matrices con la gelatina de la película de copia. Las matrices absorbían y transfería la tinta en función de su espesor, consiguiendo una correspondencia exacta con las densidades fotográficas.

Por último se procedía al curtido de la gelatina.

Tras la llegada de las películas tricapa, el proceso Technicolor se abrió para obtener las matrices a partir de originales Kodachrome o desde negativos Eastman Color.

⁶¹ J. Aragonés, creador del sistema Cinefotocolor, al comentar sus procedimientos de obtención de copias, señalaba que, después de su reproducción, cada rollo de copia era analizado para determinar la intensidad del tinte amarillo que debía añadirsele.

TECHNICOLOR

Figura 43.

Duplicados positivos de control de separaciones en un material inglés.



Figura 44.

Fotogramas de control de estampación en un material chino.



Como en los procedimientos de dos negativos, la conservación de negativos y copias representa problemas distintos: en los negativos, si fueron correctamente procesados y la degradación química del soporte no es determinante, la contracción irregular de los tres soportes, hará muy difícil superponer exactamente sus imágenes para reproducirlos. En las copias los problemas se derivarán de la degradación de los colorantes.⁶²

2.152.22 - Películas tricapa para color⁶³

Atendiendo a las necesidades de la industria, el manejo de los equipos y sistemas necesarios para reproducir el color en cualquiera de los procedimientos anteriores suponía una constante fuente de problemas. Y no sólo porque, por ejemplo, las cámaras de Technicolor fueran el doble de voluminosas que las estándar o porque las copias Dufay tuvieran necesariamente que procesarse en

laboratorios Dufay, sino porque la obtención de los colores deseados era, copia a copia, una aventura demasiado compleja.

Lo que la industria quería eran sistemas consistentes que pudieran manejarse por procedimientos parecidos a los de blanco y negro y con los que pudiera obtener resultados y calidades de color razonablemente iguales en cada reproducción. El desarrollo de las películas tricapa para color terminaría por hacer realidad la deseada simplificación.⁶⁴

Una película para color es un conjunto de tres emulsiones superpuestas y preparadas para recoger, separada y selectivamente, la luz correspondiente a las radiaciones azul, verde y roja del espectro, y para reaccionar durante el procesado produciendo o admitiendo los tintes amarillo, magenta y cian.

Para producir una película de este tipo era necesario disponer de emulsiones sensibles a todos los colores de espectro —lo que se conseguiría mediante el desarrollo de las emulsiones ortocromáticas y pancromáticas— y de las sustancias adecuadas para formar el color en el interior de las películas; esta segunda parte del problema no alcanzaría soluciones satisfactorias hasta la mitad de los años treinta.

⁶² M. Gómez, en un trabajo estadístico realizado en Filmoteca Española, no detectó signos de modificación del color en las copias Technicolor conservadas en ese archivo; no obstante, aunque en cada copia el color fuese homogéneo, entre distintas copias de una misma película había importantes diferencias de color. (ver: Mariano Gómez: "La degradación del color. Estudio estadístico y ensayo de tipificación". En: "Textos del VI Seminario/Taller de Archivos Filmicos". Edición electrónica, Filmoteca Española, Madrid, 2001).

⁶³ En la descripción de las características de estas emulsiones se han seguido los criterios expuestos por el Dr. Hubertus Pietrzok en el texto anteriormente citado.

⁶⁴ En determinados momentos, las películas tricapa para color han sido definidas como películas tripack integral o películas monopack para color.

En 1909, Rudolf Fischer descubrió que los tintes podían formarse junto con la imagen durante el revelado⁶⁵, para conseguirlo era necesario disponer de sustancias que fueran capaces de reaccionar conjuntamente con la plata, y cuya solubilidad en el agua de los baños pudiera ser controlada con absoluta precisión.

Disponer de sustancias⁶⁶ capaces de formar el color durante el revelado fue relativamente inmediato. El mismo Fischer encontró tintes que podían incorporarse a la emulsión y que reaccionaban conjuntamente con la plata en un revelador de fenilendiamina mezclado con un naftol o fenol. En 1911, Fischer proponía situar los agentes formadores de los tres colores sustractivos, separadamente, en tres capas distintas y superpuestas en una misma película.

Para que los tintes fueran efectivos era necesario que se difundieran por todo el espesor de la capa, pero controlar la difusión de estas sustancias a través de las finísimas capas de la emulsión fue un problema muy complicado.

Todos los posibles precursores del color conocidos por Fischer y sus seguidores, eran solubles en agua y la permeabilidad característica de las gelatinas (permeabilidad que hace posible el procesamiento fotográfico, al permitir que los baños penetren profundamente) impedía el control de la solubilidad de los tintes incorporados en cada capa: los tintes de cada capa se difundían a las capas vecinas e, incluso, llegaban a salir de la emulsión hasta los baños de revelado.

Hacia 1935, Agfa y Kodak presentarían sus películas Agfacolor y Kodachrome que resolvían el control de la difusión de los colorantes desde dos planteamientos totalmente distintos:

- Agfa, siguiendo el esquema original de Fischer, incorporaba el copulante cromógeno en la emulsión.
- La película de Eastman estaba formada por tres capas para blanco y negro, y los formadores de color se introducían en las soluciones de revelado.

La diferencia entre ambas soluciones era fundamental.

Aunque ambas películas fueron presentadas para procesados de inversión, el procedimiento Agfacolor podría desarrollarse, antes de 1939, en películas para sistema negativo positivo, mientras que el procedimiento original de Kodachrome sólo podría utilizarse como reversible.

2.152.221 - Películas tricapa para procesamiento sustantivo

El Kodachrome de Eastman nació directamente para la cinematografía y se introdujo en el mercado como película de 16mm, reversible y dirigida al consumo familiar, que debía ser reenviada al fabricante para su procesamiento.

En el territorio de la fotografía fija la película Kodachrome obtendría éxito muy importante, al presentar Kodak la "idea" de situar las imágenes "diapositivas" obtenidas en cámara, en marcos de cartulina de 50/50mm.

En la cinematografía profesional, el Kodachrome también se utilizaría como película de cámara para la posterior obtención de matrices de Technicolor, evitando así el uso de las engorrosas cámaras dobles de este procedimiento.

Básicamente, Kodachrome es un procedimiento de procesado.

La película tiene tres capas para blanco y negro (sensibles al azul, al verde y al rojo) con una capa/filtro amarilla situada debajo de la capa sensible al azul y otra capa de gelatina, intercalada entre la capa verde y la roja, para favorecer el control de la difusión de los colorantes.

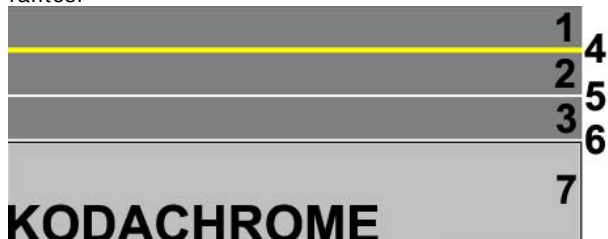


Figura 45.

[1] Capa sensible al azul.

[2] Capa sensible al verde.

[3] Capa sensible al rojo.

[7] Soporte.

[4] Filtro amarillo.

[5] Capa de gelatina.

[6] Sustrato adherente.

Los formadores de color están disueltos en las soluciones del revelado y se aportan a la película durante el procesamiento. Este tipo de procesamiento, que aporta los formadores del color, se conoce como procesamiento sustantivo.⁶⁷

El procesamiento Kodachrome se ha realizado en dos procedimientos y, en ambos, la primera fase es un revelado normal de blanco y negro.

En el primer procedimiento, extremadamente complejo y que llegó a constar de más de 30 fases, el procesamiento se seguía mediante revelados y blanqueados sucesivos.

En el sistema simplificado la película recibe tres reexposiciones selectivas (a luces roja, azul y blanca) y tres revelados cromáticos que producen el cian (capa interior), el amarillo (capa exterior) y el magenta (capa intermedia); el procesamiento termina eliminando toda la plata.

La conservación del color en las películas Kodachrome parece ser satisfactoria. En el estudio realizado por M. Gómez, en la Filmoteca Española, pese a proceder de almacenamientos no satisfactorios y presentar fuertes deterioros por el uso, ninguna de las muestras Kodachrome analizadas mostraba desvanecimiento o alteraciones perceptibles del color.⁶⁸

2.152.222 - Películas tricapa con copulantes incorporados

Para controlar durante el procesamiento la difusión de los formadores de color incorporados a la película se han seguido dos procedimientos distintos.

La tecnología utilizada por Agfa consiste en incrementar la afinidad entre el colorante y la gelatina, aumentando el tamaño de las moléculas de colorante mediante la introducción de cadenas de carbono en la molécula.

El primer Agfacolor sustractivo se presentó al inicio de 1935 como una película reversible, y con ella se filmarían las olimpiadas de Berlín en 1936. Después de la derrota alemana en la II Guerra Mundial, esta técnica sería copiada por otros fabricantes.

La tecnología Kodak, desarrollada en los años cuarenta, se fundamenta en introducir las moléculas de colorante en la emulsión, después de haberlas convertido en no solubles en el agua de los baños. Para ello, los colorantes son tratados con un disolvente graso de alto

⁶⁵ Este tipo de revelado, que actúa simultáneamente sobre los haluros sensibilizados por la luz y sobre los tintes, se conoce como revelado cromógeno o cromogénico.

⁶⁶ La terminología utilizada para a estas sustancias es sumamente confusa, se las denomina indistintamente: *formadores de color, acopladores del color, radicales de color, radicales cromógenos, copulantes cromógenos, matrices de color, precursores del color o componentes de color.*

⁶⁷ También es frecuente encontrar referencias a las películas Kodachrome como "películas no sustantivas" (siendo aquí "sustantivas" las que portan los precursores de color) y también se habla de "procesados no sustantivos" para referir a los que no aportan los formadores de color.

⁶⁸ Mariano Gómez: "La degradación del color. Estudio estadístico y ensayo de tipificación". En: "Textos del VI Seminario/Taller de Archivos Filmicos". Edición electrónica, Filmoteca Española, Madrid, 2001.

grado de ebullición, conformado en diminutas "esferas" de resina o gelatina; las "esferas" de colorante se mezclan con la gelatina de la emulsión y quedan estrechamente asociadas a los cristales del haluro.

La técnica desarrollada por Agfa distribuía uniformemente las moléculas en la capa de gelatina. En la tecnología Kodak, las "esferas" no tenían una distribución uniforme pero resolvían este problema mediante su "asociación" a los cristales fotosensibles.

Hacia la mitad de los cincuenta, Perutz desarrolló una técnica mixta en la que utilizó moléculas recrecidas (al estilo de Agfa) para los copulantes magenta y amarillo, y moléculas grasas para el cian.

2.152.223 - Películas reversibles tricapa con copulantes incorporados

Hasta la década de los cincuenta, las dificultades para obtener un buen balance de color en las copias hicieron que las películas tricapa con copulante incorporado se utilizaran fundamentalmente en sistemas reversibles, lo cual limitaba su empleo por la cinematografía profesional. Inicialmente, las películas reversibles se diseñaron para usos no profesionales en el campo de la cinematografía familiar y para la fotografía fija.

En el terreno profesional --y aparte del uso del Kodachrome como película de cámara para Technicolor-- los procedimientos de inversión alcanzarían gran importancia en filmaciones con fines científicos, educativos y militares y en el campo de los informativos de televisión, en los que permitían un importante ahorro de tiempo, aunque obligaran a realizar el montaje directamente sobre la película de cámara y a sincronizar el sonido sobre soportes magnéticos separados.

Los fabricantes han desarrollado múltiples tipos de películas reversibles, para luz diurna y artificial, con distintas velocidades y sensibilidades cromáticas e, incluso, han previsto sistemas de duplicación (con y sin enmascarado integral) para poder obtener reproducciones desde películas reversibles de cámara.

Una película reversible para duplicación que alcanzó una cierta importancia fue la Eastman Colour Reversal Intermediate 5249/7249. Era una película reversible con máscara integral y se usaba para producir negativos de color, duplicados desde otros negativos, en una única operación de reproducción.



Figura 46. Eastman Color Reversal Intermediate 5249

2.152.224 - Películas tricapa para color con enmascarado integral

La expansión definitiva de las emulsiones para color en la cinematografía tuvo que esperar hasta la resolución de un problema que impedía la obtención de duplicaciones y reproducciones sin pérdida de la calidad del color.

Las capas de una película para color deben ser únicamente sensibles a las radiaciones correspondientes a azul, verde y rojo, y portar los formadores de color: amarillo, magenta y cian.

Así, tras el revelado, la capa amarilla debería absorber toda la radiación azul y transmitir la verde y la roja; la capa magenta debería detener totalmente el verde y transmitir el azul y el rojo, y el tinte cian debería absor-

ber la radiación roja y dejar pasar el azul y el verde; pero en la práctica, sólo para el amarillo se han conseguido tintes que absorban y transmitan adecuadamente las radiaciones de color. Los tintes magenta y cian producen absorciones no deseadas modificando la luz que transmiten y, consiguientemente, el color. El tinte magenta absorbe algo de luz azul e introduce color amarillo y el tinte cian retiene algo de las luces azul y verde que debería transmitir.

Las impurezas de color producidas por las absorciones no deseadas son pequeñas, pero obtener una buena reproducción en color es mucho más difícil que realizarla en blanco y negro.

En ByN, una variación del 10% en la cantidad de luz transmitida por la copia puede pasar prácticamente inadvertida; en color, variaciones mucho más pequeñas rompen totalmente el balance de color y puede producir efectos desagradables y sorprendentes.

Por otra parte, las desviaciones de color producidas por las absorciones indeseadas, son irregulares y no existen medios para corregirlas; además, por su propio carácter irregular, la importancia de las desviaciones puede incrementarse en cada reproducción sucesiva. Si en un original de cámara las desviaciones pueden ser admisibles, en las copias serán perceptibles y, caso de utilizarse el sistema industrial de duplicación, la importancia alcanzada por las desviaciones del color convertirá a las reproducciones finales en totalmente inadmisibles.

En el sistema desarrollado para resolver este problema, los copulantes cromógenos se introducen en la película como sustancias coloreadas con un tinte insoluble. Este tinte, rosa en el cian y amarillo en el magenta, coincidirá con el tono producido por absorciones no deseadas. En las zonas completamente transparentes de cada capa, el tinte insoluble tendrá una densidad de color homogénea, y esta densidad variará en proporción inversa a la de la imagen hasta desaparecer completamente en las áreas de máxima densidad.



Figura 47. Negativo de cámara con enmascarado integral

La variación inversamente proporcional de densidades entre el residuo de tinte insoluble y la imagen es la que da lugar a la denominación de enmascarado integral; denominación que describe como el residuo colorante forma una máscara que cubre la transparencia de la película, en la proporción exacta en que no está cubierta por la densidad de la imagen.

A partir de 1950, Kodak inició la presentación de la serie de películas Eastmancolor. Los productos para negativo y copia serían, en años sucesivos, seguidos por emulsiones para duplicación negativa y por la denominada "intermediate", apta para duplicación positiva o negativa.

En estas emulsiones, el enmascarado integral presenta la imagen como si hubiera sido filmada sobre una película de color naranja y, en efecto, una capa de color naranja rellena todo lo que conserva alguna transparencia en la película. El naranja, por su homogeneidad, puede ser corregido en la reproducción mediante el empleo de los filtros adecuados.

Naturalmente, por éste mismo color naranja, el enmascarado integral no puede ser empleado en las emulsiones de copia que deban servir para ver las imágenes filmadas.

En 1956, Kodak presentó su Eastman Color Intermediate 5/7253, y pasarían treinta años –hasta 1986– hasta que otro fabricante, Fuji, presentara otra emulsión⁶⁹, también dotada de enmascarado integral y apta para elaborar duplicados positivos.

Durante esos treinta años, gracias a la ineludible necesidad de utilizar la emulsión Intermediate en la etapa positiva de las duplicaciones, Kodak establecería un predominio que quedaría claramente reflejado en la paulatina aceptación, por los otros fabricantes y por los laboratorios, de los procedimientos propuestos por Kodak para los procesos de color; procedimientos implantados en los laboratorios y que normalmente no pueden ser cambiados por las necesidades de una marca determinada (y no dominante) de películas.



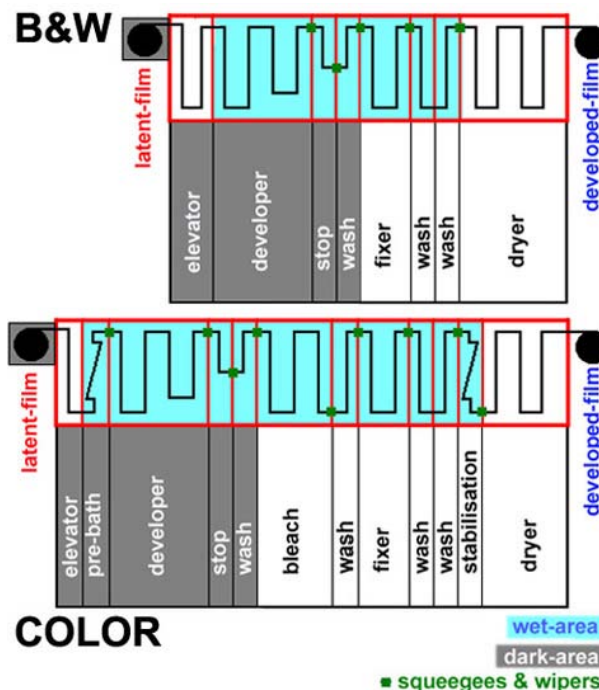
Figura 48. Duplicado positivo sobre Eastman Color Intermediate con enmascarado integral

2.152.225 – Procesado de películas de color

Como deseaba la industria, el procesado de películas para color sigue procedimientos similares al de blanco y negro.

Durante el revelado, el baño actúa sobre la imagen latente, formando una imagen de plata en cada una de las capas de la película; y, encadenadamente, como una segunda parte del mismo proceso, el agente de revelado oxidado, creado al producir la imagen de plata, reacciona con el copulante cromógeno ligado a la imagen en cada

capa de la película, creando tintes insolubles de los colores secundarios.



De esta manera, durante la fase de revelado, en cada capa se producen dos imágenes, una de plata (y, por tanto, blanco y negro) y otra de color, cuyas densidades son exactamente proporcionales.

La siguiente fase del procesado es un blanqueado (similar al que se realiza en los procesados de inversión) mediante el que se destruye la imagen de plata metálica, transformándola nuevamente en el bromuro de plata original, para permitir su eliminación.

Cuando la película llega a la penúltima fase del procesado –la fase de fijado–, toda la plata existente en la emulsión, la que no resultó afectada por la luz en la exposición y la que se utilizó en formar la imagen de plata, habrá vuelto a su estado inicial de bromuro de plata; y al igual que ocurre en los procesados de blanco y negro, el baño fijador disolverá todo el bromuro de plata existente en la película, dejándolo preparado para su retirada durante el lavado.

Después del fijado, las tres imágenes de color serán las únicas que formen la imagen de la película.

La última fase del proceso, el lavado, es esencial para la conservación de la imagen.

El bromuro de plata y todos los residuos de los productos usados durante el procesado deben ser retirados de la película para impedir que afecten a los colorantes.

El baño de lavado también debe aportar a la película una solución de agentes estabilizadores del color.

2.152.226 – Procesado de las bandas sonoras en películas de color

La destrucción de la imagen de plata durante el baño de blanqueo obligó a introducir una fase intermedia para el procesado de las bandas sonoras en las copias realizadas sobre películas para color.

Mediante un procesado normal para color, la imagen de la banda sonora quedaría constituida únicamente por las capas de color, y no alcanzaría la densidad óptima para la reproducción de sonido.

Para conservar la imagen de plata de la banda sonora, tras pasar la película por la fase de blanqueado y antes de entrar en el baño de fijado, el área de sonido pasa sobre una "rueda aplicadora" que la recubre con una capa de revelador viscoso para blanco y negro. El revelador transforma nuevamente el bromuro de plata

⁶⁹ La película Fujicolor Intermediate Film F-CI. 8213

en plata metálica que, así, no será eliminada por el agente fijador. En consecuencia, la imagen de la banda sonora está formada por dos imágenes una de color y otra de plata.

En los últimos años se está produciendo la introducción de lectores de sonido adecuados para trabajar únicamente con la imagen de color. Estos lectores evitarían la necesidad de conservar la imagen de plata.

2.152.227 – Otros sistemas tricapa de color

Existen otros sistemas tricapa sustractivos para películas cinematográficas, como el Gasparcolor, que fue utilizado en películas de dibujos, o el también alemán Pantachrom, creado por Agfa.

El sistema Gasparcolor utilizaba una película tricapa, en la que cada capa estaba sensibilizada para uno de los colores primarios, y teñida de su color complementario. Después de impresionada y revelada cada capa de color se procedía a la eliminación del filtro de color en las zonas donde no se había formado la imagen de plata y, posteriormente, al blanqueo y eliminación de la imagen de plata. De esta manera, la imagen de cada capa quedaba sólo constituida por el tinte que había estado asociado a la imagen de plata.

La existencia de las tres capas de tinte sobre la película hacía que los materiales Gasparcolor tuvieran una sensibilidad extremadamente reducida y sólo pudieran utilizarse para la obtención de copias a partir de tres originales en blanco y negro del tipo de los utilizados en Technicolor. La estabilidad del color en esta película ha llevado a propuestas para utilizarla (o para utilizar Cibachrome, un sistema para fotografía) en la realización de copias de preservación para los archivos.

2.152.228 - Estructura de capas

En las películas tricapa se han utilizado dos disposiciones en la ordenación de las capas.

La primera, que suele denominarse "disposición característica", sigue el rango de sensibilidad espectral de las emulsiones. Se usa en todas las películas negativas y de duplicación, así como en las reversibles y en películas para copia de sistemas como los Agfacolor de los años treinta y cuarenta o, posteriormente, en Orwo-color o Sovcolor.

La "disposición característica" es la siguiente.

1. Capa exterior, sensible al color azul (blue sensitive), en la que se formará el color amarillo.
2. Capa-filtro teñida en amarillo para proteger a las capas 3 y 4 de las radiaciones de la zona azul del espectro.
3. Capa intermedia, sensible al color verde (ortocromática), en la que se formará el color magenta.
4. Capa interior, sensible al color rojo (pancromática), en la que se formará el color cian.



Figura 50.1. Disposición característica de capas.

- [1] Capa sensible al color azul que contiene los formadores del color amarillo.
- [2] Capa sensible a color verde que contiene los formadores del color magenta.
- [3] Capa sensible al color rojo que contiene los formadores del color cian.
- [4] Filtro amarillo.
- [5] Capa de gelatina para controlar la difusión de los colorantes.
- [6] Substrato adherente.
- [7] Soporte.

La segunda disposición suele conocerse "capas intercambiadas", fue introducida por Kodak y se utiliza en películas para copia.

1. Capa exterior, sensible al color verde que contiene los formadores del color magenta.
2. Capa intermedia, sensible al color rojo, en la que se formará el color cian.
3. Capa interior, sensible al color azul, en la que se formará el color amarillo.



Figura 50.2. Disposición de capas intercambiadas.

- [1] Capa sensible al color azul que contiene los formadores del color amarillo.
- [2] Capa sensible a color verde que contiene los formadores del color magenta.
- [3] Capa sensible al color rojo que contiene los formadores del color cian.
- [5] Capas de gelatina para controlar la difusión de los colorantes.
- [6] Substrato adherente. [7] Soporte.

En películas así, construidas para la obtención de copias, las capas "roja" y "verde" tienen sus sensibilidades ajustadas de forma que su reacción a la luz azul es mucho menor que a las luces rojas o verdes y, en consecuencia, requieren de exposiciones muy largas.

Una disposición de capas y sensibilidades de ese tipo, sólo puede utilizarse en películas que vayan a ser expuestas en una copiadora, en las que, por las posibilidades de ajuste de la exposición, la baja velocidad de la película no tiene gran importancia.

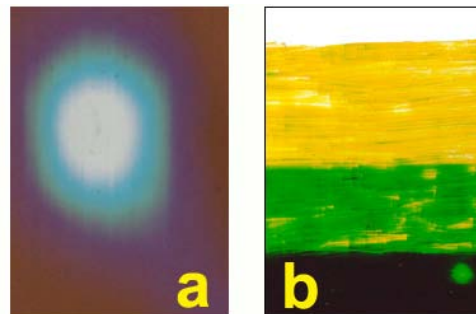


Figura 50.3. Disposición de capas

- [a] Negativo con enmascarado integral en el que se ha raspado la emulsión para mostrar la estructura de capas intercambiadas.
- [b] Copia positiva en la que se ha raspado la emulsión para mostrar la estructura de la disposición característica de capas.

(Imágenes preparadas por Mariano Gómez)

2.152.3 - Desvanecimiento del color en películas tricapa ⁷⁰

Todos los tintes que es posible usar en la fotografía se alteran con el tiempo.

En realidad, todos los tintes –de cualquier tipo y para cualquier uso– se alteran con el paso del tiempo y no es posible concebir un sistema que garantice su conservación indefinida.

Los colorantes usados durante el periodo mudo para teñidos y virados, así como los utilizados para procesos sustractivos de dos colores o en Technicolor, son razonablemente estables aunque, todos, con el paso del tiempo se desvanecen, pierden saturación o se oscure-

⁷⁰ En la redacción de este apartado se han considerado algunos criterios expuestos por el Grupo Gamma en la obra citada anteriormente.

cen; pero es en los copulantes cromógenos que se utilizan en las emulsiones tricapa, donde el problema del desvanecimiento del color ha alcanzado su mayor intensidad y, junto con la degradación acética, el desvanecimiento del color constituye el problema más espinoso que deben afrontar los archivos cinematográficos actuales.

Para plantear este problema vamos a seguir la propuesta realizada por H. Pietrzok en su ya citada aportación a "Preservation and restoration of moving images and sound", este autor considera las causas de la degradación clasificándolas en dos grupos: las se derivan de las características de la propia película y de los procedimientos mediante los que se procesa y manipula, y las que se producen por la acción de factores externos, por ejemplo, las condiciones de almacenamiento.

2.152.31 - Degradación endógena

La estabilidad de los propios tintes es, sin duda, un factor importante, y los tintes utilizados para los copulantes de color son tres o cuatro veces menos estables que los tintes azoicos empleados en el Technicolor o el Cibachrome.⁷¹

Según parece, en todos los sistemas sustractivos de color la capa magenta ha sido siempre la más estable y, en la práctica cotidiana de los archivos, el característico color magenta que adquieren las copias degradadas es una prueba cotidiana de la superior estabilidad de este tinte.

No obstante, la capa magenta es muy sensible a la acción de los residuos del agente empleado en el fijado de la imagen de plata (tiosulfato); si el lavado de estabilización no elimina adecuadamente estos residuos, el magenta se desvanece y la película adquiere un acusado tono verdoso. La acción destructiva del tiosulfato residual es más rápida cuando se utilizan copulantes grasos como formadores de color. Esta acción también alcanza a los tintes amarillo y cian pero en menor grado y de manera más homogénea.

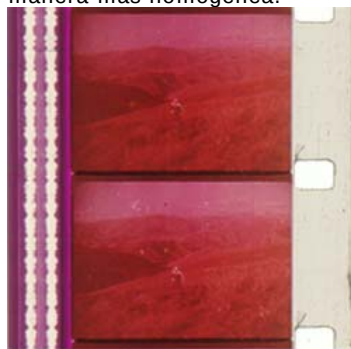


Figura 51.
Desvanecimiento
extremo del color
en una copia de 16mm
y desvanecimiento
muy avanzado en
una copia 35mm



En general, la estabilidad de los tintes cian producidos con acopladores grasos de color es superior a la de los producidos con acopladores hidrosolubles. Hasta el final de los años setenta con la introducción de las películas LF (Low Fading) de Kodak para copia, el colorante cian

ha sido el más inestable de los que contienen las películas tricapa; las mejoras conseguidas para este colorante han dejado para el amarillo el dudoso honor de ser el tinte de menor estabilidad.

La inestabilidad de los colorantes, principalmente la del cian y el amarillo, es un factor indiscutible en el desvanecimiento del color, no obstante este factor no parece ser el decisivo. En todos los archivos existen copias en las que no se ha degradado el color y esas copias están sobre materiales de la misma marca y antigüedad que otras totalmente degradadas.



Figura 52

Copia obtenida sobre material Ferraniacolor en 1969 y conservada en idénticas condiciones que otras copias de la misma película que presentaban fuertes desvanecimientos de color. (Imagen preparada por Mariano Gómez)

Los tintes utilizados en la fabricación de las emulsiones negativas y de duplicación, son substancialmente iguales a los utilizados para las copias, y como todos los archivos pueden comprobar, los negativos con el color degradado sólo son muy abundantes entre los filmados con anterioridad a la mitad de los años cincuenta; en negativos posteriores, incluso en los filmados en los años sesenta, la degradación grave del color es una situación poco frecuente; mientras que es un hecho absolutamente frecuente —universal, casi— en copias con muy pocos años de antigüedad.



Figura 53. Desvanecimiento del color en negativos.

Imagen de una copia obtenida desde un negativo Gevacolor muy degradado, procesado en 1954.

La influencia de la degradación química de los soportes en el deterioro del color es otro factor a considerar.

La descomposición del celuloide, incluso en etapas tempranas, antes de que la degradación química se manifieste visiblemente en el material, produce dióxido de nitrógeno, un gas que deteriora rápidamente los tintes; un contenido del 0'1% de ese gas en la atmósfera del interior de un envase de película provoca una importante reducción de la densidad de color en sólo 24 horas, afectando principalmente a la imagen cian. Afortunadamente, por circunstancias cronológicas, son relativamen-

71 H. Pietrzok, artículo citado.

te escasas las películas con emulsiones tricapa con soportes de celuloide.

Existe una indiscutible relación entre la degradación acética y el desvanecimiento del color: el incremento de la acidez en la emulsión perjudica seriamente al colorante cian.

Pero este tampoco parece ser un factor determinante. Aunque en todas las películas que manifiestan la existencia de un proceso grave de degradación acética se observe un deterioro del color, algunas películas muestran signos incipientes de degradación acética (un cierto grado de olor a vinagre) y parecen conservar perfectamente su color y, por supuesto, el desvanecimiento del color también se produce en soportes de triacetato que no están afectados por la degradación acética.

Los soportes de poliéster no parecen emitir gases que puedan dañar a los colorantes.

Las condiciones en que se realiza el procesado de las películas constituyen el tercer factor importante para el deterioro del color.

La experiencia de los archivos indica que éste puede ser el factor fundamental pero, por desgracia y simultáneamente, es el menos controlable.

Los sistemas estándar de Kodak para los procesados de color tardaron muchos años en alcanzar una aceptación generalizada y, aún así, en una realidad tan dispersa como la de los laboratorios cinematográficos, el concepto de procesado estándar es muy relativo. Cada laboratorio modifica, según su experiencia y sus necesidades, los productos y procedimientos que utiliza en el revelado.

Por otra parte, es evidente que los muy diferentes resultados obtenidos en la conservación del color en los negativos y materiales de duplicación y en las copias de proyección, pueden estar relacionados con las diferencias existentes entre los productos que se utilizan en el procesado de ambos tipos de material y (quizás y fundamentalmente) con las velocidades y temperaturas de procesado.

El lavado de estabilización con el que concluye el procesado es una fase fundamental para la conservación del color.

Los componentes de los baños del proceso son difíciles de quitar de las capas de gelatina. El tiosulfato de sodio es difícil de eliminar e incluso en muy pequeñas cantidades afecta a la conservación de la imagen de color.

El tiosulfato también afecta a la imagen de plata en las películas para blanco y negro pero es mucho más agresivo con la imagen de color.

Pese a su importancia, el lavado final debe realizarse dentro de ciertos límites que no alteren el equilibrio del pH en la emulsión.

El Dr. Pietrzok señala que si la película conserva su pH óptimo, el deterioro de la imagen de color se produce a menor velocidad. El pH óptimo es diferente para cada tipo de película, variando de entre pH 5-6 para la Eastmancolor 5385 y pH 7-8 para la Orwocolor PC 7.

En diversas ocasiones se ha propuesto la realización de lavados de preservación (re-washing) para los materiales de archivo.

Se han diseñado sistemas para detectar la presencia excesiva de residuos de los baños de procesado en la emulsión.

Los sistemas son relativamente complejos y sería imposible emplearlos en negativos pero pueden emplearse, rollo a rollo, en copias de proyección y en duplicados. El baño de relavado de preservación debe contener la misma solución estabilizadora que se empleó en el procesado original.

2.152.32 - Degradación por la acción de agentes externos⁷²

Luz, aire, temperatura y humedad son los agentes ambientales que pueden actuar sobre la película.

En las condiciones en que se manejan y conservan las películas cinematográficas, la luz no es un problema preocupante.

La radiación ultravioleta de la luz solar y de las lámparas de proyección perjudica a la película, pero las películas suelen estar guardadas en envases opacos y la exposición en la ventanilla del proyector es de muy escasa duración⁷³. Ciertamente, durante los procesos de revisión las películas están expuestas a la luz durante mucho más tiempo, pero estos procesos suelen realizarse en condiciones discretas de iluminación.

La acción de la luz afecta a las tres capas aunque posiblemente de manera desigual.

En un pequeño estudio realizado en la Filmoteca Española, películas expuestas a distintas intensidades de luz (incluso a la luz solar directa), adquirieron una coloración pardo-amarillenta que evidenciaba importantes pérdidas de color en las capas cian y magenta.



Figura 55. Desvanecimiento del color bajo la luz solar.

En estas muestras expuestas a la luz del sol, el color cian, primero, y después el magenta, desaparecieron rápidamente, mientras que el amarillo resistía varias semanas de exposición.

La imagen de plata de la banda sonora prácticamente no manifiesta deterioros.

(Pruebas preparadas por Mariano Gómez en la Filmoteca Española)

El desvanecimiento del magenta puede ser extremadamente rápido si la exposición a la luz coincide con humedades muy elevadas; en esas condiciones e incluso en unas pocas horas, el magenta desaparece totalmente quedando una película de color verde.

⁷² En la redacción de este apartado se han considerado los criterios expuestos por Herbert Volkmann en "The preservation of dyes in developed color films". En: "Preservation and restoration of moving images and sound" - Chapter 5, FIAF, Brussels, 1986.

⁷³ Para cada fotograma de una copia de proyección que se exhibiera tres veces al día durante siete días, la exposición total en ventanilla no alcanzaría a cinco décimas de segundo. No obstante, es de señalar que en la Filmoteca Española se han observado copias en color que presentaban (como una "sombra") una marca que sólo podía corresponder a la ventanilla de proyección.



La acción de los gases sobre la emulsión debe considerarse desde dos puntos de vista diferentes. El medio ambiente de las ciudades y zonas industriales puede presentar cantidades importantes de azufre y otros productos dañinos para las emulsiones.

Cuando les sea posible, los archivos deben instalarse en zonas de baja contaminación atmosférica o, alternativamente, instalar los sistemas adecuados de filtros para impedir que estos contaminantes (que son moléculas de gran tamaño) accedan a los almacenes.

La importancia de la ventilación para la conservación de las películas ya se ha comentado en los epígrafes dedicados a la degradación de los soportes plásticos y a la contaminación microbiológica. Para la conservación de los colorantes, la ventilación también es fundamental.

La concentración gases de dióxido de nitrógeno o ácido acético en el interior de los envases o de los almacenes es directamente dañina para los colores.

La separación de las películas con soporte de celuloide inflamable debe hacerse por simples razones de seguridad, pero también por que los gases producidos por la descomposición del nitrato de celulosa acelera la degradación del color en las películas de seguridad que resulten expuestas.

Temperaturas y humedades elevadas deterioran rápida y gravemente el color. Para conservar el color, se han propuesto temperaturas tan bajas como -18° centígrados, y la Comisión de Preservación de la FIAF, en 1986, propuso -5° y 25%HR. No obstante, en la práctica cotidiana, la importancia que puedan tener las temperaturas extremadamente bajas para la conservación de las películas, no está totalmente aclarada.

En los almacenes de muchos archivos y laboratorios, las condiciones de temperatura se sitúan en torno a los 18° centígrados y, en estas condiciones, una vez más, lo que puede observarse es que la degradación del color se produce en las copias, y no perceptiblemente en los negativos. La concurrencia de temperaturas y humedades elevadas (superiores al 50%HR) si parecen tener una responsabilidad directa en la degradación del color en todo tipo de películas.

La preservación de las películas en color presenta características totalmente distintas si, para realizarla, se cuenta con los negativos y con copias procedentes de la reproducción de estreno (u obtenidas en el mismo laboratorio, con el mismo etalonage y sobre los mismos materiales de copia) y perfectamente conservadas, o si sólo se cuenta con los negativos.

La información del color no está totalmente contenida en el negativo. Las luces de reproducción, las características de los baños y las del propio material virgen utilizado para la obtención de copias, pueden modificar el color finalmente reproducido.

Conservar las informaciones del laboratorio sobre etalonage y procesado y los datos de los materiales seleccionados para la obtención de las copias de presentación, puede ser fundamental para la preservación de la película.

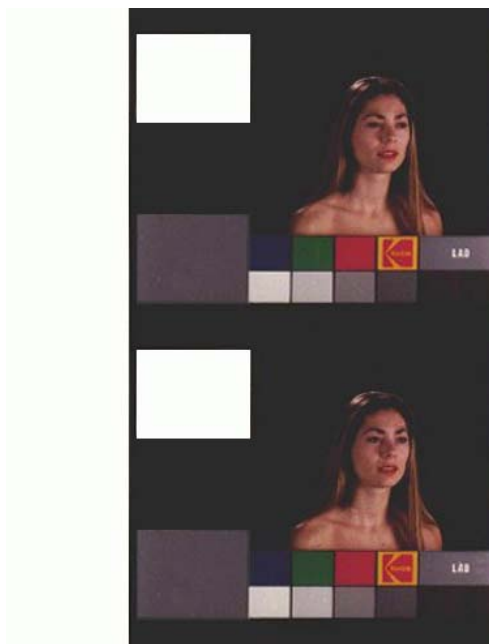


Figura 057.

Las tiras de control LAD, incorporadas a los negativos y reproducidas en las copias, pueden proporcionar una información absolutamente fiable sobre las características de reproducción y procesado de cada material.

Descripción de la imagen LAD

El negativo estándar actual es el LAD del Kodak Laboratory Aim Density, usado para la configuración del analizador y de la duplicación.

Las grandes áreas cuadradas, blanca y negra, sirven para evaluar todo el abanico de tonos. El área blanca en una imagen de control LAD refleja el 90% de la luz y el área negra tiene un factor de reflexión del 2'5%, lo que las aproxima a la abertura de luz reflejada que puede hallarse en la mayor parte de las imágenes. En la fotografía de la mujer, la zona de felpa negra, sin luz, situada detrás de la cabeza, proporciona una buena referencia de sombra y, en la cara, hay la suficiente área de carne como para poder realizar una densitometría y evaluar el tono de la piel. Las áreas en colores Azul, Verde y Rojo se incluyen para añadir un poco de color a la escena y ayudar a identificar las exposiciones realizadas mediante separación de color. La pequeña escala de grises en la base de la imagen se usa para la evaluación subjetiva del etalonage y de la reproducción y puede servir para establecer objetivamente los controles gamma en un analizador de color electrónico.

(Descripción tomada de: The Gamma Group "Film Archives On Line")

2.2 - Cintas y películas magnéticas⁷⁴

Cuando se plantea la descripción de los registros magnéticos, resulta curioso comprobar que una de las características más reiteradamente valoradas en estos sistemas es algo tan preocupante para un archivo como que puedan ser borrados y sus soportes reutilizados.⁷⁵

2.2.1 - Desarrollo de los soportes para registro magnético

Los sistemas magnéticos de registro se fundamentan en la posibilidad de utilizar un campo electromagnético para unificar la orientación polar de las moléculas de un material.

Todas las moléculas, de cualquier tipo de material, poseen propiedades magnéticas pero, en su estado natu-

⁷⁴ Aunque sea una distinción arbitraria, la expresión "películas magnéticas" suele reservarse para las cintas perforadas propias de la tecnología cinematográfica, utilizando el término de "cintas" para las no perforadas.

⁷⁵ En España y en otros muchos países, durante los años cuarenta, la escasez de soportes cinematográficos condujo a que se desarrollara la práctica de desemmulsionar copias (e incluso negativos) de películas comercialmente acabadas para, emulsionándolas nuevamente, reutilizar los soportes en la fabricación de material negativo de sonido y de copia. En la actualidad, en las televisiones, sobre todo en las pequeñas televisiones de ámbito local, las cintas se están reutilizando una y otra vez, provocando la pérdida de una enorme cantidad de registros de alto valor informativo.

ral, los pequeños imanes moleculares están orientados en todas direcciones, anulando así las características magnéticas del material. Cuando los materiales son sometidos a la acción de un campo magnético de suficiente intensidad, orientan la polaridad de sus moléculas en las direcciones marcadas por el campo y pasan a exhibir características magnéticas; pero sólo los materiales ferromagnéticos, como el hierro, el níquel, el cobalto o el cromo (así como diversas aleaciones que también pueden incluir materiales no ferromagnéticos) tenderán a mantener orientados sus imanes moleculares y a exhibir polarización y todas las propiedades de un imán, después de que haya cesado la acción del campo inductor.

En 1888, Oberlin Smith describía los principios básicos sobre los que podría funcionar el registro magnético del sonido; diez años más tarde Valdemar Poulsen patentaba su "Telegraphone", un magnetófono que utilizaba alambre de acero que circulaba a 200 centímetros por segundo, consiguiendo registros de hasta 50 segundos de duración.

En 1901, Mix & Genest, de Berlín, presentaban un equipo similar que funcionaba con una cinta de acero de 3 milímetros de ancho y 0'5 de espesor; esta cinta, enrollada en bobinas, aunque funcionaba a la misma velocidad conseguía registros de duración muy superior.

Hacia 1934, los magnetófonos de la Marconi Wireless, de Londres, empleaban bobinas de cinta de acero que circulaban a 150 cm/s y conseguían registros de hasta 30 minutos de duración. Los intentos para introducir estas cintas en la cinematografía fracasaron; sin embargo, los magnetófonos Marconi alcanzaron un gran éxito en la BBC durante la II Guerra Mundial.

A finales de los veinte, en Alemania, Fritz Pfelemer inició el desarrollo de sistemas basados en cintas de papel o de plástico con una de sus caras recubiertas por una emulsión magnética y, en 1935, la A.E.G. presentó el primer magnetófono que funcionaba con cintas de plástico magnetizadas según el procedimiento de Pfelemer; las cintas circulaban a un metro por segundo y eran fabricadas por la I.G. Farben.

Las cintas de papel tenían una superficie excesivamente rugosa lo que, al dificultar la continuidad del contacto con la cabeza lectora, incrementaba el ruido de fondo; además, la elasticidad y la estabilidad dimensional de los soportes de papel eran insuficientes para resistir la presión sobre las cabezas y la cinta se rizaba perdiendo muchas de sus condiciones acústicas.

La I.G. Farben también fabricó cintas de una sola capa, en las que las partículas de óxido estaban mezcladas con el PVC del soporte; pero en este sistema de una sola capa, las densidades magnéticas eran muy bajas y, consecuentemente, las cintas eran muy poco sensibles.

Las cintas de dos capas –soporte plástico+emulsión magnética– se demostraron superiores a todas las demás: los alambres y las cintas de acero eran más pesados y más gruesos, permitían menores duraciones de registro, conservaban peor la magnetización y producían un considerable efecto "eco"; las cintas plásticas de una sola capa eran menos sensibles y desgastaban más las cabezas lectoras, y los soportes de papel eran mucho menos resistentes y su relación señal/ruido era mucho más baja. Además, las cintas plásticas de dos capas permitían la edición de los registros mediante un sistema tan sencillo como el corte y empalme.

Después de la II Guerra Mundial, las cintas de plástico con recubrimiento magnético se impusieron definitivamente.

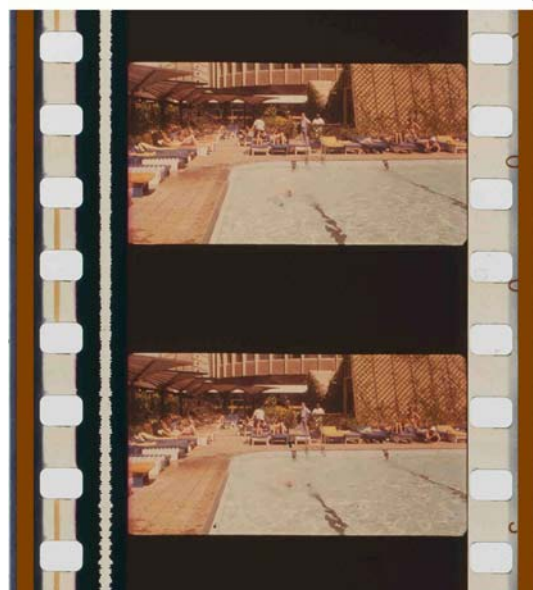
La producción de cintas magnéticas fue impulsada por empresas que ya producían productos asimilables, como la 3M Company, y por los fabricantes de material cinematográfico.

En principio se fabricaron con soportes no perforados de diacetato y triacetato, con espesores de 25 ó 38 milésimas de milímetro. Los soportes perforados para uso cinematográfico, en 35 y 16mm, se fabricaron en triacetato hasta los años setenta con espesores idénticos a los empleados para las películas de imagen.

En los años cincuenta, la B.A.S.F. introdujo los soportes de PVC que ofrecían mejores características de resistencia mecánica y estabilidad y una magnífica adhesividad para las emulsiones. Este plástico permitiría obtener cintas con espesores ligeramente superiores a las 10 milésimas. Los soportes de PVC se han empleado para cintas de audio y vídeo, mientras que prácticamente no se han utilizado para películas perforadas.

Las cintas lisas de poliéster, que se empezaron a utilizar en los años sesenta (Mylar), ofrecen la mayor estabilidad y una superficie de rugosidad mínima (y, por ello, con la más elevada relación señal/ruido). Su uso se vio frenado por que la cinta podía sufrir estiramientos que deterioraban la señal. La introducción de un doble estiramiento (biaxial) durante el proceso de laminación resolvió completamente ese problema.

Las elevadísimas propiedades mecánicas del poliéster han permitido la fabricación de cintas de hasta 8 milésimas de espesor. En soportes perforados magnéticos se utilizan películas de 40 a 50 milésimas de espesor. Los soportes de poliéster han expulsado del mercado a todos los demás tipos de cintas.



Las pistas magnéticas adheridas sobre el propio soporte fotográfico han tenido un uso muy amplio en la tecnología de la cinematografía clásica. Estas pistas magnéticas se colocan sobre la película (antes o después de filmar y revelar) mediante un sistema de rodillo aplicador, eliminando la emulsión fotográfica del área de aplicación si se colocan sobre esa cara. Se utilizan en películas de 8, 16, 35 y 70mm.

2.22 - Longitudes de las cintas y duración de los registros

En las cintas magnéticas de audio y vídeo, el espesor es un factor fundamental para determinar la manejabilidad de las cintas.

La velocidad de las cintas se mide en centímetros por segundo y cuanto más gruesa es una cinta, mayor diámetro tendrá la bobina que deba contenerla. Así, conseguir cintas más finas ha significado conseguir grabaciones de mayor duración utilizando bobinas de igual diámetro.

El espesor de las emulsiones también ha ido decreciendo según se desarrollaban nuevos medios de partículas magnéticas; no obstante, en este campo la disminución de espesores no ha sido lineal y las emulsiones de óxidos de mayor grosor han seguido siendo las preferidas para algunos trabajos profesionales de audio.

La velocidad de grabación está limitada por la densidad magnética de la cinta, factor determinante de su sensibilidad, y por las exigencias de los sistemas para el registro de las altas frecuencias.

En los sistemas que registran longitudinalmente el sonido, se han utilizado muy diversas velocidades que abarcan desde los 300 a los 2'38 centímetros por segundo. Para los registros analógicos en cinta abierta se han estandarizado tres velocidades: 15, 7'5 y 3¾ pulgadas por segundo⁷⁶.

Atendiendo a su espesor, las cintas de audio se clasifican en bobinas (o casetes) de duración normal o de duración extendida (doble, triple, etc.)⁷⁷

En películas perforadas para cinematografía, en cada paso de película las velocidades son idénticas a las utilizadas para la imagen.

En los sistemas de audio digital y en los sistemas de vídeo, la cantidad de información a registrar en cada centímetro de cinta hace necesario recurrir a estrategias para reducir la velocidad de circulación de la cinta.

En los sistemas de audio analógico, la información a registrar representa un ancho de banda de en 8 y 20 KHz; en los de audio digital el ancho de banda se sitúa entre 1 y 2 MHz y en los de vídeo llega hasta los 5 MHz. Estas cantidades de información, exigirían velocidades inmensas (de hasta 3.800 cm/s para el registro de vídeo) o el uso de estrategias alternativas para la distribución de la señal en la cinta.

Las cintas de vídeo de 2 pulgadas (AMPEX y RCA) implantaron un estándar de grabación transversal con el que la velocidad de la cinta se redujo hasta 15 i/s (38'1 cm/s). Todos los sistemas posteriores, definidos como de grabación helicoidal, han circulado a velocidades todavía más reducidas.⁷⁸

⁷⁶ En sistemas audiovisuales, muchos conceptos fundamentales se expresan en pies y en pulgadas. Un pie sajón representa 304'8mm y, en 35mm, un pie de película equivale a 16 fotogramas; en realidad esta división no es exacta y, ateniendo al estándar fundamental de longitud (el paso de perforación), 16 fotogramas de película de copia son 304mm. Las velocidades indicadas en pulgadas (una pulgada es 2'54mm) equivalen a 38'1, 19'05 y 9'52 cm/s.

⁷⁷ Ver Nota Textual VIII, al final de esta obra.

⁷⁸ El siguiente cuadro se ha elaborado partiendo de los datos ofrecidos por Gordon White en "Video techniques". Heinemann Profesional Publishing, Oxford, 1988 / "Técnicas de vídeo", I.O.RTVE, Madrid, 1989.

VELOCIDAD DE CIRCULACIÓN EN CINTAS DE VÍDEO (sistemas analógicos)			
Formato	QUADRUPLIX	1'B	1'C
Velocidad	38'1 cm/s	24'3 cm/s	23'98 cm/s
Formato	U-MATIC	BETACAM	BETAMAX
Velocidad	9'53 cm/s	10'15 cm/s	18'7 mm/s
Formato	VHS	V-8	
Velocidad	23'39 mm/s	20'05 mm/s	

En los sistemas digitales también se han implantado formatos comprimidos que consiguen reducir aún más los consumos de cinta. En el audio digital se han seguido dos sistemas. Los formatos que utilizan cabezales fijos, de registro longitudinal, distribuyen la señal simultáneamente sobre varias pistas paralelas, y la velocidad de circulación de las cintas depende del formato y de las características del muestreo; así, en el formato DASH, las velocidades se sitúan entre las 30 y las 7 pulgadas/segundo; en el formato PRODIGI entre las 15 y las 7 pulgadas y en el S-DAT entre 4'76 y 2'38 centímetros/segundo.

Otros sistemas han seguido al vídeo, utilizando cabezales rotatorios que realizan un recorrido transversal, para multiplicar la longitud del registro. Entre esos sistemas, el U-matic utiliza directamente las cintas de ese formato vídeo, mientras que el formato R-DAT emplea cintas de 3'81mm de ancho y de 13µm de espesor total, que permiten recoger hasta dos horas de registro en 60 metros de longitud.

Complementariamente, por las características del registro digital, el espesor de cintas y de emulsiones ha podido disminuirse notablemente, con una considerable ganancia en la relación diámetro/longitud.⁷⁹

2.23 - Características de los recubrimientos magnéticos

La principal característica de los recubrimientos empleados en fabricación de cintas magnéticas es su inabordable variedad, variedad que caracteriza tanto a la composición de las resinas plásticas del aglutinante y los óxidos y metales magnéticos, como a los espesores de la capa sensible y a la disposición de las partículas.

Por otra parte, los procesos de elaboración, extensión y acabado de las pastas magnéticas presentan numerosos puntos críticos (incontrolables desde los archivos) que pueden modificar características y durabilidad en las cintas.

En esta confusión, los archivos que puedan escoger los materiales que utilizan para conservar sus registros magnéticos, sólo pueden seguir la vieja y buena norma de seleccionar una marca, bien conocida y probada, y no moverse de ella.

2.231 - Tipos de capas y partículas magnéticas utilizadas

En la fabricación de cintas magnéticas se han utilizado tres composiciones diferentes para las capas sensibles:

- Capas formadas por partículas de óxidos + resinas aglutinantes.
- Capas formadas por partículas de metales + resinas aglutinantes.
- Capas formadas por metales vaporizados sobre el soporte.

La gran mayoría de las cintas utilizadas, incluyendo todas las películas perforadas para cinematografía, pertenecen al primer tipo.

Las cintas de metal y las de metal vaporizado empezaron a introducirse en los años setenta y sólo a partir de 1990 conseguirían ocupar segmentos significativos del mercado de cintas audio y vídeo.

Estas cintas requieren de equipos especialmente preparados para su uso y son las únicas válidas para algunos formatos de audio y vídeo.

2.231.1 - Cintas de óxidos

El óxido férrico gamma (γ Fe₂O₃) ha sido y es el más utilizado en la fabricación de cintas.

⁷⁹ Ken C. Pohlmann, en: "Principles of Digital Audio" (McGraw-Hill, Inc., New York, 3rd Edition, 1995. Pp 176), señala: "Base thickness for professional analog tape is about 35µm, and the oxide thickness is about 15µm. [...] With digital tape, base thickness is about 20µm and oxide thickness of 5µm".

Es un producto sintético de gran estabilidad magnética, elaborado a partir de óxidos férricos naturales, precipitados en un medio alcalino, y reducidos en un horno rotatorio a temperaturas inferiores a los 400°C.

Para mejorar su estabilidad magnética puede añadirse ciertas cantidades de cromo a los óxidos férricos originales. Las partículas de este óxido forman agujas de menos de una micra de longitud y diámetros entre cinco y diez veces inferiores. Para las cintas de este tipo, el umbral de coercitividad es relativamente estrecho y abarca desde los 200 a los 350 oersteds. En vídeo profesional estas cintas se emplearon en magnetoscopios de registro transversal.

Las partículas de dióxido de cromo (CrO_2) poseen propiedades magnéticas muy similares a las del óxido férrico gamma, pero son mucho más regulares de forma y pueden disponerse en la emulsión en concentraciones muy superiores. Para este tipo de cintas el umbral de coercitividad se sitúa entre los 300 y los 700 Oe.

Las cintas de óxidos de cromo son muy abrasivas y deben utilizarse en equipos dotados de cabezales de ferrita. Estas cintas son más sensibles al calor que puede deteriorar las características magnéticas del dióxido de cromo.

Las cintas de óxidos gamma también se han fabricado mezcladas con cobalto. El cobalto puede añadirse a los óxidos durante su preparación (óxidos contaminados) o repartirse sobre la superficie de las agujas ya formadas (óxidos con cobalto absorbido).

Mediante estos sistemas y controlando las proporciones de cobalto se han desarrollado cintas con márgenes de coercitividad muy amplios que abarcan desde los 150 hasta los 800 (y más) Oe. Algunas de estas cintas son extremadamente sensibles a temperaturas altas, pudiendo perder propiedades magnéticas en ambientes cálidos.

2.231.2 - Cintas metálicas

El uso de partículas de metal incrementa notablemente las posibilidades de magnetización, pudiéndose obtener coercitividades entre los 1000 y los 1200 Oe.

En estas cintas pueden utilizarse distintos metales o aleaciones, siendo una de las aleaciones más comunes la de partículas de hierro con cobalto y níquel.

Las dimensiones de las agujas resultantes son hasta diez veces menores que las de los óxidos (en torno a las 0.04 μm), lo que permite alcanzar niveles muy altos en la densidad de registro y en la relación señal/ruido y óptimas características de duración para las señales registradas.

En las cintas de metal evaporado las partículas metálicas se fijan directamente sobre el soporte, prescindiendo de las resinas aglutinantes.

En estas cintas pueden utilizarse aleaciones de materiales ferromagnéticos (como hierro, cromo, cobalto o níquel) y no ferromagnéticos (como el wolframio) y las partículas están en forma de aglomerados granulares de cristales.

Este tipo de capas sensibles es muy delicado tanto por su extrema delgadez (del orden de las 0.15 μm) que les hace muy sensibles a las pérdidas por abrasión en los cabezales de lectura, como por necesitar tratamientos anticorrosivos para resistir condiciones de humedad elevada.

Por sus características abrasivas y por las densidades de registro que pueden conseguir, las cintas metálicas sólo pueden emplearse en equipos especialmente diseñados para su uso.

2.232 - Características básicas y elaboración de las cintas magnéticas

Los componentes de una cinta magnética se seleccionan para conseguir la permanencia de la señal registrada y las mayores prestaciones en sensibilidad y fidelidad y, naturalmente, permitir la mayor cantidad de usos, las mayores posibilidades de reutilización, con cada cinta.

2.232.1 - Remanencia, coercitividad y sensibilidad y relación señal/ruido

La capacidad de un material para mantener la orientación magnética de sus imanes moleculares se denomina "remanencia", y ésta es la primera de las características que debe poseer un material para poder ser utilizado en la fabricación de capas sensibles para el registro magnético.

La remanencia de una emulsión depende en primer lugar de la naturaleza, la forma y el grado de agrupación de las partículas, y está estrechamente relacionada con otra propiedad de las emulsiones, la coercitividad, que refleja la resistencia de las partículas a perder su flujo magnético.

Dicha resistencia tiene que situarse entre unos niveles bastante estrechos, que están marcados por la necesidad de evitar la desmagnetización accidental y de permitir el registro y el borrado de la cinta.

La coercitividad de una partícula es más alta, cuanto más alta es su capacidad de magnetización, pero esta capacidad de magnetización intrínseca de las partículas, depende tanto de las características del material magnético (óxidos o metales) como de la forma que tengan las partículas de este material y de su agrupamiento y distribución sobre la cinta.

La coercitividad que puede pretenderse en la fabricación de las cintas también está limitada por las características de los equipos que se utilicen para el registro y el borrado de la emulsión.

La coercitividad de una emulsión también se relaciona directamente con su sensibilidad, es decir con la densidad con la que es posible registrar las variaciones magnéticas sobre la superficie de la cinta y, por tanto, con la capacidad de la emulsión para registrar rangos de frecuencias con la mayor abertura posible.

La relación señal/ruido depende de múltiples factores, entre los que destacan: la regularidad en las formas y tamaños de las partículas y en su distribución en la emulsión; las dimensiones de las partículas y la no existencia de aglomeraciones y, por último, las irregularidades que existan en la superficie de las cintas.

En las cintas de dos capas se han seguido distintas estrategias para conseguir sensibilidades y relaciones señal/ruido cada vez más altas, cada una de las cuales representa diferencias importantes en la selección de materiales y en la fabricación de las emulsiones.

2.232.11 - Preparación de la emulsión y control de la discontinuidad del medio magnético

El alambre y la cinta de acero presentaban grandes irregularidades de agrupación en sus cristales, lo que empobrecía la calidad de los registros que podían conseguirse y producía una acusada tendencia a la desmagnetización y altos nivel de ruido.

La primera estrategia seguida para incrementar la coercitividad y la permanencia y calidad de las cintas de dos capas se fundamentó en el control de la discontinuidad del medio magnético, construyendo un medio magnético formado por partículas separadas y consiguiendo que todas las partículas tuvieran aproximadamente la misma masa y estuvieran uniformemente distribuidas. Este objetivo exigiría el control de la forma y el tamaño de las partículas magnéticas y de su distribución y agrupación sobre las cintas.

La fabricación de una emulsión se inicia con la elaboración de las partículas magnéticas, óxidos o metales, cuyos componentes se mezclan y procesan para conseguir partículas (agujas) cuya relación grosor/longitud oscile entre 1/5 y 1/10.

Simultáneamente se prepara la mezcla de resinas sintéticas que se utilizará como aglutinante. Hasta los años setenta, los aglutinantes más utilizados fueron copolímeros de cloruro y acetato de vinilo y también otras mezclas de materiales termoplásticos. En la actualidad se utilizan materiales termoestables, básicamente poliuretanos, mezclados con otras resinas: epoxídicas, vinílicas o de poliéster.

Durante la fabricación, las agujas del material magnético y la mezcla de resinas sintéticas se introducen en dispositivos rotatorios (tambores) en los que, mediante diferentes procedimientos mecánicos, son agitados hasta conseguir eliminar las aglomeraciones de partículas metálicas y que cada partícula quede individualmente recubierta por una capa de aglutinante. El modelo ideal de agrupación se consigue aislando cada partícula magnética de todas las demás.

El procedimiento de dispersión de las partículas es extremadamente delicado y de él dependerán muchas características de la cinta. La presencia de aglomeraciones de partículas introducirá irregularidades en la coercitividad de la emulsión, incrementará el ruido en los registros y llegando a producir desprendimientos (dropouts) en la cinta. Si el espesor de las resinas aislantes separa excesivamente a las partículas, disminuirá la capacidad magnética y la coercitividad de la emulsión.

2.232.12 - Emulsionado de los soportes y control de la distribución de partículas

Una vez conseguida la dispersión adecuada, la mezcla de resinas y partículas se combina con el resto de los elementos necesarios (disolventes, lubricantes, antioxidantes, fungicidas, etc.) y se extiende sobre el soporte. Este proceso es extremadamente crítico y en él pueden producirse múltiples deficiencias que comprometan la calidad y la duración de las cintas.

La extensión de la capa magnética sobre el soporte debe hacerse en un ambiente absolutamente exento de polvo y después de haber limpiado rigurosamente el soporte. La presencia de partículas de polvo producirá aglomeraciones y futuros desprendimientos de la emulsión. Al extender la mezcla de aglutinante y partículas sobre los grandes rollos de soporte, es necesario conseguir un control casi absoluto sobre el espesor de la capa de emulsión. Las irregularidades en el espesor se traducirán en deficiencias en los registros y los límites de tolerancia marcados para el espesor de la capa sensible se sitúan en $\pm 2.5\%$. Existen diversos sistemas para conseguir formar capas de espesor uniforme.

La mezcla aglutinante debe incluir un disolvente (generalmente cetonas o dioxanos) para conseguir una adherencia firme entre emulsión y soporte. Este disolvente deberá evaporarse completamente durante el sacado de la cinta. También puede incluir otros elementos de protección como estabilizadores, plastificantes y fungicidas.

Durante la mezcla y extensión de la emulsión, las agujas metálicas están colocadas en todas las direcciones pero, para conseguir los mayores niveles de coercitividad y densidad de registro, las agujas metálicas deben ser físicamente orientadas y alineadas en una sola dirección. Para ello, mientras que la emulsión está todavía "húmeda", se hace pasar un campo electromagnético sobre la cinta, para obligar a girar a las agujas, unificando su alineación física.

Este procedimiento consigue que la densidad de registro se relacione directamente con el tamaño de las partículas, elevando notablemente la sensibilidad de emulsión para las frecuencias altas.



Figura 59. Desarrollo de un Dropout en 4 imágenes sucesivas. (Prueba preparada por el Centro de Documentación de RTVE)

En las cintas de audio, las agujas se posicionan orientadas longitudinalmente sobre la cinta, aunque para algunos sistemas digitales que requieren cintas de altísima densidad de grabación las partículas son compactadas y posicionadas verticalmente sobre el soporte.

En las cintas de vídeo la orientación dependerá del formato de registro al que vaya destinada la cinta. Las cabezas transversales o helicoidales exigen orientaciones muy diferentes y conseguir la orientación exacta para cada formato es un componente esencial en la calidad de las cintas.

En las capas sensibles de metal vaporizado, por la elevada temperatura a que se realiza la vaporización, para conseguir una estructura granulada y hacer posible la existencia de campos magnéticos asociados a cada cristal, el recubrimiento debe realizarse en varias pasadas.

El tamaño de los cristales metálicos y su distribución y orientación sobre el soporte, se controlan regulando la velocidad de circulación y la temperatura del soporte, la concentración de los vapores metálicos en la cámara de alto vacío que separa a la película del crisol donde se funde el metal, así como el ángulo de inclinación con que se presenta la cinta a la vaporización.

2.232.13 - Acabado de las cintas y control del desgaste

Las cintas magnéticas circulan en contacto sobre las cabezas lectoras y este contacto es todavía más profundo en las de vídeo que en las de audio. Para que cintas y cabezas resistan la abrasión y puedan reutilizarse, su superficie debe estar dotada de gran resistencia y uniformidad.

Las irregularidades superficiales, al provocar diferencias en el contacto entre la emulsión y las cabezas lectoras, producen otros dos efectos de la mayor importancia para la calidad de los registros: disminuyen la capacidad de respuesta en las altas frecuencias e incrementan el ruido en la reproducción de los registros.

Para facilitar el deslizamiento de la cinta sobre las cabezas, en la masa de las emulsiones se introducen productos lubricantes. En las cintas de audio y durante mucho tiempo en las de vídeo se han empleado siliconas para esta función pero, las exigencias mecánicas que deben resistir las cintas de vídeo cuando, por ejemplo, se trabaja cuadro a cuadro, han llevado a perfeccionar estas sustancias incorporando aceites naturales en la composición de las emulsiones.

La exactitud en el pulido de las cintas es exigencia absoluta para determinar su calidad. Las cintas con superficies poco pulidas resultarán abrasivas y dañarán los cabezales de los equipos, pero las cintas excesivamente pulidas no podrán limpiar esos cabezales y permitirán la aparición de efectos como el de barnizado.

Si se producen desprendimientos de partículas magnéticas o polvo de las resinas del aglutinante, las cabezas lectoras pueden ensuciarse y perder su sensibilidad o acumular restos que perjudiquen a las propias cintas.

Para reducir la carga estática de las cintas y prevenir deslizamientos durante el enrollado, en algunos tipos de cintas la cara posterior del soporte se recubre con una capa de partículas de carbón (grafito) aglomeradas en resina sintética.

2.24 - Degradación de los registros y de las cintas magnéticas

Los registros magnéticos, pueden sufrir alteraciones si son expuestos a la acción de medios electromagnéticos o si son sometidos a tensiones mecánicas o a temperaturas inadecuadas y, por supuesto, pueden ser borrados para reutilizar las cintas. No obstante, la alteración accidental de los registros no es algo que pueda ocurrir fácilmente. Los motores eléctricos, los electroimanes

existentes en distintos equipos, las líneas de alta tensión e incluso algunos equipos menores, como los dispositivos de encendido de las lámparas fluorescentes, son elementos que pueden crear campos capaces de alterar o borrar un registro pero, para que esto sea posible, estos elementos tienen que estar situados muy cerca de las cintas, y conseguir evitar esas localizaciones en los archivos no es excesivamente complicado.

La influencia que pueden ejercer los campos asociados a una zona concreta del registro sobre las partículas de las espiras vecinas representa un problema bastante más complejo y especialmente grave para los registros de audio y las bobinas de vídeo de 2 y de 1 pulgada.

En este proceso, conocido como "copiado por inducción" o "print through", las partículas orientadas existentes en una zona del registro actúan sobre las partículas sin orientación definida existentes en las espiras vecinas, orientándolas en su misma dirección y creando reflejos sonoros, "ecos", que enturbian el registro existente en las espiras afectadas. Este efecto se produce muy lentamente y será más grave cuanto mayor sea la presión entre espiras, cuanto más fino sea el material del soporte y cuanto más tiempo permanezcan las cintas sin movimiento. En las cintas situadas en casetes, aunque sean muy finas, las bajas tensiones de enrollado limitan la amplitud del problema; y los registros digitales parecen estar libres de él.

La posibilidad de reutilizar las cintas para nuevos registros, constituye un problema de la máxima gravedad para la conservación del Patrimonio Audiovisual.

En todos los sectores, pero sobre todo en países o en empresas con limitaciones financieras, el coste de las cintas conduce directamente a su reutilización y, así, a la desaparición de muchos registros de audio y vídeo.

La práctica y las experiencias en los laboratorios han demostrado que los iones metálicos catalizan la degradación química de los soportes de acetato. Esto es especialmente grave para los registros magnéticos utilizados en la cinematografía clásica, tanto para las películas magnéticas perforadas utilizadas en la producción de las bandas sonoras como para los positivos que portan pistas magnéticas adheridas.



Figura 60.

Película magnética con soporte de triacetato, severamente dañada por el síndrome de vinagre.

La conservación de las películas de acetato con emulsiones magnéticas puede ser muy difícil.

Según parece, las medidas extremas que es posible adoptar para prevenir la degradación de los soportes de acetato sometidos a la acción de los óxidos metálicos (almacenamiento en congelación y con niveles muy reducidos de humedad relativa) podrían perjudicar la estabilidad de algunos de los componentes de las emulsiones magnéticas.

Los soportes de PVC y de poliéster parecen tener una estabilidad mucho más satisfactoria.

Temperaturas y humedades elevadas favorecen la corrosión de algunas cintas de óxidos y, según parece, especialmente de las de dióxido de cromo. También algunas de las aleaciones utilizadas en cintas de metal evaporado son sensibles a la acción combinada de humedad y oxidación. La corrosión produce desprendimientos en la emulsión, puede dañar a los soportes y también aumentar la abrasividad, produciendo un desgaste excesivo en los equipos de lectura.

La degradación de los copolímeros de poliuretano de las emulsiones se produce a través de una compleja serie de procesos de oxidación y de hidrólisis, que también son desencadenados por el efecto de temperaturas y humedades elevadas.⁸⁰

La degradación química perjudica la consistencia de la emulsión, haciendo que pueda sufrir daños al pasar sobre las cabezas de lectura; acumulativamente, las partículas de emulsión desprendidas que queden fijadas en las cabezas de lectura podrán producir nuevos daños sobre la emulsión.

2.3 - Capas sensibles y de reflexión en discos ópticos

En los discos de lectura óptica, el concepto de capa sensible debe considerarse referido a dos elementos diferentes, cuya introducción en el disco o cuya manipulación se realiza separadamente: la capa plástica en la que se registra la información y la capa metálica que refleja el haz láser, devolviéndolo hacia el sistema óptico.

2.31 - Estructura de los discos y de los registros

La información se registra formando una espiral concéntrica, que avanza desde el interior hacia el borde del disco y girando en el sentido de las agujas del reloj. La espiral se desarrolla desde los 23mm de radio, hasta los 58'5mm.

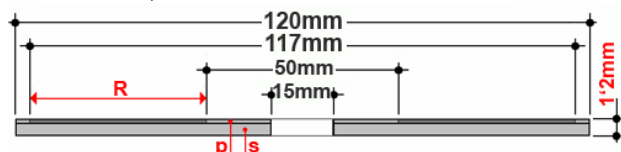


Figura 61. Dimensiones estandarizadas para discos de lectura óptica laser.

[R] Área de registro/lectura. [s] Soporte de policarbonato. [p] Capa acrílica de protección.

Las unidades de registro ("pits") están constituidas por marcas longitudinales (en el sentido de la espiral) que modifican la luz reflejada.

En los discos de estampación estas señales están constituidas por depresiones (prominencias, vistas desde la posición del lector láser) realizadas directamente sobre la capa de policarbonato del substrato/soporte; mientras que en los discos de grabación directa las señales se realizan modificando térmicamente (quemando) una capa de plástico situada sobre la capa metálica de reflexión.

Las características de la capa plástica en que se registra la información son absolutamente distintas según se trate de reproducciones realizadas por estampación o por grabación directa.

- En las primeras, la impresión se realiza sobre substrato de policarbonato.
- En las segundas, sobre una capa de plástico cuya transparencia puede quedar alterada permanentemente (CR-R y DVD-R) o puede volver a recuperarse, mediante un nuevo calentamiento, para permitir una nueva grabación (CD-RW y DVD-RAM, DVD-RW

y DVD+RW). El material plástico y la estructura de las capas varían según el sistema.

En los discos de grabación directa, la capa de quemado puede estar constituida por ftalocianina, cianina, metal-azo, u otras sustancias y su espesor varía en cada sistema y marca.

En los discos de estampación, la capa reflectante suele ser de aluminio mientras que en los de grabación directa suele ser de oro o plata (o de aleaciones que contienen estos metales), el espesor de esta capa se sitúa entre 0'05 y 0'1 μm .

La capa de protección suele ser de plástico acrílico, con espesores entre 10 y 30 μm . Sobre esta capa puede situarse una etiqueta de identificación con espesores de entre 5 y 10 μm .

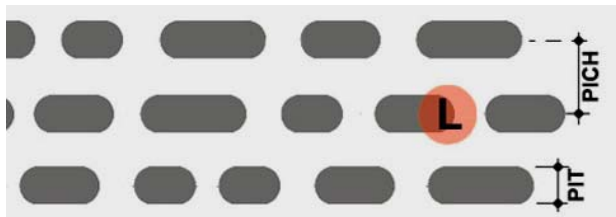


Figura 62. Dimensiones fundamentales en la estructura de registro de los discos de lectura óptica. (varían según los sistemas y formatos de registro).

- PIT: ancho del punto de registro.
- PITCH: Paso/Separación entre dos pistas consecutivas.
- L: Diámetro del haz Laser en el punto de foco de registro/lectura.

La separación entre dos espiras sucesivas y las dimensiones y separaciones de los "pits" de registro difieren, según el sistema a que pertenezca el disco.

- En CD-Rom o CD-Audio, la distancia entre espiras (track pitch) es de 1'6 μm .
- Los "pits" tienen una anchura máxima de 0'5 μm y pueden desarrollarse con longitudes comprendidas entre las 0'833 y las 3'054 μm .
- En los DVD de estampación, las dimensiones normalizadas son muy inferiores. La distancia entre espiras es de 0'74 μm y las señales pueden desarrollarse desde longitudes 0'4 μm .

En discos DVD existen sistemas que graban en sólo una capa, sistemas con una capa por cada cara del disco y sistemas con más de una capa por la misma cara

2.32 - Degradación de los discos ópticos

Es posible que no sea posible aventurar hipótesis fiables sobre la durabilidad de estos soportes.

Todos los fabricantes mencionan cifras superiores a los 100 años de vida útil para sus soportes (en algún caso han llegado a aventurar cifras como 217 y hasta 500 años) pero estos estudios no parecen fiables y, en cualquier caso, se sitúan muy por encima de la mantenibilidad que puede garantizarse para los equipos, sistemas y formatos actuales.

Tanto el policarbonato como la capa reflectante de aluminio son muy sensibles a la luz. Las radiaciones ultravioletas alteran su consistencia superficial.

El sistema de disco óptico es muy resistente a las agresiones mecánicas normales (arañazos). El laser está enfocado sobre la capa reflectante, y lesiones de tamaño discreto, producidas sobre la superficie del disco, quedarán fuera de foco y no alterarán sensiblemente la lectura; el amarilleamiento del policarbonato por acción de la luz, tampoco tendrá consecuencias graves mientras que permanezca en un nivel discreto.

En el Joint Technical Symposium de París, en enero de 2001, se presentaron varios estudios sobre conservación

⁸⁰ Michele Edge: "Approaches to the Conservation of Film and Sound Materials". In: *Joint Technical Symposium. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire"*. C.S.T. - C.N.C., Paris 2000.

de los registros en soportes CD y DVD⁸¹. Dichos estudios analizan el deterioro de los soportes –bajo la acción de la contaminación atmosférica, la radiación luminosa y el calor– atendiendo al incremento en la tasa de errores de lectura ("BLER"), lo que parece un sistema muy adecuado para considerar la durabilidad real de estos registros.

Aunque dichos estudios no estaban concluidos, muestran que la capa de aluminio es sensible a la corrosión por la contaminación atmosférica y que todos estos soportes se deterioran por acción de la luz y el calor; también muestran (como era previsible, dadas las características del sistema de registro) que el número de errores detectado crece mucho más rápidamente en los discos de grabación directa que en los de estampación.

Como se indicaba en el primer párrafo de este punto, todavía no es posible establecer duraciones para estos materiales pero, observaciones empíricas (y posiblemente fiables) realizadas por profesionales que usan soportes DVD para las copias de seguridad de sus trabajos, indican que, en los DVD regrabables actualmente disponibles en el mercado, el límite aceptable de errores de lectura se supera hacia los dos años de vida.

2.4 - Clasificar soportes y emulsiones

Los criterios que pueden utilizarse para la clasificación de soportes y emulsiones son relativamente sencillos y, en general, para conseguir una clasificación suficiente, bastarán los datos que puedan obtenerse a través de la observación directa de cada material y del conocimiento de la historia de la fabricación de las películas cinematográficas.

La clasificación de soportes y emulsiones se realiza sobre tres tipos de identificación:

- Material plástico del soporte
- Tipo de emulsión
- Marca y tipo del material

2.41 - Identificación del plástico del soporte

Existen diversos procedimientos para la identificación de los soportes de celuloide pero, para identificar los otros tipos de soportes plásticos, prácticamente, no existen más procedimientos que los análisis químicos de laboratorio; sin embargo, conocer qué plástico de seguridad es el utilizado para soporte en cada película puede ser importante para la conservación.

La necesidad de separar nitratos y acetatos se impuso (incluso desde fuera de los archivos) por evidentes razones de seguridad pública; más adelante se descubriría que la separación de nitratos y acetatos era totalmente necesaria, aunque el celuloide no hubiera sido inflamable: los gases emanados de los nitratos (incluso en la fase "no activa" de la descomposición) afectan severamente a los acetatos.

Similarmente, es necesario considerar la posibilidad de que los productos de la degradación de cada plástico pueden ser eficientes para producir la degradación de otros plásticos.

Además, establecer sistemas para identificar el material plástico utilizado en cada película, puede ser una actividad muy rentable para la realización de controles estadísticos de conservación y, si fuera necesario, para la reorganización de las colecciones o el acondicionamiento de los almacenes.

2.411 - Apoyos cronológicos para la clasificación de los soportes

Aunque la introducción y la salida del mercado de los plásticos utilizados en los soportes sea una historia confusa y no bien conocida –y aunque presente aspectos diferentes en casi cada país–, esta historia puede ser una ayuda importante para la clasificación de los soportes o, cuando menos, puede proporcionar orientaciones sobre la atención que, al inspeccionar cada película y cada material, hay que dedicar a la identificación del plástico utilizado en su soporte.

Partiendo de que la cinematografía se inició sobre soportes de celuloide, pueden establecerse una serie de etapas.

2.411.1 - Uso del diacetato.

El primer intento de introducción del diacetato lo realiza Kodak, en 1909, sobre películas de 35mm. No hay datos sobre la difusión que pudo alcanzar este producto.

Según Eric Loné, desde 1912 Pathé utiliza el diacetato en su "Pathé Kok" de 28mm. No obstante, se han encontrado películas en este paso (posiblemente producidas por fabricantes distintos a Pathé) con soportes de celuloide.

En 1922 y 23, con la introducción de las películas "Pathé Baby" de 9'5mm y Kodak 16mm, se inicia la segunda etapa del diacetato. Películas de esos pasos con soportes de diacetato, fueron producidas por muchos fabricantes, entre ellos Gevaert y Fuji.

En 1927, Pathé presentó su "Pathé Rural", fabricado con soportes de diacetato de 35mm de anchura, que se cortaban en dos bandas de 17'5mm después del revelado⁸². Posiblemente Kodak utilizara el diacetato (junto con el aceto-propionato) para sus películas de 8mm, presentadas en 1932 sobre soportes de 16mm.

No está fechado el cambio a soportes de triacetato de todos estos tipos de película, debió producirse gradualmente entre 1945 y 1955.

No se han detectado soportes de nitrato en películas de 9'5, 16 u 8mm.

2.411.2 - Uso de los ésteres mixtos.

W.E. Lee y C.C. Bard⁸³ señalan que Kodak usó el aceto-propionato en los años 30, en diapositivas y películas reversibles de color para aficionados (posiblemente "Kodachrome"). En el documento de Kodak "KODAK Color Films for Instrumentation", publicado en 1980, se indica que el material "Kodachrome 25 Control Film - 7267" todavía se producía sobre este soporte. No hay otros datos sobre la continuidad en el uso de este soporte ni sobre los productos en los que se utilizó, aunque Lee y Bard indican que no se empleó en soportes profesionales.

Gevaert fabricó acetato butirato desde 1948. En sus catálogos figura en películas de 9'5 y 8mm y en películas de 16mm (en las que se empleó como soporte para emulsiones reversibles, negativas, positivas y de duplicación); Gevaert también utilizó este plástico como soporte de seguridad en algunos tipos de película para copia en 35mm que simultáneamente se fabricaba sobre soportes de nitrato. En 1956 este plástico desaparece de los catálogos.

2.411.3 - Introducción del triacetato / Final de la fabricación de los soportes de celuloide / Final del uso de los soportes de celuloide.

⁸¹ Joint Technical Symposium, Paris 2000. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C., Paris 2000. Ver: (pp. 75-75) Léon-Bavi Vilmon (C.R.C.D.G., France): "Effet des polluants atmosphériques sur les disques compacts"; (pp. 104-112) Jacob Trock (The Royal Danish Academy, Denmark): "Permanence of CD-R Media"; (pp. 113-127) Jean-Mark Fontaine (BnF - U. Paris 6 - CNRS, France): "Éléments de caractérisation de la qualité initiale et du vieillissement des disques CD-R"; Peter Z. Adelstein (I.P.I., Rochester, USA): "Update for Standards for Information Preservation".

⁸² La anchura de 17'5mm, pero con una banda central de perforaciones (similar a la de 9'5mm) y con soportes de celuloide, ya habían sido producidas por Ernemann y otros fabricantes en los primeros años del siglo XX.

⁸³ W.E. Lee y C.C. Bard: "The Stability of Kodak Professional Motion Picture Film Bases". En: "Image Technology", December 1987, BKSTS, London, U.K.

El triacetato plastificado con difenil-fosfato se empezó a producir en 1941. Antes de 1945 se utilizó con alguna amplitud en películas de 16mm en los EE.UU.

En películas de 35mm, Kodak empezó a utilizarlo después de 1945⁸⁴, Gevaert lo introdujo en 1952, Ferrania y Agfa en 1953, Fuji pasó todos sus productos a triacetato en 1958.

Las líneas de producción de celuloide para películas empezaron a cerrarse en 1950. Hacia 1952 Kodak ya no fabricaba este material que dejaría de utilizarse como soporte cinematográfico en Europa y los EE.UU. hacia 1954. Su uso perduró en Japón hasta 1958 y en China hasta principios de los sesenta.

El momento final del uso de los soportes de celuloide constituye el aspecto más conflictivo de esta historia y puede presentar grandes diferencias en cada país y para cada empresa productora.

Desde los archivos, la introducción de los soportes de seguridad en películas de 35mm puede contemplarse en tres fases distintas:

- Uso en las copias de proyección.

Ya desde los años treinta, en diferentes países se intentó la implantación de normativas para regular o impedir el uso de soportes inflamables en las proyecciones públicas, iniciativas que no obtuvieron mayor éxito hasta que la industria admitió los soportes de triacetato para sus producciones en 35mm. En este ambiente, las copias de exhibición serían el primer tipo de material totalmente realizado sobre soportes no inflamables.

El estudio de la documentación de laboratorio, junto con el análisis de los materiales recuperados, permite establecer que, en España, el tránsito nitrato→triacetato duró tres años (1952-1954) y que en 1953 prácticamente ya no se detectan copias inflamables.

Es necesario tener en cuenta que una película pudo ser distribuida en un país sobre soportes de seguridad y sobre soportes inflamables en otros. También es necesario considerar que los ritmos de reproducción de copias han variado profundamente, siendo perfectamente posible en aquellos tiempos que, por ejemplo, las copias del estreno de una película se obtuvieran sobre nitrato y las de años sucesivos en triacetato.

Los archivos deben estudiar las circunstancias específicas de cada país y casi de cada película en el periodo crítico de la transición.

- Uso en negativos y duplicados.

Durante bastante tiempo, en el negativo de imagen de una misma película pudieron coexistir materiales inflamables y de seguridad. Dicha situación obedece a dos razones:

- A la existencia de "stocks" de negativo inflamable en los almacenes de los fabricantes y sus distribuidores regionales o de las empresas productoras.
- Algunos fabricantes modificaron las características de sus películas (no siempre con fortuna) simultáneamente al cambio de soporte, lo que llevó a algunos fotógrafos a preferir los materiales anteriores mientras estuvieron disponibles.

También se han detectado películas, filmadas ya al final del periodo de transición, en las que el único material inflamable en el negativo corresponde a, por ejemplo, una sola escena filmada en una localización específica, para la que pudo utilizarse un lote de material remanente de rodajes anteriores.

Respecto de los negativos de sonido y de los duplicados, existen evidencias de que pasaron a obtenerse en soportes de seguridad según se agotaban las existencias del suministrador de película virgen. Generalmente, en estos materiales de reproducción todos los rollos de una película llevan un mismo tipo de soporte.

La mayor confusión se produce en los materiales de duplicación usados en las sobreimpresiones y efectos filmados en laboratorio y en los títulos genéricos de los noticiarios cinematográficos. En esos tipos de materiales, se han detectado soportes inflamables incluso fuera del periodo considerado como de transición.⁸⁵

- Uso en materiales secundarios de producción y montaje.

En este tipo de materiales la irregularidad es la norma para todo el periodo de transición y se extendió a años sucesivos.

Es común encontrar materiales inflamables (por ejemplo, en las bandas sincronizadas de músicas, diálogos o efectos) en películas cuyos negativos, copias y demás materiales básicos, son totalmente de triacetato.

En general, para separar adecuadamente soportes inflamables y de seguridad, debe partirse de estudiar y establecer, sobre bases estadísticamente firmes, los periodos de tránsito en las áreas de donde proceda cada material, considerando que todos los materiales de las películas filmadas con anterioridad al final del periodo de transición deben ser cuidadosamente examinados.

El examen debe realizarse, como mínimo, rollo a rollo para las películas filmadas durante la transición, y en los negativos, en los materiales secundarios de producción y en las copias muy usadas (que pueden haber sido reconstruidas por las distribuidoras desde varias copias distintas) el examen deberá atender a cada uno de elementos montados con empalme.⁸⁶

Es muy importante que los archivos no confundan el periodo en el que se produjo la transición nitrato→triacetato en su propio país, con el que corresponda al país del que procede cada material. Existen importantes diferencias cronológicas entre, por ejemplo, el periodo de transición en Europa o en Japón.

2.411.4 - Final del uso del triacetato en películas perforadas magnéticas

Es un periodo muy irregular. Puede considerarse que el tránsito al poliéster se inició en los años setenta. Al inicio de los setenta todos los fabricantes ofrecían los dos tipos de soporte y hacia 1976 la mayor parte de las películas magnéticas perforadas se producían sobre soportes de poliéster de 125 o 75 micras.⁸⁷

Inicialmente, los soportes de triacetato también se utilizaron en algunas cintas de vídeo de dos pulgadas.

2.411.5 - Introducción de los plásticos sintéticos

Aunque existan excepciones, en las cintas de audio, el triacetato dejó de utilizarse durante los años sesenta.

En audio y en vídeo, hasta la difusión de los sistemas de estiramiento biaxial del poliéster, los soportes de PVC pudieron competir con los de poliéster. No hay datos sobre la implantación de cada uno de estos soportes, en los años sesenta y setenta.

En películas fotoquímicas, el uso del poliéster fue iniciado por Fuji, hacia 1965, para sus películas Single 8; poco después, Kodak lo introduciría en Super 8.

Desde 1972, distintos fabricantes ofrecieron productos profesionales en poliéster (productos que simultáneamente se ofrecían en triacetato) pero no conseguirían difusión hasta veinte años después.

⁸⁵ En España, en el Noticiario Cinematográfico NO-DO (noticiario oficial que en esa época producía dos ediciones semanales), hasta 1955 se utilizaron duplicados inflamables para las cabeceras genéricas de las secciones de noticia.

⁸⁶ Los pequeños fragmentos de película transparente (uno o dos fotogramas) que se insertaban en muchos negativos para la sincronización final de imagen y sonido, pueden ser de material nitrato hasta varios años después del periodo de transición.

⁸⁷ Sin embargo, el uso de película de imagen desechada, como un material barato para montar en continuidad las bandas sincronizadas de músicas, diálogos o efectos, se extendió hasta bien avanzados los años ochenta.

⁸⁴ Lee y Bard, en el artículo anteriormente citado, sitúan en 1948 el inicio de la fabricación en 35mm.

En la última década del siglo XX, los soportes de poliéster han pasado a dominar el mercado de los master de preservación, y han alcanzado un peso en todos los demás tipos de película.

2.412 - Posibilidades de identificación de los soportes de celuloide.

Fabricantes de película y archivos han ideado distintos procedimientos, más o menos sencillos y fiables, para diferenciar los soportes de celuloide de todos los demás.

2.412.1 - Marcas de identificación introducidas por el fabricante

Desde los años veinte, según se popularizaron los soportes de diacetato en películas sub-estándar, algunos fabricantes adoptaron la norma de identificar el carácter de los soportes, estampando inscripciones en imagen latente (como: "Nitrate", "Nitrate Film" o "Safety", "Safety Film", "noflam" o "Ininf") situadas en la banda de borde de la película cada cierto número de fotogramas.



Figura 63. Marcas de identificación del tipo de soporte

1- En un negativo nitrato de Kodak. 2- En un duplicado Dupont. 3- Identificación de un soporte de seguridad de un negativo Kodak, reproducida sobre una copia positiva. 4- Identificación de soporte de seguridad en un material MAFE.

Cada fabricante introdujo estas marcas según sus propios criterios. Algunos no las introdujeron en todos sus productos, algunos sólo identificaban las películas de seguridad y otros no las introdujeron en absoluto.

Estas identificaciones pueden ser muy útiles para orientarnos sobre la naturaleza de un soporte, pero es necesario tener en cuenta que pueden estar reproducidas desde el material original.

Las positivadoras de contacto también copian las inscripciones situadas en los bordes de la película, debido a que algunas (p.e.: la numeración de pietaje) son imprescindibles para relacionar el montaje de la película con el del negativo; por ello, es posible encontrar soportes de seguridad con marcas reproducidas desde sus originales inflamables; también es posible (aunque mucho menos frecuente) encontrar soportes inflamables con marcas correspondientes a negativos de seguridad.

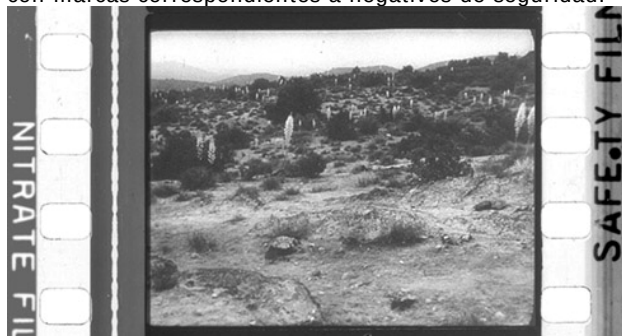


Figura 64. Marcas reproducidas

Identificación de un negativo nitrato de Kodak (borde izquierdo) sobre una película de seguridad (marca en borde derecho) también de Kodak.

2.412.2 - Fluorescencia ultravioleta

Algunas películas de seguridad fabricadas por Kodak incorporan a la masa del triacetato una pequeñísima cantidad de reactivo que se sensibiliza –y brilla– al colocar el rollo de película ante una lámpara ultravioleta.

Lamentablemente, esta práctica no ha sido seguida o sólo lo ha sido para algunos productos, por el resto de los fabricantes, por lo que su efectividad para la identificación de materiales tan diversos como los que llegan a un archivo es escasa.



Figura 065. Fluorescencia ultravioleta

(Imagen tomada de "The Book of Film Care", Eastman Kodak Co., Rochester, USA, 1983)

2.412.3 - Diferencia de densidades

Diversas publicaciones de la Comisión de Preservación de la FIAF, presentan un sistema técnico de detección basado en las diferencias de densidad existentes entre el nitrato (más pesado) y el acetato.

En este sistema, dos muestras de nitrato y acetato –por ejemplo, dos lentejuelas circulares de 5 ó 6mm de diámetro– se dejan en la superficie de un recipiente que contenga tricloroetileno (líquido tóxico cuya densidad se sitúa entre las de ambos plásticos): la muestra de nitrocelulosa se hunde mientras que la de acetato flota.

Puede ser muy difícil obtener la adecuada repetibilidad para los resultados de esta prueba. Las diferencias de densidad entre distintos tipos de acetatos, así como las exigencias de control sobre las condiciones de temperatura y de presión atmosférica y sobre el contenido de humedad de las muestras, se pueden combinar hasta hacer poco fiables los resultados obtenidos.

2.412.4 - Combustión

Aunque descartada por diversos autores, por poco eficaz y destructiva, la prueba de la combustión es la que mayor claridad –y rapidez– ofrece para identificar los soportes inflamables.

La crítica sobre su escasa eficacia debe considerarse, cuando menos, como superficial y poco meditada.

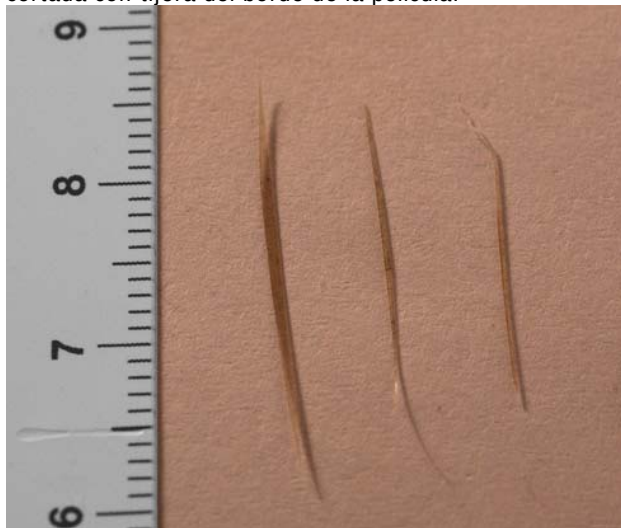
Las características de la llama con la que arde el celuloide y las producidas por los filmes de seguridad son netamente diferenciables desde, precisamente, las características químicas de los procesos de combustión de ambos materiales:

- Combustión rápida y autoalimentada en los nitratos.
- Combustión lenta y dependiente del oxígeno exterior en los acetatos.

Por otra parte, los plastificantes utilizados en la elaboración de ambos plásticos contribuyen, aún más, a aumentar estas diferencias.

La crítica sobre el carácter destructivo de esta prueba se comprende todavía menos.

El procedimiento adecuado para realizar la prueba de combustión se inicia con la obtención de la muestra: una finísima tira de material, de sólo unas décimas de milímetro de ancho y uno o dos centímetros de longitud, cortada con tijera del borde de la película.



La extracción de estas tiras debilita mucho menos la película de lo que lo haría, por ejemplo, la muesca de señalización de cambios de luz que se emplea en muchos de los sistemas de etalonage. No obstante, la preparación de las muestras requiere una cierta habilidad y entrenamiento, siendo conveniente que los técnicos se ejerciten reiteradamente con películas sin valor antes de extraer muestras reales. En cualquier caso, y sobre todo cuando nos encontramos con rollos formados por diversas marcas o tipos de película, que es necesario examinar sección a sección, la destrucción de material producida por la realización de esta prueba será mucho menor que, por ejemplo, la producida por la extracción de muestras para la prueba de flotación.

Para realizar la prueba, las muestras obtenidas se sujetan por un extremo (es adecuado, pero no necesario, utilizar unas pinzas) y se inflaman. Naturalmente, esta parte de la prueba debe realizarse suficientemente lejos de cualquier material que pudiera ser inflamable.

La llama resultante de la combustión de las muestras de celuloide presentará, en todos los casos, las siguientes características:

- Combustión rápida y a velocidad uniforme.
- Volumen (de la llama) proporcionado a la sección de la tira inflamada.
- Forma regular, aproximadamente esférica y apuntada hacia arriba (gotiforme).
- Color amarillo, homogéneo en toda la superficie de la llama.
- Si el volumen de la muestra lo permite, en ocasiones podrán verse pequeñas puntitas de fuego, como chispas, saliendo de la superficie de la llama.
- Por la temperatura a la que se produce la combustión, las cenizas se fragmentan y dispersan sin dejar restos apreciables.

La combustión de las muestras de acetato (que normalmente arden, y por esto es muy importante que las muestras sean lo más finas posible) dará muchos tipos de llama diferentes –muy diferentes de las del nitrato– que presentarán las siguientes características:

- Velocidad rápida pero irregular en la combustión. Pueden llegar a apagarse.

- El tamaño de la llama no es proporcional a la sección de la muestra, variando incluso durante la combustión de una misma muestra.
- Forma irregular, con "bulbos" variables (de aspecto goteante) en la parte inferior y oscilaciones en la punta de la llama.
- Coloración amarilla y azul, en distintos tonos, distribuida irregularmente de acuerdo con la superficie bulbosa de la llama.
- Presencia de cenizas coherentes (que no se dispersan en polvo).

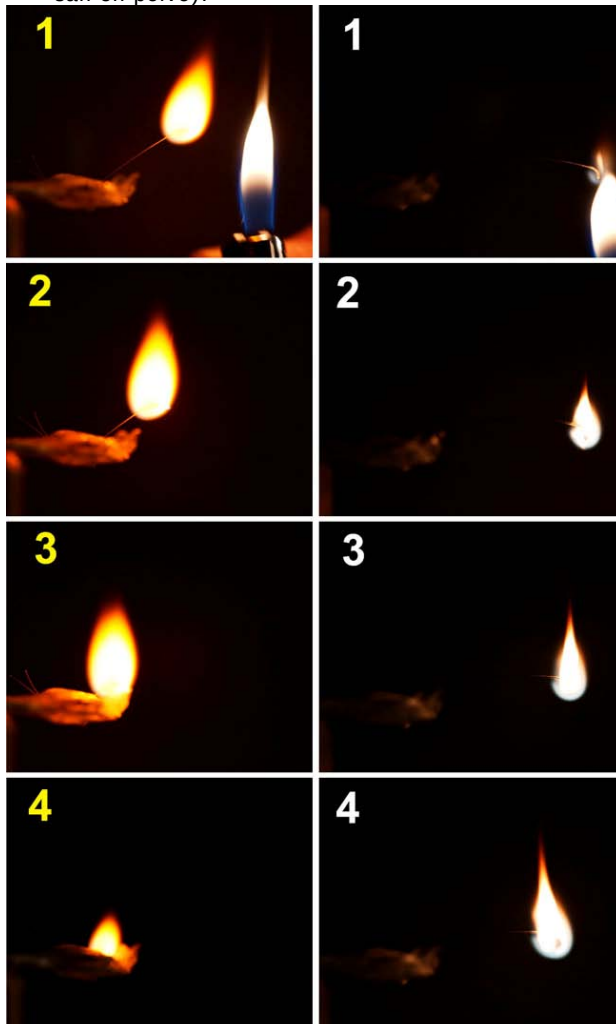


Figura 67. Cuatro fases de la combustión de una muestra de nitrato (arriba) y otra de triacetato. (Fotografía: Diego Martín)



Figura 68. Muestras de nitrato (izquierda) y triacetato ardiendo simultáneamente. Para conseguir este efecto fue necesario utilizar una muestra de triacetato de mayor tamaño. (Fotografía: Diego Martín)

2.413 - Diferenciación entre soportes de seguridad

Gevaert introducía las siglas "AB" en imagen latente, en algunos de sus soportes de acetato butirato y, en la actualidad, algunos fabricantes introducen en las marcas de borde códigos que identifican el plástico utilizado. No obstante, en general, los fabricantes no identifican sobre las películas el tipo de plástico utilizado.



Figura 69. Identificación Acetato Butirato en una película negativa Gevaert de 35mm.

En algunos casos, la identificación del plástico utilizado en la fabricación de la película aparece en las etiquetas de los envases de material virgen: bien directamente o porque el fabricante utilice códigos o denominaciones específicas para las películas fabricadas en cada plástico.

En los materiales modernos (y siempre que sea posible en los antiguos), los archivos deben tomar nota de las características de los soportes que aparezcan en los envases de película virgen. Dichos envases suelen volver a utilizarse para las películas después de procesadas y, en ocasiones, llegan al archivo con la etiqueta original cubierta por otra etiqueta del laboratorio.

También pueden aparecer datos en las facturas y notas de entrega de muchos laboratorios y, en algunos archivos, en los expedientes administrativos y de mantenimiento que se conserven sobre cada material.

EASTMAN Fine Grain Duplicating Panchromatic Negative Film SO-239 (35 mm ESTAR Base)					
is a low-speed panchromatic duplicating negative film. It produces duplicate negatives equal in tone rendering and print detail to the original negatives. Corresponds to EASTMAN Fine Grain Duplicating Panchromatic Negative Film 5234 (35 mm Acetate) and 7234 (16 mm Acetate).					
Spec No.	Width	Pitch	Catalog Number	Roll Minimum	Roll Length
718	35 mm	.1866	170-8148	35	1000
239	35 mm	.1866	804-5270	35	2000

Figura 71. Identificación del tipo de soporte a través del catálogo del fabricante.



Figura 70. Etiqueta de una película Fuji con soporte de poliéster.

En los años noventa, algunos fabricantes empezaron introducir junto con las numeraciones marginales de pietaje, identificaciones de la emulsión que permiten establecer el tipo de soporte.⁸⁸

Intentar la identificación del tipo de establecer este dato para todos los materiales de seguridad que se conservan en un archivo puede representar un esfuerzo desproporcionado e inabarcable; no obstante, dedicar un pequeño esfuerzo a la identificación del material plástico, durante la inspección de entrada de cada nuevo material, es algo que deben plantearse todos los archivos y que puede dar

importantes rendimientos para preservación de la cinematografía.

2.42 - Clasificación de las películas por el tipo de emulsión

En principio, el concepto "tipo de emulsión" se refiere al uso para el que ha sido diseñada la película dentro de la cadena de reproducciones, y abarca tanto a las emulsiones de blanco y negro o de color como a las de sistemas negativo→positivo o reversible.

Las películas para color plantean otros problemas derivados de su relación con el color y con los estándares aceptados por los laboratorios.

Establecer un sistema sencillo de clasificación para las películas, atendiendo a su tipo de emulsión, debería ser útil para la identificación de los materiales y para la valoración de las características de las imágenes y sonidos que contienen.

En los archivos, estas identificaciones se realizan sobre películas ya procesadas, lo que hace innecesario contemplar las características que desaparecen durante el procesado y, simultáneamente, permite utilizar las que se introducen durante la filmación y/o la reproducción y el montaje.

2.421 - Identificación de las películas según su uso en reproducción

Con mejores o peores resultados, una misma película puede emplearse para distintos usos.

Cualquier película, positiva o negativa, dará imagen negativa si se utiliza como película de cámara; el uso de emulsiones de copia para duplicación o para la obtención de negativos de sonido, ha sido una constante en algunas épocas de la cinematografía. Por otra parte, las películas reversibles pueden procesarse para su uso como negativos.

⁸⁸ Ver: "Machine-readable BARCODE and human-readable edge information on 35 mm and 16 mm colour negative films". Agfa-Gevaert, 1994; y "Números EASTMAN KEYCODE. Los números que cuentan". Kodak, 1992.

Una clasificación básica podría contemplar los siguientes tipos:

- Películas de cámara: negativos de cámara, positivos reversibles de cámara y negativos de sonido.
- Películas para duplicación: emulsiones para duplicación positiva y negativa, emulsiones de tipo "Inter-mediate" que pueden aplicarse en cualquier fase de la duplicación, y emulsiones reversibles para duplicación. También podrían incluirse bajo este concepto las matrices de Technicolor.
- Películas para copia, que abarcaría a las que se utilizan en el sistema negativo→positivo y a las reversibles para copia.

Basándose sólo en las características físicas y fotográficas no es posible identificar, totalmente, el tipo de material utilizado en cada caso, no obstante es posible aplicar una serie de criterios que proporcionan un razonable grado de seguridad.

Desde la plena aceptación de la estandarización de las perforaciones:

- Los negativos de cámara suelen llevar la perforación BH (Bell&Howell), comúnmente denominada "perforación de negativo".
- La perforación DH (Dubray-Howell) fue propuesta y utilizada para películas negativas y positivas.
- Excepto en los primeros años, los negativos de sonido siempre se han realizado con películas que llevan la perforación KS de positivo.
- Las películas de duplicación (cuya aparición coincidió, aproximadamente, con la aceptación de los estándares de perforación) llevan perforación BH de negativo.
- Las películas de copia llevan perforación KS (Kodak Standard), comúnmente denominada "perforación de positivo".



La principal característica de una película de cámara, es la de presentar transparente (no impresionada) toda la superficie que queda fuera del área de imagen.

En estas películas, los nervios entre fotogramas y las bandas de perforaciones y de borde están totalmente limpios, salvo por la presencia de las marcas de borde, introducidas por el fabricante como imagen latente.

No obstante:

- Las películas para duplicación pueden utilizarse en copiadora óptica y presentar las mismas características que los originales de cámara.
- La exposición accidental a la luz de un rollo de cámara, puede introducir "imágenes reproducidas", producidas por la sombra del borde de la película o de las perforaciones, o por las numeraciones de pie-taje cuando estén impresas con tinta.
- Excepto cuando se realicen en positivadoras ópticas, los duplicados y las copias presentarán imagen (es decir: zonas sensibilizadas por la luz) fuera del área de imagen del fotograma. Estas zonas sensibilizadas podrán ser, simplemente, zonas negras (opacas) o contener reproducidas las marcas de marginales de

los materiales anteriores o los bordes interiores de las perforaciones.

- En los negativos originales de imagen suelen existir secciones de duplicado, pertenecientes a cabeceras o a efectos que se realizan mediante sobreimpresión en laboratorio.
- Incluso en las reproducciones realizadas en copiadoras ópticas, el borde de las áreas de imagen filmadas en el negativo y en la reproducción puede no coincidir, existiendo dobles (o triples) marcas de ventanilla y posiciones de encuadre.



Figura 73. Empalme y otros elementos reproducidos en los duplicados positivo y negativo de una misma película.

Algunos de los materiales para duplicación positiva en blanco y negro presentan una tonalidad de color azul (lavanda) o pardo intensa (marrón) que corresponden a tintes introducidos por los fabricantes en el soporte.

En emulsiones tricapa con enmascarado integral, toda la película presenta un fondo uniforme de color naranja.

En películas para blanco y negro era muy corriente la obtención de duplicados combinados de imagen y sonido. Por supuesto, un material que contenga imagen y sonido óptico no puede ser un original de cámara.⁸⁹

Desde la plena introducción del sistema de montaje sonoro, cada rollo de un duplicado o copia no debería contener empalmes, excepto los derivados de arreglos o sincronizaciones.

Las películas de separación constituyen un grupo particular de duplicados en blanco y negro, utilizados en sistemas como el Technicolor.

La identificación del rango espectral al que corresponda la imagen de la película reproducida, sólo puede hacerse con total seguridad si se conservan los fotogramas de la carta de colores utilizada por el laboratorio.

Las emulsiones reversibles de color para duplicación, han tenido una importante función en la cinematografía en 16mm y en la cinematografía en color.

Cuando el número de copias no justificaba la obtención de un duplicado negativo, estas emulsiones se han utilizado para obtener copias desde originales positivos.

⁸⁹ Excepto en los negativos de algunos de los primeros sistemas de sonido óptico, como el Triergon o el primer Movietone.

Entre 1968 y 1982, la Kodak "Colour Reversible Intermediate" (CRI) se utilizó para la obtención de duplicados negativos directos desde el negativo de cámara.

Para los registros electrónicos de sonido y de imagen es necesario establecer una clasificación diferente, que no contemple el concepto de negativo→positivo.

- Emulsiones magnéticas, comprendiendo a las películas magnéticas perforadas y a las cintas magnéticas "lisas" y, dependiendo de los criterios de conservación que siga cada archivo, a las películas de imagen dotadas de empistado magnético.
- Discos de lectura óptica, incluyendo a producidos por estampación y a los grabables y regrabables y, también dependiendo de los criterios de archivo, a las matrices de estampación.

2.422 - Clasificación de las películas según su relación con el color

Para conseguir una clasificación completa de las relaciones que mantienen con el color las películas que se conservan en un archivo, es necesario atender a:

- La existencia o no existencia de color en cada material y en la película a la que pertenece ese material.
- El sistema utilizado para reproducir o introducir el color, según los criterios que exponen en los apartados 2.14 y 2.15.

2.422.1 - Películas fotoquímicas

1.- Películas en blanco y negro.

- Negativos, positivos y reversibles.

2.- Copias coloreadas sobre emulsiones de blanco y negro

- Copias coloreadas a mano o mediante estarcido
- Copias teñidas o barnizadas
- Copias con virados.
- Copias que combinen varios de sistemas.

3.- Películas filmadas en blanco y negro para reproducir en color.

- Negativos y copias en blanco y negro para proyectar con filtros (sistemas tipo Kinemacolor).
- Negativos de separación blanco y negro para reproducir sobre emulsiones blanco y negro viradas (sistemas tipo Dascolour y Cinefotocolor)
- Negativos y duplicados de separación, para matrices de Technicolor o de copias Gasparcolor.
- Matrices de imbibición para Technicolor.
- Duplicados negativos blanco y negro para reproducir sobre emulsiones para color, utilizando las posibilidades de la caja de luz de las positivadoras (sistema Desmetcolor).

4.- Películas en sistemas aditivos de color.

- Materiales de sistemas de mosaico aditivo (Tipo Agfacolor o Kodacolor)
- Negativos y positivos del sistema DufayColor.

5.- Copias en color de sistemas sustractivos obtenidas a través de negativos o duplicados de separación.

- Copias Technicolor.
- Copias en emulsiones blanco y negro, viradas (tipo Dascolour, Cinefotocolor)

6.- Películas tricapa para color.

- Positivos reversibles no sustantivos para color (Tipo Kodachrome).
- Negativos de color sin enmascarado integral (Tipo Agfacolor o Gevacolor).
- Positivos reversibles (tipo Ektachrome)
- Emulsiones reversibles para duplicación con enmascarado integral.

- Negativos y duplicados con enmascarado integral (Tipo Eastmancolor).
- Copias tricapa en color (tipo copia Eastmancolor).

2.422.2 - Imagen electrónica

En los sistemas electrónicos esta clasificación se asimila a la relación existente entre las señales de luminancia y crominancia y se detalla en el apartado 3.412, dentro de los dedicados a sistemas de imagen electrónica.

2.43 - Clasificación por la marca y el tipo del material virgen

En algunos aspectos, esta clasificación complementa las dos anteriores y en muchos casos puede ser la única vía para conseguir establecerlas con seguridad.

Las características de las películas utilizadas por la cinematografía –y las de las imágenes y sonidos que es posible reproducir con ellas– han cambiado continuamente a lo largo de la historia del cine.

Pese a su carácter de material básico para la cinematografía, las propiedades de las películas que la industria ha utilizado para la creación de sus obras no son conocidas con la suficiente amplitud. Los estudios realizados sobre las características de las películas son relativamente escasos e, independientemente de su calidad, no permiten establecer una historia sistemática del desarrollo de estas características; además, lamentablemente, no es fácil localizar la documentación técnica que permitiría la realización de estos estudios.

Determinar la marca y tipo del material virgen utilizado en cada reproducción no sólo puede proporcionar informaciones útiles sobre las características fotográficas de las imágenes, también puede ser una herramienta insustituible para establecer la situación generacional del material y, además, puede proporcionar informaciones válidas para la identificación de la película.

Harold Brown, jefe del laboratorio del National Film and Television Archive (B.F.I.) y miembro de la Comisión de Preservación de la FIAF, publicó un valiosísimo y pionero estudio "Physical Characteristics of Early Films as Aids to Identification" (FIAF, Bruselas, 1990), en el que expone muchos de los elementos que aparecen sobre los materiales y que son utilizables para la identificación de las películas.

Junto con algunos textos aparecidos en revistas profesionales, las publicaciones técnicas y comerciales realizadas por los propios fabricantes de material virgen, constituyen las principales fuentes de información sobre las características de las películas.

En la base de datos FILM [c], iniciada con ocasión del Congreso de la F.I.A.F. en Madrid, están siendo recogidas estas informaciones técnicas editadas por los fabricantes de película.⁹⁰

⁹⁰ El Workshop del Congreso de la F.I.A.F., celebrado en Madrid en abril del 99, sirvió como lanzamiento para un proyecto dirigido a contribuir al conocimiento de la historia de la fabricación de película virgen para cinematografía. El comité de preparación del Proyecto Madrid estuvo inicialmente integrado por Alfonso del Amo, Noël Desmet, Michael Friend e Hisashi Okajima y por los miembros de The Gamma Group of European Film Archives and Laboratories y también recibió el apoyo de la Comisión de Preservación de la F.I.A.F.

La Filmoteca Española ha editado (enero de 2004) la versión inicial de la base de datos FILM [c], en la que está siendo recogida la documentación sobre fabricación de película. Esta base contiene una ficha para cada película fabricada para la cinematográfica, junto con otra ficha para cada documento técnico o comercial recuperado; así como reproducciones digitalizadas de la mayor parte de estos documentos. Las copias en CD-Rom de esta base de datos pueden solicitarse a la Filmoteca Española.

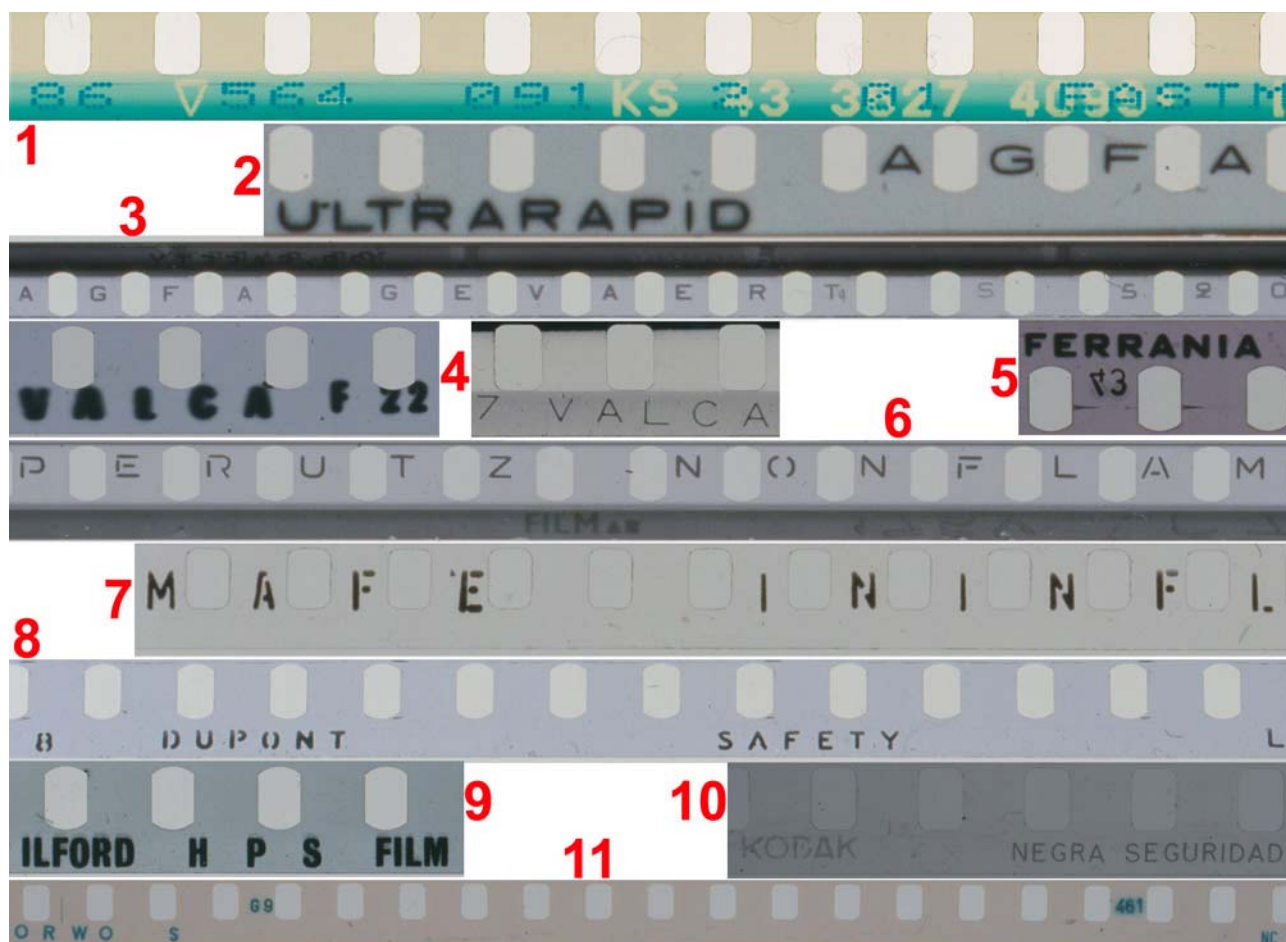


Figura 74. **Marcas marginales**

[1] Copia Eastmancolor de negativo Eastmancolor. [2] Negativo Agfa Ultrarapid. [3] Duplicado AgfaGevaert obtenido desde duplicado y negativo Gevaert. [4] Negativo y Copia Valca. [5] Duplicado negativo Ferrania. [6] Duplicado negativo Perutz obtenido desde un negativo Kodak. [7] Copia MAFE (emulsión tipo Perutz). [8] Negativo Dupont (el nº 8 y la letra L señalan el tipo). [9] Negativo Ilford ultrarápido (usado en los años 60). [10] Copia Negra, obtenida desde un duplicado positivo Kodak. [11] Negativo Orwocolor, fabricado desde 1963.

(Imágenes obtenidas desde un trabajo de Encarnación Rus y Jennifer Gallego)

En 1998, también dentro de los trabajos del Congreso de Madrid, dos colaboradoras de la Filмотeca Española realizaron un estudio para determinar los tipos de información que podían obtenerse del análisis de las inscripciones introducidas sobre el borde de los materiales.⁹¹

- En la inmensa mayoría de los casos, las marcas de borde inscritas en las películas identificaban la denominación comercial adoptada por el fabricante y el carácter inflamable o de seguridad del soporte.
- Mas de la mitad de las películas incluían datos sobre características fotográficas del material (p.e.: *ultrarapid*, *panchromatic*) y de su fabricación (por ejemplo los números de rollo "jumbo" o de tira).
- En muchos casos indicaban el tipo exacto de película (p.e.: "Ilford HPS") aunque, en ocasiones, esta identificación se oculta detrás de claves (publicados por los fabricantes en su documentación comercial); así, por ejemplo, Gevaert utilizaba un código de letras (situado delante del número de pietaje) para identificar el tipo de película y, similarmente, Kodak utiliza letras o signos para introducir sus datos sobre el tipo de película o el año y el país en que se fabricó.
- En dicho estudio, también se encontraron muchas películas que carecían de cualquier de identificación.

En general, las marcas de borde introducidas por los fabricantes, sirven a las necesidades de control de los productos por parte de los propios fabricantes y de sus usuarios directos: productores, laboratorios y fotógrafos.

Estas inscripciones, suelen ser sumamente escuetas y es muy frecuente la utilización de códigos no estandarizados.⁹²

Por esas características y por el hecho de que los estudios realizados sobre el tema sean todavía muy escasos, conseguir la plena identificación de las películas a través de las marcas de borde es, todavía, muy difícil.

No obstante, observar y tomar nota o copiar estas marcas al realizar la inspección de cada material, es una actividad que requiere muy poco tiempo y que puede dar grandes utilidades de cara a la clasificación, conservación y restauración de las películas.

⁹¹ Encarnación Rus Aguilar y Jennifer Gallego Christensen: "La catalogación de las marcas marginales como medio para la identificación y conservación cinematográfica". En "Los soportes de la cinematografía 1" - Cuadernos de la Filмотeca Española, Nº 5. Filмотeca Española, Madrid, 1999.

⁹² Los fabricantes usan claves y códigos no estandarizados, porque introducen esas identificaciones para el uso de los operadores y técnicos de laboratorio, personas que tienen acceso directo a la información técnica de las películas que emplean en cada momento.

3 SISTEMAS Y FORMATOS DE REGISTRO Y REPRODUCCIÓN

Tanto la cinematografía fotoquímica como la electrónica han utilizado gran variedad de sistemas de soportes y de disposiciones (formatos) para el registro de imágenes y sonidos; esta variedad representa la existencia de diferentes posibilidades de calidad y de acceso a los registros, pero también representa toda una serie de problemas de compatibilidad y de conservación.

Aunque la multiplicación de sistemas se ha producido a través del desarrollo de las tecnologías y en consecuencia al impacto social alcanzado por el medio audiovisual (impacto que ha multiplicado las necesidades de uso), el impulso motor para la sucesiva aparición de nuevos sistemas y soportes siempre ha radicado en los intentos por conquistar fragmentos del cada vez más amplio mercado audiovisual.

3.1 - Incompatibilidad y normalización

La compatibilidad para la reproducción es uno de los fundamentos de la conservación audiovisual; pero es un problema totalmente industrial, en el que la industria actúa en función de sus propios y legítimos objetivos y sobre el que los archivos (o los organismos culturales gubernamentales o internacionales) tienen escasas posibilidades de intervenir eficazmente.

La combinación entre el origen económico de muchas de las más importantes innovaciones y las posibilidades técnicas y las necesidades sociales del audiovisual, se ha resuelto en una confusa sucesión de incompatibilidades y de compatibilidades.

Y todos los intentos de estandarización, por más racionales que hayan sido, nunca han prosperado sin la aceptación de los fabricantes dominantes de cada sector.

La industria puede aceptar la normalización establecida para un producto por muy diversas causas, entre las que destaca el éxito que pueda haber tenido el producto; así, por ejemplo, las películas de 9'5, 16, 8 o 8mm fueron fabricadas por muchas empresas que aceptaron los estándares implantados por los fabricantes/propietarios de las patentes de estos productos.

La aceptación de normalizaciones no tiene porque cubrir todos los aspectos de un producto.

Kodak y Fuji, unificaron desde el principio todas las características de sus Super-8 y Single 8, porque hacerlo era conveniente para potenciar el mercado de venta de películas reproducidas, pero mantuvieron incompatibles los casetes/cargadores de película virgen; similarmente, los fabricantes de DVD impulsaron la creación de un estándar para los discos de estampación (incluso crearon el DVD forum, para vigilar la compatibilidad de las innovaciones) pero no han aceptado la estandarización de los DVD regrabables, producto para el que todavía no ha surgido un fabricante dominante.

La validez de un estándar debe ser aceptado por todos los sectores implicados en el uso del material y esta aceptación significa la existencia de una proporción entre los gastos económicos que se deriven de asumir el nuevo estándar y los beneficios que se espere obtener.

Los sistemas de sonido estereofónico no prosperaron hasta los años ochenta, porque los propietarios de las salas de proyección no aceptaban las inversiones económicas que suponía la modificación de sus equipos de sonido; sin embargo, esos mismos propietarios habían aceptado la introducción de los formatos panorámicos de imagen porque que las inversiones necesarias para la adaptación eran mucho más reducidas.

En el ámbito de los sistemas de registro de imagen electrónica, durante sus quince primeros años de existencia, todos los equipos estuvieron unificados sobre el formato Quadrex; pero este formato, con sus cintas de dos pulgadas, no era apto para muchas funciones y sólo era accesible a empresas de determinado tamaño.

La necesidad de disponer de equipos más ligeros y de menor coste de operación, así como las exigencias del mercado no profesional, abrieron la puerta a la introducción de decenas de sistemas y formatos.

Ese proceso ininterrumpido de introducción de nuevos sistemas, que se inició hacia 1970, ha llevado a los registros de imagen electrónica hasta su actual grado de desarrollo pero, simultáneamente, ha convertido la conservación de estos registros en un objetivo casi inalcanzable.

3.2 - Pasos y formatos en la tecnología fotoquímica de imagen

Durante los primeros años, mientras que las películas se mantuvieron en longitudes inferiores a los 50 metros y no existieron circuitos de distribución y locales estables de exhibición, cada exhibidor (que en muchos casos también era realizador de parte de sus películas) podía adaptar sus aparatos para que admitieran las que llegaban a sus manos e incluso, en ocasiones, podía adaptar las películas a sus aparatos.

La consolidación e internacionalización del comercio cinematográfico hicieron necesaria la estandarización de algunas de las características de las películas, introduciendo normas (más o menos obligatorias) para la fabricación de películas y de maquinaria que permitieran su uso general en el comercio cinematográfico.⁹³

Aunque en la actualidad, las normalizaciones emitidas por las diferentes asociaciones de estandarización abarcan prácticamente todos los aspectos físicos y químicos de las películas y sus condiciones de uso, las normas que han alcanzado relevancia se refieren a las dimensiones (ancho del soporte) de las películas, a los tipos y posición de las perforaciones, a las características de los dispositivos de arrastre en los equipos y, en último lugar, a la posición relativa y dimensiones de las áreas reservadas para imagen y sonido en las copias.

Hacia 1909, la industria había consolidado el estándar de calidad necesario para el comercio.

El estándar 35mm se impuso porque era imprescindible poseer un elemento sobre el que organizar la comercialización; y se mantuvo porque, al haber sido aceptadas como estándar, las películas de 35mm condicionaron las características de todos los demás tipos.

Antes y después de la aceptación del estándar 35mm surgieron muchos otros tipos de película, e incluso otras formas de uso para la película de 35mm, dirigidos a obtener mayor calidad fotográfica o a introducir el cine en ámbitos familiares, científicos o semiprofesionales. La mayor parte de esos tipos de película fracasaron más o menos rápidamente pero, para todos aquellos que consiguieron un cierto grado de presencia en el mercado, se desarrollaron sistemas de compatibilización con el 35mm que permitieron la distribución de copias de las películas profesionales en los mercados creados por los nuevos equipos.

⁹³ Mientras que la industria cinematografía no superó el nivel de los exhibidores ambulantes, la venta de copias fue el sistema más generalizado para el comercio cinematográfico. Un exhibidor ambulante podía mantenerse proyectando la misma colección de copias, todos los días o todas las semanas, cambiando de local para cada nueva tanda de proyecciones. Hacia 1905, según se consolidaron los locales estables para la proyección de películas, los exhibidores pasaron a necesitar la renovación de sus películas cada cierto tiempo, y el alquiler de las copias para unas cuantas proyecciones se impuso como el sistema definitivo para la distribución cinematográfica.

3.21 - Pasos y perforaciones

El concepto "paso" se refiere simultáneamente al ancho de la película y a la distancia entre los bordes de ataque (paso de perforación/pitch) de dos perforaciones sucesivas. Para indicar el paso de una película se suele mencionar únicamente el ancho del soporte, en milímetros. La existencia de películas con soportes del mismo ancho que presentan perforaciones incompatibles, obliga a establecer especificaciones del tipo "película de 8mm" o "de 8mm".

3.211 - El estándar básico: películas de 35mm

En el verano de 1889 se inició la colaboración entre W.K. Laurie Dickson y George W. Eastman que llevaría a la creación de una película perforada, de aproximadamente 35mm de anchura, destinada al Kinetoscopio de Edison.

El Kinetoscopio sería patentado y presentado con películas en las que se impresionaban 16 imágenes sobre cada pie (3048mm) de longitud; la película estaba provista de dos bandas de perforaciones y cada imagen se desarrollaba sobre la altura correspondiente a cuatro perforaciones.

Los hermanos Auguste y Louis Lumière también utilizaron, desde 1894, película de 35mm de ancho para sus trabajos de creación del Cinématographe.



Figura 75. Fotograma tipo Lumière

Las primeras películas llevaban dos bandas de perforaciones redondas y una distribución de aproximadamente 16 fotogramas por pie.

En las películas Lumière, cada fotograma se desarrollaba sobre la altura de una perforación pero, en pocos años, primero para las copias y después también para los negativos, los Lumière aceptarían la distribución de cuatro perforaciones rectangulares por fotograma.



Figura 76

Reproducción de negativos con perforación Lumière sobre películas con perforación Edison

En la imagen de la izquierda, la reproducción se realizó superponiendo horizontalmente, bajo un cristal, las dos películas. En la otra imagen puede observarse cómo la película Lumière fue reperfurada para permitir su reproducción sobre una película de cuatro perforaciones.

La película de 35mm fue utilizada por otros de los inventores y pioneros de la cinematografía. En algunos sistemas, como el Joly-Normandin, la distribución de las perforaciones era similar al de Edison pero el fotograma se desarrollaba sobre una altura de cinco perforaciones.



Figura 077. Fotograma Joli-Normandin
(Imagen preparada por Irela Nuñez)

Descartada la perforación Lumière y tras la aceptación de un cierto grado de normalización para las películas, los siguientes pasos hacia la estandarización no se darían hasta los años veinte.

La forma y el tamaño de las perforaciones conocieron numerosísimas variantes. Cada fabricante —y en muchos casos cada laboratorio— perforaba las películas con sus propias máquinas.

Básicamente, las perforaciones podían describirse como rectangulares y correspondían a dos tipos.

El primero, derivado de la perforación Edison, era un rectángulo con las cuatro esquinas redondeadas; el segundo, inicialmente introducido por Pathé, también era rectangular pero los dos lados cortos eran curvos.

Las irregularidades en la forma y el tamaño de las perforaciones suponían una dificultad para la comercialización. En 1923 la industria aceptó dos estándares de perforación, uno para negativos y otro para positivos.

Para negativos se aceptó la perforación propuesta por Bell&Howell (BH), derivada de la perforación Pathé, cuyos dos lados curvos son dos segmentos de una circunferencia de 2'8mm de diámetro. La altura de la perforación es de 1'85mm.

Para positivos se aceptó la Kodak Standard (KS), derivada de la Edison, con una longitud de 2'8mm (igual a la de negativo) y una altura de 1'98mm.

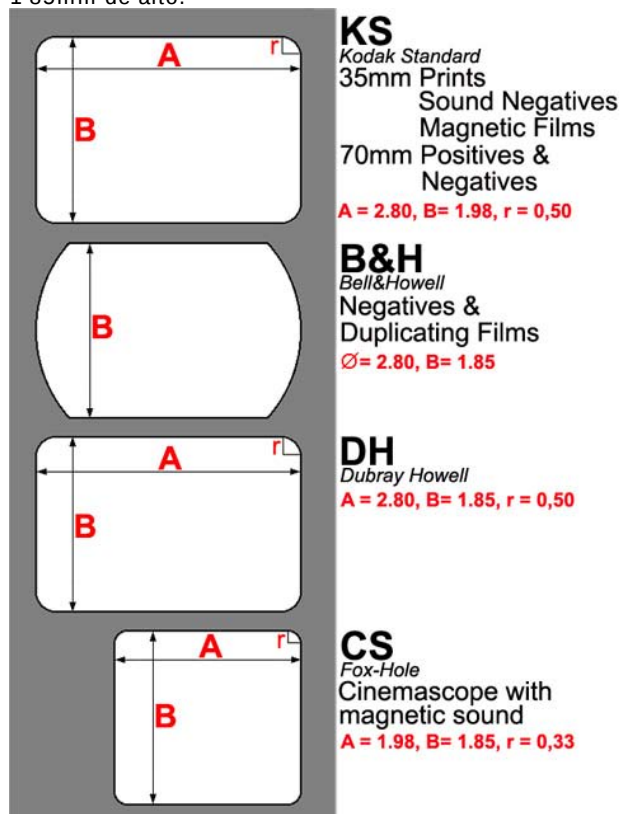
La estandarización de dos tipos de perforaciones se apoyó en las necesidades de estabilidad y de resistencia que caracterizan a las películas en filmación y en proyección. Los lados curvos y de intersección no redondeada ayudan a la estabilidad en el posicionamiento del negativo en la cámara; la mayor altura y las esquinas redondeadas son mucho más adecuadas para aumentar la resistencia de las copias en proyección.

No obstante, en todos los demás pasos de película sólo se ha usado un tipo de perforación y, durante los años treinta y cuarenta, se realizaron diversos intentos para implantar ese mismo criterio en las de 35mm.

La perforación Dubray-Howell (DH), de forma similar a la de positivo pero con la altura de la de negativo, fue aceptada como perforación unificada por algunos fabricantes de países del este de Europa; los fabricantes americanos y de la Europa occidental no la aceptaron.

En los años cincuenta aún surgiría un nuevo tipo de perforación, la perforación Fox (Foxhole), mucho más pequeña, casi cuadrada y con las esquinas redondeadas, destinada a las copias del primer CinemaScope que lle-

vaban cuatro pistas magnéticas. Esta perforación se estandarizó (perforación AC) con 1'98mm de ancho y 1'85mm de alto.



También hacia 1924 se conseguiría establecer acuerdos sobre la posición de encuadre del fotograma, posición que quedaría fijada con el nervio entre fotogramas situado en el eje del espacio existente entre dos perforaciones. Este acuerdo, tomado para el encuadre del fotograma mudo se ha mantenido para todos los demás formatos.

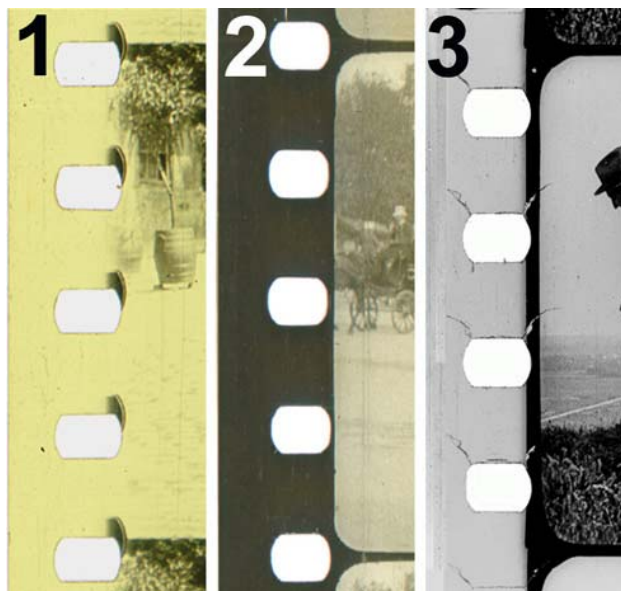


Figura 79. Estandarización de la posición de encuadre en 35mm

Hasta 1923, la posición del nervio entre fotogramas podía variar desde:

- [1] coincidir con el borde de la perforación,
- [2] estar centrado sobre el eje de la perforación, o
- [3] situarse centrado entre dos perforaciones, que sería la posición finalmente adoptada como estándar.

La última decisión importante sobre las dimensiones de corte y perforación de las películas, sólo fue universalmente aceptada a finales de los cincuenta, cuando la introducción de los soportes de triacetato, de muy superior estabilidad dimensional, y el desarrollo de las copadoras rápidas, hizo inevitable la aceptación de un paso de perforación diferenciado para ambas películas.

En las copadoras rápidas, el original y la película virgen circulan superpuestos, con las emulsiones en contacto.

Aunque la película original (situada sobre el rodillo) sólo tenga 140 micras de espesor, éste es suficiente para que la película virgen (situada encima) se posicione con un radio de curvatura mayor que el de la original y, esta diferencia, se resolvería en pequeños desajustes y deslizamientos si ambas películas tuvieran igual dimensión en su paso de perforación.

Las perforaciones de paso corto y paso largo se han extendido a todas las películas profesionales.

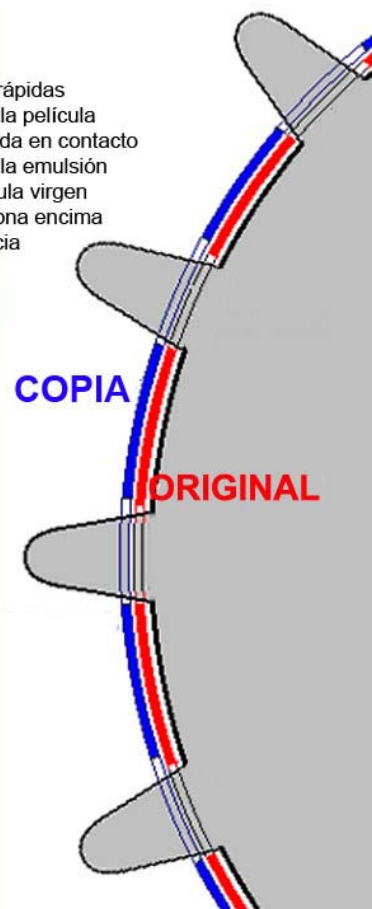
El paso corto se utiliza para negativos y duplicados y el paso largo en películas para copias.

En 35mm, la distancia entre los bordes de ataque de dos perforaciones (Pitch) es de 4'75mm para las películas de paso largo con perforación de positivo y de 4'74mm para las de paso corto.⁹⁴

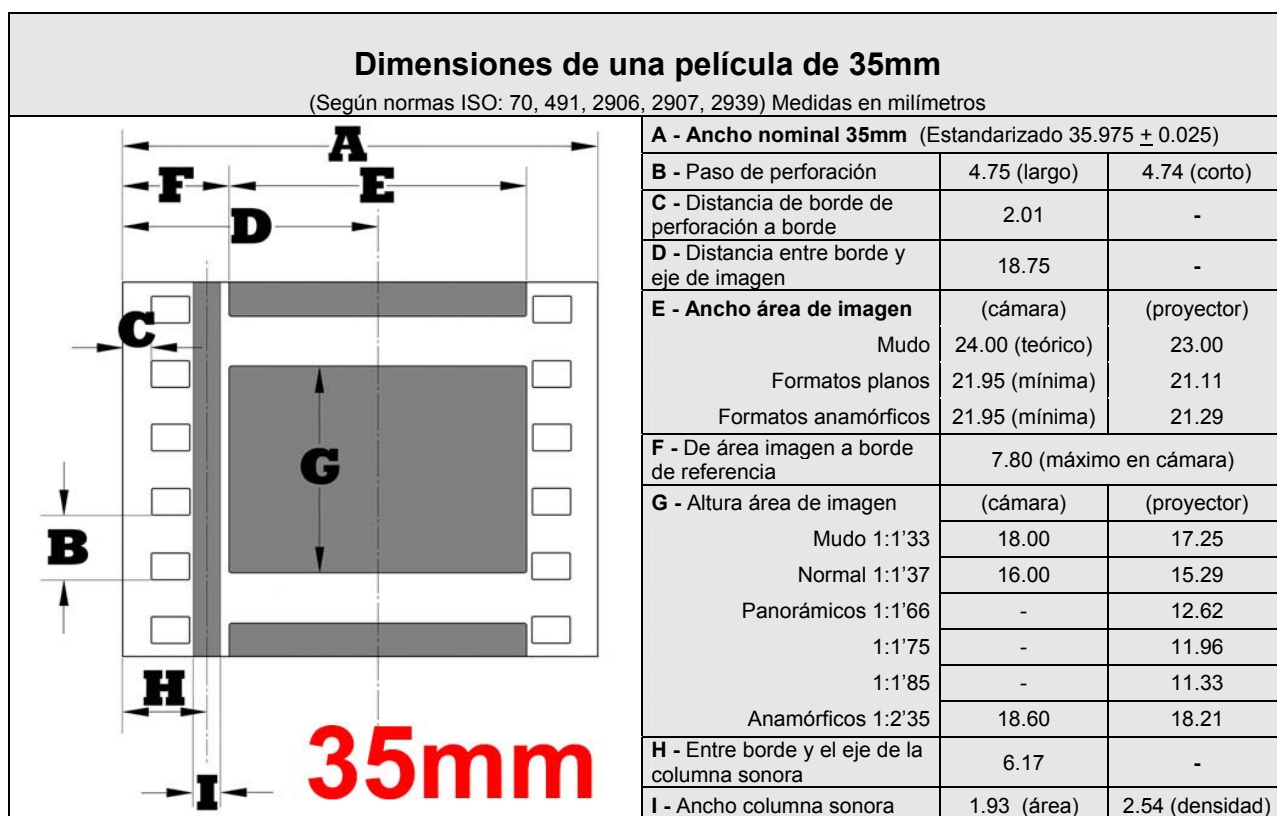
En las máquinas copadoras de arrastre alternativo, que ajustan los garfios sobre las perforaciones antes de iniciar el movimiento de cada fotograma, no son necesarias diferencias en el paso de perforación.

Figura 80.

En las positivadoras rápidas de arrastre continuo, la película original circula apoyada en contacto sobre el rodillo y con la emulsión hacia afuera; la película virgen para copia, se posiciona encima y con la emulsión hacia adentro.



⁹⁴ Bajo pedido, los fabricantes suministran sus películas con cualquier tipo o paso de perforación.

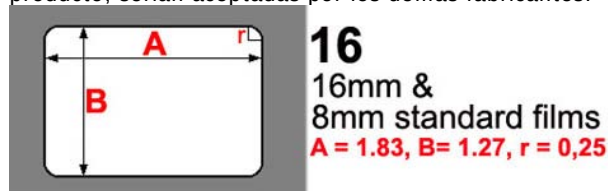


3.212 - Un paso de usos múltiples: películas de 16mm

En 1923, Kodak, utilizando soportes ininflamables, presentó este tipo de película destinado en principio a usos no profesionales con emulsiones reversibles. Por su calidad de imagen y por la ligereza de los equipos, el 16mm pronto sería seleccionado para múltiples usos profesionales y, en los años 50 y 60, ocuparía un lugar fundamental en la filmación de los informativos de las televisiones.

Los fabricantes de película ofrecen en 16mm gran parte de sus emulsiones de negativo, duplicación y copia y existen emulsiones (sobre todo reversibles de color) que básica o exclusivamente se producen para este paso de película. El 16mm fue utilizado como soporte básico para el lanzamiento de las primeras emulsiones reversibles de color.

Como ocurriría con todos pasos de película –excepto con el 35mm– el fabricante / propietario del paso fijó las dimensiones fundamentales que, después del éxito del producto, serían aceptadas por los demás fabricantes.

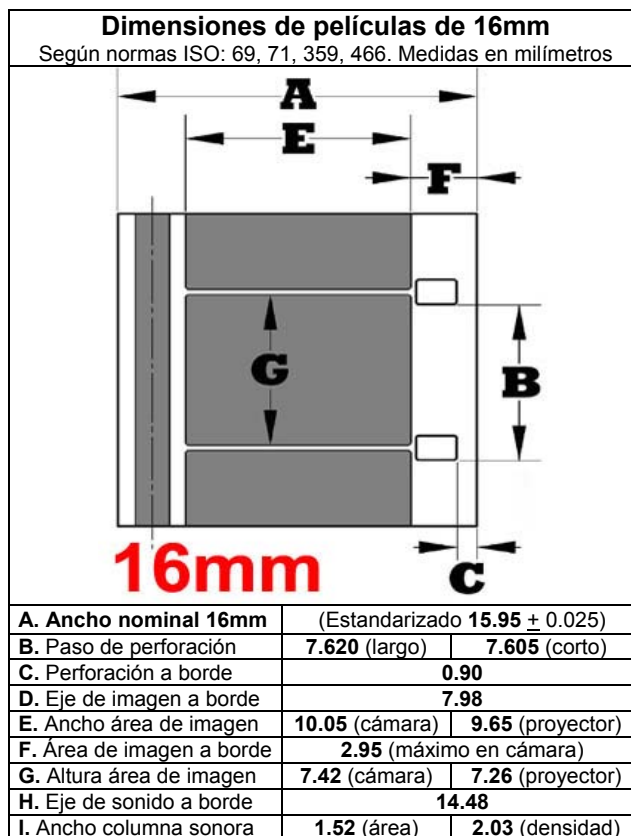


Inicialmente, el 16mm se fabricó con dos bandas de perforaciones, tras la introducción del sonido pasaría a fabricarse también con una única banda de perforaciones, reservándose el otro borde como área de sonido.

Las perforaciones son rectangulares con esquinas redondeadas y de 1'83 por 1'27mm.

El paso de perforación es de 7'620mm (paso largo) y en negativos y materiales de duplicación es 7'605 (paso corto).

La altura del fotograma se desarrolla a lo largo de un paso de perforación, repartándose 40 fotogramas sobre cada pie de película.

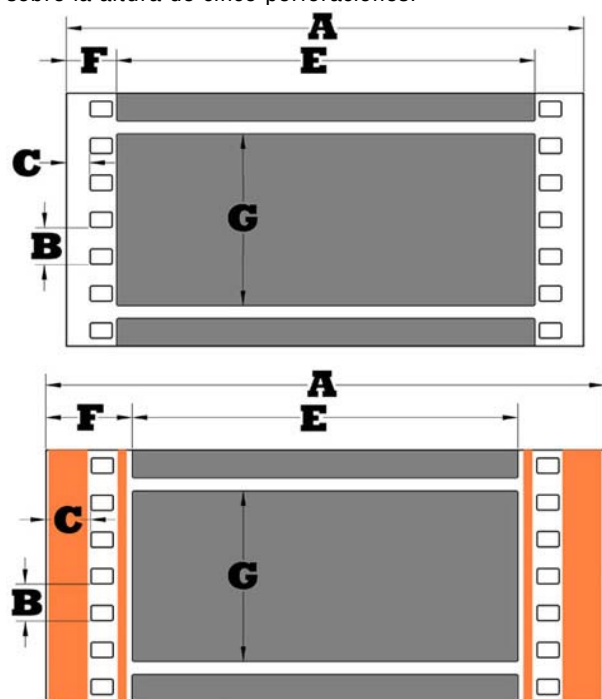


3.213 - Las grandes pantallas: películas de 65 / 70mm

Casi desde su inicio, el cine ha utilizado películas de ancho superior a 35mm. En 1896, Georges Demeny, en colaboración con Leon Gaumont, presentó su Bioscope que empleaba una película de 60mm con cuatro perforaciones por fotograma; el mismo año, W.K. Laurie Dickson (uno de los creadores de la película perforada de 35mm) en colaboración con H. Casler, presentaba su American Biograph, con películas sin perforar (que se arrastraban mediante rodillos de fricción) de 70mm. En los años treinta se patentaron otros sistemas, también de escaso éxito, como el Grandeur, una película de 70mm con cuatro perforaciones por lado y una relación entre altura y anchura de 1:2'13.

En proyecciones espectaculares también se ha recurrido al uso de múltiples películas de 35mm, filmadas y proyectadas simultáneamente sobre una o varias pantallas⁹⁵. El Cinerama que empleaba tres películas (mas una cuarta película para el sonido) fue el de mayor éxito de estos sistemas.

En 1955, el sistema Todd-AO, introdujo una vez más la película de 70mm, utilizando soportes con perforaciones KS de positivo, y desarrollando cada fotograma sobre la altura de cinco perforaciones.



Dimensiones en películas de 65 y 70mm		
Según normas ISO: 2404, 2467 y 3023. Medidas en milímetros		
A. Ancho nominal 65 / 70mm	64.075 ± 0.025 (65mm)	69.975 ± 0.025 (70mm)
B. Paso de perforación	4.75 (paso largo)	4.74 (paso corto)
C. De perforación a borde soporte	2.97 (65mm)	5.46 (70mm)
E. Ancho del área de imagen	52.50 (65mm)	48.59 (70mm)
F. De área de imagen a borde	6.24 (Máxima en 65mm)	
G. Altura de área de imagen	23.00 (65mm)	22.10 (70mm)

⁹⁵ Han existido numerosos sistemas que cubrían los 360° de la circunferencia. El primero de ellos, fue el Cineorama, montado con diez proyectores en la Exposición Universal de París de 1896. Casi todos estos sistemas han tenido vidas muy efímeras, en general limitadas al acontecimiento para el que fueron montados.

En el paso 70mm, la película negativa que no necesita los grandes nervios de borde sobre los que se introducen las pistas magnéticas en las copias, tiene sólo 65mm.⁹⁶

Las copias de 70mm no portan banda de sonido óptico sino seis pistas de sonido magnético situadas sobre cuatro bandas extendidas sobre los bordes de la película.

El paso 65/70mm del Todd-AO fue aceptado por la industria que, con variantes en el uso de imágenes con o sin compresión anamórfica (Super-Panavisión, MGM), utilizó las mismas dimensiones básicas en positivos y negativos.

Con otras disposiciones, este tipo de película también se utiliza en formatos de proyección espectacular, como el Omnimax o el Imax.

3.214 - Películas destinadas a ámbitos familiares y no profesionales

Al igual que ocurre actualmente con los sistemas de vídeo doméstico, para la mayoría de las películas de estos tipos existieron dos mercados bien diferenciados: la venta de película virgen para cámara y de equipos necesarios para filmación, montaje y proyección y la venta (o alquiler) de copias de películas profesionales o didácticas filmadas en soportes profesionales y reproducidas por reducción.

La mayoría de las películas de cámara son emulsiones reversibles y estas mismas emulsiones se utilizan para el copiado directo de los originales.

Las emulsiones de negativo han tenido escaso uso en cámara y la reproducción masiva de copias para la venta se ha realizado desde duplicados negativos múltiples obtenidos en películas de 35, 32 ó 16mm.

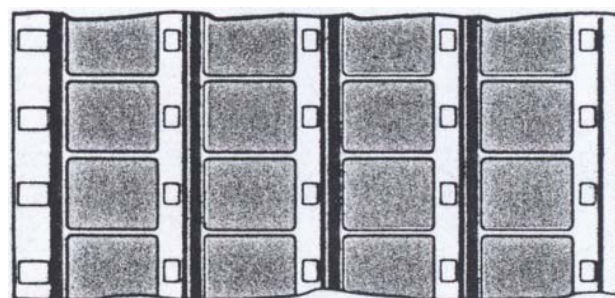


Figura 86.
Reproducciones múltiples en pasos sub-estándar.

[1] Esquema de soporte 35mm perforado para la obtención simultánea de 4 copias Super 8mm con empistado magnético (Imagen del catálogo: Agfa-Gevaert. Motion Picture Products, 1984).

[2] Copia múltiple Super 8mm en soporte Eastmancolor 16mm perforado DS8.

3.214.1 - 28mm

Las películas de 28mm fueron presentadas en 1912 por Pathé.⁹⁷

Estas películas tenían la singularidad de presentar diferentes disposiciones de perforación en negativo y en copia. La película poseía dos bandas de perforaciones y el fotograma se desarrollaba sobre la altura de tres pasos de perforación pero, mientras que los negativos presentaban las tres perforaciones en cada banda, en los

⁹⁶ En cinematografías del este de Europa se han utilizado negativos de 70mm.

⁹⁷ Bajo las marcas "Pathé KOK" y "Pathéscope".

positivos, una de las bandas sólo tenía una perforación, la correspondiente al inicio del encuadre de cada fotograma.⁹⁸

El área de imagen tenía unas dimensiones de, aproximadamente, 14 por 19mm, lo que proporciona una relación de aspecto en proyección de 1:1'6.



Pathé también lanzó una película de 17'5mm, el Pathé Rural, que se utilizó para venta de copias y que llevaba una perforación cuadrada por fotograma y 32 fotogramas por pie de película.

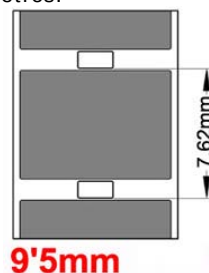
Figura 88. Pathé Rural
(Imagen obtenida de: Eric Loné: "La fabricación de película en Francia antes de 1929". En "Archivos de la Filmoteca". F.G.V. Valencia, 1999).

3.214.2 - 9'5mm

Desde su lanzamiento en 1922, las películas de 9'5mm (también conocidas como Pathé Baby) obtuvieron un enorme éxito pero, pese a ello, su nivel de estandarización no fue nunca excesivamente riguroso.

La película presentaba una curiosa serie de coincidencias con la de 16mm aparecida unos meses más tarde: distribuía una perforación por fotograma y repartía 40 fotogramas sobre un pie de película, lo que proporcionaba un paso de perforación de 7'62mm.

La banda de perforaciones se sitúa, intercalada entre fotogramas, sobre el eje longitudinal de la película. Las dimensiones y la forma de la perforación ofrecen múltiples variantes. La altura de la perforación se sitúa en torno al milímetro y la anchura puede variar entre los dos y los tres milímetros.



Las ventanillas de cámara y de proyección también variaban sus dimensiones.

En muchas películas, el nervio entre fotogramas llega a quedar reducido a una simple línea, interrumpida por la perforación, y los bordes de la perforación llegan entrados en pantalla durante la proyección.

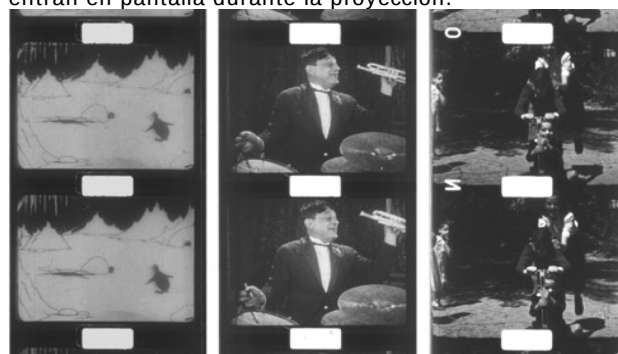


Figura 90. Dos copias de difusión y una película reversible de cámara Pathé Baby. (Imágenes preparadas por José Manuel Vales)

La posición central de las perforaciones constituye un grave problema para la conservación⁹⁹; cualquier rotura en el arrastre afectará directamente a la parte central de la imagen y, por otro lado, al contraerse la película, la

discontinuidad que introducen en el material las perforaciones, hace que los fotogramas se abarquillen independientemente produciendo deformaciones (abultamientos) que llegan a ser peligrosos cuando es necesario reproducir las películas.



Para las copias y proyectores de 9'5mm, y para reducir metraje, se creó un sistema por el cual, al llegar un rótulo a la ventanilla de proyección una muesca hace "resbalar" al mecanismo de arrastre durante varios fotogramas, parando el arrastre de la película y consiguiendo que los intertítulos pudieran leerse pese a sólo tener dos o tres fotogramas de longitud.

Este sistema (muy eficaz para sus fines) hace que las copias presenten grandes entalladuras que las debilitan y contribuyen notablemente a su deformación.

⁹⁸ En los Estados Unidos, las copias de 28mm también fueron comercializadas con tres perforaciones en cada borde.

⁹⁹ Esta posición central de las perforaciones fue adoptada por otros fabricantes, por ejemplo, para las películas Erneman-Werke de 17'5mm.

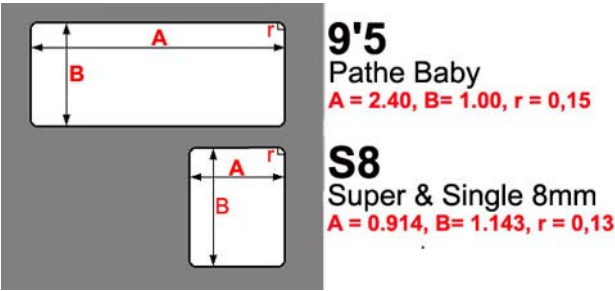
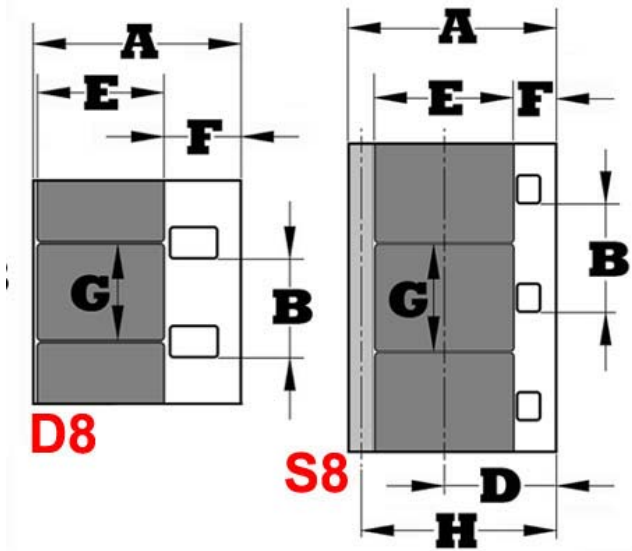


Figura 92
Perforaciones estandarizadas para 9'5 y Super 8mm. La perforación de las películas de 8mm (Doble 8) es idéntica a las del paso 16mm.



Dimensiones en películas Doble 8 y Super 8mm		
(Normas ISO: 28, 74, 486, 1201) (Normas ISO: 1700, 3027, 3625)		
	8mm	S8mm
A - Ancho nominal Estandarizado	8	8
B - Paso de perforación (*)	7.975 ± 0.05	7.975 ± 0.04
C - Perforación a borde de soporte	3.810	4.234
E - Ancho del área de imagen	0.90	0.51
F - Área de imagen a borde	4.90 (cámara) 4.55 (proyector)	5.69 (cámara) 5.46 (proyector)
G - Altura de área de imagen	2.87 (máximo en cámara)	1.47 (máximo en cámara)
	3.60 (cámara) 3.40 (proyector)	4.22 (cámara) 4.01 (proyector)
(*) La perforación de 8mm es igual a la de 16mm.		
La perforación de S8mm tiene 1.143 de alto, 0.914 de ancho y un radio en esquinas de 0.13. Todas las medidas en milímetros		

3.214.3 - 8 y S8mm

La aparición de las películas de 8mm está relacionada con el éxito del 16mm que ya era utilizado en trabajos científicos, didácticos, militares, etc. Kodak reutilizó la película de 16mm, duplicando el número de perforaciones, para ofrecer un sistema más barato a los usuarios no profesionales.

La película se presenta como Doble 8 (después sería denominada "Standard 8"), sobre soportes de 16mm de ancho que deben enhebrarse en cámara por ambos extremos sucesivamente y, tras el revelado, se cortan por su eje longitudinal en dos tiras de 8mm que se empañan en continuidad.

La perforación es del mismo tipo que en 16mm y se utiliza un único paso de perforación (3'81mm). La imagen se encuadra entre los ejes de dos perforaciones sucesivas, distribuyéndose 80 fotogramas en cada pie de película.



Figura 94. Películas de 8mm (Doble 8)
Fotogramas de películas reversibles de cámara en blanco y negro y en color.

La banda de perforaciones ocupa una parte considerable de la superficie disponible, reduciendo el área de imagen hasta 3'6 por 4'9mm (en proyección: 3'4 por 4'55mm), dimensiones que sitúan en 1:1'33 las proporciones del formato de proyección. La introducción del sonido se realiza sobre pistas magnéticas adheridas después del revelado y corte de la película.

Las películas Doble 8 alcanzarían un enorme éxito, que sólo disminuiría con la entrada de los pasos S8 en los años sesenta.

La principal novedad de las películas Super 8 y Single 8 consistió en la universalización del uso de casetes/cargadores que simplificaban su manejo. Tras el revelado, las películas se disponen en carretes estándar, aptos para proyección.

Los casetes cargadores ya se habían utilizado en películas de 16mm pero fue en las de S8 en las que se generalizaría su uso.

Las características y dimensiones de las películas de ambos sistemas son idénticas.

Las perforaciones (0'914 por 1'143mm) son rectangulares y sus lados mayores se desarrollan en el sentido longitudinal de la película. El único paso de perforación utilizado es de 4'234mm, distribuyendo 72 fotogramas por pie de película.

El área de imagen filmada es de 4'22 por 5'69mm (el área proyectada es de 4'01 por 5'46mm) y es casi un 30% superior a la del Standard 8. El fotograma se encuadra centrado sobre el eje de la perforación.

Las películas reversibles para cámara se ofrecen con o sin empistado magnético para el registro directo de sonido y, aunque no ha alcanzado mucha difusión, para la distribución de copias es posible utilizar una pista de sonido óptico.



Figura 95. **Super 8mm**
Copia con sonido magnético para difusión doméstica de "King Kong".

La calidad conseguida con las películas S8 es realmente notable; pese a ello, la introducción de los formatos domésticos de vídeo supuso (aunque se continúen fabricando) su práctica desaparición del mercado.

3.22 - Áreas de imagen y de sonido y formatos de proyección¹⁰⁰

Los conceptos de área de imagen y de formato tienden a confundirse y el término "formato" se utiliza indistintamente para referirse tanto al área de la superficie emulsionada que ocupa la imagen filmada (área de imagen) como a las dimensiones y proporciones de la imagen en pantalla (formato de proyección).¹⁰¹

Las dimensiones de la imagen filmada sobre la película son siempre ligeramente superiores a las de la imagen efectivamente proyectada.¹⁰²

En última instancia, la relación efectiva entre el área de imagen filmada en negativo, la reproducida en las copias y el formato proyectado en pantalla depende de los sistemas utilizados para la obtención de las copias y, sobre todo, del recorte introducido por el catch de ventanilla en el proyector.

Por otra parte, en numerosos sistemas panorámicos se hace utilización muy diferente del área de imagen en negativo y positivo, y para reproducir las copias o para proyectar correctamente la película es necesario intercalar lentes que modifican las dimensiones de la imagen.

¹⁰⁰ Ver NOTA TEXTUAL IX sobre formatos en películas fotoquímicas.

¹⁰¹ En la publicación multilingüe de la FIAF "Terms and Methods for Technical archiving of Audiovisual Materials / Terminología y métodos para archivo de materiales audiovisuales" (compilación a cargo de Günter Schulz y Hans Karnstädt, editada por K.G. Saur, München-London-New York-Paris, 1992), mientras que se utilizan los términos "width" y "largeur" que significan "ancho" en inglés y francés, se emplean "format" en alemán y "paso" en español.

¹⁰² Esta diferencia se introduce para establecer una "zona de seguridad" que evite la aparición en pantalla del borde de la imagen fotografiada. Incluso con los mejores equipos y con películas totalmente nuevas, es imposible evitar la existencia de diferencias —mínimas— en el posicionamiento de la película en cámaras, copiadoras y proyectores; en la proyección, estas pequeñas diferencias serían perfectamente perceptibles si entraran en pantalla los bordes de la imagen.

Existen numerosos formatos de cámara, destinados únicamente a su uso en negativo, en los que la imagen se dispone con proporciones o sobre superficies incompatibles con los estándares establecidos por las copias de proyección. Así, hay formatos de cámara que, en 35mm, distribuyen la imagen sobre la altura de dos o de tres perforaciones o que, en 35 y 16mm, también utilizan para la registrar la imagen el área que estará reservada para el sonido en las copias.



Figura 96.
Esquema de la zona de seguridad en formato 1:1'37 (Según normas ISO)

En esta prueba, el "área de imagen proyectada" (21'11mm por 15'29mm) aparece rodeada por la "zona de seguridad", no proyectable, del "área de imagen filmada" (21'95mm por 16'00mm).

Al considerar las dimensiones del área de sonido (su anchura) es necesario distinguir tres conceptos:

- El espacio reservado al sonido en la superficie del fotograma, que abarca desde el borde de las perforaciones (35mm) o de la propia película (16mm) hasta el área de imagen y que se denomina "reserva o área de sonido".
- La banda de sonido (o columna sonora) que puede tener distintos anchos según sea de área variable o de densidad
- La zona efectivamente explorada por los lectores de sonido y reproducida en las salas que, para posibilitar lecturas correctas pese a las inevitables diferencias existentes en los equipos de proyección, es ligeramente más estrecha que la columna sonora.

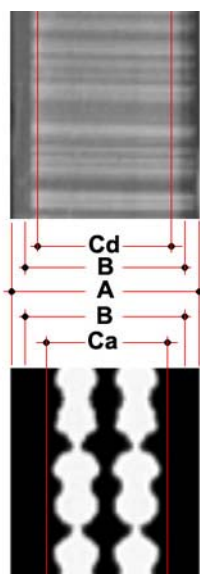


Figura 97.
Dimensiones estandarizadas en las bandas de sonido óptico
[A] Ancho de la reserva de sonido.
[B] Ancho de la columna sonora.
[Ca] Área de lectura en bandas de área variable.
[Cd] Área de lectura en bandas de densidad variable.

Los sistemas de sonido magnético tienen delimitadas sus propias áreas de sonido sobre la película.

En los últimos años con la aparición de los sistemas digitales de sonido óptico, se ha hecho necesario admitir la existencia de varias áreas de sonido sobre una misma película.

3.221 - Áreas de imagen (abertura de cámara) y formatos de proyección en 35mm



Figura 98.

[A] Duplicado positivo de una película filmada en formato Super 35, para obtener copias en formato Scope [B] a partir de un duplicado negativo, reencuadrado en una positivadora óptica.

Por la falta de normalización y las características semiar-tesanales de la fabricación de equipos cinematográficos durante la época muda y, posteriormente, por el carácter de elemento no fundamental para el comercio cinematográfico que tiene el área de imagen filmada en la cinematografía sonora; el que la imagen del negativo, reproducida en las copias, no se corresponda con la que será proyectada sobre la pantalla, es una situación muy frecuente.¹⁰³

3.221.1 - Cine mudo

En la cinematografía muda, cada cámara tenía sus propias dimensiones de ventanilla y el área de imagen filmada podía llegar a penetrar muy profundamente en la zona de las perforaciones. Por su parte, el nervio entre fotogramas podía respetar el teórico milímetro de separación o podía consistir en la simple línea de borde de fotograma contra fotograma o, incluso, podía no existir y superponerse los bordes inferior y superior de fotogramas consecutivos.

La posición de encuadre podía variar sobre toda la altura del paso de perforación. El fotograma podía estar alineado con el borde superior o el inferior de una perforación, podía estar centrado entre perforaciones u ocupar cualquier posición intermedia.



Figura 99.

Tres ejemplos de las diferencias existentes entre fotogramas de películas mudas.

¹⁰³ Durante la época muda, el concepto de "formato de proyección" sólo puede considerarse como elemento teórico y, en todo caso, relativamente unificado para las salas más importantes y la indiferencia ante las dimensiones del área de imagen filmada y proyectada se sigue manteniendo en la actualidad aunque, evidentemente, las proporciones suelen respetarse en la construcción de las ventanillas de proyector.

En el curso de la inspección de un lote de 30 películas, realizada en el Departamento de Recuperación de Filmoteca Española, se controlaron las dimensiones y proporciones del área de imagen fotografiada. Las películas se seleccionaron por estar filmadas en una misma época y en formatos académico o panorámicos planos. Tres de las películas (panorámicas) incorporaban escenas filmadas en formato académico y en una de ellas sólo la cabecera había sido elaborada en panorámico (1:1'66) mientras que todo el resto de la imagen estaba en 1:1'37. En 29 películas, las proporciones del cuadro no coincidían con el estándar teórico de su formato, llegándose a localizar una película con formato 1:1'55. Sólo en una película (formato 1:1'37) coincidieron el formato teórico y el real.

Hasta 1924 no se empezó a admitir la normalización del encuadre sobre el eje entre perforaciones.

En general, durante la época muda, el área – teórica– de imagen que se proyecta sobre la pantalla era de 24mm de ancho por 18 de alto y se situaba perfectamente centrada sobre el eje longitudinal de la película.

Si se miden las dimensiones de las ventanillas de los viejos proyectores mudos (controlando que no hayan sido modificadas), podrá comprobarse como varían de proyector a proyector.

Ya casi al final del periodo mudo, se fijaron unas dimensiones de 17'25 / 22mm, que conservaban las proporciones (Aspect ratio) de 1:1'33, pero esta estandarización debió alcanzar muy escasa repercusión.

3.221.2 - El estándar sonoro

La entrada del sonido modificaría toda la situación.

La colocación del área de sonido junto a una de las bandas de perforaciones, dentro del espacio reservado a la imagen, obligó a desplazarla horizontalmente y a introducir un nuevo concepto en su definición: la "distancia al borde de referencia" (en 35mm, el borde de la película más cercano al área de sonido) que marca la situación del eje del fotograma de imagen.

Aunque los sistemas de sonido difundidos en el mercado registran diferencias en cuanto al ancho de la pista sonora, puede decirse que el área o reserva de sonido ocupa, aproximadamente, tres milímetros de ancho en las películas de 35mm.

Los teóricos 24mm del cine mudo se convirtieron en 22mm¹⁰⁴ y esta nueva anchura desequilibró la relación alto / ancho de la imagen (sobre 18/22mm, la razón de proporción es 1:1'22).



Figura 100. "El misterio de la Puerta del Sol"

Área de imagen en la primera película sonora española.

La imagen ha sido filmada con una cámara muda y, tras la introducción de la reserva sonora, el área de imagen tiene proporciones de 1:1'16. Naturalmente, no puede saberse cómo sería efectivamente proyectada la imagen de esta película.

La Academia de Hollywood –primando la conservación de las proporciones de la imagen sobre la más efectiva utilización de la emulsión en la película– introdujo una nueva reducción en el área de imagen, ampliando el espacio entre fotogramas sucesivos (nervio entre fotogramas) y dejando la imagen reducida a 16'55 de alto por 22'05 de ancho, dimensiones que respetaban exactamente la proporción 1:1'33.

En la práctica se impuso el formato "Movietone" con 16'03 de alto por 22'05mm de ancho y la razón de proporción para el cine sonoro quedó en 1:1'37.

Las dimensiones del "catch" de ventanilla de los proyectores también fueron reducidas, imponiéndose un "catch" de 15'25 / 20'96mm que mantenía las proporcio-

nes del formato 1:1'37¹⁰⁵. A lo largo de los veinte años siguientes, el formato "académico" llegaría a consolidarse como uno de los estándares más valiosos de la industria, hasta el punto de que corrientemente es conocido como "formato normal o estándar".

3.221.3 - Sistemas de imagen panorámica

La pertenencia de la cinematografía a la industria del espectáculo llevó al desarrollo de sistemas que permitieran el uso de pantallas más amplias, simulando para la imagen cinematográfica el carácter envolvente de las imágenes reales.

La imagen panorámica ofrecía una importantísima ventaja adicional al permitir la colocación de pantallas de grandes dimensiones en salas más anchas y de menor altura que las requeridas para pantallas "convencionales" de dimensiones similares.

Para los sistemas basados en una única película de 35mm se desarrollaron dos técnicas:

- La más importante de estas técnicas utiliza sistemas de lentes para modificar la geometría de las imágenes, comprimiéndolas en la filmación y expandiéndolas nuevamente en la reproducción.
- La segunda, mucho más económica y que ha alcanzado una enorme extensión, consiste en prescindir de gran parte de la superficie emulsionada de la película, utilizando lentes esféricas estándar pero encuadrando la imagen sobre un rectángulo central más o menos alargado.

3.221.31 - Sistemas de compresión anamórfica

La primera propuesta que consiguió un éxito comercial y que impulsó la aparición de otros sistemas similares fue el CinemaScope, en 1952. El sistema CinemaScope se basaba en la filmación y proyección de la imagen a través de lentes cilíndricas. La imagen real se fotografiaba "anamorizada" con la dimensión horizontal comprimida por la transformación óptica introducida por las lentes. En la proyección, estas imágenes estilizadas eran "desanamorizadas" por otra lente cilíndrica montada fuera del grupo óptico del proyector.

En el primer "CinemaScope", que funcionaba con cuatro pistas de sonido magnético en las copias, las dimensiones del área de imagen eran casi idénticas a las del formato mudo (18'67 / 23'80) y, como aquella, se situaba perfectamente centrada sobre el eje longitudinal de la película.

El "catch" de proyector era de 18'16 / 23'16, lo que daba una razón de proporción de 1:1'27. La lente cilíndrica multiplicaba x2 el ancho de la imagen, obteniendo una relación de aspecto en pantalla (formato de proyección) de 1:2'54.

La perforación AC (Foxhole) se creó para poder situar las cuatro pistas magnéticas de ese primer CinemaScope. Tres de dichas pistas servían la señal a tres altavoces situados en el centro y a ambos lados de la pantalla, y la cuarta contenía efectos de ambiente para los altavoces situados en torno de la sala.

Las copias del primer CinemaScope tropezaron con la necesidad de dotar a las salas de proyección de proyectores y, sobre todo, de equipos de lectura y amplificación aptos para el manejo de las cuatro pistas magnéticas. Para resolver este grave problema comercial, CinemaScope presentó dos variantes de su sistema: en la primera conservaba las cuatro pistas magnéticas y la perforación AC, pero también introducía una pista óptica convencional; en la segunda prescindía del sonido magnético y volvió a adoptar la perforación estándar.

¹⁰⁴ El área de sonido también utiliza la mayor parte del espacio de seguridad que, anteriormente, se dejaba entre imagen y perforaciones.

¹⁰⁵ Las medidas corresponden a las normas respaldadas por la Asociación Americana de Normalización (ASA); las normas ISO son ligeramente distintas (16'00 / 21'95 para el área de imagen y 15'29 / 21'11 para el proyector) pero respetan la misma razón de proporción.

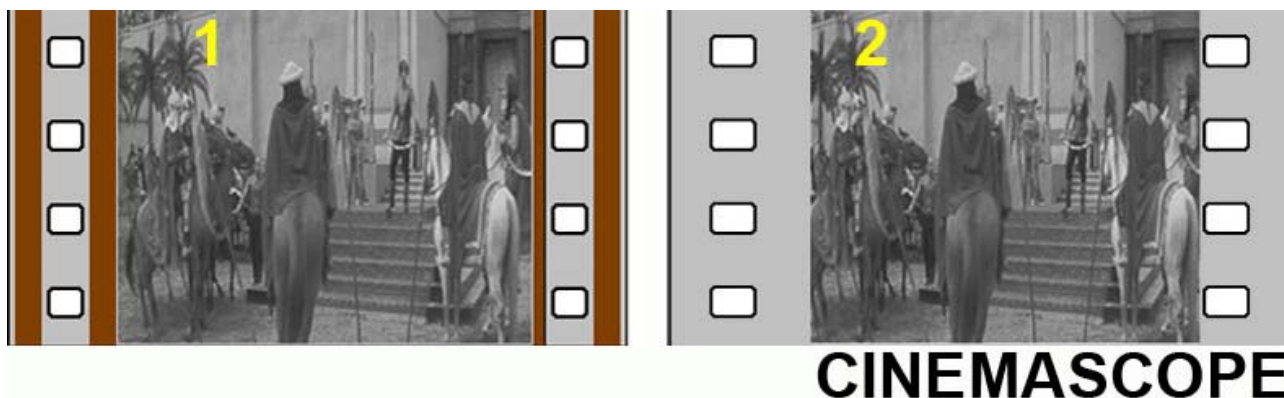


Figura 101. **Esquema CinemaScope.**

[1] Esquema de las áreas de imagen y de sonido en el CinemaScope estereofónico con 4 pistas adheridas de sonido magnético y perforación Fox. [2] Representación esquemática de la distribución de las áreas de sonido e imagen en una copia CinemaScope de sonido óptico mono.

TECHNIRAMA



Figura 102. **Esquema Technirama**

[1] Imagen filmada (47.48 / 23.80) [2] Negativo de cámara Technirama con 1'5 de compresión lateral (31.654 / 23.80) [3] Positivo reproducido con compresión lateral de 1'33 de y un 22.55% de reducción para encuadrarlo en el estándar Scope (23.80 / 18.67mm).

La reintroducción del sonido óptico obligo a reducir el área de imagen hasta 18'67 / 22'10 y el "match" del proyector (18'16 / 21'31). Las proporciones de imagen proyectada quedan en 1:2'35.

El éxito del CinemaScope llevó a que los demás sistemas que han utilizado compresión anamórfica hayan adoptado la multiplicación x2 como factor de descompresión de la imagen.

Otros sistemas "scope" utilizaron diferentes esquemas para la filmación del negativo y la estampación de copias.

Los más conocidos de estos sistemas fueron el Technirama y el Techniscope.

El Technirama (quizá el de mayor calidad de los sistemas para imagen anamórfica) se utilizó en bastantes producciones desde mediados de la década de los cincuenta. El negativo se filmaba sobre película de 35mm que circulaba horizontalmente por cámara, creando fotogramas que abarcaban ocho perforaciones.

En este sistema se realizaban dos compresiones horizontales de la imagen, primero en el negativo y posteriormente en el tiraje de copias, obteniendo en conjunto la misma relación anamórfica que el CinemaScope (x 2) y pudiendo, por tanto, utilizar los mismos equipos de proyección. Pese a la enorme calidad fotográfica conseguida, tropezó en la necesidad de gastar doble cantidad de película negativa en el rodaje.

La introducción de nuevas emulsiones de color (más sensibles y con menos granularidad) permitió la creación, en los años 60, de sistemas como el Techniscope (conocidos en general, como di-standard ó "dos-pi") que utilizaban para cada fotograma el espacio correspondiente a dos perforaciones.

En el Techniscope, el negativo se rodaba con cámaras que empleaban objetivos esféricos, convencionales, pero con los sistemas de arrastre

modificados para conseguir fotogramas de sólo dos perforaciones de alto.

En el proceso de duplicación, que debía realizarse en una positivadora óptica, las lentes cilíndricas anamorfizaban el fotograma comprimiendo horizontalmente y ampliando verticalmente, hasta conseguir las dimensiones del área de imagen filmada en CinemaScope.

En proyección se volvía a ampliar la imagen (ahora, sólo horizontalmente) consiguiendo las proporciones en pantalla del resto de los sistemas "scope" (1:2'35). La calidad de imagen en proyección era baja pero el ahorro económico en rodaje era importante.

La conservación de las películas filmadas con el área de imagen centrada del CinemaScope original o con las ocho o las dos perforaciones del Technirama o del Techniscope (o en el Vistavision de imagen plana), exige la conservación o la reconstrucción de los equipos necesarios para la duplicación o el copiado de esos negativos.

3.221.32 - Sistemas panorámicos planos

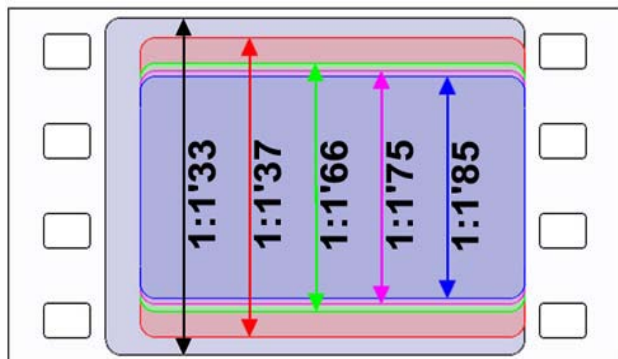
Aunque desde los primeros años del cine sonoro se habían realizado intentos para ampliar horizontalmente las medidas de la imagen en la proyección, utilizando únicamente las lentes esféricas convencionales, sería el éxito del CinemaScope el que impulsaría el lanzamiento de esos sistemas panorámicos "planos", en los que la imagen aparece en sus proporciones "naturales", tanto sobre la película como en la pantalla.

Vistavision puede ser el sistema de mayor calidad creado para películas de 35mm.

La película circulaba horizontalmente en cámaras y proyectores, con fotogramas que se desarrollaban longitudinalmente sobre ocho perforaciones, tanto en negativos como en las copias.

La calidad obtenida era realmente espectacular pero el coste del negativo y la necesidad de que las salas adaptaran sus cabinas para admitir las grandes bobinas

horizontales de las copias, impidió el éxito que, por su calidad, hubiera merecido Vistavisión. El sistema no llegaría a ser plenamente estandarizado y, según los equipos utilizados, las proporciones de la imagen proyectada estarían entre 1:1'75 y 1:1'85.



1:1'33 (18.00/24.00 = 432mm²) 1:1'37 (16.03/22.05 = 353.4mm²)
 1:1'66 (13.27/22.05 = 292.7mm²) 1:1'75 (12.58/22.05 = 277.3mm²)
 1:1'85 (11.91/22.05 = 262.8mm²)

Figura 103. Superficie utilizada en formatos de 35mm

Las dimensiones del formato 1:1'33 son convencionales; en los panorámicos, la altura de imagen filmada no está estandarizada.

Razones de índole comercial y estética condujeron a la introducción de formatos panorámicos de imitación scope, en los que se desperdicia gran parte de la superficie emulsionada de la película.

Pese a la pérdida de calidad que supone ese desperdicio de la película, estos formatos han obtenido un enorme éxito.

Tres de estos formatos, que corresponden a las proporciones 1:1'66, 1:1'75 y 1:1'85, han alcanzado bastante difusión bajo distintas denominaciones.

En la actualidad la mayoría de las películas que se filman sobre formatos planos, se encuadran para 1:1'85, sin que importen las dimensiones que tenga la ventanilla de cámara.

La multiplicidad de formatos, tanto anamórficos como panorámicos, así como la posibilidad de filmar en 35 "scope" para obtener copias en 70mm, ha llevado a que en muchas cámaras se instale una ventanilla de "apertura total", de dimensiones similares a la utilizada en el cine mudo o en el primer CinemaScope.

Cuando a los archivos llegan películas filmadas con este tipo de cámaras, pero encuadradas para formatos panorámicos planos, establecer el formato que debe utilizarse para su proyección puede ser totalmente imposible sin disponer de información de la productora.



Figura 104.

[1] Duplicado negativo de una película filmada en Super 35 y encuadrada para Scope estándar. [2] Copia Scope.

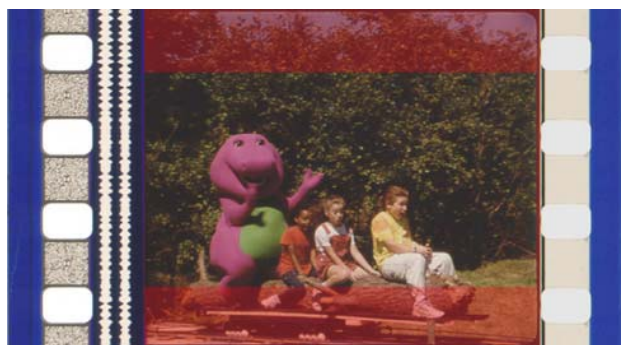


Figura 105. Imagen filmada en Super 35, encuadrando para proyección en formato panorámico 1:1'85. Se han resaltado con rojo las áreas de imagen que no aparecerán en proyección.

El primer Cinerama funcionaba sobre tres películas de 35mm (más otra cuarta para las bandas de sonido magnético) y los fotogramas se desarrollaban sobre la altura de seis perforaciones.

La curvatura de la pantalla y el solapamiento de las bandas de contacto entre las tres imágenes impide establecer un criterio fijo sobre sus proporciones en proyección; si considerase la anchura de las tres imágenes en plano, se obtendrían proporciones de 1:2'71, pero la curvatura reduce la percepción de estas proporciones hasta, aproximadamente, 1:2'20.



Figura 106. Super 16. Negativo de cámara, Copia obtenida para estudiar la ampliación y Duplicado negativo ampliado a 1:1'66. (Pruebas cedidas por Iskra, S.L.)

3.222 - Áreas de imagen y formatos en 16mm

Las películas de 16mm, al igual que las de 9'5 y 8mm, pueden considerarse películas de formato único.

En este paso, la superficie de imagen (7'49 / 10'26) es cuatro veces y media más pequeña que la del 35mm. La razón de proporciones es idéntica a la teórica del cine mudo 1:1'33. En cualquier caso, aunque han tenido poca difusión, en 16mm es posible encontrar formatos panorámicos, en copias de películas filmadas en 35mm.

El formato Super 16mm (16mm tipo W), es un formato de cámara utilizado para obtener copias en 35mm con formato panorámico plano. Según las normas ISO, las dimensiones del área de imagen en cámara deben ser 7'42 / 12'52mm, que dan una razón de proporción 1:1'68. El área de imagen invade la zona reservada a la segunda hilera de perforaciones –zona que en las copias de 16mm corresponde a la banda de sonido– impidiendo su uso directo para la obtención de copias sonoras.

Este formato alcanzó un cierto desarrollo por sus expectativas de uso para los sistemas de alta definición para televisión (HDTV) con cuyas proporciones de pantalla (16/9) se corresponde muy aproximadamente. Para televisión es posible sincronizarle con sonido separado magnético. En la actualidad se utiliza en producciones para televisión y en películas de bajo presupuesto, en las que el uso de negativos de 16mm puede suponer una importante economía de material durante el rodaje.

3.223 - 70mm

La gran anchura de las películas de 70mm permite proyectar en formatos panorámicos planos sobre grandes pantallas y con gran calidad de imagen.

En sistemas como el Todd-AO y el Super-Panavision, el fotograma ocupa la altura de cinco perforaciones y, según las normas ISO, las dimensiones de ventanilla en proyección son 22'10 / 48'59mm, que se resuelven en una razón de proporción de 1:2'20.

En muchas producciones, los soportes de 70mm han sido utilizados sólo para la obtención de copias desanamorizadas de películas filmadas en 35mm "scope" e, igualmente, se obtienen copias 35mm anamórficas de películas filmadas en 70.



Numerosos formatos especiales para proyecciones espectaculares se realizan sobre este tipo de película. Los más conocidos son el Omnimax (para proyección sobre pantallas esféricas) y el Imax (para pantallas cilíndricas), en estos dos casos el fotograma se

desarrolla horizontalmente sobre 15 perforaciones. No obstante, no es posible hablar de dimensiones estandarizadas para este tipo de formatos espectaculares.

En muchas ocasiones en los rodajes y en la obtención de copias se intercalan las lentes necesarias para transformar anamórficamente la imagen de acuerdo con las necesidades de la geometría de la pantalla a la que está destinada cada copia.



Figura 108. 70mm IMAX. (Imagen cedida por Fotofilm Madrid).

3.224 - Formatos de 3D

Se han desarrollado múltiples sistemas para la filmación estereoscópica en 35 y 70mm. Desde el punto de vista fotográfico, estos sistemas pueden clasificarse en anaglíficos y de polarización.

Los sistemas anaglíficos filman separadamente las imágenes correspondientes a las luces de dos colores complementarios (normalmente cian y magenta) y deben verse a través de filtros de los mismos valores, montados en gafas. Si el filtro magenta se utiliza para filmar las imágenes correspondientes al ojo derecho, en las gafas, el filtro cian estará situado sobre ese ojo, en forma que sólo permita el paso de la imagen magenta. En principio, este sistema sólo permite filmar imágenes en blanco y negro, pero también se ha utilizado en sistemas sustractivos bicromos de separación para conseguir películas en color y 3D.

El sistema de luz polarizada funciona sobre un esquema similar, intercalando dos filtros polarizadores dispuestos en "I /". Los filtros de polarización permiten el uso de película de color. Según el sistema, se utilizan uno o dos negativos de 35mm. En sistemas de un negativo, el fotograma puede tener la altura normal de cuatro perforaciones (ocho perforaciones por imagen doble) o utilizar una ventanilla de dos perforaciones de altura por fotograma.



Figura 109. Formatos 3D. Sistemas de luz polarizada: negativo de imagen en 35mm de dos perforaciones y copia estándar en 70mm de fotograma partido.

3.23 - Compatibilidad entre pasos y formatos

Las necesidades de comercialización de las películas profesionales a través de todos los ámbitos de distribución de la cinematografía, han llevado a la creación de sistemas de reducción y/o de ampliación para la realización de reproducciones sobre pasos o formatos distintos al original.

Al realizar una reproducción sobre una película de distinto paso se cambiarán, inevitablemente, las características fotográficas de la imagen. La resolución fotográfica que puede conseguirse sobre una película está, en primer lugar, determinada por las características de resolución que permita la emulsión pero también está determinada por la superficie emulsionada disponible en cada paso de película.

En la "Nota textual X", al final de esta obra, se inserta un cuadro que expone las relaciones entre las superficies disponibles para imagen en soportes profesionales. Como puede verse en dicho cuadro, la superficie disponible en 35mm es casi tres veces menor que la disponible en 70, y la disponible en 16mm es más de 4'5 veces inferior a la de 35.

En las reproducciones por reducción, la resolución de la imagen sufrirá una disminución similar a la del área del fotograma, lo que obligará a reducir el tamaño de las imágenes en proyección. En las reproducciones por ampliación, aunque la resolución real de la imagen será la que ésta tenga en el original, combinando adecuadamente los valores de densidad y de contraste con el aumento de superficie de imagen disponible, podrá conseguirse un cierto incremento en la percepción subjetiva de la calidad de la imagen.

En conjunto y aceptando los cambios en las calidades de la imagen y en sus posibilidades de proyección, todos los cambios de paso pueden realizarse satisfactoriamente. Desde este punto de vista, todos los sistemas de películas son compatibles.

Los cambios de formato comportan otro tipo de problemas de compatibilidad.

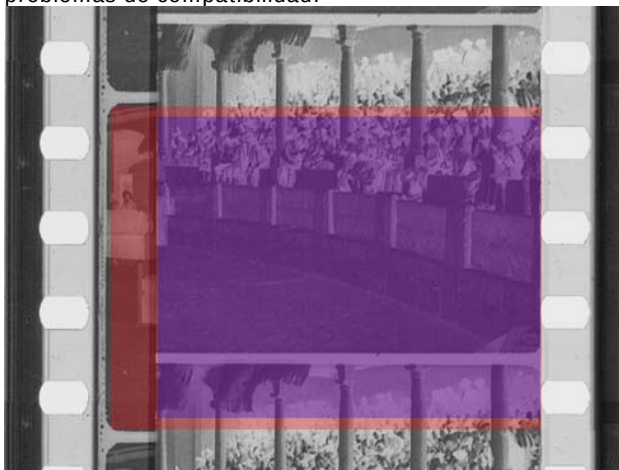


Figura 110. Duplicado de una copia muda, obtenido en una copiadora de contacto en los años 50. La imagen improyectable, (marcada en rojo) supone el 18% de la imagen original.

Las proporciones de la imagen en cada formato son absolutamente inalterables, e incluso cambios tan pequeños como el que supone reproducir un formato mudo sobre formato sonoro supondrán una pérdida de imagen.

Una reproducción desde formato mudo a sonoro, realizada por reducción y encuadrando correctamente el fotograma, supondrá la pérdida de sólo el 0'5% de la imagen; pero realizada incorrectamente, por contacto, como se ha realizado en múltiples ocasiones, supondrá la pérdida del 19% de la imagen y, además, dejará descolocado el eje vertical de encuadre del fotograma.



Figura 111. Cambio de formato mudo a sonoro.

[1] Fotograma original.

[2] Reducción correctamente encuadrada sin pérdida de imagen.

Al plantear las dimensiones de imagen del formato 70mm, se consideró su correspondencia con las del "scope" 35mm, en forma que no existiera pérdida alguna; pero la industria ha realizado cambios de pasos y formatos, en ocasiones sin tener en cuenta la imagen que desaparecía.

No existe posibilidad alguna para realizar correctamente cambios desde formatos "scope" a formatos panorámicos planos en 35mm.

Si la reducción se realiza respetando las dimensiones del formato plano (por ejemplo, del 1'85) se produciría una pérdida de imagen superior al 25%, y se pretendiera conservar toda la imagen "scope" desanamorizada, la altura de la imagen fotografiada en el fotograma resultante sería inferior a los 5mm.



Figura 112.

Cambio de formato scope a panorámico plano

Fotogramas de una película, filmada en scope, y del trailer de la misma película, realizado simulando proporciones scope para ser proyectado con lentes de panorámico 1:1'85.

La transferencia de formatos representa un problema particularmente grave cuando se trata de realizar un telecinado a vídeo de las películas filmadas en formatos panorámicos.

Las proporciones de las pantallas de TV tradicionales, 4/3, coinciden exactamente con la relación de aspecto del cine mudo, 1:1'33, y muy aproximadamente con el 1:1'37 del estándar sonoro.

En la realización de telecinados se han seguido dos criterios distintos.

El primero, que utiliza toda la pantalla de los receptores de TV, conlleva la pérdida de entre el 44% de la imagen (si el original es formato scope) y el 20% de la imagen de los originales formato 1:1'66. La magnitud de estas pérdidas ha llevado a que, para algunas películas "especialmente cuidadas", se hicieran telecinados especiales cambiando el montaje (dividiendo el fotograma en zonas y montando imágenes de estas zonas, en una parodia del "plano-contraplano") o realizando falsas panorámicas para ir de uno a otro lado del área de imagen.

El segundo sistema consiste en no utilizar parte de la altura de pantalla, creando una falsa "área de imagen" alargada. En este sistema, partiendo de formatos 1:1'66 sólo se utilizaría el 80% de la pantalla y para formatos scope únicamente el 55% de la pantalla. Y reducir la superficie de pantalla utilizada significa reducir el número de líneas de información disponibles para formar cada imagen.

En la práctica, los telecinados se suelen realizar despreciando las áreas de imagen situadas en los extremos del fotograma panorámico y utilizando entre el 80 y el 70% de la superficie de pantalla y de las líneas disponibles para formar la imagen.

En las pantallas de formato 16/9 el problema se ha reducido considerablemente, en forma que para reproducir íntegra una imagen scope ¡sólo! sería necesario desperdiciar el 25% de la pantalla TV.



Figura 113. Adaptaciones de formato para TV

De scope 1:2'35 a pantalla 4/3: **[A]** Utilizando toda la superficie de la pantalla; **[a]** Dejando dos bandas horizontales vacías.

Del estándar académico 1:1'37 a pantalla 16/9: **[B]** Utilizando toda la superficie de la pantalla; **[b]** Dejando dos bandas verticales vacías.

3.3 - Sistemas y formatos de sonido cinematográfico¹⁰⁶

Por las propias características del sonido y de la audición, los sistemas creados para el registro y la reproducción sonora en la cinematografía tienen que ser netamente distintos de los utilizados para la imagen en movimiento.

El movimiento –el cambio de posición que requiere de un desarrollo temporal– es una característica que puede existir o puede no existir en todo aquello que percibimos como imágenes; en contrario, en la mecánica del sonido, el desarrollo en el tiempo es una característica substancial y cualquier interrupción o variación de ese desarrollo temporal alterará las características del sonido.

Los sistemas de reproducción de imágenes en movimiento tienen que basarse en imágenes fijas, y la percepción del movimiento (si existe movimiento en el objeto visualizado) se realiza identificando las diferencias entre imágenes sucesivas, en lo que podría describirse como una reconstrucción de fundidos / encadenados.

En el sonido siempre hay desarrollo temporal y, para recoger todo el conjunto de vibraciones que integran cada elemento sonoro (vibraciones que se pueden haber iniciado y pueden terminar en momentos diferentes), los sistemas de sonido deben permanecer en funcionamiento (en movimiento continuo) hasta que haya cesado la última vibración de la última de las frecuencias que integren el "momento" sonoro.

Que imágenes y sonidos puedan reproducirse con la sincronización que exhiben en la realidad es la primera exigencia de la cinematografía sonora.

Como consecuencia de la mencionada exigencia y por las características del sonido y de la imagen que ya se han señalado, en todos los sistemas de cinematografía sonora, las imágenes en movimiento y los sonidos deben registrarse y reproducirse mediante dispositivos diferentes y a velocidades constantes.

Mientras sólo se trate de imágenes, filmación y la proyección pueden realizarse a distintas velocidades. Como demuestra la historia de la exhibición del cine mudo en la época sonora, las figuras pueden moverse más deprisa (o más despacio) pero, tanto las figuras como sus movimientos, son perfectamente identificables por los espectadores.

Si se proyecta a 24 imágenes por segundo una película filmada a 16 imágenes (lo que representa un

¹⁰⁶ Ver NOTA TEXTUAL IX sobre formatos en películas fotoquímicas.

incremento del 50% en la velocidad del movimiento), los espectadores verán que las personas andan muy deprisa por la pantalla pero no las confundirán con personas corriendo por la pantalla.

Por el contrario, la modificación de la velocidad varía completamente las características del sonido reproducido. Si, por ejemplo, se incrementara un tercio la velocidad de proyección de una película (de 24 a 30 i/s) el sonido de una nota musical "Mi" de 330 ciclos, se transformaría en un "La" de 440 ciclos por segundo; y variaciones menores pero irregulares introducirán "llores" que deformarán cualquier registro hasta hacerlo ininteligible.

Frecuencias musicales en la escala diatónica							
Clave de Do							
(Do central del piano = 264 ciclos)							
NOTA	RE	MI	FA	SOL	LA	SI	DO
FRECUENCIA	297	330	352	396	440	495	528

3.31 - Evolución de la estructura de los materiales de registro del sonido cinematográfico¹⁰⁷

Admitiendo todo tipo de excepciones y sin seguir criterios temporales, los materiales utilizados para el registro del sonido cinematográfico pueden encuadrarse en cuatro diferentes esquemas de funcionamiento.

En el primer esquema funcional corresponde a los registros sonoros de lo que denominamos "cine mudo" y que se extendió hasta 1927-1931. En el "cine mudo" el sonido cinematográfico no estaba formado por reproducciones sino que era creado o interpretado directamente en las salas de manera simultánea y más o menos sincronizada con la proyección de las películas. La música fue el elemento sonoro más importante de esta etapa sonora y sus registros característicos –partituras, listas de músicas e indicaciones de sincronización– se conservan sobre papel.

Los otros tres esquemas corresponden a sistemas de reproducción sonora y se han desarrollado, desde 1895, a lo largo de toda la historia del cine.

La reproducción sincronizada de sonidos y de imágenes se iniciaría sobre sistemas en los que los registros –los cilindros o discos fonográficos y las películas– eran materiales separados y la sincronización se realizaba a través de dispositivos mecánicos.

En el tercer esquema de materiales, los registros de sonidos e imágenes se realizan sobre soportes diferentes (soportes que pueden pertenecer al mismo o a distintos sistemas) pero en reproducción, durante las proyecciones, ambos elementos están situados sobre un mismo soporte.

Por último, en el cuarto esquema de materiales, el registro y la reproducción de sonido e imágenes pueden realizarse sobre el mismo soporte.

3.311 - El sonido del cine mudo

La cinematografía nunca quiso prescindir del sonido. Durante los primeros treinta años de existencia de la cinematográfica, los sistemas de reproducción sonora no permitieron una combinación realmente eficiente con los sistemas de reproducción de imágenes en movimiento, pero las proyecciones tuvieron un acompañamiento sonoro que, por lo menos para muchos largometrajes, se preparaba durante la propia producción de la película y podía ser tenido en cuenta durante el proceso de montaje de la imagen.

No obstante, al no estar constituido por reproducciones, el sonido del cine mudo puede ser considerado como un acompañamiento; un acompañamiento que puede ser imprescindible para la correcta comprensión de algunas películas pero que podía variar en cada proyección, dependiendo de factores tan ajenos al sonido como la capacidad económica del empresario de la sala o el éxito de público que estuviera obteniendo la película.

El acompañamiento sonoro podía incluir desde un presentador-narrador-comentarista o un único pianista, hasta una agrupación orquestal con cantantes solistas y coros actuando sobre una partitura expresamente compuesta para la película; en la práctica todos los recursos sonoros del "music-hall" o de la ópera cómica fueron utilizados para acompañar las proyecciones, incluyendo la creación de efectos sonoros y, en algunos países, la interpretación de las voces en directo por grupos de actores.

La música fue el elemento sonoro más característico de esta cinematografía, y el único que ha dejado registros materiales de los sonidos utilizados.

Para muchas películas se compusieron partituras propias (partituras que contenían anotaciones para su correcta sincronización con las imágenes); para otras muchas películas se prepararon listados de músicas, que podían contener una selección de fragmentos de composiciones preexistentes o únicamente de indicar los ritmos o "tempos" musicales más adecuados para cada escena, junto con anotaciones sobre el momento en que debían ser interpretadas.



Figura 114. Portada de la partitura preparada para la adaptación cinematográfica de una zarzuela española.

Por otra parte, para aquellas películas que no disponían de una partitura específica o para las salas que (por una u otra causa) no disponían de la partitura original, se editaron recopilaciones musicales, organizadas por temas (escenas de amor, peleas, acción, tensión, etc.) que servían de apoyo a los músicos que debían improvisar los acompañamientos musicales.

¹⁰⁷ La elaboración de los apartados dedicados al sonido en la época muda se apoya en las investigaciones realizadas por Luciano Berriatúa. En lo relativo a los momentos iniciales de la reproducción sonora se han utilizado algunos datos obtenidos de Claude Lerouge "Sur 100 années, le Cinéma Sonore", Éditions Dujarric, Paris, 1996.

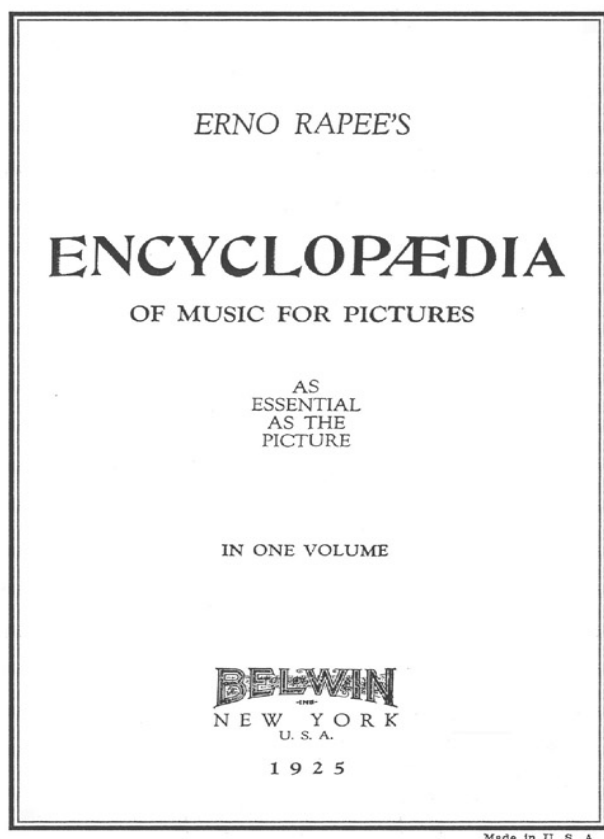


Figura 115. Portada de un álbum de repertorios musicales, para el acompañamiento sonoro de proyecciones cinematográficas.

3.311.1 - La conservación del sonido del cine mudo

Las partituras cinematográficas deben considerarse registros sonoros realizados sobre papel y su conservación no es independiente de la de las películas "mudas" a las que pertenecen.

Las películas "mudas" no pueden ser completamente comprendidas si no es en conjunción con su música (con su sonido original) y sus partituras carecen de sentido si no pueden conjuntarse con las imágenes para las que fueron compuestas.

Pero la conservación del sonido del cine mudo no puede limitarse a la de las partituras, listas de músicas o recopilaciones temáticas que se prepararon para el acompañamiento de las películas. El sonido de las películas mudas no era una reproducción y podía variar en cada presentación de la película. Una misma partitura podía ser interpretada adaptada para una orquesta o para un piano, o con acompañamientos espectaculares (p.e.: cañonazos); por otra parte, durante la producción o la distribución podían prepararse acompañamiento sonoros distintos para una misma película.¹⁰⁸

Para comprender y conservar correctamente el sonido del cine "mudo", también es necesario recuperar, conservar y utilizar las informaciones hemerográficas, bibliográficas —e incluso biográficas— que permitirán valorar y utilizar los registros sonoros conservados.

3.312 - Sincronización mecánica o electromecánica de la reproducción de sonidos e imágenes

Desde 1894, año en que Edison inicia sus ensayos para la creación del Kinetophono, que sincronizaría mecánicamente Kinetescopio y Fonógrafo, hasta el

sistema Vitaphone (utilizado para *The Jazz Singer*, en 1927) que sincronizaba electromecánicamente películas y discos gramofónicos, la historia de los treinta años iniciales de la cinematografía está llena de intentos para conseguir la reproducción simultánea y sincronizada de los registros de imagen y de sonido realizados sobre soportes diferentes: las películas cinematográficas y los rodillos o discos fonográficos.

Las características de las reproducciones que podían conseguirse desde aquellos cilindros o discos y que determinarían el fracaso o el éxito de los sucesivos sistemas y, en definitiva el posible triunfo de la cinematografía sonora, dependieron de la resolución de tres problemas, estrechamente relacionados:

- Sincronización entre sonidos e imágenes.
- Capacidad de los altavoces para cubrir el volumen de las salas de proyección.
- Nitidez de la reproducción sonora.

La reproducción sincronizada de los registros de sonido y de imagen fue concebida de múltiples maneras.

En el Kinetophono de Edison, presentado en dos ocasiones (1895 y 1913) y en el sistema mostrado por Léon Gaumont en 1900, la sincronización se realizaba mediante conexiones mecánicas entre los dos equipos.

Posteriormente, Gaumont, Messter y otros introducirían una regulación eléctrica para el avance de fonógrafo, comandada desde el mecanismo de arrastre de la cámara/proyector.

La sincronización completa entre los dos equipos se conseguiría introduciendo un tercer motor, trifásico, "Selsyn", como mediador en la interconexión de los motores eléctricos de los sistemas de imagen y de sonido. El Chronephone Gaumont y los proyectores de la Vitaphone funcionarían, perfectamente sincronizados, con este sistema. Posteriormente, la interconexión comandada por motores "Selsyn", ha seguido utilizándose en los estudios de sonido para la sincronización y elaboración de las bandas.

El continuo aumento de capacidad de las salas de proyección hizo imposible el uso de las primitivas bocinas acústicas del fonógrafo.

Se intentaron numerosos procedimientos mecánicos para incrementar la potencia de amplificación y algunos, como el sistema Elgephone, basado en aire comprimido, alcanzarían un cierto éxito.

Finalmente, mediante el empleo de la válvula electrónica "tríodo", diseñada y desarrollada por Lee de Forest desde 1906, se conseguiría la amplificación necesaria para cubrir cualquier incremento en el tamaño de las salas.

La válvula "tríodo", al permitir incrementar la respuesta de los micrófonos y de los equipos de grabación y reproducción de discos, también conseguiría al cazar el nivel de nitidez necesario en registros y reproducciones.

3.312.1 - Conservación del sonido como reproducción

Al plantear la conservación de las primeras reproducciones sonoras de la cinematografía, y junto con los problemas concretos de envejecimiento y deterioro de los soportes —cilindros y discos— utilizados en cada sistema, es necesario abordar un problema mucho más amplio que afecta a la calidad y a la accesibilidad de aquellas reproducciones y que también habrá que plantearse en la conservación de los sonidos de épocas posteriores.

De entre las características de aquellos registros sonoros hay algunas, como la amplitud de las frecuencias registradas, que son relativamente independientes del deterioro que pueda haber sufrido el registro (y que, por tanto, pueden ser detectadas y

¹⁰⁸ Estas diferencias podían introducirse durante la preparación de los negativos destinados a diferentes áreas geográficas. Luciano Berriatúa, en la investigación realizada para la restauración de "Fausto", ha reconstruido dos de los acompañamientos musicales preparados para esta película, los correspondientes al segundo montaje del negativo alemán y al estreno del negativo americano.

respetadas en las reproducciones y restauraciones modernas), pero otras muchas características como el ruido de fondo o la amplitud e intensidad de la reproducción, pueden resultar completamente modificadas por el deterioro o ser imposibles de determinar si no se conservan datos válidos sobre las características de equipos utilizados para la creación y reproducción de estos registros sonoros.

Para conservar la cinematografía sonora, con las características propias de cada época, es necesario obtener el mayor conocimiento posible sobre todos los equipos, desde los empleados en el registro hasta los amplificadores y altavoces de las salas, que en cada época se utilizaron en la creación y exhibición de las películas.

3.313 - Reproducción de sonido e imagen desde un mismo soporte. El sonido como imagen

Los motores "selsyn" garantizaban una perfecta sincronización entre los equipos de imagen y de sonido, pero la sincronización desaparecía si la película se rompía o el disco se rayaba; este tipo de incidencias sólo puede superarse si los registros de imagen y de sonido están en un mismo soporte y, para las tecnologías existentes en los primeros cincuenta años de la cinematografía, este soporte único sólo podía ser el soporte fotográfico de la imagen.

Para registrar y reproducir el sonido a través de la imagen es necesario convertir las vibraciones sonoras en oscilaciones luminosas –de intensidad suficiente para sensibilizar una emulsión fotográfica– y que la imagen de la luz que atravesase ese registro fotográfico, pueda ser nuevamente transformada en vibraciones sonoras.

En la última década del siglo XIX, distintos sistemas, como el Oscilógrafo creado por Auguste Blondel¹⁰⁹, conseguirían registrar las oscilaciones de un rayo de luz reflejado desde un espejo que vibraba en respuesta a la intensidad de los sonidos captados por un micrófono.

En los primeros años del siglo XX se conseguiría reproducir los registros fotográficos de sonido, utilizando un cristal de selenio como célula fotosensible que transformaba las oscilaciones luminosas en variaciones en la intensidad de una corriente eléctrica.

A partir de 1906, Eugene Agustin Lauste trabajó en el desarrollo de sistemas que permitirán filmar, simultáneamente y sobre un mismo soporte, sonido e imágenes. Lauste desarrolló una cámara de 35mm que utilizaba la mitad de la película para filmar un pequeño fotograma cuadrado (de 12mm de lado) cada cuatro perforaciones, reservando la otra mitad para registrar una banda sonora de área variable. Sonidos e imágenes se registraban directa y conjuntamente. En la obtención de copias se mantenía la unidad del soporte y aunque éste se rompiera y sufiera pérdidas de continuidad la sincronización se mantendría; pero la calidad del sonido era muy baja. La falta de dispositivos que permitan amplificar la potencia de registro y la escasa sensibilidad de las fotocélulas de selenio, obligaban a que la pista sonora ocupase la mitad de la película y hacían que la inercia mecánica del dispositivo electromagnético del registro de sonido redujera la sensibilidad en los tonos agudos. Además, a la reproducción sonora del sistema de Lauste sólo podía accederse mediante el uso de auriculares.

Pese a todos sus problemas, el sistema era funcional y las películas de Lauste introducirían alguna de las características fijas de todos los sistemas de sonido cinematográfico:

- Los registros de imagen y de sonido, al tener que realizarse simultáneamente y mediante dispositivos

diferentes, aparecen separados sobre la película. La magnitud de esta separación (decalaje) y la posición relativa de sonido e imagen no se normalizaría hasta 1930.

En 1918, cuatro investigadores alemanes, J. Engl, J. Masolle, H. Vogt y G. Steibt, fundaron la empresa Triergeron y registraron una serie de patentes basadas en la aplicación de la válvula triodo a todas las etapas del registro y la reproducción fotográfica del sonido¹¹⁰. El sistema Triergeron fue presentado públicamente en 1922.

Lee de Forest, a partir de 1919, también iniciaría el desarrollo de un sistema de sonido cinematográfico basado en distintas aplicaciones de su válvula.

Utilizaría el triodo para amplificar la señal producida por los micrófonos. Diseñaría una lámpara excitadora de gas, muy sensible, preamplificada por el uso de una corriente de alimentación de alta intensidad, sobre la que incidía la modulación producida por el micrófono.

La excitadora creaba un registro estrecho (de densidad variable) que, tras ser "leído" por la célula fotosensible, se amplificaba, una vez más mediante válvulas triodo hasta convertirla en perfectamente audible.

El 15 de abril de 1923, De Forest presentó su sistema Phonofilm. En éste, el sonido se registraba con doce fotogramas de retraso respecto de la imagen.



Figura 116. **Fotograma Phonofilm**

A partir de 1925, Theodor Case¹¹¹ desarrolló el sistema Fox-Movietone, presentado públicamente en febrero de 1927, que fijaría tres de las características fundamentales de las películas sonoras:

- Velocidad de filmación: 24 imágenes por segundo (456 mm/s).
- Separación (decalaje) y posición relativa de los registros de imagen y sonido: 20 fotogramas de avance del sonido respecto de la imagen.
- Anchura del registro en las pistas de área variable: 1'93mm.

Los tres parámetros serían aceptados posteriormente por toda la industria.

En los sistemas de Lauste, Triergeron y Fox-Movietone, imagen y sonido se registraban sobre el mismo negativo y sobre esto se centraría la otra aportación fundamental de Lee de Forest a la estructura funcional del sonido cinematográfico.

El sistema Phonofilm producía un registro de densidad variable y De Forest decidió que, para conseguir buena calidad en las copias finales, era necesario:

- Registrar separadamente los negativos de imagen y de sonido para procesar cada negativo de acuerdo con sus propias necesidades de contraste.

110 En el sistema Triergeron el formato de imagen era idéntico al de las películas mudas de 35mm, pero utilizaba soportes de 42mm de ancho (perforados asimétricamente para 35) en los que la superficie adicional, situada hacia fuera de una de las bandas de perforaciones, acogía el área de sonido.

111 Case había colaborado con De Forest en la creación del Phonofilm.

109 Ver: Claude Lerouge, "Sur 100 années, le Cinéma Sonore", Éditions Dujarric, Paris, 1996, pp 45 y 46.

La estructura de dos negativos, uno de sonido y otro de imagen, también resultó ser totalmente necesaria para salvar el decalaje entre sonido e imagen y conservar la sincronización a través de los procesos de montaje.

Hacia 1930, todos los sistemas de sonido en 35mm habían unificado sus características:

- Sonido e imagen se fotografían sobre negativos independientes.¹¹²
- La anchura del área reservada al sonido en las copias es inferior a 3mm.
- El área modulada tiene una anchura de 1'93mm en las pistas de área variable y de 2'54 en las de densidad variable.
- La lectura se produce sobre una columna de 2'13mm de ancho.
- En el montaje de negativos y en las copias la señal sonora se sitúa con 20 fotogramas de adelanto respecto de la imagen sincronizada.

3.313.1 - Clasificación de bandas de sonido óptico

En la cinematografía se han utilizado muchas decenas de sistemas de sonido óptico pero, desde 1930, la industria ha ido estableciendo estándares para compatibilizar las características de proyección de las bandas sonoras; no obstante, existen diferencias entre los sistemas que es importante detectar porque afectan a la calidad de las reproducciones sonoras que deben conseguirse en proyección y porque, su degradación, da lugar a tipos diferentes de problemas de restauración.

Por otra parte, en ocasiones se han preparado varios negativos de sonido para una misma película o se han obtenido copias cuyas características dependían de las de los equipos de proyección de los circuitos a que estaban destinadas; así, por ejemplo, se han preparado copias especiales para salas muy grandes en las que el decalaje era inferior a 20 fotogramas¹¹³, o se han preparado bandas de sonido en sistemas "convencionales" para películas filmadas con sistemas especiales de sonido, como "Fantasía" (cuyo estreno principal se realizó con una banda Fantasound) o como las filmadas en el Cinemascope de 4 pistas magnéticas que han sido exhibidas con sistemas incluso no estereofónicos. Al inspeccionar las películas para su clasificación (para una restauración será necesario determinar exactamente las características del sistema) la identificación puede basarse en las características fotográficas y morfológicas de las pistas, en las inscripciones que aparezcan en la cola/guía (leader) montada al principio de cada rollo y en las informaciones contenidas en los títulos de crédito.

3.313.11 - Densidad o área variable

Por sus características fotográficas, todas las bandas pueden clasificarse en dos tipos:

• Bandas de densidad variable

La pista de sonido mantiene la misma anchura en toda la longitud de la película (por lo que estos sistemas también suelen describirse como de "ancho fijo") pero la intensidad de la luz que llega en cada momento a la

película varía, siguiendo a las variaciones de intensidad de la modulación sonora, produciendo una imagen de mayor o menor densidad. En este tipo de bandas, la imagen fotografiada se percibe como una serie de trazos transversales de diferentes grosores y densidades.

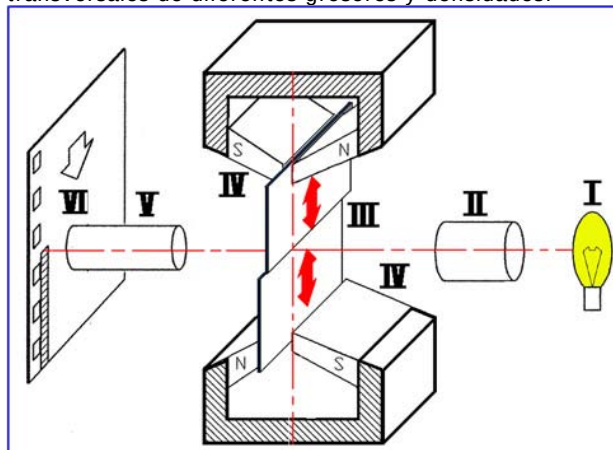


Figura 117. Esquema del sistema de densidad variable

La luz de la excitadora (I) es concentrada por una lente (II) sobre las dos láminas (III) de la válvula de luz tipo Western-Electric, que vibran por la acción de dos electroimanes (IV) respondiendo a la modulación sonora. La línea luminosa de que atraviesa en cada momento las láminas de la válvula llega a un objetivo (V) que la proyecta concentrada sobre la película (VI)

• Bandas de área variable

Cada sección transversal del registro fotografiado aparece dividida en dos zonas de anchura variable pero de densidad constante; una de estas zonas tiene la máxima densidad (opacidad) que puede conseguirse fotográficamente, mientras que la otra zona aparece transparente. Las variaciones de intensidad de la modulación sonora se reproducen a través de las variaciones en la anchura relativa (el área ocupada) de cada una de estas zonas.

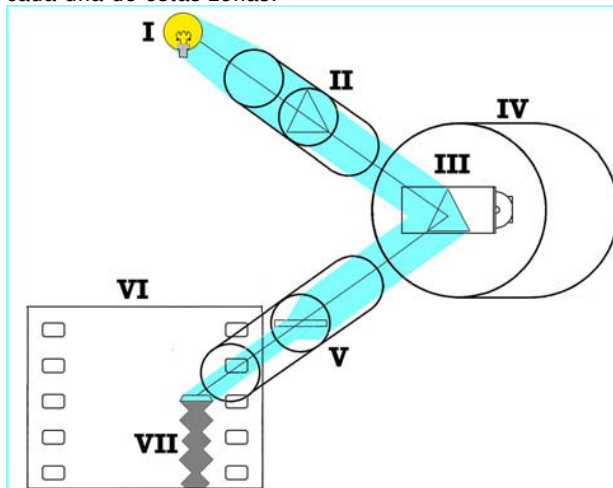


Figura 118. Esquema de un sistema de densidad variable (Siguiendo el esquema desarrollado por la RCA)

La luz de la lámpara excitadora (I) es concentrada por una lente y recortada por un cacht (II) –en este caso triangular– antes de incidir sobre el espejo (III) que vibra, movido por un galvanómetro con dos piezas polares (IV), respondiendo a las oscilaciones de la fuente sonora. La luz atraviesa el "slit" de registro (V) y es concentrada por una lente (VI) sobre la película (VII).

¹¹² El sistema Philips-Miller constituye una excepción a este proceso porque el original sonoro no era un negativo fotográfico. En el sistema Philips-Miller, el registro de sonido se producía mediante grabación por incisión (como en los discos gramofónicos) sobre una película recubierta por una capa opaca, en la cual, mediante un estilote de rubí, se trazaba un surco de anchura proporcional a la intensidad de cada instante sonoro, consiguiendo una pista transparente de características similares a las de una bilateral óptica. El copiado se realizaba normalmente. En opinión de algunos técnicos, como Claude Lerouge, el Philips-Miller fue el sistema que consiguió las mejores calidades de registro antes de la introducción de las bandas magnéticas.

¹¹³ Atendiendo a la velocidad del sonido, el decalaje se calcula para que la sincronización sea exacta hacia el centro de una sala media (estimado en torno a la novena fila de butacas). En salas muy grandes, los espectadores de las últimas filas pueden percibir un retraso en la sincronización.

Ambos tipos de banda deben registrarse sobre películas de grano muy fino pero, mientras que para las de área variable deben utilizarse emulsiones rápidas de alto contraste, para las de densidad se emplean películas de sensibilidad media procesadas a un valor gamma muy bajo de contraste. Las bandas de densidad variable han desaparecido del mercado.

Fotográficamente, los sistemas digitales deben considerarse como sistemas de área variable.

3.313.12 - Analógico o digital

Hasta 1992, cuando Kodak presentó su sistema CDS (que no superaría la fase experimental), todas las bandas ópticas de sonido podían describirse como registros analógicos, en los que las variaciones de intensidad del sonido original se correspondían exactamente con las variaciones de transparencia de la pista fotografiada.

En los sistemas digitales, el sonido no se registra como variaciones de transparencia sino que se encripta bajo una representación gráfica del análisis digital de las frecuencias e intensidades sonoras. Las cabezas lectoras de los proyectores decodifican esa representación gráfica y reconstruyen las intensidades y frecuencias del sonido original. Las bandas digitales se sitúan fuera del área reservada a la banda analógica, con la que son plenamente compatibles.

En la actualidad se utilizan dos tipos de bandas digitales y una pista de código temporal. Muy frecuentemente, los tres tipos de banda digital aparecen simultáneamente sobre la misma película, junto con la banda analógica.

Las pistas del sistema Dolby SR-D, se sitúan en los espacios entre perforaciones en el mismo borde que el área de sonido analógico. Las bandas Sony S.D.D.S. se sitúan sobre las dos áreas de borde de la película.

Las pistas de código temporal no contienen un registro sonoro sino que comandan el avance de un disco CD que contiene la banda sonora de la película, al estar situadas sobre la película permiten restablecer instantáneamente la sincronización superando así la discontinuidad producida por los empalmes. En el sistema D.T.S. el código es una línea discontinua situada entre el área de sonido y el área de imagen.¹¹⁴



Figura 119. Sistemas estereofónicos de sonido óptico [1] Pista analógica estereofónica. [2] Banda Dolby digital SR-D en los espacios Inter-perforaciones. [3] Pistas de la banda Sony SDDS sobre los bordes de película. [4] Código D.T.S. entre el área de sonido analógico y el área de imagen.

La compatibilidad de los sistemas digitales con las bandas analógicas tradicionales permite que, con proyectores dotados de las cabezas lectoras adecuadas, pueda seleccionarse la banda que será reproducida y cambiarse automáticamente a la banda analógica si se produjera algún problema durante la proyección.

Estas bandas se realizan sobre películas de grano muy fino y de alto contraste, lo que las hace totalmente compatibles con las empleadas para copia.

3.313.13 - Estructura de pistas en las bandas analógicas

En la mayor parte de los sistemas, el registro se realiza simultáneamente sobre varias pistas que, excepto en las

bandas analógicas estereofónicas y en las producidas con sistemas "push-pull", son absolutamente idénticas. Al clasificar este aspecto morfológico de las bandas ópticas, suelen seguirse modelos de derivados del establecido por la Academia de Hollywood en 1937. La clasificación contempla:

- Número de pistas.
- Dirección en que desarrollan la dinámica las pistas de área variable.
- Existencia de dispositivos reductores de ruido.
- Utilización de sistemas Push-Pull.

La mayoría de las bandas de densidad están formadas por una sola pista aunque también existieron sistemas bipista. Entre las de área variable se encuentran bandas simples (monopistas), dobles (bipistas) o triples. La denominación de "banda multipista" suele reservarse a las de sistemas que, como el Tobis-Klangfilm o el Laffon-Selgas, contienen entre siete y catorce pistas.

En las pistas de área, la dinámica del registro puede desarrollarse hacia uno o hacia los dos lados del eje de cada pista. El sistema monopista desarrollado por la R.C.A. constituye un ejemplo característico de sistemas unilaterales o asimétricos, en los que la amplitud con la que se desarrolla el registro, requiere de una inercia que limita la respuesta en frecuencias superiores a los 5000 ciclos, por lo que fueron sustituidos por sistemas monopistas simétricos o de varias pistas que, al reducir la longitud del desarrollo del movimiento del cursor de registro, permiten mejores repuestas de modulación.

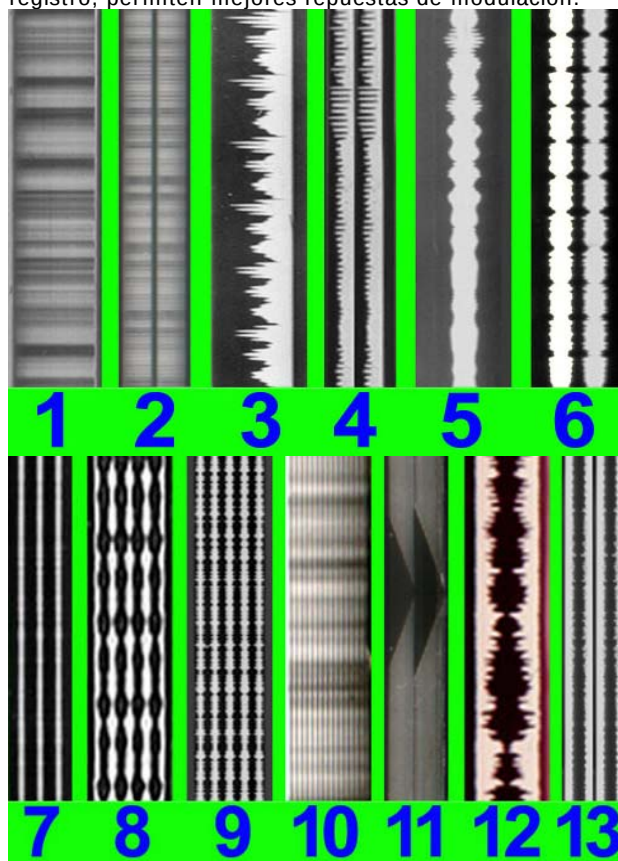


Figura 120. Clasificación morfológica de bandas ópticas 1 - Densidad variable (tipo: Western Electric). 2 - Doble Densidad variable (16mm). 3 - Área variable unilateral (Tipo: RCA). 4 - Doble unilateral (16mm). 5 - Área variable bilateral simétrica (Tipo: RCA). 6 - Área variable bilateral simétrica bipista (Tipo: British Acoustic). 7 - Tres pistas bilaterales simétricas (16mm). 8 - Área variable multipista (Tipo: MGM 5 pistas). 9 - Área variable multipista (Tipo: Tobis KlanFilm 7 pistas). 10 - Área variable multipista (Tipo: Laffon-Selgas 14 pistas). 11 - Doble multipista (16mm). Este ejemplo presenta un doble silenciador en empalme). 12 - Área variable Duplex. 13 - Área variable doble Duplex (16mm)

¹¹⁴ Claude Lerouge, en la obra anteriormente citada, describe un sistema francés de pista de códigos temporales, el sistema L.C., en el que la banda de códigos esta situado en el área de borde del lado correspondiente al sonido.

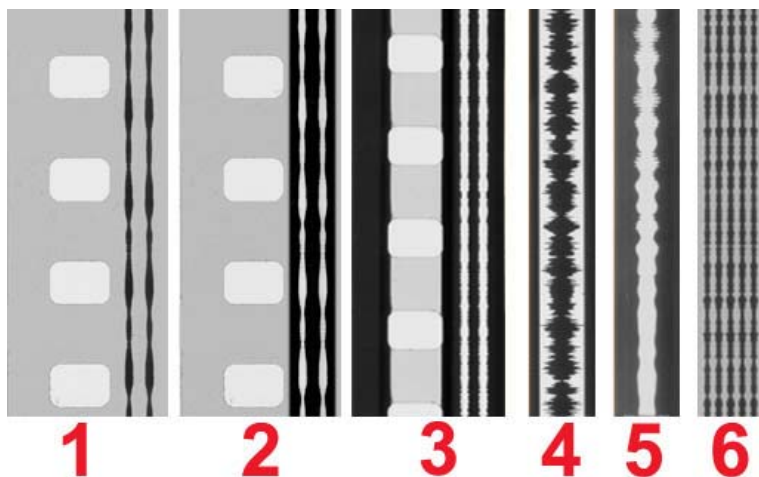


Figura 121. **Negativo / Positivo en las bandas de sonido**

En la clasificación morfológica de las bandas de área variable pueden producirse errores derivados de una observación deficiente de sus características en negativo y en positivo.

Después del revelado, en un negativo de sonido [1] las pistas aparecen como trazos opacos rodeados de áreas transparentes; al positivar [2][3] las pistas pasarán a ser verse como bandas transparentes, que transmiten la luz y pueden ser leídas en proyección, rodeadas de bandas opacas.

En algunos casos, un positivo duplex [4] puede ser erróneamente descrito como positivo monopista bilateral [5], o un negativo Tobis Klang-Film de siete pistas [6] puede ser descrito como perteneciente a un sistema de cinco pistas.

La necesidad de reducir el "ruido" producido por el polvo y otras microlesiones que alteran la transparencia de la banda está en el origen de muchas de las variantes introducidas en los sistemas de sonido óptico.

Los reductores de ruido reducen la transparencia de las bandas en los silencios y consiguen disminuir el efecto sonoro de las microlesiones.

En las bandas de densidad los sistemas utilizados reducían la transparencia media (produciendo una veladura de intensidad controlada en las copias) o la propia anchura de la pista (bandas tipo "squeeze" o "matted track").

En los sistemas de área se utilizaron múltiples tipos de reductor que, en general, se basaron en el uso de un segundo grupo de láminas obturadoras (que también siguen el impulso generado por la modulación sonora pero con una gran inercia de respuesta) que "cierra" –enmascarando– el área transparente cuando no existe modulación en este segundo impulso.

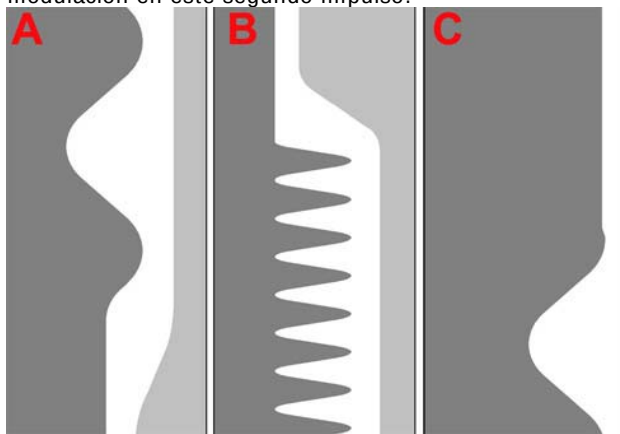


Figura 122. **Funcionamiento de los reductores de ruido en bandas de área variable.** (Esquema basado en el funcionamiento de las bandas unilaterales).

Se desarrollaron tres procedimientos.

[A] En la posición neutra (silencio) el borde de la pista se sitúa en el eje del área de registro y la dinámica del sonido se desarrolla simétricamente. El mecanismo reductor de ruido está dotado de gran inercia mecánica, moviéndose lentamente y respondiendo sólo a los impulsos más amplios, y no cubre más de un tercio de área de registro.

[B] La posición de silencio se mantiene muy baja y la dinámica del sonido se desarrolla hacia el borde de la banda. La inercia del mecanismo de reducción es muy baja y sigue ajustadamente el borde de la pista.

[C] En el tercero no se utiliza banda silenciadora; el impulso del sensor del mecanismo de reducción (de gran inercia mecánica y poco sensible) se suma al del sensor de registro, elevando el borde de la señal hasta cerca del borde del área.

Las bandas duplex fueron utilizadas por numerosos sistemas por la calidad y sencillez de sus reductores de ruido.

En los sistemas de bipista bilateral (que inicialmente presentó la British Acoustic) el registro de sonido negativo se realiza sobre dos pistas que quedan reducidas a dos líneas finísimas en los silencios y que son las únicas áreas transparentes en las copias positivas; de esta manera el registro se constituye en su propio reductor de ruido. Este tipo de banda ha sido el finalmente adoptado toda la industria.



Figura 123-1. **Banda unilateral con reductor de ruido**



Figura 123-2. **Banda bipista tipo British Acoustic.**

Los sistemas conocidos como push-pull, se utilizaron (principalmente en los Estados Unidos) hasta que, hacia 1950, se generalizó el uso de las películas magnéticas para toda la etapa de producción de las bandas sonoras. Estos sistemas realizaban el registro sobre dos pistas de sonido, opuestas en contrafase, obteniendo importantes mejoras en la modulación y reduciendo las distorsiones.

En ellos, la cantidad de luz transmitida en cada momento permanece constante (la transmitida por una pista compensa exactamente la transmitida por la otra) lo que hace necesario utilizar una cabeza lectora con dos células –estrictamente ajustadas entre sí– capaz para leer separadamente cada pista y reproducirlas en fase.

El push-pull no alcanzó éxito en la exhibición por la necesidad de modificar los proyectores pero fue ampliamente empleado en la realización de los registros y reproducciones necesarios hasta la obtención del negativo de sonido.

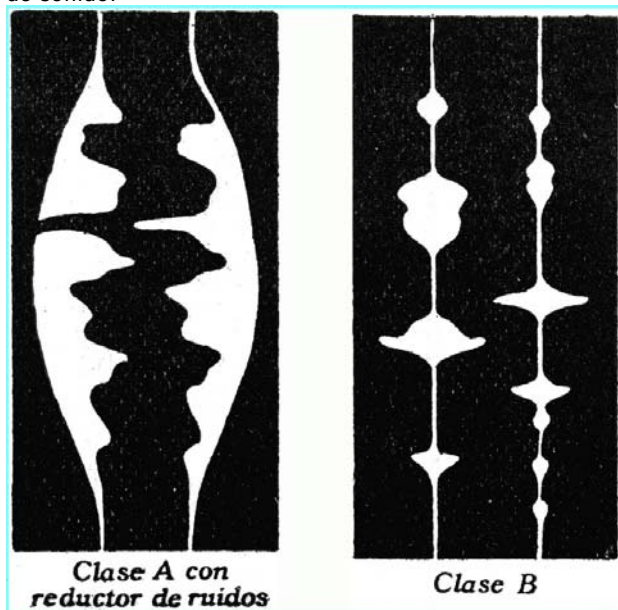


Figura 123. Bandas Push-Pull

Banda clase "A" con reductor de ruido y Banda clase "B".

3.313.14 - Sistemas de sonido estereofónico

Los ensayos para la creación de sistemas ópticos de sonido estereofónico se iniciaron en 1931 pero, por problemas de calidad o por la necesidad de adaptar los sistemas de lectura y de amplificación de las salas de proyección, los de estereofonía óptica no empezaron a difundirse hasta 1970.

Abel Gance, presentó una versión estereofónica de su "Napoleón" en 1935, pero este intento no conseguiría salir de la sala de estreno.

En 1940, Disney presentó su película "Fantasia" con el sistema Fantasound, cuatro pistas dobles en contrafase distribuidas en todo el ancho de una película de 35mm; esta versión estereofónica sólo se exhibiría en algunas salas y el sistema no volvió a emplearse.

A partir de 1970, Dolby desarrolló un sistema que, utilizando elementos de preamplificación y filtros "Dolby" para el control de ruido, registra cuatro bandas magnéticas estereofónicas (izquierda, centro, derecha y ambiente) que, en el negativo óptico, se distribuyen sobre dos pistas de área bilateral. Las dos pistas presentan desarrollos dinámicos diferentes y deben ser leídas por dos células independientes.

El sistema Dolby también exigía la transformación de las salas pero, después de los éxitos obtenidos por los sistemas magnéticos para grandes formatos –y, sobre todo, con la competencia televisiva– la industria aceptaría estas transformaciones.

Todos los sistemas digitales de sonido, tanto ópticos como magnéticos, son estereofónicos.

3.313.2 - Conservación de los sonidos ópticos

La simple existencia de los negativos de sonido, dobló la cantidad de materiales que componen el original de una película y, por tanto, el número de problemas que es necesario resolver para la conservación de cada película.

Los negativos de sonido se obtienen sobre soportes del mismo paso que las copias¹¹⁵, no obstante, hasta los

años cincuenta, por escasez o por la carestía de la película virgen, se extendió la práctica de utilizar dos veces cada rollo de 35mm.

Se introdujeron dos sistemas para permitir esa doble utilización.

Durante las etapas de producción de la banda sonora, que antes de la introducción de los soportes magnéticos consumían enormes cantidades de material, estos sistemas podían estar plenamente justificados pero, en muchos países, el sistema se extendió hasta los propios negativos originales de sonido, introduciendo graves problemas de conservación.

Las películas de 17'5, con su única banda de perforaciones, son mucho más delicadas que la película estándar; las películas a doble banda deben pasar dos veces por la maquinaria de reproducción, duplicando el riesgo de rotura y arriesgándose a dañar dos bandas de sonido cada vez que se produzca un incidente durante la reproducción.

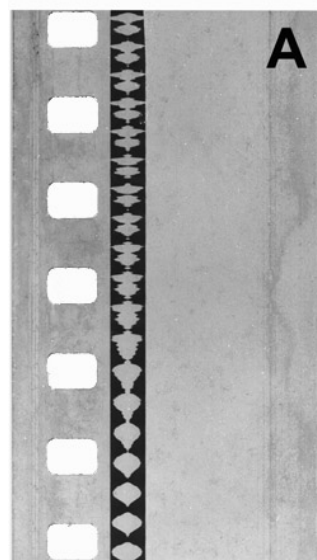
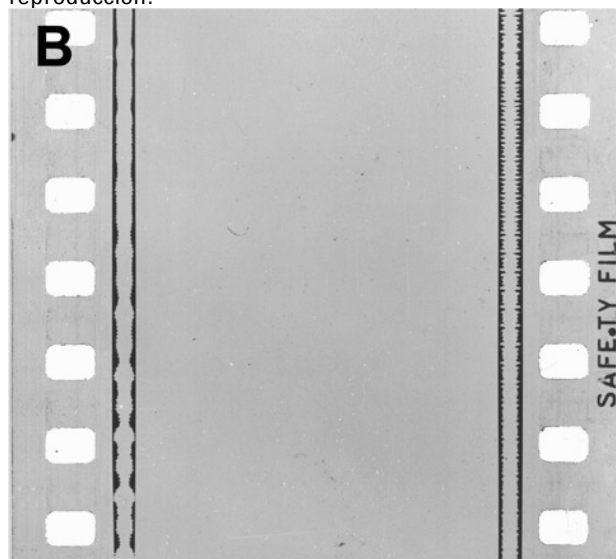


Figura 125.

En el sistema más utilizado, [A], la película se cortaba en dos bandas de 17'5mm de ancho, que se registraban por separado.

En el otro sistema, [B], a "doble banda", se registraban dos bandas de sonido sobre cada rollo de película, situando cada una sobre un borde distinto y arrastrando la película en cada registro en direcciones opuestas.

Los efectos del deterioro de soportes y emulsiones pueden tener consecuencias muy diferentes para la reproducción de imágenes y de sonidos.

La contracción afecta muy gravemente a las posibilidades de reproducción del sonido. La contracción longitudinal puede llegar a impedir que el negativo de sonido avance en continuidad durante la reproducción, y la contracción transversal puede producir desplazamientos en cualquiera de los negativos y hacer que el sonido se reproduzca fuera del área de lectura o introducir la imagen en el área de sonido.

¹¹⁵ En sistemas como el Super 16mm, en los que las copias se obtienen desde una ampliación del negativo original, el paso del negativo de sonido no coincide con el del negativo original de imagen, sino con el del dup-negativo reproducido para la obtención de copias.

Estos problemas son graves cuando los materiales disponibles para la conservación de una película son copias realizadas descuidadamente. Clasificar el tipo de banda sonora existente en cada material puede ser una ayuda para la planificación de las reproducciones.

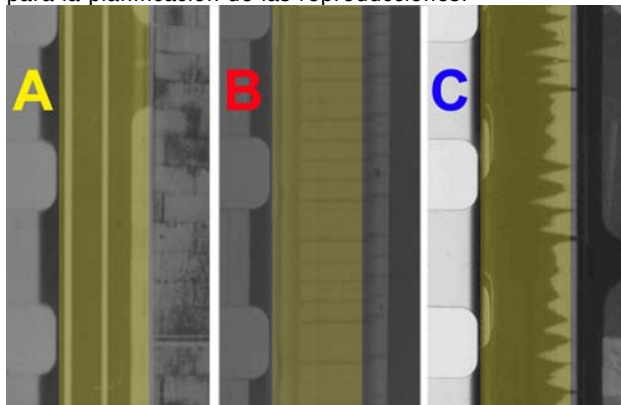


Figura 126.

Desplazamientos en la banda sonora relacionados con la contracción del material utilizado como original para las reproducciones. (La posición estándar de la reserva de sonido se ha marcado en amarillo)

[A] La imagen entra en el área de sonido [B] Las perforaciones reproducidas entran en la zona de lectura. [C] Parte del registro queda fuera del área de sonido.

Las alteraciones de la transparencia (manchas) producidas por la humedad, por descomposición química, por proliferación de microorganismos o por lesiones o simples acumulaciones de suciedad, pueden provocar lesiones muy graves (ruidos) en las bandas sonoras.



Figura 127.

Manchas "sonoras" sobre el borde y la banda de una copia estándar.

En general, es necesario tener en cuenta que, al estar las bandas situadas cerca del borde de la película, están muy expuestas a sufrir agresiones mecánicas y las consiguientes lesiones.

El desarrollo de las técnicas de producción y montaje de la banda sonora tendría un efecto beneficioso para la conservación del negativo original de sonido.

Excepto en los creados durante los primeros años de la cinematografía sonora¹¹⁶, los negativos originales de sonido no están directamente constituidos por los registros originales obtenidos durante la filmación.

La necesidad de mezclar sonidos obtenidos de diversas fuentes y de dar a cada fuente sonora la presencia y el valor dramático requeridos, llevaron a que los negativos originales fueran materiales reproducidos desde

registros anteriores y a que fuera posible obtener, completo y sin empalmes, cada rollo de negativo.

La inexistencia de empalmes convirtió a los negativos de sonido en materiales mucho más resistentes que los de imagen.

La implantación de los sistemas magnéticos para las etapas de producción del sonido hizo que el negativo original pasara a ser, simultáneamente, el material de primera generación en sonido óptico y un material reproducido. Por otra parte, como la implantación de los soportes magnéticos coincidió con la de los soportes de seguridad, las bandas sincronizadas y de mezclas preparadas sobre soportes inflamables –junto con muchos negativos originales– fueron destruidos masivamente.



El desvanecimiento del color no representa un problema para las bandas de sonido. Los negativos se realizan sobre emulsiones de blanco y negro y, en las copias, la imagen del sonido en blanco y negro debe conservarse (junto con las imágenes de las capas de color) para conseguir que las bandas presenten la densidad necesaria en la reproducción.

Figura 128

Durante el procesado, esta banda de sonido fue defectuosamente recubierta con el revelador viscoso que debía recuperar la imagen de plata para conseguir la densidad necesaria para la reproducción; ahora, con la imagen de color muy desvanecida, esta diferencia de densidades resalta abrumadoramente.

3.313.3 - El sonido magnético en la cinematografía fotoquímica

Desde los años cincuenta, los materiales magnéticos se han empleado en todas las etapas del proceso de producción del sonido y, en algunos usos específicos, también como soporte sonoro en las proyecciones.

Las películas perforadas magnéticas de 35, 16 y 17'5mm permiten sincronizar imagen y sonido, utilizándose en todas las etapas de registro, edición y mezcla de las bandas sonoras hasta el momento de la obtención del negativo original de sonido.

Las películas perforadas magnéticas de 16mm tuvieron un uso muy intenso en la producción de reportajes y documentales, destinados a la emisión por televisión, que se filmaban y montaban sobre película reversible de cámara y se sincronizaban con bandas sonoras separadas magnéticas.

En el Cinerama original de pantalla triple, las seis bandas de sonido se situaban sobre un cuarto soporte perforado magnético de 35mm.

Las cintas magnéticas lisas (no perforadas), en carretes abiertos de dos y de una pulgada se han utilizado para el registro musical multipista en estudio.

Cintas de 3/8 de pulgada se han utilizado para el registro de efectos especiales y de bandas de ambiente. Para garantizar la sincronización, estos registros debían ser reproducidos sobre película perforada antes de su incorporación a la banda sonora.

116 Las técnicas de edición sonora se desarrollaron desigualmente a lo largo de los años treinta, y su proceso de desarrollo pudo revestir características muy distintas en cada país.

En la actualidad, cintas magnéticas en casete de sistemas digitales (tipo DAT) se utilizan en todas las etapas de producción del sonido, sustituyendo completamente a las cintas perforadas y pudiendo servir como originales para la obtención del negativo de sonido.

Las pistas magnéticas adheridas sobre películas fotoquímicas empezaron a utilizarse casi inmediatamente, tanto en la cinematografía profesional de 35mm como en el ámbito de las películas de paso estrecho.

Dependiendo del tipo de uso, el empistado puede aplicarse sobre una u otra cara de la película y antes o después del procesado.

Principalmente se utiliza en películas positivas de copia o reversibles de cámara.¹¹⁷

En 35mm, copias de trabajo con pistas magnéticas adheridas se han utilizado en los estudios de sonido en la preparación versiones dobladas. Comúnmente, estas copias para doblaje portan dos pistas de sonido magnético (adheridas sobre las bandas de borde) y la banda óptica convencional.

Algunos fabricantes han suministrado película de 35mm con una pista magnética ancha que ocupa todo el área de sonido óptico.

Las copias del primer Cinemascope se obtenían sobre película dotada de cuatro pistas magnéticas y de perforaciones "AC".

Las pistas magnéticas constituyen el único soporte de sonido empleado en las copias de 70mm.

Es en los soportes de paso estrecho donde las películas empistadas han tenido su uso más importante.

El 16mm, las películas reversibles empistadas tuvieron un uso muy intenso en las filmaciones para noticiarios de televisión hasta la generalización de las cámaras/grabadoras portátiles de vídeo; pese a sus deficiencias para la edición sonora, estas películas podían proporcionar imágenes y sonidos de calidad y con la rapidez indispensable para los informativos televisivos.

Tanto en 16 como en los pasos de 8mm, los materiales empistados han sido muy frecuentes en la obtención de copias sonoras dirigidas a circuitos especiales, desde películas educativas hasta filmes pornográficos.

En Super 8mm, aunque existan estándares para la obtención copias con sonido óptico, las películas empistadas han sido las de mayor utilización: En las de Doble 8 (Standard 8) el empistado realizado después del procesado ha constituido la fórmula generalizada para la introducción del sonido.

3.313.31 - Conservación de los materiales de sonido magnético

Las principales causas de la destrucción de los materiales magnéticos utilizados en la cinematografía fotoquímica hay que buscarlas en el carácter de materiales de trabajo que tienen los soportes magnéticos perforados y en la reutilización de esos soportes para nuevas producciones.

La realización de los registros originales y los procesos de creación de las bandas sincrónicas de diálogos músicas y efectos y de las bandas de mezclas, consumen la mayor parte del material magnético que utiliza la cinematografía fotoquímica y, de entre todos ellos, sólo algunos registros de músicas (realizados en cintas anchas multipista y que pueden ser utilizados para la edición de las bandas sonoras sobre otros soportes) y las mezclas finales de las bandas sonoras suelen conservarse durante algunos años por las productoras.

En general, aunque con numerosas excepciones, la conservación de las películas magnéticas sobre soportes de acetato es muy mala. Como ya se indicó en los apartados dedicados a soportes y emulsiones, los iones metálicos de las emulsiones magnéticas pueden convertirse en catalizadores de la degradación química de los triacetatos. En la mayoría de estas películas, el triacetato pierde flexibilidad y la adherencia entre la resina aglutinante y el soporte se debilita.

Las bandas realizadas sobre poliéster o PVC en los años sesenta y setenta se conservan con absoluta fidelidad, incluso en condiciones ambientales muy poco exigentes. No obstante, en las bandas sincronizadas de esos mismos años, en las que se utilizó película de imagen de triacetato para dar continuidad a la banda en zonas sin sonido, la interacción entre la emulsión magnética y la degradación acética resulta casi absolutamente destructiva.

Las películas empistadas constituyen un material muy deficiente para la conservación.

Para la unión entre la pasta magnética y el soporte plástico de la película, al no poderse realizar por extensión en masa como en las películas sólo magnéticas, es necesario recurrir a un pegamento¹¹⁸ y, por fallos en la adherencia o por las tracciones y cambios de dimensión que sufre la película, la unión entre pista y soporte puede fallar produciéndose desprendimientos absolutamente irreversibles.

Por otra parte, la geometría de enrollado de una película empistada es inevitablemente irregular. Aunque la película porte pistas de sonido a ambos lados (o una pista de sonido y otra de balanceo para equilibrar el enrollado), el espesor de la pista separará las caras de la película entre espiras sucesivas, facilitando los cambios en el contenido de humedad de las emulsiones y el abarquillamiento del soporte, y produciendo irregularidades en el bobinado que pueden derivarse en lesiones muy graves.

3.4 - Sistemas y formatos en la tecnología de imagen electrónica

Después de muchos intentos experimentales, las emisiones regulares de televisión se iniciaron en 1937, en el Reino Unido.

Entre esa fecha y 1956 –cuando aparecen los magnetoscopios Ampex de 2 pulgadas– los productores de imagen electrónica no dispondrían de sistemas para el registro directo de sus trabajos pero tuvieron que adoptar algunas de las decisiones que más han condicionado al desarrollo de los sistemas de registro electrónico y a su compatibilidad y que, por el propio auge alcanzado por los sistemas existentes, no han podido ser modificadas.

El mercado audiovisual alcanzó la cobertura mundial entre 1950 y 1980 y la velocidad de desarrollo en los cambios tecnológicos y las presiones derivadas de los enormes intereses económicos en juego, han situado los problemas de compatibilidad muy por encima de las posibilidades existentes para el diseño de políticas coherentes de preservación.

Todos los archivos, públicos y privados, se ven obligados a conservar materiales en muchos formatos distintos, para muchos de los cuales ya no hay equipos en el mercado, y los intentos de preservar los documentos mediante transferencia de los nuevos formatos tropiezan en imposibilidad de consolidar un formato de archivo.

¹¹⁷ Algunos fabricantes han ofrecido películas negativas de cámara en 16mm con empistado magnético, para uso en producciones documentales.

¹¹⁸ Cuando la pista magnética se sitúa sobre la cara emulsionada es necesario "raspar" previamente la emulsión fotográfica en la zona de aplicación, lo que complica aún más la estabilidad en la adherencia de la pista magnética.

3.41 - Televisión

Los medios de la imagen electrónica fueron creados y desarrollados para su uso en emisiones de televisión y, aunque en la actualidad tengan un uso muy amplio en los sistemas informáticos y también en la cinematografía fotoquímica, la compatibilidad con los estándares de televisión sigue constituyendo un criterio fundamental para la admisión de nuevos sistemas y para el desarrollo de los existentes.

3.411 - Normas de emisión

La cantidad de imágenes por segundo y la cantidad "puntos de información" que integran cada imagen son los parámetros básicos de cualquier sistema de reproducción de imágenes en movimiento.

Empíricamente se ha determinado que la percepción visual alcanza a distinguir hasta 48 destellos luminosos por segundo. A velocidades menores los cambios de luminosidad se perciben como parpadeo, más molesto cuanto mayor sea la intensidad luminosa.

La cinematografía fotoquímica utiliza obturadores giratorios en sus equipos de proyección para, cortando dos o tres veces el paso de la luz a través de cada fotograma, duplicar o triplicar el número de destellos producidos desde sus 16 o 24 imágenes por segundo.

En los sistemas de televisión, cada imagen se capta y transmite de manera secuencial, analizando y transformando en señal, uno a uno y sucesivamente, cada "punto de información" de los que integran el cuadro. Para resolver el problema del "parpadeo" sin tener que filmar a más de 48 cuadros por segundo, se adoptó una estrategia alternativa: la imagen de cada cuadro se emite descompuesta en dos partes o campos, cada uno de las cuales contiene la mitad de los "puntos de información" que integran el cuadro.

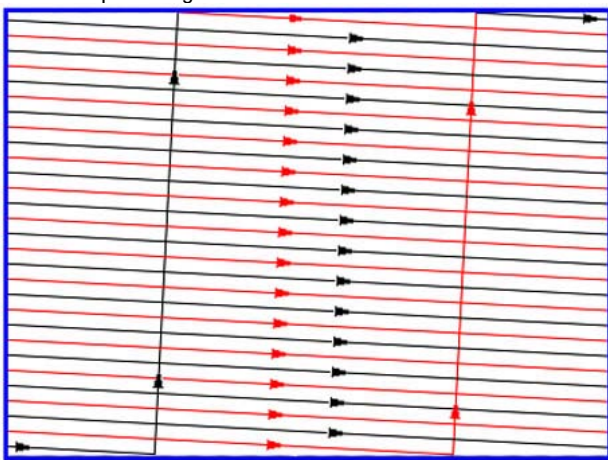


Figura 129. Campos de emisión

La imagen se explora línea a línea. Cuando el primer semicampo (líneas impares, negras) ha recorrido toda la pantalla, se inicia la exploración del semicampo formado por las líneas pares.

Así, dividiendo cada imagen en dos, la televisión consiguió combinar la característica secuencial de su sistema de análisis y reproducción de la imagen (que descompone cada imagen en una serie de puntos que registra y reproduce punto a punto y línea a línea) con las necesidades de la percepción luminosa del ojo humano.

En un sistema secuencial de análisis y reproducción, definir la cantidad de "puntos de información" que formarán la imagen equivale a definir el número de líneas de "lectura" en los que se descompondrá el proceso de análisis/reproducción de cada imagen.

Las primeras emisiones inglesas se realizaron sobre 405 líneas de "lectura" por cuadro¹¹⁹.

Las emisiones regulares americanas se iniciarían en 1939 con un sistema de 340 líneas.

Cuanto mayor sea el número de líneas de "lectura", mayor será la cantidad de "puntos de información" que integre cada cuadro y se conseguirán imágenes de mayor calidad; pero también y simultáneamente, mayor será el ancho de banda de la señal requerida para transmitir la información.

La anchura de la banda de señal requerida para manejar y transmitir la información se convirtió en un factor de limitación de la calidad del sistema y volvería a convertirse en un factor de limitación para el diseño de los sistemas de color.

La estandarización del número de líneas era un elemento fundamental para el éxito de las televisiones y, en 1941 en los Estados Unidos y en 1952 en Europa, se alcanzaron acuerdos para establecimiento de sistemas de 525 y 625 líneas por cuadro, respectivamente.

Para definir el número de "puntos de información" que compondrían cada imagen, también era necesario fijar el formato de pantalla (dimensiones y proporciones) en que se presentaría la imagen a los espectadores.

Por las lógicas limitaciones iniciales, los primeros tanteos llevaron a pantallas circulares pero, finalmente en los años cuarenta, la televisión adoptaría pantallas rectangulares de proporciones similares a las del cinematógrafo: $4/3 = 1'33:1$.

Se han realizado diversas propuestas para modificar las proporciones del formato de pantalla y el formato 16/9 (1'77:1) se está extendiendo y muy posiblemente sea adoptado para las emisiones de televisión digital.

La solución adoptada para el "parpadeo" se combina con la estructura "en líneas" de la imagen electrónica, dividiendo la información en líneas impares y líneas pares.

Los equipos "leen" primero las líneas impares y después las líneas pares, entrelazando la imagen de ambos campos para constituir un cuadro completo.

Para conseguir la perfecta sincronización de los dos campos de imagen, es absolutamente necesario que, en cada equipo, todos los dispositivos funcionen regulados bajo un mismo impulso de sincronización. Para conseguir esto se recurrió a las alternancias de flujo de la corriente eléctrica de alimentación.¹²⁰

Las características de flujo de la corriente alterna que se utiliza en cada país se adoptaron por causas que nada tienen que ver con la televisión y, en general, ya estaban establecidas cuando se planteó este problema.

Los países europeos y de sus áreas de influencia se habían 50 ciclos por segundo, mientras que en los Estados Unidos, Japón y otros muchos países se optó por 60 ciclos por segundo.

En los países del primer grupo, la modulación de sincronización mediante las inversiones de flujo de la corriente alterna llevaría a frecuencias de 25 cuadros (50 campos) por segundo, mientras que en los del segundo grupo se implantarían los 25 cuadros (60 campos) por segundo.

La combinación de todos estos parámetros llevó a la configuración de dos normas de emisión: 525 líneas a 30 cuadros por segundo y 625 líneas a 25 cuadros por segundo.

Ambos estándares fueron aceptados en todo el mundo y, poco a poco, países y organismos regionales se acogieron a estas normas, manteniéndolas para la introducción de la televisión en color.

¹¹⁹ Desde el día 8 de 1937, en el sistema EMI. Gordon White "Video techniques" ("Técnicas de vídeo"), I.O.RTVE, Madrid, 1989 - 2ª edición. Pp. 15.

¹²⁰ La frecuencia de alternancia de flujo en la corriente eléctrica puede sufrir variaciones pero, en cada instante, es la misma corriente eléctrica la que alimenta a todos los dispositivos de un mismo equipo.

3.412 - Sistemas de color

Los sistemas de color utilizados en televisión funcionan sobre los principios de análisis y síntesis aditiva con los colores primarios rojo, verde y azul.

Para cuando se inició el lanzamiento de la televisión en color, el parque de receptores en blanco y negro existente en algunos países (principalmente en los Estados Unidos) hacía necesario que los programas en color también pudieran recibirse en blanco y negro. Esa necesidad condicionó completamente el desarrollo de los sistemas de color.

En la televisión de blanco y negro, cada "punto" o unidad de información responde únicamente al valor de brillo de la imagen reproducida en ese punto, la introducción del color exigió que, junto con ese valor de brillo, también apareciera la información necesaria para determinar el color de cada punto de información.

Por las características de los sistemas de blanco y negro existentes en 1950, la información de color debía transmitirse dentro de la banda de la señal de brillo, sin que la existencia de dos o más señales diferentes sobre la misma banda de transmisión produjera interferencias entre las señales.

Entre 1953 y 1963 se desarrollarían distintos sistemas y tres de ellos serían admitidos por el mercado.

En 1953, el National Standard Committee (U.S.A.) aprobó un sistema, conocido por las siglas de ese comité: NTSC.

Entre 1959 y 1961 se pondría en marcha el sistema francés SECAM (Séquentiel couleur à mémoire).

En 1963, se introduciría el sistema PAL (Phasenabwechslungs-linie) desarrollado en Alemania.¹²¹

Los tres sistemas mantienen numerosos puntos de contacto:

- Incorporan dos señales de información de color dentro de la misma banda de señal que la información de brillo.
- Las señales de información de color requieren de un ancho de banda relativamente muy pequeño y se transmiten añadidas a la zona alta de la banda de paso (banda subportadora).
- Las señales de color (correspondientes al rojo y al azul) se denominan "crominancia" y contienen una codificación del valor correspondiente a cada color en el valor de brillo total de la imagen.
- La señal de brillo (denominada "luminancia") contiene el brillo total de las tres imágenes de color, pudiendo ser recibida en blanco y negro, reproduciendo toda la imagen en valores de gris.

Además, en los tres sistemas:

- Las señales de crominancia no contienen auténtica información de brillo.
- En la síntesis de color que se realiza al reproducir la imagen, el valor correspondiente al verde se restituye comparando la suma de los valores codificados para el rojo y el azul con el valor total de la señal de luminancia y atribuyendo al verde el valor de esa diferencia.
- La señal de luminancia contiene el valor total de brillo de la imagen y no lleva información de color.
- Cuando la imagen filmada no tiene colores, el valor de las señales de crominancia es nulo.

Pese a todas estas similitudes, los tres sistemas son absolutamente incompatibles.

¹²¹ Se desarrollaron otros sistemas pero no llegarían a ser aceptados por el mercado.

3.42 - Formatos de registro electrónico de imagen

El formato constituye la característica fundamental de los soportes de imagen electrónica. En las cintas de imagen electrónica, el concepto de paso no tiene la importancia que posee en las películas fotoquímicas. Aunque las cintas de cada formato de vídeo tienen unas dimensiones, el que cintas de dos formatos diferentes tengan la misma anchura no las hace compatibles.

Al igual que en los soportes de la cinematografía fotoquímica, en los sistemas de registro de imagen electrónica el concepto de formato se refiere a cómo se distribuye la imagen sobre el soporte pero, al no tratarse de imágenes que sean directamente visibles sobre el soporte, cada uno de los formatos de imagen electrónica puede distribuir las imágenes siguiendo geometrías y secuencias de distribución sobre el soporte radicalmente diferentes.

Hacia 1990 se inició la introducción de un nuevo tipo de formatos basados en la codificación digital de la información. El desarrollo de los sistemas digitales abrió un nuevo camino para el registro electrónico de imágenes cuyos límites no pueden intuirse todavía.

3.421 - Formatos analógicos¹²²

El formato **Quadruplex**, diseñado por Ampex y también adoptado por RCA, utiliza una cinta de 2 pulgadas (50'8mm) de ancho, para registrar la señal de vídeo, una pista de audio y una pista de control de sincronismo y otra de órdenes (cue).

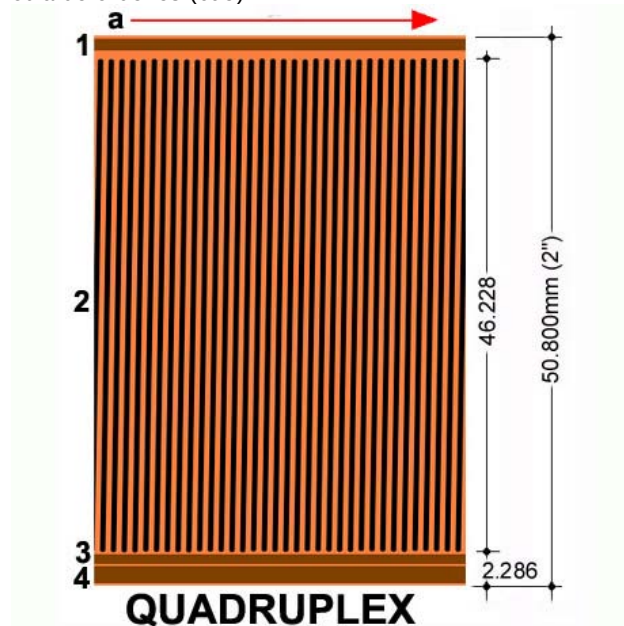


Figura 130. Estructura de pistas formato Quadruplex

[1] Pista de audio. [2] Área de registro de imagen.

[3] Pista de órdenes "cue". [4] Pista de control.

[a] Dirección del movimiento de la cinta.

En este sistema –llamado de "registro transversal"– la cinta avanza a 39 cm/s y el registro se realiza mediante cuatro cabezas situadas sobre un rodillo que gira en sentido perpendicular al eje de la cinta.

La velocidad de la cinta es constante pero la del tambor varía según la frecuencia de la corriente de alimentación: 250 revoluciones por segundo con corriente de 60 ciclos y 240 a 50 ciclos. La combinación de los

¹²² Algunos de los datos incluidos en este apartado proceden de la intervención de José Antonio Rodríguez en el *Primer Encuentro de Archivos de Cine y Televisión*, celebrado en Madrid en 1995; publicada en: "Textos del VI Seminario/Taller de Archivos Fílmicos". Edición electrónica, Filmoteca Española, Madrid, 2001).

movimientos de la cinta y del cilindro, hace que la inclinación transversal de las pistas de registro varíe según la norma adoptada y, en consecuencia, los registros realizados con uno u otro esquema de líneas son incompatibles.

Entre cada pista de vídeo existe una zona de seguridad (banda de guarda) para garantizar la lectura individualizada de cada trazo de la pista y para reducir la interacción magnética entre las señales registradas en pistas contiguas.

La pista de sonido y la de impulsos de sincronía se graban, mediante cabezales fijos, y "cue" contiene los códigos de tiempo y otras informaciones adicionales.

Hasta ahora, Quadruplex es el único formato de vídeo que (aunque sólo durante veinte años) ha podido considerarse como un estándar universalmente aceptado.



Figura 131. Cabezal de un Ampex AVR-1 de 2" Quadruplex.

Desde 1970, las corporaciones profesionales (como SMPTE o la UER) impulsaron el desarrollo de equipos más ligeros y de mayor capacidad de registro, indispensables para incrementar la movilidad de los equipos y para cubrir las exigencias de los sistemas de color.

Los formatos "B" y "C" que emplean cinta de una pulgada constituyeron la primera respuesta a estas necesidades. En estos formatos, el tambor que porta las cabezas de registro se sitúa con un cierto ángulo de inclinación respecto del eje de la cinta, trazando pistas paralelas de gran longitud.



Figura 132. Registro Helicoidal. Cabezal de un Bosch BCN-51

Este tipo de registro, conocido como "helicoidal", ha sido adoptado por todos los formatos posteriores, y la dirección, el ángulo y la longitud con las que se registran las pistas sobre las cintas, dependen del diámetro y la inclinación de tambores y cabezales de registro y varían en cada formato.

En el formato "B" las pistas se registran inclinadamente de derecha a izquierda y con 80mm de longitud de trazo.

En el formato "C", el registro se realiza de izquierda a derecha y con un desarrollo de 400mm.

Naturalmente, la incompatibilidad entre ambos formatos es absoluta.

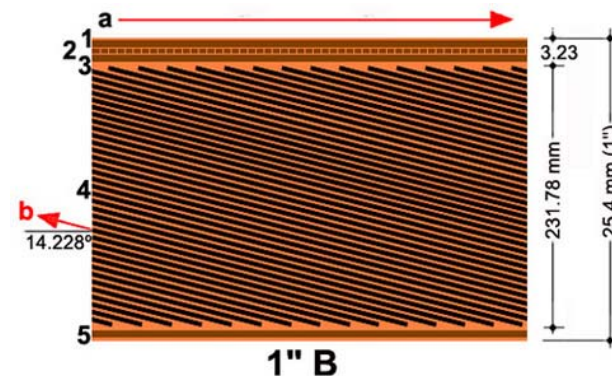


Figura 133. Estructura de pistas Formato 1 pulgada B

- [1] Pista de audio 1.
- [2] Pista de control.
- [3] Pista de audio 2.
- [4] Área de registro de imagen.
- [5] Pista de audio 3.
- [a] Dirección de la cinta. [b] Dirección y ángulo de registro.

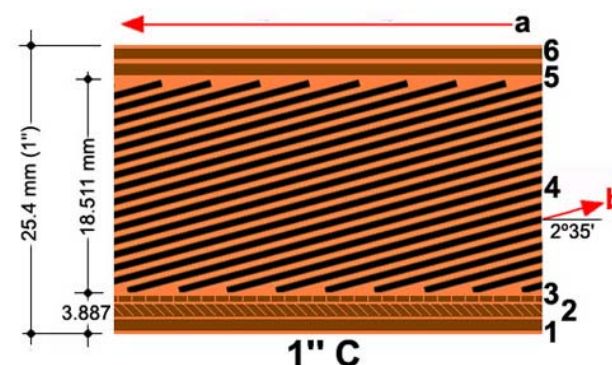


Figura 134. Estructura de pistas Formato 1 pulgada C

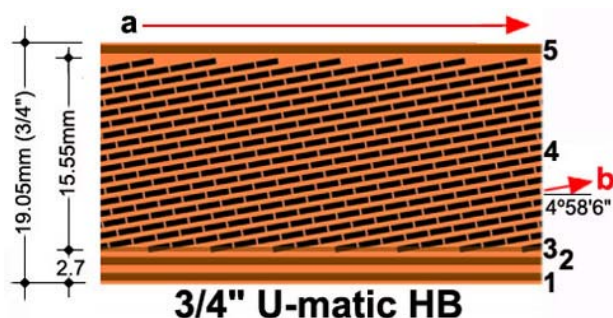
- [1] Pista de audio 3.
- [2] Pista de sincronismos.
- [3] Pista de control.
- [4] Área de registro de imagen.
- [5] Pista de audio 1.
- [6] Pista de audio 2.
- [a] Dirección de la cinta. [b] Dirección y ángulo de registro.

El formato U-matic (de manera parecida a la de las películas de 16mm) apareció como un formato de baja banda dirigido a usos semiprofesionales, pero su fabricante / propietario, Sony, consiguió desarrollarlo hasta satisfacer las necesidades del periodismo televisivo.

El U-matic HB consiguió una calidad de registro que, aunque inferior a las de los formatos de una pulgada, era muy satisfactoria considerando la ligereza de los equipos.

U-matic también introduciría un nuevo modelo de incompatibilidad: en los equipos de registro electrónico, el formato se modifica a cada nueva generación, permitiendo que las cintas existentes sean reproducidas en los nuevos equipos, mientras que las registradas en estos no pueden ser reproducidas en los equipos anteriores.

Esa "aportación" hacia la incompatibilidad, iniciada por los formatos U-matic LB, U-matic HB y U-matic SP, ha sido seguida por otros sistemas.



Las cintas utilizadas en los formatos U-matic incorporaron una característica fundamental para su manejo y conservación: funcionan recogidas en casetes.

Las cintas en casete fueron fundamentales para el desarrollo de los sistemas de vídeo doméstico que empezaron a extenderse en los años setenta. Las cintas en bobina abierta eran demasiado delicadas para usos no profesionales.

Los tres formatos domésticos en casete, el VCC (Video2000) de Philips, el Batamax de Sony y el VHS de Panasonic, aunque son estrictamente incompatibles, tienen muchos puntos en común.

Los tres emplean cintas de 1/2 pulgada (12'65mm) y, para conseguir un mayor aprovechamiento de la cinta, suprimieron la separación de seguridad (banda de guarda) entre pistas de vídeo.

El formato VCC (posiblemente el mejor de los tres) pronto dejó de fabricarse por problemas comerciales.

La eliminación de las bandas de guarda, exigió el desarrollo de sistemas de control dinámico (control de tracking) para asegurar el seguimiento de cada trazo de la pista de registro por la cabeza lectora. Estos sistemas se han implantado también en equipos profesionales.

La ausencia de bandas de guarda reduce las posibilidades de conservación de la señal en este tipo de formatos.

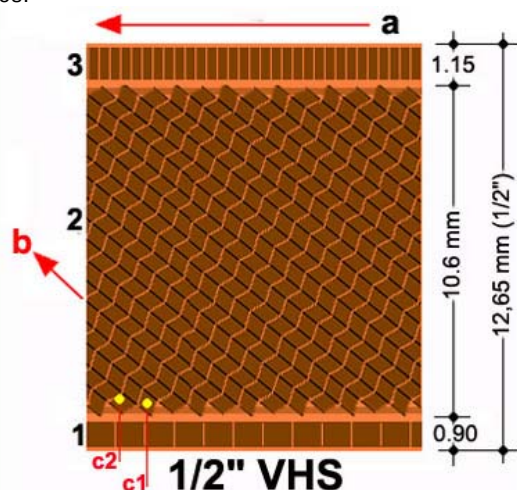


Figura 136. Estructura de pistas Formato VHS

- [1] Pista de control.
- [2] Área de registro de imagen.
- [3] Pista de audio.
- [a] Dirección del movimiento de la cinta.
- [b] Dirección de registro. [c1-c2] Pistas cabezas 1 y 2.

La cuarta generación de formatos de vídeo profesional está representada por los sistemas Betacam, de Sony, y "M" de Matsushita.

En el formato Betacam, introducido en el mercado en 1981, el registro de las señales de luminancia y crominancia se realiza con diferentes cabezas y sobre pistas separadas; este procedimiento, conocido como grabación por componentes (los anteriores han pasado a denominarse: sistemas de vídeo compuesto) ha sido después utilizado en la mayoría de los formatos digitales.

Betacam lleva dos pistas de sonido y la pista de control, así como una pista de control de tiempos.

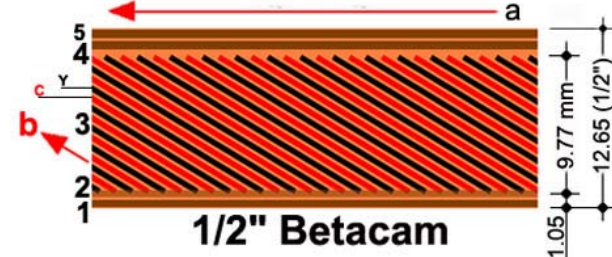


Figura 137. Estructura de pistas Formato Betacam

- [1] Pista de código de tiempos.
- [2] Pista de control.
- [3] Área de registro de imagen.
- [4] Pista de audio 1.
- [5] Pista de audio 2.
- [a] Dirección de la cinta. [b] Dirección de registro.

Los formatos Betacam SP (Sony) y "M II" (Matsushita) aparecieron en 1987, como desarrollos de los formatos anteriores. Ambos basaban sus innovaciones en el uso de emulsiones de metal. Incorporaron otras dos pistas de audio (en FM) que son grabadas sobre las mismas pistas helicoidales por las cabezas de color.

En Betacam SP es posible utilizar cintas de partículas metálicas o de óxidos que, en este último caso, también pueden ser utilizadas por los equipos Betacam. Los cambios introducidos en el formato "M II" lo hicieron incompatible con su predecesor.

Los registros en cintas de partículas de Betacam SP han demostrado tener muy buenas características de conservación.

3.422 - Formatos de vídeo digital¹²³

Excepto en las primeras versiones de Quadruplex (en los que el montaje se realizaba mediante corte y empalme) todos los sistemas de edición en vídeo funcionan reproduciendo los elementos seleccionados del registro original sobre nuevas cintas; así, la pérdida de calidad en las sucesivas reproducciones adquiere una importancia crítica.¹²⁴

Los organismos internacionales de radiodifusión impulsaron la creación de formatos digitales para, entre otros objetivos, resolver los problemas de degradación generacional en los registros durante los procesos de edición.

En los sistemas analógicos, la analogía se produce, precisamente, entre la intensidad luminosa o sonora que emite la fuente original y la intensidad electromagnética que generan los dispositivos de registro.

En los sistemas digitales, la información sobre la intensidad de cada punto luminoso o cada instante sonoro es tratada y codificada sin que los dispositivos de registro necesiten modificar la intensidad de la señal

¹²³ Algunos de los datos incluidos en este apartado proceden de: Ignacio Salo: "La evolución de los soportes digitales de imagen ante los problemas de conservación", conferencia pronunciada en el VI Seminario/Taller de Archivos Fílmicos", en noviembre de 2000.

¹²⁴ Según algunos técnicos, en sistemas de vídeo analógico e incluso con equipos bien ajustados, a partir de la tercera generación de reproducciones es posible percibir la degradación del registro.

electromagnética que producen. En consecuencia, los equipos de reproducción pueden "levantar" la intensidad de una señal degradada y realizar una lectura completa, con tal de que, en el registro, esta conserve un nivel mínimo (relativamente muy bajo) de presencia. Además, estos formatos incorporan varios sistemas automáticos de corrección de errores y lesiones que contribuyen a la conservación de los registros.

El sistema "D1" fue el primer formato de vídeo digital disponible comercialmente.

Este sistema utiliza cintas de una pulgada e introdujo un nuevo concepto en los sistemas de registro, el registro por componentes, mediante el que las señales roja y azul de crominancia se tratan separadamente, permitiendo la realización de múltiples reproducciones sucesivas sin apenas degradación de la señal.

Los sistemas "D2" y "D3" siguieron basándose en el primitivo concepto de vídeo compuesto, lo que hace que la pérdida en reproducciones de generaciones sucesivas sea más perceptible.

"D2" utiliza cintas de pulgada mientras que las del formato "D3" son de 1/2 pulgada, esto permitiría que fuera en "D3" en el que se desarrollaron las primeras "camcorders" digitales.

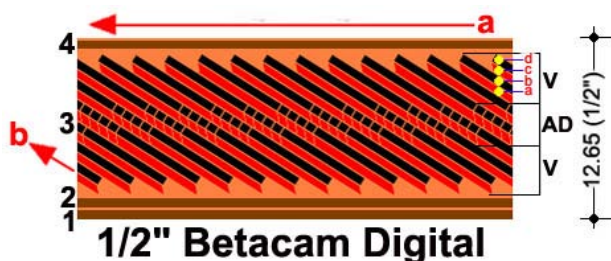


Figura 138. Estructura de pistas Betacam Digital

- [1] Pista de código de tiempos.
- [2] Pista de control.
- [3] Pista de audio analógico.
- [V] Sectores de registro de vídeo en 4 pistas [a-b-c-d].
- [AD] Sectores de registro de audio digital.
- [a] Dirección del movimiento de la cinta.
- [b] Dirección de registro.

Betacam Digital, es un formato creado a partir del "SP" y puede "leer" cintas grabadas en ese formato.

Betacam Digital Introdujo otra nueva palabra en los sistemas de vídeo profesional: compresión.

Los formatos con compresión permiten grandes ahorros en el registro eliminando señales redundantes. En formatos de vídeo profesional se aplican varios sistemas de compresión.

El DCT (que es el sistema básico) analiza la frecuencia de cada elemento de imagen (pixel) y elimina los contiguos repetidos, sustituyéndolos por una expresión de su frecuencia y del número de repeticiones; Betacam, que utiliza este sistema, consigue compresiones de hasta 2.2:1.

La Compresión DV, utilizada en sistemas como el DVCAM, permite compresiones de hasta 5:1 y la MPEG-2 que compara las diferencias entre los sucesivos campos de imagen —y puede llegar a registrar sólo esas diferencias— permite compresiones del orden de 10 es a 1.

Los formatos con compresión son, sin duda, muy interesantes desde los puntos de vista de las productoras de audiovisuales pero plantean fuertes problemas para los archivos, pues representan un paso más por los caminos de la incompatibilidad y de la dependencia de la conservación de los equipos para la conservación de los registros.

3.423 - Formatos de datos

El desarrollo de los sistemas digitales ha llevado a la creación de un nuevo concepto: el registro imágenes como ficheros de datos que pueden archivar inmensas cantidades de información y ser utilizados en muy distintos formatos de vídeo o, incluso, convertidos en imagen fotográfica.

Estos sistemas quedan totalmente fuera de los objetivos de esta obra pero representan el futuro de la reproducción de imágenes en movimiento y los archivos audiovisuales deben dedicarles una atención preferente.

3.43 - Conservación de los registros de imagen electrónica

En la imagen electrónica, el desarrollo de estándares se inició aceptando dos normas de emisión y tres sistemas de color.

Como las normas de emisión y los sistemas de color se establecen país por país, la industria audiovisual ha ido venciendo (con algunas limitaciones) estas incompatibilidades básicas, mediante dispositivos que permiten la conversión de registros realizados en distintas normas o sistemas,

Como se ha indicado, los formatos de registro conocieron un primer periodo de uniformidad. Durante veinte años, el formato Quadrex (que era el único existente) tuvo el carácter de estándar universalmente admitido pero la irrupción de sucesivos formatos (que permitieron desarrollos industriales que hubieran sido imposibles o mucho más costosos con los formatos anteriores) estableció barreras entre los registros realizados en cada formato y estas nuevas barreras no se resolvían país a país sino productora a productora e, incluso, realización a realización.

La incompatibilidad entre formatos es, en realidad, una incompatibilidad entre equipos y alcanza su máxima gravedad cuando se plantea la conservación de los registros más allá de la obsolescencia de sus formatos originales y a través de múltiples generaciones de formatos distintos.

La compatibilidad entre formatos de características similares (formatos que se podrían describir como pertenecientes a una misma generación) no constituye un problema mientras continúen en el mercado los equipos y cintas necesarios para la realización de reproducciones. Igualmente, mientras que se disponga de los equipos necesarios para la "lectura" de los registros anteriores y de las conexiones y dispositivos adecuados, cualquier registro podrá reproducirse sobre formatos diferentes pero de características similares o superiores al original.

Pero en los archivos de las cadenas de televisión se almacenan miles de cintas pertenecientes a varias generaciones de formatos de vídeo profesional.

Los registros realizados en Quadrex, o en "B" o "C", han sido o están siendo reproducidos sobre nuevos formatos y, en muchos casos, dependiendo del momento en que se haya hecho esa reproducción, se conservan sobre formatos como el U-matic, comercialmente ya desaparecido, o que, como el Betacam SP, ya han iniciado su obsolescencia y deberán ser nuevamente reproducidos sobre formatos digitales. Y esa es una cadena interminable.

En la imagen digital, la irrupción de nuevos formatos ha alcanzado tal magnitud que ni los técnicos de las productoras pueden plantearse conocer detalladamente todos los que existen.

4 RELACIÓN DEL MATERIAL CON LA OBRA

La clasificación de los materiales que se conservan de una obra audiovisual y la catalogación de esa obra son actividades complementarias pero diferentes; son dos actividades que sólo pueden realizarse si los encargados de la catalogación y de la inspección técnica trabajan en estrecha colaboración.

En la cinematografía el concepto de original tiene características propias y muy diferentes a las que definen a los originales de la mayoría de las actividades que se resuelven en la producción de materiales archivables.

El original de una obra escrita, pintada, etc., contiene la totalidad de la obra y, en algunas de estas actividades, determinadas características (como la presencia de sellos o firmas originales) únicamente se encuentran sobre el propio original.

Una obra escrita, se reproduce a través de la imprenta pero está completa en su original, al que será necesario recurrir para la realización de análisis y ediciones críticas.

Un cuadro o una escultura son materiales únicos y las reproducciones que puedan hacerse serán clasificadas como "copias".

El original de una obra cinematográfica puede no contener toda la obra¹²⁵, puede ser un material creado a través de múltiples procesos de reproducción y puede ser únicamente accesible a través de nuevas reproducciones.

Para determinar la relación exacta que cada material mantiene con la obra a la que pertenece es necesario efectuar tres tipos de consideraciones:

- La cinematografía es un arte que funciona a través de reproducciones y cada material, como reproducción, mantiene una determinada relación con la obra.
- La realización cinematográfica es un proceso industrial complejo, durante el cual se producen múltiples materiales –muchos de los cuales no son representativos de la obra, o sólo lo son de alguno de sus elementos o características– y es un proceso que a lo largo de la historia del cine ha conocido numerosas variaciones.
- La amplitud del ámbito de exhibición de la cinematografía profesional hace prácticamente inevitable la existencia de versiones y variantes que introducen modificaciones substantivas en las características de la obra original.

Establecer la relación existente entre una obra cinematográfica y los materiales disponibles en el archivo es una actividad fundamental en la conservación cinematográfica y debe realizarse durante la inspección técnica de entrada de todos los materiales, incluso de los procedentes de producciones muy recientes.

4.1 - Sistemas para determinar la situación generacional de los materiales como reproducción

Entre el primer material original completo de una película y las copias preparadas para la exhibición de esa película puede situarse toda una serie de materiales y de sistemas de reproducción que posibilitan la introducción –incluso casual– de todo tipo de modificaciones.

4.11 - Reproducciones en la tecnología fotoquímica

¹²⁵ Como es el caso de los negativos originales de la cinematografía fotoquímica, en los que los valores de brillo y de color están invertidos y pueden ser reproducidos de muy distintas maneras.

La cadena de reproducciones, cuyo modelo estándar ya se especificó anteriormente, al hablar de las emulsiones y del sistema industrial de duplicación, abarca múltiples variantes y puede desarrollarse a través de varias vías de duplicación, abarcando desde una única etapa¹²⁶ hasta cuatro o más etapas; incluso en alguna de esas etapas pueden intervenir materiales de diferente situación generacional.

Aunque el negativo original de una película (o el positivo original reversible, cuando se parte de este tipo de material) no pueda considerarse como una reproducción sino como el primer original completo de cada película, siguiendo convenciones admitidas en el lenguaje general, se puede decir que los negativos originales constituyen los materiales de la primera generación.

4.111 - Películas sin reproducciones

Existen materiales que no sigue la estructura de original y reproducción.

Las películas reversibles permiten la realización de originales que simultáneamente son el material de exhibición. Estas películas de material único pueden presentar montaje, incorporar pistas magnéticas para el sonido o, incluso, estar sincronizados con un material sonoro completamente editado sobre película perforada magnética; estos tipos de material son característicos del cine no profesional y también han sido muy frecuentes en los informativos de las televisiones.

Las cabeceras e intertítulos de muchas películas mudas constituyen un caso particular de materiales, en los que la película que se monta en las copias es la misma película "original" que estuvo en cámara, y si presenta características de positivo (letras transparentes sobre un fondo oscuro) es por que reproduce una realidad exterior, expresamente preparada con las características de negativo (en los rótulos, esto significa filmar letras negras sobre un fondo blanco).

4.112 - Reproducciones de una sola etapa: original y copia

En la cinematografía fotoquímica, el negativo original de imagen suele estar formado por múltiples materiales, unidos por empalmes, y es un elemento extremadamente delicado.

El sistema industrial de duplicación, al eliminar la necesidad de utilizar los originales para la obtención de copias de explotación, se convirtió en una herramienta formidable para la preservación de las películas.

- Obtener las copias directamente desde los negativos originales sigue siendo una práctica común y, además, imprescindible para la obtención de las primeras copias que servirán para ajustar los valores de etalonage; también suelen realizarse estas reproducciones para obtener algunas copias de la mejor calidad, destinadas a los estrenos más importantes.

En las cinematografías que se desarrollan sobre mercados relativamente reducidos, obtener todas las copias de explotación desde los negativos originales ha seguido siendo una práctica habitual y, como ya se mencionó anteriormente, ha dado lugar a una forma particularmente cruel de la paradoja del éxito.

Aunque obtener una copia directa desde el negativo original sea una garantía para su calidad fotográfica, también puede ser una forma de introducir errores en la reproducción si no se conserva la información del etalonage original.

En los archivos cinematográficos, la clasificación de los materiales es una actividad tan compleja que es necesario tener en cuenta la posible existencia de variantes, incluso cuando se trata de clasificar una estruc-

¹²⁶ Como en los positivos originales reversibles.

tura tan sencilla como la reproducción en una única etapa.

- Las emulsiones reversibles permiten obtener una copia positiva desde un "positivo" original de cámara.

Esta es una técnica generalizada en películas de paso estrecho, que ha sido muy utilizada en producciones para televisión y en el cine industrial y educativo.

- La reproducción puede realizarse desde negativos de distinta situación generacional.

Muchas películas incorporan en su negativo de imagen elementos de archivo obtenidos desde películas anteriores.

Por otra parte, desde que el desarrollo de los sistemas de reproducción óptica de las bandas permitió la realización de mezclas desde diferentes fuentes sonoras, los negativos originales de sonido pasaron a ser, simultáneamente, el primer material fotoquímico de la banda sonora y un elemento íntegramente realizado a través de reproducciones.

- El negativo original puede estar constituido por varias series de elementos que deben reproducirse combinadamente.

Las películas realizadas en sistemas de color sobre negativos en blanco y negro (tipo Dascolour o Cinefoto-color), las copias de Technicolor o las obtenidas desde negativos montados en bandas "A" y "B", requieren de este tipo de reproducción, que también se utilizó para la realización de fundidos-encadenados en algunas producciones.

4.113 - Dos etapas de reproducción: original, duplicado y copia

Esta estructura de reproducciones se fundamenta en la utilización de emulsiones reversibles durante la filmación o en la primera etapa de la reproducción.

- Originales reversibles

La reproducción a través de un duplicado negativo es la vía recomendable para evitar las absorciones indeseadas de color en la obtención de copias de películas filmadas en emulsiones reversibles sin enmascarado integral.

Este sistema también se utiliza cuando es necesario obtener copias con sonido óptico desde originales reversibles y cuando, por el número de copias (mudas o sonoras) que es necesario obtener desde un original reversible, resulta más seguro o más económico utilizar el sistema negativo→positivo.

- Duplicados reversibles

La emulsión de Kodak "Colour Reversal Intermediate 5249/7249" permitía la obtención de duplicados negativos directos desde el negativo original. El uso de esta vía para la duplicación permitía ahorrar una etapa en el proceso industrial de duplicación.

4.114 - Tres etapas de reproducción. El sistema industrial de duplicación: original, duplicado positivo, duplicado negativo y copia

Esta es la vía de reproducción que permite preservar los negativos originales y utilizar la película en todas las variantes que requiere la distribución cinematográfica.

- La venta de la película o su exportación a otros países se puede realizar sobre los duplicados positivos obtenidos desde el negativo, o sobre duplicados negativos obtenidos sin tener que recurrir al negativo.
- Los negativos de sonido de versiones distintas a la original se pueden sincronizar con el duplicado negativo de imagen preparado para esa versión.

- En blanco y negro, es posible combinar sonido e imagen sobre un mismo soporte, bien en la etapa de duplicación positiva o en la negativa.

Las reproducciones por reducción se pueden realizar en cualquier etapa de la duplicación, siendo posible preparar duplicados negativos múltiples que permitan (con soportes especiales) la obtención simultánea de varias copias sobre soportes de paso estrecho.

Naturalmente, las cuatro vías de reproducción mencionadas sólo corresponden a los procesos establecidos por la industria; las reproducciones de restauración, realizadas a partir de copia estándar, pueden dar lugar a la creación de materiales de sexta generación.

4.12 - Elementos básicos para la determinación de la situación generacional ¹²⁷

Determinar y clasificar la situación generacional que ocupa cada material en la cadena de reproducciones es una actuación fundamental para poder valorar la importancia de ese material para conservación y, si es el caso, la restauración de la obra a la que pertenece.

Los elementos disponibles para la clasificación generacional de las reproducciones son extremadamente sencillos y se basan en:

- Las propias características del proceso fotográfico.
- El estudio de las marcas y señales introducidas sobre los materiales por los fabricantes de material virgen, por los montadores y por los laboratorios.
- El conocimiento de las características de los equipos de reproducción.
- Los efectos de las lesiones y de la degradación química sobre cada material y sobre las reproducciones que desde ellos se realicen.

Para realizar esta tarea los materiales deben ser vistos directamente a mano, y las únicas herramientas verdaderamente útiles son la rebobinadora y una buena lupa. El visionado en moviola o en proyección puede ser imprescindible pero para otras tareas.

Es necesario tener siempre presente que las técnicas y los materiales utilizados para filmar o reproducir los materiales cambian continuamente en función del desarrollo técnico y de las posibilidades económicas de las empresas productoras.

Pensar en las características de los materiales que se está inspeccionando como si tuvieran que corresponderse con el modelo estándar del momento en que se realiza la inspección, equivale a ponerse una venda ante los ojos y no poder ver el material inspeccionado.

4.121 - Negativo→Positivo / Transparente→Opaco

En los negativos, la realidad exterior se registra invirtiendo brillos y colores: lo brillante se reproduce opaco (negro) y lo oscuro se reproduce transparente (blanco) y, exceptuando el uso de emulsiones reversibles, esta formulación de opacidades y transparencias –opuesta a los brillos y oscuridades de la realidad exterior filmada– se repetirá en todas las generaciones impares; en las generaciones pares, los valores de brillo se corresponderán con los de la realidad exterior y tendrán las características que se definen como de positivo.

- La ordenación generacional en negativos impares y positivos pares y el tránsito entre brillos y opacidades son dos cuestiones elementales, pero sobre ellas se basan todas las posibilidades de establecer una clasificación generacional.

¹²⁷ Harold Brown, en su obra "Physical Characteristics of Early Films as Aids to Identification" (ya mencionada en varias ocasiones), iniciaría el estudio de estos elementos y abriría camino para la construcción de sistemas de catalogación científica para los materiales cinematográficos.

Por otra parte, nadie confunde un negativo con un positivo pero hay elementos que presentan las características de "positivo" sobre cualquier tipo de material.

Las marcas marginales y las lesiones son algunos de los elementos que siempre presentan las mismas características, estén en negativos o en positivos.

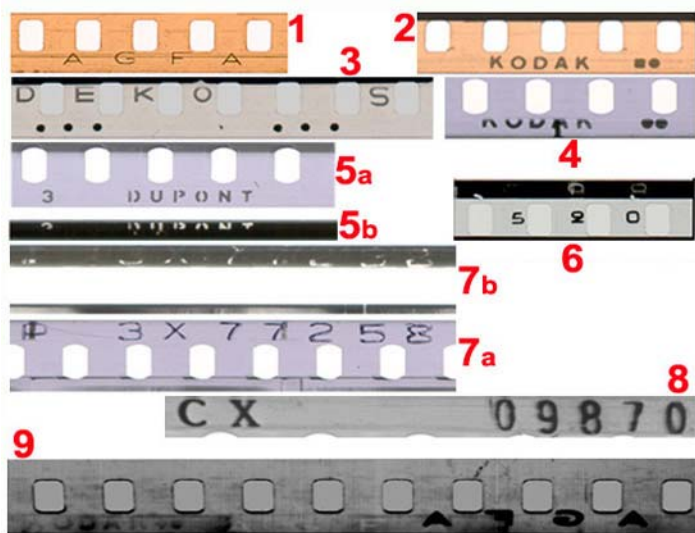
4.121.1 - Marcas marginales

Las marcas marginales son señales / identificaciones / códigos, introducidos por los fabricantes en los bordes de la película.

Estas marcas se introducen en el proceso final de fabricación de la película, bien fotográficamente (permaneciendo como imagen latente hasta el procesamiento de la película en laboratorio) o bien a través de sistemas de estampación con tinta.

En las inscripciones marginales pueden figurar identificaciones comerciales del fabricante y del producto, así como algunos datos del proceso de fabricación.

Desde los años veinte, según se desarrollaban las técnicas utilizadas para el montaje de negativo, los fabricantes empezaron a introducir una medida de longitud, situada cada pie de película, en las películas negativas y en muchas de duplicación.



La numeración de pietaje, formada por letras y números, se reproduce sobre las copias para permitir que el montaje del negativo se realice –con exactitud absoluta– siguiendo los materiales y longitudes marcados en el copión de montaje.

La reproducción de las numeraciones de pietaje y, con ellas, de todas las otras marcas introducidas en los bordes, se ha constituido en una valiosísima y segura fuente la identificación y clasificación de materiales.

En el material en el que se hayan introducido, las marcas marginales siempre aparecerán formadas por signos negros (o de color) sobre fondo transparente, tanto si trata de películas positivas o negativas como de marcas introducidas fotográficamente o por impresión con tinta.

Cuando las marcas se reproducen, se produce la inversión fotográfica y las marcas pasan a estar formadas por signos transparentes sobre fondo opaco.

Siguiendo esta sencilla regla, cualquier marca "transparente" sobre un material no puede pertenecer a ese material¹²⁸. Y si la marca aparece sobre un negativo, situará a ese material en, como mínimo, la tercera generación.

Figura 139.

Marcas marginales y generaciones de reproducción
[1-2-3] Marcas originales en copias positivas.

[4] Marca original en un negativo..

[5a] Marca original en un Dup-negativo reproducida en [5b] un positivo.

[6] Copia positiva Agfa-Gevaert con su propia marca entre perforaciones y parte de la numeración de pietaje de un material negativo.

[7a] Numeración de pietaje impresa en un duplicado negativo Kodak. [7b] La misma numeración reproducida en una copia.

[8] Numeración de pietaje introducida fotográficamente (imagen latente) en un negativo Ilford.

[9] Copia Agfa con su propia marca y las marcas reproducidas desde un duplicado positivo Kodak y un material negativo Agfa.

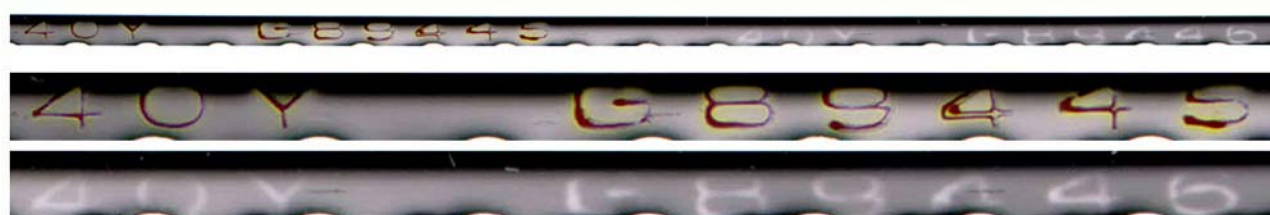


Figura 140. Marcas marginales reproducidas por veladura.

Las reglas "sencillas" pueden fallar cuando se trata de realidades complejas. La numeración de pietaje impresa en este material negativo, se reprodujo accidentalmente sobre el mismo material al producirse una pequeña veladura (que no afectó a la imagen) durante el manejo del rollo.

En la imagen superior pueden verse juntos, el número 40Y G89445, impreso sobre el material, y copiado, letras blancas sobre fondo más oscuro, el número sucesivo del pietaje: 40Y G89446.

Estudiar las marcas que aparecen (introducidas o reproducidas) sobre cada material proporciona mucha información sobre la historia del material y de la película.¹²⁹

La infinita variedad de situaciones que pueden detectarse a través del estudio de estas marcas, hace imposible extenderse en su comentario.

A modo de ilustración se indica una de las posibilidades que ofrece este tipo de análisis.

Como su nombre indica, las marcas de pietaje estarán siempre situadas con un pie de separación entre marca y marca (16 ó 40 fotogramas, según se trate de películas de 35 ó 16mm).

En contrario, las marcas de fabricante, tipo de emulsión, etc., pueden estar situadas a diferentes distancias (19, 21, 40 fotogramas) pero, en un mismo rollo, siempre existirá la misma distancia entre dos marcas idénticas.

¹²⁸ Excepto, naturalmente, en los materiales reversibles.

¹²⁹ Algunos fabricantes introducen los datos de fabricación del material mediante marcas perforadas al principio y final de cada rollo. Este sistema es muy corriente en películas de paso estrecho.

La equidistancia entre marcas puede ser una herramienta exacta para valorar la cantidad de material perdido en cada rotura o empalme pero, además, cuando sobre un material se detectan marcas del negativo y de duplicados intermedios, también puede constituirse en una valiosa herramienta para determinar la posición generacional del material.

Aunque, generalmente, en los márgenes de las películas aparecerán reproducidas marcas de las generaciones anteriores, también pueden no reproducirse.

- Cuando la reproducción se ha realizado en una copiadora óptica o en copiadoras de otros tipos que no reproduzcan los bordes o que sólo reproduzcan las marcas de un borde.
- Cuando las marcas introducidas en imagen latente sobre el propio material quedan totalmente veladas por la luz de reproducción de borde de la copiadora.
- Cuando existen bandas digitales en los bordes.
- Cuando los originales utilizados para la reproducción no tenían marcas marginales, situación muy frecuente aunque ningún fabricante la mencione.



Figura 141.

Duplicado negativo obtenido en copiadora óptica.

Los montadores de negativo y otros técnicos de los laboratorios suelen introducir marcas sobre los bordes de las películas o en los nervios entre fotogramas o en cualquier otra zona del soporte que no vaya a ser presentada en la pantalla. Los montadores pueden escribir identificaciones correspondientes a cada plano e incluso, valoraciones sobre la calidad de la toma.

- En algunas épocas, se han introducido marcas para posicionar exactamente los encadenados.
- También durante muchos años, las señales de cambios de etalonage se han realizado mediante marcas físicas en los bordes de la película.

Todas estas marcas, pueden ser de difícil o imposible interpretación; pero pueden permitir valorar, sobre bases firmes, la continuidad o la calidad de un material e incluso el estudiar los valores de luz con que se realizaron las reproducciones de estreno.



Figura 142. Inscripciones fuera del área de imagen en un negativo mudo; reproducidas desde una copia, identifican al 4º negativo de la película, plano 313, cambio de luz 4-60. (Imagen obtenida por Luciano Berriatúa)



Figura 143. Tres cortes de etalonage en una copia de sexta generación de una película documental.

4.121.2 - Lesiones

Una lesión es algo único. No existe la posibilidad de que, sobre un mismo fotograma, se produzcan lesiones idénticas en dos materiales distintos.

La existencia de una lesión sobre un material puede convertirse en una prueba irrefutable de su relación con los materiales en que aparezca reproducida esa misma lesión. Simultáneamente, el que un material, por ejemplo un negativo, presente lesiones que no están reproducidas en copias que se han obtenido desde él, permitirá fechar (por lo menos de manera relativa) la reproducción de dichas copias. Desde estos puntos de vista, las marcas introducidas por montadores y técnicos de laboratorio tienen los mismos efectos que las lesiones.

Al utilizar las lesiones como medio para determinar la posición generacional de una reproducción, es necesario considerar:

- Las características de la lesión.
- Sus efectos sobre la cara de la película en la que esté situada.
- Su comportamiento en la reproducción.

Combinando estos criterios es posible establecer pautas para utilizar el estudio de las lesiones al determinar la posición generacional que ocupa el material.

Las lesiones, incluso las más pequeñas o aquellas que no se perciben como lesiones (como el borde de una perforación o el de un empalme en un negativo¹³⁰), representan una pérdida de transparencia, por lo tanto se percibirán más o menos opacas en el soporte donde se hayan producido y aparecerán más o menos transparentes en las reproducciones que desde él se realicen.

La percepción de las lesiones como transparentes u opacas, dependerá de las características de transparencia de la imagen fotografiada en la zona dañada y de la cara de la película sobre la que se hayan producido.

Atendiendo a su comportamiento en la reproducción existen tres tipos básicos de lesiones:

- Rayas y otras lesiones que producen desprendimientos de emulsión.
- Manchas, marcas y veladuras que producen opacidades.
- Roturas, empalmes y perforaciones que producen pérdida de soporte.

130 Las perforaciones y los empalmes se realizan por cizallamiento lo que significa la destrucción de la transparencia del plástico en la línea de corte.

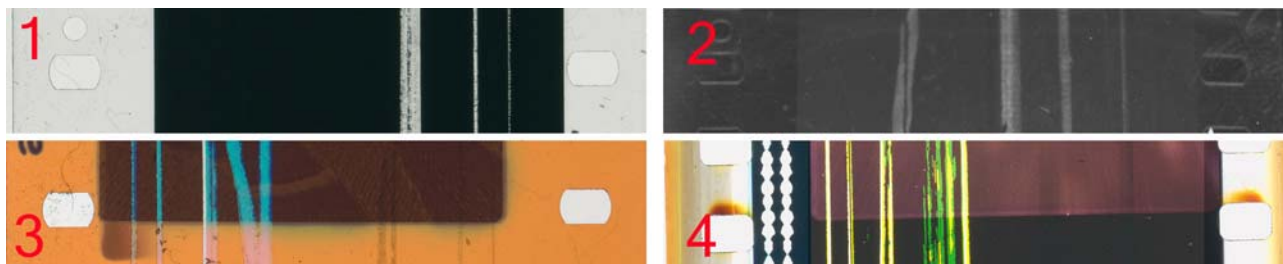


Figura 144. Rayas. Fotogramas rayados por ambas caras:

Blanco y Negro [1] Imagen por transparencia. **[2]** Imagen por reflexión. La raya inclinada, realizada por la cara de brillo, queda oculta por la densidad fotográfica. **Color [3]** Capas de emulsión arrancadas en negativo. **[4]** Capas de emulsión arrancadas en positivo.

Las rayas sobre el lado no emulsionado (cara de brillo) se perciben directamente como líneas o manchas más oscuras.

En las producidas sobre la superficie emulsionada (cara de mate), dependiendo de su profundidad, podrán haber afectado, únicamente a la capa de gelatina protectora o haber incidido sobre la emulsión y, cuando se trate de películas de color, producido daños en una o en varias de las tres capas de color.

En materiales blanco y negro, las rayas producidas sobre la emulsión se percibirán como trazos más transparentes o más opacos dependiendo de la densidad fotográfica de la emulsión dañada.

En materiales en color, el factor transparencia/opacidad, se complica por la estructura de capas de estas emulsiones.

- Si la lesión se produjo sobre una emulsión tipo negativo o duplicado, con la disposición característica de capas (amarillo, magenta y cian): si la lesión afecta a la capa amarilla, quedarán las capas magenta y cian y la raya se percibirá azul y se reproducirá amarilla; si afecta a las capas amarilla y magenta se percibirá cian y se reproducirá roja.
- Si la lesión se produjo en una película, tipo copia Eastmancolor, con la emulsión de disposición intercambiada (magenta, cian y amarillo): si afecta a la capa magenta, la lesión se percibirá verde y se reproducirá magenta; si afecta a las capas magenta y cian, se percibirá amarilla y se reproducirá azul.

En cualquier caso, la intensidad y el tono con que se perciba y reproduzca la lesión dependerán de la densidad del color en las capas no afectadas y, naturalmente, si la lesión afecta a las tres capas se percibirá transparente y se reproducirá opaca.

Las manchas se reproducen, siempre, como incrementos en la densidad (oscuridad) y algunos tipos de manchas pueden resultar mucho más perceptibles en la reproducción que sobre el original (p.e.: una mancha de acetona, situada sobre el soporte en un área de imagen transparente).

Al ser las perforaciones y empalmes elementos que se realizan sobre modelos predeterminados, sus características de percepción y reproducción, combinadas con las propias de las películas negativas o positivas que estén siendo inspeccionadas, permitirán establecer con total seguridad si fueron introducidos sobre un negativo o sobre un positivo.

- En la película en la que haya sido introducida, el borde de la perforación será opaco. En la reproducción, el borde será una línea transparente mientras que el área de la perforación aparecerá reproducida con la máxima densidad.
- En un empalme realizado superponiendo los dos extremos, los bordes de las películas serán líneas opacas mientras que las superficies en contacto tendrán más densidad que los fotogramas contiguos. En la reproducción la situación se invierte y el área de empalme se reproduce como una zona más clara limitada por dos líneas transparentes.

Así, en las reproducciones de perforaciones o empalmes, una línea de borde opaca indicará que la perforación o el

empalme se introdujeron sobre una película –negativa o positiva– similar a la que se está inspeccionando, mientras que las líneas de borde serán transparentes si la película era del tipo opuesto a la que se está inspeccionando. Seguir atentamente el tránsito Negativo→Positivo / Transparente→Opaco, a través de sus infinitas variaciones, es la herramienta más fiable posible para el establecimiento de la posición generacional que, como reproducción, ocupa cada material en la historia de una película.

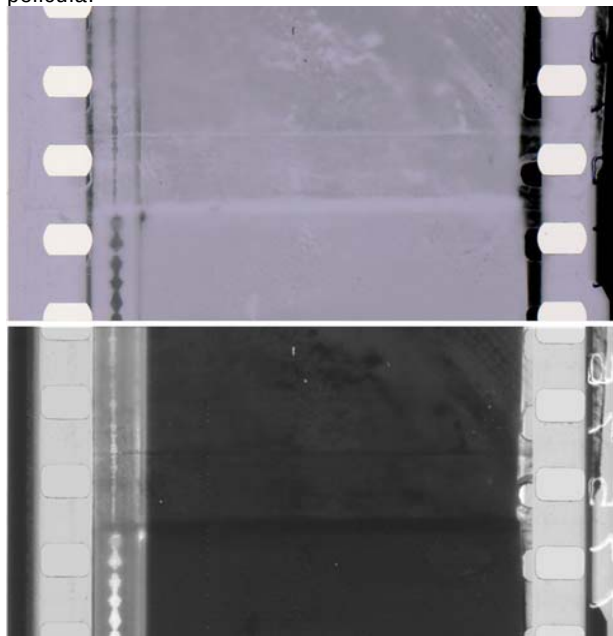


Figura 145. Empalmes y manchas reproducidos

[1] Duplicado negativo obtenido desde una copia nitrato que presentaba un empalme muy tosco y deformado. Los bordes del empalme y las manchas del disolvente empleado para su realización aparecen como sombras transparentes. El duplicado también muestra pequeñas manchas opacas que reproducen lesiones en la emulsión de la copia original.

[2] En la copia obtenida desde ese duplicado, las sombras transparentes se han invertido en opacas, adquiriendo el mismo aspecto que presentaban en el nitrato original. Las pequeñas manchas opacas han vuelto a convertirse en transparentes.

4.122 - Ventanillas, encuadres y perforaciones reproducidas

Como se indicaba en apartados anteriores, las dimensiones de las ventanillas de cámara y la posición de encuadre del fotograma tardaron muchos años en ser estandarizados y las normas sobre las ventanillas no han sido muy respetadas. En la práctica, cada fabricante construye las ventanillas como quiere e incluso en cámaras iguales es frecuente encontrar ventanillas distintas. Y lo dicho para las ventanillas de cámara puede repetirse para las de las positivadoras empleadas en reproducción.

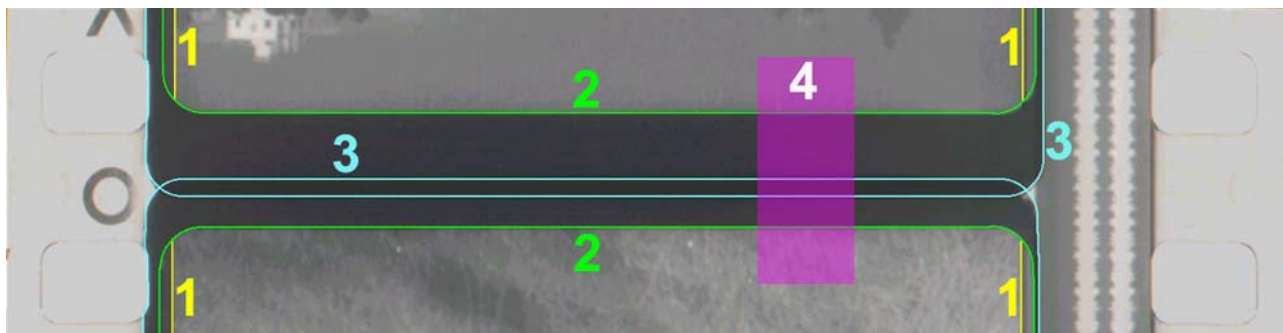


Figura 147. **Encuadres reproducidos**

[1] Borde lateral de la ventanilla de cámara. [2] Borde la copiadora de arrastre paso a paso (quizá una optical-printer) utilizada para la obtención del duplicado positivo. [3] Ventanilla de la copiadora paso a paso, empleada en la obtención del duplicado negativo. [4] La copia final se obtuvo en una copiadora continua que no modifica el nervio entre fotogramas.

En líneas generales y admitiendo múltiples variantes, tanto las ventanillas de las copiadoras de contacto y arrastre alternativo, como las de arrastre continuo y las ópticas, poseen características diferentes, detectables en las reproducciones.

- En las positivadoras ópticas de arrastre alternativo (paso a paso), las ventanillas siguen la forma y proporciones de los formatos mudo o sonoro del negativo de imagen aunque pueden tener dimensiones ligeramente superiores.
- El mismo criterio se sigue en las máquinas de contacto y arrastre alternativo. En estas máquinas también se dispone de aberturas para permitir la reproducción de las marcas situadas en los bordes de la película.
- Las marcas de borde también se reproducen en las copiadoras de arrastre continuo, pero en estas máquinas no puede hablarse de auténticas ventanillas sino de ranuras ante las que desfila toda la película.

La combinación de las diferencias en las formas y dimensiones de las ventanillas, la posición de encuadre del fotograma y las diferencias entre los equipos de reproducción, puede constituirse en una guía para detectar la situación generacional de las reproducciones, y en una fuente para el conocimiento de la historia de la película y, por ello, para su reconstrucción y restauración.

Cuando se trata de establecer que materiales son originales de cámara y cuáles reproducciones, la sola existencia de elementos reproducidos fuera del área de imagen (fuera del fotograma) adquiere una gran importancia.

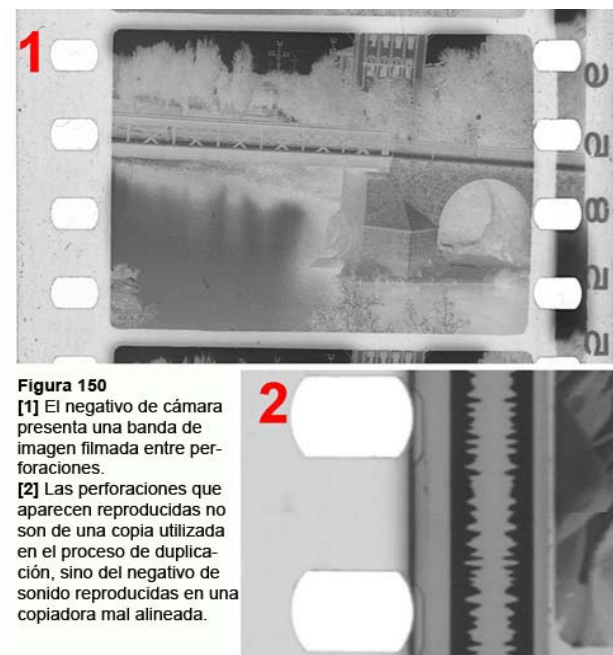


Figura 150

[1] El negativo de cámara presenta una banda de imagen filmada entre perforaciones. [2] Las perforaciones que aparecen reproducidas no son de una copia utilizada en el proceso de duplicación, sino del negativo de sonido reproducidas en una copiadora mal alineada.

Con la excepción de las marcas introducidas por los fabricantes, en un material de cámara, negativo o positivo reversible, no puede existir imagen fuera del área de fotograma. La existencia de cualquier marca reproducida puede servir para calificar el material como "reproducción".

Pero en procesos complejos ninguna regla es segura. En ocasiones, por accidente o por deterioros pueden aparecer marcas que se interpreten como procedentes de reproducción.

Cuando se trabaja con materiales nuevos y reproducidos en máquinas perfectamente ajustadas, las perforaciones del material original no deben aparecer reproducidas sobre las copias pero, cuando los originales están contraídos o cuando los equipos no están perfectamente ajustados, los bordes de las perforaciones se reproducirán en cada generación sucesiva y, estos defectos de reproducción, pueden constituirse en otra ayuda para la identificación generacional.

En películas anteriores a la normalización de las perforaciones, las informaciones derivadas del análisis de estos elementos aportarán datos fiables sobre la historia del material, e incluso pueden convertirse en una guía para identificación y catalogación de las películas.

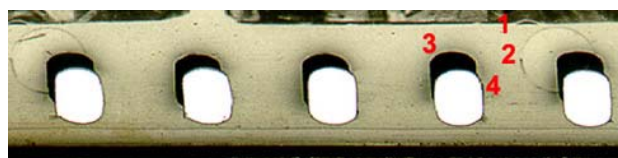


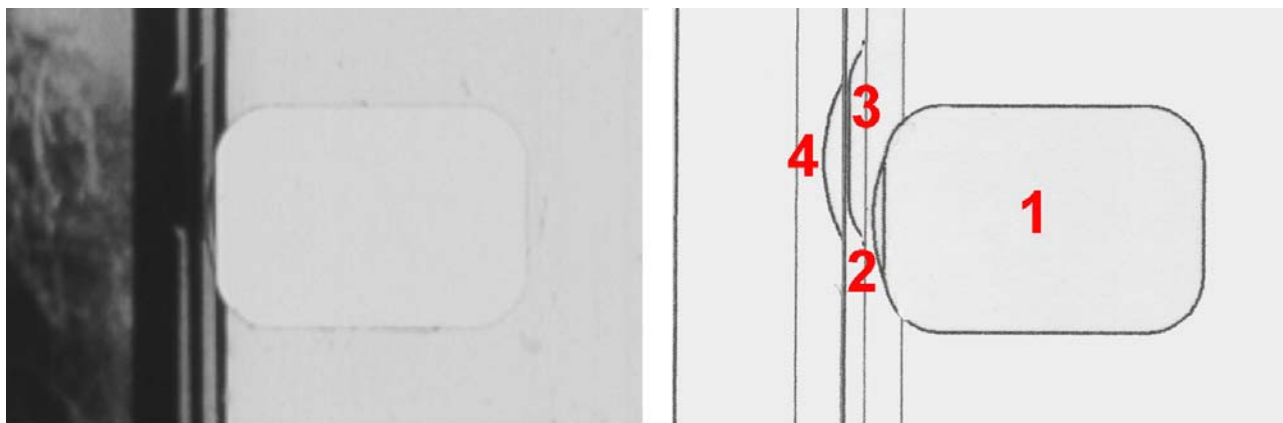
Figura 149.

[1][2] Negativo y copia con perforación Lumière; que la perforación de copia aparezca casi completa indica que para obtener el negativo de 3ª generación sobre perforación Edison [3] se recurrió a un cristal que presionaba, en plano, original y reproducción. [4] Copia de 4ª generación.

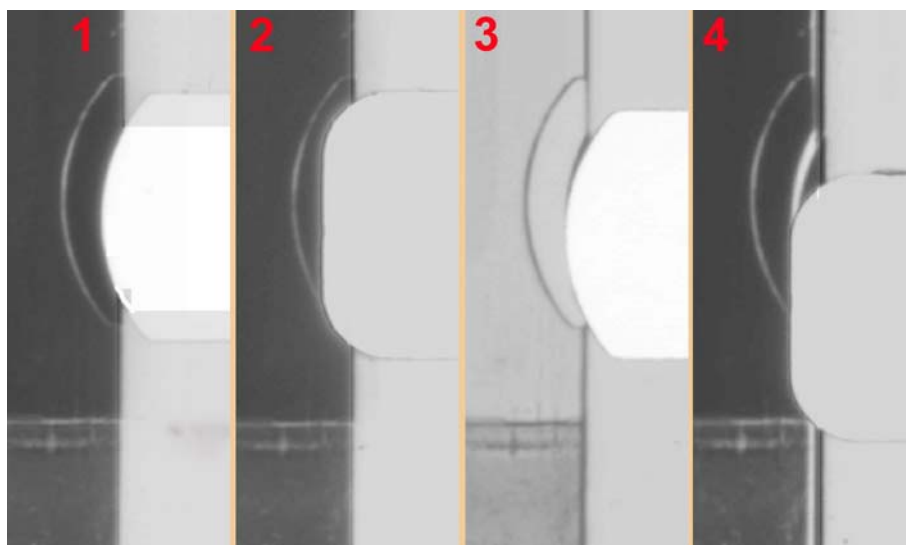
Hacia 1930, los fabricantes habían aceptado las normalizaciones establecidas.

A partir de ese momento, la existencia de dos tipos de perforación en las películas de 35mm puede contribuir a facilitar el análisis de la situación generacional de los materiales y, en ocasiones, a la valoración de la calidad de las reproducciones y de la propia película.

Así, por ejemplo, el análisis de las perforaciones que figuran en la ilustración siguiente, pertenecientes a una película producida en 1939, permitió determinar, que – ese material – era una copia de cuarta generación y que la elevada granularidad que presentaba procedía de haberse utilizado, como duplicado positivo de segunda generación, una copia estándar, obtenida para la presentación a censura de la película.

**Figura 148.**

[1] Perforación en la copia estudiada. [2] Perforación del duplicado negativo. [3] Perforación de la copia utilizada en el lugar del duplicado positivo. [4] Perforación del negativo original de cámara

**Figura 146. Perforaciones reproducidas**

[1] [2] Duplicado positivo y copia directa del negativo original: Borde transparente de la perforación de negativo; borde opaco de la perforación del material.

[3] 3ª Generación, duplicado negativo: Borde opaco perforación negativo original; huella opaca del área perforada del dup-positivo; borde opaco de la perforación del material.

[4] 4ª Generación, copia: Borde transparente perforación negativo original; huella transparente del área perforada del dup-positivo; huella opaca del área perforada del dup-negativo; borde opaco de la perforación del material.

No obstante, al interpretar todos estos tipos de marcas, siempre es necesario tener en cuenta que el proceso de reproducción es sumamente complejo y, en ocasiones, se realiza en circunstancias y con equipos no idóneos, que pueden producir irregularidades no controlables desde los archivos.

4.2 - Materiales creados durante la producción de una película

En el proceso de realización de una película y junto con los negativos originales, los duplicados de preservación y de reproducción y las copias de exhibición, se crean otros muchos materiales que, pese a carecer de valor económico una vez cumplida su función, pueden contener elementos documentales de gran interés cultural y, en ocasiones, pueden ser fundamentales para el conocimiento, la reconstrucción y restauración de muchas películas.

Muchos materiales se modifican y cambian de función durante su realización; por ello, al estudiarlos desde un archivo, es conveniente atender a las características finales de cada material, describiéndolo tal como puede llegar al archivo.

Por otra parte, en el trabajo de clasificación de materiales, conocer y poder establecer la función para la que fue creado cada material es una actividad fundamental para establecer correctamente el valor intrínseco del material y su posible importancia para la preservación de la obra a la que pertenece.

4.2.1 - Materiales de rodaje

Aunque pueda parecer paradójico, los negativos originales no salen de los rodajes.

Gran parte, la mayoría o incluso la totalidad de los materiales que se integrarán en un negativo original de imagen o de sonido, habrán sido filmados o registrados durante el rodaje pero, hasta convertirse en los negativos originales desde los que será posible obtener las copias de exhibición, deberán ser cortados, montados y complementados con técnicas y materiales que no estuvieron en el rodaje.

Los negativos de cámara y los registros de sonido directo son los materiales que se producen durante el rodaje.¹³¹

4.2.1.1 - Negativos de cámara

El negativo de cámara, la película sobre la que se realizó la filmación de imagen, también puede describirse como "negativo según rodaje" y es uno de los materiales que menos ha cambiado a lo largo de la historia del cine.

Sus transformaciones más importantes se relacionan con:

- las posibilidades técnicas de los equipos;
- la existencia de emulsiones para duplicación y
- con la longitud de los rollos que admiten las cámaras.

Para conservar la calidad fotográfica, durante la mayor parte del periodo mudo y, en menor medida, también durante los primeros años de las emulsiones tricapa para color, gran parte de los efectos de imagen –los fundidos a negro o blanco y los encadenados por sobreimpresión– se realizaron directamente en cámara, cerrando o

¹³¹ En estos apartados y para simplificar su exposición, se prescinde de las variantes introducidas por la existencia de los materiales reversibles.

abriendo el diafragma, hasta disolver totalmente la imagen por sub-exposición o sobre-exposición, o haciendo retroceder la película y volviendo a filmar para sobreimprimir la imagen.

Esas técnicas desaparecerían de los rodajes por la introducción de las emulsiones de duplicación que permitiesen realizar los efectos de imagen en los laboratorios, conservando la calidad y con mayor comodidad y seguridad sobre los resultados.

La longitud de los rollos de cámara se fue incrementando durante todo el periodo mudo, desde los 15 a 30 metros de película que admitían las primeras cámaras hasta los 1000 pies (305m) que alcanzarían durante el tránsito del mudo al sonoro.

No obstante (una buena cámara es un material muy caro), se han seguido usando rollos de 30, 60 y 120 metros, principalmente en las cámaras ligeras utilizadas en rodajes sin sonido directo.

Un negativo según rodaje es un material razonablemente fácil de identificar.

- Es normal encontrar en continuidad varias tomas de un mismo plano que (en los trabajos profesionales) se iniciarán con la imagen de la "pizarra" con los datos necesarios para singularizar cada toma.
- Al principio y al final de cada toma suelen aparecer veladuras y otras señales de "parada de cámara" introducidas para marcar el final de la toma.
- En un rollo de negativo de cámara toda la numeración de pietaje es correlativa.

Los negativos se filman para ser cortados y montados y la posibilidad de que lleguen a los archivos rollos completos de negativos de cámara según rodaje ha sido, relativamente, muy reducida a lo largo de casi toda la historia del cine; la introducción de las tecnologías de imagen electrónica ha modificado esta situación.

Los archivos de las televisiones conservan muchas producciones para televisión, filmadas sobre soportes fotoquímicos, que fueron editadas y emitidas sobre reproducciones en sistemas de imagen electrónica. Igualmente, en los archivos de las televisiones hay miles de cintas de registros originales en vídeo, procedentes de filmaciones informativas, que se conservan tal como llegaron al archivo.

En la cinematografía en general, las posibilidades existentes para obtener reproducciones digitales de alta calidad desde negativos fotoquímicos, y para realizar todo el montaje y los efectos sobre esas reproducciones, obteniendo desde ellas un nuevo negativo fotoquímico completamente montado, han llevado a que los negativos obtenidos durante el rodaje queden, en cada vez más ocasiones, en ese mismo estado.

4.212 - Registros de sonido

Si en los negativos de cámara ha habido relativamente pocos cambios, en los registros directos de sonido ha ocurrido todo lo contrario.

Durante muchos años, los sistemas de sonido óptico fueron los únicos disponibles para el registro directo de sonido durante los rodajes.

La continuidad y características generales de estos "negativos de sonido según rodaje" son similares a las de los de imagen.

Desde el inicio del cine sonoro y por las dificultades que conllevaba el rodaje combinado de imagen y sonido en cuanto que la cámara tenía alguna movilidad, la práctica del doblaje en estudio se extendió a gran velocidad y los registros directos sobre negativo de sonido quedaron reservados a aquellos planos con diálogos en los que la sincronización era un factor crítico.

La identificación de los negativos de sonido directo según rodaje se basa en los mismos elementos que en los de

imagen, incluyendo las veladuras y señales de parada indicadas para esos materiales.

Desde la introducción del sonido, la imagen de la pizarra se acompaña de la lectura del número de plano y de toma y de un golpe seco y rápido, cuyo registro es perfectamente detectable tanto en imagen como en sonido.

El uso de los materiales magnéticos se inició con cintas no perforadas, empleadas para el registro de elementos documentales (por ejemplo, discursos) en los que los problemas de sincronización eran de menor importancia que el uso del sonido original.

La introducción de las películas magnéticas perforadas y de equipos dotados de dispositivos de sincronización para cintas no perforadas (como la señal de pilotón en los magnetófonos "Nagra") eliminó de los rodajes a los sistemas de sonido óptico y los materiales de registro directo pasaron a estar constituidos por soportes magnéticos.

4.22 - Materiales de montaje de imagen y de elaboración del sonido¹³²

Las técnicas de montaje se iniciaron casi inmediatamente después del nacimiento de la cinematografía y pueden considerarse en tres periodos:

- Etapa muda.
- Montaje sonoro sobre soportes fotoquímicos.
- Montaje electrónico.

Excepto, quizá, en los años iniciales de la cinematografía y en los primeros tanteos del montaje sonoro, el proceso de montaje se estudia y realiza primero sobre reproducciones y sólo una vez tomadas todas las decisiones, se efectúa sobre los negativos.

4.221 - Copión de montaje de imagen

El copión de montaje es el material más característico del montaje de imagen. En muchos países, este copión se construye con la copia de control obtenida para comprobar la calidad del material filmado.

El copión de montaje contiene únicamente imagen y sobre él se coordinan la sincronización y el doblaje de la película, así como la posición y el desarrollo de los efectos de imagen, sirviendo, por último, como guía para el corte y montaje del negativo en laboratorio.

El copión de montaje es un material fundamental durante la realización de la película, y su recuperación y estudio por los archivos puede permitir el conocimiento de muchos detalles sobre la realización de las películas; pero al final de su periodo de uso es un material lleno de lesiones, empalmes y marcas y que difícilmente podrá utilizarse para recuperar una película.

4.222 - Montaje electrónico

Hacia 1988 empezó a extenderse una nueva tecnología para el montaje, desarrollada sobre técnicas de vídeo y basada en la introducción entre las marcas marginales, en imagen latente, de códigos de barras que permiten la lectura automática del pietaje del rollo.



En la tecnología de montaje AVID, el negativo de cámara se reproduce sobre un soporte de vídeo en el que quedan registradas las codificaciones de pietaje.

El montaje se estudia y realiza completamente sobre ordenadores, desde las reproducciones en vídeo o en los discos duros del mismo ordenador, y los equipos de

¹³² Dado que en estos apartados los materiales se están describiendo tal y como pueden llegar a un archivo, los procesos de montaje de negativos y copias se describen en los apartados 4.24 y 4.26.

edición generan las instrucciones precisas para el corte y montaje del negativo original.

En las tecnologías digitales, los negativos de cámara pueden ser transferidos a registros de datos y una vez realizado el montaje sobre registros de vídeo, se realiza la edición electrónica sobre los registros de datos y es posible reproducirlos obteniendo un material negativo completamente acabado.

Este conjunto de sistemas ha llevado a la casi total desaparición del copión de montaje y ha creado nuevos materiales susceptibles de ser recibidos por los archivos como materiales de montaje: los registros máster de vídeo según rodaje, la copia vídeo editado durante el proceso de montaje, las cintas de registros de datos reproducidas desde los negativos de cámara y las cintas máster de datos editadas para la obtención del negativo fotoquímico.

4.223 - Bandas sincronizadas

El desarrollo de las técnicas del montaje sonoro se iniciaría con la creación de sistemas y equipos que permitían reproducir y mezclar los registros de sonido ópticos obtenidos en los rodajes o en estudio. La incorporación de las películas magnéticas perforadas permitiría seguir avanzando por la misma vía de desarrollo, mejorando la calidad de los resultados.

La introducción de los sistemas de edición digital ha transformado completamente el mundo del montaje sonoro en la cinematografía.

El proceso clásico del montaje sonoro se inicia reproduciendo los registros válidos de sonido, obtenidos en el rodaje o en estudio, sobre soportes que puedan ser manejados con los mismos equipos en que se realizará el montaje de imagen.

Con dichas reproducciones se formará un nuevo conjunto de materiales, las bandas sincronizadas, en las que cada elemento sonoro se dispondrá en el orden que le corresponda según el montaje de imagen.

Aunque en ocasiones se utilizan más tipos de bandas, las de diálogos, músicas y efectos constituyen los tipos más frecuentes.

- Cada banda sincronizada se monta en el mismo número de rollos del copión, manteniéndose separados aquellos registros sonoros que se obtuvieron separadamente.
- Cuando sonidos del mismo tipo, que hayan sido registrados por separado, deban reproducirse conjuntamente, el sonido de cada una de las fuentes sonoras se monta en un rollo separado y así, para un mismo rollo del copión, pueden existir varios rollos de una determinada banda sincronizada.
- Igualmente, para cada rollo de copión sólo existirán rollos de cada una de las bandas cuando, en ese rollo, figuren los elementos sonoros correspondientes a esa banda.
- Para mantener la sincronía con el copión de montaje, cada rollo de las bandas sincronizadas se inicia sincronizado con el "start" de ese rollo en el copión de montaje. Como en cada rollo pueden existir zonas sin sonido ("vacíos"), es frecuente que, para evitar la introducción de ruidos parásitos y para reducir costes, en el metraje correspondiente a esos "vacíos" se intercalen fragmentos de película descartada o no emulsionada.
- Aunque todos los rollos de las bandas deben arrancar sobre el "start" del copión, cada rollo puede terminar cuando terminen los sonidos que contiene; por esta razón es posible encontrar rollos de bandas cuya longitud es menor (incluso mucho menor) que la del rollo correspondiente en el copión.

4.224 - Bandas de mezclas

En las bandas sincrónicas, cada elemento sonoro aparece con los valores de intensidad adecuados para favorecer su máxima inteligibilidad. Durante el proceso de montaje, en la construcción de las bandas sincronizadas, se considera y decide la sincronización entre sonidos e imágenes; pero los valores sonoros de cada uno de los registros que se integren en las bandas se seguirán considerando por separado.

La conjunción sonora entre todas las bandas que deban reproducirse simultáneamente se producirá en las mezclas finales, durante las cuales cada elemento sonoro será considerado atendiendo a su importancia, modulando su intensidad (presencia) y demás características de acuerdo con las necesidades generales de la película.

Generalmente (aunque existen múltiples variantes) suelen producirse tres tipos de mezclas:

- Tres bandas separadas (músicas, efectos, diálogos). En cada rollo, banda internacional y diálogos pueden estar situados sobre un mismo soporte magnético.

- Banda internacional (músicas + diálogos).

Al preparar las bandas de mezclas para las versiones dobladas a otros idiomas, se utiliza la banda de diálogos preparada para cada idioma y las bandas separadas de músicas y efectos o la banda internacional que combina músicas y efectos.

- Banda de mezclas.

Que contiene todos los elementos sonoros, valorados de acuerdo con las necesidades de la película. Es el original sonoro de la película, desde el que se obtendrá el negativo de sonido.

4.23 - Efectos de imagen, cabeceras e intertítulos

Aunque con numerosas variantes, estos tres tipos de elementos de imagen mantienen una relación singular con el negativo:

- Se filman y realizan sobre materiales independientes.
- Se incorporan al negativo a través de reproducciones o sólo se incorporan a la película en las copias.
- Los originales filmados para estos materiales suelen conservarse y pueden recuperarse separados del negativo original.

4.231 - Intertítulos en el cine mudo

Aunque la confección de los intertítulos (didascalias) mediante negativo→positivo fue una técnica relativamente corriente en los primeros años y al final de la época muda, la técnica más extendida para la realización de estos materiales (y de las cabeceras) consistió en filmarlos directamente con las características correspondientes a la copia positiva.

El que los intertítulos se filmaran como positivos y se montaran directamente en las copias, ha dado lugar a la posibilidad de recuperar rollos de títulos que no llegaron a ser montados en las copias o que fueron cortados y sustituidos por otros rótulos confeccionados con las marcas de la distribuidora o en otros idiomas.



Figura 152. Rótulo filmado para el montaje de copias en versión inglesa de una película española.

4.232 - Cabeceras y efectos de imagen

Durante el periodo mudo, la confección de cabeceras siguió un camino similar a la de los intertítulos. Tras la extensión de las emulsiones para duplicación, en la confección de cabeceras se han seguido tres vías distintas:

- Cuando se componen únicamente de textos sobre fondo negro o sobre imagen fija, suelen filmarse e incorporarse directamente al negativo.
- Cuando los textos aparecen sobreimpresos en imágenes, se realizan con las técnicas de los efectos de imagen y se incorporan al negativo como reproducciones.
- Las cabeceras preparadas para la distribución en versiones dobladas a otros idiomas, pueden incorporarse a los duplicados negativos desde los que se obtendrán esas copias, o mantenerse en rollos separados junto a los materiales del negativo original para ser montadas en las copias mediante empalme.

Los efectos de imagen empezaron a confeccionarse en los laboratorios desde el momento en que la existencia de emulsiones adecuadas hizo posible realizarlos mediante reproducciones sin pérdida de calidad; no obstante, las técnicas necesarias se desarrollarían lentamente y en los años treinta todavía es posible encontrar efectos realizados directamente en el negativo de cámara.

4.24 - Negativos originales

En la cinematografía fotoquímica, atendiendo a que estén constituidos por los registros originales o por reproducciones, puede considerarse que en la historia de los negativos originales se han dado cuatro modelos diferentes.

En los tres primeros modelos, el negativo original de imagen está básicamente constituido por los negativos de cámara obtenidos en rodaje.

- Durante la mayor parte del periodo mudo, en la mayoría de producciones el negativo de imagen no contenía toda la longitud de la película y estaba casi totalmente integrado por negativos de cámara.
- En el segundo modelo, correspondiente al final del periodo mudo y al inicio del sonoro, los negativos de imagen pasarán a tener toda la longitud de la película y a contener elementos (efectos) reproducidos. Este segundo modelo incorpora a los negativos de sonido. Estos negativos también estarán formados por los registros originales obtenidos durante el rodaje o en el estudio de sonido.
- En el tercer modelo, todavía vigente y que (con algunas excepciones) abarca casi toda la historia de la cinematografía sonora, no cambiarían las características del negativo de imagen pero, el negativo de sonido paso a ser un material obtenido mediante reproducciones.
- En el cuarto modelo, que ha aparecido en varias ocasiones a lo largo de la historia del cine y que en la actualidad conoce un nuevo desarrollo, el negativo de imagen también ha pasado a estar íntegramente constituido por reproducciones.

4.241 - Negativos originales de imagen

Las características de montaje del negativo en la cinematografía muda fueron totalmente diferentes a las que se desarrollarían para la cinematografía sonora, no obstante, los negativos originales de imagen de ambos periodos presentan algunas características comunes.

- En los negativos originales los planos suelen ir unidos mediante empalme.
- Únicamente los planos comprendidos dentro de algunos efectos de imagen realizados en laboratorio (sobreimpresiones y fundidos encadenados) pueden presentar empalmes fotografiados.
- Las numeraciones de pie de página proceden del negativo de cámara y en los negativos originales no conser-

van su continuidad más que en el interior de cada una de las tomas.

En el rodaje pueden emplearse varias cámaras diferentes, por lo que, en los negativos de una película es posible detectar varios tipos de ventanilla distintos.

4.241.1 - Negativos originales del periodo mudo

Las limitaciones impuestas por los equipos de reproducción, las técnicas utilizadas para introducir el color en las copias y la necesidad de obtener la resolución adecuada en cabeceras e intertítulos, llevaron a que el montaje de los negativos se realizara en un sistema que (con un infinito número de variables) puede considerarse estructurado en dos pasos.

- Las "secciones de montaje" constituían la agrupación básica (el primer paso) en el montaje de un negativo mudo.

En cada sección de montaje se agrupaban planos que debían ser reproducidos en las mismas o similares condiciones de exposición y con idéntico tratamiento de color.



Figura 153a. Tres formatos de cámara, dos de ventanilla sonora y uno ventanilla muda, cortada sonoro, en una misma película.

Las secciones se numeraban siguiendo el orden que se establecería en el montaje final en las copias, siendo frecuente encontrar esa numeración marcada sobre el primer fotograma de la sección o sobre un fragmento de cola blanca intercalado al efecto entre dos secciones. En muchos casos, junto con la numeración, se encuentran indicaciones sobre la exposición necesaria para la reproducción o sobre el color correspondiente a la sección.

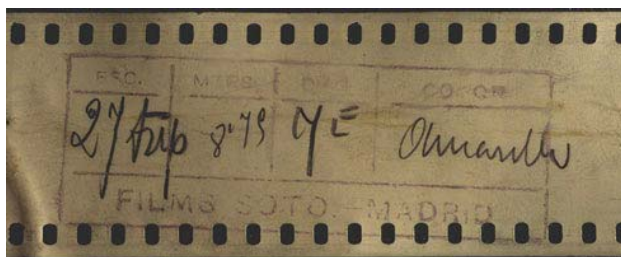


Figura 153b

Fragmento intercalado en un negativo, indicando: El número y la longitud del plano, la luz de reproducción y el color de teñido.

La posición de cabeceras e intertítulos se indicaba intercalando algún fotograma del texto correspondiente o un fragmento de película (cola blanca o película velada) sobre el que se inscribían los números del intertítulo o algunas palabras que permitieran su identificación. En ocasiones la indicación podía reducirse a una simple marca que sería interpretada por el montador.



Figura 153c

Fragmento intercalado en un negativo, indicando: Título de la película; números de parte, plano e intertítulo; color del teñido y longitud del plano.

En el segundo paso del montaje se procedía a preparar el negativo en rollos de la longitud adecuada a las limitaciones de carga de la maquinaria del laboratorio.¹³³

Cada uno de los rollos ("bloques") preparados para la reproducción podía reunir varias secciones de montaje o, por el contrario, una sección de montaje de longitud mayor que la admitida por la maquinaria, podía dividirse en varios bloques.

En los bloques de reproducción, las secciones conservaban su numeración. El bloque podía no tener numeración propia y, sin embargo, llevar indicaciones sobre las características de reproducción y de color.

Frecuentemente, en las copias mudas aparecen conceptos como "parte", "jornada" y similares, conceptos que no se corresponden con el montaje del negativo y, en

ocasiones, tampoco con el de las copias.

4.241.2 - Negativos originales de imagen en el cine sonoro

Las características de los negativos del cine sonoro quedaron fijadas hacia 1935 y, con variaciones que dependerían del desarrollo técnico alcanzado por cada cinematografía, han permanecido estables hasta la introducción de las tecnologías digitales.

El esquema clásico de montaje de negativo en el cine sonoro se desarrolla en dos fases.

- En la primera "corte de negativo" (que puede efectuarse inmediatamente después de su procesado), los rollos de cámara se dividen en cada una de las tomas que contienen, organizando cada toma en ro-

llos separados y marcados con las numeraciones de su pietaje o con los números de la toma y el plano.

- La segunda fase (montaje de negativo) se realiza siguiendo las indicaciones contenidas en el copión y en las listas de montaje.

En esta fase, los materiales de las tomas seleccionadas se empalman con la continuidad y longitudes exactas, junto con los efectos y cabeceras confeccionados en laboratorio.

La cinematografía sonora estabilizó un concepto de rollo o parte que se mantendría durante muchos años para el montaje de los negativos.

La longitud del rollo se situaría en torno a los 305 metros (1000 pies), correspondientes a la longitud con que, hacia 1930, se servían los rollos de película para copia.

Todos los equipos de laboratorio y de proyección se adaptaron para trabajar, como mínimo, sobre dicha longitud que se mantendría como estándar teórico, incluso después de los fabricantes de película pasaran a ofrecer material de copia y de duplicación en rollos mucho mayores.¹³⁴

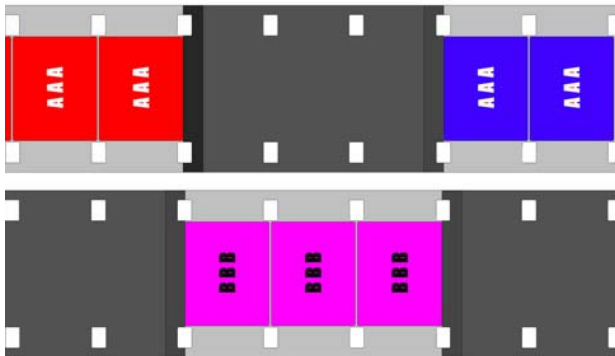
En algunas películas filmadas durante la transición del mudo al sonoro o con las primeras emulsiones tricapa para color, es posible encontrar los negativos de los efectos preparados para realizar las sobreimpresiones, directamente, sobre el material de copia; estos negativos pueden conservarse incorporados o separados del resto del material de imagen; en ambos casos la estructura de rollos de los negativos de imagen (y de sonido) aparece modificada para permitir la reproducción de copias combinadas.

Principalmente para la sobreimpresión de los textos de cabecera, también se utilizó otra técnica que modifica la estructura de los negativos.

El negativo de los textos se sitúa superpuesto y empalmado por cabeza sobre el negativo de imagen; esta situación, conocida como "negativo en delantal" o "en corbata" (Sandwiching), permite la obtención de sobreimpresiones directas pero proporciona múltiples problemas de conservación.

Para los negativos en 16mm se desarrolló una técnica dirigida a evitar la aparición de los empalmes en pantalla. En dicha técnica, conocida como montaje en "A" y "B" (A and B cutting) y que también se ha utilizado en películas filmadas en formatos "scope", cada rollo de negativo se desdobra, separando los planos sucesivos en dos bandas de montaje (planos impares en una y planos pares en la otra) e intercalando entre cada plano válido de una banda, un fragmento de cola de continuidad totalmente opaca y de idéntico número de fotogramas que el plano montado en la otra banda.

En la reproducción, cada rollo de copia debe ser expuesto sucesivamente bajo los dos negativos.



¹³³ La longitud de los "bloques de reproducción" dependía de las características de los bastidores disponibles para el revelado y secado en cada laboratorio. Con diferencias, derivadas del equipamiento de los laboratorios, "bloques" de longitudes inferiores a los 60 metros fueron muy frecuentes hasta mediados de los años veinte.

¹³⁴ Aunque sea un concepto muy difundido, el rollo de 300 metros (1000 pies) sólo es una medida teórica y, hasta los años setenta, los rollos de negativo se movieron entre los 100 y los 400 metros.

4.241.3 - Originales de imagen reproducidos

En algunas películas, el material disponible para la obtención de las copias no contiene ningún elemento obtenido directamente en el rodaje.

Ese es el caso, por ejemplo, de las matrices de color de las películas en Technicolor (tanto en las filmadas por el sistema de tres negativos como cuando se utilizó un negativo de cámara tricapá) o de los negativos originales en 35mm de las filmadas en Super 16mm.

A partir de 1995, por la introducción de las tecnologías digitales en el ámbito de la cinematografía fotoquímica, se está extendiendo nuevamente este tipo de negativos originales que no contienen elementos filmados durante el rodaje. Las tecnologías digitales de reproducción, permiten la obtención de internegativos a partir de soportes digitales de imagen electrónica.

En esta técnica, los registros originales que pueden haber sido obtenidos sobre soportes fotoquímicos o directamente en sistemas de vídeo digital, se transfieren a un formato digital adecuado, en el que se realizan todos los procesos de selección de materiales y de montaje de la película.

Una vez concluido el proceso de edición (en el que no volverán a utilizarse los registros originales) la película es kinescopada en negativo sobre soportes fotoquímicos que, a todos los efectos serán los "negativos originales" de imagen.

Las matrices del Technicolor, los duplicados obtenidos por ampliación de los negativos de Super 16 ó los Intermediate del kinescopado digital, no presentan los empalmes, discontinuidades en el pietaje o cambios en las ventanillas que se han señalado anteriormente.

4.242 - Negativos originales de sonido

Durante el periodo inicial, hasta la creación de equipos que permitieran la mezcla de varias fuentes sonoras, el montaje de sonido se realizaba de una manera similar al de imagen, empalmando con la continuidad adecuada los registros de sonido óptico obtenidos en directo durante el rodaje o en el estudio de sonido, hasta formar el original sonoro.

Naturalmente, la longitud de las tomas de sonido no tenía porque coincidir con las de imagen.

Otra característica distintiva de la primera época de los negativos de sonido es el montaje, en un mismo negativo, de tomas sonoras realizadas con equipos de sistemas distintos, utilizados, por ejemplo, en estudio y en exteriores. En esta misma época, también era corriente intercalar fragmentos de película transparente en los negativos de sonido para cubrir a aquellas secciones que carecían de elementos sonoros.



Para evitar el impacto sonoro (bloop) producido por los empalmes sobre el negativo de sonido, se desarrolló un sistema que ha seguido utilizándose cada vez que es necesario realizar empalmes en negativos de sonido o en reproducciones combinadas.

El elemento silenciador se consigue con un taladro, realizado en el negativo, generalmente triangular, que abarca todo el ancho de la pista y que se reproduce opaco en las copias; estos silenciadores son muy efectivos y reducen el impacto

sonoro del empalme hasta hacerlo imperceptible.¹³⁵

135 En las copias, para cubrir el ruido del empalme, los silenciadores se introducen mediante un parche de película opaca adherido sobre la pista o dibujando el triángulo con tinta indeleble.

4.243 - Negativos originales de sonido, reproducidos

La posibilidad de mezclar varias fuentes sonoras y obtener un nuevo negativo de sonido convirtió a los negativos originales de sonido en materiales reproducidos y, siguiendo el desarrollo de los equipos que permitían mezclar registros obtenidos por separado y obtener un nuevo negativo de sonido óptico, los negativos de sonido consolidaron las características que han mantenido hasta la introducción de los sistemas digitales.

Como producto de una reproducción, cada rollo del negativo original de sonido debe estar formado por un único material sin empalmes.

Cuando en la inspección técnica de un negativo original de sonido se detecte un empalme, deberá investigarse su origen para determinar si procede de repeticiones o montajes realizados en laboratorio o de roturas accidentales.

Los empalmes de laboratorio pueden estar motivados en que la longitud del montaje en rollos del negativo de imagen superase los 1000 pies con que solían suministrarse los rollos de película virgen o, en ocasiones, por la necesidad de introducir pequeños ajustes de sincronía después de haberse reproducido el negativo de sonido.

Pero esos ajustes de sincronía también pueden introducirse en el negativo de imagen, suprimiendo fotogramas o introduciendo uno o dos fotogramas transparentes, que se reproducirán totalmente opacos y pasarán aceptablemente desapercibidos en proyección.



Figura 156

Fotograma empalmado en un negativo de imagen para corregir la sincronización con el sonido.

La intervención de censores y distribuidores, también puede conducir a la realización de cortes y empalmes en los negativos de sonido.

En cualquier caso, los empalmes realizados en laboratorio llevarán cortado el triángulo silenciador.

La sincronización entre los rollos de imagen y de sonido se marca sobre las colas/guías de protección situadas al inicio de cada rollo; pero, en negativos que han cambiado de laboratorio o que han sido reproducidos en varias positivadoras, pueden aparecer varias marcas de sincronización en cada rollo.

4.25 - Duplicados positivos y negativos

Los materiales de duplicación son reproducciones y, por tanto, no deben presentar empalmes entre plano y plano y las numeraciones de pietaje deben ser correlativas dentro de cada uno de los rollos.

Los empalmes de laboratorio pueden proceder de repeticiones realizadas para obtener la calidad correcta o derivarse de las deficiencias de estado del original utilizado en la reproducción.

La longitud de los rollos también puede llevar a la introducción de empalmes.

Hasta que los fabricantes iniciaron el suministro de película de duplicación en rollos de 600 metros (y hasta que los laboratorios adaptaron sus equipos para el copiado sobre esas longitudes), cuando el original utilizado tenía más de los 300 metros, el duplicado se reproducía en dos secciones separadas, unidas posteriormente mediante empalme. Esa técnica se sigue utilizando para reproducir originales conservados en rollos de 300 metros y montar los duplicados en rollos dobles, así como para formar rollos de 300 o 600 metros en duplicados de 16mm obtenidos por reducción desde películas de 35.

La existencia de empalmes realizados en laboratorio significa que la duplicación se realizó en varios procesos separados y, generalmente, esta circunstancia podrá detectarse observando la continuidad del pietaje y las características de reproducción en los márgenes.

Cuando el empalme se deba a repeticiones o reproducciones realizadas desde originales separados, podrá detectarse la existencia de distintas series de numeración o (cuando para una repetición se haya utilizado en mismo rollo de película) la falta de película.

Si la discontinuidad de pietaje introducida por el empalme equivale a sólo dos o tres fotogramas, se tratará –sin duda– de una rotura accidental en el duplicado.

Las características de la reproducción también pueden proporcionar indicaciones valiosas.

Un plano (o grupo de planos) especialmente deteriorado en el original, puede haber sido reproducido en otro tipo de positivadora o invirtiendo la posición de carga del original, circunstancias que pueden marcar diferencias en la forma y tamaño de la ventanilla, en las características de reproducción sobre los bordes de la película y en la posición relativa de la imagen reproducida y de las marcas de borde en la película de duplicación.

Naturalmente, y esto es frecuente por la intervención de censores y distribuidores, un duplicado puede haber sido cortado eliminando total o parcialmente uno o varios planos.

Este tipo de intervenciones no puede detectarse en la inspección técnica sin el apoyo de los datos de catalogación.

En películas en blanco y negro, es frecuente encontrar duplicados combinados de imagen y sonido; este material no existe en películas en color.

4.26 - Copias y materiales de exhibición

Un negativo original puede ser interpretado y reproducido de muchas maneras distintas y, en muchas ocasiones, las copias disponibles en los archivos no proceden de las reproducciones originales –realizadas bajo control directo de los responsables de la obra– sino que han sido obtenidas en un momento posterior y pueden no conservar los valores de la fotografía original.

Una copia positiva, procedente de la reproducción original y que conserve (por lo menos en parte) sus características fotográficas, es la única fuente fiable de información sobre el tipo de reproducción que pretendieron conseguir los realizadores de cada película.

Los archivos deben intentar conservar las copias procedentes de la reproducción original de estreno de las

películas. No importa el estado físico en el que se encuentren esas copias, no importa que estén reducidas a fragmentos, que sólo se conserven algunos rollos e incluso que el color se haya degradado completamente. Los valores correctos de luz, color y continuidad están en las copias originales de proyección o quizá puedan deducirse a partir de ellas.

Como se ha señalado reiteradamente, la relación entre los negativos y las copias de exhibición ha cambiado a lo largo de la historia del cine. En la mayoría de las películas de la época muda, el montaje final se realizaba sobre las copias de proyección, y esta práctica proporcionaba muchas facilidades para la introducción de modificaciones, por los productores o los distribuidores que podían cambiar los intertítulos para incluir su propia marca o para adaptarlas a otras censuras o a las conveniencias comerciales.

Las películas mudas podían exhibirse con colores totalmente diferentes a los seleccionados para el estreno inicial o con alteraciones en el montaje introducidas para acortar o alargar la duración de la película, para acentuar la importancia los elementos que hubieran obtenido mayor éxito o, simplemente, para sustituir negativos deteriorados. En la práctica, en la inspección técnica de materiales de películas mudas, sobre todo cuando procedan de diferentes áreas de distribución o de reproducciones realizadas en distintas épocas, siempre hay que plantearse la posibilidad de que existan diferencias importantes entre cada nuevo material localizado y los ya conocidos y conservados de esa misma película.

En el cine sonoro la relación entre negativos y copias han sido mucho más estables.

Los cambios más notables se relacionan con la longitud de los rollos que admiten los proyectores y con la de los rollos de película virgen que suministran los fabricantes. Durante bastantes años, negativos y copias se montaron, reprodujeron y proyectaron en rollos de 300 metros teóricos. Posteriormente, las copias pasaron a montarse y proyectarse en rollos dobles (600 metros teóricos) y, por último, los proyectores pasaron a admitir la carga de una película completa, y a permitir que una misma copia se proyecte simultánea y sucesivamente en varias salas, incluso sin necesidad de volver a enhebrarla en los proyectores. Cada una de estas variantes ha dejado sus propias marcas sobre las películas.

En la proyección de rollos sencillos o dobles, son los finales y principios de cada rollo los que sufren mayor deterioro, hecho que llevaría a extender la costumbre de que, en el montaje original, los rollos empezaran y acabaran en fundidos a negro o en escenas en las que la continuidad no fuera crítica.¹³⁶

Los sistemas de proyección que permiten el montaje de películas completas, han reducido –no eliminado– el deterioro en los extremos de los rollos, pero han introducido nuevos tipos de lesiones (por tracción o por torsión), derivadas de las características de circulación de la película en esos proyectores.

La presencia de estos deterioros es fácilmente detectable en todas las copias y muy notable en aquellas que han tenido mucho uso. Cuando se plantea la reconstrucción/restauración de una película desde sus copias de proyección las diferencias entre copias usadas en rollos sencillos o dobles pueden adquirir gran importancia.¹³⁷

¹³⁶ Esta práctica está en el origen de las diferencias de longitud que, sobre los 300 metros teóricos, se observan continuamente. Los montadores, para reducir el impacto producido por las inevitables lesiones en principio y final de cada rollo, intentaban situar los cambios de rollo en puntos que admitieran un cierto grado de pérdida de continuidad, lo cual, naturalmente, impedía unificar la longitud de los rollos.

¹³⁷ Ver NOTA TEXTUAL XI.



Figura 157. Fotogramas de dos copias de una misma película española, reproducidas con distintas intensidades de luz.

4.27 - Cortes, descartes y materiales no utilizados y de trabajo

Entre los materiales que pueden llegar a los archivos se encuentran muchos eliminados o no utilizados en el montaje final o en la distribución de la película.

Muchos de esos materiales carecerán de cualquier valor que pueda autorizar su conservación pero, en ocasiones, pueden contener informaciones valiosas para conocer la historia de la película o de la época o el país en que fue producida.

Estudiar esos materiales (sobre todo cuando procedan de películas de ficción) puede ser una tarea imposible para aquellos archivos que no estén muy sobrados de personal técnico; pero conocerlos es necesario para poder determinar si deben ser conservados (en espera de una ocasión que permita su estudio) o pueden ser eliminados.

Con excepciones, los rollos de negativo de cámara según rodaje no son materiales que suelen llegar completos a los archivos.

En la tecnología clásica el negativo de cámara es cortado y preparado para el montaje separando cada una de las tomas. Sucesivamente, según se realiza y depura la construcción del negativo, irán apareciendo materiales que pueden llegar a los archivos:

- primero las tomas declaradas no válidas;
- después planos y tomas válidas, no incluidos en la película y, por último,
- los fragmentos descartados (recortes y puntas) de las tomas utilizadas.

En las películas de ficción, la valoración de estos materiales dependerá de las circunstancias que concurrieran en el rodaje de la película y sólo podrá ser establecido con la colaboración del departamento de catalogación; pero en películas documentales y sobre todo en filmaciones para noticiarios, todo ese conjunto de materiales puede contener tanta (o más) información documental que los fragmentos seleccionados e incluidos en el montaje.

Desde el punto de vista de su posible valor documental, los copiones de control obtenidos desde esos negativos tienen la misma importancia.

En los negativos originales, a través de los remontajes realizados por los productores y de los cortes ordenados por la censura o por los distribuidores se eliminan materiales que también pueden llegar a los archivos.

Indiscutiblemente, los materiales separados de un negativo acabado pertenecieron a la película y, en principio, si se recuperasen deberían ser reintegrados en la película; pero, en cada caso, los archivos deberán estudiar si estos materiales deben ser incorporados o deben conservarse por separado.

Los archivos culturales tienen que considerar la conservación completa de la película y de sus circunstancias históricas, entre las cuales figuran las alteraciones sufridas en la exhibición.

Tomar este tipo de decisiones es un problema difícil y no es posible mantener criterios únicos y válidos para todos los casos.

4.3 - Versiones y variantes

Aceptar la idea de la existencia de una "versión original" que contendría el material *original* de imagen, con textos o diálogos en un determinado idioma, es una cuestión que, en la cinematografía, es necesario someter a múltiples matizaciones pero que, simultáneamente, supone la aceptación de la posible existencia de otras versiones que deberán ser clasificadas como "no originales".

En principio, cuando se piensa en versiones "no originales", se suele pensar en versiones en las que los textos o diálogos están en idiomas distintos del original; pero existen muchos tipos de versiones que se diferencian y definen por cuestiones que nada tienen que ver con el idioma.

Existen versiones que incorporan o suprimen planos o escenas completas, que utilizan diferentes materiales de imagen para las mismas escenas, que presentan montajes distintos con los mismos materiales de imagen, o que han introducido cambios en los textos o en los diálogos de mucha mayor amplitud que lo que representa un cambio de idioma.

Y también es necesario admitir que determinadas modificaciones técnicas, como el cambio de sistema de imagen o de emulsión o de paso o formato, introducen variaciones substantivas en las características de reproducción de imágenes y sonidos, características que constituyen la esencia misma del lenguaje cinematográfico.

Por las propias características de la industria audiovisual y por las diferencias existentes entre los distintos ámbitos sociales y culturales en los que se produce la exhibición cinematográfica, a los archivos pueden llegar materiales, de una misma película pero con diferencias substantivas, que deberán ser clasificados como versiones diferentes de la misma película.

Como se indico al inicio de este capítulo, la clasificación de los materiales en el archivo sólo puede realizarse si los encargados de la catalogación y de la inspección técnica trabajan en estrecha colaboración y, para la clasificación y valoración de las versiones y variantes que puedan presentarse en los materiales esta colaboración es especialmente importante.

4.31 - Versiones elaboradas en la producción

Salvo en el cine familiar y en películas educativas, científicas, industriales, militares, etc., que desde el punto de vista de la cinematografía pueden considerarse semiprofesionales, las películas se producen para alcanzar la exhibición más amplia posible y esta necesidad de alcanzar la máxima exhibición puede dar lugar a la producción –simultánea o sucesiva– de varias versiones de una misma película.

4.311 - Imágenes diferentes

Hasta que se generalizó el uso de las emulsiones para duplicación (entre 1925 y 1935) la obtención de varios negativos de cada toma era una práctica habitual en las producciones de alguna importancia, y era necesaria para garantizar la existencia de copias de buena calidad fotográfica en las diferentes áreas de distribución.

Los negativos podían filmarse simultáneamente, utilizando dos o tres cámaras, o en repeticiones consecutivas de la misma toma.

En ocasiones, por necesidades del mercado o por deterioro del negativo original, era preciso recurrir al uso de tomas anteriormente desechadas por problemas de calidad.¹³⁸

Aunque con menor amplitud (por el ritmo relativamente lento con se produjo la generalización de las

emulsiones para color y por la existencia del Technicolor para la obtención de copias), la introducción de las emulsiones de color volvería a hacer necesario el disponer de varios negativos de cámara, hasta la aparición (entre 1952 y 1956) de las emulsiones tricapa con enmascarado integral adecuadas para la duplicación negativa y positiva de los originales de cámara.

4.312 - Imágenes de idiomas diferentes

En los primeros años del cine sonoro, antes del desarrollo de las técnicas de montaje y reproducción de bandas sonoras, se realizaron bastantes películas en las que (por lo menos las escenas con diálogos) cada plano se filmaba en cada uno de los idiomas en que se planteaba comercializar la película.

Las filmaciones para cada idioma se realizaban sucesivamente y podían ser interpretadas por los mismos o por distintos actores.

Por distintos motivos y principalmente en películas coproducidas entre empresas de distintos países, esta práctica llegaría hasta el inicio de los años cuarenta.

La censura y la necesidad de comercializar la película en países con distintas situaciones de permisividad, llevaría a la filmación de escenas para una versión o a rodar una escena varias veces con elementos (por ejemplo de vestuario) diferentes para cada versión.¹³⁹

4.313 - Diferencias de montaje

Las variaciones reseñadas en los apartados anteriores suponen la existencia de varios montajes pero también existen muchos tipos de intervención que se efectúan, directa y exclusivamente, durante el montaje.

Durante la etapa muda, en la mayor parte de las películas, el montaje de los negativos se concebía como "organización para la reproducción", en la que se atendía a las necesidades derivadas de las limitaciones de los equipos de reproducción, de los sistemas de introducción del color en las copias y de la obtención de la resolución adecuada en cabeceras e intertítulos, como ya se ha comentado, estos sistemas de montaje abrían la posibilidad para introducir modificaciones de todo tipo.

El montaje sonoro, al depender de la sincronización de los negativos de sonido e imagen, redujo las posibilidades de modificación pero, por la actividad de la censura o por las exigencias de comercialización, los montajes han seguido modificándose, reduciendo o eliminando escenas o "aligerando" la duración los filmes.

Los cambios acaecidos en los sistemas de distribución han llevado a la realización de nuevas "presentaciones" de películas de éxito, en las que se incluyen escenas anteriormente eliminadas o se "retocan" y manipulan las imágenes ya conocidas para adecuarlas al gusto o las posibilidades técnicas del momento.¹⁴⁰

Las reconstrucciones realizadas en los archivos durante los procesos de restauración también pueden considerarse como nuevas versiones de las películas.

4.314 - Modificaciones en las bandas sonoras

Durante el periodo de transición del mudo al sonoro (entre 1927 y 1932), muchas películas mudas fueron también exhibidas como sonoras, generalmente inclu-

¹³⁸ Este tema ha sido ampliamente estudiado por Luciano Berriatúa. Ver: "Los proverbios chinos de F.W. Murnau". Filmoteca Española. Madrid, 1990 y el documental "Los cinco Faustos de Murnau", producido por la Filmoteca Española en 1998.

¹³⁹ En la Filmoteca Española se recuperaron dos series de negativos no utilizados, pertenecientes a una misma película. Los materiales aparecían etiquetados con las expresiones "verano" e "invierno". Naturalmente en verano se lleva menos ropa que en invierno y, esta era la diferencia entre los negativos de las dos versiones que se habían montado para esa película.

¹⁴⁰ Las técnicas comerciales desarrolladas para publicitar las películas a través de la televisión, han hecho rentable la realización de estos tipos de "versiones completas", "restauradas" o "retocadas" que en ocasiones son presentadas como "la versión original" o "el montaje del director" y que proporcionan el argumento necesario para un nuevo lanzamiento comercial.

yendo únicamente elementos musicales y conservando todos o gran parte de los intertítulos.

En algunos casos la sonorización alcanzó a películas producidas con bastantes años de anterioridad y, en algunos países, esta práctica se mantuvo durante muchos años, presentando "nuevas versiones" sin intertítulos y sonorizadas con comentarios y falsos diálogos.

En las coproducciones realizadas por empresas de países con idiomas diferentes, suelen prepararse versiones originales para cada uno de los idiomas y, cada una de estas versiones será, simultáneamente, una versión distinta y la versión original.

En ocasiones, durante el rodaje de este tipo de coproducciones, cada actor puede hablar en su propio idioma, lo que lleva a la no existencia de una "versión original" unificada.

Hasta que en las salas de proyección se generalizaron los equipos de sonido estereofónico, para las películas realizadas con sistemas estereofónicos podían prepararse bandas sonoras monofónicas, aptas para la exhibición en todo tipo de salas.

Evidentemente, estas bandas sonoras constituyen versiones diferentes de la original de estreno.

4.32 - Versiones elaboradas para la distribución

Para facilitar la difusión de las películas en todos los ámbitos del mercado audiovisual, además de doblar los diálogos a idiomas distintos al original, pueden realizarse muchos tipos de modificaciones que deben considerarse como versiones diferentes.

4.321 - Modificaciones en los diálogos

Como se ha mencionado en apartados anteriores, en el cine mudo era frecuente que los distribuidores confeccionaran los intertítulos para las copias que se exhibían en su área. Modificaciones que podían limitarse a la confección de nuevos rótulos con los mismos textos pero incluyendo la identificación comercial de la distribuidora o con los textos traducidos a otros idiomas; pero que también podían modificar los textos, adaptándolos a las normas de censura vigentes o cambiando los nombres de los protagonistas o incluso el sentido de la acción.

El cine sonoro estandarizaría tres sistemas para la preparación de versiones en otros idiomas: preparación de otra banda de mezclas con los diálogos en el idioma del país donde iba ser distribuida; la introducción de los diálogos en textos (subtítulos) situados sobre el fotograma y, en películas documentales, la introducción de una segunda locución superpuesta a la locución original.

4.322 - Modificación de las características técnicas

Reproducir las películas sobre soportes, formatos o emulsiones distintos a los originales, destinados a la distribución de las películas en circuitos secundarios, es una actividad común en la industria cinematográfica. Si se considera la importancia de esas modificaciones sobre las características de la imagen, deberá admitirse que constituyen auténticas variantes de versión.

Todas las películas filmadas en 70mm, en el formato de cinco perforaciones, han sido también exhibidas en copias 35mm scope¹⁴¹. El cine de 35mm se ha exhibido en 16mm así como en 9'5, 8 y S8mm.

Películas filmadas en formato mudo se han reproducido (correctamente o mutilando la imagen) sobre formatos sonoros, y películas en scope se han exhibido en formatos planos.

Durante muchos años, la película para color fue bastante más cara que la de blanco y negro, lo que llevó a la obtención de copias en blanco y negro de muchas películas en color.¹⁴²

Las copias sobre cintas de vídeo o discos DVD constituyen un caso claro de este tipo de variantes, no sólo por el cambio de medio técnico sino por las alteraciones de formato y de banda sonora que suelen contener estas reproducciones.

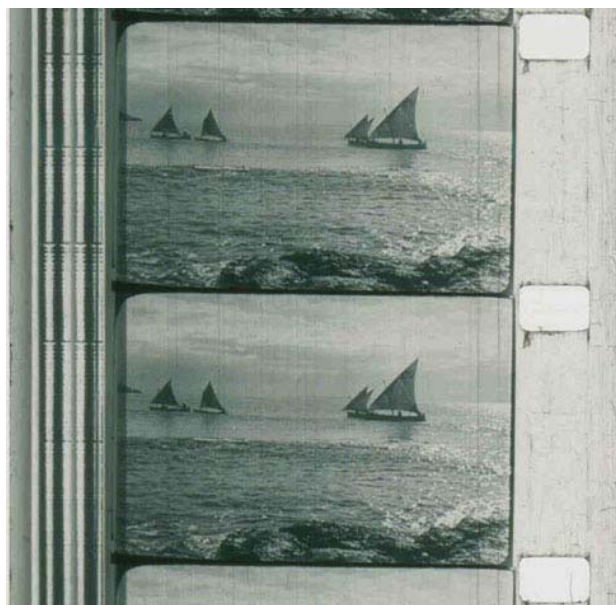


Figura 158. Copia en 16mm de una película profesional en 35mm.

¹⁴¹ Incluso películas del Cinerama de tres pantallas han sido reproducidas sobre un único soporte "scope".

¹⁴² En esa época, en muchos países los copiones de trabajo se obtenían sobre material blanco y negro. En los años 80 se invertiría la relación de precios entre película de color y de blanco y negro, y los materiales de trabajo de películas filmadas en blanco y negro han pasado a obtenerse sobre emulsiones de color.

5

CLASIFICACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN

Clasificar materiales para la conservación significa organizarlos en grupos que admitan las mismas condiciones de almacenamiento pero, como las condiciones ambientales que es posible establecer en los almacenes no se abren en un abanico de infinitas posibilidades, en estas clasificaciones, cada agrupación deberá acoger a muchos tipos de materiales diferentes.

Al establecer criterios para la agrupación, es necesario tener en cuenta tanto las expectativas de uso como las necesidades fisicoquímicas de conservación de cada material.

Las expectativas de uso existentes para cada material, deben evaluarse atendiendo a la importancia que ese material pueda poseer para la preservación de las características originales de la obra a la que pertenece y, simultáneamente, a las necesidades y expectativas de uso que tenga cada archivo en función de sus propios objetivos. Sin duda, la conservación patrimonial es el primer objetivo, pero no es posible ignorar las debilidades y las necesidades que pueden tener los archivos: los que plantean tajantemente que los archivos trabajan para el futuro... se exponen a comprobar que el futuro no llega nunca.

En segundo lugar, es necesario considerar las características de cada uno de los componentes, atendiendo especialmente a las necesidades de conservación del componente que presente las peores características de estabilidad. En cada rollo de película hay muchos materiales distintos, con distintas necesidades y en diferentes estados de conservación.

Naturalmente, al establecer una clasificación para los materiales también se estarán definiendo las condiciones de conservación de los almacenes.

Distintas instituciones, centros de investigación y filmotecas, han emitido recomendaciones o publicado sus experiencias sobre condiciones de conservación para cada tipo de material y, en esta obra, se recogen numerosos aspectos de estas recomendaciones; también se ha intentado recoger aspectos que relacionen la conservación cinematográfica con la evolución de la industria cinematográfica y con las posibilidades económicas y técnicas de los archivos. Por todo ello, las recomendaciones sobre condiciones de conservación que se incluyen a lo largo de este capítulo, se desarrollan en una serie de niveles que contemplan distintas perspectivas de durabilidad para los materiales.

5.1 - Clasificación atendiendo a las necesidades de uso

Esta clasificación, en principio extremadamente sencilla, intenta establecer la frecuencia de uso previsible para cada tipo de material, relacionándola con los deterioros que pueden derivarse de esos usos.

Si en un archivo cinematográfico que conserve materiales de todos los tipos, se realizara una agrupación de materiales atendiendo a los usos para los que están reservados, podrían obtenerse tres intensidades de uso:

• Mínimo uso

Materiales básicos para la conservación de la película

Son materiales que únicamente salen de los almacenes para servir como originales, como elementos de comparación en la obtención de nuevas reproducciones o para otros trabajos directamente relacionados con la preservación o restauración de la película a la que pertenecen.

A.- Los negativos originales.

B.- Los duplicados positivos de preservación.

C.- Los duplicados negativos, cuando no exista un duplicado positivo de preservación.

D.- Las copias de proyección, cuando sean el material más original conservado de una película o cuando hayan sido obtenidas dentro de las reproducciones de estreno de la película.

E.- Otros materiales que conserven información sobre la realización de la película o sobre las características fotográficas o sonoras fijadas en las reproducciones de estreno.

• Bajo uso

Duplicados de uso en reproducción o copias de especial calidad o de uso reducido

Son materiales destinados al consumo en los usos normales de la cinematografía; son materiales cuyo deterioro por el uso ya está previsto y que no son fundamentales para la preservación de la película; pero son materiales que, por su escasa frecuencia de utilización y porque es posible controlar la calidad y el cuidado con que serán utilizados, tienen unas expectativas de durabilidad relativamente elevadas.

F.- Los duplicados negativos destinados a la obtención de nuevas copias, cuando se conserve el duplicado positivo de seguridad del que fueron obtenidos u otro duplicado positivo o negativo de calidad contrastada.

G.- Las copias de proyección de la mejor calidad, que no son necesarias para la preservación de la obra y que únicamente se utilizan para proyecciones especiales y muy controladas; igualmente, las copias clasificadas como "copias de reserva" por existir otras en uso.

D.- Las copias pertenecientes a películas de muy escasa demanda que pueden permanecer almacenadas sin uso alguno durante años.

• Materiales de acceso

Copias de uso frecuente para acceso a colección

Aunque para un archivo esto pueda ser muy desagradable, las copias cinematográficas son materiales consumibles. Están destinadas a usos que suponen un grado elevado de riesgo y, en realidad, incluso en las mejores condiciones, cada copia sufre daños en cada proyección.

Por otra parte, las condiciones en las que suelen utilizarse las copias de los archivos son mucho más peligrosas que las normales de la industria. En la exhibición comercial, una copia suele permanecer en, en el mismo teatro, con los mismos equipos e incluso con los mismos técnicos durante buena parte de su vida útil.

Comercialmente, una copia puede ser proyectada entre 21 y 35 veces a la semana y si la película tiene éxito, la copia, será sustituida después de cuatro semanas y unas cien proyecciones.

En contrario, la copia de una película de archivo que tenga mucha demanda, saldrá del almacén tres o cuatro veces al año, para ser montada en tres o cuatro salas distintas. Con muy escasas excepciones, para alcanzar las cien proyecciones, una copia de archivo tendrá que esperar muchos años, tendrá que hacer muchos viajes y conocer muchas cabinas de proyección y a muchos técnicos.

Así, por muy bien conservadas que estén, y aunque su uso no exceda de dos proyecciones al año, muy difícilmente una copia llegará a los cincuenta años en buenas condiciones de uso.

Clasificar los materiales atendiendo a sus necesidades de uso, permite concentrar el máximo esfuerzo en los materiales de preservación y, además:

- Al separar los materiales de preservación, reduce las dimensiones físicas de los archivos que requieren de mayor estabilidad y facilita la preparación de proto-

colos y sistemas de aclimatación de entrada y de salida diferenciados para los materiales de preservación y los de reproducción o acceso.

- Al separar los materiales de acceso, para conservarlos en condiciones menos estrictas, se reduce el "choque de adaptación" que deberán superar a su salida, para reequilibrar sus niveles de humedad y se ahorran esfuerzos e inversiones dirigidos a la conservación de materiales que, por sus características o por sus condiciones de uso, están destinados a una "vida" corta.

5.2 - Atendiendo a las características de los componentes

En este tipo de clasificaciones, básicamente, las propuestas se establecen atendiendo a las necesidades del material más inestable pero, también, considerando la influencia del resto. Las necesidades de conservación de los soportes de celuloide o de los acetatos y las de los colorantes, serán las determinantes de las condiciones de almacenamiento y, sin duda, esas condiciones también serán adecuadas para la conservación del resto de los componentes; no obstante, tener en cuenta las necesidades de estos otros componentes; considerar, por ejemplo, la inestabilidad higroscópica de las gelatinas o la influencia de los tratamientos de pulido o barnizado, puede servir como guía para entender y prevenir el desarrollo de muchas lesiones.

5.2.1 - Tratamientos de barnizado y de "pulido"

Los tratamientos de mediante encerado o barnizado y los "pulidos" con disolvente, utilizados para "restaurar" la superficie de los soportes, constituyen un elemento cuya presencia sobre la película puede no detectarse inmediatamente y cuya composición y características exactas sólo podrían ser controladas, en cada caso, mediante análisis químico.

En negativos y duplicados, estos tratamientos pueden haberse realizado sólo sobre parte del material y, en bastantes ocasiones, sin que el laboratorio advirtiera al propietario de este hecho.

Estos tratamientos pueden tener efectos negativos sobre la conservación y su existencia debe ser contemplada a la hora de establecer las condiciones de almacenamiento de los materiales que los hayan sufrido.

En general, los materiales que presenten estos tratamientos deberán ser considerados como de mayor riesgo y conservados en condiciones más rigurosas que los de valor y características similares y que no los haya sufrido.

5.2.2 - Gelatinas

Las gelatinas fotográficas son productos que requieren de una elaboración sumamente depurada pero en la pueden obtenerse resultados muy homogéneos y de gran pureza.

La conservación de los niveles óptimos de humedad, entre el 25 y el 50%HR¹⁴³, es un criterio básico en el diseño de las condiciones de almacenamiento para las emulsiones fotográficas. Por debajo de dichos márgenes, las emulsiones cederán humedad al ambiente haciendo peligrar su coherencia y su adhesión al soporte; por encima, la absorción continuada de humedad reblandecerá la emulsión que puede llegar a disolverse.

Como se señaló en secciones anteriores, el exceso de humedad lleva consigo el peligro de la proliferación de microorganismos (bacterias y hongos) en las gelatinas.

Pero los microorganismos están presentes siempre. Excepto si las películas han sido esterilizadas (por ejemplo, utilizando un isótopo radioactivo) y se conservan en

envases herméticos, la contaminación microbiológica es inevitable; pero la contaminación puede permanecer "latente", como esporas o bacterias aisladas, o puede desarrollarse y formar millones de colonias y producir graves lesiones en la imagen si la conservación se realiza en condiciones elevadas de humedad y temperatura o si, por ejemplo, junto a humedades del 50% o superiores concurren deficiencias en la ventilación.

5.2.3 - Soportes

El plástico del soporte constituye más del 90% de la masa de cada rollo, la pérdida de sus características mecánicas dificultará o hará imposible la reproducción de la película y su degradación química afectará rápidamente al resto de los componentes.

La conservación de los soportes es el elemento crítico de toda la conservación cinematográfica.

5.2.3.1 - Celuloide

Tanto por razones de conservación como de seguridad pública, es una norma indispensable agrupar las películas con soportes de nitrato de celulosa plastificado, separadas de las demás.

Desde los puntos de vista de la conservación, está suficientemente demostrado que los gases producidos por la descomposición química de los soportes de celuloide perjudican seriamente a la estabilidad de gelatinas y colorantes así como al resto de los soportes plásticos.

Todos los soportes de nitrato deben estar en almacenes situados en construcciones aisladas.

Por la posibilidad de que estos materiales puedan auto-inflamarse y porque resulta imposible extinguir el fuego hasta que se haya consumido todo el nitrato, la separación de estos materiales no puede limitarse a situarlos en almacenes distintos del resto de los materiales. Los almacenes para películas con soporte inflamable deben situarse en edificios separados, dedicados únicamente a este fin y con las áreas de trabajo (si existieran en el edificio) totalmente aisladas y protegidas.

Las disposiciones contra incendios se centran en las medidas preventivas que limitan la capacidad de los almacenes (Apéndice 1) y controlan la eficacia de los sistemas de aislamiento.

Aunque el criterio de peligrosidad es el preponderante en la clasificación de las películas con soportes de celuloide, y aunque en la mayor parte de los casos estas películas lleven emulsiones de imagen de plata, en muchas copias la imagen está formada por colorantes o se han utilizado colorantes para modificar la imagen.

La degradación del celuloide modifica a los colorantes y los archivos, en función de la composición de sus colecciones, deben plantearse la posibilidad de clasificar separadamente (aunque en la misma situación de aislamiento) sus materiales en color.

Fundamentalmente por su peligrosidad y por la pérdida de características que origina la rápida evaporación del plastificante (contracción y fragilidad), la mayoría de los archivos fundamentan la preservación de las películas filmadas en estos soportes sobre la reproducción de los originales en soportes de seguridad. A este respecto, J.S. Johnsen, al indicar las condiciones de conservación seleccionadas por su archivo y citando trabajos del Image Permanence Institute, señala que, adecuadamente conservados, muchos de los originales de celuloide perdurarán más que los duplicados obtenidos desde ellos en soportes de acetato.¹⁴⁴

¹⁴³ Algunas fuentes, como la norma ISO mencionada anteriormente, dan el 20% como mínimo absoluto para la humedad relativa en los almacenamientos.

¹⁴⁴ Jesper Stub Johnsen: "From condition assessment survey to a new preservation strategy for The Danish Film Archive". In: Dan Nissen, Lisbeth Richter Larsen, Thomas C. Christensen & Jesper Stub Johnsen: "Preserve then show". Copenhagen: Danish Film Institute 2002. ISBN 87-87195-55-0. pp. 115-124.

Los criterios de conservación para el celuloide se fundamentan en el control de las temperaturas y la estabilidad en el almacenamiento.

El nitrato de celulosa plastificado es mucho menos sensible al exceso de humedad que los acetatos; sin embargo, humedades muy bajas aceleran la contracción y reducen la resistencia mecánica del plástico.

Son dos los modelos básicos de recomendaciones para el almacenamiento de estos materiales.

A)

En la situación de envases ventilados:

6°C y 50-60 % HR

Esta humedad relativa, posiblemente adecuada para prevenir el deterioro de las características físicas del nitrato, puede ser muy elevada para las copias con colorantes añadidos, muy corrientes en el cine mudo.

B)

En situación de congelación y envases sellados:

-5°C y 30 % HR

La conservación en congelación es, sin duda, la más indicada para aquellos materiales que estando en las primeras fases de la descomposición, no puedan ser inmediatamente reproducidos.

5.232 - Soportes de seguridad

A lo largo de su historia la cinematografía ha utilizado cinco tipos de soportes no inflamables, tres de ellos derivados de la celulosa –diacetato, ésteres mixtos y triacetato– y dos plásticos sintéticos: PVC y poliéster.

Aunque esté siendo sustituido por el poliéster, el triacetato es material plástico más importante para los archivos y sobre el que se conserva la mayor parte de la cinematografía.

5.232.1 - Diacetatos de celulosa y ésteres celulósicos mixtos

El diacetato fue el primer plástico utilizado como soporte de seguridad en las películas. Por su inestabilidad dimensional, derivada de su bajo índice de impermeabilidad, la industria no llegaría a admitirle para la cinematografía profesional.

Como material relativamente poco impermeable, es especialmente sensible a la acción de la humedad, por lo que su degradación se produce a través de mecanismos de hidrólisis similares a los descritos para el triacetato.

Sería mucho más correcto hablar de "diacetatos" que de diacetato.

Existieron diferencias importantes entre los sistemas de fabricación utilizados por los distintos fabricantes y, además, a lo largo de los más de treinta años que duró el uso de este soporte, debieron producirse múltiples modificaciones en los procedimientos de fabricación.

Todas estas diferencias y modificaciones pueden ser totalmente indetectables para los archivos pero, sin duda, deben tener reflejo en sus características de conservación y de degradación.

Henning Schou, en "Preservation of Moving Images and Sound", recomienda la conservación de estos soportes en condiciones similares a las de las películas con soportes de triacetato y emulsiones de color.

Los escasos datos disponibles sobre características y conservación de los acetatos butirato y propionato, parecen indicar que estos ésteres mixtos pueden ser conservados en las mismas condiciones que los triacetatos.¹⁴⁵

¹⁴⁵ En las escasas ocasiones en que estos tipos de plástico han sido detectados en materiales de la FilMOTECA Española, el estado de conservación del soporte (contracción, abarquillamiento, etc.) era totalmente similar al de los triacetatos de las mismas épocas.

En los archivos, en muchas ocasiones se ha hablado de la inflamabilidad de estos plásticos. Sobre esto es necesario hacer dos consideraciones:

Como cualquier material, todos acetatos arden, lo que no tiene nada que ver con la inflamabilidad (incluso autoinflamabilidad) del celuloide. La combustión del celuloide no necesita del oxígeno atmosférico y, cuando se inflama, no puede ser extinguido; en contrario, todos los acetatos arden pero pueden ser extinguidos, refrigerándolos hasta situarlos por debajo de la temperatura de inflamación o retirando el oxígeno.

El plastificante más utilizado en los triacetatos, el trifenil fosfato, es un eficaz retardador de las llamas; por ello, los triacetatos plastificados arden peor que otros acetatos e incluso se apagan.

Así, las películas basadas en acetatos y ésteres mixtos son inflamables, pero no especialmente peligrosas. Se inflaman bajo las mismas circunstancias que el papel (en ocasiones, incluso son más seguras) y se apagan con los mismos sistemas desarrollados para los archivos que conservan documentos sobre papel.

5.232.2 - Triacetato de celulosa

Los soportes de triacetato de celulosa plastificado constituyen el grueso de las colecciones cinematográficas actuales. Los archivos no sólo conservan películas que originalmente realizadas sobre estos soportes sino que, además, en su inmensa mayoría, las reproducciones de preservación de películas filmadas en otros tipos de soportes se han realizado sobre triacetato.

La degradación química del triacetato actúa sobre las emulsiones.

Las gelatinas y la imagen de plata de las películas en blanco y negro, son incluso más estables que el triacetato; por tanto, al plantearse la conservación de estos componentes, las necesidades del triacetato serán determinantes.

En contrario, Algunos de los colorantes utilizados para las emulsiones de color son más inestables que el triacetato y, además, son muy sensibles a los productos de la degradación acética. Por ello, al plantearse la conservación de películas de color, será este aspecto el que determine las condiciones en que deberán situarse.

También se contemplan más adelante, las posibilidades de conservación de las películas con soporte de acetato y emulsión magnética.

5.232.3 - PVC y poliéster

La estabilidad química de estos soportes, sobre toda la del poliéster, parece superior a la de otros plásticos utilizados en el cine.

Si se atiende exclusivamente a las necesidades de conservación de los soportes, las películas y cintas fabricadas sobre PVC o poliéster, parece que podrían ser adecuadamente conservadas en las condiciones estándar de archivo: de 18 a 21°C y 40-50%HR.

Naturalmente, al considerar la conservación de estos materiales, las necesidades de las emulsiones y las imágenes y sonidos, priman sobre las de los soportes.

El poliéster parece sensible a la acción de ácido acético producido por la degradación de los triacetatos, por lo que quizá sería conveniente plantear el almacenamiento separado de ambos plásticos.

5.233 - Conservación de películas con emulsiones de blanco y negro sobre soportes de seguridad.

La clasificación que se desarrolla a continuación es, naturalmente, muy compleja. Para realizarla, se han tenido en cuenta las posibilidades de uso de cada tipo de material y la interrelación entre soportes y emulsiones y,

además, se han planteado distintas variables que intentan ajustar el sistema de almacenamiento a las posibilidades técnicas y económicas de los archivos, y que se desarrollan ampliamente en el "Apéndice 1" al final de esta obra.

C)

Copias de uso, en blanco y negro con soportes de triacetato.

Copias y duplicados negativos, blanco y negro en soportes de poliéster.

La conservación que se plantea para las copias de uso, únicamente pretende cubrir la preservación del material hasta que el deterioro producido por el uso obligue a su sustitución.

Las copias y duplicados con imagen de plata y soportes de poliéster, posiblemente, son de los materiales más estables que se han producido y pueden conservarse indefinidamente en condiciones como las descritas para las copias de uso. No obstante, también son materiales que pueden estar sometidos a un uso relativamente frecuente, con el consiguiente deterioro.

15°C +/- 3° de variación anual (de 12 a 18°)

45 % HR +/- 5 % variación anual (de 40 a 50 %)

D)

Materiales de preservación, en blanco y negro con soportes de poliéster.

Materiales de escaso uso, en blanco y negro con soportes de acetato.

Según lo que hasta el momento se conoce, las condiciones ambientales reseñadas para este grupo de materiales, cubrirían absolutamente las necesidades para la conservación indefinida de las películas en blanco negro con soportes de poliéster.

Igualmente, estas condiciones serían suficientes para garantizar la conservación de los duplicados con soporte de acetato que se utilicen con alguna frecuencia en la realización de reproducciones, y de aquellas copias de proyección que se utilicen en muy contadas ocasiones; todos ellos materiales muy importantes pero de escaso uso y directamente destinados a facilitar el acceso, no la preservación de la película.

10°C +/- 2° de variación anual (de 8 a 12°)

40 % HR +/- 3 % variación anual (de 37 al 43 %)

E)

Materiales de preservación, en blanco y negro con soportes de acetato

Tal como se está desarrollando la transición tecnológica en la cinematografía, los materiales comprendidos en esta agrupación, no sólo son los más importantes sino que, también, pueden llegar a ser los más numerosos.

Este grupo abarca a los negativos originales, los duplicados de preservación y las separaciones de color, pero también comprende las copias de estreno (aunque se conserven reducidas a fragmentos), todas las copias y materiales utilizados para la restauración/duplicación de la película y, además, dado que la obtención de copias fotoquímicas para el acceso a mucho materiales (como los noticiarios) cada vez se hace menos frecuente, puede llegar a abarcar a muchos de los materiales comprendidos en las clasificaciones anteriores.

Dependiendo de las posibilidades técnicas y, sobre todo, de la consistencia económica de cada archivo, para la conservación de estos materiales es posible plantear dos alternativas.

E₁ – Conservación en envases ventilados

La conservación se realiza en condiciones de climatización artificial, a través de sistemas electromecánicos de refrigeración y ventilación.

5°C +/- 1° de variación anual (de 4 a 6°)

30 % HR +/- 3 % HR variación anual (de 27 a 33 %)

Si la conservación se realiza en almacenes contruidos, atendiendo a la utilización de los recursos físicos (inercia térmica de masas y ventilación por depresión), este tipo de condiciones ambientales, garantiza la conservación indefinida, más allá de cualquier contingencia en el suministro energético o de las averías graves en los equipos de climatización (contingencias que pueden ser inevitables en el muy largo plazo para el que se plantea la conservación del Patrimonio Cultural).

Las características del almacén deberían garantizar que, en un fallo total y prolongado de los equipos electromecánicos de climatización, la transición hasta las condiciones de archivo estándar (18°C y 50%HR) se produjeran en no menos de tres meses y manteniendo los almacenes continuamente ventilados.

Naturalmente, las condiciones de archivo estándar no son válidas para la preservación indefinida de los materiales, pero asegurarían su conservación (en todo caso con daños mínimos) hasta que fuera posible superar la contingencia que produjo el fallo.

E₂ – Conservación en envases sellados

Para las películas en blanco y negro y basadas en acetatos, la conservación en congelación está especialmente indicada cuando se detecte que el proceso de degradación química ha superado el punto autocatalítico.

- 4°C +/- 1° de variación anual (de -3 a -5°)

25-30 % de humedad relativa

5.234 - Conservación de películas de color

La cinematografía ha utilizado colorantes de casi todos los tipos (entre ellos algunos de los más inestables) y los ha introducido en las películas por múltiples sistemas.

Los colorantes se han utilizado para modificar las características de la imagen, extendiéndolos directamente sobre la superficie de la película en los sistemas de coloreado manual, en los estarcidos y teñidos y en el procedimiento Dufaycolor; se han utilizado para imprimir la imagen en las copias (Technicolor), para sustituir a la imagen de plata ya procesada (virados) o, en los sistemas cromogénicos, para formar durante el procesado una segunda imagen, de color, absolutamente proporcional a la formada inicialmente en byn por la plata.

En general, los colorantes utilizados durante el periodo mudo, en los sistemas sustractivos que introducían el color mediante virado, o en el Technicolor, son productos razonablemente estables; pero los procedimientos utilizados en su fabricación y en su introducción sobre las copias no eran suficientemente consistentes.

La conservación y la restauración de las copias coloreadas por estos procedimientos tropiezan en la imposibilidad de determinar cuales fueron las tonalidades exactas de los colores introducidos en cada copia, y en qué grado se han desvanecido u oscurecido a lo largo del tiempo.

La existencia de estos elementos de color en películas con soportes de celuloide anteriores al cine sonoro o a la difusión de los sistemas cromogénicos, debe ser tenida en cuenta a la hora de planificar su conservación. Algunos colorantes, como el azul de Prusia, son especialmente sensibles a la acción de los gases producidos por la descomposición del nitrato.

Los sistemas de coloreado del cine mudo también se utilizaron en soportes de paso estrecho (9'5, 16 y 28mm) para copias de películas destinadas al ámbito familiar y en algunos sistemas bicróicos tardíos, como el Cinefotocolor.

Aparentemente, los soportes de acetato no han afectado a los colorantes.

5.234.1 – Emulsiones tricapa, cromogénicas, sobre soportes de seguridad

Los colorantes más inestables se utilizan en los sistemas cromogénicos de tipo sustantivo¹⁴⁶ y la conservación de estos colorantes constituye un grave problema para la cinematografía.

Estas emulsiones son muy sensibles a la acción de los productos de la degradación de los soportes, así como a la acción de humedades y temperaturas elevadas y la imagen procesada puede resultar completamente desvirtuada por cualquier alteración en una sola de las tres capas de color que la forman.

Temperaturas y humedades elevadas provocan el rápido deterioro de las imágenes cian o amarilla. La imagen magenta es menos sensible al calor y a la humedad, pero puede desvanecerse por la acción combinada de la radiación luminosa y de humedades extremas, incluso a temperaturas tan bajas como las que posibilitan la formación de hielo.¹⁴⁷

Desde los años cuarenta del pasado siglo, cuando empezaron a extenderse los sistemas cromogénicos de color, las emulsiones y de los procesados disponibles para la filmación y la reproducción han cambiado completamente.

Utilizando las emulsiones disponibles en la actualidad, obtener las características del color original al reproducir un negativo –bien conservado– de los años cincuenta, exigirá un auténtico trabajo de investigación y de restauración, en el que habrá que superar las diferencias entre las emulsiones existentes para copia en cada época y, además, la falta de información fidedigna sobre las características originalmente seleccionadas para el color en cada película.

Desde la introducción de los soportes de poliéster, la obtención de duplicados de separación, reproduciendo la imagen de cada color sobre un soporte distinto, es una solución técnicamente segura¹⁴⁸; pero, además de ser muy cara, es una solución incompleta: los colores exactos que los realizadores seleccionaron para su película sólo se encuentran en las copias de color y, restringiendo más todavía este criterio, con exactitud sólo se estuvo en las copias obtenidas para el estreno de la película o en las obtenidas en los años inmediatamente posteriores al estreno, en el mismo laboratorio y utilizando las mismas emulsiones y las mismas instrucciones de reproducción.

En la situación actual, la conservación de las películas de color tendría que realizarse sobre sus negativos originales o sobre un duplicado negativo o positivo de la mejor calidad o sobre duplicados de separación y, además, sobre una copia de proyección, preferentemente de las obtenidas para el estreno.

Evidentemente, si la situación del conservacionismo cinematográfico fuese óptima (no simplemente buena, sino óptima) la conservación de todos los materiales necesarios para la preservación del color, tendría que plantearse a plazo indefinido.

¹⁴⁶ Por las características de los colorantes y de los procesados, las películas de sistemas no substantivas, como el Kodachrome, presentan una mayor resistencia al desvanecimiento.

¹⁴⁷ La diferencia en el comportamiento del magenta también fue detectada en las experiencias de envejecimiento acelerado realizadas por Tulsí Ram. Ese investigador señaló que el comportamiento del magenta era peor en condiciones de ventilación que dentro de los envases sellados.

¹⁴⁸ La elevada estabilidad dimensional de los soportes de poliéster, evita el principal inconveniente que presentaba los duplicados separados de color como método de preservación. La contracción irregular de los soportes de nitrato o de triacetato, puede hacer extremadamente difícil (o imposible), después de unos cuantos años, volver a utilizar las tres separaciones para reproducir el color. Éste ha sido un grave problema para la reutilización de algunos negativos o duplicados de separación del proceso Technicolor.

La norma ISO18911:2000¹⁴⁹, define las condiciones de conservación a muy largo plazo (extended-term storage conditions) como las que son válidas para asegurar la preservación de los materiales, sin pérdida de información, durante 500 años y, desde luego, 500 años es un plazo que puede ser aceptado como equivalente a la preservación indefinida.

Según la mencionada norma ISO, a 21°C y 50%HR la durabilidad del color sólo puede garantizarse durante 10 años.

Para alcanzar los 500 años de durabilidad, ISO propone tres tipos de condiciones ambientales: 2°C y 30HR; -3°C y 40%HR y, por último, -10°C y 50%HR.

Pese a la rigurosidad de estas condiciones, sí de algo peca la norma ISO, es de optimismo. La mayor parte de las propuestas que se han realizado en los últimos veinte años para la conservación del color, recomiendan situaciones de congelación y humedades relativas del orden del 30% e incluso inferiores.

Posiblemente, intentar predecir las condiciones válidas para conservar, durante 500 años, materiales tan inestables, diversos y complejos como las películas de color sea una tarea imposible. La tecnología que utiliza actualmente el cine en color tiene poco más de sesenta años de existencia y, con casi total seguridad, no durará otros sesenta años. Y no existe seguridad alguna sobre el futuro de la cinematografía fotoquímica ni sobre las alternativas tecnológicas que puedan sobrevenir en la cinematografía electrónica. La imagen electrónica, que funciona sobre sistemas de color aditivo, está reemplazando a la fotoquímica y, aunque a esta le quede mucha vida, desde todos las previsiones que es posible realizar hoy día, para cuando empiece el siglo XXII la fabricación de soportes fotoquímicos para cinematografía habrá desaparecido por completo o, si subsiste, subsistirá sobre bases técnicas totalmente distintas a las actuales en lo referente a la reproducción del color.

Pero la situación del conservacionismo cinematográfico no es óptima (en realidad, en la mayoría de los países ni siquiera es buena) y, junto con las recomendaciones para la conservación de las películas de color a muy largo plazo, será necesario efectuar otros planteamientos que aseguren las posibilidades de preservar toda la información sobre el color de cada película –y la posibilidad de transmitir esta información– hasta que los nuevos sistemas de imagen hayan consolidado sus estándares de calidad y los soportes de la cinematografía futura.

Desde estos puntos de vista, para los archivos culturales, en relación con la preservación del color puede ser necesario admitir dos tipos de planteamientos:

- Un planteamiento de mínimos, dirigido a garantizar la preservación de la posibilidad de reproducir fielmente el color de las películas actuales sobre los sistemas de imagen cinematográfica que se utilicen dentro de, por ejemplo, cien años.
- Un planteamiento a muy largo plazo, dirigido a garantizar la conservación indefinida del color sobre sus actuales soportes, para protegerlo de las alternativas y mudanzas de la industria y las autoridades culturales.

5.234.2 - Conservación de películas con emulsiones tricapa cromogénicas y soportes de seguridad

La clasificación que se expone sigue criterios similares a los utilizados para blanco y negro pero, ahora, al primar las necesidades de la emulsión, no se considera su interrelación con los diferentes tipos de soporte.

¹⁴⁹ ISO 18911-2000: "Photography - Processed Safety Films - Storage Practices". International Organisation for Standardisation, Geneva, Switzerland.

F)**Conservación de las copias destinadas a uso frecuente en proyección**

La conservación que se plantea para este tipo de copias únicamente pretende cubrir la preservación del material hasta que el deterioro producido por el uso obligue a su sustitución.

15°C +/- 3° de variación anual (de 12 a 18°)
40 % HR +/- 5 % variación anual (de 35 al 45 %)

G)**Conservación de la información de imagen y de color sobre soportes fotoquímicos**

Materiales que sólo saldrían del almacén para servir como originales o elementos de control para la realización de nuevas reproducciones o restauraciones.

También, las copias de proyección de uso muy poco frecuente o que estén en reserva mientras se utilizan otras copias de las mismas películas.

10°C +/- 2° de variación anual (de 8 a 12°)
30 % HR +/- 2 % variación anual (de 28 al 32 %)

En las dos propuestas anteriores, la conservación puede realizarse con envases ventilados en almacenes totalmente acondicionados o, si la conservación se realizase a las temperaturas señaladas pero con mayores variaciones de humedad, en envases sellados y utilizando las cantidades adecuadas de cristales de zeolitas.

H)**Preservación indefinida**

Al igual que para las películas en blanco y negro, se plantean dos posibilidades.

La primera, parte de considerar que no existe posibilidad alguna de que puedan realizarse indefinidamente nuevas reproducciones sobre soportes fotoquímicos y, en consecuencia, evalúa el esfuerzo de conservación necesario para que prolongar la conservación de todas las películas fotoquímicas, hasta que hayan podido ser reproducidas sobre las tecnologías que finalmente las sustituyan. Esta propuesta acepta un cierto grado de riesgo al admitir que aparecerán otras tecnologías de reproducción del color aptas para la conservación (cosa que puede no llegar a ocurrir); simultáneamente, abre la posibilidad de utilizar los recursos físicos para garantizar la conservación de las películas por encima de las contingencias que pudieran afectar a las instalaciones de climatización.

La segunda propuesta, apuesta por la conservación indefinida de los soportes originales, con todas sus características. Evidentemente, esta propuesta se sitúa por encima de los cambios culturales y garantiza que, sean cuales sean las tecnologías utilizadas y el gusto por el color que domine en cada época, la información sobre el color y sobre las demás características de las películas, se conservará indefinidamente. También evidentemente, esta posibilidad acepta los riesgos que puedan derivarse de una variación catastrófica en las condiciones de climatización.

H₁ - Conservación en envases ventilados

5°C +/- 2° de variación anual (de 3 a 7°)
30 % HR +/- 1 % variación anual (del 29 a 31 %)

H₂ - Conservación en congelación

- 5°C +/- 2° de variación anual (de -3 a -7°).
25-30 % de humedad relativa.

Estas últimas condiciones son las únicas aceptables para los materiales de preservación que manifiesten degradación acética.

5.24 - Emulsiones magnéticas

Como se comentó anteriormente, en las emulsiones magnéticas se ha utilizado una gran variedad de resinas

plásticas que, en la práctica, hacen imposible cualquier clasificación para la conservación. En general, todas esas resinas son productos estables que (dentro del margen de las temperaturas y humedades estándar de los archivos) podrían conservarse muy bien, si no fuera por la interacción entre las partículas ferromagnéticas contenidas en la emulsión y los plásticos de los soportes.

La interacción entre los óxidos metálicos y el triacetato es particularmente negativa en películas que portan pistas magnéticas adheridas, dado que, en ellas, es necesario rascar la emulsión o el soporte para favorecer la adhesividad en la aplicación de la pasta magnética.

M. Edge señala que la elevada porosidad (más del 20%) que deben poseer estas resinas para adquirir las características mecánicas requeridas, favorece su degradación por oxidación y por acción de la humedad.¹⁵⁰

Así, humedades y temperaturas elevadas favorecen la oxidación en las emulsiones de partículas metálicas y de metal vaporizado. Estas condiciones también propician la proliferación de microorganismos. En contrario, las humedades relativas muy bajas (inferiores al 30-35%) pueden perjudicar la coherencia y adhesión de las resinas. Por otra parte, lastemperaturas inferiores a 8°C causan la separación del lubricante y la resina, por lo que ésta temperatura constituye el límite para la conservación de las cintas magnéticas.¹⁵¹

Las películas con emulsiones magnéticas pueden clasificarse en dos grupos:

I)**Cintas de PVC o de poliéster y películas perforadas de poliéster**

Temperaturas comprendidas entre 15 y 18°C
Humedades relativas del 40-45 %.

J)**Películas de acetato con revestimiento magnético o con pistas adheridas**

Posiblemente no se pueda garantizar la conservación de estos registros.

Las condiciones más seguras que pueden recomendarse, sitúan las temperaturas entre los **8 y 10°C** y la humedad relativa entre el **30 y el 40 % HR**.

¹⁵⁰ Michelle Edge: "Approaches to the conservation of film and sound materials". In: *Joint Technical Symposium. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire"*. C.S.T. - C.N.C., Paris 2000. Pp. 14-34.

¹⁵¹ Norma ISO 18923: 2000. "Imaging materials: Polyester-base magnetic tape - Storage practices", International Organisation for Standardisation, Geneva, Switzerland.

APÉNDICE 1

ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN

Partiendo del conocimiento de las características de los materiales, todas las decisiones sobre conservación a largo plazo se fundamentan en el estudio de las condiciones en que se realizará la conservación y en el de las posibilidades que tiene cada archivo para establecer y controlar las condiciones de temperatura, humedad relativa, ventilación, limpieza e iluminación, de sus almacenes y locales de trabajo; dedicando especial atención al mantenimiento de la estabilidad en las condiciones seleccionadas, a la preparación de las películas para el almacenamiento y para el uso, y a la seguridad de las personas y de los materiales.

A1.10 - Conservación de películas en rollos

Como se señalaba al inicio del capítulo dedicado a cintas y películas, una cinta permite el registro de grandes series de elementos de información y, pese a que pueda contener cientos de metros de material, manejarse con relativa comodidad. El enrollado es un procedimiento básico para el almacenamiento de cintas y, cuando se habla del almacenamiento de películas, en realidad, se está hablando del almacenamiento de rollos de película; y esta circunstancia tiene consecuencias de todo tipo para la conservación de las películas.

A1.11

Una película puede ser descrita como un "sandwich" de materiales, constituido por dos capas (emulsión y soporte) firmemente unidas entre sí, y de muy diferentes características químicas y mecánicas. Un "sandwich" de dos capas, siempre será mecánicamente inestable, incluso si las capas fueran iguales. Los materiales "sandwich" estables (como los tableros de madera) se constituyen con un número impar de capas (3, 5, 7); así, las capas simétricamente opuestas compensan las tensiones que las diferencias de humedad o temperatura puedan introducir por una u otra cara. En las películas, las dos capas son absolutamente diferentes. El soporte es entre 10 y 20 veces más grueso que la emulsión, y tiene mucha más resistencia mecánica y mucha menos tendencia a absorber o ceder humedad.

Si analizamos el comportamiento de un rollo de película que pierde humedad y se contrae o que absorbe humedad y se dilata, podremos seguir algunas de las consecuencias que se derivan del hecho de conservar las películas en rollos.¹⁵²

1.- Al perder humedad, la emulsión se vuelve menos gruesa y se contrae en todas direcciones. Como está unida al soporte, el primer efecto observable será la reducción de la presión entre espiras.

- Al continuar perdiendo humedad, el soporte también se contraerá y, como la pérdida de dimensiones no es homogénea, tenderá a curvarse.

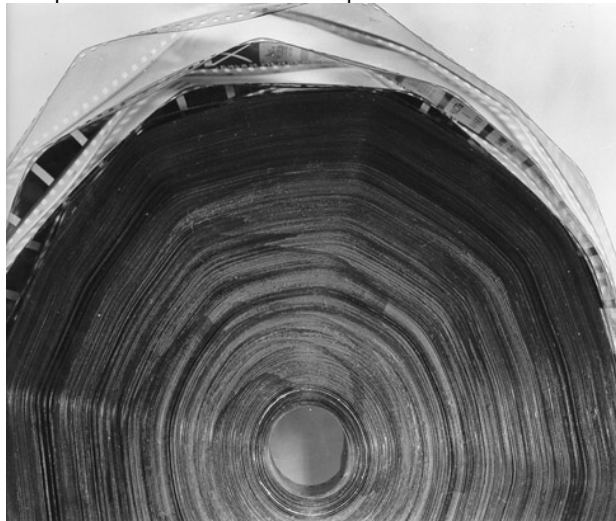
- En principio, en sentido transversal, el soporte podría curvarse sobre cualquiera de sus caras pero, como la emulsión ya se ha contraído, la mínima tensión

que esta proporciona, será suficiente para que al soporte se curve sobre esa cara.

- Si la película no estuviera enrollada, se curvaría directamente sobre la cara emulsionada, lo que se define como "abarquillamiento"; pero está enrollada y la geometría de un plano enrollado en espiral no permite la curvatura transversal.

- Al avanzar la contracción del soporte, el rollo de película se deformará: las tensiones producidas por la imposibilidad de que un plano se curve en dos direcciones simultáneamente, se resolverán formando "esquinas curvas" y tramos rectos; las espiras del rollo dejarán de ser "casi-circulares" y se convertirán en poliédricas.

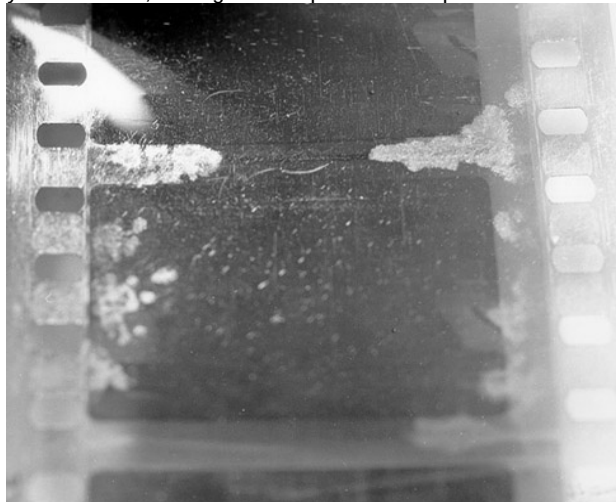
Por supuesto, si esa deformación se mantiene durante el tiempo suficiente se hará irrecuperable.



2.- En la hipótesis contraria, al absorber humedad la película, la emulsión se hincha.

- Una de las características más importantes de las gelatinas es su capacidad para hincharse durante el procesamiento fotográfico, pero ahora, al hincharse mientras que está enrollada, esta característica no es deseable.

- Espira a espira, la emulsión se hincha confinada entre dos capas, mucho más duras, de soporte; además, en una película revelada, ni la emulsión es homogénea ni su superficie es lisa. La plata metálica es mucho más dura que la gelatina y se aglomera en las zonas de mayor densidad, más gruesas que las transparentes.



3.- Por otra parte, aunque se estén planteando fenómenos que afectan a todo el rollo, una pequeña parte de cada espira –los bordes– están directamente en contacto con el exterior, y sufrirán pérdidas o absorciones de humedad diferentes que los que se produzcan en el interior de las espiras.

¹⁵² Plantear hipótesis desde parámetros tan simples como perder humedad y contraerse o absorberla y dilatarse, implica un grado excesivo de simplificación; pero incluso así, para poder desarrollarlas será necesario no tomar en consideración muchos de los procesos implicados. Si se contemplaran conjuntamente todos los procesos químicos relacionados con la contracción, con las variaciones de humedad o con la dinámica del movimiento de una espiral que cambia de longitud, sería absolutamente imposible plantear hipótesis de trabajo.

Así, por ejemplo es posible ver como las diferencias de absorción entre las espiras cubiertas o descubiertas por los "radios" de una bobina, o en los inicios o finales de rollo, producen diferencias en la deformación de las películas; o es posible ver como la humedad (y los microorganismos) entran por el borde de la película y siguen por las zonas de menor densidad (menor espesor) de la emulsión, por ejemplo, por el nervio entre fotogramas de un negativo.

4.- Si ahora consideramos el comportamiento geométrico de una cinta larga, enrollada en espiral y que al contraerse está perdiendo longitud, veremos que para acomodar la disposición de su enrollado a su nueva longitud sólo puede recurrir a dos procedimientos: deslizarse a lo largo del rollo hasta conseguir un diámetro menor o, reducir su diámetro incrementando la presión entre espiras. Y, como se observa al estudiar las características de películas, almacenadas durante muchos años, ambos procesos se producen simultáneamente.

- La película se desliza para reducir su diámetro de enrollado. Naturalmente, ese deslizamiento no puede ser uniforme y puede interrumpirse ante cualquier obstáculo (empalme, rotura de perforaciones, etc.); además, el incremento de la presión entre espiras dificulta el deslizamiento.

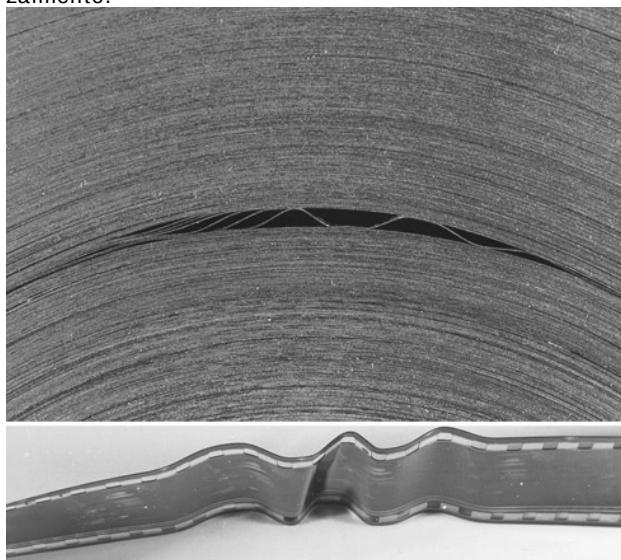


Figura 161. Una irregularidad en el bobinado (imagen superior) mantenida durante varios años se resolvió en una deformación irreversible de las espiras afectadas (imagen inferior)

- La presión entre espiras puede incrementarse a dos velocidades diferentes. Cuando la contracción se produce por pérdida de humedad, el incremento de la presión sólo llegará a manifestarse muy tardíamente; pero si la contracción se deriva de la degradación química (por ejemplo: de la evaporación del plastificante), el incremento de la presión entre espiras, encapsulará los gases producidos por la degradación y originará un peligroso incremento de la temperatura, capaz para acelerar la degradación química o, incluso, en último extremo, para inflamar el celuloide.

A1.12

En circunstancias de almacenamiento normales, todos los procesos que puedan derivarse de la conservación de películas en rollos se desarrollarán muy lentamente, y para que alcancen a ser negativos o incluso destructivos, los materiales deberán permanecer durante muchos años bajo un mismo enrollado; por ello, para la conservación cultural a muy largo plazo, esta cuestión de la permanencia de la película bajo un mismo enrollado puede resultar crucial.

Desde este punto de vista, las recomendaciones que se han realizado sobre la posición de la emulsión durante el enrollado, parecen tener mucha menos importancia que la posibilidad de realizar periódicamente un rebobinado con cada película. Con emulsiones situadas "hacia dentro" o "hacia fuera", la mecánica de contracción o dilatación de emulsión y soporte y los procesos destructivos relacionados con ella, seguirán los caminos que se han señalado en los párrafos anteriores.

Para los objetivos de la conservación cultural a muy largo plazo, lo único que puede contener los daños que producirá la acumulación en el tiempo de los efectos del enrollado, será el deshacer y rehacer el enrollado cada cierto número de años, dando así a la película la oportunidad de adoptar la posición geométrica que corresponda a su verdadera longitud, deshaciendo las tensiones y permitiendo la salida de los gases acumulados¹⁵³; y si se considera conveniente, invirtiendo las posiciones de la emulsión y de los principios y finales de rollo.

Las tensiones de enrollado también son muy importantes en los rollos de vídeo.

El efecto de copiado magnético entre espiras (print through) se produce más rápida y más intensamente en los rollos de vídeo de dos y de una pulgada que en las cintas colocadas en casetes. Es posible que la propia masa de esos rollos, mucho mayor que la de las cintas/casete, puede estar relacionada con esa diferencia pero, sin lugar a duda, lo que sí está relacionado son las diferentes tensiones de enrollado que precisan unos y otros materiales.

La disposición de las cintas en casetes reporta múltiples beneficios. Los casetes permitieron utilizar con seguridad cintas considerablemente más delgadas que las necesarias en los rollos abiertos. Los casetes son dispositivos de almacenamiento y enrollado que, correctamente utilizados, garantizan que la cinta circule por las vías adecuadas y que quede correctamente enrollada (si se sigue la recomendación de llevar hasta el final las cintas cuando acaban de usarse y volverlas a rebobinar, por completo y a una sola velocidad, antes de guardarlas) y, además, los casetes son un estuche que protegen a las cintas del contacto con las manos de los operadores.

A1.20 - Condiciones de conservación

Temperatura, humedad relativa, limpieza y ventilación constituyen un único conjunto de condiciones y las decisiones que se adopten sobre cada uno de estos parámetros afectarán a todos los demás.

A1.21 - Relación entre temperatura y conservación

Todos los materiales –de cualquier tipo que sean– sólo pueden mantener sus características funcionales dentro de un determinado rango de temperaturas, por encima o por debajo de las cuales sufrirán transformaciones que podrán ser irreversibles en muchos casos.

Los materiales de la cinematografía son especialmente sensibles a la acción del calor y sus características funcionales pueden ser modificadas incluso por temperaturas sólo moderadamente elevadas.

No obstante, las temperaturas que pueden producir la transformación de los materiales son muy superiores a las que se dan en el interior de los almacenes de un archivo.

Cuando se habla de las temperaturas adecuadas para los almacenes de conservación, se está hablando de rangos de temperaturas muy inferiores a las necesarias para afectar a la estabilidad química de los materiales.

153 Esta cuestión carece de importancia cuando la conservación se realiza en condiciones de congelación y en envases sellados.

A1.21.1 - Degradación térmica

El calor siempre fluye, desde las zonas más calientes a las de menor temperatura; pero la temperatura no varía de manera uniforme a través de toda la masa de un material que se esté calentando o enfriando. En un rollo de película que está absorbiendo calor, serán las capas más superficiales las que primero aumentarán su temperatura y, posteriormente, radiarán la energía necesaria para calentar el interior del rollo.

El incremento de la temperatura en el material, se produce molécula a molécula, "individualizadamente", según cada molécula absorbe el calor recibido desde el exterior o desde las moléculas contiguas. Así, en todos los materiales, incluso en los que están almacenados muy por debajo de las temperaturas críticas, pueden existir moléculas que hayan absorbido la cantidad de calor (energía) suficiente para iniciar su degradación.

Por otro lado, las reacciones químicas de degradación que rompen las cadenas estructurales de los materiales, liberan calor (reacciones exotérmicas) y si la aportación de calor exterior se mantiene, el calor producido aumentará la temperatura del material, acelerando y propagando su degradación (procesos autocatalíticos).

Por estos mecanismos: una reacción de degradación, iniciada en unas pocas moléculas, en un material situado a temperaturas relativamente bajas, puede extenderse, produciendo cada vez más calor, afectando primero a las áreas contiguas y, por último, a la totalidad del material.

Cuando se habla de las temperaturas a las que debería almacenarse el material, se está hablando de temperaturas de almacenamiento capaces para reducir el número de moléculas que alcancen las temperaturas de transformación; se está hablando de temperaturas tan bajas que, incluso con el apoyo del calor producido por las escisiones moleculares, sean incapaces para sostener y acelerar el proceso de degradación.

A1.21.2 - Congelación

La conservación a bajas temperaturas es una propuesta básica en cualquier política de archivo pero, aquí, surge la búsqueda del otro límite: ¿hasta qué punto pueden ser bajas las temperaturas de almacenamiento?

En 1985, dos científicos de Kodak, D.F. Kopperl y C.C. Bard, publicaron un trabajo en el que abordaban teórica y experimentalmente este problema para las películas con soportes de triacetato.¹⁵⁴

Basándose en trabajos anteriores de P.I. Rose, comprobaron que el porcentaje de agua que contenían las gelatinas (en torno al 20% del volumen), era lo suficientemente bajo como para que, el agua, se mantuviera integrada en las cadenas moleculares de la gelatina y no experimentara un proceso de congelación propio e independiente, con su característico aumento de volumen. Esta comprobación resolvería definitivamente una de las dudas más extendidas sobre la efectividad conservadora de la congelación.

En el desarrollo de sus propias experiencias Kopperl y Bard, utilizaron rollos de tamaño discreto de películas positivas y negativas Kodak, totalmente nuevas pero filmadas, procesadas y, en el caso de las copias, proyectadas.¹⁵⁵

Las muestras fueron preacondicionadas a 24°C y 40%HR, colocándose unas en envases herméticos y otras en envases ventilados.

En el curso de las pruebas cada rollo fue sometido a 100 ciclos de congelación a 24°C bajo cero, sin que los controles realizados (cada 25 ciclos de congelación) pudieran detectar variaciones en las características físicas, químicas o fotográficas de las películas.

Atendiendo al estudio de Kopperl y Bard, la congelación de películas es una técnica segura y efectiva y, sin duda, sus resultados son totalmente fiables si nos atenemos a las condiciones de las películas utilizadas en las pruebas empíricas; pero las condiciones en que se encuentran las películas que deben preservar los archivos son infinitamente más diversas que las verificadas a través de esas experiencias.

Prescindiendo del hecho de que existen múltiples tipos de triacetato y de que, incluso en las gelatinas fotográficas (un material mucho más homogéneo que el triacetato) existan diferencias importantes en su composición y propiedades, la inmensa mayoría de las películas que deben conservar los archivos no pueden clasificarse como "películas nuevas".

En los archivos, únicamente los duplicados y las copias específicamente obtenidas para preservación cumplirán las condiciones de estar realizados, cada rollo, sobre un único tipo de material virgen y de haber sido siempre utilizados en situaciones controladas; todo el resto de los materiales llega a los archivos después de múltiples usos, con múltiples lesiones, con manchas y suciedad de todos los tipos posibles y con contenidos de humedad y, sobre todo, situaciones de degradación absolutamente incontrolables.

Y toda esa variedad de materiales, de lesiones y de reparaciones, de partículas adheridas y de restos grasos, puede representar una inmensa variedad de comportamientos ante la congelación; comportamientos que incluso pueden derivarse en daños para la conservación.

Preacondicionar los materiales para controlar su contenido de humedad, es una tarea absolutamente necesaria para la conservación en condiciones de congelación pero, salvo en películas frescas (recién fabricadas y procesadas) y totalmente limpias, el control de los contenidos de humedad no es una condición suficiente.¹⁵⁶

Antes de la congelación, los materiales deben ser revisados, determinando la homogeneidad de sus soportes y emulsiones, la naturaleza e importancia de sus lesiones (y de las reparaciones que se hayan realizado), la naturaleza y la extensión alcanzada por las manchas grasas y los restos minerales (polvo y adherencias) y sus posibilidades de limpieza y, por último, detectando la posible existencia de procesos activos de degradación que estén modificando las características de los materiales.

Realizar todos estos controles, sobre cada uno de los rollos de material que deban ser congelados (y seguir las actuaciones que se deriven de los resultados del control), supone un esfuerzo que puede ser imposible en muchos archivos.

Por otra parte, algunos de estos controles, como la limpieza de los restos grasos y minerales, conllevan riesgos para los materiales, riesgos que sólo será absolutamente necesario aceptar, previo estudio, caso a caso, dentro de procesos de reproducción o restauración.¹⁵⁷

¹⁵⁶ Para poder conseguir resultados experimentales útiles, la inmensa mayoría de los estudios de laboratorio tienen que realizarse con materiales "frescos", nuevos y recién procesados. En los estudios realizados con materiales "de archivo", las diferencias producidas por el envejecimiento y la imposibilidad de determinar cuales fueron las características originales de los materiales (y, por lo tanto, su grado de envejecimiento) no permiten la obtención de resultados homogéneos.

¹⁵⁷ Desde puntos de vista económicos, reproducir o restaurar materiales de archivo son procesos tan caros que justifican absolutamente la realización de todos los controles y procesos de limpieza que se han señalado.

¹⁵⁴ D.F. Kopperl y C.C. Bard "Freeze/Thaw Cycling of Motion-Picture Films". *SMPTE Journal* - August, 1985 Issue, Volume 94, Number 8

¹⁵⁵ Estos autores indican que el preacondicionamiento de las películas nunca debe realizarse por debajo del 25%HR, dado que a humedades tan bajas las películas aumentan su fragilidad.

La conservación de los materiales en condiciones de congelación puede ser un sistema totalmente satisfactorio pero no es un sistema sencillo.

Los archivos que obtienen buenos resultados mediante este sistema, lo han conseguido aplicando múltiples y complejos procedimientos para la selección y preparación de los materiales y, sobre todo, han tenido que ser capaces de garantizar la continuidad en el mantenimiento de las condiciones.

A1.21.3 - Conservación a bajas temperaturas

Naturalmente, entre las temperaturas de conservación en congelación (por ejemplo, 5°C bajo cero) y las consideradas como temperatura estándar para un ambiente de trabajo o para el almacenamiento de muchos materiales archivables (en torno a los 21°C) existe todo un amplio abanico de temperaturas y, por ello, establecer la relación existente entre la disminución de cada grado de temperatura y la disminución de la probabilidad de degradación térmica en los materiales es una cuestión que reviste la mayor importancia para los archivos; desafortunadamente, la variedad de factores que confluyen en la degradación sólo permite obtener orientaciones de alcance limitado.

En el apartado 1.411, al hablar del celuloide, se hacía referencia a la relación existente entre la temperatura y la degradación estructural de los soportes de nitrocelulosa. Herbert Volkmann, partiendo de estudios hechos en Kodak, indicó que *reducir la temperatura de almacenamiento en 5°C representa el 50% de reducción en la producción de gases del nitrato*.¹⁵⁸

Dicho descubrimiento constituyó una guía de extraordinaria importancia para la conservación pero, simultáneamente (al depender la importancia cuantitativa de cada una de las reducciones al 50% de cantidad total gases que esté produciendo la descomposición del material), también señala que las perspectivas de conservación de cada material en el archivo no sólo se relacionan con la temperatura de almacenamiento sino, además, con su estado inicial de conservación.

En el ámbito de los soportes de triacetato, el Image Permanence Institute ha desarrollado una serie de importantísimos trabajos dirigidos a incrementar el conocimiento sobre los procesos de degradación de los materiales y al desarrollo de elementos y sistemas útiles para su detección y predicción.¹⁵⁹

Uno de esos elementos, el "Preservation Calculator" (un pequeño programa informático) permite realizar predicciones sobre la durabilidad de los materiales, indicando el número de años que tardará el material en alcanzar el "punto autocatalítico", irreversible, en su proceso de degradación.¹⁶⁰

¹⁵⁸ Herbert Volkmann: "The structure of cinema films". En: "Preservation and restoration of moving images and sound" - Chapter 5. FIAF, Brussels, 1986.

También en "Preservación". En: Bowser, Eileen y Kuiper, Jonh (edit.): "Manual para archivos filmicos". Boletín CIDUCAL, nº 3, FIAF-CIDUCAL-UNAM, Méjico, 1981.

¹⁵⁹ P.Z. Adelstein, J.M. Reilly, D.W. Nishimura and C.J. Erbland: "Stability Of Cellulose Ester Base Photographic Film": Part I - Laboratory Testing Procedures (SMPTE Journal, May 1992); Part II - Practical Storage Considerations (SMPTE Journal, May 1992); Part III - Measurement of Film Degradation (SEMTE Journal, May 1995); Part IV - Behavior of Nitrate Base Film (SMPTE Journal, June 1995); Part V - Recent Findings (SMPTE Journal, July 1995)

J.L. Bigourdan and J.M. Reilly: "Effectiveness of Storage Conditions in Controlling the Vinegar Syndrome". In "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C. Paris, 2000.

¹⁶⁰ El I.P.I. ha denominado "punto autocatalítico" a la situación de degradación en la que la energía liberada por la ruptura de las cadenas poliméricas del triacetato es capaz para sostener la degradación con independencia de la aportación de calor desde el exterior. En general, se considera que esta situación constituye un punto sin retorno en la degradación.

Aunque esta útil herramienta sólo pretende proporcionar orientaciones, en ella se han conjugado resultados de importantes investigaciones y de estudios estadísticos y permite establecer una cierta relación entre la disminución de cada grado de temperatura y el incremento en la durabilidad.

El programa se abre con sus indicadores situados en 20°C (68°F) y 45% HR y señalando un plazo de 50 años para la llegada al punto autocatalítico. Manteniendo el nivel HR y bajando grado a grado la temperatura, se obtiene la siguiente tabla:

INCREMENTO DE LA DURABILIDAD EN FUNCIÓN DEL DESCENSO DE LA TEMPERATURA.					
Considerando constante el 45%HR de humedad relativa.					
Temperatura en grados centígrados.					
°C	años	Incremento	°C	años	Incremento
20	50	---	15	95	13
19	57	7	14	108	15
18	64	7	13	123	17
17	73	10	12	140	20
16	83	12	11	160	22
°C	años	Incremento	°C	años	Incremento
10	182	27	5	360	54
9	209	30	4	414	62
8	239	33	3	476	72
7	273	37	2	548	84
6	314	46	1	632	97
°C	años	Incremento			
0	729	113			
-1	842	132			
-2	974	163			
-3	1127	179			
-4	1306	208			

Esta tabla permite observar como, aproximadamente, cada 5°C de descenso en la temperatura se duplican las expectativas de durabilidad del material y que, también aproximadamente, cada 5°C se duplica el incremento de durabilidad que supondría la bajada de otro grado más en la temperatura de conservación.¹⁶¹

A1.22 - Temperatura y humedad relativa

La reacción de hidrólisis constituye el principal mecanismo en la degradación en los plásticos derivados de la celulosa; este tipo de reacción química se relaciona con la presencia de humedad y se acelera cuando –por la existencia de humedades relativas elevadas en los almacenamientos– se incrementa la humedad absorbida por los materiales.

Aunque se considere que la energía de activación (calor) necesaria para poner en marcha los procesos de degradación depende básicamente de la propia estabilidad química del material, la posibilidad de que se inicie la degradación y su velocidad de desarrollo serán mucho más elevadas si el almacenamiento se produce en condiciones de humedad superiores al 50%HR.

Así, por ejemplo, para la conservación a largo plazo de películas de color, procesadas, la norma ISO 18911 recomienda temperaturas de -10°C cuando el rango de humedades pueda alcanzar el 50%HR y de 2°C si la humedad se reduce a un máximo de 30%HR.¹⁶²

Temperatura y humedad relativa están íntimamente relacionadas en los procesos de degradación de los materiales.

¹⁶¹ El programa "Preservation Calculator" es una creación del Image Permanence Institute, desarrollado con el apoyo del National Endowment for the Humanities y de la Andrew W. Mellon Foundation.

¹⁶² ISO 18911-2000: "Photography - Processed Safety Films - Storage Practices". International Organisation for Standardisation, Geneva, Switzerland.

El concepto de "humedad específica" expresa la cantidad de vapor de agua contenida en un Kg de aire seco.

El valor de la humedad específica se representa mediante una función de diferencia de presiones, en la que se consideran separadamente la presión parcial del vapor de agua y la presión total del volumen de aire considerado; este valor varía con la presión atmosférica y es independiente de la temperatura.

El concepto de "humedad relativa" establece una relación directa entre la cantidad de humedad existente en un ambiente concreto (humedad específica) y la temperatura que se registra en cada momento.

La relación entre una determinada humedad específica y la disminución de la temperatura alcanza su punto crítico (temperatura de saturación = punto de rocío) cuando el vapor de agua se condensa, como niebla o como rocío, en el ambiente del almacén o sobre las paredes o las superficies de los materiales situados dentro del mismo.¹⁶³

Los porcentajes utilizados para expresar la humedad relativa representan valores promedio para toda la masa de aire considerada.

En una masa cualquiera de aire (situada al 50%HR, por ejemplo) coexistirán moléculas de agua que se estén transformando en vapor, junto con volúmenes de vapor de agua que se estén condensando como rocío sobre las superficies.¹⁶⁴

Una humedad relativa cercana al 100% debería describirse como una situación de fluencia extrema, en la que, en cualquier momento (dependiendo de una mínima variación en la presión atmosférica o del contacto con una superficie más fría), cualquier cantidad del vapor de agua existente en el aire, puede alcanzar el punto de saturación y condensarse como rocío o como niebla.

A1.22.1 - Conservación en condiciones de baja humedad relativa

Cuantificar la importancia que pueda tener la disminución de cada punto porcentual en la humedad relativa para la durabilidad de los materiales, es una labor extremadamente compleja.

Las predicciones que es posible realizar, extrapolando los datos obtenidos en las investigaciones experimentales, confirman que la disminución del porcentaje de humedad tiene una influencia inferior a la que ejerce la disminución de un grado de temperatura sobre la estabilidad de los materiales pero, simultáneamente, también confirman que la influencia de la humedad puede ser decisiva para su durabilidad.

Entre las conclusiones de investigaciones realizadas en Madrid¹⁶⁵ que comprendían experiencias de envejecimiento artificial bajo diferentes condiciones de humedad y temperatura, se incluyó una predicción de durabilidad a 21°C, basada en la pérdida de viscosidad y realizada a través de la ecuación de Arrhenius.

Los resultados obtenidos (35 años al 100%, 199 años al 60% y 228 años al 30%) sólo pueden ser considerados como indicadores de tendencia pero confirman lo anteriormente enunciado: aunque la importancia de las humedades relativas muy bajas es inferior a la de la

temperatura, su aportación a la estabilización de los materiales puede resultar decisiva.

En "Preservation of Moving Images and Sound"¹⁶⁶ se comparan los efectos de la disminución de temperaturas y humedades sobre la durabilidad de los colorantes. En la escala de temperaturas, el descenso desde los 24 hasta los 4°C equivale a pasar de un factor de durabilidad 1 a un factor 16. En la escala de humedades, descender desde el 60 hasta el 15%HR (lo que supone una disminución mucho más drástica que la indicada para la temperatura) sólo representará un incremento de cuatro veces en el factor de durabilidad (del factor 0'5 a 2).

Una última confirmación puede obtenerse con la ayuda del programa creado por el Image Permanence Institute. En almacenes situados a 20°C, las diferencias de durabilidad que se obtienen al reducir la humedad relativa desde el 50 al 25%, sólo ascienden a 37 años (pasando de 50 a 87 años), mientras que suponen 72 años (de 95 a 167) bajo temperaturas de 15°C y llegan a los 303 años (desde 360 a 663) cuando el control de temperatura de este programa se sitúa en los 5°C.

Pese a todo lo anterior, cuando se está hablando del uso de las condiciones ambientales para la conservación de los materiales, los valores de temperaturas y humedades relativas deben contemplarse conjunta e inseparablemente.

En otro trabajo del Image Permanence Institute, que fue presentado en el Joint Technical Symposium de París por J.L. Bigourdan y J.M. Reilly¹⁶⁷, parte de los resultados experimentales (obtenidos mediante procesos de envejecimiento acelerado) se exponen a través de un cuadro que relaciona temperaturas y humedades a través de un factor de tiempo.

En dicho cuadro se comparan los valores alcanzados a través de sucesivos descensos de la temperatura, en situaciones del 50 y el 20%HR, obteniéndose incrementos cercanos al quíntuplo en el factor de tiempo considerado.¹⁶⁸

A1.22.2 - Equilibrio de humedades

Que la humedad específica se represente como una función que relaciona diferencias de presiones, significa que: si dos masas de aire con distinta humedad específica se sitúan en contacto, el vapor de agua migrará hacia las zonas con menor presión de humedad absoluta (menos húmedas) hasta conseguir el equilibrio de presiones.

Dicha migración, que tiene grandes consecuencias cuando se trata de conseguir ambientes de baja humedad relativa, se desarrolla muy rápidamente entre masas de aire; pero también tendrá lugar (aunque más lentamente y con diferencias en su desarrollo) si el desequilibrio de humedades se produce entre, por ejemplo, una masa de aire y un material permeable del tipo de las gelatinas.

Al plantearse las condiciones de humedad en que deben conservarse las películas fotoquímicas, es imprescindible poner en primer término las características y necesidades de las gelatinas fotográficas.

Las gelatinas son muy razonablemente resistentes a las variaciones de temperatura, requiriéndose temperaturas de almacenamiento superiores a los 50°C para alterar sus características mecánicas y ópticas; en contrario, son extremadamente accesibles a la acción de la humedad.

¹⁶³ En la exposición de estos conceptos se ha seguido ampliamente a la intervención del Dr. Pere Ezquerro "Sistemas electromecánicos para la climatización de almacenes: características y consumos energéticos", realizada en el Seminario ARCHIMEDIA, sobre el síndrome de vinagre, celebrado en Madrid en enero de 2002.

¹⁶⁴ Los valores límites de 100 y 0%HR representan situaciones prácticamente teóricas, sólo accesibles a través de técnicas de laboratorio.

¹⁶⁵ F. Catalina y A. del Amo: "Los soportes de la cinematografía / Motion Picture Film Stock", Filmoteca Española, edición bilingüe, Madrid, 1999.

¹⁶⁶ Ver: Nota Textual XIII.

¹⁶⁷ J.L. Bigourdan y J.M. Reilly (Image Permanence Institute): "Effectiveness of Storage Conditions in Controlling the Vinegar Syndrome: Preservation Strategies for Acetate Base Motion-Picture Film Collections". In: Joint Technical Symposium. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C., Paris 2000.

¹⁶⁸ Ver: Nota Textual XIV.

Las gelatinas fotográficas están diseñadas para absorber varias veces su volumen del líquido de los baños de revelado, y posteriormente conservan esta facilidad para absorber y para perder humedad. La permeabilidad de las gelatinas es un elemento fundamental e imprescindible para el trabajo fotográfico y es el determinante de su elevada capacidad para absorber (y ceder) humedad.

En estudios realizados por F. Catalina en el Instituto de Polímeros¹⁶⁹ se demostró que la humedad contenida en las emulsiones de las películas estudiadas representaba hasta el 1'5% de la masa total de la película.

Las gelatinas absorben (y ceden) humedad con mucha mayor facilidad que los soportes y las variaciones en la humedad de los almacenamientos repercutirán primeramente sobre las gelatinas.

Cuando una masa de gelatina absorbe humedad, desciende la presión del vapor de agua en la lámina de aire que está en contacto directo con la gelatina; inmediatamente, la humedad del ambiente reacciona, equilibrando las presiones mediante el "envío" de más humedad a la superficie de capa de gelatina que, de esta manera, vuelve a estar en las condiciones ambientales necesarias para absorber una nueva "dosis" de humedad.

En un proceso diferente –aunque de efectos simétricos– un ambiente más seco extraerá continuamente humedad de las gelatinas hasta conseguir el equilibrio.

A1.23 - Ventilación a bajas temperaturas y humedades

Las inversiones económicas necesarias para la construcción y el mantenimiento de almacenes climatizados dependen de las humedades relativas que se plantee conseguir.

Mientras no sea necesario prestar atención a la humedad relativa y a la renovación del aire, la construcción y el mantenimiento de almacenes refrigerados o de cámaras de congelación no presentan un grado especial de dificultad; en contrario, al plantear humedades relativas inferiores al 50% junto con altos niveles de renovación en el flujo de ventilación, la disminución de cada grado de temperatura y de cada punto porcentual de humedad relativa supondrá un importante incremento de la inversión económica necesaria.

A1.23.1 - Renovación y recirculación del aire

Los sistemas que combinan refrigeración y control de humedad funcionan mediante el acondicionamiento de masas de aire, antes de su introducción en los almacenes.¹⁷⁰

Para reducir los consumos energéticos, la construcción de almacenes refrigerados o de cámaras de congelación requiere de sistemas de aislamiento térmico que reduzcan al mínimo la influencia de las variaciones de temperatura del ambiente exterior; simultáneamente, el mantenimiento de niveles HR inferiores (o superiores) a los normales en el entorno de los almacenes, hace necesaria la utilización de láminas impermeables que impidan el intercambio de humedades. En estos sistemas, también es necesario conseguir que la presión del aire en el interior de los almacenes sea más elevada que en el exterior para impedir la entrada de aire no acondicionado.

La solución económicamente óptima se alcanzaría con almacenes totalmente aislados, en los que la entrada del aire "fresco", no acondicionado, se redujera al mínimo absoluto.

Si fuese posible hacer recircular continuamente la misma masa de aire, el reacondicionamiento previo a cada nueva recirculación del aire se reduciría a la reposición de los niveles de temperatura y humedad que hubieran variado por la interacción con los materiales depositados y con el propio almacén y la toma de aire no acondicionado desde exterior, quedaría limitada a la reposición de las pequeñas e inevitable pérdidas del sistema; pero este esquema de funcionamiento (que sería realmente económico) es totalmente imposible.

A1.23.2 - La ventilación, factor de conservación

Como se indicó en distintos apartados de la sección primera, la descomposición de los soportes de celuloide produce dióxido de nitrógeno y ácido nítrico, gases que aceleran la degradación de los materiales; igualmente ocurre con el ácido acético producido por la degradación de acetatos.

Tanto por motivos de conservación como por razones fundamentales de seguridad¹⁷¹ y de salud del personal, todos esos gases deben ser retirados –tan rápidamente como sea posible– y sustituidos por aire limpio. H. Schou¹⁷², señala que, en los almacenes de materiales inflamables, el aire debe ser completamente renovado cuatro veces al día, como mínimo.¹⁷³

Las deficiencias en las condiciones de ventilación también incrementan el peligro que representa la proliferación de microorganismos (bacterias y hongos) sobre las películas.

Estudios realizados por la Dra. N. Valentín y colaboradores¹⁷⁴, indican que el crecimiento de las colonias de microorganismos se desencadena cuando concurren humedades del 50% y deficiencias de la ventilación; este grupo de investigadores comprobó que la proliferación de las colonias se interrumpía completamente si la ventilación se situaba en el orden de una renovación de aire por hora, volviendo a iniciarse (sin modificar las condiciones de humedad y temperatura) si el aire permanecía seis horas sin renovación.

Si se está hablando de almacenamientos bajo climatización artificial, la diferencia entre cuatro y veinticuatro renovaciones completas del aire al día (los dos valores expresados en las citas anteriores) supone un auténtico "abismo económico", cuya magnitud hace evidente que (en la lucha contra la degradación microbiológica) es necesario combinar la ventilación con el control y la reducción de la humedad relativa; simultáneamente, estas diferencias también hacen evidente que un buen almacén de preservación nunca podrá ser un almacén totalmente aislado del aire exterior sino que deberá tener continuamente asegurado un determinado flujo de entrada del aire "fresco" en el sistema.

La experiencia directa de los archivos también demuestra que la ventilación puede constituir un criterio fundamental para la conservación.

¹⁷¹ En todos los textos sobre conservación, entre ellos en los trabajos de Herbert Volkmann ya citados, se indica expresamente que la acumulación de los gases producidos por la descomposición del celuloide en un ambiente cerrado puede llegar a constituirse en una mezcla explosiva.

¹⁷² Henning Schou, et al.: *"Preservation of Moving Images and Sound"*. FIAF Preservation Commission, Bruxelles, 1990.

¹⁷³ Henning Schou, Harold Brown y otros: *"Preservación de imágenes en movimiento y sonido"*. Edición especial de la Dirección General de Actividades Cinematográficas de la UNAM, México, junio de 1992.

¹⁷⁴ Para las frecuencias de renovación de aire en los almacenes de soportes de seguridad, Schou se remite a la legislación de salud laboral vigente en cada país.

¹⁷⁵ N. Valentín, R. García, L. de Óscar y S. Maekawa: *"Microbial Control in Archives, Libraries and Museums"*. En *Restaurator*, nº 19 - pg.: 92 a 114. SAUR - Munich, Germany, 1998.

¹⁶⁹ Ver Nota 10.

¹⁷⁰ En esta parte, se vuelven a utilizar los criterios expuestos por P. Ezquerro, en su intervención en el Seminario ARCHIMEDIA sobre el Síndrome de vinagre, en enero de 2002.

Harald Brandes, en comunicación presentada al Third Technical Symposium¹⁷⁵, expone una amplia relación de casos de almacenes que, funcionando en ambientes muy diferentes y sin climatización artificial pero con muy buenas condiciones de ventilación, habían conservado en perfectas condiciones los materiales de nitrato o de triacetato en ellos depositados.

A1.23.3 - Filtrado

Las necesidades de acondicionamiento del aire que va a ser introducido en almacenes de preservación no se reducen a humedades y temperaturas: los gases existentes en atmósfera exterior pueden ser perjudiciales para las películas.

La norma ISO 18911, menciona que productos de la contaminación industrial y urbana (como los gases sulfurosos y amónicos, el ozono y los vapores de pinturas y disolventes, así como el dióxido de azufre y otros gases menos comunes) son directamente agresivos para los materiales fotográficos. Todos estos gases alcanzan sus mayores niveles de concentración en el interior o en las proximidades de los grandes núcleos industriales y de población, lo que convierte en evidente la recomendación de situar, siempre que sea posible, los archivos en zonas de baja contaminación industrial.

El aislamiento de los almacenes es mucho menos importante para evitar su contacto y contaminación, por los restos minerales (el polvo) y por las esporas y bacterias de los microorganismos contaminantes; está ampliamente demostrado que estos microelementos se reparten con densidades similares por todo el planeta.

Los sistemas de acondicionamiento tienen que estar dotados de filtros para impedir o por lo menos reducir la entrada de los gases dañinos y de los microorganismos patógenos en los almacenes. La importancia y el tipo de los sistemas de filtrado dependerán de la localización exacta de los almacenes.

A1.24 - Isotropía climática

La temperatura, la humedad y la limpieza del aire deben mantenerse homogéneas a través de todo el volumen de los almacenes.

En los almacenes acondicionados mediante ventilación, mover todo el aire homogéneamente representa un problema de muy complejo para cuya resolución es necesario considerar la forma del propio almacén, la distribución de las estanterías y del resto de los obstáculos que pueda encontrar el flujo de aire, las características y distribución de los impulsores y extractores de aire y, por último, las leyes físicas que regulan la circulación del aire caliente o frío y húmedo o seco.

En almacenes de formas regulares (circulares, cuadrados o proporcionadamente rectangulares) será relativamente más fácil conseguir uniformidad para los flujos de aire. En esos almacenes también será más fácil evitar las acumulaciones de polvo.

Las estanterías y las propias películas constituyen obstáculos para el flujo de la ventilación y contribuyen a la formación de "esquinas", en las que se modifica la velocidad de circulación del aire, pudiendo esta llegar a desaparecer casi por completo. Naturalmente, una película que esté almacenada en una de estas "esquinas" estará en una situación de ventilación (y en consecuencia de humedad y de temperatura) muy distinta a la establecida para el conjunto del almacén.

¹⁷⁵ Harald Brandes: "Are There Alternatives to the Traditional Air-Conditioned Film Stores?" In: "Archiving the Audio-Visual Heritage - Third Technical Symposium". Technical Coordinating Committee and Unesco; Ed.: George Boston, Wordworks Ltd, (pag.: 23 to 26), Emberton, United Kingdom, 1992

El impacto producido por estanterías y películas puede ser notablemente reducido sí, al diseñar y seleccionar las estanterías así como en su distribución y en la de las cajas de película, se tiene en cuenta la necesidad de asegurar la isotropía en los flujos de ventilación.

La distribución de los sistemas de impulsión y extracción de aire y la altura de almacenes y estanterías también ejercerá una influencia decisiva sobre la homogeneidad en las condiciones de ventilación.

El flujo de las corrientes de ventilación siempre seguirá el camino más corto posible entre sus puntos de entrada y de salida; y en un almacén deficientemente diseñado coexistirán "pasillos" o "columnas" de aire más frío o seco junto con "bahías" o "bolsas" de aire más cálido o húmedo.

Simultáneamente, el aire más caliente tiende a acumularse en las zonas altas, haciendo bajar al aire más frío. Así las películas almacenadas a diferentes alturas pueden estar, en realidad, almacenadas bajo diferentes condiciones.¹⁷⁶

La isotropía de las condiciones de almacenamiento es una cuestión fundamental.

A lo largo de esta obra se ha reseñado en múltiples ocasiones la disparidad existente entre las características de las películas, incluso entre aquellas cuyas características son teóricamente similares. Esa disparidad se complica con las diferencias existentes en el estado de conservación de cada material y puede hacerse absolutamente incontrolable si las condiciones reales de conservación varían entre un punto y otro de cada almacén.

A1.25 - Estabilidad a bajas temperaturas y humedades

La necesidad de mantener estables las condiciones ambientales seleccionadas para la conservación es unánimemente remarcada en todas las propuestas de condiciones para el almacenamiento; indicándose límites de variación tan estrictos como, por ejemplo, los $\pm 2^{\circ}\text{C}$ y los $\pm 5\%$ HR de variación anual recomendados en "Preservation of Moving Images and Sound" para películas de color.

Considerada como uno de los fundamentos de la conservación, la exposición de la necesidad de la estabilidad puede remarcarse a través de dos elementos muy sencillos y complementarios:

- Las orientaciones contenidas en propuestas de conservación se establecen partiendo del criterio de que los materiales serán situados en unas determinadas condiciones de humedad y temperatura y permanecerán en ellas durante todo el tiempo que estén almacenados. Si las condiciones varían, si el almacenamiento no mantiene estables los valores de humedad y temperatura, los datos sobre los que se fundamentó la propuesta pierden todo su valor.¹⁷⁷
- Existe una muy estrecha interrelación entre las condiciones ambientales en que se conservan los materiales y el contenido de humedad (y otras ca-

¹⁷⁶ Controles realizados en la Filmoteca Española, muestran que en el interior de latas de películas almacenadas sin climatización artificial y colocadas con tres metros y medio de diferencia de altura, pueden llegar a existir diferencias de hasta 1°C en la temperatura. Este tipo de mediciones, realizadas con dos termo-higrómetros en distintos puntos del almacén, puede permitir el trazado de un "mapa" de características isoclimáticas del almacén, que ayudaría a corregir deficiencias del acondicionamiento y a conservar mejor las películas.

¹⁷⁷ El impacto sobre la conservación que supone cada día de estancia fuera del archivo, ha sido estudiado –para materiales fotográficos nuevos– por M.H. McCormick-Goodhart y M.F. Macklenburg, en: "Cold Storage Environments for Photographic Materials". The Society for Imaging Science and Technology, 46th Annual Conference, Springfield, USA, 1993. (Citado a través de la Norma ISO 18911)

racterísticas) de los propios materiales; la adaptación de los materiales a los cambios en las condiciones ambientales es un proceso muy delicado y que puede resolverse en daños para el material si no se realiza en condiciones controladas.

Al definir las condiciones de estabilidad que deberían conseguirse para la conservación de los materiales es necesario considerar dos premisas:

- Las películas se conservan para ser utilizadas y en todos los casos, incluso en los materiales de preservación exclusivamente destinados a la obtención de nuevos duplicados, el uso del material supondrá un cambio completo en sus condiciones de conservación.
- Dicho cambio será más profundo cuanto más estrictas (más frías y más secas) sean las condiciones en que estén almacenados.

Partiendo de esas premisas, la estabilidad puede ser estudiada a través de una triple interrelación.

- Interrelación entre el ambiente exterior y el ambiente del almacenamiento.
- Interrelación entre el ambiente del almacenamiento y la película.
- Interrelación entre los materiales constituyentes de la película.

A1.25.1 - Interrelación entre el ambiente exterior y el del almacenamiento

En el funcionamiento climático de un almacén, el elemento crítico es, naturalmente, el ambiente exterior. Los archivos situados en zonas muy cálidas, húmedas o contaminadas representan problemas muy distintos a los de áreas frías, secas y limpias; y entre esos dos puntos extremos se abre un enorme abanico de situaciones y posibilidades que sólo pueden plantearse y resolverse caso por caso.

No obstante, existen algunos elementos que pueden ser útiles en la inmensa mayoría de las situaciones y que se refieren a la clasificación y emplazamiento de los almacenes y al uso de los recursos físicos para el acondicionamiento.

A1.25.11 - Emplazamiento de los archivos

Sería idóneo que los almacenes pudieran estar situados en aquellas áreas geográficas, frescas, secas y no contaminadas, que son especialmente adecuadas para la conservación pero, en muchos casos, por motivos económicos o políticos, los archivos no tienen posibilidad de escoger el área donde situar sus almacenes.

En algunas ocasiones, cuando la climatología del país o del área político-administrativa en que se sitúa el archivo lo permita, separar los materiales de acuerdo con su intensidad de uso puede ayudar a conseguir emplazamientos más favorables para los materiales de preservación; posibilitando así que los materiales de acceso permanezcan cerca de sus usuarios potenciales y resolviendo problemas económicos o presiones políticas o sociales.

Si los archivos pudieran escoger el área de emplazamiento de sus almacenes, las decisiones más importantes se dirigirían a evitar las zonas de gran contaminación ambiental y de mayor humedad.

Incluso cuando los almacenes se establezcan en áreas industriales, el estudio de algunos elementos ambientales, como las dominantes en la dirección del viento, puede permitir importantes ganancias en la calidad del aire y, consecuentemente, reducir las necesidades de filtrado.

Excepto en áreas sometidas a corrientes atmosféricas, cálidas y húmedas, de gran desarrollo vertical, construir los almacenes en áreas del interior, por ejem-

plo en llanuras situadas a más de 500-600 metros sobre el nivel del mar o en zonas montañosas, permitiría importantes ganancias en la reducción de temperaturas y humedades.

Existen muchos otros problemas que pueden influir en la elección de emplazamiento para los almacenes (zonas de alta actividad sísmica, áreas comprendidas en el cauce de crecida de los ríos o afectadas por corrientes subterráneas de agua, líneas eléctricas de alta tensión, etc.) pero la importancia que estos problemas tengan en cada caso sólo podrá ser evaluada por las instituciones que tengan que padecerlos.

A1.25.12 - Aprovechamiento de los recursos físicos¹⁷⁸

La inercia térmica de masas y la ventilación por depresión son los dos recursos físicos aplicables para mejorar la interrelación entre el ambiente exterior y el de los almacenes.

Estos dos recursos tienen posibilidades limitadas. Obtener temperaturas cercanas a los cero grados centígrados o humedades en torno al 25 ó 30% utilizando los recursos físicos, sólo sería posible en localizaciones en las que el ambiente exterior fuese muy favorable; pero la reducción de los valores de temperatura y de humedad que puede proporcionar una sabia utilización de estos recursos es extremadamente importante, incluso (o principalmente) en ambientes muy adversos.

Plantearse un intenso aprovechamiento de las posibilidades que brindan los recursos físicos para el desarrollo de almacenes más fríos, secos y estables, constituye una política especialmente importante para los archivos que no tengan totalmente asegurada la estabilidad económica; pero también constituye una política coherente para los archivos que tengan firmemente asegurada su financiación.

Usar las posibilidades que brindan los recursos físicos, combinándolos con los sistemas mecánicos de climatización, no sólo permitirá la obtención de ahorros económicos muy importantes sino que, además, podría garantizar la conservación de temperaturas y humedades, dentro de unos valores aceptables, incluso si fallaran totalmente los equipos de climatización o el suministro de energía.

A1.25.13 - Inercia térmica de masas

Aunque la cantidad total de calor que puede absorber un objeto sin cambiar de estado así como la velocidad con que cada material absorbe y transmite el calor, sean parámetros que dependen de las propias características de los materiales, la cantidad de calor que será necesaria para subir la temperatura de un objeto siempre será mayor cuanto mayor sea la masa de ese objeto.

Este es el fundamento del principio conocido como *inercia térmica de masas*. Atendiendo a este principio, al considerar la masa total existente en un almacén es necesario sumar la del propio almacén (muros, techos, divisiones, etc.) con la de los materiales que contiene.

Así, para subir en un grado la temperatura de un almacén construido con muros aislantes y gruesos y con todas sus estanterías llenas de películas, sería necesario que el aire del acondicionamiento introdujera muchos millones de calorías en el almacén.

Desde este punto de vista, la inercia térmica se potenciará al máximo en los almacenes subterráneos.

La inercia térmica de masas sólo proporciona estabilidad y, en cada caso, para la utilización de este recurso físico, será necesario resolver otros problemas.

¹⁷⁸ El concepto "recursos físicos" que se utiliza a lo largo de esta obra, hace referencia al uso de las leyes físicas en beneficio de las necesidades para la conservación.

Así, por ejemplo, un almacén subterráneo proporcionará la máxima estabilidad y un muy importante ahorro de energía en la climatización; pero también hace necesario afrontar los problemas que pueda plantear la existencia de variaciones en el nivel freático o de filtraciones de humedad.

Los problemas de este tipo tienen que resolverse mediante sistemas de impermeabilización y de drenaje, o mediante la construcción de cámaras de separación que aislen el almacén del terreno.

Algunas instituciones han encontrado soluciones económicas y de calidad, recurriendo al uso de túneles de ferrocarril cuyas condiciones de humedad ya eran conocidas y que, además, si están contruidos en desnivel pueden aportar una situación óptima de ventilación; también se ha recurrido a minas de sal en desuso que pueden convertirse en almacenes perfectos para la conservación de documentos con sólo realizar algunos trabajos de consolidación. En otros casos se ha recurrido al uso de fortificaciones o de sólidas construcciones monumentales.

Cuando se utilizan las tecnologías actuales para construir y climatizar los almacenes, el uso de los recursos físicos es necesario para garantizar la estabilidad y para reducir el consumo de energía en la climatización.

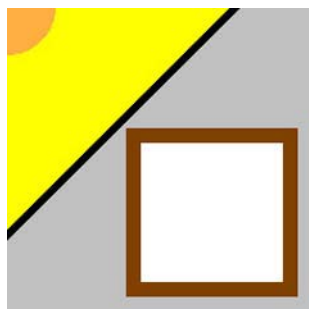
El enorme desarrollo alcanzado por los materiales plásticos en la segunda mitad del siglo XX, llevó a la aparición de técnicas que, mediante la superposición de capas de materiales que alternan distintas capacidades y velocidades de absorción y transmisión del calor, pueden combinar coeficientes de aislamiento térmico muy elevados con cerramientos muy ligeros: muros de espesor inferior a 30cm pueden conseguir aislamientos similares a los que proporcionan otros de un metro de espesor contruidos con varias capas de piedra, ladrillo y tierra.

Pero esos aislamientos eficientes pero ligeros, no aportan nada a la estabilidad térmica interior de los almacenes y, en consecuencia, reducen enormemente la cantidad de kilocalorías que será necesario aportar para modificar la temperatura de los materiales.

Una construcción que no utilice la inercia térmica de masas será mucho más sensible a la influencia del exterior y dependerá absolutamente del funcionamiento continuo de los equipos de climatización.

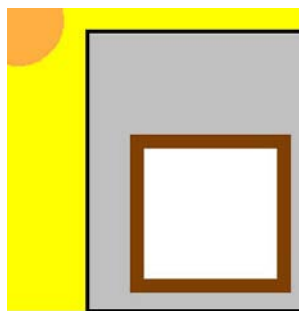
La propagación del calor se produce a través de dos mecanismos: difusión y radiación.

Los sistemas de aislamiento térmico, funcionan a través de mecanismos, como la acumulación de masas o la utilización de materiales con distintos coeficientes de absorción y de transmisión del calor –incluso cámaras de aire– que consiguen reducir la transmisión por difusión; pero en la construcción de un almacén, la principal aportación que puede hacerse a su aislamiento térmico es impedir que se caliente, y esto significa impedir la incidencia directa de las radiaciones solares.

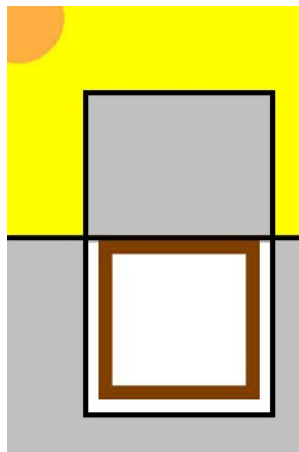


Para aislar un edificio de la radiación solar puede recurrirse a algo, tan sencillo, como un parasol que acoja la construcción bajo su sombra, reflejando y absorbiendo la mayor parte de la radiación y utilizando la masa de aire que queda entre parasol y edificio para disipar el calor; combinando así los

mecanismos de la difusión y la ventilación por diferencia de presiones.



también será necesario evitar que los problemas del edificio (seguridad, goteras, etc.) atenten contra el almacén.



En las construcciones subterráneas será el propio terreno el que se ocupe de parar las radiaciones que lleguen a su superficie y de difundir el calor a través de toda su masa; pero adoptar esta solución hará necesario prever sistemas capaces para eliminar los riesgos de humedad que puedan derivarse de las variaciones del nivel freático del terreno.

Pero los efectos de la inercia térmica tampoco se paran en el aislamiento.

Una película enrollada tardará mucho más en calentarse que la misma cantidad de película suelta y desenrollada, y esto obedece a otro criterio, complementario de los anteriores, el de la relación volumen/superficie.

Un cuerpo pierde o absorbe calor a través de su superficie, y en la medida que pierde o gana calor a través de su superficie, todo el resto de su masa deberá reacomodar sus temperaturas, elevándolas o disminuyéndolas.

Para un volumen determinado, una esfera representa la menor superficie posible.

Una esfera de un kilo de masa tardará infinitamente más tiempo en cambiar su temperatura que una lamina muy fina del mismo material.

Naturalmente no es posible construir almacenes esféricos para las películas y la relación altura/superficie suele hacer imposible el planteamiento de volúmenes cúbicos pero, para reducir al mínimo la relación negativa entre incremento de la superficie y transmisión del calor, se debe intentar conseguir que los almacenes se desarrollen sobre la planta más cuadrada que sea posible disponer.

Los recursos físicos también pueden aplicarse en el interior de los almacenes para incrementar la estabilidad térmica.

Un almacén en el que se utilicen estanterías móviles compactables tendrá un 40% más de capacidad que otro con estanterías abiertas.

Este incremento de capacidad supondrá un ahorro directo por permitir el uso de almacenes de menor superficie construida y en los que el volumen total a climatizar también se habrá reducido en un 40%; pero no sólo se habrán reducido las dimensiones del almacén, las estanterías compactables llenas de películas aumentarán la densidad del almacén, incrementando su estabilidad térmica y reduciendo una vez más la potencia frigorífica necesaria para mantener estable la temperatura.

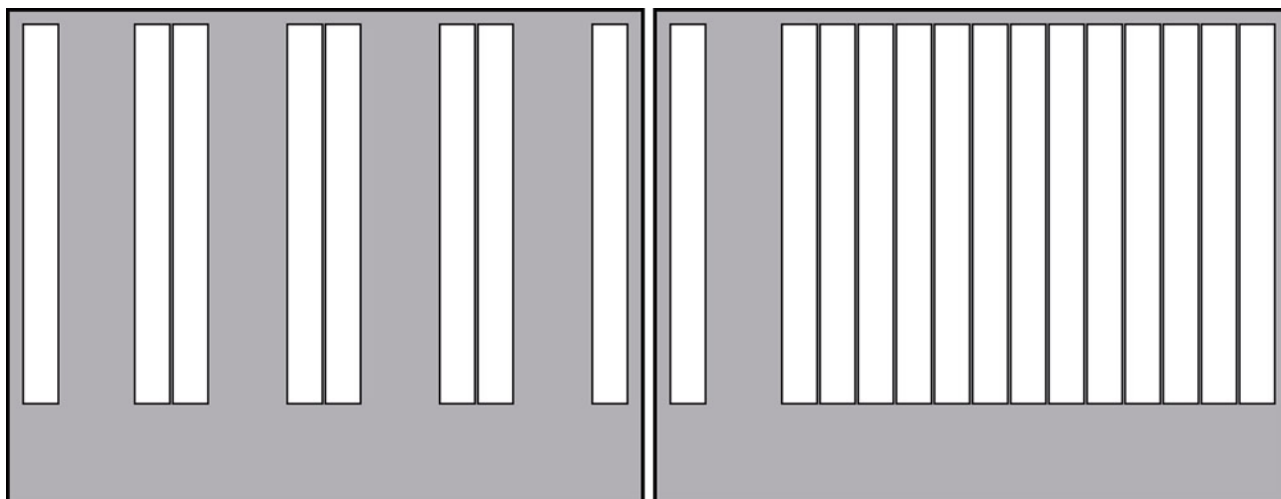


Figura 165. En un almacén de 38'5m², montado con estanterías abiertas (izquierda), pueden conservarse 1680 cajas de 600m con un peso de 8.400kg. En el mismo almacén, en estanterías compactables (derecha), 2940 cajas con 14.700kg de peso: un 43% más.

Combinando el efecto de la inercia de masas, con la utilización de materiales de diferente conductibilidad térmica y con elementos de protección contra las radiaciones solares, es posible conseguir almacenes mucho más estables y mucho más económicos y sostenibles. La humanidad ha utilizado estos sistemas a través de todos los tiempos y, adecuadamente combinados con el resto de los sistemas existentes y atendiendo a las necesidades de los archivos, presentan ventajas que pueden ser decisivas para la conservación de las películas.

A1.25.14 - Ventilación por depresión

Aunque mucho menos conocido que la inercia térmica de masas, la ventilación por diferencia de presiones también constituye un recurso natural, históricamente utilizado por la humanidad para enfriamiento y deshumectación de sus construcciones.

Como es sabido, al calentarse, el aire se expande y se hace más ligero por unidad de volumen y, en consecuencia, ese aire más caliente tiende a subir buscando las zonas de menor presión en las alturas superiores.

Los efectos de este movimiento ascendente (pequeño pero absolutamente imparable) pueden observarse incluso en alturas tan reducidas como la de una habitación.

Pero en realidad, la ventilación por depresión funciona sobre un principio mucho más poderoso e independiente de la temperatura.

Atendiendo a ese principio, en una edificación que tenga la entrada de aire en su nivel inferior y la salida en el superior, todo el interior de la edificación se comportará como un conducto que enlaza dos zonas de diferente presión atmosférica; como un vaso comunicante, por el que el aire circulará continuamente, subiendo por el interior del edificio, para intentar nivelar las dos presiones sin poder conseguirlo jamás.

Este efecto que apenas será perceptible en la altura de una habitación, llegaría a convertirse en un chorro huracanado si la corriente de aire tuviera que recorrer el patio interior de un gran rascacielos.

Combinando estos dos principios (la tendencia del aire caliente a subir y la tendencia general del aire a fluir hacia la zona de menor presión cuando circula por un conducto) es posible conseguir reducciones de temperaturas y humedades muy importantes y, lo que es más importante, absolutamente independientes de los fallos en el funcionamiento de los equipos, en el suministro de energía o en la financiación del archivo.

A1.25.2 - Interrelación entre el ambiente del almacenamiento y la película

Generalmente, al hablar del ambiente en que se realiza la conservación se alude al ambiente de los almacenes pero, en la realidad, las películas están ubicadas en el interior de envases (cajas o bolsas) que modifican las condiciones ambientales de conservación¹⁷⁹.

Este tipo de situación, en el que los materiales están situados en envases que, a su vez, están colocados dentro de almacenes de conservación, es del tipo de las que se describen como "*una caja dentro de otra caja*".

En este ámbito, las condiciones ambientales establecidas para todo el almacén pueden concebirse como las *condiciones macroclimáticas*, mientras que la interrelación entre el ambiente de almacenamiento y la película queda circunscrito al ámbito de las *condiciones microclimáticas* existentes en el interior de los envases.

Entre las características del microclima existente en el interior de los envases, es necesario contemplar la interacción entre los propios envases y la película y, además, plantear las condiciones de ventilación existentes dentro de los envases.

En relación con la ventilación interior de los envases se han desarrollado dos tipos de propuestas que, en la práctica, constituyen dos estrategias de conservación absolutamente diferentes: la conservación en cajas ventiladas y la conservación en envases herméticamente sellados.

A1.25.21 - Interacción entre el envase y la película

El uso de cajas para el transporte y la conservación de los rollos de película es una práctica tan antigua como la cinematografía.

Un rollo de película es un objeto relativamente delicado al que una caja puede proporcionar un grado razonable de protección contra el polvo y los golpes, y contra los contactos con materiales sucios o inadecuados que pueden producir lesiones físicas en el material. Paralelamente, una caja también puede ser un recipiente opaco que proteja a la película de la luz, evitando la acción degradativa de la radiación ultravioleta.

Durante muchos años, las cajas utilizadas se construían con láminas de cartón encolado o con chapa metálica plegada y soldada o conformada por estampación. En

¹⁷⁹ Un estudio realizado en la FilMOTECA Española mostraría que, en el interior de cajas llenas de película, las variaciones de temperatura y humedad que se producían a lo largo de una semana, se reducían en más 50% respecto de las registradas en el almacén en que estaban situadas esas cajas.

general, las cajas de cartón desaparecieron arrastradas por el incremento de longitud de los rollos¹⁸⁰.

El uso de materiales plásticos en las cajas se iniciaría para las películas reversibles de 8 y de 16mm y, posteriormente, por razones económicas, muchas distribuidoras adoptarían los envases de plástico para sus copias.

También por razones económicas, la reutilización de los envases es una práctica muy extendida. Los laboratorios suelen introducir los materiales procesados en los mismos envases de la película virgen y hay pocos archivos que tengan la posibilidad de reemplazar estos envases cuando se produce la entrada de cada película. Es frecuente que las empresas de distribución sigan utilizando los envases con los que han recibido las copias (simplemente, superponiendo una nueva etiqueta con sus propias identificaciones comerciales), también es frecuente que cambien de envase, colocando cajas nuevas con sus marcas estampadas.

Generalmente cada rollo de película se envasa en una caja. En las copias de exhibición eran frecuentes las cajas capaces para contener todas las bobinas que componían cada película.

Durante muchos años, los laboratorios, al terminar el procesamiento de cada rollo procedían a dotarle de una envoltura de papel para protegerlo del polvo y las microlesiones hasta su entrega al cliente.

En la cinematografía profesional las envolturas de papel serían sustituidas por bolsas de plástico. Esta técnica de envoltura en papel también se utiliza en el proceso de corte del negativo, envolviéndose en papel fino los rollos separados de cada toma e inscribiendo sobre esta envoltura las numeraciones de pietaje de las tomas.

La posible interacción negativa entre el material de los envases y la conservación de las películas no ha sido nunca tomada en consideración por la industria y, hasta la llegada de los sistemas actuales de distribución¹⁸¹, la resistencia al impacto ha sido la única cualidad que, en ocasiones, se ha exigido a los envases de las copias.

Michelle Edge, trabajando en la Universidad Politécnica de Manchester, realizó un importante estudio experimental para determinar las posibles interacciones entre el material de los envases y la estabilidad de las películas.¹⁸²

Mediante técnicas de envejecimiento acelerado, sobre muestras de película de triacetato (con y sin emulsión) conservadas entre láminas de vidrio, de polietileno, de acero galvanizado con zinc y de aluminio, Edge, conseguiría realizar predicciones de conservación (para unas condiciones de 21°C y 50%HR) comparando la pérdida de viscosidad de las cadenas poliméricas a través de la transformación de Arrhenius.

Los resultados mostraron que la interacción degradativa era menor cuando la muestra estaba en contacto con un material químicamente tan inerte como el vidrio, situación en la que se obtenía una expectativa de durabilidad de 110 años. La predicción de durabilidad se redu-

cía a prácticamente la mitad (60 años) en contacto con el polietileno, volvía a reducirse con el aluminio (50 años) y alcanzaba el mínimo, 35 años, en las muestras situadas entre láminas de acero.

Dicho estudio confirmaría la importancia del papel que los iones metálicos pueden desempeñar como catalizadores de la degradación y pondría en el primer plano la importancia de utilizar envases plásticos como contenedores.

Estudios posteriores recomiendan el uso exclusivo de envases realizados en poliéster (polietilentereftalato), poliestireno, polietileno o polipropileno. Estos materiales pueden utilizarse mezclados con endurecedores, como el talco, o con adición de fibras minerales para dotar a los envases de mayor resistencia mecánica.

Los plásticos derivados de la celulosa y los plásticos clorados (PVC) pueden ser perjudiciales para la conservación, al igual que los envases de cartón encolado.

Las envolturas de papel que se mencionaban en un párrafo anterior han quedado absolutamente desaconsejadas para la conservación (incluso cuando se utilizan papeles porosos y no ácidos) por la facilidad para absorber humedad que caracteriza a estos materiales.



Figura 166

Este fragmento de película, situado durante años como marcador en un libro, evidencia la interacción entre papel y película. La sección de película que estaba dentro del libro fue severamente afectada por sulfuración producida por la acidez del papel. No obstante, es necesario considerar la influencia de las masas en estas interacciones: una hoja de papel dentro de una caja llena de película, no tendrá masa suficiente para afectar químicamente a la película.

El diseño de los envases también puede ser importante para la conservación.

La existencia de un semi-eje central, situado en el centro de la tapa inferior, permitirá fijar la posición del núcleo de enrollado de la película, evitando movimientos y roces que deterioran el material durante el transporte.

Sobre todo en películas de 16mm y de paso subestándar las bobinas pueden ser un elemento imprescindible para la proyección pero no son un elemento adecuado para preservación del material. Incluso en copias destinadas a proyección, si estas pueden permanecer almacenadas durante años sin uso alguno (situación muy frecuente en los archivos), las aberturas existentes en los laterales de las bobinas producen diferencias en la ventilación de las espiras de la película enrollada y, al cabo de unos cuantos años, estas diferencias se resolverán en deformaciones, perceptibles a simple vista, que harán peligrar la integridad de la película cuando vuelva a ser utilizada.

A1.25.22 - Conservación en envases ventilados

Como se mencionó anteriormente, la ventilación es necesaria para retirar los gases producidos por la degradación química del material y para reducir las condiciones favorables al desarrollo de los microorganismos.

En ese proceso, los envases –cajas, bolsas y bobinas– constituyen el último y quizá más efectivo obstácu-

180 Aunque en algunos países tienen un uso más general, los envases de papel o cartón se han seguido empleando para copias de escaso metraje en 8 y 16mm, así como para negativos fotográficos, rollos de microfilm y similares.

181 Estos sistemas –basados en lanzamientos publicitarios masivos y el estreno simultáneo de la película en la práctica totalidad del mercado– han convertido a las copias en productos de consumo inmediato y han acabado con la necesidad de que los envases proporcionen alta resistencia contra impactos.

182 Michelle Edge: "The Deterioration of Polymers in Audio-Visual Materials". In "Archiving the Audio-Visual Heritage". Third Joint Technical Symposium. Technical Coordinating Committee and UNESCO; Ed.: George Boston, Wordworks Ltd, Emberton, United Kingdom, 1992.

lo para la ventilación de los materiales; naturalmente, todo el sistema de ventilación que se prepare para los almacenes será absolutamente inútil si la acción de los envases impide la ventilación del microclima en que realmente están almacenadas las películas.

Pese a su aparente dificultad, conseguir un flujo adecuado en la renovación de aire del interior de las latas cerradas no representa un problema complejo.

Sí los envases están provistos de tres o más perforaciones (de no más de 10mm² de luz) simétricamente distribuidas en su costado lateral, las diferencias de presiones entre el interior de la lata y el almacén se encargarán --muy eficazmente-- de la renovación del aire en las latas.

Por los mecanismos de nivelación de presiones:

- Cualquier cantidad de gas producido por la degradación de la película, se constituirá en un incremento en la presión interior de la lata que será compensado por la salida inmediata de una cantidad idéntica de aire al exterior.
- Cualquier diferencia de temperatura se traducirá en una diferencia de presiones y en un intercambio de aire del interior al exterior o viceversa.
- Por último, el mecanismo de nivelación de presiones también funcionará ante cualquier diferencia entre las humedades específicas existentes en el interior de las cajas y en el almacén.

La combinación de estos tres mecanismos asegurará la ventilación.

Desde estos punto de vista, las bolsas de plástico, utilizadas para proteger la película del polvo y de la manipulación durante el transporte, están absolutamente contraindicadas para la conservación.

Una bolsa de plástico es un elemento de protección sumamente eficaz para el transporte de la película pero puede convertirse en un recipiente hermético que impida la renovación del aire.

Conseguir la isotropía en la ventilación de la película puede ser más difícil.

El semi-eje central que se mencionaba en el epígrafe anterior puede ser un elemento muy importante, porque mantiene centrada la película y, así, la cámara de aire que separa el perímetro del rollo del envase será similar en toda su extensión.

Pero por lo que respecta a las dos superficies del rollo la situación es más complicada. Mientras que la cara inferior de las espiras permanecerá apoyada en la caja, la cara superior estará situada bajo la capa de aire que la separa de la tapa del envase y, en esas condiciones, la ventilación será completamente diferente para ambos bordes de la película, lo que puede llevar a la producción de deformaciones. Para resolver ese problema puede recurrirse al uso de envases cuyo fondo haya sido moldeado en relieve (con un diseño granular o de radios o espiras) que creará una "cámara" de aire por debajo del rollo de película.¹⁸³

No obstante, cuando se plantea la conservación a muy largo plazo, el problema más complejo reside en asegurar la salida de los gases desde el interior de las espiras. Como se señaló al hablar de la conservación en rollos, en un rollo que se contrae se incrementa la presión entre espiras sucesivas, haciendo que el espacio entre espira y espira pueda llegar a quedar herméticamente cerrado e impidiendo la salida de los gases. La alternativa pasa por reducir la presión de enrollado a, sólo, la suficiente para permitir el traslado del rollo hasta la caja, y por rebobinar la película, cada vez que sea

inspeccionada o utilizada, para deshacer totalmente los incrementos de presión.

Si la conservación se realiza a bajos niveles de humedad relativa, la pérdida de humedad de las emulsiones determinará una disminución de su espesor, produciendo una disminución de la presión de enrollado que puede ser suficiente para garantizar la ventilación entre espiras.

En los materiales de nitrato (que son los que sufren mayores contracciones) también puede ser muy efectivo el retirar el núcleo después del bobinado y antes de introducirlo en el envase. Este sistema permitirá que la película pueda resolver su pérdida de longitud, deslizándose y modificando la posición de enrollado, y evitar el incremento de la presión entre espiras.¹⁸⁴

A1.25.23 - Conservación en envases herméticos

Los sistemas de conservación en envases herméticamente sellados surgieron de la búsqueda de soluciones, económicamente satisfactorias, para las propuestas de conservación en ambientes muy fríos y secos.

Como ya se ha señalado, el control de la humedad relativa en los almacenes es el componente que más incrementa el coste de las instalaciones y de su mantenimiento. Dicho incremento será progresivamente más importante cuanto más bajas sean las temperaturas propuestas.

En la práctica totalidad de las localizaciones geográficas posibles, para conseguir la climatización artificial de un almacén será necesario disponer de equipos capaces para enfriar o calentar y desecar o humectar el aire, según lo que en cada momento exijan las condiciones exteriores.

Para conseguir un almacén estable a 21°C y 30%HR, será necesario impulsar aire acondicionado a unos 13° y 50%HR, parámetros que pueden conseguirse con sistemas convencionales de climatización artificial.

Para temperaturas del orden de los 7°C o inferiores, las tecnologías creadas para las cámaras frigoríficas proporcionan respuestas satisfactorias, siempre que no se intente controlar la humedad relativa.

Sí se trata de conseguir condiciones estables en situaciones del tipo de 5°C y 30%HR, el aire debería ser impulsado a temperaturas cercanas a los 0°C y a un máximo de 45%HR y, naturalmente, para almacenes situados en condiciones de congelación (por ejemplo: a -5°C y 30%HR) serán necesarios tratamientos mucho más rigurosos.

En el ámbito de la climatización convencional y dentro de los parámetros usuales (por ejemplo, para oficinas) enfriamiento y deshumectación son parte de un mismo proceso y, de hecho, en muchas ocasiones es necesario intercalar sistemas para rehumectar el aire enfriado. Por el contrario, al plantear condiciones de humedad en torno al 30% o, por supuesto, temperaturas cercanas o inferiores a los cero grados, será necesario utilizar sistemas específicos para la deshumectación del aire.

Para reducir la humedad existen dos tipos de sistemas: el primero calienta el aire para extraer la humedad y lo vuelve a enfriar antes de impulsarlo a los almacenes; en el segundo, el secado se produce por adsorción química, poniendo el flujo de aire enfriado en contacto con un agente desecante, frío y seco, de tipo silicagel.

En ambos sistemas, los consumos energéticos que es necesario realizar para calentar, secar y volver a enfriar el aire o para volver enfriar y secar el agente desecante, representan una parte importante del con-

¹⁸³ En la actualidad también existen elementos de plástico (rejillas) que pueden ser colocados en el fondo de las latas, produciendo este mismo efecto.

¹⁸⁴ Para realizar esta técnica es imprescindible proteger el material, situando en contacto con el núcleo, al iniciar el enrollado, una cierta longitud de película suelta que saldrá con el núcleo cuando éste sea retirado.

sumo total de energía; con todo, el consumo energético de los sistemas de adsorción (que pueden ser los únicos realmente eficientes en condiciones extremas) es inferior al de los de calentamiento.

La solución "envases sellados" aborda este difícil problema separando los sistemas utilizados para el control de la temperatura y de la humedad: la temperatura se controla en el nivel *macroclimático*, correspondiente a los almacenes; la humedad se controla en la situación *microclimática* del interior de los envases.

En esta solución, el envasado de la película se realiza en una situación controlada, en la que el contenido de vapor de agua del aire permanece en un nivel previamente determinado; así, una vez que el envase haya sido herméticamente cerrado y aunque el envase y la película bajen de temperatura, el aire retenido dentro del envase no podrá incrementar su humedad relativa más allá de lo que permita el vapor de agua (humedad específica) que contenga.

Para poder conservar una película en un envase herméticamente sellado es imprescindible resolver el problema que plantean los gases producidos por la degradación química del material, para este problema se han desarrollado dos estrategias distintas:

- Almacenamiento bajo congelación
- Utilización de elementos absorbentes

A1.25.231 - Almacenamiento bajo congelación

Esta estrategia persigue reducir la velocidad de las reacciones químicas de degradación, almacenando los materiales en condiciones de congelación.

Las reacciones de degradación pueden llegar a detenerse si todos los componentes de la película se situaran bajo su punto de congelación.¹⁸⁵

Herbert Volkmann, que fue director del Filmarchiv en Berlín, describe las dos variantes de envasado que han sido utilizadas en este tipo de conservación.¹⁸⁶

En la primera, utilizada para películas con emulsiones de color en el archivo alemán, el acondicionamiento se realiza en una habitación climatizada a las condiciones seleccionadas para el almacenamiento (por ejemplo -5°C y 30%HR)¹⁸⁷.

Cada rollo de película deberá permanecer varios días en la sala de aclimatación. El envasado se realizará en la misma habitación climatizada, introduciendo la película en una caja que será sellada con cinta plástica, autoadhesiva e impermeable.

En la segunda variante, desarrollada por el Swedish Film Institute y conocida como FICA (Film Conditioning Apparatus)¹⁸⁸, las películas son introducidas en un gran armario, climatizado a 20°C y 20-25%HR, en el que permanecen entre una y dos semanas hasta que su contenido de humedad se equilibra con el del ambiente.

El avance del proceso de deshumectación del material puede controlarse pesando la película, la cual puede llegar a perder hasta el 1'5% de su peso. Una vez concluido el acondicionamiento de la humedad, los rollos se introducen, sucesivamente, en dos bolsas constituidas

por láminas de aluminio y plástico, de las que se extraerá el aire hasta producir un vacío parcial y que serán selladas mediante termosoldado para garantizar la estanqueidad.

En ambas variantes, después de la aclimatación las películas envasadas son trasladadas a cámaras frigoríficas de almacenamiento que, como se indicó más arriba, no necesitarán disponer de sistemas importantes para el control de la humedad.

Evidentemente, eliminar la necesidad de controlar la humedad representará un importante ahorro económico, tanto en la construcción de las cámaras como en sus consumos energéticos.

En los dos procedimientos descritos, la duración del tratamiento de acondicionamiento que debe hacerse rollo a rollo, constituye un problema práctico y supone una importante inversión económica.

Pese al trabajo que representa la aclimatación rollo a rollo de las películas, sí se plantea la conservación en congelación, los procedimientos de "envases sellados" pueden ser la única solución. Como señala D. Walsh en el artículo citado, cuando se está hablando incluso de situaciones de 20°C bajo cero con humedades relativas del orden de 20-30%, no existen soluciones técnicas que puedan garantizar indefinidamente el funcionamiento correcto de los dispositivos de climatización, si estos deben manejar simultáneamente humedades y temperaturas.

No es posible predecir cuales podrían ser las consecuencias de la descongelación si, por ejemplo, se produjera un fallo total en el suministro de energía. En principio, el sistema de bolsas selladas al vacío de FICA permitiría conservar –casi sin variación alguna– las condiciones de humedad pero, si por el aumento de la temperatura se iniciara (o se reiniciara, si fuera ese el caso) un proceso de degradación, los gases emitidos encontrarían una condición ideal (el vacío) para realizar su función de catalizadores-aceleradores de la degradación.

A1.25.232 - Utilización de elementos absorbentes

Otros sistemas utilizan materias absorbentes para controlar la humedad o retirar los gases producidos por la degradación.

Ya al final de los años treinta, se propuso la colocación de pequeñas bolsas con materiales de tipo silicagel en el interior de los envases de película virgen. Este sistema se ha utilizado ampliamente para películas destinadas a determinados usos, como el microfilmado, y para la preservación de equipos fotográficos nuevos.

Los geles de sílice son materiales con gran capacidad de absorción de la humedad. Las bolsas que contienen el gel de sílice suelen estar dotadas de un parche indicador que cambia de color para señala el grado de saturación alcanzado por el desecante. Cuando el desecante se ha saturado de humedad se puede proceder a su reactivación, mediante calentamiento, y reutilizar el producto.

Este material también se usa para la conservación de películas procesadas, en cuyo caso el punto crítico reside en el cálculo de la cantidad de absorbente que deba colocarse en cada lata para conseguir el equilibrio de humedad en el ambiente del interior del envase sin afectar a la película. En "The Book of Film Care"¹⁸⁹, Kodak menciona un sistema de conservación, basado en el tratamiento de deshumectación mediante paquetes de silicagel dispuestos en latas o en armarios especiales.

¹⁸⁵ Por ejemplo, el ácido acético se congela a -17°C.

¹⁸⁶ Herbert Volkmann: "The preservation of dyes in developed color films". En: "Preservation and restoration of moving images and sound" - Chapter 5. FIAF, Brussels, 1986.

¹⁸⁷ El tratamiento de acondicionamiento puede realizarse bajo otras condiciones de temperatura o humedad, siempre que, por el contenido total de humedad en la atmósfera, sean compatibles con el porcentaje de humedad relativa que deberá mantenerse en el almacenamiento

¹⁸⁸ En la descripción de este sistema se ha seguido David Walsh: "Cold Storage using the FICA Apparatus", en "The Joint Technical Symposium, The challenges of the 3rd Millenium". CST / CNC, Paris, 2000.

¹⁸⁹ "The Book of Film Care. Appendix D - Method of Desiccating Film". Kodak Publication, Nº H-23. Rochester, New York, U.S.A., 1983. Sobre el uso de silicagel para preservación, ver también el texto de D. Walsh mencionado en el epígrafe anterior.

En 1992, el Dr. Tulsi Ram presentaría estudios de Kodak sobre el uso de cristales de zeolitas para la absorción de los gases producidos por la degradación.¹⁹⁰

La zeolita (aluminio-silicato de sodio) tiene una capacidad de absorción de humedad muy superior al silicagel y, además, seleccionando el tamaño de los cristales, puede convertirse en una "trampa" capaz de filtrar moléculas de tamaños predeterminados.

El uso de bolsas semipermeables conteniendo pequeñas cantidades de zeolitas es muy efectivo para el acondicionamiento de la humedad en el interior de las latas y para la absorción de materias como el ácido acético y otros productos de la degradación. Estudios de envejecimiento acelerado, realizados por el Image Permanence Institute¹⁹¹, muestran como una película, conservada en lata sellada a 21°C y 50%HR y protegida con un 5% de su peso en bolsas de zeolitas, triplicaría su expectativa de durabilidad.

La efectividad conservadora de ambos materiales depende de la exactitud con que se calcule la cantidad de absorbente que deberá colocarse en cada envase (en función del peso de la película) y de la frecuencia con que deba procederse a la renovación y regeneración del material absorbente.

A1.25.3 - Interrelación entre los elementos constituyentes de la película

Como se ha señalado en numerosas ocasiones, la degradación de uno de los componentes de la película puede producir efectos, incluso más graves o más inmediatos, sobre los demás componentes.

Así, por ejemplo, en una película cuyo soporte se encuentre en el estado inicial de la degradación, sin que manifieste todavía decaimiento alguno en sus características físicas, el ácido acético producido por la degradación ya estará acelerando el desvanecimiento del color.¹⁹²

El equilibrio de humedades entre emulsión y soporte puede tener importancia para la conservación de las películas. D. Walsh señala que, durante el acondicionamiento en las cámaras FICA al 20% de humedad relativa, la película puede llegar a perder hasta el 1'5% de peso, cantidad que coincide casi exactamente con el porcentaje de contenido de humedad (calculado en peso) en las emulsiones de películas procesadas.

Esta coincidencia que, en la práctica, significa que, durante el acondicionamiento para la congelación, debe extraerse la casi totalidad del agua contenida en las emulsiones, hace imprescindible pensar en los efectos que, para el material, puedan derivarse de la alteración del equilibrio de humedades entre los componentes de las películas.

Las emulsiones ceden y absorben humedad con mucha mayor facilidad y avidez que los soportes, lo que se manifiesta en el hecho de que la dirección en que se desarrolla el curvamiento transversal de la película (sobre la emulsión o sobre el soporte) dependa de que la emulsión pierda o gane humedad.¹⁹³

La existencia de trasvases de humedad entre soportes y emulsiones se manifestó, investigando la degrada-

ción acética¹⁹⁴, al estudiar los resultados de análisis realizados en Madrid, sobre películas filmadas entre 1955 y 1990.

Al compilar los datos obtenidos en las series de análisis, se observó que, inexplicablemente, las películas anteriores a 1978 presentaban menos acidez que las más modernas; y que esta agrupación se correspondía con la ofrecida por otras series de datos, como los obtenidos al establecer el contenido total de humedad en las películas, el reparto de humedad entre emulsiones y soportes y la decadencia de la resistencia a la tracción.

En este trabajo, dicha agrupación de los resultados experimentales pudo ser relacionada con la historia de la conservación de las películas origen de las muestras utilizadas.

Hasta el año 1987, las películas anteriores a 1978 (que eran descartes de negativo) habían estado situadas en un almacén algo húmedo, siendo entonces trasladadas a otro almacén estable y seco. Las muestras más modernas (que procedían de colas de protección de duplicados negativos) procedían de películas que habían estado desde su filmación en un solo almacén, estable y seco.

En el razonamiento subsiguiente, se consideró que las películas más antiguas habrían estado absorbiendo humedad en el almacén de origen (más húmedo), lo que explicaría su elevado contenido total de humedad. El cambio de las películas al almacén más seco, iniciaría un descenso en el contenido de humedad, proceso que fue más rápido y alcanzó mayor importancia en las emulsiones.

La combinación de las dos circunstancias reseñadas explicaría que, en ese lote de muestras, los soportes tuvieran más humedad y las emulsiones menos humedad que las muestras procedentes del otro almacén y que las estudiadas en etapas posteriores de la investigación.

Así, fue posible plantear una hipótesis, muy probablemente válida, sobre la irregularidad detectada en la acidez de las muestras.

La baja acidez de las muestras más antiguas se produjo a través de dos movimientos, el segundo de los cuales estaría directamente relacionado con el cambio en las condiciones de humedad en el almacenamiento. En el primer movimiento, parte del ácido acético producido a lo largo de los años migró hacia la emulsión y quedó retenido en ella; posteriormente, al cambiar las condiciones de almacenamiento, el acético existente en la emulsión fue arrastrado (junto con la humedad que faltaba en las emulsiones) hacia el ambiente más seco del exterior.

En su conjunto, este razonamiento sólo puede ser considerado como hipótesis pero, indiscutiblemente, las premisas aceptadas –basadas en datos contrastados en laboratorio– demuestran que el cambio de almacén modificó el equilibrio de humedades entre emulsión y soporte en las películas.

Los estudios realizados en los laboratorios (que son los únicos que permiten hacer predicciones sobre el comportamiento de los materiales bajo distintas condiciones de conservación) señalan inequívocamente que la conservación en bajas condiciones de humedad relativa constituye una aportación, importante y segura, a la preservación de los materiales y, muy destacadamente, para la de las emulsiones cromógenas.

No obstante, en el conocimiento empírico de los archivistas existe una amplia casuística de situaciones en las que la humedad no ha sido determinante para la degradación. Situaciones que abarcan desde casos puntuales, como películas de triacetato "conservadas" duran-

¹⁹⁰ Tulsi Ram: "Molecular Sieves and the Prevention of the Vinegar Syndrome". 1992 AMIA Conference.

¹⁹¹ J.L. Bigourdan y J.M. Reilly (Image Permanence Institute): "Effectiveness of Storage Conditions in Controlling the Vinegar Syndrome: Preservation Strategies for Acetate Base Motion-Picture Film Collections". In: *Joint Technical Symposium. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire"*. C.S.T. - C.N.C., Paris 2000. Pp. 14 a 34.

¹⁹² A este respecto, ver el estudio presentado por Tulsi Ram que se cita en el epígrafe anterior.

¹⁹³ Este mecanismo de curvamiento fue utilizado por Tulsi Ram para controlar la efectividad de la zeolita como absorbente de humedad.

¹⁹⁴ F. Catalina y A. del Amo: "Los soportes de la cinematografía / Motion Picture Film Stock", Filmoteca Española, edición bilingüe, Madrid, 1999.

te muchos años en condiciones de extrema humedad y que no han sido afectadas por la degradación acética, hasta la situación corriente de negativos y positivos que han estado siempre en el mismo almacén y, sin embargo, manifiestan una diferencia absoluta en la conservación del color.

Estas observaciones, derivadas de la experiencia directa, no afectan al principio general de la conservación en condiciones frías y secas pero, una vez más, señalan que la conservación del patrimonio cinematográfico es un proceso sumamente complejo para el que no existen soluciones únicas y de valor universal.

A1.26 - Aclimatación y reaclimatación

Los tratamientos de aclimatación para el almacenamiento, que se han descrito para la conservación en congelación con envases sellados, son imprescindibles porque, en estos procedimientos, el control de la temperatura y de la humedad se realiza en ambientes separados; pero que los materiales se aclimaten a los almacenes (que nivelen su situación de temperatura y humedad con la de los almacenes) es un proceso inevitable que, en principio, si se utilizan envases ventilados (o no sellados), no requerirá de protocolos de realización y que, dependiendo de las condiciones establecidas en cada almacén, podrá durar días, semanas o meses.

Los procedimientos especiales para la introducción de los materiales en los almacenes son necesarios para conseguir que la aclimatación se realice en condiciones controladas y para conseguir que se desarrolle en unos plazos temporales aceptables para el funcionamiento de los archivos.

Cuando la diferencia entre las condiciones de entrada del material y las existentes en los almacenes sean muy pronunciadas será necesario seguir una cierta pauta para la aclimatación de los materiales.

Así, por ejemplo, la introducción de materiales que se encuentren en las condiciones estándar (50%HR) en un almacén situado al 30%HR, puede ser causa determinante de una ruptura muy brusca en el equilibrio de humedad entre emulsión y soporte; ruptura que, al combinarse con un cambio rápido en la temperatura, también puede dañar al sustrato adherente y debilitar la unión entre emulsión y soporte.

En esas situaciones, para las entradas diarias a los almacenes, resultará necesario disponer de una cámara de humedad controlada que permita pautar el acondicionamiento, escalonando el cambio de condiciones de los materiales.

Considerando que la última etapa del acondicionamiento siempre se realizará en el propio almacén, para los archivos que se planteen la utilización de sistemas electromecánicos de climatización, no será un problema muy complejo construir una cámara que permita escalar en etapas, el acondicionamiento de las películas.

Cuando la conservación se realiza en condiciones frías y secas, para la reaclimatación de las películas a las condiciones de uso deberán resolverse dos problemas:

- evitar la formación de condensaciones de agua sobre la película o sobre su envase y
- conseguir que el reequilibrado de la humedad entre película y ambiente exterior y entre emulsión y soporte no tenga consecuencias negativas para la conservación.

El primero de esos problemas se deriva de un mecanismo opuesto pero simétrico al que produce el incremento de la humedad relativa cuando disminuye la temperatura y que fue comentado anteriormente.

En la reaclimatación, si se mantiene constante la humedad específica mientras se eleva la temperatura, la disminución de la humedad relativa se producirá por la condensación de vapor en gotas de agua, consiguiendo-

se así reducir la cantidad de vapor presente en el aire y mantener en equilibrio la presión parcial del vapor.

En este punto, la inercia térmica de masas actuará en contra de la película. El aire (al tener menos masa) se calentará mucho más deprisa que la película o que su envase, y el vapor tenderá a condensarse (como rocío) sobre las superficies pulidas y frías; por ejemplo, sobre la superficie de la película.

Cuando la conservación se realiza en las bolsas herméticamente selladas del sistema FICA, no existe este problema. La escasa cantidad de aire que haya podido quedar dentro de las bolsas no constituye peligro alguno.

Utilizando este sistema de conservación, sólo es necesario retrasar la apertura de la bolsa hasta que la temperatura de la película se haya nivelado con la del ambiente.

Cuando la conservación se realiza en cajas, selladas o ventiladas, la reaclimatación deberá efectuarse en una cámara de humedad y temperatura controladas y el acondicionamiento se realizaría en dos fases: subida de la temperatura y subida de la humedad relativa.

La temperatura debería subir lentamente, desde una situación idéntica a la del almacén hasta la del ambiente exterior. Herbert Volkman, basándose en las experiencias del Filmarchiv, indica que una película de 35mm conservada a -5°C, puede ser llevada a la temperatura adecuada en unas seis horas; por su parte Kodak, en recomendaciones de uso para película virgen (conservada al vacío), señala que pueden ser necesarias 72 horas para aclimatarla desde temperaturas inferiores a los 20°C bajo cero.

Para evitar las condensaciones de humedad sobre la película, durante el proceso de subida de temperatura la cámara deberá permanecer en situación de humedad relativa inferior a la del almacenamiento. En dicha situación, la película cederá humedad al aire seco mientras que se calienta, evitando así la formación de rocío sobre su superficie.

La duración del proceso de rehumidificación deberá determinarse empíricamente de acuerdo con las posibilidades de las cámaras utilizadas, aunque resulta obvio señalar que no puede mantenerse durante mucho tiempo esa nueva cesión de humedad desde la película; por ello, la subida de humedad en la cámara ya debería iniciarse en la última etapa del calentamiento.

Sean cuales sean los sistemas que se haya utilizado para la conservación y para la reaclimatación de la película, tras su salida de la cámara el proceso de absorción de humedad se prolongará durante varios días o incluso semanas o meses; esta es una circunstancia muy importante y será necesario considerarla al programar la utilización de los materiales.

Desde luego, exponer al golpe de calor de una ventanilla de proyección una película deficientemente humectada, supondrá un riesgo difícil de asumir.

APÉNDICE 2

TABLAS PARA CLASIFICACIÓN DE MATERIALES

En uso en la Filmoteca Española

Para hacer posible la recuperación de los datos y el análisis estadístico y la organización de los fondos, parece necesario establecer bases de datos e introducir los resultados de la inspección de los materiales (los datos) a través de tablas que agrupen y definan sus características y estado.

Introducir los resultados de la inspección mediante tablas, siempre será más lento que escribirlos directamente en fichas de papel, pero el objetivo directo de las bases de datos no es facilitar la introducción sino hacer posible la recuperación de la información.

Un sistema de tablas, por muy amplio que se quiera hacer, no puede recoger toda la variedad de situaciones que pueden darse en los materiales que llegan a los archivos: la casi infinita variedad de materiales existentes y sus continuos cambios, siempre harán aparecer lo imprevisible.

Por otra parte, existen datos que no pueden ser introducidos en tablas y algunas informaciones (como las del estado de conservación) sólo pueden transmitirse con exactitud escribiendo directamente el criterio del técnico que realiza la inspección.

A2-1 - Antecedentes para la inspección de un material

En este primer grupo de tablas se plantea la recogida de los datos administrativos de procedencia del material – los datos que justifican la llegada del material al archivo– y los datos básicos necesarios para identificar "individualizadamente" cada material hasta su clasificación y catalogación definitiva.

A2-11 - Datos administrativos de entrada del material

A la llegada de un material al archivo únicamente se recogen los datos necesarios para establecer su procedencia y para identificar inequívocamente cada material.

La documentación que acompaña a los materiales a su llega al archivo puede tener una importancia crucial para la identificación y valoración del material. Los albaranes y notas de entrega emitidos por laboratorios, productoras o distribuidoras, pueden ofrecer datos muy importantes (como el número de la copia en el orden de reproducción del laboratorio) o permitir la identificación de las máquinas o de los materiales originales utilizados para la reproducción.

En muchos casos, esta documentación no es formalmente entregada por los responsables de la llegada del material al archivo, sino que son documentos que, simplemente, "vienen" con los materiales. Pueden ser etiquetas en los envases, pueden ser hojas de control de las distribuidoras, pueden ser documentos de censura, etc. La importancia de todas esas informaciones no puede determinarse antes de la inspección y, siempre que sea posible, todos los documentos que acompañan a la entrega del material, deben llegar hasta el técnico que realice la inspección para que pueda utilizarlos en la evaluación del material.

Procedencia

La identificación de la *persona, empresa o entidad* de la que procede el material, el *número de entrada* y otros datos similares, son elementos de información que los archivos cubren según las necesidades de su organización administrativa.

Entre esos datos, la *fecha de entrada* es especialmente importante. En cada archivo se acumulan muchos materiales a lo largo de muchos años y, por ejemplo, para determinar qué copia puede proceder de las reproducciones realizadas para el estreno, conservar la fecha exacta en que llegó cada material al archivo puede proporcionar la información más fiable.

Tipo de entrada

• *Depósito no formalizado*

Aplicable a materiales cuyos donantes o depositantes no necesitan suscribir la documentación inherente a la cesión o depósito de una propiedad.

• *Depósito privado*

Depósito regulado por las normas vigentes en cada país para aquellos que se realizan voluntariamente por particulares y empresas.

• *Depósito institucional*

En los archivos que tienen el carácter de depositarios del patrimonio cinematográfico de una comunidad (país, región, municipio), los depósitos realizados obligatoriamente por entidades públicas, empresas o particulares, en función de las normas legales que así lo determinen.

• *Compra / Compra a laboratorio / Reproducción propia*

La existencia de estas tres entradas se fundamenta en la necesidad de diferenciar los materiales que se compraron una vez reproducidos, de aquellos cuya reproducción fue directamente encargada por el archivo y de los que fueron reproducidos en las instalaciones del propio archivo.

• *Intercambio*

En algunos archivos también es obligatorio señalar el material que se entrega como contrapartida y que, por este motivo, causa baja en el archivo.

• *Desconocida*

Clasificación cuyas múltiples utilidades conocen todos los archiveros.

• *Préstamo / Entrada temporal*

Los procesos aplicables a estos materiales, que se reciben para su uso en una proyección o reproducción, siempre serán diferentes a los que se aplican a los materiales destinados al archivo.

A2-12 – Identificación / Catalogación

Identificación del material

En el nivel de actuación –previo a la inspección– en que se sitúa la llegada de los materiales al archivo, los datos de identificación son provisionales y están sujetos a verificación posterior.

En cualquier caso, aun cuando sean corregidas, estos datos deben conservarse, siempre, unidos a la historia del material.

• *Título de entrada*

Es posible que cuando llega un material al archivo carezca de título o lleve un título erróneo.

En el primer caso será necesario adjudicarle un título, aunque sea, simplemente, recurriendo a denominarle con el nombre del depositante y el número de orden de la entrada.

En el segundo caso, cuando en la documentación de la entrada aparezca un título, es preferible aceptar ese título, indicando su origen.

• *Referencias complementarias*

En ocasiones (por ejemplo, cuando llegan varias copias de una misma película), el título de entrada y la identificación de procedencia pueden no ser suficientes para individualizar cada material. En estos casos, puede utilizarse alguna característica que complete la identificación; por ejemplo, en el caso que se ha señalado, podría incluirse el número de la copia.

• *Tipo de material*

Más adelante se incluye una tabla para el concepto "Tipo de material", pero en el momento de la entrada del ma-

terial, parece preferible registrar este dato tal como lo ofrezca el propietario, depositante o vendedor que realiza la entrega. En muchas ocasiones, la industria utiliza términos técnicos propios que pudieran no estar recogidos en las tablas.

- *Número de partes, envases o rollos*

Catalogación de la película

Para poder comprobar la correspondencia entre los datos técnicos originales de la película y los del material que debe ser estudiado, cuando las bases de datos lo permitan y el material que deba ser inspeccionado corresponda a una película ya catalogada, el técnico que realice la inspección debería tener acceso directo a los datos de catalogación que posea el archivo.

- *Identificación filmográfica*

Corresponde al departamento de catalogación determinar cuáles son esos datos y cómo deben verificarse durante la inspección.

- *Tipo de soporte / Sistema de imagen*

El que los negativos originales de la película se realizaran sobre soportes inflamables o de seguridad, es un dato importante para valorar los materiales que van a ser inspeccionados.

Igualmente, la introducción de las tecnologías de imagen electrónica y los procedimientos de transferencia entre ambos sistemas de imagen, hace necesario conocer el sistema utilizado originalmente para la película.

- *Paso, formato, color y sonido*

La existencia de películas que se han distribuido en distintos pasos, formatos, sistemas de color o características sonoras, hace necesario que el técnico que realiza la inspección conozca cómo fue originalmente la película.

- *Longitud / Duración*

Este dato puede expresarse sobre cualquiera de los dos valores. También sería útil conocer el número de rollos del montaje original y, para el cine mudo, las velocidades de filmación y de proyección en los principales estrenos.

A2-13 - Situación de conservación de película

Para un archivo, el tipo de inspección que deberá realizarse para cada material depende, en primer lugar, de la situación de conservación de la película a la que pertenezca el material.

Las situaciones pueden tipificarse sobre una "tabla" relativamente muy sencilla:

TABLA 01 - Conservación de la película

- 01** - No localizada / Originales dañados o destruidos / Conservada incompleta o sobre materiales no originales
 - En estas tres situaciones, cualquier material localizado puede ser importante para la conservación o la restauración de la película.
- 02** - Conservada sobre materiales no controlados por el archivo
 - Situación transitoria para películas cuyos originales o materiales base de conservación estén localizados, pero no se posea información suficiente sobre sus características y estado.
- 03** - Conservada sobre materiales localizados y controlados

A2-2 - Relación del material con la obra cinematográfica

Los siguientes grupos de tablas plantean la clasificación de la correspondencia entre la película y las imágenes y sonidos existentes en el material inspeccionado.

El que los materiales recuperados estén completos o incompletos, en buen o en mal estado, no influye para estas clasificaciones.

A2-21 - Identificación del material utilizado como original para la reproducción

Establecer exactamente este dato puede ser una tarea rutinaria —simplemente administrativa— o puede ser totalmente imposible.

Cuando se trate de reproducciones directas del archivo o procedentes de empresas productoras, distribuidoras o laboratorios con los que el archivo mantenga relaciones, los datos podrán fijarse incluso desde la misma documentación de entrega del material.

Para los materiales antiguos y para los reproducidos en situaciones desconocidas por el archivo, determinar cuál fue el original utilizado podrá requerir del uso de todas las técnicas de identificación generacional de las reproducciones y de la realización de una investigación específica sobre la historia de la película.

A2-22 - Relación con la obra

Aceptando que "la obra" es la película tal como quedó terminada y tal como fue estrenada, por sus productores o distribuidores, en cualquiera de sus versiones, es posible establecer una tabla que permita clasificar a los materiales pertenecientes a la obra y a aquellos creados para su realización o promoción.

TABLA 02 - Relación con la obra

- 01** - Materiales de la obra
 - Negativos originales, duplicados o copias pertenecientes a la película tal como quedó terminada en cualquiera de sus versiones.
- 02** - Insertos de versión
 - Materiales realizados para la obtención de las copias de determinadas versiones y que se conservan separados para sustituir o complementar a los existentes en los negativos originales o en los duplicados de comercialización.
- 03** - Cortes de producción, distribución o censura
 - Las situaciones en que por la intervención de la censura o de productores o distribuidores pueden introducir alteraciones en las obras son inabarcables.
 - Los materiales cortados, sólo se pueden considerar como pertenecientes a la obra cuando lo hayan sido sobre la película acabada.
- 04** - Materiales de realización del negativo de imagen
 - Negativos y copiones según rodaje, descartes y planos no utilizados así como las filmaciones originales realizadas para la preparación de cabeceras y efectos.
- 05** - Materiales de realización del negativo de sonido
 - Registros originales y bandas sincronizadas y de mezclas, en soportes ópticos o magnéticos.
- 06** - Producciones de promoción
 - Trailers, Promos, "Así se hizo" y demás materiales preparados para la presentación publicitaria.
- 07** - Pruebas y varios
 - Pruebas de actores, localizaciones, etc.

A2-23 - Versiones y variantes

Partiendo de la aceptación de la existencia de una "versión original" que contendría el material original de imagen, montado o sincronizado con textos o diálogos en un determinado idioma y con unas características de montaje, paso, formato de proyección, así como una determinada relación con el color.

A2-231 - Versiones

En este grupo de tablas se intentan clasificar las versiones preparadas para su distribución en otras áreas lingüísticas o bajo distintas circunstancias sociopolíticas; las modificaciones introducidas en la obra ya acabada, por productores, realizadores o distribuidores o por elementos ajenos a película, como la censura y las inter-

venciones realizadas para reconstruir/restaurar las películas.

TABLA 03 - Versiones

- 01-** Versión original
 - Todas las realizadas y estrenadas por la productora o coproductoras de la obra, en el idioma o los idiomas de sus respectivos países
- 02-** Doble versión - Versión para la exportación
 - En películas filmadas y montadas (por lo menos parcialmente) sobre varios negativos: las versiones distintas a la considerada original.
 - En las películas mudas, todos los materiales procedentes de diferentes áreas de distribución deben, en principio, ser considerados como posibles versiones diferentes.
- 03-** Versión de rodaje
 - Películas en las que los actores hablaban en idiomas distintos y que fueron estrenadas dobladas, unificando el idioma.
- 04-** Versión del director - Versión no censurada
 - Originales o reproducciones que conservan el montaje inicial, posteriormente modificado por imposición de la productora o de la oficina de censura.
- 05-** Versión doblada, subtitulada o con locución superpuesta
 - Con banda sonora o intertítulos en idiomas distintos del original o con subtítulos sobreimpresos o locuciones superpuestas.
- 06-** Reposición con nuevo doblaje
 - Cuando se realice un nuevo doblaje o subtulado o cuando se incorporen partes antes no traducidas o suprimidas por los distribuidores o por la censura en el primer estreno.
- 07-** Reposición con nuevo montaje
 - Remontajes realizados por los realizadores, productores o propietarios para reponer la película, aunque se presenten como "restauraciones" o "versiones del director".
- 08-** Versiones sonoras de películas mudas
 - Realizadas para la difusión comercial de la obra.
- 09-** Versión restaurada
 - Cuando la reconstrucción/reproducción realizada suponga que las copias deban obtenerse desde un nuevo material negativo (de imagen y/o de sonido), reproducido desde materiales reconstruidos con sistemas aptos para superar los deterioros sufridos por los originales de la obra.

TABLA 04 - Variantes de idioma

- 01-** Idioma original
 - El que los personajes que aparecen en la película hablen varios idiomas no influye en la definición del idioma considerado.
- 02-** Versión doblada
 - Cuando es distinto del original: idioma en el que aparecen los diálogos y/o las cabeceras y, en las películas mudas, las cabeceras e intertítulos.
- 03-** Subtitulada
- 04-** Locución superpuesta
 - En estos dos casos es necesario indicar el idioma original y el que aparece en los subtítulos o locuciones.
- 05-** Rodaje en varios idiomas
 - Para películas en las que los actores hablaron en varios idiomas pero que fueron dobladas y unificadas para el estreno, los materiales que conserven los diálogos registrados en el rodaje.
- 06-** Muda sin rótulos
 - Tanto los materiales mudos que no conservan rótulos como los de películas que no los tuvieron.
- 07-** Varias versiones
 - Materiales con bandas de sonido ópticas y magnéticas en distinto idioma y soportes de imagen elec-

trónica con varias bandas de sonido. En ambos casos habría que indicar todos los idiomas existentes en el material.

A2-232 - Variantes técnicas

Considerando que las características originales de cada película se corresponden con las características fotográficas y sonoras obtenidas con los soportes y emulsiones originales, se clasifican como variantes, todas las reproducciones realizadas sobre materiales sustancialmente diferentes a los del estreno comercial de la película.

En estas tablas se intenta clasificar los montajes realizados durante la producción para exhibir la película en distinto medio y las reproducciones realizadas sobre sistemas, pasos y formatos distintos a los utilizados para el rodaje y la distribución original, cuando estas variaciones modifiquen las características técnicas de la obra.

TABLA 05 - Variantes de medio

Para películas que han sido estructuradas en montajes diferentes para exhibirlas en salas de cine o en televisión.

01- Montaje para salas de cine

02- Montaje para TV

03- Edición en Vídeo o DVD

TABLA 06 - Variantes por cambio de paso

• Reducciones

01- 35mm reproducido desde 70mm

02- 16mm reproducido desde 35mm

03- 8, S8 o 9'5mm reproducido desde 35 o 16mm

04- Sistemas de varios soportes en 35mm, sobre un sólo soporte de 70 ó 35mm

• Ampliaciones

05- 70mm reproducido desde 35mm

06- 35mm reproducido desde 16mm

07- 9'5 u 8mm reproducido en 16 o 35mm

TABLA 07 - Variantes por cambio de emulsión o sistema

01- ByN desde original Color

02- Color desde original ByN

03- Kinescopado desde original electrónico

04- Telecinado desde original fotoquímico

TABLA 08 - Variantes por cambio de formato

• En soportes fotoquímicos

01- Formato académico obtenido por reducción desde formato mudo

02- Formato mudo reproducido recortando la imagen situada bajo el área de sonido

03- Formato panorámico plano desde Scope

• En soportes vídeo

04- Scope a 4:3 (pantalla completa)

05- Panorámico a 4:3

06- Scope o panorámico a simulación panorámica, en pantalla 4:3

07- Scope a simulación panorámica en pantalla 16:9

08- Panorámico a simulación panorámica en pantalla 16/9

A2-3 - Tipo y características técnicas del material

A2-31 - Sistema de imagen

El concepto "Sistema de imagen", se refiere aquí al utilizado para el registro o la reproducción del material inspeccionado que, naturalmente, puede ser diferente al original de la película.

Los materiales magnéticos de sonido también se encuadran bajo este concepto.

TABLA 09 - Sistema de imagen**01- Fotoquímico**

- Películas fotoquímicas de imagen y/o sonido (aunque procedan del kinescopado de materiales de imagen electrónica) y películas perforadas magnéticas de sonido.
- Las películas perforadas de sonido magnético se inspeccionan conjuntamente con las fotoquímicas, aunque vayan a archivarse por separado.

02- Electrónico 625 líneas**03- Electrónico 525 líneas**

- Cintas o soportes rígidos de imagen y/o sonido, procedentes de películas producidas en imagen electrónica, u obtenidos mediante telecinado de películas fotoquímicas.

A2-32 - Tipo de material

Atendiendo al uso para el que fueron creados los materiales pueden agruparse en: materiales básicos (originales, duplicados y copias de exhibición) y materiales de trabajo.

En el modelo expuesto en esta tabla cada tipo de material se considera por separado. Otro criterio, muy extendido y eficiente, considera que se clasifican juntos todos aquellos materiales que deban usarse conjuntamente como, por ejemplo: los negativos de imagen y de sonido.

TABLA 10 - Clasificación del tipo de material

- **Materiales originales**

- 01-** Negativo de imagen
- 02-** Negativo de imagen en "A" y "B"
 - Negativo de imagen formado por varias series de materiales (que pueden ser más de dos) que deben combinarse en las reproducciones
- 03-** Negativo de imagen separaciones color
- 04-** Negativos de insertos, cabeceras, subtítulos y sobreimpresiones.
 - Materiales que deben usarse con el resto del negativo para la obtención de copias en determinadas versiones o para la realización de sobreimpresiones en "delantal".
- 05-** Negativo de sonido
- 06-** Negativo de sonido a Doble Banda o 17'5
 - Esta clasificación es necesaria porque, aunque estos tipos de son simplemente negativos de sonido, sus características condicionan el uso y la conservación del material.
- 07-** Positivo reversible
- 08-** Positivo reversible con sonido Com-Mag
 - El empistado de sonido puede haberse realizado antes o después de la filmación, lo que tiene repercusiones en el montaje que pueda presentar el material.
 - En materiales pre-empistados, filmados para TV, el sonido contenido en estas pistas puede haber sido utilizado únicamente como registro de sonido directo o como sonido de referencia.
- 09-** Sonido Sep-Mag en soportes magnéticos perforados
 - Esta clasificación sólo se aplicaría a los sonidos sincronizados a un positivo reversible como, por ejemplo, en materiales informativos de televisión.
- 10-** Máster vídeo original
 - El concepto de "máster" en vídeo puede aplicarse a muchos materiales. En esta clasificación se propone para los registros originales o las reproducciones que son el material original para una determinada edición de una obra filmada o reproducida en vídeo.

- **Duplicados**

- 11-** Duplicado positivo imagen
- 12-** Duplicado positivo de separaciones de color

- 13-** Duplicado positivo combinado de imagen y sonido
- 14-** Copias positivas de duplicación de sonido
- 15-** Duplicado negativo imagen
- 16-** Duplicado negativo combinado de imagen y sonido
- 17-** Duplicado negativo de sonido
- 18-** Matrices de Technicolor

- **Copias de acceso y uso**

- 19-** Copia estándar / Copia combinada
 - Copia que contiene imagen y sonido
- 20-** Copia estándar muda
 - Concepto aparentemente contradictorio pero necesario para referirse a las copias de películas mudas totalmente acabadas para proyección.
- 21-** Copia reversible
- 22-** Copia reversible con sonido Com-Mag.
- 23-** Videocopia de acceso

- **Copias de trabajo**

- 24-** Copia de control de imagen (dailies)
- 25-** Copión de montaje
- 26-** Copia combinada de trabajo
 - Al clasificar los materiales de este tipo es conveniente especificar el uso para el que fueron creados.
- 27-** Copia "cero", Primera copia estándar

- **Bandas**

- 28-** Banda de mezclas
- 29-** Banda Internacional
- 30-** Bandas de efectos
- 31-** Bandas de músicas
- 32-** Bandas diálogos
- 33-** Sonido magnético repicado desde óptico
- 34-** Registros de sonido sobre soportes magnéticos lisos

- **Materiales varios, descartes y no utilizados**

- 35-** Materiales originales de cabeceras y sobreimpresiones
- 36-** Descartes, no utilizados y cortes en negativo
- 37-** Descartes, no utilizados y cortes en positivo
- 38-** Originales vídeo no editados

- **Discos**

- 39-** Disco magnético o magneto-óptico
- 40-** Disco óptico
- 41-** Disco gramofónico

- **Materiales complementarios**

- 42-** Tiras de control de cambios y de etalonage

A2-33 - Clasificación de soportes, pasos y formatos**TABLA 11 - Soporte**

- **Películas y cintas**

- 01-** Nitrato
 - Cuando en un mismo rollo se mezclen partes de nitrato y de acetato, o se separan ambos plásticos en rollos diferentes o se clasifica el rollo como nitrato.
- 02-** Diacetato
- 03-** Acetatos butirato o propionato
- 04-** Triacetato
- 05-** Poliéster

- **Discos**

- 06-** Metálico
- 07-** PVC
- 08-** Policarbonato

TABLA 12 - Paso

Aunque son conceptos diferentes, el paso en las películas perforadas de imagen y de sonido, el ancho de las cintas no perforadas de sonido y el formato de registro en los sistemas de vídeo y audio digital, pueden agruparse en una misma tabla.

- **Paso en películas fotoquímicas y perforadas magnéticas**

- 01- 35mm
- 02- 35mm en 2 perforaciones
- 03- 16mm con dos bandas de perforaciones
- 04- 16mm con una banda de perforaciones
- 05- 65mm
- 06- 70mm
- 07- 9'5mm
- 08- 8mm
- 09- 8mm
- 10- 28mm
- 11- 17'5mm

- Sólo se refiere a materiales de imagen. Los negativos y magnéticos de sonido cortados a 17'5mm se clasifican como de 35mm, aunque en los apartados de "notas" u "observaciones" se señale esta circunstancia.

- 12- Otros

- **Sonido en cintas magnéticas no perforadas**

- 13- Cintas 2 pulgadas
- 14- Cintas de 1 pulgada
- 15- Cintas abiertas de 6'25
- 16- Casetes de 6'25mm
- 17- Casetes DAT
- 18- Otros

- **Formatos de imagen electrónica**

- 19- 2" Quadruplex
- 20- 1"B
- 21- 1"C
- 22- U-matic LB
- 23- U-matic HB
- 24- U-matic SP
- 25- Betacam
- 26- Betacam SP
- 27- Betacam Digital
- 28- D1
- 29- D2
- 30- D3
- 31- V8
- 32- Dvcam
- 33- Dvpro
- 34- Vídeo 2000
- 35- BetaMax
- 36- VHS
- 37- SuperVHS
- 38- Hi8
- 39- Otros

TABLA 13 - Perforaciones

Sólo para materiales de 35mm.

No se han considerado las variantes de paso corto y paso largo.

- **Materiales estándar 35mm**

- 01- Cópia BH
- 02- Negativo KS
- 03- Scope (Fox-Hole)
- 04- Dubray-Howell DH

- **Perforaciones pre-estándar 35mm**

- 05- Redonda
- 06- Rectangular tipo Edison
- 07- Rectangular tipo Pathé
- 08- Otros tipos

TABLA 14 - Formatos de proyección

Pese a tratarse del formato de proyección, también se tiene en cuenta esta clasificación para materiales negativos y duplicados no destinados a proyección.

- **35mm**

- 01- Mudo 1:1'33
- 02- Académico 1:1'37
- 03- Panorámico 1:1'66
- 04- Panorámico 1:1'75
- 05- Panorámico 1:1'85
- 06- Scope
- 07- CinemaScope 4 pistas
- 08- Otros (VistaVision, Cinerama, 3D, etc.)

- **Otros pasos**

- 09- 16mm
- 10- Super 16mm
- 11- 16mm panorámico
- 12- 70mm 5 perforaciones
- 13- Otros Formatos 70 mm (Imax, Omnimax, etc.)

- **Proporciones de pantalla en materiales vídeo**

- 15- 4/3
- 16- 16/9

A2-34 - Clasificación de emulsiones y sistemas de sonido

TABLA 15 - Tipo de emulsión

Esta es una clasificación muy discutible. Existen numerosos ejemplos de películas incorrectamente duplicadas (incluso en negativo) sobre emulsiones de copia y de emulsiones reversibles usadas para hacer un negativo.

- **Fotoquímicas**

- 01- Negativo
- 02- Positivo
- 03- Reversible
- 04- Magnética

- **Discos**

- 05- Estampación
- 06- Quemado
- 07- Regrabable

TABLA 16 - Sistema de color

En imagen electrónica esta clasificación sería la correspondiente al sistema de color.

- **Emulsiones para blanco y negro**

- 01- Blanco y Negro
- 02- Blanco y Negro con coloreado manual o estarcidos
- 03- Blanco y Negro con teñidos
- 04- Blanco y Negro con virados
- 05- Blanco y Negro con estarcidos y teñidos
- 06- Blanco y Negro con teñidos y virados

- **Películas con emulsión ByN para proyección o reproducción en color**

- 07- Sistemas aditivos para proyección con filtros
- 08- Sistemas sustractivos de ByN para Color
- 09- Negativos para reproducir con filtros sobre emulsiones en color

- **Emulsiones para color**

- 10- Emulsiones con enmascarado integral
- 11- Emulsiones tricapa sin máscara integral
- 12- Sistemas sobre emulsiones reversibles
- 13- Copias Technicolor
- 14- Sistemas de retículo
- 15- Copias Dascolour, Cinefotocolor, Gasparcolor, etc.
- 16- Copias Desmetcolor y de otros sistemas utilizados en restauración

- **Sistemas de color en imagen electrónica**

- 17- PAL

18- SECAM

19- NTSC

- **Otras emulsiones o sistemas**

20- Otras

TABLA 17 - Materiales mudos/sonoros

Esta tabla sólo atiende a la existencia de sonido sobre el material inspeccionado.

01- Muda

- Materiales de películas sin sonido. No los materiales de imagen que deben completarse con un material de sonido.

02- Muda, banda en blanco

- Materiales de imagen de películas mudas, reproducidos por reducción sobre formato 1:1'37 o incorrectamente reproducidas recortando la imagen situada en el área de sonido.

03- Sonora Mono

04- Sonora Stereo

05- Sonora, banda en blanco

- Clasificación reservada a materiales de imagen de películas sonoras que presenten "en blanco" el área reservada al sonido; porque estos materiales no tengan sonido (como un copión de montaje) o porque las imágenes se clasifiquen separadamente de los materiales de sonido que los completan.

TABLA 18 - Relación entre imagen y sonido

01- Imagen y sonido sobre un mismo soporte fotográfico (Com-Opt)

02- Imagen y sonido sobre dos soportes fotográficos separados (Sep-Opt)

03- Imagen y sonido en emulsiones distintas sobre un mismo soporte (Com-Mag)

04- Imagen y sonido sobre soportes separados de emulsiones distintas (Sep-Mag)

05- Sonido en dos emulsiones sobre el soporte de imagen (Com-Opt/Com-Mag)

TABLA 19 - Sistemas de sonido

En los materiales Com-Opt/Com-Mag, en esta tabla se indicaría el tipo de pista óptica.

- **Sistemas ópticos**

01- Densidad variable

02- Densidad variable bipista

03- Densidad variable bipista en contrafase

04- Área variable unilateral

05- Área variable unilateral bipista

06- Área variable unilateral en contrafase

07- Área variable bilateral

08- Área variable bilateral bipista

09- Área variable bilateral en contrafase

10- Área variable duplex

11- Área variable doble o triple duplex

12- Área variable bilateral multipista (sistemas de 7 o más pistas)

13- Área variable estereo analógico

14- Estéreo analógico + Sony SDDS

15- Estéreo analógico + DTS

16- Estéreo analógico + Dolby SRD + SDDS

17- Estéreo analógico + Dolby SRD + DTS

18- Estéreo analógico + Sony SDDS + DTS

19- Estéreo analógico + SRD + SDDS + DTS

20- Estéreo analógico + Dolby EX

21- Estéreo analógico + Dolby EX + Sony SDDS

22- Estéreo analógico + Dolby EX + DTS

22- Estéreo analógico + Dolby EX + SDDS + DTS

- **Sonido Magnético**

21- Una pista magnética sobre el soporte de imagen

22- Varias pistas magnéticas sobre el soporte de imagen

24- Soportes magnéticos perforados

25- Cintas magnéticas no perforadas

A2-4 - Estado de conservación y continuidad de los materiales

No existe la posibilidad de establecer un sistema de códigos que describa satisfactoriamente las variables de estado de un material, además, estas variables, pueden *variar de nuevo* después de cada uso o por el simple paso del tiempo.

En general, salvo que el tipo o la importancia de las lesiones sean muy diferentes en unos y otros rollos, parece preferible que el estado de conservación se defina atendiendo a las situaciones más graves. Descripciones más detalladas del estado del material y las diferencias entre rollos pueden introducirse como "observaciones".

El técnico que realice la inspección, debe disponer de los elementos necesarios para expresar su criterio sobre el estado del material en su conjunto, sobre el estado general de conservación del soporte y de la emulsión y sobre la continuidad de la película.

Igualmente, el técnico que realiza la inspección debe conocer las expectativas de uso que tiene el archivo para ese material; al inspeccionar, por ejemplo, una copia de exhibición, la valoración que deba realizarse sobre su estado de conservación será muy diferente cuando esa copia esté destinada a la proyección, que cuando se trate de un material para la preservación de la película.

El criterio del técnico, tendrá que expresarse combinando muchos elementos y quizá no puede introducirse a través de tablas.

A2-41 - Procesos que afectan a todo el material

Este grupo de tablas se refiere a aquellos procesos que pueden afectar a toda la película. Para las cintas de vídeo, quizá sea en este grupo de tablas en el que se deban introducir las informaciones sobre el estado de los casetes que las contienen.

TABLA 20 - Estado general

01- Material nuevo

02- Informe sobre las deficiencias observadas

- Un espacio de este tipo es necesario para permitir que el técnico que realiza la inspección del material pueda exponer su criterio.

TABLA 21 - Descomposición química del soporte

Se refiere a los procesos de descomposición en los nitratos y de degradación acética en los acetatos.

01- Buen estado

- **Soportes de celuloide**

02- Descomposición latente

- Materiales para los que el test de la alizarina roja ofrece perspectivas de conservación inferiores a dos años.

03- Manchas de descomposición no activa

- Materiales dañados por procesos de descomposición que no está activos (las lesiones están secas) en el momento de la inspección.

04- Descomposición activa

- En cualquier grado y extensión.

- **Soportes de acetato**

05- Degradación latente

- Los test muestran que el proceso de incremento de la acidez se ha iniciado pero sin que los soportes presenten signo externos de degradación.

06- Degradación autocatalítica

- Los test de acidez muestran que el proceso de degradación ha traspasado el punto de autogeneración.

07- Degradación avanzada

- Materiales que presentan deformaciones, reblandecimientos o pérdidas de flexibilidad, afloración de cristales de plastificante, etc.

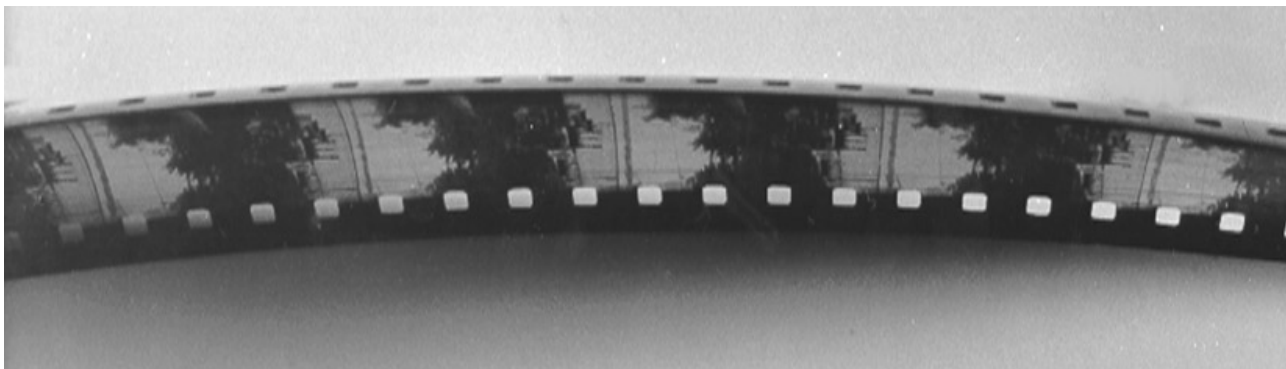


Figura 167. Abarquillamiento extremo y fragilidad. El soporte se curva en ambas direcciones y la película no puede ser puesta en plano sin partirse.



Figura 168. Craquelación. La contracción de soporte y emulsión produce grietas en toda la cara emulsionada.

TABLA 22 - Contracción / abarquillamiento

La importancia que pueda tener la contracción en un material debe valorarse considerándola conjuntamente con el abarquillamiento y las otras deformaciones del mismo origen.

01- Buen estado

02- Contracción leve

- Materiales entre el 0'3 y el 0'5 % de contracción que no presentan abarquillamiento ni ondulaciones.
- Esta situación representa el máximo permisible para la mayoría de los proyectores y para la reproducción en positivadoras continuas de contacto.

03- Contracción grave

- Materiales entre el 0'5% y el 0'7% de contracción, con abarquillamiento u ondulación no muy intensos.
- Las películas en esta situación todavía pueden ser reproducidas en positivadoras de arrastre alternativo, pero sólo pueden ser proyectadas en equipos especialmente diseñados.

04- Contracción muy grave

- Materiales con más del 0'7% o con contracciones menores pero con abarquillamientos, ondulaciones o pérdidas de flexibilidad importantes.
- Películas no aptas para proyección y que sólo pueden ser reproducidas en positivadoras preparadas para trabajar con materiales contraídos.

05- Gran fragilidad / Cristalización

- Materiales que pueden partirse con sólo cambiar de posición en el enrollado.

TABLA 23 - Desvanecimiento del color

01- Buen estado

02- Inicio de degradación

- Materiales que presenten algún cambio en la coloración (cielos verdosos, blancos rosáceos, etc.).
- Las copias en este estado todavía podrían ser aptas para proyección.

03- Degradación grave

- Materiales cuyo color ya no es representativo del original pero en los que todavía se percibe la presencia de los distintos colores.

04- Degradación muy grave

- Materiales en los que ya no se percibe la existencia de azules o amarillos.

A2-42 - Lesiones puntuales que afectan a la imagen o al sonido

Estas tablas sólo son plenamente válidas cuando se trata de copias destinadas a proyección.

En este grupo de tablas, la clasificación "Buen estado":

- Cuando se trate de copias destinadas a proyección, no implica la total ausencia de lesiones sobre el material, sino que las existentes no comprometen la calidad en una proyección pública;
- Cuando se trate de materiales de conservación, reproducción o restauración, dicha clasificación implicaría que el material está en perfecto estado o con sólo lesiones mínimas que no requieren de tratamientos especiales.

En las copias de proyección, las lesiones físicamente existentes sobre el material se considerarán conjuntamente con las que aparezcan reproducidas; en los materiales de conservación, reproducción o restauración, se indican por separado.

TABLA 24 - Manchas

Para describir estas lesiones se utilizan los términos clásicos (manchas de grasa; polvo; manchas de líquidos y de humedad; herrumbre; manchas puntiformes; regueros; aguas de revelado; manchas aisladas o en grupos; manchas por los bordes; etc.), combinándolos adecuadamente hasta conseguir una descripción comprensible.

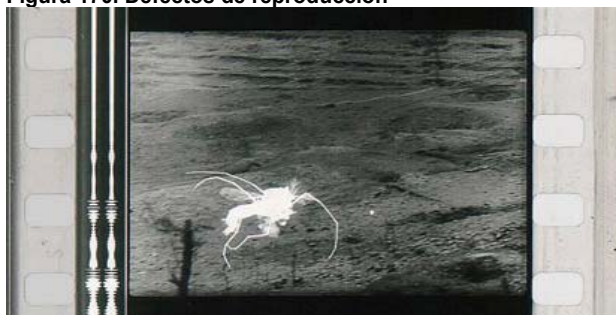
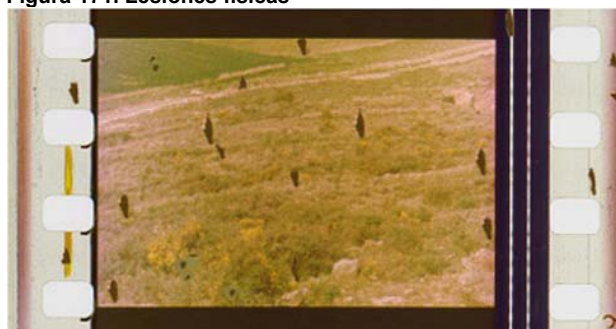
01- Buen estado**02- Necesita limpieza**

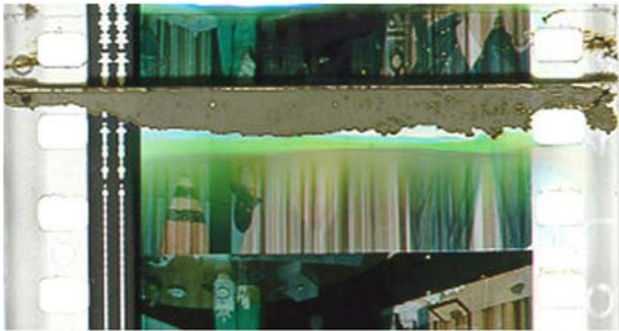
- Esta clasificación es, lógicamente, transitoria y sólo válida para las copias de proyección. Después de efectuada la limpieza, el nuevo informe situaría la película en la clasificación correspondiente.

03- Manchas permanentes**Figura 169. Defectos de reproducción**

[1] Entrada de luz en positivo.

[2] Fallo de la lámpara de sonido en negativo.

Figura 170. Defectos de reproducción**170.1.** Silueta del cuerpo de un mosquito, incrustado entre las del negativo durante el procesado y reproducido en la copia.**170.2.** Imagen del hilo utilizado para marcar una sección del negativo de imagen, reproducida en una copia combinada.**170.3.** Mancha producida durante el procesado del negativo de imagen, por la acción del revelador retenido en torno a una mota de polvo. El punto negro central corresponde al vacío dejado por la propia mota de polvo.**Figura 171. Lesiones físicas****171.1.** Salpicaduras de pintura (color marrón) sobre la superficie de una copia estándar.**171.2.** Emulsión arrancada. Las capas cian y magenta han desaparecido, quedando únicamente la amarilla.

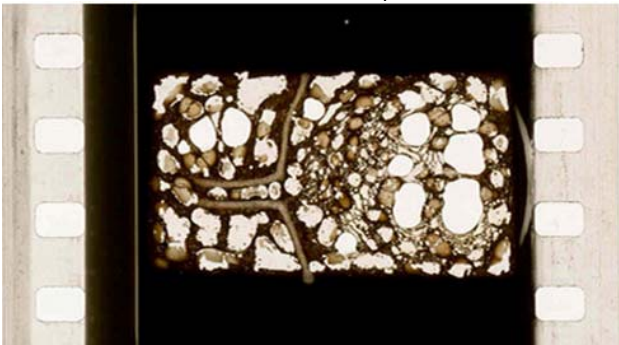


171.3. Papel adherido a un empalme en una copia estándar.

Figura 172. Quemaduras de proyección



172.1. Quemadura de ventanilla en una película de celuloide.



172.2. Quemadura de ventanilla en una película de seguridad.



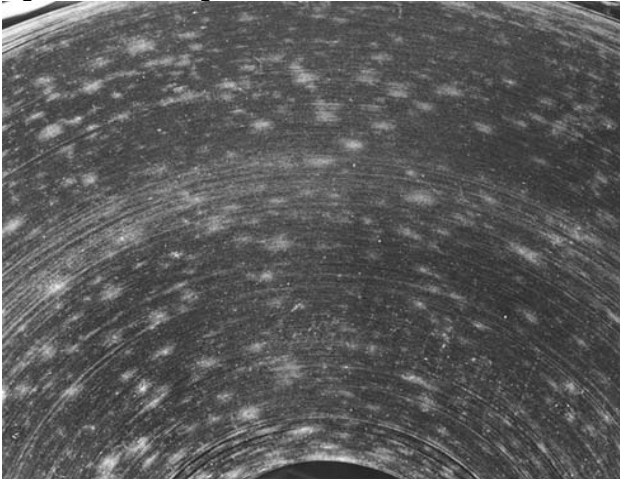
172.3. Quemadura en las zonas de alta densidad del círculo central del fotograma, en toda la película, por fallo del filtro anticalórico de los proyectores.

TABLA 25 - Contaminación microbiológica

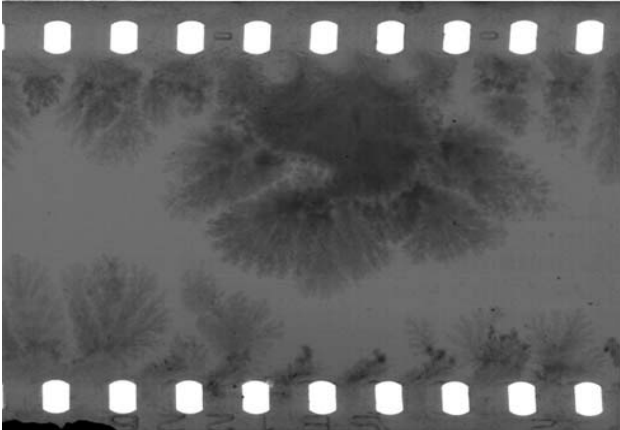
Para definir estas lesiones, se utilizan términos descriptivos de los efectos de esta degradación sobre la película; por ejemplo: floraciones algo-donosas en la superficie del rollo, lesiones perceptibles por transparencia o por reflexión, lesiones que afectan a la es-estructura de las capas en las emulsiones de color, etc.

- 01- Buen estado
- 02- Lesiones aisladas
- 03- Lesiones en sonido
- 04- Lesiones en imagen
- 05- Lesiones generalizadas

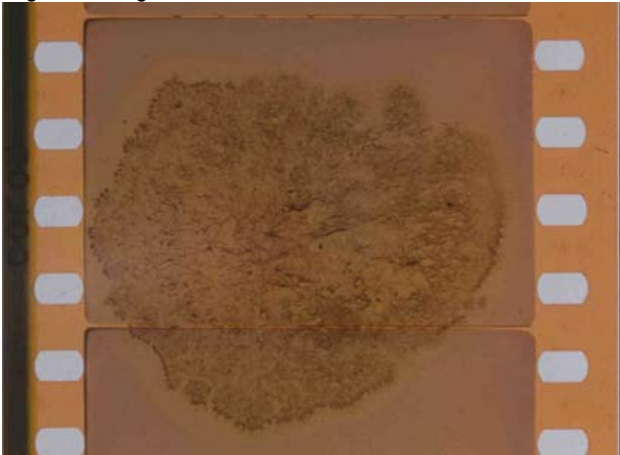
Figura 173. Microorganismos



173.1. Floraciones filamentosas de hongos, sobre un rollo.



173.2. Colonias en de microorganismos en una película blanco negro, sin imagen.



173.2. Colonias en de microorganismos en una película color, sin imagen.

TABLA 26 – Rayas

Para describir estas lesiones se utilizarán los términos clásicos (rayas por brillo, por emulsión o reproducidas; rayas finas o gruesas; rayas de desarrollo longitudinal o transversal; rayas continuas o discontinuas; rayas aisladas; lluvia o cortina de rayas, etc.), combinándolos para conseguir una descripción comprensible.

- 01- Buen estado
 - En copias para uso en proyección
- 02- Lesiones leves
 - Rayas de cualquier tipo y posición, que no interfieran notablemente durante la proyección
- 03- Lesiones graves
 - En blanco y negro: las rayas medias de cualquier tipo, aisladas o en grupos en los bordes del

fotograma y las acumulaciones de rayas discontinuas y pequeñas lesiones que se perciben como "lluvia intensa".

- En emulsiones color, rayas finas que han arrancado una o dos de las capas de color.

04- Lesiones muy graves

- Rayas gruesas aisladas o cortinas de rayas. –
- En emulsiones de color: rayas que han arrancado alguna de las capas de color.

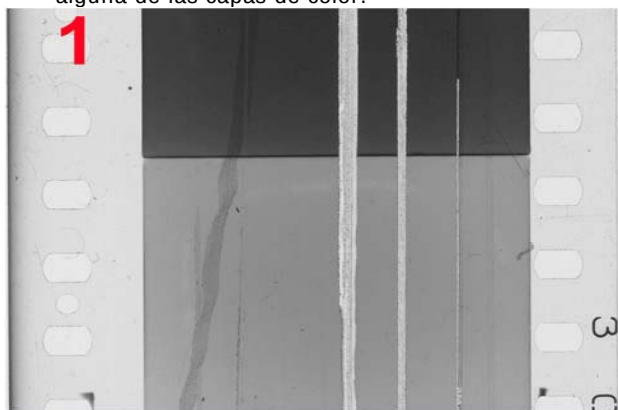


Figura 174.1. Valoración de las lesiones

[1][2] Imagen obtenidas por transparencia y por reflexión de rayas hechas sobre ambas caras del film.



Figura 174.2. Valoración de las lesiones

[A][a] Un fotograma reproducido en seco y en ventanilla líquida.

• **En materiales para reproducción**

05- Leves

- Lesiones aisladas que no requieren reproducción en sistema húmedo

06- Graves

- Lesiones que requieren reproducción en húmedo

07- Muy graves

- Lesiones que por su grosor o por haber arrancado alguna capa en las emulsiones de color, no pueden ser reducidas mediante tratamiento húmedo.

A2-43 - Lesiones que afectan a la continuidad física del material

La continuidad debe ser considerada atendiendo a cuestiones distintas cuando se trata de evaluar materiales destinados a la exhibición o a la reproducción.

Este conjunto de tablas, abarca los diferentes tipos de lesiones que influyen en la continuidad, junto con una tabla final para la evaluación del material.

No obstante, para muchos archivos puede ser más adecuado prescindir de tablas y especificar este aspecto en "texto libre".

TABLA 27 – Lesiones en perforaciones y bordes

Se utilizan los términos clásicos (perforaciones forzadas o rasgadas; piquetes abiertos o reparados; perforaciones desgarradas o perdidas, etc.), combinándolos para conseguir una descripción comprensible.

01- Buen estado

- Lesiones de uso que no afectan a la integridad del material. Por ejemplo, perforaciones señaladas que no hacen peligrar el material en proyección o en reproducción

02- Lesiones graves

- Materiales con grupos de perforaciones deterioradas o rotas e incluso algunas perforaciones perdidas, que pueden ser reparadas y permitir el uso.

04- Lesiones muy graves

- Materiales que presentan lesiones que no pueden ser reparadas sin producir pérdidas de continuidad o sin que las reparaciones afecten a imagen o sonido.

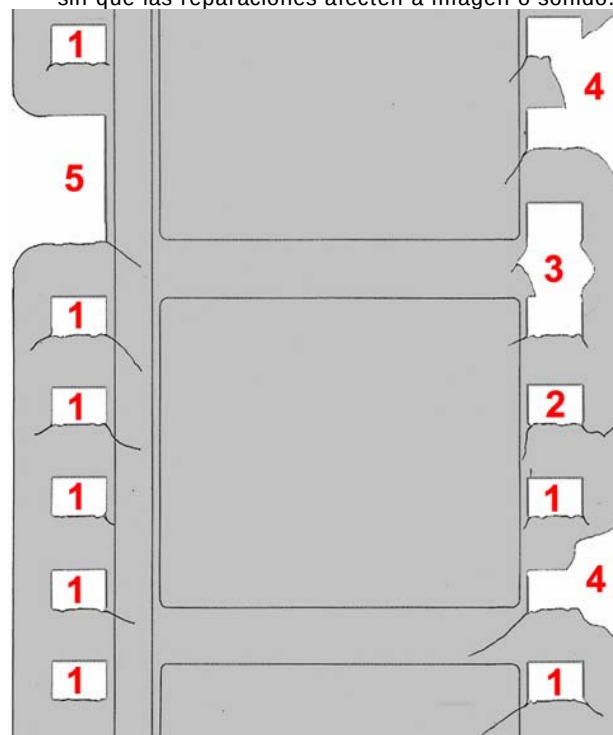


Figura 175. Lesiones en las perforaciones y en los bordes

[1] Perforaciones rasgadas. [2] Perforación abierta.

[3] Perforaciones corridas. [4] Piquetes.

[5] Piquete repasado en la cabina de proyección.

TABLA 28 - Colas de protección y guías de operador

Esta tabla atiende únicamente a sí estos elementos de protección existen y están en buen estado.

- 01- Buen estado
- 02- Colas/Guías separadas, en buen estado
- 03- Colas/Guías deterioradas o desaparecidas

TABLA 29 - Roturas

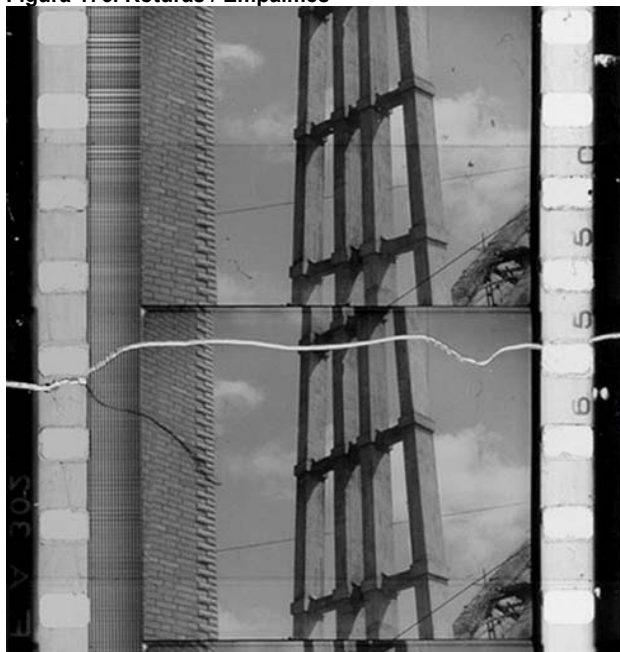
- 01- Buen estado
- 02- Roturas limpias
 - Lesiones transversales que pueden ser reparadas sin producir pérdidas de continuidad o sin pérdidas superiores a un fotograma.
- 03- Desgarramientos
 - Roturas que no pueden ser reparadas sin afectar a imagen o sonido o eliminar varios fotogramas.

TABLA 30 - Empalmes

- 01- Sin empalmes
- 02- Empalmes en buen estado
- 03- Empalmes de cinta autoadhesiva que deben ser renovados
- 04- Empalmes pegados o termosoldados que deben ser revisados o rehechos

TABLA 31 - Valoración de la continuidad - Lesiones

- 01- Buen estado
 - Materiales nuevos o cuyas lesiones no afectan perceptiblemente a la continuidad
- 02- Lesiones aisladas
 - Materiales con algunas lesiones que se perciben como cortes de escasa importancia en la continuidad del sonido o del movimiento.
- 03- Pérdida de continuidad entre rollos
 - Materiales en los que las lesiones sólo afectan perceptiblemente a la continuidad en los principios y finales de los rollos.
- 04- Lesiones graves
 - Materiales que presentan algunas lesiones aisladas pero que producen importantes discontinuidades en sonido o imagen, o múltiples lesiones de escasa importancia pero que alteran gravemente la percepción de la continuidad.

Figura 176. Roturas / Empalmes**176.2.** Rotura mal reparada con cinta autoadhesiva en una copia.**176.1.** Desgarro reparado en negativo y reproducido en copia.**176.3.** Cinta autoadhesiva degradada en un empalme en copia.**TABLA 32 - Valoración de la continuidad - Materiales incompletos**

- 01- Faltan secciones o rollos
- 02- Faltan secciones o rollos de sonido
- 03- Faltan secciones o rollos de imagen
- 04- Falta el sonido
- 05- Falta la imagen
- 06- Sólo son fragmentos

A2-5 - Posibilidades de uso

La tabla siguiente sólo contempla algunas de las situaciones de conservación del material o de la película que condicionan su uso. Los archivos deben considerar también problemas de tipo administrativos y de propiedad.

Es necesario tener en cuenta que algunas de estas clasificaciones se establecen para la película y se aplican a todos sus materiales.

TABLA 33 - Posibilidades de uso de los materiales

01 - Material base de conservación (Clasificación para el material)

- Negativos originales, Positivos originales reversibles y Máster de vídeo que sean el original para una determinada edición de la obra.
- Duplicados positivos de buena calidad, incluso cuando se conserven los negativos originales de la obra.
- Duplicados negativos de buena calidad, cuando los negativos originales no se conserven o estén en mal estado y si no existe un duplicado positivo de buena calidad.
- Todos los materiales (de cualquier tipo) que se hayan utilizado como originales para la restauración de una película.
- Copias obtenidas para la exhibición inicial de la película, aun cuando estén en muy mal estado físico, si conservan algunas de las características fotográficas originales.

02 - Material para reproducción (Clasificación para el material)

- Materiales negativos, aptos para la reproducción de la película, cuando exista otro material positivo o negativo de buena calidad clasificado como base de conservación.
- Copias master de vídeo, disponibles para su uso en reproducción.

03- Copia de archivo (Clasificación para el material)

- Copias de proyección de la mejor calidad, cuyo uso ha sido restringido a las propias salas del archivo o a préstamos con especiales garantías de seguridad.

04- Copia de acceso (Clasificación para el material)

- Copias aptas para el uso normal de la película en proyección o en vídeo

05- Copia de acceso según informe (Clasificación para el material)

- Clasificación para copias pertenecientes a películas que están conservadas sobre otros materiales o por otros archivos y de las que el archivo no dispone de copia de acceso.
- Las que por su estado de conservación (rayas, degradación del color, etc.) o por sus deficiencias de continuidad introducirían alteraciones graves en la percepción de película.
- Las pertenecientes a versiones que el archivo considera incorrectas.
- Las de películas que por conservarse sólo fragmentariamente no pueden ser exhibidas sin advertir al público de estas deficiencias.

06- Pendiente de restauración (Clasificación para la película)

- Materiales de películas cuyos originales no estén localizados o hayan sido destruidos.
- Se aplicaría a todos los materiales localizados de esa película, hasta la realización de un material base de conservación.

07- Problemas de reproducción (Clasificación para la película)

- Clasificación para películas realizadas en sistemas que requieren de instalaciones especiales para su reproducción y de las que no se dispone de negativos estándar.
- Se aplicaría a los materiales originales, matrices y copias de archivo de películas filmadas en sistemas como Technicolor, Scope de cuatro pistas magnéticas, Vistavisión, Techniscope, etc.

APÉNDICE 3

EL CICLO DE ALMACENAMIENTO

Si los materiales documentales se conservan para que puedan volver a ser utilizados, el desarrollo del almacenamiento debe poder describirse como una actividad cíclica, cuyas etapas deben ser coordinadas en forma que los materiales –las películas– puedan recorrerlas una y otra vez.

El ciclo abarca cuatro tipos de actividades. Las comprendidas en los tres primeros grupos se desarrollan consecutivamente: entrada, almacenamiento y salida.

En las relacionadas con la entrada y la salida, las tareas se centran sobre cada material, "individualizadamente"; en contrario, durante el almacenamiento las actuaciones se refieren al conjunto de los materiales y sólo contemplan acciones particularizadas sobre un material cuando lo prescriben los sistemas de control o de muestreo establecidos para el conjunto de los materiales.

Las tareas del cuarto grupo, control y seguridad, se desarrollan a través de todas las fases del ciclo.

A3.1 - Preparación de los materiales para la conservación

Preparar los materiales para el almacenamiento, desde su llegada al archivo hasta la entrada en el almacén, supone la realización, rollo a rollo y película a película, de un conjunto de tareas de inspección, clasificación, limpieza, acondicionamiento y envasado que serán las que acaparen las mayores inversiones de esfuerzo de entre todas las que se realizan en los archivos.

Simultáneamente, este conjunto de tareas conforma el más importante de los protocolos de actuación que deben establecerse en los archivos.

A3.11 - Catalogación técnica y clasificación

Aunque en función de sus objetivos y posibilidades cada archivo deberá establecer sus propios criterios, en términos generales y cuando se trate de materiales que entren por primera vez en el archivo, la identificación y clasificación de los materiales tiene que cubrir los siguientes aspectos:¹⁹⁴

- Identificar el material, estableciendo los datos necesarios para relacionarlo con la película a la que pertenece y para justificar su llegada y entrada en el archivo.
- Determinar el origen técnico y tipo del material, así como sus características de calidad, estado, continuidad y posibilidades de uso y conservación.
- Relacionar el material con el resto de los que del mismo título posea el archivo y establecer su importancia para la conservación y reconstrucción de la película.

En los materiales que vuelven al archivo después de haber sido utilizados, las tareas se reducen a lo necesario para detectar posibles deterioros.

La existencia de una buena catalogación técnica de cada material evitará la innecesaria repetición de inspecciones y comprobaciones y facilitará la adopción de decisiones por parte de todos los usuarios, desde los encargados de la programación de materiales de acceso hasta aquellos que estén estudiando la realización de reconstrucciones y restauraciones.

A3.12 - Rebobinado para la inspección

El rebobinado es una de las técnicas cruciales en la manipulación de las películas pero, simultáneamente, rebobinar un rollo de película es una operación aparentemente sencilla y que frecuentemente se realiza de forma rutinaria y/o descuidada facilitando la producción de lesiones en la película.

Cuando una película usada llega a los archivos, los encargados de inspección no pueden saber qué lesión aparecerá detrás de cada una de las irregularidades que se observan sobre la superficie del rollo; un empalme antiguo pero sólido y bien realizado y una rotura pueden presentar el mismo aspecto hasta el momento en que la espira afectada aparezca durante el rebobinado.

El primer rebobinado que se realice en una película antigua y que presente signos de deterioro o de reparaciones en la superficie del rollo, nunca puede ser considerado como una operación rutinaria y siempre deberá realizarse en una rebobinadora manual o en una motorizada que pueda ser utilizada a velocidades muy bajas.

Existen dos tipos de rebobinadoras manuales.

En las más antiguas, los platos están dispuestos verticalmente. Su manejo es muy delicado y requieren de personal capacitado y paciente pero pueden ser las preferibles para el bobinado de películas que hubieran llegado al archivo en muy malas condiciones o con mucho polvo o restos de óxido.

Trabajando en esas máquinas, el operario podrá controlar perfectamente el estado del material y, además, gran parte del polvo depositado sobre la película (no el que esté adherido por la humedad o por la grasa) caerá directamente sobre la mesa de trabajo.

Las máquinas de platos horizontales son mucho más cómodas para trabajar y menos peligrosas para el material.

Como ya se ha comentado, el rebobinado de materiales de nitrato que presenten síntomas de descomposición activa constituye un problema que no admite soluciones completamente satisfactorias.

El contacto directo con las espiras afectadas es la vía más rápida para la transmisión de esta degradación e, inevitablemente, al rebobinar un rollo que presente manchas aisladas de descomposición, las manchas cambiarán de posición en el rollo y su exudación pegajosa afectará a fotogramas que estaban limpios.

Para afrontar este problema, cuando se trate de materiales valiosos para la conservación de la película y cuya reproducción no pueda realizarse inmediatamente, se han planteado tres posibilidades que son complementarias:

- Intentar reducir la adhesividad mediante secado por ventilación, realizando un rebobinado manual muy lento. Este tratamiento no detiene la descomposición pero puede dar resultados para reducir su propagación, sobre todo cuando se hubiera producido por almacenamiento en ambientes muy húmedos.
- Cortar las partes que presenten manchas activas, conservándolas en envases separados y con el bobinado más abierto que sea posible conseguir.
- No rebobinar, dejando el rollo como esté.

Estas tres alternativas pueden dar algún resultado (también pueden no dar resultado alguno) si la conservación del material se realiza en condiciones muy frías y secas hasta el momento en que sea posible su reproducción.

A3.13 - Control de la degradación química

Si el archivo tiene implantados controles para detectar el estado químico de los soportes, realizarlos en esta etapa, cuando cada material va a ser inspeccionado rollo a rollo, supondrá una economía de esfuerzo importante y permitiría desarrollar la historia de la conservación del material desde el momento de su llegada al archivo.

¹⁹⁴ Algunos de los elementos utilizados en esta parte proceden de: A. del Amo: "Inspección técnica de materiales en el archivo de una filмотeca". Filmoteca Española, Madrid, 1996.

En los soportes de acetato, las tiras "A-D Strips", preparadas por el Image Permanence Institute¹⁹⁵ para la detección de la acidez, permiten controlar la posible existencia de degradación de manera sencilla, rápida y razonablemente efectiva y sin que sea necesario ejercer acciones destructivas sobre el material.

En estos controles, dentro de la caja, sobre el rollo de película, se coloca una tira de papel absorbente impregnado en una sustancia que reacciona, cambiando de color, en presencia de los ácidos producidos por la degradación. La velocidad del cambio de color (variable dependiendo del tipo de tira de control que se utilice) indicará la existencia de degradación y, en su caso, el nivel de acidez alcanzado por la película.

Los archivos deben considerar la posibilidad de realizar sistemáticamente este control sobre aquellos materiales que no estén totalmente nuevos a su entrada, así como la realización de controles periódicos, de base estadística, para determinar el estado de conservación de los materiales ya almacenados.

En los materiales de nitrato el aspecto más importante de la inspección, es, sencillamente, detectar su existencia. La seguridad de las personas, del resto de los materiales y de los propios archivos, puede depender de la efectividad de los sistemas instaurados para la detección inmediata de los soportes de celuloide que lleguen al archivo. Cuando se adoptan las precauciones adecuadas, trabajar con películas de nitrato no es una actividad especialmente arriesgada; el riesgo más importante reside en ignorar que se está trabajando con materiales inflamables.

La determinación del grado de descomposición que pueda existir en los nitratos tiene que realizarse a través de dos controles diferentes.

El primero, se refiere a la detección de las situaciones de "descomposición activa" que fueron descritas en el apartado 1.411 de esta obra.

Todos los rollos de todas las películas con soportes de celuloide tienen que ser rebobinados antes de su entrada a los almacenes.

En sus estados iniciales, los efectos de la descomposición pueden no manifestarse en el exterior del rollo, por lo que el rebobinado es el único sistema realmente eficaz para detectar estas situaciones. La descomposición puede haberse desarrollado en un solo rollo y puede estar en los estados iniciales en los que todavía será posible reproducir la película.

El segundo tipo de control se dirige a la detección de la degradación "latente" y guarda una similitud con el reseñado para detectar la acidez en los soportes de seguridad.

Existen varios sistemas¹⁹⁶, el más conocido de los cuales es la denominada "prueba de la alizarina roja".

El procedimiento a seguir es sencillo:

A) Una muestra de película, de entre 6 y 10 milímetros de diámetro, se coloca en un tubo de ensayo cerrado herméticamente.

B) Antes de cerrar el tubo, se enrolla sobre el tapón de cierre una tira de papel absorbente que ha sido sumergida en una solución de alizarina roja y secada. La tira debe penetrar en el interior del tubo y sobresalir por el exterior.

C) Se introduce el tubo en un calentador con baño de vapor de xileno a 134°C, controlando el cambio de color del papel, desde el rosa original hasta amarillo pálido.

La velocidad con que se produzca el cambio de color indicará las perspectivas de conservación de la muestra.

- Situación 1 - El color cambia en menos de una hora: el material está en peligro de descomposición y debe actuarse inmediatamente.
- Situación 2 - Tarda entre 60 y 120 minutos: conviene repetir el control.
- Situación 3 - No cambia en más de dos horas: el material es estable.

En principio, para los materiales en "situación 3", convendría repetir esta prueba cada cinco años; pero esta repetición e incluso la realización de la prueba a la llegada de los materiales al archivo, tropieza con lo enunciado en el primer punto en el que se indica que es necesario extraer muestras de la película que se pretende conservar.

Todos los negativos originales que se realizaron sobre soportes de nitrato, así como la inmensa mayoría de las copias del cine mudo, están formados por muchos materiales distintos, empalmados entre sí; además, sobre las copias se realizaron muchos tipos de tratamientos de coloreado que (como está ampliamente demostrado) introducen diferencias en el comportamiento químico de los materiales.

En esas condiciones, obtener muestras no significa obtener una muestra por rollo (lo que ya representaría dañar un fotograma) sino una muestra por cada material distinto que aparezca en el rollo, con un promedio de entre 8 y 15 muestras en total. Únicamente en las copias y duplicados del cine sonoro que ya hubieran sido reproducidos con procedimientos de rollo completo (y que no hubieran sido remontados) bastaría con una muestra por rollo.

Extraer varias muestras por cada rollo de película no es una decisión fácil de tomar para los archivos y, desde luego, no es posible plantear la realización sistemática de este tipo de prueba a todos los materiales. Sin embargo, su implantación y su aplicación sobre un criterio estadístico, puede constituirse en una importante ayuda para el control de las condiciones de almacenamiento.

Por otra parte, la efectividad de esta prueba ha sido puesta en entredicho en un importante estudio realizado en el archivo del Danish Film Institute.

Karin Bonde Johansen y Mikael Braae, en el estudio realizado sobre las condiciones de conservación en el D.F.I.¹⁹⁷, determinaron que los resultados de los controles realizados con el procedimiento de la alizarina roja no eran verdaderamente fiables: en los resultados obtenidos, la cantidad de películas que manifestaban situaciones 1 ó 2 era inferior a lo que podía deducirse de la comprobación visual directa del estado de la colección. Incluso entre un lote de trece películas que mostraban signos visibles de descomposición química, únicamente en dos de las muestras la tira de papel preparada a la alizarina roja cambiaría de color antes de los 120 minutos.

Los archivistas daneses indican que aumentando la temperatura de incubación, quizá, hubieran podido obtener resultados más significativos pero, en cualquier caso, los resultados obtenidos ponían de manifiesto que, en la actualidad, los archivos no tienen un sistema verdaderamente fiable para predecir las expectativas de durabilidad de las películas de celuloide.

¹⁹⁵ Ver información sobre el uso de estas tiras en: J.L. Bigourdan y J.M. Reilly (Image Permanence Institute): "Effectiveness of Storage Conditions in Controlling the Vinegar Syndrome: Preservation Strategies for Acetate Base Motion-Picture Film Collections". In: Joint Technical Symposium. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C., Paris 2000. Pp. 14 a 34. Existen otras tiras similares preparadas por empresas comerciales.

¹⁹⁶ Ver: H. Karnstädt, G. Pollakowski, V. Opela y D. Rozgonyi: "Manipulación y almacenamiento de películas de nitrato". FIAF Preservation Commission.

¹⁹⁷ Ver: Karin Bonde Johansen & Mikael Braae: "Condition assessment for the Danish Film Archive". In: Dan Nissen, Lisbeth Richter Larsen, Thomas C. Christensen & Jesper Stub Johnsen: Preserve then show. Copenhagen: Danish Film Institute 2002. ISBN 87-87195-55-0. p. 87.

A3.14 - Limpieza

La industria y los archivos han desarrollado todo tipo de procedimientos de limpieza, manuales y mecánicos, para eliminar los elementos adheridos que puedan interferir la transmisión de la luz a través de la película; pero todos los procedimientos de limpieza pueden deteriorar el material y este riesgo será más elevado cuanto más intensa sea la limpieza que se pretenda realizar.

En general, los procedimientos desarrollados por la industria se dirigen a la preparación de las películas para la reproducción, no para la conservación. Y los objetivos de la limpieza de conservación son mucho más limitados, no pretenden obtener la máxima transparencia, sino eliminar aquellos restos y materiales hacen peligrar el material.

El óxido de los envases y los demás restos minerales (polvo) que puedan estar en contacto con la película, las tiras autoadhesivas utilizadas en las reparaciones y los residuos grasos, son tres tipos característicos de suciedad que pueden encontrarse sobre las películas.

Las partículas de óxido producen daños físicos en el material y pueden convertirse en catalizadores de su degradación química. Cuando estas partículas no están adheridas a la película, retirarlas durante el rebobinado en una máquina de platos verticales, con la ayuda de un pincel limpio y suave, es una tarea sencilla.

En envases muy deteriorados por la humedad, es muy frecuente que pequeñas escamas de hierro oxidado queden adheridas al rollo de película; la limpieza húmeda manual es el único procedimiento posible para su eliminación pero es un procedimiento muy laborioso, que comporta riesgos para el material y que normalmente sólo debería realizarse antes de la reproducción del material; dentro de los trabajos de preparación para el almacenamiento, este procedimiento sólo podrá plantearse cuando la oxidación ponga en peligro materiales valiosos para la preservación de la película.

Todas las cintas autoadhesivas, incluso las de poliéster, específicamente etiquetadas para uso cinematográfico, acabarán por deteriorar el material.

Estas cintas se introdujeron en la cinematografía para la elaboración de los copiones de montaje y han sido utilizados para otros muchos fines, desde la realización de empalmes en las copias hasta el refuerzo de puntos débiles en tareas como el lavado o la reparación de perforaciones. Las cintas autoadhesivas para uso cinematográfico son más resistentes y llevan una capa más ligera de adhesivo que las de uso general, pero comenzarán a perder su efectividad como adhesivo a los dos o tres años de haber sido colocadas y, sin embargo, continuarán indefinidamente dañando a la película.

Las cintas autoadhesivas producen tres tipos de daños sobre las películas:

- Daños químicos producidos por los pegamentos (oxidación y sulfuración).
- Exudación del pegamento fuera de los límites de la cinta, pegando y dañando espiras consecutivas y propiciando roturas cuando se desenrolle la película.
- Cristalización del pegamento dañando a las emulsiones.¹⁹⁸

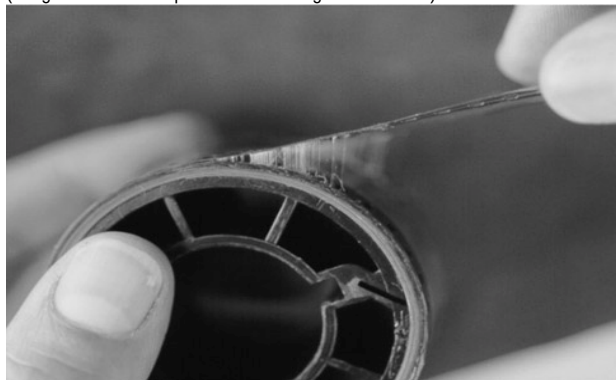
En los materiales de conservación, incluso en copias de proyección que puedan estar muchos años sin salir del archivo, las cintas autoadhesivas deberían ser consideradas como un elemento destructivo y retiradas antes del almacenamiento, limpiando cuidadosamente los restos de pegamento.

En materiales destinados a la preservación o reproducción de la película, en los que no se pueda admitir la pérdida de fotogramas que supondrá la realización de un empalme permanente, será preferible dejar los fragmentos sin unir, indicando claramente esta situación en el informe de la limpieza y en el exterior del envase; y dejando que sean los encargados de preparar la película para la reproducción quienes realicen las reparaciones con los procedimientos que consideren adecuados en ese momento.

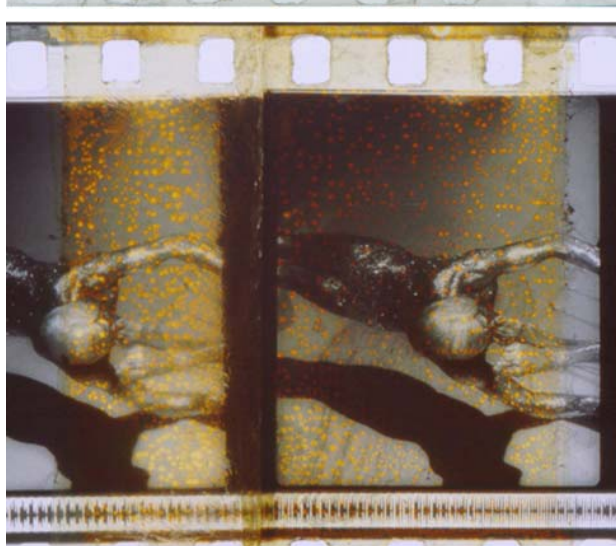
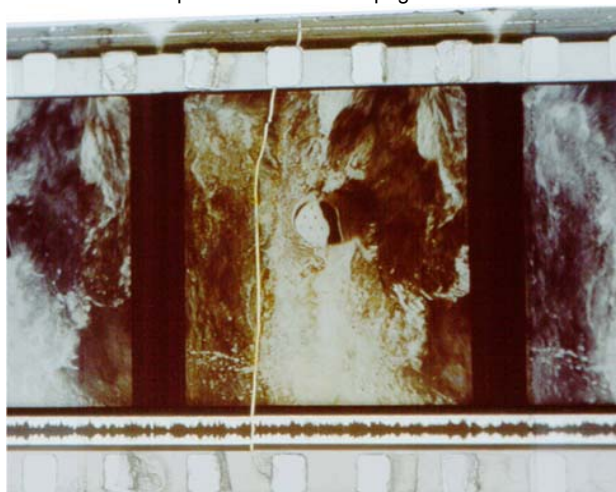
Por supuesto, las cintas adhesivas que se utilicen en las reparaciones de reproducción, para realizar empalmes o reforzar las perforaciones, tendrán que ser retiradas antes de que el material vuelva a los almacenes.

Figura 177. Cintas autoadhesivas

(Imágenes obtenidas por Jennifer Gallego Christensen)



Película adherida por exudaciones del pegamento.



Películas coloreadas por sulfuración producida por la degradación de adhesivo.

198 Ver: Jennifer Gallego Christensen "Degradación de las cintas autoadhesivas utilizadas en películas cinematográficas". En: *Journal of Film Preservation*, nº 58-59, FIAF, Bruselas, 1999.



Película deformada y cristalizada (y, por último, desgarrada) por la agresión química de pegamento.

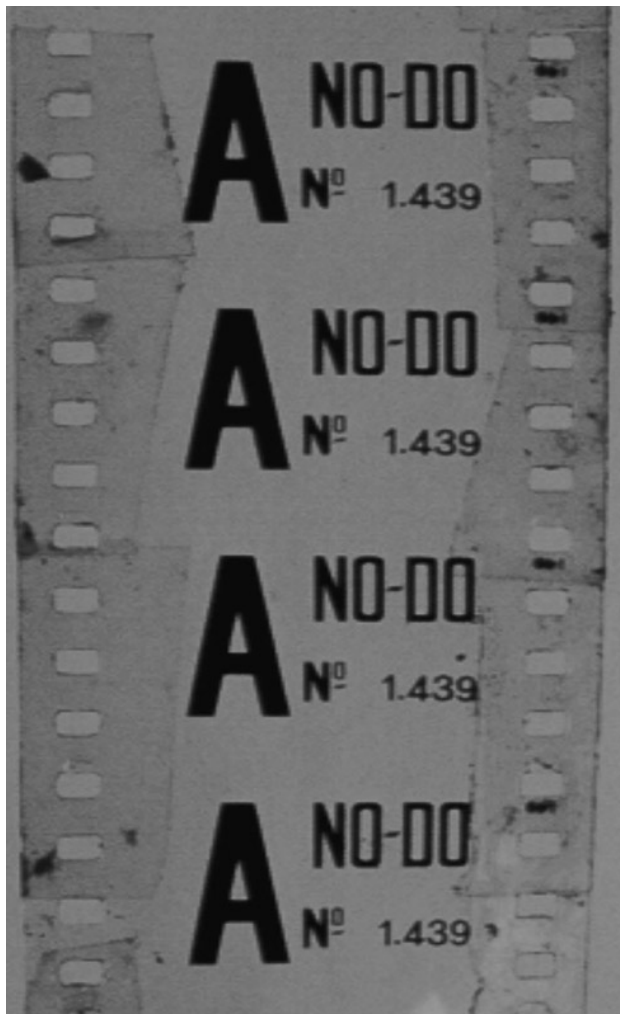


Figura 178. Reparaciones con cinta autoadhesiva

Negativo deformado por la acción del pegamento de las tiras de cinta autoadhesiva utilizadas para reforzar las perforaciones. (Imagen obtenida por Jennifer Gallego Christensen)

En principio, las manchas de grasa existentes sobre las películas no tienen por qué perjudicar la conservación del material; no obstante, los restos grasos mantendrán adheridas a la película todas las partículas minerales (polvo) que entren en contacto con ellos.

La limpieza manual con disolventes y la limpieza química en máquinas de agitación ultrasónica son métodos eficientes para el tratamiento de estos los materiales.

También la humedad y las condensaciones podrán manchar y fijar las partículas de polvo sobre la película.

El lavado con agua (relavado) podrá reducir este tipo de lesiones pero no las eliminará completamente de las emulsiones.

Todos estos tratamientos de limpieza son lentos, caros y –excepto la limpieza manual– cuando se trabaja

sobre películas antiguas y deterioradas por el uso siempre comportan algún nivel de riesgo.

A3.15 - Enrollado para la conservación

En los almacenamientos muy prolongados, las características del bobinado de la película pueden resultar importantes para su conservación.

Con el rebobinado se inicia el acondicionamiento de entrada al almacén. Con él, la película debe quedar preparada para realizar el cambio de condiciones de humedad y de temperatura en la manera más homogénea posible.

La uniformidad es la característica más importante en cualquier tipo de enrollado. La existencia de diferencias de presión o de colocación entre las espiras constituye una auténtica invitación para la producción de lesiones en la película.

Las diferencias de tensión durante el bobinado producirán diferencias de presión y de separación entre espiras sucesivas; en estas separaciones se acumularán las condensaciones de vapor que deban atravesar el rollo.

El rebobinado debe hacerse de una sola vez y a velocidad constante. Existen rebobinadoras motorizadas que permiten regular la tensión de enrollado pero, para un operario hábil, es perfectamente posible conseguir este resultado en una rebobinadora manual de platos horizontales.

En esa necesidad de uniformidad se encuentra el origen de la recomendación para que todas las cintas de vídeo sean rebobinadas después de su uso y antes de un nuevo almacenamiento. Este rebobinado debe abarcar a la totalidad de la cinta (desde el final al inicio) y realizarse de una sola vez.

Los cambios de velocidad en el enrollado o de posición en la película producirán irregularidades en el posicionamiento de las espiras, haciendo muy probable que esas espiras resulten dañadas durante el transporte.



Figura 179. Enrollado defectuoso con una espira sobre la superficie del rollo. (Fotografía: Diego Martín)

Como ya se indicó al hablar de las condiciones de ventilación, salvo que la conservación se realice en condiciones de humedad relativa muy inferiores a las del ambiente exterior, la contracción del soporte incrementará la presión entre espiras, pudiendo llegar a producir lesiones graves sobre la imagen o sobre los propios soportes. Un enrollado suave, realizado a baja presión y a tensión constante puede aliviar este problema.

Cuando la humedad de almacenamiento sea muy inferior a la del ambiente del que procede la película, la pérdida de humedad reducirá el espesor de las emulsiones; en estos casos, para reducir las consecuencias negativas del curvamiento transversal de la película sobre la cara de emulsión, será muy adecuado realizar el enrollado dejando "hacia fuera" la cara emulsionada.

El enrollado a baja presión tampoco resuelve todos los problemas que pueden derivarse de la contracción de una película que está muchos años almacenada sin movimiento alguno. Una película enrollada que está contra-

yéndose, “intentará” resolver el problema que plantea la pérdida de longitud incrementando la presión y deslizando su longitud hacia el centro para reducir el diámetro del rollo; y como estos dos procesos no pueden desarrollarse simultáneamente, el deslizamiento de la película se resolverá en la producción de lesiones e incluso de roturas.



Figura 180. Fotografías de dos rollos, preparados para transporte y para almacenamiento, y colocados en vertical. (Fotografías: Diego Martín)

Sean cuales fueren las condiciones de conservación, rebobinar periódicamente cada rollo, colocando hacia el exterior el extremo que anteriormente estaba junto al núcleo, será la manera más efectiva para reducir las presiones y ventilar el material.

A3.16 - Envasado y etiquetado

Aclimatación, envasado y etiquetado constituyen el final del este proceso de preparación.

Por distintos motivos, en muchos archivos puede ser necesario continuar utilizando las latas metálicas originales.

La acción degradativa de los metales no es un problema grave en almacenes de congelación pero puede

llegar a serlo bajo otras condiciones de almacenamiento y, en estas circunstancias, garantizar la ventilación del interior de las cajas es una necesidad fundamental. Si no es posible utilizar envases ventilados fabricados con plásticos no reactivos, realizar perforaciones de 3 ó 4mm de diámetro en el borde inferior de las cajas sería una labor que no exigiría de inversiones importantes y que constituiría una gran aportación a la conservación.

Existen dos criterios para el etiquetado de las películas, en ambos se utiliza una numeración correlativa que funciona como signatura topográfica de la posición de las cajas en el almacén.

El primero de esos criterios se basa en asignar un número correlativo a cada caja; es un procedimiento de gran simplicidad que resultará sumamente efectivo para ubicar cada rollo de película en el almacén.

En el segundo sistema la numeración correlativa se asigna a la película y aparecerá en todas las cajas que compongan el material, junto a un número de orden que indique el de cada caja dentro del conjunto.

Además de la identificación numérica, resulta conveniente introducir el título del material de forma que pueda ser leído por los encargados del manejo de los almacenes.

En la actualidad, se está extendiendo el uso de etiquetas complementarias, en las que se repiten las numeraciones del material escritas en un código de barras. Estas etiquetas pueden ser leídas por los equipos informáticos y facilitan el control de entrada y salida de los almacenes.

A3.2 - Almacenamiento

Los criterios aplicables a las condiciones climáticas del almacenamiento ya han sido ampliamente comentados en los capítulos anteriores, corresponde ahora hablar de funcionalidad y seguridad en los almacenes.

A3.2.1 - Películas en estanterías

Desde la estandarización del cine sonoro se generalizó el uso de tres tamaños de envases para las películas, tanto de 35 como de 16mm:

- Cajas de unos 18cm de diámetro, utilizables para rollos de 120m de película.
- Cajas de 26 a 30cm para rollos de entre 300 y 400m de película.
- Cajas de 34 a 39cm para rollos de 600 o más metros.

La existencia de rollos y cajas de distintos tamaños, incluso dentro de una misma película, plantea problemas de conservación y de almacenamiento.

Las películas montadas en rollos de 600 metros ocupan un 25% menos de volumen que las montadas en rollos de 300 metros. Los rollos de 600m ahorran espacio e incrementan la inercia térmica de los almacenes pero, también y posiblemente en la misma proporción, incrementan los efectos destructivos de la presión producida por la acumulación de la contracción longitudinal en el rollo de película.

El incremento de la longitud en los rollos no ha estado motivado en razones de conservación, sino en cuestiones sobre las que los archivos no tienen influencia alguna, como las posibilidades de carga de los equipos de proyección y de reproducción y las longitudes de los rollos de película virgen para copia que suministran los fabricantes.

Sólo en las restauraciones pueden los archivos planearse la longitud de montaje en que conservarán los originales.

En copias destinadas a proyección, montar en rollos de 600 metros las obtenidas desde negativos montados en 300, es una práctica muy adecuada, dado que los extremos de los rollos son los que sufren mayor cantidad

de “agresiones” durante la preparación de cada proyección.

La mayor parte de los envases son redondos y sólo admiten un rollo de película pero también existen cajas cuadradas y cajas aptas para admitir varios rollos. Introducir varios rollos en un mismo envase no es adecuado para la conservación; dos rollos en contacto pueden dañarse mutuamente durante el transporte y, además, mantener la isotropía climática en el interior de las cajas se hace mucho más difícil.

Las estanterías y las propias cajas de película pueden constituirse en obstáculos que dificulten la consecución de la isotropía en las condiciones de almacenamiento. Este efecto, que en parte es inevitable, puede ser reducido regularizando la distribución de las cajas de película en las estanterías y distribuyendo las estanterías atendiendo a la posición de las entradas de aire existentes en el almacén.

Al distribuir las películas es necesario considerar el tamaño y la forma de las latas, el reparto de masas en el almacén y la circulación del flujo de aire de acondicionamiento. Los envases cuadrados (aun con esquinas redondeadas) obstaculizarán más que las redondas la circulación de los flujos de ventilación.

Respecto del reparto de masas, la situación óptima se produciría si las estanterías tuvieran la misma cantidad de película. Aunque en principio esta situación entra en contradicción con la existencia de películas y rollos de distintos tamaños, adoptando determinados compromisos, es posible conseguir un reparto eficiente de las películas.

Las cajas de película se colocan horizontalmente en los estantes, en columnas de 7 a 10 cajas de altura.¹⁹⁹

Para regularizar la distribución de masas en el almacén, es necesario llenar cada estantería colocando películas en toda la altura prevista; la práctica de colocar una película por columna puede ser muy adecuada en los almacenes de las distribuidoras comerciales de largometrajes pero no lo es para la preservación.

Las estanterías aptas para el almacenamiento de películas suelen estar formadas por baldas de entre 80 y 100cm de longitud y entre 30 y 40cm de fondo.

Las baldas de 80 y de 90cm de longitud son las que permiten mejores aprovechamientos. En 80/40 se podrán situar dos cajas de 600m u ocho de 120m; en las de 90/30 se situarán tres envases de 400m o cinco de 120m.

Si en todo el almacén tuviera que instalarse el mismo tipo de estantería, las baldas de 90/40 permitirían la ubicación de dos cajas de 600m, tres de 400m o 10 de 120 metros. Como se puede ver, esas proporciones suponen la distribución de idéntica cantidad de película en cada estante.

En los almacenes de preservación, distribuir en estanterías separadas las películas de corto y largometraje así como los materiales de 35 y 16mm, puede ser muy conveniente.

Aunque esta distribución complicará la organización administrativa del almacén, al posibilitar un cierto grado

de homogeneización en el tamaño de las películas y en las dimensiones y altura de las estanterías, facilitará el reparto de masas en los almacenes.

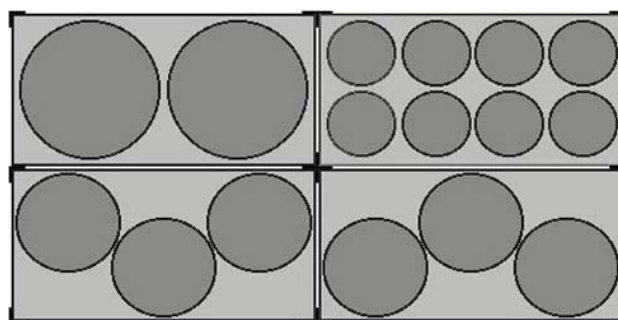


Figura 181

Baldas de 90 por 40cm, con: 2 envases para 600 metros, 3 envases para 400 metros, u 8 envases para 120m de película.

La distribución de las cintas de vídeo sobre las estanterías funciona sobre parámetros totalmente diferentes.

Excepto en algunas cintas de dos pulgadas, todas las cintas de vídeo están colocadas en cajas cuadradas dotadas de un semieje central o en casetes rectangulares de distintos tamaños.

Las cintas que estén colocadas en cajas con semieje central o en casetes deben almacenarse en posición vertical. La colocación vertical evita la posibilidad de que resulte aplastada una espira mal enrollada y, en esos tipos de envases, la presión que soportan las espiras situadas arriba y abajo del eje es muy similar.

En todos los casos, tanto en películas como en cintas, para asegurar un grado mínimo de circulación de aire, en la parte superior de cada estante debe quedar espacio vacío.

La altura de las estanterías también debe ser objeto de estudio durante el diseño de las condiciones de almacenamiento.

Como se indicó anteriormente, las condiciones en las que se realiza el almacenamiento pueden variar en función de la altura en que esté colocada cada película; naturalmente, cuanto más elevadas sean las estanterías mayores podrán ser estas diferencias.

Sea cual sea el tipo de climatización existente, entre la parte superior de las estanterías y el techo del almacén debería quedar una cámara libre de unos 150cm de altura.

Esa cámara abierta es imprescindible para la circulación del aire más caliente en situaciones de climatización natural y es necesaria para que las dimensiones de los conductos de impulsión y extracción no entorpezcan su distribución y la circulación de los flujos de aire caliente hacia los conductos de extracción.

En relación con las alturas de las estanterías también existe un problema funcional que, aunque evidentemente menor, no es despreciable en absoluto.

Situar todas las películas al alcance de la mano constituye la única forma realmente eficiente para evitar que los operarios que mueven las películas en los almacenes, utilicen las propias estanterías como escalera para llegar hasta un rollo de película situado algo más arriba de lo que alcanza una persona de estatura normal.

Naturalmente, el reglamento de los archivos debe sancionar esta costumbre pero, los seres humanos somos así, sobre todo cuando hay estanterías compactables y no es posible disponer de escalera en cada pasillo, los archiveros, de vez en cuando, treparán por las estanterías para no retroceder en busca de una escalera.

199 La práctica de colocar verticalmente los rollos de película se inició en los primeros archivos organizados por la industria, los de los noticiarios cinematográficos, que desde luego no eran archivos de conservación y en los que esta práctica se imponía para facilitar el acceso inmediato a cada rollo para su reutilización. Este sistema lleva a que la presión que soportan las espiras situadas en la parte inferior del rollo sea totalmente distinta a la que reciben las situadas en el lado superior.

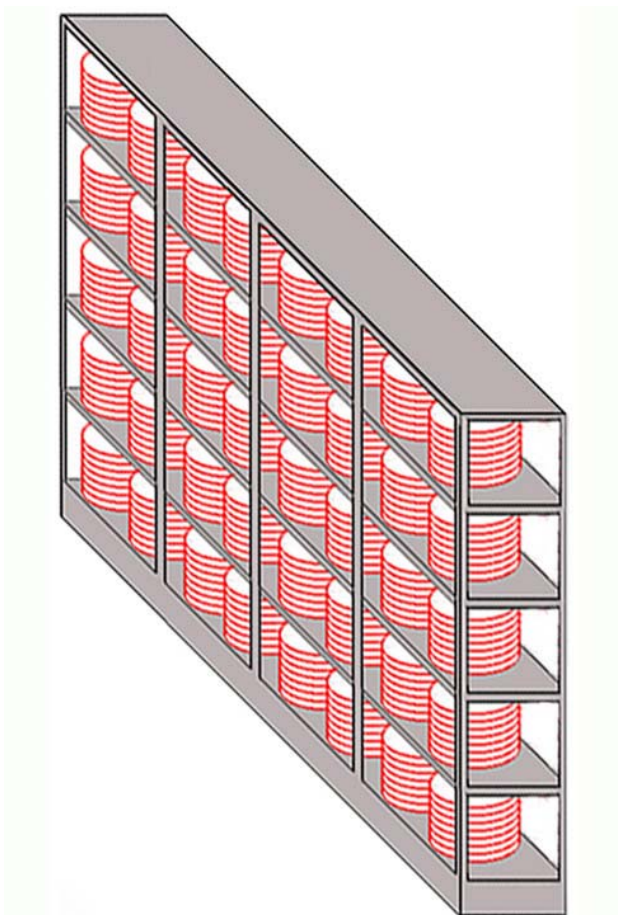


Figura 182
Esquema de estantería de 210cm de altura.

A3.22 – Capacidad de los almacenes

La respuesta a esta cuestión sigue razonamientos distintos cuando se trate de materiales inflamables o de seguridad.

Para los materiales inflamables, el límite de capacidad de los almacenes se sitúa entre los 800 y los 1000 rollos de 300 metros, es decir unos 2000 kilogramos de película como máximo. Estas cantidades se basan en la necesidad de acotar los daños en caso de incendio y en los límites de la resistencia al fuego de los materiales.

Aunque con diferencias de país a país, las normativas de seguridad imponen que los elementos estructurales y los muros y puertas aislantes deben tener el espesor y las características térmicas adecuadas para resistir y mantener eficientemente el aislamiento durante un mínimo de dos horas y, simultáneamente, dos horas es la cantidad de tiempo necesaria para que 2000Kg de celuloide en películas, hayan iniciado el proceso de enfriamiento después de haber ardido por completo.

Para los almacenes de materiales de seguridad, en principio no hay límites de capacidad; en realidad, desde el punto de vista de la estabilidad, cuanto más grande y más compactado esté un almacén más estable será; pero, funcionalmente y atendiendo a las dimensiones de las colecciones y a sus expectativas de crecimiento, si pueden proponerse límites de capacidad a los almacenes.

Si los archivos pudieran disponer sus colecciones en almacenes aptos para cantidades de entre 25.000 y 100.000 rollos de película (cuando estas cantidades representen entre un décimo y un vigésimo de sus colecciones), podrían obtener importantes ganancias económicas y de funcionalidad.

El efecto más importante se produce sobre las posibilidades de control de las condiciones de almacenamiento. Dividir las colecciones en una serie de almacenes relativamente pequeños, facilitará dicho control y, permitirá, mantener completamente vacíos (y con los equipos de climatización parados) los almacenes cuyo uso todavía no sea necesario.

A3.23 - Limpieza

Mantener limpios y libres de polvo y de microorganismos los almacenes es una necesidad ineludible y las condiciones arquitectónicas del almacén pueden ser determinantes para la consecución de este objetivo.

Los almacenes de formas regulares –rectangulares o cuadrados– y sin rincones, serán mucho más fáciles de limpiar.

En los almacenes sólo deben estar las películas y las estanterías; por lo tanto, no deben existir esquinas o pasillos susceptibles de convertirse en “depósitos temporales”, aptos para la acumulación de envases o cartones o de cualquier otro tipo de material auxiliar; ni tan siquiera de los útiles de limpieza.

El uso de máquinas aspiradoras es el único medio admisible para retirar el polvo de los almacenes. Las paredes y suelos deben estar constituidos por materiales pétreos o cerámicos o revestidos con laminados plásticos o pinturas pétreas o epoxídicas. Todos estos materiales no tienen tendencia a acumular polvo y no propician el crecimiento de los microorganismos. Además pueden ser limpiados con métodos húmedos.

Dejar una separación, por ejemplo de 25cm, entre las estanterías y los muros del almacén, contribuirá a hacer más fácil realizar una limpieza completa de paredes y suelos y, simultáneamente, también supondrá una aportación a la isotropía climática del almacenamiento.

El polvo y los microorganismos tienen tres vías de entrada a los almacenes: las puertas, los conductos de ventilación y las personas que entran y salen.

Para mantener estables los almacenes contruidos con climatización artificial, es necesario que estén situados en condiciones de presión superiores a las del exterior, procedimiento que también es suficiente para impedir que la suciedad que flota en el aire penetre a través de las puertas.

Sin embargo, en esos almacenes, los conductos de impulsión de aire (que se utilizan para mantener los almacenes en sobrepresión) constituyen una magnífica puerta de entrada para la suciedad. Estos conductos, sólo podrán ser controlados instalando sistemas de filtros y atendiendo con absoluta regularidad a su mantenimiento y limpieza.

Estos sistemas filtros reponen a tres funciones:

- Retirada del polvo y restos minerales flotantes.

Estos restos se recogen mediante cedazos que retienen las partículas sólidas de gran tamaño y mediante “trampas de gravedad” (sifones verticales en los que las partículas pesadas caen hasta el fondo mientras que el flujo de aire se mantiene en los niveles intermedios). Ambos sistemas son muy económicos y, combinados, alcanzan una efectividad casi absoluta.

- Absorción de gases y humos industriales.

Utilizando sistemas en los que se combinan cedazos metálicos y filtros celulósicos o absorbentes químicos de diferentes permeabilidades, es posible controlar la mayor parte de los humos grasos de la contaminación industrial. La efectividad de estos sistemas es muy dependiente del análisis de la contaminación reinante en el área donde esté situado el archivo y del acierto en la composición de los paneles filtrantes.

- Control de los microorganismos.

Sin duda alguna, este problema constituye el punto débil de todos los sistemas de refrigeración.

Existen múltiples tipos de bacterias (algunas muy peligrosas, incluso mortales, para los seres humanos) que para prosperar necesitan de las condiciones de elevada humedad y temperatura existentes en los equipos de climatización.

En principio, las condiciones de ventilación que existen en los conductos de aire hacen que estos microorganismos tengan pocas posibilidades de llegar activos hasta los almacenes; pero, además de que pueden contaminar el ambiente exterior, las bacterias pueden sobrevivir en los rincones y puntos ciegos de los conductos, esperando la llegada de un fallo de la climatización.

Existen filtros que pueden intercalarse en los conductos y que son capaces para retener muchos de estos microorganismos, pero el único sistema realmente eficiente consiste en instaurar procedimientos regulares de análisis bacteriológico y de depuración y limpieza para los sistemas de climatización. Estos procedimientos son caros y requieren de personal especializado.

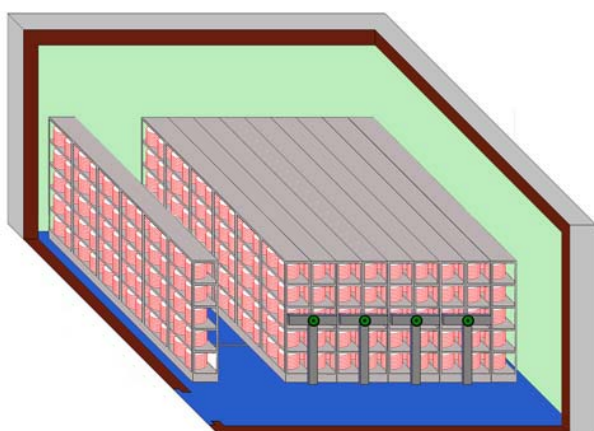


Figura 183. Esquema de almacén con estanterías móviles compactables separadas de la pared.

La construcción de esclusas en las entradas es absolutamente necesaria en todo tipo de almacenes. Estas esclusas son cámaras de paso con dos puertas, una de las cuales debe estar cerrada cuando esté abierta la otra.

En los almacenes de climatización artificial, las esclusas son fundamentales para evitar la fuga del aire acondicionado.

Es posible mejorar las esclusas colocando una rejilla de lamas metálicas verticales en el suelo, capaz para retener el polvo que cae desde las propias cajas de película, desde carretillas de transporte o desde el calzado o la ropa de los operarios.

A3.3 – Procedimiento de salida

El plazo que debe transcurrir entre la solicitud del material y su entrega al usuario, así como el plazo previsto para el retorno del material al archivo constituyen los dos elementos centrales del protocolo administrativo de salida de materiales.

La capacidad para exigir rigurosamente el cumplimiento de estos plazos es el fundamento de la autoridad del responsable del archivo.

El plazo establecido para la salida de los materiales varía, atendiendo a las condiciones en que esté conservado el material y a la velocidad de trabajo de los sistemas disponibles para realzar la reaclimatación.

La capacidad de los sistemas de reaclimatación constituye la segunda variable. Siempre será posible priorizar la salida de aquellos materiales que se necesi-

ten con mayor urgencia pero no a costa de acelerar inadecuadamente la reaclimatación; así, la capacidad de las instalaciones de reaclimatación puede constituirse en un límite para la movilidad del archivo y, en consecuencia, dimensionar correctamente estas instalaciones se convertirá en una necesidad básica. Cada archivo, deberá dimensionar sus instalaciones en función de las condiciones que tenga establecidas en sus almacenes, del tamaño de sus colecciones y de la demanda de uso previsible.

La tercera variable procede de las circunstancias de los usos para los que se solicitan los materiales; la preparación de salida puede ser más prolongada para materiales que vayan a salir del archivo o vayan a ser utilizados en proyección que para los que vayan a ser utilizados en las mismas instalaciones del archivo o salgan del almacén para el estudio de restauraciones o la realización de reproducciones.

El control de salida del almacén se basa en la existencia de un sistema eficiente de etiquetado y, cuanto más rigurosas sean las condiciones en las que se realiza el almacenamiento y más grande sea el archivo, más directos y exigentes deberán ser los controles sobre cada material que salga del almacén. Evitar que algún material salga por error del almacén es un objetivo tan importante como conseguir que salgan todos los rollos que tengan que ser utilizados; ambos errores pueden dar lugar a manipulaciones innecesarias o (lo que puede ser peor) a acciones precipitadas que sólo son adecuadas para producir daños en el material.

Tanto los encargados de retirar las películas de los almacenes como los técnicos responsables de reaclimatación deben comprobar la correspondencia entre los datos que figuran en la solicitud de salida y los inscritos en las etiquetas de los materiales. En este ámbito, las etiquetas de lectura automática, tipo código de barras, que permiten una confrontación directa con los datos que figuran en el sistema informático del archivo, pueden constituirse en una ayuda adicional para la detección de errores.

Para las películas que lleven años almacenadas en condiciones de baja humedad, puede ser necesaria la realización de un nuevo rebobinado antes de su salida del archivo. Por la pérdida humedad o por haber sido rebobinadas a baja presión, las películas puedan presentar condiciones de enrollado inadecuadas para el transporte; estos rebobinados no deben hacerse antes de que los rollos hayan recuperado la mayor parte de su humedad intrínseca.

Las bolsas de plástico están contraindicadas cuando el almacenamiento se realiza en cajas ventiladas; en contrario, empaquetar en bolsas de plástico las películas es una medida necesaria para el transporte y para protegerlas del polvo y del contacto con las manos de los que deben manejarlas; y sería aconsejable introducir las películas en bolsas de plástico, durante todo el tiempo que dure su estancia fuera del almacén, incluso cuando las películas no tengan que salir de las instalaciones del archivo.

A3.4 – Seguridad y salud laboral

Atender a la seguridad de las personas que trabajan o visitan los archivos es una exigencia prioritaria sobre cualquier posible exigencia de conservación.

Las reglamentaciones sobre de salud laboral, vigentes en cada país, contienen la normativa básica a la que debe atender el archivo en la preparación de sus normas de funcionamiento.

Un archivo cinematográfico no es una instalación que suponga niveles especiales de riesgo para sus trabajadores y usuarios, únicamente la existencia de soportes

inflamables y el uso de productos químicos para la limpieza de las películas exigen de la existencia de procedimientos y sistemas especiales de prevención de riesgos.

A3.41 – Trabajar con materiales de nitrato de celulosa plastificado

Como ya se señaló anteriormente, la seguridad en el trabajo con materiales de nitrato de celulosa plastificado se fundamenta en el establecimiento de los procedimientos necesarios para detectar inmediatamente la presencia de este tipo de soportes.

Los archivos deberán establecer un sistema de control absolutamente fiable para detectar el celuloide y, este control, deberá realizarse inmediatamente de la llegada de los materiales al archivo, con absoluta prioridad sobre cualquier otro procedimiento.

La posibilidad de este control prioritario se basa en el conocimiento de la historia de la cinematografía, tanto del propio país como en las zonas de donde pueda proceder cada película.

En el apartado 2.411 se indican una serie de datos, que se fundamentan en tanto en la fecha de producción de la película como en el tipo y la categoría del material y en las costumbres de las empresas de distribución y exhibición cinematográfica en aquellas fechas y que, ajustados a cada país²⁰⁰, posibilitan el establecimiento de límites cronológicos por debajo de los cuales: todos los materiales que lleguen a un archivo (excepto cuando el archivo haya controlado directamente su reproducción o posea informaciones absolutamente fiables sobre ella) deberán ser sometidos a los sistemas de detección de nitratos. En el apartado 2.512 se indican diversos procedimientos para detectar la existencia de nitratos.

Todos los soportes de nitrato deben estar en almacenes situados en construcciones aisladas.

Los sistemas de detección de fuego y humo deben ser absolutamente eficientes para activar las alarmas y cortar los conductos de aire acondicionado. Los sistemas de extinción son inútiles.

En cada celda del almacén, en las entradas de los conductos de aire acondicionado, tanto los de impulsión como los de retorno, tienen que existir compuertas conectadas a los sistemas de detección, capaces para cerrarse automáticamente, cortando la conexión entre cada almacén y el sistema, cuando se detecte una situación de emergencia, y construidas con materiales aptos para resistir durante dos horas el fuego.

En el interior de las celdas/almacén, los dispositivos de alumbrado, tanto los cables como las luminarias, deben estar situados bajo conductos y pantallas de seguridad; y no puede existir ningún tipo de motor o dispositivo eléctrico activo, susceptible de producir "chispazos" por la alternancia de campos: ni siquiera una base de enchufe para la toma de corriente.

Es necesario que cada almacén esté dotado de un conducto que permita la salida de las llamas al exterior. Estos conductos deben ser directos y estar obturados por una gruesa tapa de material aislante (por ejemplo, espuma rígida de poliestireno) capaz para garantizar la

estanqueidad y la estabilidad térmica del almacén, pero que literalmente desaparezca ante la acción del fuego.

Excepto cuando se realice en condiciones de congelación, la ventilación es fundamental en los almacenes de celuloide.

Los gases producidos por la descomposición pueden resultar tóxicos y, de acumularse en un local cerrado, pueden llegar a ser explosivos.

Naturalmente, en los edificios donde estén ubicadas el resto de las dependencias del archivo no pueden existir almacenes permanentes para estos soportes.

El archivo debería contar con un "almacén de día" para la custodia de las películas sobre las que se estén realizando investigaciones o tareas de inspección, reproducción o restauración, en el que sólo estarían los rollos afectados por los trabajos en curso.

La capacidad de estos almacenes no debería exceder en ningún caso a las necesidades del trabajo diario de los archivos. Los materiales deberían ser llevados del almacén de día directamente a cada sala de trabajo y volver a él en cuanto hubiera acabado su uso.

Este tipo de almacenes de día tendría que ubicarse en zonas aisladas y totalmente controladas (por ejemplo, la cubierta del edificio) y contar con sistemas autónomos de refrigeración, que deben estar conectados a un grupo electrogenerador de emergencia, así como dispositivos de protección contra la radiación solar directa.

Como ya se señaló anteriormente, el trabajo con materiales de celuloide no tiene por que ser especialmente arriesgado; de hecho, hasta los años cincuenta del pasado siglo, la industria cinematográfica utilizó masivamente estos soportes y pese las pésimas condiciones de trabajo existentes en muchos laboratorios, el número de accidentes no fue especialmente significativo.

En la actualidad, en los archivos, el volumen del trabajo que se realiza con soportes inflamables no alcanzará nunca a representar una pequeña fracción del volumen del que se realizaba en laboratorio más pequeño de los años treinta o cuarenta; en aquellos laboratorios todas las películas de 35mm eran de celuloide.

Adoptando precauciones relativamente muy simples y, sobre todo, impidiendo las prácticas rutinarias, los archivos pueden continuar trabajando con estas películas sin riesgos para su personal.



La normativa internacional para el transporte de mercancías peligrosas define a las películas con soporte de nitrocelulosa como "materia sólida inflamable" (no explosiva), clasificada con el **Nº ONU 1324**, en el grupo **4.1,3c**.

Para el transporte de estas mercancías, por vía terrestre, aérea o marítima, es necesario efectuar una "Declaración de transporte", para cuya realización existen impresos estandarizados en cada país.

Las cajas de película deberán viajar dentro de un envase sólido de cartón o chapa, en el que figure la etiqueta de peligro modelo 4.1.

La Comisión de preservación de la FIAF ha publicado distintas recomendaciones, basadas en la experiencia de los archivos, sobre precauciones en el manejo y conservación de soportes de celuloide; estas publicaciones ya han sido citadas a lo largo de esta obra y aparecen reflejadas en anexo bibliográfico.

²⁰⁰ Así, por ejemplo, en España se ha establecido con seguridad que, en los materiales principales (negativos, duplicados y copias) el tránsito de nitrato al acetato se produce entre 1952 y 1954; sin embargo, en bandas sincronizadas de sonido, en originales de efectos de imagen y en materiales repetitivos (como rótulos de montaje y cabeceras de parte) se han localizado algunos elementos de nitrato en películas producidas varios años después y, a lo largo de todos los años cincuenta, algunas distribuidoras siguieron "reconstruyendo" copias de acetato deterioradas por el uso con fragmentos de copias de nitrato.

A3.42 – Trabajar con productos para la limpieza química

La limpieza química es una de las prácticas habituales en la cinematografía y aunque ninguno de los líquidos utilizados desprende gases venenosos, todos pueden resultar tóxicos si se respiran durante un cierto tiempo.

La concentración de los gases producidos por estos líquidos en la atmósfera de las salas de trabajo deberá mantenerse por debajo de 300 partes por millón. La legislación sobre salud laboral no permite el trabajo continuado en estancias donde se registren concentraciones superiores a ese nivel.

Para trabajar con seguridad es necesario que las estancias donde se utilicen productos como percloroetileno, tricloroetano u otros líquidos de limpieza similares, estén bien ventiladas y, si no fuese posible mantener ventilación natural, estén dotadas con sistemas autónomos de extracción y de renovación de aire, sistemas que no pueden estar conectados a la climatización general del edificio.

Las máquinas de limpieza química tienen que ser herméticas, contar con sistemas de condensación de gases para la recuperación del líquido limpiador y estar ubicadas en espacios ventilados y aislados de las zonas de trabajo mediante cerramientos que permitan controlar el funcionamiento de las máquinas desde el exterior.

Para entrar en los espacios donde estén situadas las máquinas y para realizar limpiezas manuales es preciso utilizar máscaras completas de protección y guantes.

Si accidentalmente un trabajador resultara intoxicado por estos productos, debería proporcionársele atención médica inmediata y, mientras tanto, debería situarse en una zona bien ventilada, administrándole oxígeno o haciéndole la respiración artificial si fuera necesario.

El almacenamiento de los productos de limpieza deberá realizarse en recipientes metálicos de seguridad, con etiquetas que especifiquen su contenido, y en lugares frescos que cuenten con sistemas de detección y extinción de incendios.

Aunque, como se ha indicado, estos productos no desprenden gases venenosos, algunos de ellos pueden producirlos al reaccionar bajo la acción de un fuego intenso.

La mayoría de los productos de limpieza perjudican la capa de ozono. Algunos como el 1.1.1. Tricloroetano (1.1.1.TCE) han sido prohibidos; el uso del tricloroetileno y del percloroetileno está sujeto a crecientes restricciones por este mismo motivo.

En muchos países no está permitido deshacerse de estos productos de limpieza química a través del alcantarillado. Los residuos deben ser recogidos por el usuario, en los mismos bidones con los que se adquirieron, y entregados a los servicios municipales para su degradación o regeneración.

NOTAS TEXTUALES

Nota Textual I

Catalina, Fernando (Instituto de Ciencia y Tecnología de Polímeros): "Soportes cinematográficos basados en triacetato de celulosa". En: *Los soportes de la cinematografía, Filmoteca Española, Madrid, 1999.*

TABLA COMPARATIVA DE ALGUNAS DE LAS PROPIEDADES DE LOS TRES PLÁSTICOS

PROPIEDAD	NITRATO	TRIACETATO	POLIÉSTER
Resistencia a la tracción (kg/cm ²)	680-750	612-1088	1160-1700
Alargamiento hasta rotura (%)	30-40	10-40	70-130
Resistencia al desgarro (Kg/cm ²)	-----	3'7-26'9	33'7
Absorción de humedad (24 horas a 20°C)	1'5-2	3'5-4'5	0'8 (168h. a 25°C)
Permeabilidad a los gases	Alta	alta	muy baja
Inflamabilidad	muy alta	Lenta	muy baja
Resistencia a ácidos y álcalis	Baja	baja	no le atacan
Resistencia a microorganismos	-----	según plastificante	muy buena

Nota Textual II

Tristmans, R.G. (Ingénieur en Chef à la S.A. Photo-Produits Gevaert): "Le nouveau support des films cinématographiques Gevaert". Dans: *Le Cinéservice Gevaert, feuille Q/110, Mortsel, mai 1949.*

PROPIEDADES DE LOS PLÁSTICOS USADOS COMO SOPORTES CINEMATOGRAFICOS (Extractadas del texto citado)				
	NITRATO	DIACETATO	TRIACETATO	ACETO-BUTIRATO
RESISTENCIA MECÁNICA				
Resistencia a la tracción (en Kg/mm ²)	11'5	9	11	10'5
Alargamiento hasta rotura (%)	40	32	30	37
SUSCEPTIBILIDAD AL AGUA				
Absorción de agua (%)	1'5	6	3	2'5
Alargamiento longitudinal (°/oo)	5	14	7	5
PÉRDIDA DE PESO Y CONTRACCIÓN (Después de 5 horas a 80°C)				
Pérdida de peso (%)	2	2'2	2'2	2
Contracción (°/oo)	4'5	3'5	3	2'5
ENVEJECIMIENTO EN CONDICIONES NORMALES DE CONSERVACIÓN (Resistencia a la tracción)				
Inmediatamente después de la fabricación	11'5	9	11	10'5
Después de 6 meses	12	9	11	11
Después de 12 meses	12'5	9	11'5	11
(Alargamiento hasta rotura)				
Inmediatamente después de la fabricación	40	32	30	37
Después de 6 meses	36	32	30	37
Después de 12 meses	33	33	30	37

Nota Textual III

Eastman Kodak Co.: "Storage and Preservation of Motion Picture Film". *Motion Picture Film Department, Rochester, 1957. pp.47*

TABLE VI - Atmospheric Conditions Recommended for Storage of Processed Motion-Picture Films

FILM CLASSIFICATION	Commercial Storage		Archival Storage	
	Temp. F	R.H., %	Temp. F	R.H., %
Acetate Film:				
Black-and-White	Below 80	25 - 60	60 - 80	40 - 50
Color	Below 80	25 - 60	Below 0	15 - 25
Nitrate Film:				
Black-and-White	Below 70	25 - 60	Below 50	40 - 50
Color	Below 80	25 - 60	Below 0	40 - 50

Note: Some color films and nitrate films may be considered of archival value, even though these materials are not recommended for permanence record use.

Nota Textual IV

Alfonso del Amo: "Características y posibilidades de conservación". En: *Los soportes de la cinematografía, Filmoteca Española, Madrid, 1999*. pp 17

TABLA 3 - RESULTADOS INICIALES. LOS ESPESORES DE LAS PELÍCULAS

Muestra	1K	2K	3K	4 D	5 K	6 K	7 D	8 D	9 A	10 I	11 D	12 I	13 A
Película	134	137	139	143	134	141	143	142	131	136	134	135	136
Soporte	122.1	126.4	130	129	124.4	129.7	129	127.3	119.2	131.7	121	125.2	124.4
Emulsión	11.9	10.6	9	14	9.6	11.3	14	14.7	11.8	5.3	13	9.8	11.6
Muestra	14 A	15 K	16 V	17K	18 E	19 K	20 K	21 N	22 K	23 K	24 ?	25 A	26 A
Película	134	135	137	133	137	129	131	129	140	130	135	121	128
Soporte	120	126.5	125.8	124.8	124.7	120.5	123.4	119.7	132.5	122.7	128.4	117.3	121.4
Emulsión	14	8.5	10.2	8.2	12.3	8.5	7.6	9.3	7.5	7.3	6.6	3.7	6.6
Muestra	27 A	28 A	29 A	30 A	31 ?	32 A	33 A						
Película	129	128	131	130	128	133	133						
Soporte	121.7	122.4	123.8	121.3	121.4	124.8	126.3						
Emulsión	7.3	5.4	7.2	8.7	6.6	8.2	6.7						

La medida del espesor total de las muestras sufría variaciones muy importantes.

- Entre las 143 micras de la muestra 4 y (desconsiderando la muestra 25 cuyos datos pueden tener un error de transcripción) las 128 micras que exhiben varias muestras, existía una diferencia de 15 micras que representaba el 10'5% de diferencia en espesor.
- El espesor de los filmes parecía descender conforme estos eran más modernos.
- El espesor promedio de las 9 primeras muestras era de 138'2 micras; en las 9 siguientes el promedio era de 135'2; de la 19 a la 27 (exceptuado la 25) el espesor era de 131'3 y en las seis últimas muestras de 130'5.

Si sólo se tienen en cuenta los espesores de los soportes.

- La diferencia entre las muestras nº 22 y la nº 9 representa el 10'3% del espesor.
- El espesor promedio desciende en proporciones muy similares: 127'5, 124'9, 123'8 y 123'3.

Por lo que respecta a las emulsiones las diferencias son muchísimo más amplias, existiendo emulsiones de bastante más del doble de espesor que otras.

Aunque no exista relación alguna entre los espesores de las emulsiones y de los soportes también se constata un descenso del promedio de espesor en las emulsiones según avanza la fecha de fabricación (11'9, 10'3, 7'6 y 7'1, en los cuatro grupos de la tabla) similar al de los soportes

Nota Textual V

Bigourdan, Jean-Louis (Image Permanence Institute. Rochester Institute of Technology): "Preservation of Acetate Base Motion-Picture Film: From Stability Studies to Film Preservation in Practice". En: *The Vinegar Syndrome. Gamma Group - Association des Cinémathèques Européennes, Bolonia, 2000*. pp 16

TABLA II: MAJOR MANIFESTATIONS OF VINEGAR SYNDROME

MANIFESTATIONS OF DECAY	COMMENTS
Acidity	First sign of acetate decay. Requires either testing on site with acid-detectors or laboratory testing.
Vinegar odour	Obvious sign of vinegar syndrome. Results from the deacetylation of the polymer. Acidic vapours can cause health problems.
Shrinkage	Shrinkage can result from solvent loss. However, destructive shrinkage is caused by chemical decay. Shrinkage can be measured and will affect the possibility of duplication. Extreme shrinkage can cause the delamination of the image layer of the film.
Embrittlement	The shortening of polymer chains affects physical properties and makes the polymer brittle. This creates handling hazards.
Crystals or bubbles	Crystals deposits or bubbles observed on the film surface are evidence that additives to the polymer (plasticizers) have become incompatible with the decaying polymer.
Emulsion softening	Although acetic acid is a weak acid, in high concentrations it can cause gelatin binder to soften. (Degrading nitrate releases a strong acid, and gelatin decomposition is common in nitrate collections.)
Base discoloration	Generally, decaying acetate base does not become discoloured. (Decaying nitrate discolours.)
Dye fading	Dyes fade spontaneously depending on temperature and humidity. Acidic byproducts of acetate base decay promote further dye fading.
Silver oxidation	Acetate degradation byproducts are not oxidizing compounds, and they don't cause silver image oxidation. (Degrading nitrate releases strong oxidizing compounds that oxidize the silver image.)

Nota Textual VI

Eric Lone (Département Catalogage-Analyse du Service des Archives du Film, C.N.C.) "La fabricación de película en Francia antes de 1929". Publicado en revista "Archivos" nº 32 - Filmoteca de la Generalitat Valenciana, Valencia, junio 1999 - pp 84 a 93.

La película Ozaphane fue explotada por la sociedad Cinelux.

Se trata de una banda de celofán incombustible de un grosor de 40 micras que no lleva ninguna emulsión, sino que es su masa lo que es sensible.

El copiado se efectúa por contacto con un positivo y el revelado se realiza en estuche mediante gases amoniacados.

Ofrece la ventaja de limitar los riesgos de rayado y obtener bobinas muy ligeras (un largometraje de 2000 metros puede caber en una sola bobina).

Su coste era de media menos elevado que el film de celuloide.

Su otra particularidad era estar desprovisto de toda perforación, proyectándose en un proyector especial, sin piñones ni cruces de malta.

En general, el film Ozaphane se presenta en bandas de 24 mm de ancho pero, en 1931, también se comercializó una película de 35mm, incluso con banda de sonido.

Nota Textual VII

Dr. Hubertus Pietzok: "Historical developmen and properties of the color photographic material used in cinematograph". En: "Preservation and restoration of moving images and sound" - Chapter 4, pp.:19 a 59. FIAF, Brussels, 1986.

4.3.5 - THE QUALITY OF COLOUR REPRODUCTION

The description which we have given so far of additive and subtractive systems is a simplified and idealized account of what takes place during colour analysis and synthesis. In practice the use of three colors in the analysis and synthesis of colors in the original has certain limitations, especially with regard to accurate color reproduction. The limitation stems, among other things, from:

- The characteristic of the dyes used during the process and in the final picture;
- The characteristics of the system used to analyse the colours of the original object, and to modulate the colours during reproduction;
- The fundamental difficulties of obtaining a good color balance using primary colors.

The limitations do not invalidate the principles of color reproduction through the various processes nor prevent colour photographers from producing perfectly acceptable colour pictures if they keep to the processes recommended by the manufacturers. Methods of improving colour reproduction involve highly developed processes of colour control and correction, but are more of an elaboration than a modification of the principles of colour reproduction.

Nota Textual VIII

Manuel Recuero López: "Técnicas de grabación sonora - 2". Instituto Oficial de Radio y Televisión, Madrid, 1988. Pp 100.

TABLA 7.5 - LONGITUD DE LA CINTA, VELOCIDADES Y TIEMPO DE TRABAJO

VELOCIDAD EN CENTÍMETROS / SEGUNDO								
Longitud (m)	Velocidades altas				Velocidades medias		Velocidades bajas	
	305	152	76'2	38'1	19'05	9'52	4'76	2'38
2.926	16'	32'	1h4'	2h7'30"	4h15'	8h30'	17h	34h
2.194	12'	24'	38'	1h36'	3h12'	6h24'	12h48'	25h36'
1.463	8'	16'	32'	1h4'	2h7'30"	4h15'	8h30'	15h
1.097	6'	12'	24'	48'	1h36'	3h12'	6h24'	12h48'
731	4'	8'	16'	32'	1h4'	2h7'30"	4h15'	8h30'
549	3'	6'	12'	24'	48'	1h36'	3h12'	6h24'
366	2'	4'	8'	16'	32'	1h4'	2h7'30"	4h15'
274	1'30"	3'	6'	12'	24'	48'	1h36'	3h12'
183	1'	2'	4'	8'	16'	32'	1h4'	2h7'30"
137	45"	1'30"	3'	6'	12'	24'	48'	1h36'
91	30"	1'	2'	4'	8'	16'	32'	1h4'
68	22½"	45"	1'30"	3'	6'	12'	24'	48'
46	15"	30"	1'	2'	4'	8'	16'	32'
LONGITUD DE CINTA ALOJADA EN CARRETES DE TAMAÑO NORMALIZADO								
Tipo de cinta y espesor aproximado		Diámetro del carrete (cm)						
		7'62	10'16	12'7	17'78	26'67	35'56	
Estándar 50.8µm		45'72m	91'44m	182'88m	366'76m	731'52m	1.463'04m	
Fina 38.1µm		68'58m	137'16m	274'32m	548'64m	1.097'28m	2.197'56m	
Super fina 25.4µm		91'44m	182'88m	366'76m	731'52m	1.463'04m	2.962'08m	

Nota Textual IX

Alfonso del Amo: "Inspección técnica de materiales en el archivo de una filmoteca". Filmoteca Española, Madrid, 1996. Pp 88-91

DIMENSIONES Y PROPORCIONES DE ÁREAS Y FORMATOS DE IMAGEN

(Se indican medidas derivadas de las normalizaciones ASA e ISO por presentar pequeñas diferencias)

FORMATO Y PROPORCIONES NOMINALES			CÁMARA		PROYECCIÓN	
			Distancia de imagen a borde de referencia	Superficie de imagen filmada	Área imagen proyectada	Proporciones
35mm	MUDO (1)	1'33	-----	18'00 / 24'00	17'25 / 23'00	1'33
	Normal (2) (a)	1'37	(b) 18'75	16'03 / 22'05	15'25 / 20'96	1'37
	Normal (3)	1'37	(c) 7'80	16'00 / 21'95	15'29 / 21'11	1'37
35mm	Widescreen (2)	1'85	(b) 18'75	(4) / 22'05	11'33 / 20'96	1'85
		1'75	(b) 18'75	(4) / 22'05	11'96 / 20'96	1'75
		1'66	(b) 18'75	(4) / 22'05	12'62 / 20'96	1'66
	(3)	1'85	(c) 7'80	(4) / 21'95	11'33 / 21'11	1'86
		1'75	(c) 7'80	(4) / 21'95	11'96 / 21'11	1'76
		1'66	(c) 7'80	(4) / 21'95	12'62 / 21'11	1'67
	Vistavisión (5)	1'75	-----	22'1 / 37'52	21'31 / 37'29	1'75
	Cinerama (6)		-----	-----	27'64 / 75'06	2'71
	CinemaScope (son.mag) (2)	2'55	(b) 17'50	18'67 / 23'80	18'16/23'16	(d) 2'55
35mm	CinemaScope (son.opt) (2)	2'35	(b) 18'75	18'67 / 22'10	18'16 / 21'31	(d) 2'34
	"Scope" (3)	2'35	(c) 7'80	18'60 / 21'95	18'21 / 21'29	(d) 2'34
	Technirama (5)	2'35	-----	31.654 / 23.80	18'16 / 21'31	(e) 2'34
	Techniscope (5)	2'35	-----	9'34 / 22'10	18'16 / 21'31	(f) 2'34
16mm	(2)	1'33	(b) 7'97	7'49 / 10'26	7'21 / 9'65	1'33
	(3) (g)	1'33	(c) 2'95	7'42 / 10'05	7'26 / 9'65	1'32
	S16mm (3) (h)	1'66	(c) 2'95	7'42 / 12'52	-----	-----
70mm	70mm (3)	2'20	(c) 6'24	23'00 / 52'50	-----	-----
	65mm (3)	2'20	(b) 34'95	23'00 / 52'60	22'00 / 48'60	2'21
	70mm (2)	2'20	(c) 8'73	23'00 / 52'50	22'10 / 48'59	2'20
8mm	D-8 (3)	1'33	(b) 5'21	3'60 / 4'90	3'40 / 4'55	1'33
	S8 (3)	1'37	(b) 4'32	4'22 / 5'69	4'01 / 5'46	1'36

(1) Dimensiones no normalizadas, ni siquiera como referencia.
 (2) Según normas ASA
 (3) Según normas ISO
 (4) Dimensión no normalizada en negativo, ni siquiera como referencia.
 (5) Dimensiones no normalizadas.
 (6) El Cinerama de tres soportes (más un cuarto soporte para las ocho pistas de sonido) la imagen se incorporaba en tres fotogramas de 27'64 / 25'02 (sobre 5 perforaciones). El formato real de proyección (1:2'71) quedaba enmascarado por la curvatura de la pantalla que reducía la percepción de las proporciones a 1: 2'2.
 (a) Las dimensiones normalizadas para negativos y copias corresponden al formato "Movietone", razón de proporción = 1'37.
 (b) Entre borde de referencia y eje del área de imagen.
 (c) Entre borde de referencia y borde del área de imagen.
 (d) Imagen desanamorizada en pantalla.
 (e) Imagen desanamorizada en pantalla.
 (f) Imagen desanamorizada en pantalla.
 (g) La dimensión que se indica es sólo como referencia.
 (h) 16mm tipo "W".

DIMENSIONES Y PROPORCIONES DE LA COLUMNA DE SONIDO

Medidas derivadas de las normalizaciones emitidas por la International Standard Organization (ISO)

PASO Y SISTEMA		De eje a borde de referencia	Área de sonido	Columna sonora	Zona explorada
35 m m	Área variable	6'30	2'99	1'93	2'13
	Densidad variable	6'30	2'99	2'54	2'13
	Scope mag. (a) Pista 1	1'02	-----	1'60	1'27
	Pista 2	5'36	-----	1'60	1'27
	Pista 3	20'18	-----	0'97	0'635
	Pista 4	33'99	-----	1'60	1'27
	Sep-Mag 3 pistas Pista 1	8'60	-----	5'00	-----
	Pista 2	17'50	-----	5'00	-----
	Pista 3	26'40	-----	5'00	-----
	Sep-Mag 4 pistas Pista 1	7'90	-----	3'80	-----
	Pista 2	14'30	-----	3'80	-----
	Pista 3	20'70	-----	3'80	-----
	Pista 4	27'10	-----	3'80	-----
16 m m	Área variable	1'48	2'95	1'52	1'80
	Densidad variable	1'48	2'95	2'03	1'80
	Magnético (1)	14'55	2'95	2'55	2'15 (2)

70 mm	Magnético(b)Pista 1	1'42		4'80 (3)	1'25
	Pista 2	4'22			1'25
	Pista 3	9'47		0'80	1'25
	Pista 4	60'52		0'80	1'25
	Pista 5	65'77			1'25
	Pista 6	68'5		4'80	1'25
8 mm	Magnético	0'40	0'90	0'67	0'48 (2)
S8 mm	Óptico	7'57		0'50 (4)	0'66
	Magnético (1)	7'58		0'68	0'53 (2)

(1) Las películas de 16mm y de S8 con sonido magnético pueden llevar otra pista adherida para equilibrar el enrollado; esta pista, situada entre las perforaciones y el borde, no se utiliza para el registro de sonido.
(2) Dimensión de entrehierro de la cabeza lectora o universal.
(3) Las pistas sonoras 1-2 y 5-6, van sobre una misma banda magnética.
(4) Ancho del área modulada; la zona registrada puede alcanzar un máximo de 0'75.
(a) Relación entre pistas y altavoces en sala: pista 1, izquierda; pista 2, central; pista 3, control o de auditorio; pista 4, derecha. Existió una variante de copias magneto-ópticas, con una banda de sonido óptico, de 0'97mm de ancho, situada entre la pista 2 y la imagen.
(b) Relación entre las pistas y la sala: pista 1, izquierda de la pantalla; pista 2, centro izquierda; pista 3, centro; pista 4, centro derecha; pista 5, derecha de la pantalla; pista 6, ambiente o señales de control.

Nota Textual X

Alfonso del Amo García: "Inspección técnica de materiales en el archivo de una filmoteca". Filmoteca Española, Madrid, 1996. Pp 141.

IMAGEN PROYECTADA EN VARIOS PASOS Y FORMATOS		
Paso y formato	Superficie	Proporción (35mm académico = 1)
70mm	1069 mm ²	3'31
35mm (mudo)	396 mm ²	1'22
35mm (scope)	388 mm ² (*)	1'20
35mm (normal)	323 mm ²	1
35mm (panorámico 1'66)	265 mm ²	0'79
35mm (panorámico 1'75)	251 mm ²	0'77
35mm (panorámico 1'85)	237 mm ²	0'73
16mm	70 mm ²	0'21

(*) Superficie del fotograma anamorfizado.

Este cuadro, de elaboración propia, se inspira en una idea aparecida en "La enciclopedia focal", en el artículo: "Película, características físicas y dimensiones".

Nota Textual XI

El rollo primero de *Carmen la de Triana / Andalusische Nächte*, coproducción Hispano-Alemana de 1938, pudo reconstruirse por completo gracias a la localización de una copia muy tardía, en soporte de triacetato, que siempre fue proyectada en rollos dobles.

De esta película se han recuperado tres copias de proyección (dos de las cuales fueron utilizadas en la reconstrucción de este rollo) y un duplicado negativo en nitrato cuyo primer rollo está gravemente afectado por la descomposición química, que avanza desde el inicio hacia el final del rollo y que ha dañado o destruido total o parcialmente imagen y sonido, no obstante este material conserva íntegra toda su longitud original.

La copia safety presenta todo tipo de lesiones uso producidas a través de múltiples proyecciones (posiblemente realizadas en equipos muy descuidados) no obstante es la única que conserva, prácticamente íntegros, los cuatro últimos planos del rollo.

CARMEN LA DE TRIANA Rollo primero		
CONTENIDO	primer fotograma de la sección en reconstrucción	material utilizado en la reconstrucción
<i>Cola sonora de entrada</i>	0	Duplicado negativo Nitrato
Cabecera	1004	Duplicado negativo Nitrato
Planos 1 y 2	3708	Duplicado negativo Nitrato
Planos 3 a 40	5233	Copia de proyección Nitrato
Planos 41 a 44	12459	Copia de proyección Safety
TOTAL	13758 fotogramas = 9'33" 8 f.	

Nota Textual XII

Modelo de Hoja para Informe de Inspección en la Filmoteca Española. Este modelo es una simulación realizada para servir de orientación en el desarrollo de la Base de Datos creada para el manejo de los Fondos Fílmicos. En este modelo se han introducido datos procedentes de un informe auténtico, caracterizándolos con los códigos correspondientes a cada campo.

PROCEDENCIA

Tipo 06 COMPRA LABORATORIO		Fecha entrada: 10-12-98	Nº entrada: 98000557
Procedencia: FOTOFILM MADRID			
Título de entrada: SIERRA DE TERUEL			Referencia:
Origen técnico: Reproducido desde N-2457 (Dup-Negativo de imagen + Negativo de sonido)			

IDENTIFICACIÓN DE LA PELÍCULA Y MOTIVO DE LA INSPECCIÓN

Título principal: SIERRA DE TERUEL					Nº PIC: 0250-0133785-0	
Productora/s: Secretaría de Propaganda del Ministerio de Estado / Productions Corlignion-Molinier					Nº Expediente: 17892	
Director/es: André Malraux						
Intérpretes: Jorge Sempere / Andrés Mejuto / Julio Peña					Año: 1939	
Nacionalidad/es: Hispano - Francesa					Duración: 75 minutos	
Sistema imagen 01	Emulsión 01	Sonido 02	Paso 01	Formato 02		
CONSERVACIÓN 02		Motivo del informe 03 Inspección y control de entrada a archivo				

IDENTIFICACIÓN DEL MATERIAL Y DE LA VERSIÓN

NÚMERO DE ARCHIVO 05-35-05327		CAJAS 04	Tipo material 22 COPIA ESTÁNDAR				
			Rel. con la obra 01 OBRA				
Versión 15 Idioma: 01 Castellano		Medio:		Paso:	Formato:	Emulsión:	TC:
Título en material: SIERRA DE TERUEL				Longitud: 2030'8m		Duración: 75 min.	
Observaciones: Versión original restaurada desde la copia estándar conservada en el MOMA. Contiene rótulo en inglés insertado en su día por el MOMA y la cabecera de la distribuidora francesa.							

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DEL MATERIAL

Soporte 03 Triacetato	Paso 01 35mm	Perforaciones: P	Formato 03 Normal	Razón: 1: 1'37
Emulsión 01 Blanco y Negro		Sonido 02	Sistema sonido 05 Área variable monopista simétrica	
Relación Imagen/Sonido 01		Marca del material: EASTMAN X■		
Observaciones: Copia estándar de cuarta generación. El positivo de la segunda generación era una copia estándar en soporte nitrato.				

CONSERVACIÓN DEL MATERIAL

SOPORTE - Estado general: NUEVO DE LABORATORIO		
Estado Químico 01 Buen Estado	Contracción 01 Buen Estado	Color
Manchas 01 Buen Estado	Perforaciones 01 Buen Estado	Rayas 01 Buen Estado
Roturas 01 No tiene	Contaminación 01 No tiene	Desprendimientos 01 No tiene
Observaciones sobre ESTADO		
CONTINUIDAD - Estado genera: COMPLETA		
Esta versión contiene el rótulo incorporado por el MOMA, con explicaciones sobre origen y carga política de la película. También contiene el rótulo de la distribuidora: "Compagnie Continentale Cinématographique". Es más larga que la versión de estreno en España.		
REPRODUCCIÓN		
Estabilidad: IMAGEN [01] SONIDO [01] Buena calidad general		
Reproducción IMAGEN [01] Buena calidad de reproducción. Algunas, pocas, lesiones fotografiadas.		
Reproducción SONIDO [01] Comparadas todas las fuentes disponibles, este sonido es el de mayor calidad que se conserva.		

USO

Criterios sobre ESTADO y USO	USO 06 COPIA EXCLUSIVA DE ARCHIVO
Copia procedente de los Dup-Negativo de imagen y Dup-Negativo de sonido intercambiados con el MOMA.	
El Dup-Negativo de imagen tiene el sonido combinado pero esta copia se ha obtenido del Dup de sonido separado.	
Es la única copia standard con este origen de reproducción.	
Fecha: 26 de enero de 2000	Responsable: Alfonso del Amo

RESUMEN O DATOS PARA CATALOGACIÓN TEMÁTICA		
FICCIÓN; GUERRA CIVIL ESPAÑOLA; AVIACIÓN; BRIGADAS INTERNACIONALES;		
Primeros meses de la Guerra Civil. Un avión incendiado regresa a su base en el frente de Aragón, los aviadores salen del aparato llevando el cadáver de un compañero. En la sala de reunión del campo, el comandante Peña dice unas palabras en homenaje al aviador fallecido, de origen italiano y que era el comisario político del escuadrón; más tarde, Peña y el capitán Muñoz comentan la situación: es necesario bombardear un puente por el que el enemigo puede recibir refuerzos; la evidente llegada de nuevos aparatos a la aviación fascistas ha hecho casi imposible esta misión y cuando se están preparando para partir una llamada del mando suspenderá la operación; Muñoz lo lamenta pero Peña explica que hay que confiar en la acción de los partisanos que, para paralizar el avance del enemigo, han sublevado varios pueblos en la retaguardia. En Teruel los partisanos se reúnen en la trastienda de una droguería, el avance de los refuerzos enemigos está bloqueado pero los pueblos sublevados, sobre todo Linás que controla un desfiladero, necesitan ayuda urgente; es imprescindible mandar refuerzos pero casi no se dispone de armamento. Dos milicianos llegan con un saco lleno de pistolas y munición, se reparten las armas y los hombres se disponen a salir: forzarán el paso por la puerta de la muralla. Al llegar a la muralla los partisanos descubren que un cañón guarda la puerta y deciden asaltarlo lanzando un automóvil contra él; Carral y un conductor cogen un vehículo y destruyen el cañón muriendo ambos en el choque, los partisanos consiguen salir. En Linás, José, un campesino, ha descubierto la situación de un nuevo aeródromo de campaña de los fascistas, habla con el Comité solicitando un guía para cruzar la línea de fuego y comunicar con la aviación republicana. Los partisanos de Teruel llegan a Linás y organizan un ataque a base de bombas de dinamita para cuya fabricación solicitan el aporte de recipientes metálicos; la población, respondiendo a la llamada, forma cola con los más heretogéneos objetos, desde grandes bombillas eléctricas hasta una caja fuerte. Los partisanos, dirigidos por un minero asturiano, seleccionan los recipientes y marchan con las bombas cargadas en un carro de mano. José y el campesino que le guía llegan a un pueblo dominado por el enemigo y contactan con un tabernero para solicitar información pero éste les traiciona disparando contra el guía; José mata al tabernero y consigue escapar, cruzar las líneas y llegar al aeródromo. En el despacho de jefe de aviación republicano, José intenta informar sobre la situación del campo de aviación que ha descubierto pero no entiende de mapas y no es capaz de situarlo exactamente, ofreciéndose a ir en un avión para señalar, directamente sobre el terreno, la posición del campo. El Comandante acepta la información de José y decide que el ataque sólo puede salvarse de la caza enemiga contando con la sorpresa y llegando al amanecer: atacarán primero el campo de aviación y después el puente. Para atacar al amanecer es necesario despegar por la noche y para ésto necesitan focos que iluminen la pista; el comandante y el nuevo comisario político recorren los pueblos cercanos solicitando automóviles que puedan alumbrar con sus faros; venciendo sus propias dificultades, los comités de los pueblos deciden prestar su ayuda y, a la hora fijada, se presentan doce automóviles que son situados al final del campo. Los aviones despegan. Al amanecer están a cinco minutos del objetivo pero las nubes y la perspectiva aérea despiden al campesino que no reconoce el terreno, los aviones bajan hasta 300 metros y, por fin, José, señala el campo; el bombardeo por sorpresa consigue su objetivo. Los aviones cambian de rumbo y atacan el puente que es destruido. Aparece la caza enemiga, en el combate varios aviadores resultan heridos y un aparato gravemente dañado; la llegada de la caza republicana hace huir a los fascistas. En el viaje de regreso el aparato averiado no consigue superar las montañas y se estrella. Desde el aeródromo el comandante organiza la búsqueda del avión desaparecido; telefónicamente consigue información del punto donde ha caído, cerca de un pueblo de la montaña y se convoca a la población para auxiliar a los aviadores. Los campesinos bajan en brazos, en camillas y sobre mulos a los heridos y a los muertos, poco a poco la población de todos los pueblos de la comarca forma un cortejo rodeando a la caravana que, cuando el comandante llega al encuentro la comitiva ya ocupa toda la longitud del valle. Mientras que todo el pueblo baja de las montañas acompañando a los voluntarios que luchan por la libertad, el comandante explica a una mujer la nacionalidad de cada uno de los aviadores.		

Nº rollo	NOTAS Y ESTADO POR ROLLOS	Longitud / Duración
Rollo 1º	Contiene los rollos 1º y 2º de la película.	310'7 + 264'5 = 575'2 11'19" + 9'38" = 20'57"
Rollo 2º	Contiene los rollos 3º y 4º de la película.	260'7 + 288'1 = 548'8 9'30" + 10'30" = 21'
Rollo 3º	Contiene los rollos 5º y 6º de la película.	257'5 + 223'4 = 480'9 9'23" + 8'8" = 17'31"
Rollo 4º	Contiene los rollos 7º y 8º de la película.	287'8 + 138'1 = 425'9 10'29" + 5'2" = 15'31"
LONGITUD/DURACIÓN TOTAL		2030'8 metros / 75 minutos

Nota Textual XIII

Henning Schou, Harold Brown et al: "Preservation of Moving Images and Sound". *FIAF Preservation Commission, Bruxelles, 1990.*

Résumé de: Page 34. Tableaux 6.1 et 6.2

EFFET DE LA TEMPERATURE SUR LA STABILITÉ DES COLORANTS DE L'IMAGE			
Temperature de stockage	Durée relative de stockage	Temperature de stockage	Durée relative de stockage
30°C (86°F)	1/2	4°C (39°F)	16
24°C (75°F)	1	-18°C (0°F)	340
19°C (13°F)	2	-26°C (-15°F)	1000
13°C (55°F)	4		
EFFETS DE L'HUMIDITÉ SUR LA STABILITÉ DES COLORANTS DE L'IMAGE			
Humidité relative %	60	40	15
Durée relative de stockage	1/2	1	2

Nota Textual XIV

J.L. Bigourdan y J.M. Reilly (Image Permanence Institute): "Effectiveness of Storage Conditions in Controlling the Vinegar Syndrome: Preservation Strategies for Acetate Base Motion-Picture Film Collections". In: *Joint Technical Symposium. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire"*. C.S.T. - C.N.C., Paris 2000. Pp. 14 a 34.

Table III: Benefit of macroenvironmental control.

Effet of temperature and relative humidity on further CTA chemical decay from acidity of 0.5 to 1.0.

Predictions based on accelerated aging.

Approximate time factor of improvement versus temperature and RH.

Temperature	Time Factor at 50% RH	Time Factor at 20% RH
35°C	1	3
25°C	3	15
15°C	10	45
5°C	45	200
-1°C	110	540

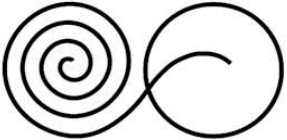
BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- Adelstein**, Peter Z.: "Update for Standards for Information Preservation". In: Joint Technical Symposium, Paris 2000. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C., Paris 2000.
- Adelstein**, P.Z., Reilly, J.M., Nishimura, D.W. and Erbland, C.J.: "Stability Of Cellulose Ester Base Photographic Film » :
Part I – "Laboratory Testing Procedures". In: SMPTE Journal, May 1992;
Part II – "Practical Storage Considerations". In: SMPTE Journal, May 1992;
Part III – "Measurement of Film Degradation". In: SMPTE Journal, May 1995;
Part IV – "Behaviour of Nitrate Base Film". In: SMPTE Journal, June 1995;
Part V – "Recent Findings". In: SMPTE Journal, July 1995.
- Agfa-Gevaert**: "Properties of Polyester Base, Motion-Picture Films". Agfa Gevaert, A.G., Leverkusen, sin fecha.
- Agfa-Gevaert**: "Machine-readable BARCODE and human-readable edge information on 35 mm and 16 mm colour negative films". Agfa-Gevaert, Belgique, 1994.
- Aheas**, M. (See: Allen, N.S., Aheas, M., Edge, M., Jewitt, T.S. and Brems, K.)
- Allen**, N.S., Edge, M., Mohammadian, M., and Jones, K.: "Physicochemical aspects of the environmental degradation of poly(ethylene terephthalate)". In: Polymer Degradation and Stability 43 (1994) 229-237 Elsevier Science Publishers Ltd. London, U.K.
- Allen**, N.S., Edge, M., Appleyard, J.H., Jewitt, T.S. and Horie, C.V.: "Degradation of Historic Cellulose Triacetate Cinematographic Film: Influence of Various Film Parameters and Prediction of Archival Life". In: The Journal of Photographic Science, Vol. 36, 1988.
- Allen**, N.S., Aheas, M., Edge, M., Jewitt, T.S. and Brems, K.: "Factors Influencing the Degradation of Polyester Based Cinematographic Film and Audio-Visual Tapes", en "Archiving. The Audio-Visual Heritage". George Boston (ed.), Technical Coordinating Committee of the Third Joint Technical Symposium & UNESCO, Northants, Great Britain, 1992.
- Allen**, N.S. (See: Edge, M., Allen, N.S., Hayes, M., Jewitt, T.S., Brems, K. and Horie, V.)
- Allen**, N.S. (See: Edge, M., Allen, N. S., He, J. H., Derham, M. and Shinagawa, Y.)
- Allen**, N.S. (See: Edge, M. and Allen, N.S.)
- Del Amo**, Alfonso: "Inspección técnica de materiales en el archivo de una filmoteca". Filmoteca Española, Madrid, 1996.
- Del Amo**, Alfonso: "Base de Datos Film[c] – Historia de la fabricación de película virgen para cinematografía". Filmoteca Española, edición electrónica, Madrid, 2007.
- Del Amo**, Alfonso (Ver: Catalina, Fernando y Amo, Alfonso del)
- ANSI** PH22.56-1978 "American National Standard: nomenclature for motion-picture film used in studios and processing laboratories". ANSI, Nueva York, 1978.
- Appleyard**, J.H. (See: Allen, N.S., Edge, M., Appleyard, J.H., Jewitt, T.S. and Horie, C.V.)
- Bard**, C.C. (See: Kopperl, D.F. and Bard, C.C.)
- Bard**, C.C. (See: Lee, W.E. and Bard, C.C.)
- Bauer**, R.W. (See: Tulsi-Ram, A., Masaryk-Morris, S., Kopperl, D. and Bauer, R.W.)
- Berriatúa**, Luciano: "Los proverbios chinos de F.W. Murnau". Filmoteca Española. Madrid, 1990
- Bigourdan**, Jean-Louis: "Preservation of Acetate Base Motion-Picture Film: From Stability Studies to Film Preservation in Practice". In: The Vinegar Syndrome. Gamma Group - Association des Cinémathèque Européennes, Bolonia, 2000.
- Bigourdan**, J.L. and Reilly, J.M.: "Effectiveness of Storage Conditions in Controlling the Vinegar Syndrome". In "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C. Paris, 2000.
- Bonde K.** and Braae, M.: "Condition assessment for the Danish Film Archive". In: Dan Nissen, Lisbeth Richter Larsen, Thomas C. Christensen & Jesper Stub Johnsen: Preserve then show. Copenhagen: Danish Film Institute 2002. ISBN 87-87195-55-0.p. 87.
- Bowser**, E. y Kuiper, J. (editores): "Manual para archivos filmicos". Filmoteca de la UNAM. Boletín CIDUCAL, nº 3. Méjico D.F., agosto, 1981. (Original english edition: FIAF, Bruselas, 1980)
- Braae**, M. (See: Bonde K. and Braae, M.)
- Brems**, K. (See: Edge, M., Allen, N.S., Hayes, M., Jewitt, T.S., Brems, K. and Horie, V.)
- Brems**, K. (See: Allen, N.S., Aheas, M., Edge, M., Jewitt, T.S. and Brems, K.)
- Brown**, Harold (editor): "Basic film handling". FIAF Preservation Commission. Bruselas, 1985.
- Brown**, Harold: "Physical Characteristics of Early Films as Aids to Identification". FIAF, Bruselas, 1990.
- Buydson**, J.A. "Plastics Materials", Butterworth Scientific, London, 1985.
- Buydson**, J.A. "Materiales Plásticos" 3ª edición revisada. Butterworth Scientific - Instituto de Polímeros y Cauchos, Londres - Madrid, 1975.
- Catalina**, F., Corrales, T., Collar, P. y del Amo, A.: "Los materiales plásticos celulósicos en los soportes cinematográficos". En: Revista de plásticos modernos, nº 457 y 458, FOCITEC, Madrid, julio y agosto de 1994.
- Catalina**, Fernando y Amo, Alfonso del: "Los soportes de la cinematografía / Motion Picture Film Stock", Filmoteca Española, edición bilingüe, Madrid, 1999.
- Collar**, P. (Ver: Catalina, F., Corrales, T., Collar, P. y del Amo, A.)
- Corrales**, T. (Ver: Catalina, F., Corrales, T., Collar, P. y del Amo, A.)
- Derham**, M. (See: Edge, M., Allen, N. S., He, J. H., Derham, M. and Shinagawa, Y.)
- Eastman Kodak**: "Storage and Preservation of Motion Picture Film". Motion Picture Film Department, Rochester, 1957.
- Eastman Kodak**: "Storage and Preservation of Motion-Picture Film". Eastman Kodak, Co., Rochester.
- Eastman Kodak**: "Manipulación y almacenamiento de las películas cinematográficas Eastman y Kodak". Folleto Kodak nº XD-23Sp. Kodak, S.A., Madrid, 1977.

- Eastman Kodak:** "The Book of Film Care". Kodak Publication, N° H-23. Rochester, New York, U.S.A., 1983.
- Eastman Kodak:** "Números EASTMAN KEYCODE. Los números que cuentan". Kodak, 1992.
- Edge, Michele:** "Approaches to the Conservation of Film and Sound Materials". In: Joint Technical Symposium. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C., Paris 2000.
- Edge, Michelle:** "The Deterioration of Polymers in Audio-Visual Materials". In "Archiving the Audio-Visual Heritage" Third Joint Technical Symposium. Technical Coordinating Committee and UNESCO; Ed.: George Boston, Wordworks Ltd, Emberton, United Kingdom, 1992.
- Edge, M. and Allen, N.S.:** "Factors Influencing Longevity of Aerial Photographic products on Archival Storage". In: Photogrammetric Records, U.K. 1992.
- Edge, M., Allen, N.S, Hayes, M., Jewitt, T.S., Brems, K. and Horie, V.:** "Degradation of magnetic tape: Support and binder stability". In: Polymer Degradation and Stability 39 (1993) 207-214 Elsevier Science Publishers Ltd. London U.K.
- Edge, M., Allen, N. S., He, J. H., Derham, M. and Shinagawa, Y.:** "Physical aspects of the thermal and hydrolytic ageing of polyester, polysulphone and polycarbonate films". In: Polymer Degradation and Stability 44 (1994) 193-200. Elsevier Science Publishers Ltd. London, U.K.
- Edge, M. (See: Allen, N.S., Edge, M., Mohammadian, M., and Jones, K)**
- Edge, M. (See: Allen, N.S., Edge, M., Appleyard, J.H., Jewitt, T.S. and Horie, C.V.)**
- Edge, M. (See: Allen, N.S., Aheas, M., Edge, M., Jewitt, T.S. and Brems, K.)**
- Erbland, C.J. (See: Adelstein, P.Z., Reilly, J.M., Nishimura, D.W. and Erbland, C.J)**
- Fernández Encinas, José Luis:** "Técnica del cine en color". Escuela de Ingenieros Industriales, Madrid, 1949
- Fontaine, Jean-Mark:** "Éléments de caractérisation de la qualité initiale et du vieillissement des disques CD-R". In : Joint Technical Symposium, Paris 2000. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C., Paris 2000.
- Gallego Christensen, Jennifer:** "Degradación de las cintas autoadhesivas utilizadas en películas cinematográficas". En: Journal of Film Preservation, n° 58-59, FIAF, Bruselas, 1999.
- Gallego Christensen, Jennifer (Ver: Rus Aguilar, Encarnación y Gallego Christensen, Jennifer)**
- García, R. (See: Valentín, N., García, R., De Óscar, L. y Maekawa, S.)**
- Gil Santiago, E.A.:** "Cine sonoro. Reproducción". Editorial Labor, Barcelona 1949.
- Gómez, Mariano:** "La degradación del color. Estudio estadístico y ensayo de tipificación". En: "Textos del VI Seminario/Taller de Archivos Fílmicos". Edición electrónica, Filmoteca Española, Madrid, 2001).
- Hayes, M. (See: Edge, M., Allen, N.S, Hayes, M., Jewitt, T.S., Brems, K. and Horie, V.)**
- He, J. H. (See: Edge, M., Allen, N. S., He, J. H., Derham, M. and Shinagawa, Y.)**
- Horie, V. (See: Edge, M., Allen, N.S, Hayes, M., Jewitt, T.S., Brems, K. and Horie, V.)**
- Horie, C.V. (See: Allen, N.S., Edge, M., Appleyard, J.H., Jewitt, T.S. and Horie, C.V.)**
- ISO:** "Recueil des Normes ISO - Cinématographie". International Standards Organization, Ginebra, 1984.
- ISO 18911-2000:** "Photography - Processed Safety Films - Storage Practices". International Organisation for Standardisation, Geneva, Switzerland.
- ISO 18923-2000:** "Imaging materials - Polyester-base magnetic tape - Storage practices". International Organisation for Standardisation, Geneva, Switzerland.
- Jewitt, T.S. (See: Edge, M., Allen, N.S, Hayes, M., Jewitt, T.S., Brems, K. and Horie, V.)**
- Jewitt, T.S. (See: Allen, N.S., Edge, M., Appleyard, J.H., Jewitt, T.S. and Horie, C.V.)**
- Jewitt, T.S. (See: Allen, N.S., Aheas, M., Edge, M., Jewitt, T.S. and Brems, K.)**
- Johnsen, Jesper Stub:** "From condition assessment survey to a new preservation strategy for The Danish Film Archive". In: Dan Nissen, Lisbeth Richter Larsen, Thomas C. Christensen & Jesper Stub Johnsen: Preserve then show. Copenhagen: Danish Film Institute 2002. ISBN 87-87195-55-0. pp. 115-124.
- Jones, K. (See: Allen, N.S., Edge, M., Mohammadian, M., and Jones, K)**
- Karnstädt, H., Pollakowski, G., Opela, V. y Rozgonyl, D.:** "Manipulación y almacenamiento de películas de nitrato". FIAF Preservation Comisión.
- Karnstädt, Hans (See: Schulz, Günter and Karnstädt, Hans)**
- Kopperl, D.F. and Bard, C.C.:** "Freeze/Thaw Cycling of Motion-Picture Films". In: SMPTE Journal - August, 1985 Issue, Volume 94, Number 8
- Kopperl, D. (See: Tulsi-Ram, A., Masaryk-Morris, S., Kopperl, D. and Bauer, R.W.)**
- Lee, W.E. and Bard, C.C.:** "The Stability of Kodak Professional Motion Picture Film Bases". In "Image Technology", December 1987, BKSTS, London, U.K.
- Lerouge, Claude:** "Sur 100 années, le Cinéma Sonore". Éditions Dujarric, Paris, 1996.
- Loné, Eric:** "La fabricación de película en Francia antes de 1929". En: "Archivos" n° 32 - Filmoteca de la Generalitat Valenciana, Valencia, junio 1999.
- Macklenburg, M.F. (See: McCormick-Goodhart, M.H. and Macklenburg, M.F.)**
- Maekawa, S. (See: Valentín, N., García, R., De Óscar, L. y Maekawa, S.)**
- Masaryk-Morris, S. (See: Tulsi-Ram, A., Masaryk-Morris, S., Kopperl, D. and Bauer, R.W.)**
- McCormick-Goodhart, M.H. and Macklenburg, M.F.:** "Cold Storage Environments for Photographic Materials". The Society for Imaging Science and Technology. 46th Annual Conference, Springfield, USA, 1993.
- McCrea, J.L. (See: Tulsi-Ram, A. and McCrea, J.L.)**
- Meyer, Mark-Paul:** "La restauración de Raskolnikof". En: "Archivos de la Filmoteca", n° 25-26. Filmoteca de la Generalitat Valenciana, 1997.
- Meyer, Mark-Paul (See: Read, Paul and Meyer, Mark-Paul)**
- Mohammadian, M. (See: Allen, N.S., Edge, M., Mohammadian, M., and Jones, K)**
- Nishimura, D.W. (See: Adelstein, P.Z., Reilly, J.M., Nishimura, D.W. and Erbland, C.J)**
- De Oliveira, João Sócrates:** "Acetate or Polyester". In: "Bulletin FIAF", n° 46, 1993.
- Opela, V. (See: Karnstädt, H., Pollakowski, G., Opela, V. y Rozgonyl, D.)**

- De Óscar**, L. (See: Valentín, N., García, R., De Óscar, L. y Maekawa, S.)
- Patterson**, Richard: "The Preservation of Color Films". In: American Cinematographer, julio - agosto, 1981.
- Pietrzok**, Hubertus: "Historical development and properties of the colour photographic material used in cinematograph". In: "Preservation and restoration of moving images and sound" - Chapter 4, pp.:19 a 59. FIAF, Brussels, 1986.
- Pohlmann**, Ken C.: "Principles of Digital Audio". McGraw-Hill, Inc., New York, 3rd Edition, 1995.
- Pollakowski**, G. (See: Karnstädt, H., Pollakowski, G., Opela, V. y Rozgonyl, D.)
- Ram**, Tulsí: "Molecular Sieves and the Prevention of the Vinegar Syndrome". Paper presented at 1992 AMIA Conference.
- Read**, Paul and Meyer, Mark-Paul (editors): "Restoration of Motion Picture Film". Butterworth-Heinemann. Oxford, United Kingdom, 2000.
- Reilly**, James M.: "Preservation of Acetate Base Motion Picture Film: Environmental Assessment and Cost Management". In: The Vinegar Syndrome. Gamma Group - Association des Cinémathèques Européennes, Bologne, 2000.
- Reilly**, J.M. (See: Adelstein, P.Z., Reilly, J.M., Nishimura, D.W. and Erbland, C.J)
- Reilly**, J.M. (See: Bigourdan, J.L. and Reilly, J.M.)
- Rodríguez**, José Antonio: "Formatos de vídeo profesional en España". En: "Textos del VI Seminario/Taller de Archivos Fílmicos". Edición electrónica, Filmoteca Española, Madrid, 2001.
- Rodríguez Aragón**, Mario: "Técnicas de conservación y reproducción de la imagen. Esquema cronológico". Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1964.
- Rozgonyl**, D. (See: Karnstädt, H., Pollakowski, G., Opela, V. y Rozgonyl, D.)
- Rus Aguilar**, Encarnación y Gallego Christensen, Jennifer: "La catalogación de las marcas marginales como medio para la identificación y conservación cinematográfica". En "Los soportes de la cinematografía 1" - Cuadernos de la Filmoteca Española, Nº 5. Filmoteca Española, Madrid, 1999.
- Salo**, Ignacio: "La evolución de los soportes digitales de imagen ante los problemas de conservación". En: "Textos del VI Seminario/Taller de Archivos Fílmicos". Edición electrónica, Filmoteca Española, Madrid, 2001.
- Schou**, Henning et al.: "Preservation of Moving Images and Sound". FIAF Preservation Commission, Bruxelles, 1990.
- Schou**, Henning et al.: "Préservation des Films et du Son". FIAF Preservation Commission, Bruxelles, 1990.
- Schou**, Henning y otros: "Preservación de imágenes en movimiento y sonido". Edición especial de la Dirección General de Actividades Cinematográficas de la UNAM, México, junio de 1992.
- Schulz**, Günter and Karnstädt, Hans (editors): "Terms and Methods for Technical archiving of Audiovisual Materials / Terminología y métodos para archivo de materiales audiovisuales". FIAF - K.G. Saur, München - London - New York - Paris, 1992.
- Shinagawa**, Y. (See: Edge, M., Allen, N.S., He, J. H., Derham, M. and Shinagawa, Y.)
- SMPTE**: "SMPTE Recommended Practice. Storage of Motion-Picture Films". Society of Motion Picture and Television Engineers, Inc. SMPTE Journal, julio 1991.
- Tristmans**, R.G. "Le nouveau support des films cinématographiques Gevaert". Dans: Le Cinéservice Gevaert, feuille Q/110, Mortsel, mai 1949.
- Trock**, Jacob: "Permanence of CD-R Media". In : Joint Technical Symposium, Paris 2000. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C., Paris 2000.
- Tulsí-Ram**, A.: "Archival Preservation of Photographic - A perspective". Eastman Kodak, Co., Rochester, 1990.
- Tulsí-Ram**, A.: "Molecular Sieves: Antidote to Vinegar Syndrome". In: AMIA Newsletter, number 19, marzo, 1993.
- Tulsí-Ram**, A., Masaryk-Morris, S., Kopperl, D. and Bauer, R.W.: "Simulated Ageing of Processed Cellulose Triacetate Motion Picture Films", In: "Archiving. The Audio-Visual Heritage", George Boston (ed.), Technical Coordinating Committee of the Third Joint Technical Symposium & UNESCO, Northants, Great Britain, 1992.
- Tulsí-Ram**, A. and McCrea, J.L.: "Stability of Processed Cellulose Ester Photographic Films". Eastman Kodak, Co. Nueva York, 1987.
- Valentín**, Nieves: "Assesment of biodeterioration process in organic materials. Control methods". International Conference on Conservation and Restoration for Archive and Library Materials, Erice, 22-29 April 1996.
- Valentín**, N., García, R., De Óscar, L. y Maekawa, S.: "Microbial Control in Archives, Libraries and Museums". In Restaurator, nº 19 - pg.: 92 a 114. SAUR - Munich, Germany, 1998.
- Vilmont**, Léon-Bavi: "Effet des polluants atmosphériques sur les disques compacts". In : Joint Technical Symposium, Paris 2000. "Les enjeux du 3^{ème} millénaire". C.S.T. - C.N.C., Paris 2000.
- Volkmann**, Herbert: "The preservation of dyes in developed color films". In: "Preservation and restoration of moving images and sound". FIAF, Brussels, 1986.
- Volkmann**, Herbert: "The structure of cinema films". In: "Preservation and restoration of moving images and sound". FIAF, Brussels, 1986.
- Volkmann**, Herbert: "Aspectos técnicos de la conservación de imágenes en movimiento". En: Boletín CIDUCAL, nº 1, CIDUCAL-UNAM, México, 1980.
- Volkmann**, Herbert: "Preservación". En: Bowser, Eileen y Kuiper, Jonh (edit.): "Manual para archivos fílmicos". Boletín CIDUCAL, nº 3, FIAF-CIDUCAL-UNAM, México, 1981.
- Walsh**, David: "Cold Storage using the FICA Apparatus". In: Joint Technical Symposium, The challenges of the 3er Millenium". CST / CNC, Paris, 2000.
- White**, Gordon : "Video techniques". Heinemann Professional Publishing, Oxford, 1988
- White**, Gordon : "Técnicas de vídeo". I.O.RTVE, Madrid, 1989.
- Winderickx**, Marianne: "Monitoring of the Collections and Prevention Methods at the Cinémathèque Royale de Belgique". En: The Vinegar Syndrome. Gamma Group - Association des Cinémathèque Européennes, Bolonia, 2000.

▲ CONACULTA • CINETECANACIONAL


Filmoteca
Española

